GOVIERNO GENERAL,

MORAL, Y POLITICO.

HALLADO
EN LAS AVES MAS GENEROSAS, Y NOBLES.

SACADO
DE SVS NATVRALES VIRTVDES, Y
propiedades.

AñADIDO EN ESTA VLTIMA IMPRESSION EN
diferentes partes; y el Libro diez y nueve de las Aves
Monſtruoſas.

CORREGIDO, Y ENMENDADO POR EL SANTO
Oficio de la Inquiſicion.

LE ESCRIVE
EL PADRE FRAY ANDRES FERRER DE
Valdecebro, Calificador de la Suprema Inquiſicion, del
Orden de Predicadores.

SE CONSAGRA
AL GLORIOSO PATRIARCHA
San Ioſeph.

CON QVATRO TABLAS DIFERENTES; ES LA VNA
para Sermones varios de tiempo, y de Santos.

CON LICENCIA:

En Barcelona, en Caſa de Cormellas, por Thomàs Loriente
Impreſſor, Año 1696.

COMPLUTENSE
BIBLIOTECA
HEMEROTECA
FONDOS ANTIGUOS
Sig.: 19/96



AL GLORIOSO PATRIARCHA
San Ioseph, Esposo de la Virgen Madre de Dios, y Padre Putativo de Nuestro Redemptor Iesu Christo.

NO pudiera este Libro (Patriarcha Santo) acreditarse mejor , que poniendo en su primera oja vuestro esclarecido nombre : pues siendo su assumpto las propiedades de las *m*as esclarecidas Aves , aplicadas à los vicios, para refrenarlos, y à las virtudes para aumentarlas; yà vuestro nombre se interpreta : *Augmentum*. Y *Indi. Bibli.*

asi refrenados los vicios, y aumentadas las virtudes, sereys Santo mio dueño de los coraçones de vuestros devotos; pues de derecho os toca el dominio del coraçon, alcaçar interior del Alma;
Psal. 104 *Constituit eum Dominum domus suæ.* Y asi sereys de ella mejor dueño que el otro Ioseph de la de
Gen. 45. Pharaon: *Fecit me, quasi Patrem Pharaonis, & Dominum universæ domus eius.* Y con mas propriedad tendreis en las potencias, y sentidos de vues-
Gen. 41. tros devotos vuestro devido Imperio: *Absque tuo Imperio non movebit quisquam manum, aut pedem.* Y asi finalmente sereis mas venerado (que es lo
Ibid. que en esta dedicacion pretendo:) *Clamante præcone, vt omnes coram eo genuflecterent.*

A vos, pues, Patriarcha Santo, mejor que à otro, se deve dedicar esta obra; pues soys el mejor medio para desarraygar los vicios, y aumentar las virtudes en vuestros devotos. Pues de vos dize la Serafica Theresa, tan experimentada en vuestros
Vita c. 6. favores, estas notables palabras: *Tomè por Abogado, y Señor al Glorioso San Ioseph, y encomendeme mucho à èl, vì claro, que assi de esta necessidad* (era vna gravissima enfermedad que la Santa padeciò) *como de otras mayores de honra, y perdida de Alma esse Padre, y Señor, me sacò con mas bien, que yo le sabia pedir. No me acuerdo hasta agora averle suplicado cosa, que la aya dexado de hazer. Es cosa que es-*

pan-

panta las grandes mercedes, que me ha hecho Dios por medio de eſte Bienaventurado Santo, de los peligros que me ha librado, aſſi de cuerpo, como de Alma, que à otros Santos parece que les diò el Señor gracia para ſocorrer en vna neceſſidad: de eſte glorioſo Santo tengo experiencia, que ſocorre en todas. Y quien quiſiere vèr otros epitetos, que de eſte Santo Patriarca dize la Santa, mire todo el cap. 6. y 33. de ſu vida, en donde hallarà coſas grandes.

Aceptad, pues, Patriarca Santo, eſta ofrenda. Recibid Padre, Señor, y Patron mio eſte preſente, que con todo mi afecto os preſento. Y aſsi Santo mio con el miſmo os pido, que con vueſtro amparo, y proteccion crezca el fruto de ſu dotrina, la honra de vueſtros hijos, y el aliento de vueſtros ſiervos, y devotos. Fave, & fove.

Vueſtro cordialiſsimo Devoto,

y obligadiſsimo Eſclavo,

que beſa vueſtros ſagrados pies,

Doctor Ioſeph Cormellas.

CENSVRA, Y APROBACION DEL Ilustrissimo, y Reverendissimo Señor Don Fray Antonio de Vergara, Obispo de Caller. Y el muy Reverendo Padre Maestro Fray Pedro Nuñez del Orden de Predicadores.

POR Comision de nuestro Reverendisimo Padre Maestro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Provincial de la Provincia de España, y Confessor de su Magestad, avemos visto esta Segunda Parte del Govierno general, y politico, sacado de las mas nobles, y castizas Aves, que ha escr to el muy Reverendo Padre Maestro Fray Andres Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y general Inquisicion: y la mayor aprobacion que tiene, es el sobre escrito de su Autor, celebre ya en vnas, y otras Naciones; assi por los muchos Libros que ha escrito, como por aver merecido en ellos el aplauso que oy devidamente possee en nuestra Espaũa. Parece que no avia mas que escrivir, que la Primera Parte deste Govierno, que tan felizmente ha corrido, porque quanto alcança la Politica Christiana, y santa, trata, y enseña con tanta variedad de erudicion, que parece aver apurado en la materia la divina, y

la humana. Con el eſtilo miſmo, y eloquencia eſcrive eſta Segunda Parte, tan veſtida de noticias, y erudicion, que tenemos mas que admirar, que cenſurar. Podemos dezir deſte Libro, lo que dixo de otro Salviano: *Legi librum, lectione expeditum inſtructione perfectum.* La eloquencia con que perſuade, enſeña, y corrige, es de profundo conocimiento del arte Retorica, tiene facil, y agradable locucion, vniuerſal doctrina, matices hermoſos, y varios, medios grandes para introducir las virtudes en los animos, y apartarlos de las ſendas de los vicios. Aſsi dixo Ariſtoteles de la Retorica: *Docet vera, & iuſta perſuadere, & contraria horum fugere.* Enſeña el Autor en eſta Obra verdades claras, y puras, perſuadiendo à que ſe abrace virtud tan glorioſa, con vivos exemplares de las Aves, con varia, y hermoſa erudicion de la Eſcritura, Santos, y Filoſofos, y con palabras tan ſentencioſas, que apenas ay periodo en las Digreſiones, que no las tengan, moviendo, y ſuſpendiendo los animos con mas verdad, que las cadenas que pendian de los labios de Hercules, pero no ſin mucho afan, trabajo, y deſvelo, como à otra ocaſion Alciato:

Sal. apoſt. ad Eut.

Ariſt. l. 2. Rhe.

Eloquij candor, facundiaque alicit omnes,
Sed multi res eſt tanta laboris opus.

Conoceſe ſu ingenio en el artificio con que tan-

ta variedad de materias vne, y compone, y tan ajuſtadas, que ellas miſmas lo eſtàn vozeando, aunque quiſieramos paſſarlo en ſilencio. Dixo famoſamente Nicolao de Lyra, que no ſe ha de alabar el Artifice porque lo es, ſino porque es buen Artifice: *Artifices laudantur ex operibus manuum ſuarum, quando ſunt artificiosè facta.* No ſolo ha ſido Artifice ingenioſo el Autor deſte, y otros muchos Libros eſcriviendo, ſino eſcriviendo bien. No tiene en èl propoſicion que diſſuene de las verdades de nueſtra Fè, es ſu doctrina muy ſana, muy ſegura, y muy provechoſa. Trata los puntos de Politica con maravilloſa erudicion, ofreciendo à cada paſſo los exemplares, que es la mas nervoſa, y fuerte perſuaſiva, corrige con eficacia, y enſeña con Magiſterio. Es el Libro como vn ameno, y delicioſo Iardin, coronado de hermoſa, y viſtoſa variedad de flores, que reſpiran ſuaves aromas de divinas, y humanas letras, y que de ellas ſe puede coger abundante coſecha de frutos para mejorar la vida, reformar las coſtumbres, y abraçar la verdad. Y finalmente es Libro, que quien le tuviere, tendrà en èl muchos Libros:

Hic liber eſt, Lector, librorum magna ſupelex,
Et non exigua Bibliotheca, lege.
Tundit opes varias Babylon, & prisca Corinthus

Copia; ſed eorum nunc mihi crede datur
Vis mel? Hymetus adeſt; vis gemmas? India dives
Eſt hic: ſis quamvis Craſſus avaritia.

Eſte es nueſtro parecer. Salvo meliori, &c. En el Real Convento de Atocha, &c.

D. Fr. Antonio de Vergara, *Fr. Pedro Nuñez.*
Obiſpo de Caller.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fray Pedro Alvarez de Montenegro, Confessor de la Magestad de nuestro Rey, y Señor Carlos Segundo, y Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores. Por la presente doy licencia al P. M. Fr. Andres Ferrer de Valdecebro, Calificador de la Suprema, y General Inquisicion, para que pueda dar à la estampa vn Libro, intitulado: *Govierno General, Moral, y Politico*, por quanto aviendole censurado los PP. MM. Fr. Pedro de Nuñez de Tineo, Lector de Theologia de nuestro Convento de Atocha, y el P.M.Fray Antonio de Vergara, Predicador de su Magestad, no han hallado en èl cosa que desdiga de lo que enseña nuestra Santa Fè, y de lo sano de las buenas costumbres. Fecha en nuestro Convento de Santo Tomas de Madrid en 30. de Setiembre de 1669.

Fray Pedro Alvarez
Prior Provincial.

ARGVMENTO,

Y PROLOGO.

DE las Aves mas generoſas, y nobles proſigo en eſta Segunda Parte el Govierno General, Moral, y Politico, para arguir con mayor eficacia, y fuerça à los hombres, que tienen diſcurſo, con lo que hazen las Fieras, y Aves, que no le tienen. Nueſtras culpas han traìdo à los deſmayos vltimos à la naturaleza; y buſcar Aves para conſortarla, es deſearle algun alivio, ò remedio. Toda ſu dolencia nace de aver dado entrada facil à la liſonja, y mentira en todos los eſtados, ſin que ſe aya preſervado lo mas ſagrado, adonde avia de mirarſe eſte monſtruo fiero como ruìna, y fatalidad del eſpiritu, y del govierno, y quizàs eſtà mas introducido, y menos reparado. Eſte letal veneno, que ſe propina en vaſo de oro, al voraz criſol de la avaricia fabricado, es la enfermedad, y aun la muerte de las Republicas todas; pues ſino huviera avaricia, no huviera ambicion: ſino huviera ambicion, no huviera liſonja: ſino huviera liſonja, no huviera engaño, y mentira: ſino huviera mentira, y engaño, fueran los hombres, hombres, tuvieran las Monarquias paz, y las Republicas aumento. Todo

eſto

eſto falta, porque falta la verdad, que conſerva todo eſto.

De aqui nace, que las miſerias, y calamidades de eſte ſiglo, ſon tales, y tantas, que aunque vàn tropeçando vnas con otras, las animan con tan valiente eſpiritu nueſtras culpas, que les dàn la mano, y las tienen en pie. Mas vida tienen los ingenios oy, mas nervios los diſcurſos, mas claridad los entendimientos, exemplares mas vivos la experiencia, y menos coſta los deſengaños. Y con tan ventajoſas creces en la naturaleza, eſtà todo mas deteriorada en los hombres. Quien ſerà la cauſa? Los hombres, porque ſon apoſtatas de la naturaleza. Han degenerado de aquellos brios, que infunde generoſa la ley natural, y ſe han hecho cobardes pecheros de la ley del engaño, rindiendo vaſſallage à eſte tirano fiero, conſagrandole culto idolatras, deviendo dar adoracion à la verdad.

Con todo lo que mi cortedad ha podido dàr de ſi, he ſolicitado hazerla plauſible, para que ſe abrace, y venere virtud tan precioſiſsima, y tan noble; pues tiene ſu origen en el miſmo Dios. Me valì en la primera Parte de las Fieras, haziendo vivo, y patente exemplar de ſus propiedades, y virtudes; aora me ſirven las de las Aves para el exemplar miſmo; por ſi acaſo con eſta Celi-

do-

donia tiene alguna cura nueſtra ceguedad. De la Gallina ſe eſcrive vn prodigio bien eſtraño, y maravilloſo, y es eſte: Que ſi ſe haze pedazos, y ſe echa en el criſol à donde el oro ſe purifica, le conſume, gaſta, y deſaparece: *De qua miraculum id proditur, vt ſi auro liqueſcenti Gallinarum membra miſceantur, illud in carnes eas conſumi deprehendatur, atque ita fit, vt Gallina ſit auri venenum.* Hallaràſe en Pierio, que ſubſcrive à Ariſtoteles, y Plinio. Es el oro el veneno de las Republicas, que engendra, y ſuſtenta la avaricia. Veamos ſi pueden las Aves vencer eſte veneno de la avaricia, pues ſolo la Gallina baſta contra el veneno del oro; porque tengo por conſtante, que ſi eſta paſſion (que el otro profano llamò hambre ſagrada) à eſte generoſo metal, ſe templara en los hombres, no neceſsitara de mas reforma el mundo.

No eſta en la tabla general todo lo que podia entreſacarſe del Libro, porque fuera hazer otro Libro nuevo. Lo que parece que es mas ſingular, ſe ha ſacado por regiſtro, que es lo que baſta para que los eſtudioſos, y entendidos tengan eſta manuduccion, que los que no lo ſon, ni de eſta neceſsitan, ni de aquel tampoco.

La tabla de los Sermones ſe ha fabricado de lo que han dado de ſi algunas propiedades de Aves, y que miran àzia los aſſumptos, ſin violen-

lencia, pues con ella, tabla para todos los Sermones del año podia componerſe. Para nada me he de ſervir de la violencia, porque devo al Señor el natural muy ingenuo, y porque nada es bueno, que la violencia ajuſta.

Los Geroglificos, que no llevan citas, todos ſe deven a mi afan, y deſvelo, y ha coſtado no poco en ajuſtarlos, porque aqui no cabe el *Adinventis addere facile eſt.* Algunos, que ſon de Pyerio eſtàn tambien ſin citas, por deſcuydo de los Impreſſores.

Dixe en la primera parte de eſte Govierno, que avia ſido el primer Inventor yo de eſte linage de Govierno Politico, y Moral, lo repito aora, porque huvo quien dixo, que avia viſto el aſſumpto miſmo, la traba, on, engace, y erudicion en otra lengua; la tuvo tan ligera como el penſamiento. He ſido el primero, y ſolo, que ha diſcurrido, y eſcrito eſta materia haſta oy con eſta conſequencia; y como no tengo vanidad de ſerlo, no tengo ſentimiento de que digan que no lo ſoy. Aquello lo devo al Señor, eſto al deſengaño. Sirva de aprovechamiento, que eſta ſerà mi mayor vanidad, porque eſſe es ſolo mi empeño. Empero juſto ſerà, que ſe dè lo que es del Ceſar, al Ceſar.

En la Digreſsion de los necios, pongo ſolo los

de

de primera claſſe, eſpecialmente el que eſcriviò contra Seneca, porque lo es ſin igual. Platon eſcriviò contra Socrates; Ariſtoteles, contra Platon; Avenruyz, contra Ariſtoteles; Barron, contra Lelio; Ciceron, contra Hermagoras; Horacio, contra Ennio; Saluſtio, contra Ciceron; San Geronimo, contra Origenes; Rufino, contra San Geronimo; Donato, contra Rufino; y Catharino, contra Cayetano: empero eran varones tan iluſtres, y celebrados, como lo eran contra quienes eſcrivian. Mas que vn idiota, ò como dize el Italiano, *pedante*, eſcriva contra Seneca, es monſtruoſidad tan fea, como en el ſugeto coſa abominable. En las demàs Digreſsiones eſcrivo con la verdad, que es Timbre de mi Sagrada Religion, y que los eſcritos de mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer me han enſeñado. La eſcrivo, como la predico, pues no ha muchos dias, que predicando à la Reyna nueſtra Señora, ſaliò de la cenſura, que la dezia muy clara. El mas ayroſo arreo de la verdad, es eſtàr deſnuda, y ſu mayor hermoſura, dezirla clara.

Lo que corrijo, es lo malo; lo que alabo, es lo bueno; el que leyere con intencion ſana, ſacarà de mis yerros, aciertos; el que la tuviere enferma, ſacarà de los aciertos, yerros. Vna miſma flor pica la Abeja, y chupa la Araña, y aquella ſaca ſabroſa,

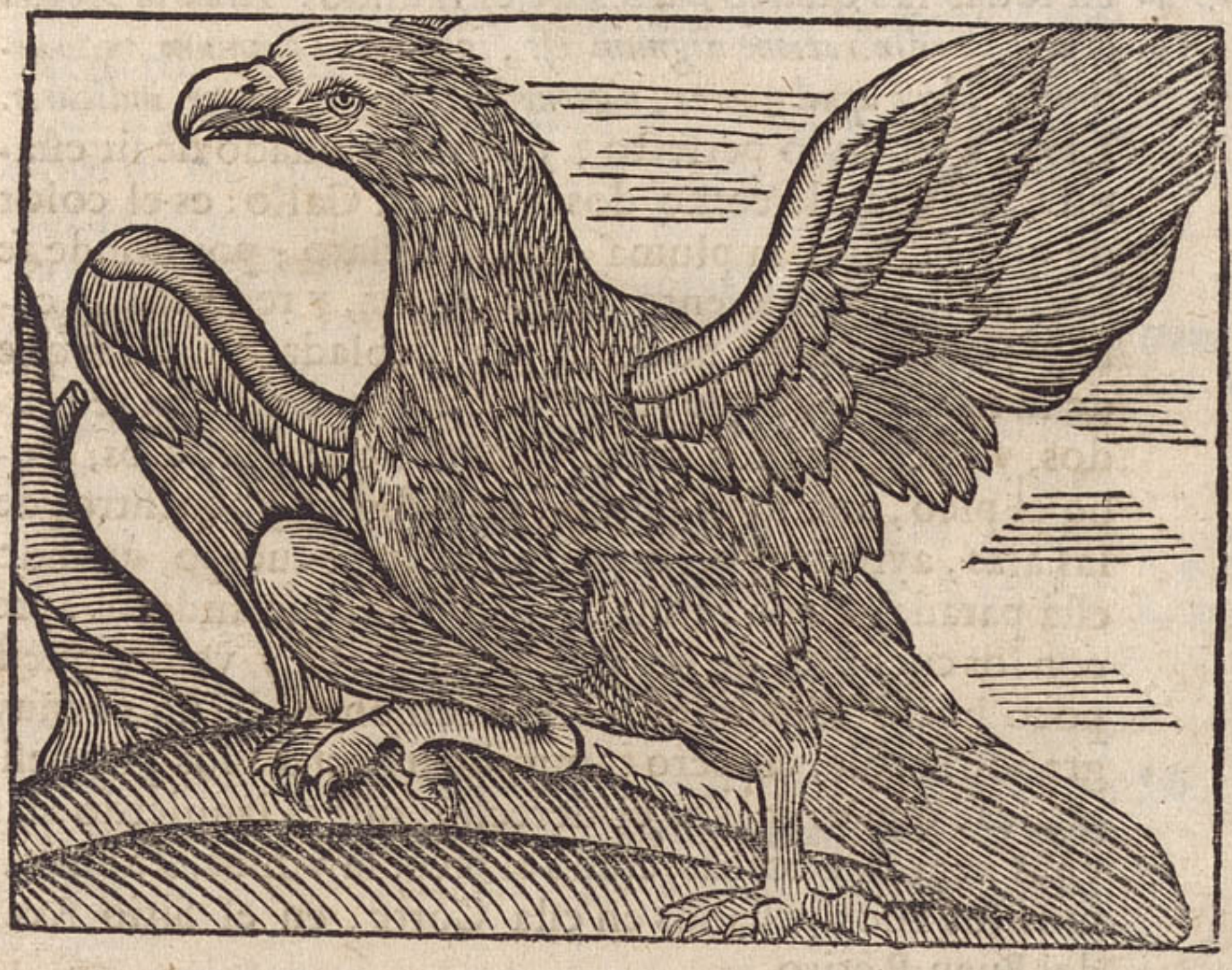
ſa, y dulce miel; y eſta veneno letal. Yo ofrezco la flor, el veneno, ò la miel, la ſacarán los que chuparen Arañas, ò los que picaren Abejas.

En todo deſeo el mayor ſervicio de el Señor, que avaſſalle la verdad al engaño, y que triunfe glorioſa la virtud del vicio. Vale, & ora pro me.



PRO-

PROPIEDADES
DEL AGVILA.



LIBRO PRIMERO.
CAPITULO PRIMERO.

LA Reyna de las Aves, y Princesa Coronada de los vientos, es el Aguila; paxaro el mas noble, y generoso de quantos viven la Esfera clara, y transparente de los Ayres. Apenas se desata de la prision facil de la cascara, quando descubre la Real gran-

deza de ſu animo, mirando de hito en hito en lo mas ardiente de ſu carrera, al Sol: la que no ſe reſiſte à la fuerça, y violencia de ſus rayos, la deſconoce, y arroja del nido ſu madre; la que los vence, cria, y reconoce por hija: *Legitima proles Solem intentis oculis contemplantur.*

Opian. l. 5. de venat. c. 5.

No es paxaro eſtraño, ni peregrino, porque ſe halla en todas las quatro partes de el mundo: *Illud in Aquila præcipua admiratione dignum eſt, quod vna omnium animantium, idem apud gentes, nationeſque omnes ſemper indicarit.*

Pier. Valer. l. 19. Hær.

Llega à ſer en lo perfecto, y proporcionado de ſu eſtatura, tan grande como dos vezes vn Gallo: es el color de que ſe viſte la pluma, caſtaño claro; por donde ſe toca de luzes ceniciento; tiene ancha, y redonda la cabeça, coronada de pocas, y mal pobladas plumas, que de la miſma cabeça ſe levantan, à quien aſſiſten redondos, y encarnizados, como los del Leon, los ojos, corbo el pico, ancho el pecho, grueſſos los encuentros de las alas, ayroſo el peſcuezo, garvoſo el cuerpo, quando eſtâ parada; buela brioſa, y con gala, cortando el ayre con los cuchillos de ſus alas, tan ligera, y veloz, que à poco buelo ſe pierde de viſta remontada; no es muy grande la cola, empero es muy bien hecha: los pies deſiguales, que es mayor el derecho, que el izquierdo: las vñas negras, y corbas, como el pico: la vimos, y admiramos los años paſſados en eſta Corte, en el Sitio Real del Buen-Retiro.

Seis linages de Aguilas han reconocido los Autores, y entre los mas Ariſtoteles: llamaſe Pigargo el primero, es caſtaño el color de la pluma, y la cola blanca, y es peregrina, porque la vieron pocas vezes los Romanos en los juegos Pretorios, como eſcrive Aurelio Symaco. Es tan voraz, y rapante, que ſe atreve à los Ciervos, los mata con rara induſtria, y luego ſe los come; por eſto la llamaron Hilunaria: ſe vale deſta eſtratagema para matar-

Lib. 9. c. 32.

L. 9. epiſt. 125.

tarlos, abate el buelo à donde descubre mucho polvo, recoge quanto puede con las alas, barriendo el suelo, espera al Ciervo, remontase de la tierra, ponesele sobre la cabeça, açotale con las alas los ojos, que con el mucho polvo que lleva, los ciega; corre herido, y acosado el Ciervo, despeñase, hazese pedaços, entregase dèl el Pigargo, vn dia, y otro dia, hasta que llega la carne à corromperse, y la dexa.

El segundo se llama Clanga, ò Planga, tiene negro el color de las plumas, vive en los valles, y bosques; le sirven de lisonjas las lagunas, por lo mucho que gusta del sossiego de sus aguas. Homero llamò à esta Ave la mas hermosa, y perfecta de las Aves: *Perfectissima alitum. Morphon venatricem, quam, & Percnon dicunt.* *Hom. Illiad. 12.*

El tercero, se llama Valeria, ò Leonada. Assi Aristoteles, y Hermolao Barbaro; Plinio le llama Leporaria, porque es aficionada à liebres, à quien persigue, y mata para sustentarse: suele pelear con los Ciervos, y Dragones, de quien Claudiano dixo: *L. 9. c. 32* *L. 10. c. 3*

Maior in exiguo regnabat corpore virtus.

Porque en comparacion del Ciervo, y Dragon, es muy desmedrada, y muy pequeña, aunque sea muy grande: es tan ligera, como valerosa. De este conocimiento conducido, comparò à Aquiles Homero à esta Ave, quando dixo: *Lib. 4.*

Aquilæ impetum habens nigræ venatricis,
Quæ simul fortissima, & celeberrima est alitum.

El quarto, se llama Percnotero, ò Cigueña Montaña: Plauto escriviò, que era especie de Buytre: *Sub Aquilum est corpus huiusmodi sub vulturium? Illud quidem sub Aquilum volui dicere.* Tiene vna estraña señal para diferenciarse de las demàs, que es blanca toda la cabeça, cortas las alas, y larga la cola, y no es fuerte, ni es ligera: con que dixo Aristoteles, que es Ave poco generosa. *Hom. Illiad. 10.*

El quinto linage de Aguilas, es el Alietto, ò Aguila Marina, no Alcotan, como pensò Ovidio, quando dixo:

Metam.8 *Et modo factus Avis Fluvis Halietus in aliàs.*

Porque es eſpecie de Gavilàn, no de Aguila, el Alcotan, es mas pequeña que las demàs; tiene vnas rayas en la cabeça cenicientas, muy grandes alas, muy grueſſas piernas, de eſtraño color ceruleo: tan penetrante, y viva tiene la viſta, que paſſa à conocer lo generoſo de ſus implumes polluelos, ſegun Silio Italico.

Lib. 10. *Phœbea dubios explorat lampade fœtus.*

*cap.*3. Lo miſmo eſcrive Plinio, no es caſtiza, ni legitima, ſino baſtarda, de Aves diferentes, de quienes ſuele concebir adultera el Aguila. Se ſuſtenta de pezes, los alcança à vèr de lo mas alto de los riſcos, aunque eſtèn inquietas, y turbias las aguas: tiene eſta bien peregrina virtud, que en abatiendo el buelo, la ſienten, y ſe entorpecen con miedo natural los pezes, ſin poder nadar, ni moverſe, con que los peſca, y come facilmente.

El ſexto, es Geneſio, el mas noble, y generoſo linage de todas las Aguilas, y la mayor en grandeza, y corpulencia: Eſta es la Aguila, à quien me parece, q̃ Belonio, y

*L.2. c.*8. *vbi ſup.* Plinio llaman Barbuda: eſte linage de Aguila ſe viò, y admirò en eſta Corte en tiempo del Rey Felipe Segundo, en el Hoſpital de Anton Martin, à donde ſucediò cõ mas verdad, que lo que cuentan de las vbas de Zeuxis, y las Aves de Parraſio, con vn Pintor que llamavan Juan de la Cruz. Mandòle el Rey que retrataſſe eſte paxaro generoſo, y peregrino; retratòle el Pintor con tanta valentia, y acierto, que pueſta à la viſta del Aguila viva la pintada, ſe abalançò à ella con tanto corage, y furia (preſumiendo que era viva) que la hizo dos roturas con el pico, y con las vñas muy grandes; y ſino la retiraran tan apriſa, huviera hecho pedaços todo el lienço. Si los Eſpañoles arrimaran el ingenio al trabajo, huviera en Eſ-

pa-

paña lo mayor de quanto ay grande en todo el mundo.

Otro linage ponen algunos Autores de Aguilas, à quien llama Ariſtoteles Oſifraga, y Homero tambien en ſus Iliadas, y noſotros en nueſtro Caſtellano, Quebrantahueſſos; yo los he viſto en la Nueva Eſpaña, y me parece ſer eſpecie de Aguilas, conformandome con Plinio, que le llama Aguila, porque tiene muchas de ſus propiedades, eſpecialmente la viveza, y agudeza de la viſta: es atrevida, ligera, y fuerte, que es propiedad del Aguila, generoſa, y noble: y añade vna coſa muy eſtraña à las demàs, de piedad, y compaſſion natural; y es, que los polluelos, que arroja el Aguila generoſa del nido, ella los recoge, lleva à ſu nido, y los cria con mas cariño, y cuydado, que los ſuyos: porque les lleva las pieles de las zorras, y liebres que mata, para que eſtèn blandos, y tengan algun abrigo, y eſto no lo haze con ſus miſmos hijos. Tiene tambien de ſingular, que aunque no canta, muda muchas, y diferentes vozes. *L. 9. c. 34 hiſt.*

Oſsifragæque mergi. *Lucret.*
Longe alias alios iaciunt in tempore voces. *lib. 5.*

Todos eſtos linages de Aguilas, aunque en la fabrica del cuerpo, y color de las plumas ſe diferencian, tienen vnas miſmas virtudes, y propiedades, con que eſcriviendo de vna, eſcrivo de todas. Fue entre los antiguos paxaro de Fauſto Aguero, porque dezian, que ſeñalava la

PROSPERIDAD.

CAPITULO II.

Et proſperitas fœlicitas, & ad vſum ſucceſſus. *Ariſtot.*

ES la proſperidad vna dicha de bienes, que goza la poſſeſſion deſpues de la eſperança. Y la dicha es vna operacion del alma, por perfecta virtud: *Eſt autem fœlici-* *lib. 1. Rethor.*

Ariſt.l.1 Eth. tàs quædam operatio animæ per virtutem perfectam. Llamale el Hebreo, *Aſcher, Fœlicitas, Proſperitas, gaudium.* No ay mayor deſdicha, que tener dicha los pecadores: *Nihil*

S. Aug. Serm. *eſt infœlicius fœlicitate peccantium.* Grande virtud es luchar con la proſperidad, mayor felicidad es no dexarſe

Idē c.18. de ver. Domini. vencer de la felicidad: *Magnæ virtutis eſt cum fœlicitate luctari magnæ fœlicitatis eſt à fœlicitate non vinci.* Mas ſe ha de temer al mundo quando acaricia, que quando ator-

Idē epiſ. 82. menta: *Mundus periculoſior eſt blandus, quam moleſtus.* Nada dura mucho entre los mortales; y nada dura menos que la felicidad: *Nulla res longa mortalium eſt, om-*

S.Hieron. l.7.ſupra Iſa. *niſque fœlicitas ſæculi dum tenetur, amittitur.* No puede andar en buenos paſſos el que anda al paſſo de la proſpe-

S. Greg. in 18.Iob ridad: *Proſperitas greſſus obligat, vt vix ad bona prodere poſsint.* Mezcla el Señor en las terrenas felicidades amarguras, para que ſe buſque otra felicidad, que es

S. Aug. Serm.20. ſup. Mat. eterna, y dulce, y no engañoſa: *Deus fœlicitatibus terrenis amaritudines miſcet, vt alia quæratur fœlicitas, cuius dulcedo non eſt falax.*

La mayor deſdicha en la deſdicha, es aver ſido vn

Boet. de conſ. li.2. p.4. hombre dichoſo: *In omni adverſitate fortunæ infœliciſsimum genus infortunij eſt, fuiſſe fœlicem.* Ninguno es infelice, ſi-

Idem ibid. no el que pienſa lo que es: *Adeo nihil eſt miſerum, niſi cumputes.* No ay felicidad como eſpecular la verdad; y aſſi ſolo el hombre que ſabe, es feliz: *Homo ſapiens maxi-*

Ariſt.lib. 10.Ethic. *mè eſt fœlix.* Es la venturoſa, y perfecta proſperidad el vſo de la virtud: *Fœlicitas perfecta eſt vſus virtutis.* Quando deſpreciares ſer deſpreciado, entonces ſeràs felice, y

Senec.lib. de morib. venturoſo: *Si beatus vis eſſe cogita primum contemneri ab aljs contemni.* No ay felicidad, adonde no ay virtud; no ſuele aver virtud, à donde no ay proſperidad: *Beata vi-*

Cicer.lib. vlt.Tuſcl *ta virtute conficitur, nec quidquam ſine virtute laudabile: Proſperitas magis nocet, quam adverſitas.* Es deſdichado el que tiene mucho, y no eſtà contento. Es felice el que

no

no tiene mucho, y està contento con lo poco: *Fortunatus eſt, qui cum exiguis pecunijs hilaris fuerit, infortunatus qui inter magnas triſtatur.* No ay mayor infelicidad, que la mucha felicidad, es lo que menos dura, y lo que mas atormenta. *Diog. in laert.*

Quam facile cadunt ſplendidæ fortunæ.

El que à Dios no tiene, no puede tener proſpera fortuna: *Deo quidem ſine nullus fortunatus eſt mortalis*, porque no es felice, y venturoſo, el que es pecador, y malo. *Menan. Lucian.*

Nemo malus fœlix.

Si pienſas en la proſperidad de la miſeria, hallaràs en la miſeria proſperidad. *Iuvenal. ſat. 5.*

Tu quoque factimeas, & quæ tibi læta videntur.
Dum loqueris fieri triſtitia poſſe puta. *Ovid. 4. de pont.*

GEROGLIFICOS DE LA PROSPERIDAD.

VN Navio, cargado de oro, y plata, navegando viento à popa, y eſta, *à vento felix.* Toda la proſperidad, y felicidad humana, conſiſte en las riquexas, y eſtas las dà, y las quita el viento. Si ſopla favorable, ſe logran, y llegan à puerto: ſi contrario, y opueſto, ſe las traga la mar. El viento haze dichoſos, ò deſdichados, en èl conſiſte la felicidad, ò infelicidad, para que ſe vea, que es viento toda la del mundo. Una Aguila ſobre vna Ara, y eſta *Proſperitas.* Una cornucopia, que la corona del caduceo de Mercurio, y eſta, *Abundantia.* *Pier. Val. lib. 19. fol. 175.*

Fauſto Aguero, de eſtrañas felicidades, ha ſido ſiempre eſte Real, generoſo, y noble paxaro entre los Gentiles, y entre los Catolicos: deſde la mentiroſa Deydad de Jobe, ò Jupiter haſta nueſtras edades. Hizo ſacrificio al Cielo, para entrar en batalla con los Titanes Jobe; y le anunciò la victoria vna Aguila, que ſeria con felize, y proſpero ſuceſſo, apareciendoſele deſpues del ſacrificio:

consiguiò la victoria, y desde entonces la tomò por divisa de sus armas. Los Troyanos la tuvieron por divisa tambien de las suyas, y los Persas; y destos, ò aquellos la tomaron los Romanos, y desde aqui passò à serlo de los Reyes, y Emperadores, à cuya ocasion la llamò Ave Real en sus transformaciones Ovidio.

Lib. 2. metamor.

Implicat, vt serpens, quam Regia sustinet ales.

En las dos celebres victorias, que consiguiò Xenofonte de los de Bitinia, y del Rey Cyro, deviò el anuncio de suceso tan peregrino, à vna Aguila, que se le apareciò, quando movia el Exercito en vna, y otra ocasion, y se lo advirtiò, y dixo Aregion Parrasio. A Gordio Carretero pobre, le fue aguero feliz el aver abatido vna Aguila su buelo remontada, y puestose en el yugo del carro, adonde estuvo sentada todo vn dia: de aqui discurrieron, que avia de ser su hijo Midas, Rey de Phrigia, como lo fue despues. Una Aguila señalò Rey à los Argivos: porque aviendo faltado la familia de los Heraclidas (de quien elegian siempre Rey) consultaron el Oraculo, y les respondiò, que vna Aguila les daria Rey: abatiòse à pocos dias vna sobre la casa de Ægon, y viendola los Argivos, con comun consentimiento le eligieron por Rey.

En la primera batalla, adonde se hallò soldado de fortuna pobre, Hyeron Siculo, le señalò por Rey de los Siculos vna Aguila, aviendosele puesto sobre el sombrero, quando estava peleando. Muy comun es lo de Tarquino Prisco, à quien vna Aguila le quitò el sombrero caminando para Roma, de cuya estraña novedad discurrieron, que avia de ser Rey, como lo fue. Lo mismo le aconteciò à Diadumeno estando en el campo; y hizo otra demonstracion muy singular el Aguila, que fue poner sobre la cabeça de vna estatua de vn Rey el sombrero, que le avia quitado.

No assiente Plutarco à lo que se refiere del hijo de

Ca-

Cayo Mario, que eocontrò vn nido de Aguilas con ſiete polluelos, y conſultados los Agoreros, dixeron, que avia de ſer ſiete vezes Conſul. Yo me ajuſto à la opinion de Plutarco: porque es conſtante, y firme, que todo linage de Aguila no pone mas de tres huevos, deſecha los dos, y cria ſolo el vno: aſſi lo eſcriviò Muſeo, y lo refiere Ariſtoteles.

Excludit binos, edit terna, educat vnum.

El qne reſiſte la violencia de los rayos del Sol, cria, y eſſe es ſolo vno, y el primero. *l. 6. c. 6. hiſt.*

Pudo ſer, que por lo eſtraño de vèr ſiete pollos Aguilas, el padre de Mario tuvieſſe mas razon, y motivo la admiracion; y que tal vez, ſaliendo del comun fuero de la naturaleza, ponga mas huevos, y crie mas polluelos. La razon comun es, que no pone mas que tres, lo eſtraño es, que puede poner mas, no condeno eſto, aunque ſigo aquello; fuera de que tambien refiere Pyerio, que en el combite del nacimiento de Albino le preſentaron ſiete Aguilas pollos, y treinta lechoncillos, qne avia parido vna marrana; que aunque eſto no eſtà contenido en los terminos ordinarios de la naturaleza, no huviera admiracion en ſus obras, ſi muchas no paſſaran los fueros de ſus terminos. Ello tan prodigioſos ſon eſtos ſuceſſos del Aguila, como el que tenga, ò pueda tener, y criar ſiete hijos, no ſea prodigioſo.

Fuele tambien à Otaviano aguero feliz, el que comiendo en vn boſque, caminando à Campania, le arrebatò de la mano vna Aguila, con buelo ligero, el pan, que eſtava cortando para comer; y aviendoſe remontado veloz ſobre los ayres, bolviò abatiendo con blando desliz el buelo à ponerſele en las manos de donde lo arrebatò. Lo fue tambien à Tiberio, ſentada ſobre ſu caſa, y à Claudio, ſiendo Conſul en tiempo de Cayo ſu ſobrino, quando al tomar poſſeſſion, ſe le puſo vna

Agui-

Aguila ſobre el ombro derecho. Lo fue à Maximo, pues ſiendo hijo de vn Herrero, ò Carpintero, le ſeñalò deſde la cuna para Emperador, vna Aguila.

Dos Aguilas eſtuvieron aſſiſtiendo al nacimiento de Alexandro, ſobre el Palacio de Filipo ſu padre, ſeñalando los dos Imperios, que de la Europa, y Aſſia avia de obtener. Y en la batalla mas ſangrienta, que eſte Principe ſin igual, tuvo contra los Dariados, vna Aguila (que con blando buelo liſongeava la cabeça) le animò para conſeguir tan celebre, y glorioſa victoria. Lo miſmo le ſucediò à Fabio Valente (ſegun eſcrive Cornelio Tacito) y à Vitelio, quando moviò el Exercito cõtra Othon. Al Rey Deyotaro le guardò la vida, divirtiendole del camino que llevava; pues adonde avia de apoſentarſe (ſi le huviera proſeguido) la ſiguiente noche ſe cayò la caſa toda del hoſpedage: *Concla ve illud, vbi Rex manſurus erat (ſi ire perrexiſſet) proxima nocte corruit.* Concluye el Bolzano, de quien es todo lo referido.

Lib. 19. fol. 176.

DIGRESSION PRIMERA.

DE QVE TODA LA FELICIDAD, Y PROSPERIDAD de eſta vida, mas es deſdicha, y miſeria, que proſperidad.

CAPITULO III.

EN lo que ſe padece menos engaño en eſte mundo, es en lo que mas engaño ſe padece. A vna felicidad grande llamamos cumbre, y no ay cumbre q̃ no ſea deſpeño en la mayor felicidad. Llaman bienes, à los q̃ ſon males. Llaman males, à los que ſon bienes, adulterando las vozes la liſonja, aviendo pueſto divorcio à la verdad en las propoſiciones, la malicia. Cueſtan los bienes al adqui-

quirirſe,trabajo;al poſſeerſe,deſaſoſſiego; al conſervarſe, peligro. No ay guſto, à quien no ſe le arrime vn peſar; no ay honra,que no eſtè de çoçobras ſalteada ; no ay provecho, que libertar ſe pueda de la priſion del daño. Eſto es lo mejor del mundo , y eſtos ſus bienes, y felicidades. Si lo mejor es tan malo , que tal ſerà lo malo? Sera lo mejor. Malo llamo los males, porque eſtos ſon lo mejor que tiene el mundo. Mal es la miſeria:pero ay dicha que iguale al bien que tiene , el que eſtà bien hallado con ſu miſeria? Ay abundancia como la que tiene el que tiene poco, y no deſea mucho? Ay dignidad,y honra mas alta,que no hazer caſo,ni de las hõras,ni las dignidades? A eſto llama el mundo males , y no ay bienes como eſto en el mundo.

Alexandro,dueño del Orbe,llorò,porque no lo era de otro mundo, que le dixeron avia. Avrà deſdicha , ni calamidad, que haga peſo al llanto de vn Rey , y Emperador , temido , aplaudido , y venerado de vnos, y otros Orbes, el mas poderoſo , el mas celebrado , el mayor Señor de la tierra? Y que no pudieſſen enjugarle las lagrimas, las vendas de tanto imperio ; porque no tenia otro Imperio mas. Avrà fortuna , ni dicha como la de Diogenes Filoſofo, pobre, abatido, deſnudo, y deſechado , de eſtarſe riyendo de las lagrimas de Alexandro? Ha mundo engañoſo, y falſo , que tiernamente engañas! que engañoſamente finges! que dulcemente alagas! que alevoſamente muerdes! con que miel atrahes ! con que hiel deſpides! quien ſe fia de ti , que no quiebre? quien te halla,que no ſe pierda? todo es deſdichas tu felicidad ; toda tu proſperidad es miſeria.

En ſu deſdicha fue dichoſo Gedeon, en la proſperidad deſdichado;alli Santo,aqui Idolatra. David, Paſtor, pobre,afortunado,y valiente; quando Rey, poderoſo , adultero,homicida,y deſvanecido,no temia miſero, y pobre, ni à Leones , ni à Oſſos , vencedor de Gigantes ; deſ-

pues

pues Rey, temia à ſu hijo Abſalon, y â los hijos de Sarvia. Salomon, Jeroboan, Amaſa, Roboan, Ozias, y Manasè, la opulencia, y proſperidad los conduxo al miſerable eſtado en que ſe vieron. Tiene la deſte mundo, verdadera pena, guſto falſo, dolor cierto, incierto gozo, trabajo duro, temeroſo ſoſſiego, ſegura poſſeſſion del mal, vana eſperança del bien. No ay coſa que dure entre los mortales; y no ay coſa que menos dure, que la felicidad. Algunas coſas ſe gozan quanto ſe tienen; apenas ſe tiene la felidad, quando ſe pierde. No ſe acuerda de ſi miſmo el que eſtà en proſpera fortuna, y eſta es la mayor infelicidad: porque no ay mayor miſeria en eſta vida, que no conocer la propia miſeria: con que el imperio, la potencia, y las riquezas, no hazen felices à los hombres, ſino deſdichados.

Quienes ſon los que ſon felices en eſta vida? le preguntò vn enfermo â Anaxagoras; y reſpondiòle el Filoſofo: los que tu pienſas que ſon deſdichados. Si quanto ay en el mũdo es miſeria, como puede aver felicidad en el mundo, dixo el Petrarca? Es felice ſolo el que vive bien; emperò ſino muere bien, no es feliz. Creſſo fue Rey de los Lidos, y ſiendo el mas poderoſo, y felice, que conocieron las edades, entrò Solon à aſſiſtirle en Palacio, y preguntòle; quien es mas felice que yo? Reſpondiò Solon, Tello tu ciudadano, que muriò en defenſa de la Patria. Y quien ſerà el otro? proſiguiò el Rey, ſon Cleobe, y Vitron. Y acaſo, yo (dixo muy enojado) no puedo entrar en eſſe numero? No por cierto, reſpondiò el Filoſofo, que haſta que mueras no podemos ſaber ſi eres felice, ò no. Y es aſſi, pues aunque la felicidad mayor es el Imperio mayor, es juntamente la mayor deſdicha. A Dioniſio le quitò la Corona Dion, à Aſtrages ſu nieto Cyro, à Buſiris, Hercules, à Miron, Tyrano de Piſa, le arrojaron al mar, à Alexandro Fereo, le matarõ vnas mugeres de Thebas.

bas. Neron ſe matò à ſi miſmo; à Caligula, vn motin; à Domiciano matò vn criado valido ſuyo; à Antonino Comodo, ahogaron; à Macrobio, matò Eleogabalo; no tuvieran eſta deſdicha, ſino tuvieran la dicha de ſer Emperadores.

No ay deſdicha como no aver ſido deſdichado, como dixo ſentencioſamente Demetrio Cynico, ni miſeria, como la abundancia. Salgamos del Teatro de ſombras del mundo à la plaça de la luz del deſengaño, huyendo de ſus felicidades, como deſdichas, retirandoſe de las proſperidades, como miſerias, para encontrar con la felicidad, que ſiempre dura, con la abundancia, que nunca ſe acaba.

Fue aſſumpto grande à todas las Naciones, para diſcurrir ſus felicidades en ſus Imperios, el Aguila, ſeñora de los ayres, Princeſa de los vientos; empero mejor diſcurrirèmos, ſi dezimos, que ſon todas las felicidades, è Imperios de el mundo, ayre, y viento, como ſe vieron en los paſſados ſiglos, como ſe vèn en las preſentes edades.

Es Paxaro Real, porque le dotò el Cielo de eſtraña mageſtad, y grandeza: *In ea Regiæ Virtutes omnes eluceſcunt, Regios denique morès, Regiam prorſus Maieſtatem in omnibus imitatur.* Haſta los hombres, que tienen nariz aguileña, ſe viſten de eſta propiedad, porque tienen los animos reales, y generoſos, ſegun eſcrive Porta, y que los veneravan como à perſonas Reales los antiguos, refiere Platon, y Plutarco. Tuvo Cyro la nariz aguileña, y por eſta ocaſion entre los Perſas eran (los que la tenian aguileña) con reverencia venerados. Llamò nariz aguileña, no la que deſde la frente ſale corba, y torcida; que los que aſſi la tienen, ſon, ſegun eſcrive Ariſtoteles, hombres de poca ſeguridad, arrojados, è inmodeſtos: y eſſa no es nariz aguileña, ſino de cuervos; lo es la que ſe encorba con

Bellveſ. lib. 19. de Aquil.

De Phiſiog. l. 3.

Ariſtot. Phiſiog.

al-

alguna gracia apartada de la frente en medio de la mis-
Id ibid. ma nariz, y no es larga: *Cui nasi curbatura circa medium tumescit, hoc est magnanimitatis indicium.* Pyrro, Rey de los Epyrotas, por las muchas, è ilustres hazañas, que hizo, y las victorias que consiguiò, gustava mucho le llamassen Aguila. Sucediò, que despues de aver conseguido vna insigne victoria, le victorearon los soldados, diziendo: Viva el Aguila de los Reyes; respondiòles el Rey: Aguila soy, empero vuestras armas son las alas con
Pier. Val. lib. 19. Hierog. que buelo: *Aquila sum, qui vestris armis, veluti pennis sublevor.* Y dixo como Principe, y General entendido, y experimentado, que los Generales hazen los Exercitos; pero los soldados valientes, ò cobardes, consiguen, ò quitan las victorias. Tenemos à los ojos la experiencia bien costosa, y no tenemos mas remedio, q̃ llorar nuestras culpas: porque ellas envilecen los soldados; pues con tan valerosos, y experimentados Generales, no ha avido ocasion de encuentro grande en que no ayamos cedido: Dios nos dè pazes, como Señor que es de los Exercitos.

Es paxaro tambien Real, porque la escogiò Iupiter,
Lib. 19. Hierog. L. 2. c. 55 in flor. Rey de los Dioses, por su divisa, y la hizo Reyna de los demàs paxaros, y Aves: *Rex Deorum Iupiter Regnum permisit in aves vagas.* Y la libertò de la violencia de los rayos. De aqui tuvo origen el pintarla con vnos ra-
L. 2. c. 5. l. 9. c. 32. hist. yos, que tiene aprisionados con las vñas, al lado de Jupiter. La razon de ser exempta, y libre de los rayos, es la que dàn Plinio, y Apuleyo, que se remonta tanto con la ligereza de su buelo, que sube à donde no llega el imperio de las nubes: *Aquila altissime sublimat, vltra quod nec fulguris, nec fulminis locus est.* Con que no pueden hazerle ofensa los rayos. Lo mismo escrive Pindaro, y Justolipsio. Fingen tambien fabulosamente, que porque le robò del Monte Ida à Ganimedes, la escogiò por

di-

diviſa de ſus armas, y la conſagrò para Ave ſuya. Aſſi Virgilio.

Quem præceps ab Ida.
Suſtulit alta petens pedibus Iovis armiger vncis. *Virg. l. 5. Æe.*

Y Oracio.

Cui Rex Deorum Regnum in aves vagas
Permiſsit expertus fidelem, *Orat. l. 4. od. 4.*
Iupiter in Ganimede Flavo.

El tomarla por diviſa de ſus armas, y conſagrarla para Ave ſuya, lo eſcriven con el ſuceſſo de la guerra de los Titanes, Eliano, y San Fulgencio.

Lo ſegundo, y cierto es, dexando las fabulas à parte, que es Ave Real el Aguila: porque es Reyna de las Aves, por mas noble, mas generoſa, mas fuerte, mas ligera, de mas ayroſo talle, de mas bellos ojos, de mas aguda viſta, y de mas generoſas propiedades, como lo es el Leon de las fieras; y el Delfin de los pezes, y que eſtà libre de la violencia de los rayos, porque en las tempeſtades ſe ſube veloz, y ligera ſobre el imperio de las nubes. Es diviſa de las armas del Imperio; porque Jupiter, ſiendo Rey de Creta, la tuvo por diviſa de ſus armas: paſsò à los Perſas, de los Perſas la tomaron los Romanos, y el Imperio de Alemania, y Reyes de Eſpaña, por el Imperio de los Romanos. Iupiter la tenia ſola, aprisionando con las vñas vnos rayos: los Perſas la tuvieron ſola tambien, y de oro, con las alas eſtendidas; deſpues le cortaron las alas, temiendo no ſe les volaſſe el Imperio; aſſi lo eſcrive Philon. Los Romanos tuvieron por diviſa dos Aguilas, y vn Iupiter, ſegun eſcrive Claudio Paradino, y Lucano.

Ligna pares Aquilas, & pila minantia pilis. *Lib. quod Deus ſit, in mut. Symbol. 207. l. 1.*

Debaxo de Jupiter ponian eſta letra.

Cœlo Imperium Iovis extulit alis.

Las dos Aguilas, porque aparecieron à Romulo en ſeñal de ſu Imperio.

Conſ-

Cicer. l. 1. de divin. *Conſpicit inde ſibi data Romulus eſſe priore auſpicia Regni.*

Deſpues de Romulo, tomaron vna Aguila con dos cabeças por diviſa, aunque Vvolfango dize, que començò eſta diviſa deſde el Emperador Conſtantino, mas no por la diviſion que hizo del Imperio en Romano, y Conſtantinopolitano; y es lo mas cierto. Y oy en el Imperio de Alemania tienen la miſma diviſa de vna Aguila con dos cabeças; y aunque ay quien aya penſado, que por Rey de Romanos, y Emperador de Alemania la tomaron por expreſſa, no diſcurriò con mucho acierto, porque ſer Rey de Romanos, ſe elige, no ſe hereda; y es muy falible ſerlo, ò no ſerlo, y no dàn diviſas, ni empreſſas las contingencias: lo cierto es, que deſde Romulo començò eſta diviſa, y ſe ha proſeguido en los Emperadores, haſta nueſtras edades. Y no es Ave Real, porque Jupiter la llamaſſe Ave ſuya, que eſta fabula tuvo origen del ſer Reyna de las Aves, por la mageſtad de ſu grandeza. Como fauſto Aguero de la felicidad, fue empreſſa entre los Egypcios del

INGENIO.

CAPITULO IV.

Ariſt. ethic. 7. ES el Ingenio: *Extenſio intellectus ad intellectorum cognitionem.* O es: *Animi vis, quæ ſe extendit, & exercet ad cognitorum cognitionem.* Es vna fuerça del animo, que ſe eſtiende, y penetra quanto alcança, y conoce. La voz Griega, que à ingenio correſponde, dize, que es ingenita naturaleza en todos: *Natura vnicuique ingenita.* Como todos los hombres ſon racionales, todos tienen tambien ingenio, no eſcrivo de eſte ingenio, ſino de los que le tienen agudo, y vivo. No ay ingenio, por vivo que ſea,

sea, que no encuentre otro ingenio que le muerda, y censure. Esto es, para dezir mal, todos tienen ingenio: *Nihil per aliquod ingenium ita astruitur, quin ira, ac re ingenium è contra inveniat.* La mayor viveza del ingenio, es penetrar el premio, ò pena de la otra vida: *Ingenij acumen, vel tarditas; præmium, vel pœnam in futuro collocat.* El ingenio mas vivo, y agudo, suele tal vez embotarse, y dormirse: *Non semper ingenij vena respondet ad votum.* Que es lo que Oracio dixo: *Aliquando bonus dormitat homerus.* No està en buen estado el que tiene ingenio, y no le aprovecha: *Qui præstitum ex Deo sibi ingenium negligit condemnationis reus existit.* El mayor ingenio suele hazer mayor yerro, y no ay yerro mayor, que no mirar à Dios, y à la verdad: *Acutissima, & excellentissima ingenia, tanto in maiori errant confidentius, tanquam suis viribus cucurrerint.* Trabajar el ingenio para no aprovechar, lo mismo es, y aun peor que estàr ocioso vn hombre: *Abscondere talentum in terra est acceptum ingenium in terrenis actibus implicari.* Es el ingenio agudo como la aveja, que dà la miel mas dulce quando mas penetra: *Apis acriter pungit, & mel conficit sic anima ingeniosa, &c.*

El ingenio agudo bien aplicado es bueno, mal aplicado ignorancia, y engaño: *Vis ingenij si finis honestus sit laudanda, si malus calliditas.* No ay ingenio grande, que no le haga lisonja algo de locura: *Nullum ingenium fuit sine mixtura dementiæ magnum.* Hallase en las cabañas, y caserias, como en las Universidades, que vn hombre basto, y rustico puede descubrir vn ingenio agudo, y grande: *Potest ingenium fortissimum, ac beatissimum sub qualibet cute latere.* Quanto ay bueno, y grande en el mundo se acaba, solo el ingenio grande es inmortal: *Omnia vitia dilabuntur, at ingenij egregia facinora inmortalia sunt.* Hasta los yerros los haze grandes el ingenio grande: *Raro enim magni errores, nisi ex magnis ingenijs prodiere.* El in-

S. Aug. in quod Serm.

S. Hieron. epist. ad Nepot.

S. Petrus Chrysol.

S. Isidor. lib. 3. de sum. bon.

S. Aug. epist. 1.

S. Ioann. Chrysost. in 25. Matth.

S. Hiero. in 12. Eccles.

Aristot. lib. 6. Ethic. cap 12.

Senec. de tranquil. ani. c. 15.

Id. c. 97. ad Clar.

Salust. in lug. Petrarc. dialog. de ingen.

genio mas agudo, y vivo, ſin la cultura del eſtudio, y trabajo, es torpeza, y no ingenio.

Ovid. 5. de triſt.

Adde quod ingenium longa rubigine læſum.
Torpet, & eſt multo quod fuit ante minus.

No huvo coſa mas alta, y precioſa, que el buen ingenio, vn tiempo; y no ay coſa mas baxa, y de menos precio en eſtos tiempos.

Idem 3. amor.

Ingenium quondam fuerat pretioſus auro.
At nunc barbaries grandis habere, nihil.

Y por eſſo eſtàn hombres tan grandes abatidos.

Plaut. c. fin. pen.

Sæpè ſumma ingenia in occultis latent.

GEROGLIFICO DEL INGENIO.

LO fue el Esfinge pueſto en el remate de la haſta de Palas, y eſta *vſque ad Ima*. Fue eſta muger inſigne, venerada por Dioſa de las Ciencias en la antiguedad, à quien dieron otro nombre de Minerva. Es el Esfinge, como eſpecie de Fauſto, animal preſtiſſimo, y veloz. Del ingenio aplicado à coſas humildes, y baxas, lo fue la Raposa tendida al pie de vn arbol como muerta, y en las ramas muchas Simias, y eſta *ingenioſa fraus*, apetece la carne de las Simias mucho; porque es dulce, y ſabroſa, perſiguelas para matarlas; ſubenſe à los arboles, llega al pie del arbol, donde le parece que ay mas preſa; arrojaſe en el ſuelo, y fingeſe muerta. No ſe aſſeguran las Simias de verla tan de repente viva, y muerta, con que baxan dos con mucho ſilencio, y ſoſſiego, llegan al pie del arbol, hazen ruìdo, buelven à ſubir, proſigue en ſu engaño la Raposa, proſiguen ellas en baxar, llegan ſe cerca, andan dandole bueltas, acercandoſe mas à cada paſſo, y como vèn que no haze movimiento alguno, baxan todas, cercanla haziendo geſtos, y dando gritos: levantaſe la Raposa entonces con mucha ligereza, agarra dos, ò tres de ellas,

ellas (ſiempre las mejores) con grandiſſima lutileza, matalas, bebe la ſangre de todas, y come algo de la carne de la mas grueſſa, y retiraſe à ſu madriguera muy contenta, y muy harta.

El Aguila mirando al Sol de hito en hito, y eſta *Acutiſsimus obtutus*, es muy eſtraña, y rara la viveza de la viſta de eſte generoſo paxaro, que reſiſte la violencia de los reſplandores, y rayos de el Sol, que ni hombre ninguno, ni fiera, ni ave puede mirar ſin peligro de quedar la viſta laſtimada; y es, que la eficacia de la viſta del Aguila penetra los rayos del Sol; y eſto hazen los ingenios grandes, penetrar las mas altas, y profundas dificultades.

De las eſtrañas maravillas, que por milagros ſe celebran de la naturaleza, el ingenio de los hombres ha ſido el artifice, aunque la neceſſidad ha ſido la inventora, acompañada de la fatiga, y el deſvelo. (Que el ocio, y el deſcanſo, ſolo ha ſido inventor de la ruìna, y de la necia emulacion.) Ingenio ſin eſtudio, es como tierra ſin cultura, huerta ſin hortelano, y ſoldados ſin General. Mucho, y bueno han deſcubierto los Ingenios aplicados; lo mayor lo ha hallado el aprieto, y la neceſſidad. Por Dioſes tuvieron los antiguos todos à los hombres grandes: y al primer hombre, que en el mundo ſe adorò con culto de Deydad, fue Belo, ò Bel, ò Baal, que todo es vno, hijo de Nino, por primer inventor de la guerra, deſpues Jano, ò Saturno, Jupiter, ò Jove, Pluton, Neptuno, Apolo, Marte, Mercurio, Pan, &c. con la demàs chuſma de Dioſes, que hizieron deſdichado al celebrado ſaber del Gentiliſmo. Diſcurrian, que hombres de tan celebrado, y relevante ingenio, dexavan de ſer hombres, y paſſavan à ſer Dioſes. Porque como Dios da ſer à las coſas con ſu providencia, ellos les davan ſer con ſu enſeñança. El hombre no puede dexar de ſer hom-

bre,ſino ſabe,y no puede ſaber,ſino eſtudia, aunque tenga el ingenio de Angel. El ingenio dà la viveza, no las eſpecies ; las eſpecies el eſtudio, y la fatiga. Mas vale eſtudio ſin ingenio, que ingenio ſin eſtudio. Sin grandes eſtudios no ay hombres grandes : el que mas ſupo en el mundo fue Salomon , ſupo mucho , porque añadiò el eſtudio à la ciencia infuſa; no ſupiera tanto ſino eſtudiara tanto; volàra el ingenio , pero no ſin alas, y las alas ſon la contemplacion de la Filoſofia. No es la mejor la que enſeña à los hombres à ſer ſabios, ſino la que los enſeña à no ſer hombres. No ay hombre en quien ſe halle verdad, dixo vn hombre ſanto,que eſtava en extaſis; y ſiendo la verdad primera Dios, es preciſo que dexe de ſer hombre quien la hallare. Es Dios entre los hombres el que ſabe , dixo Plutarco. De aqui pudo ſer que los Gentiles començaſſen à dar veneracion, y culto de Dioſes à los hombres.

De la viveza de la viſta del Aguila eſcriven todos, que es mayor que la del Lince: porque el Lince penetra las tinieblas,no puede los rayos del Sol; el Aguila haſta los rayos del Sol penetra,y vence: Remontaſe de la tierra ſobre la esfera elada (dize Viddâ) y venciendo la region vaga del viento, en lo deſen- jado de eſte Elemento claro,ſuſpende à giros ſobre las nubes el buelo; y mirandoſe coronada Reyna de aquella Republica etherea, eſtà mirando de hito en hito al Sol, clavando en lo mas ardiente de ſus rayos los ojos , venciendo lo mas vivo de ſus reſplandores con la viveza de ſu viſta.

Hier.vid. l.4. Chr.

Qualis vbi alta petens terris aufertur ab imis alitum
Regina.
Intendens aciem criniti lumina Solis.
Suſpicit ob tutoque oculo fixa hæret acuto.

No es facil diſcurrir eſta virtud ſingular del Aguila, ſino nos arrimamos à la providencia , y milagros de la

na-

naturaleza : porque es muy fuera de ſu curſo , que viò licencia tanta, como la de los rayos de el Sol (que ningunos ojos, ni de hombres , ni de animales , ni aves , puedan mirar por vn breve eſpacio , aunque ſea à ſoslayo) eſtè mirando eſte generoſo paxaro de hito en hito. No es poſſible que dexe de tener algun reparo, ò en las niñas, ò en el horgano, ò en las telas, con que reſiſte, y vence: Eſto es, buſcando alguna razon, que pueda dàr pulſo à coſa de tan grande admiracion , y prodigio, huyendo de aquello comun de la providencia. Y aſſi ſiento que ſerà fortaleza de alguna de aquellas telas,que componen los ojos, y las niñas, como flaqueza en el Leon , que viendo vna hacha encendida huye, porque no puede ſufrir ſu ardor.

Ardenteſque faces , quas , quamvis ſæviat horret.

Y como el Lince, Lobo, y Gatos, el Buo, y Lechuza, que penetran las tinieblas de la noche, por la fuerça de la luz de las niñas de los ojos , que de el Sol, vnos, y otros de la Luna, participan.

Suele fundar , y poblar ſu nido ſobre los riſcos mas altos , para que tengan ſus polluelos mas cerca el Sol, para examinarlos , en rompiendo la nativa priſion de la caſcara , poniendolos à viſta de la violencia de ſus rayos , y para arrojar de èl al ſuelo al que no reſiſte, y vence. Y tambien para que animal ninguno les haga daño, eſpecialmente las ſerpientes ſus enemigas mortales. No ſe ha viſto en las cumbres altas, que cercan , y coronan la celebrada laguna Meotis , que habite jamàs Aguila ninguna , por las muchas ſerpientes que alverga en ſus aguas.

Se alimenta de lo que roba , es carnicera, y muy aficionada à Anſeres , y Cogujadas. Tambien come cabras , corderos, y liebres ; come tambien guſtoſamente tortugas , comelas , empero quando ſe ſiente enferma,

y acha cosa, porque le sirven de medicina, mas que de alimento. Esto le costò la vida al Poeta, y Filosofo Eleusino, ò Eschilo, que sentado en vn peñasco, especulando la Filosofia, descubriò la cabeça, y era tan calvo, que engañada vna Aguila, que avia robado vna tortuga para comerla, la dexò caer, pensando que era peña, sobre la cabeça de Eschilo, y quitòle la vida desastradamente; assi lo escriven Eliano, y Plinio: *Cum enim is in saxo sedens ex consuetudine Philosopharetur, eius caput à pilis nudum, Aquila saxum esse arbitrata, testudinem, quam in sublime extulerat in ipsum deiecit, & sine ab erratione ictum dirigens virum interfecit.*

Cap. 16. lib. 7. de hist. anim. c. 12. lib. 10.

Es tan generosa, aunque es ave de rapiña, que reparte el robo, y caza con las demàs aves liberalmente, con que arrimando à esta singular virtud, el ser divisa de los Imperios, la hizieron Simbolo de la

NOBLEZA.

CAPITULO V.

ES la nobleza, *Quædam maiorum claritas.* Nombre claro de los Progenitores, y mayores, ò alabança de los meritos, de los padres nacida: *Quædam laus veniens de meritis parentum.*

Aristotel. l. 2. Ret. Boet. li. 2. de consol. pros. 6.

La mayor nobleza para Dios, es la claridad de las virtudes: *Summa apud Deum nobilitas est clarum esse virtutibus.* El de claro, y noble linage, y alta prosapia, es el que huye de los vicios, y no se dexa vencer de sus passiones: *Ille clarus, ille sublimis, ille nobilis, si dignetur servire vitijs, & eis non superari.* Que le importa generacion ilustre, al de costumbres villanas? O que le daña generacion villana, al de costumbres villanas: *Quid enim prodest ei quem sordidant mores generatio clara? aut quid nocet illi*

S. Hiero. ad cæla. S. Ioann. Chrysost. in Matt. Id. ibi l.

ge-

generatio vilis, quem mores adornant? Servir à Dios, y conſervar ſu Imagen, es la nobleza mas ſegura: *Nobilitas noſtra eſt divinæ Imaginis conſervatio atque archetypi imitatio.* Adan fue noble, quando fue virtuoſo: y fue villano, quando dexò de ſerlo: *Quia Dei nobilitatem à ſe deiecit, nobilitate loci privatus eſt, prava eſt nobilitatis ratio ſine virtute, at maxima virtutis, ſine nobilitate.* El mas noble es el que fuere mas bueno: porque el que es malo, aunque ſea hijo de Jupiter, ſerá ruin, y pechero: *Bonus mihi nobilis videtur; qui verò iuſtus non eſt, licèt à patre meliore, quam Iupiter genus ducat ignobilis mihi videtur.* La nobleza del animo es el generoſo ſentido: la nobleza del hombre, es el generoſo animo.

S. Greg. Nazian. orat. 18.

S. Greg. Pap. & hentor, diſt. 40.

Adam. Demoſt. in olynth.

Nobilitas animi generoſus ſenſus.
Nobilitas hominis generoſus animus.

Seneca epiſt. 37.

No reconocia mas nobleza que la virtud Thalaris, que lo demàs lo dava al imperio de la fortuna: *Ego vero præter virtutem nullam agnoſco nobilitatem, reliqua verò cuncta fortunæ eſtimo.* Para premiar la noblcza, no ſe ha de buſcar quien es, ſino qual es el que ha de premiarſe: *Non vbi quiſque ſit genitus, ſed qualis in Republica fuerit.* El mas hermoſo linage de nobleza, es el que haze el exercicio de las virtudes: *Pulcherrimum autem nobilitatis genus eſt, quam ſibi quiſque proprijs virtutibus conciliat.* Quantas armas, blaſones, y glorias adquirieron, y ganaron los antepaſſados para credito de ſu nobleza, que tienen, ſi los que las tienen, no tienen nobleza.

Phallar. in cap. ad Axio.

Plau. Volpiſc. in Aurel.

Plutar. in apoph. Rom.

Stemmata quid faciunt, quid prodeſt Pontice longo,
Sanguine cenſeri? pictos oſtendere vultus,
Maiorum, & ſtantibus in Curribus Æmilianos?
Tota licet veteres exornent, vndique ceræ,
Atria; nobilitas ſola eſt, atque vnica virtus.

Iuvenal. ſat. 8.

Lo miſmo le ſirve al que es de ruin proceder ſer noble, que le ſirve al ciego el eſpejo.

Epych. Græc.

Sufocor cum nobilitatem, qui nihil eſt, & malus.
Nominat, qui, & moribus ignobilis eſt.
Quid enim in ſpeculo comercij cum cœco?

Solo es noble el virtuoſo, y eſtudioſo ; pues la mas clara nobleza, es la mas clara virtud.

Stroza erot. lib. 1

Nobilis eſt ſolus virtute inſignis, & arte
Virtus nobilibus clarior vna viris.

GEROGLIFICOS DE LA NOBLEZA.

FUelo entre los Romanos vn anillo, y eſta *Honoris, & lucri* : porque en la tercera batalla que tuvieron con los de Cartago , deſpues de conſeguida la vitoria, premiaron à los de mas valor, y aliento, con anillo ; dandoles con ellos honor, y ventajas en el ſuceſſo. Entre los Arcades, lo era vna media luna en vn zapato, y eſta à *Iove*. Dezian , que deſpues del diluvio general de Decaulion, fueron los primeros que vieron la Luna, yà ſereno el Cielo , en quarto creciente, y diſcurrieron , que Jupiter los ſeñalava, para que fueſſen nuevos pobladores del mundo; y de aqui tomaron por empreſſa de ſu nobleza poner en los zapatos vna media luna. Y las Hebreas nobles las traìan tambien en los zapatos. De la miſma inſignia vſaron los Romanos para indicio de ſu nobleza vn tiempo, ſegun eſcrive Plutarco , à cuya ocaſion dixo Marcial, del zapato.

Lunata pellis.

Y Juvenal.

Et nobilis, & generoſus,
Oppoſitam nigræ Lunam ſubtexit alutæ.

Y à mi parecer, no es Geroglifico ageno à la nobleza verdadera, que es la virtud , pueſto que en la Luna ſe repreſentan las mudanças de eſta vida ; y traerla en los zapatos, es darnos à entender , que demos los paſſos mirando

en

en ellos las obligaciones de nobles, para no encaminarnos, ni à ofenſas de Dios, ni à executar ruindades.

Fuelo entre los Athenienſes vna Zigarra de oro, que traìan en la cabeça los que eran nobles, y eſta *Cicædigueros*; es vn animalejo la Zigarra, que à donde nace, vive, y muere, y no buſca jamàs nueva region, ni temple, como las Aves. Eſſo tiene la nobleza mayor, la antiguedad en las caſas ſolares, y la continuacion ſin mudança de ellas. Y por eſſo la de la virtud es mejor, porque tiene ſu ſolar en el Cielo, y no tiene fin, porque es eterna. Y porque toda nobleza de el mundo tuvo todo ſu principio en la virtud, y valor; calidad, que viſte de nuevo ſer à la naturaleza, y que todos no la conſiguen, ni alcançan. Eſta es la razon porque todos los hombres, que ſomos de vna miſma maſa, de vn miſmo ſer, y de vna miſma naturaleza; vnos ſon ſeñores, otros ſon vaſſallos, otros ſon criados, y otros ſon eſclavos, y otros hijoſdalgo, y otros pecheros. Lo fue el Aguila, y eſta *Nobilitas*: porque quantas prendas hazen à vn hombre noble, tiene eſte Real, y generoſo Paxaro.

Pier. Valer. l. 13. Hierog.

DIGRESSION II.

DE QVE EL MEjOR SOLAR DE LA NOBLEZA, es el ſolar de la virtud.

CAPITULO VI.

DE muy altos, y claros principios han dado muchos linages en vacio, tanto, que oy, ni de que ayan ſido, ſe deſcubre la memoria, y ha ſido por aver degenerado de ſu ſangre la poſteridad de aquellos fundadores de eſtos ſolares, en cuyas caſas han ſentido la ve-

vezindad de ſus moradores, haſta las miſmas̃ piedras̃, pues han querido ſer mas deſpojo de las ruìnas del tiempo, deſechadas en los campos,que colocadas en los Friſos, Alones, y Torres. Otros, de muy baxo, ruin, y enfermo origen, ſe han ſobrepueſto tanto, que llegan à ombrear, y friſar con las Familias mas ſoberanas, mas antiguas, y nobles, y ha ſido, porque han deſmeutido con la virtud, y el valor de ſus coraçones, aquella baxeza en que fueron concebidos, entregando ſus acciones al aplauſo, y veneracion del mundo, celebrados, premiados, y admitidos entre los mas nobles por ellas. No tuvo mas razon que eſta Numa, Rey de Romanos, para levantar al Conſulado à Publio Rupilio, à Terencio Barron, y Marco Scauro, de ſangre, y oficio humildes; ni Alexandro, para hazer à Aldolomino Rey de los Sidonios, ſiendo vn pobre Hortelano: entre ellos coronò la valentia, y virtud à Julio Hoſtilio, Emperador Romano, à Bonoſo, à Premislao, Rey de Bohemia, à Maximino, à Valentiniano, à Juſtino, y Marciano, vnos Jornaleros, otros Zapateros, otros Deſpenſeros, y otros Herreros. Dixo famoſamente Ifricrates, hijo de vn pobre Saſtre (pero virtuoſo, y valiente) à Hermodio, noble, y principal (pero ruin, y villano) motejandole ſus humildes pañales: En ti acaba tu linage; pero en mi comiença el mio.

Tarquino Priſco, fue hijo de vn Mercader llamado Demarato: Servio Tulio, de vna Eſclava: Porcio Cato, de baxo, y ruin linage, fue Senador, Orador, y Emperador: el Abuelo de Auguſto fue Platero, el Viſabuelo Saſtre; Septimio Severo, Opimio Macrino, Maximo Pupieno, y Probo, de gente humilde, y baxa: Aureliano, y Domiciano, hijo de vn Eſcrivano: Galerio Maximiano, Juſtino Trax, Porquerizo, y luego Vaquero, y luego Emperador. Plaſto, Labrador, y aun hechizero, Rey de

Po-

Polonia. Agatocles, hijo de vn Ollero, Rey de Sicilia, con otros muchos, de que estàn bien abastecidas las Historias.

Tan estragada vive oy entre los nobles la virtud, como acreditados, y apadrinados los vicios: y no es la menor desdicha de las que se padecen, en que se halle menos virtud en el mas noble. Nada tiene oy su devido lugar: por esto nuestra Monarquia està tan llena de confusiones, horror, y desorden. El assiento como natural de la virtud, es la generosa sangre, y la nobleza. Han adulterado tan precioso esmalte, los ocios, y las delicias, afeminando la valentia Española, que fue terror vn tiempo de las Naciones de el mundo. Si se criaran los nobles con temor de Dios, fueran temidos, y venerados de todos. Han hecho tratable, y humana la fiereza del vicio, abrigandola los que devian perseguirla; y como està tratable, la manejan todos. La Ley de Dios, no mira las personas, sino las Almas: No serà mas noble la de mejor sangre, sino la de mejor inclicion. No es ruindad, y vileza, que sirva vn noble de esclavo si tan infame dueño, como el vicio? Suelen tener los esclavos dueños nobles, y ser ellos nobles, pero dexan de serlo, siendo esclavos: porque es infamia serlo para el mundo: para Dios, el esclavo que es bueno, es libre; el dueño, que es malo, es esclavo, y no de vn hombre solo, sino de tantos dueños, como vicios tiene.

Que ayan de ser esclavos de sus vicios los nobles, no es horror? Pues quando no fue infamia la esclavitud de el mundo? Manchan su alma, y su sangre, y quedan muy ayrosos de esta fealdad. O ceguedad dura! que vayan pisando resbaladeros, y quieren tenerse, y no caer en el abismo! Si bolvemos los ojos à los passados siglos, hallarèmos no tener calificacion de noble, el

que

que no era virtuoso calificado A los mas virtuosos eligieron por Reyes muchos siglos. En otros muchos lo fueron Sacerdotes; porque se persuadian que estavan mas vezinos à Dios. Esta voz *Nobleza*, la virtud la hizo, no la sangre. De padres nobles hazian muchas Republicas bien concertadas, los hijos pecheros, porque no miravan la buena sangre; sino la buena vida. Oy padres, y hijos siguen vn mismo corriente, apostandose à vicios desbaratados, sin temor, ni ley, justicia, razon, ni Dios; y no les parece qne cumplen con las leyes de nobles, sino quebrantan todas las leyes. O! miseros, y desdichados, sino se rinden à la verdad de el conocimiento, de que no es la sangre lo que les haze nobles, sino la verdad, el desengaño, y la virtud; pues sus progenitores lo fueron, porque la tuvieron, y su posteridad lo dexarà de ser, porque la dexan de tener.

Es noble, y generoso paxaro el Aguila, por lo Real de su animo, y porque no se abate à hazer presa en los desvalidos paxarillos, y porque siempre representò la Magestad de los Imperios. Manifiesta la grandeza de su animo en que tiene por enemigo mortal la Codorniz, que la sigue, y persigue, y pudiendola hazer facilmente pedazos, la desprecia, y dexa sin hazer ningun caso de ella. De ser compassiva, y benigna, refiere vn caso bien estraño Plutarco, y es este: Picò la peste en Lacedemonia, con tanta fiereza, y crueldad, que si pocos meses durara, se borrara de el mundo la memoria de aquel Reyno tan celebrado. Consultaron al Oraculo, y respondiò, que votassen sacrificarle vna donzella todos los años, y cessaria la peste; votaronlo, y cessò. Cupole acaso la suerte desdichada à Elena, y llevandola à sacrificar, abatiò el buelo vna Aguila intempestivamente, y quitandole al verdugo sacrifican-

ficante el cuchillo de la mano, lo llevò â vna vacada, y lo dexò caer ſobre vna ternera, dando à entender con eſta demonſtracion, que la ternera ſe avia de ſacrificar. Hizieronlo aſſi, y olvidaron el ſangriento ſacrificio de Elena, y demàs donzellas de aquel Pais. Lo miſmo refiere Ariſtoteles aver ſucedido en Roma, como eſcrive el miſmo Plutarco, y Pierio Valeriano: *Forte verò evenit, vt Helenæ ſors obtigerit, quæ cum immolanda duceretur, Aquila devolans, ſacrificuli gladium obripuit, & ad Armenta delatum, ſuper iuvencam demiſsit, &c.* *Lib. 19. fol. 178.*

Del agradecimiento deſte paxaro ſe reſiere vn acontecimiento mas prodigioſo, y eſtraño. Eſtavan ſegando vnos trigos en Hyrcania diez y ſeis ſegadores, embiaron à vno de ellos â que les traxeſſe refreſco de agua à los demàs; fue por ella el ſegador nombrado, y hallò junto à vna fuente batallando vna ſerpiente con vna Aguila, y que traìa de vencida al Aguila la ſerpiente. Llegò à favorecer al Aguila rendida, ſacò la hoz, y ſegòle toda la garganta à la ſerpiente, dexandola muerta, y à la Aguila libre, y vencedora. Cogiò el agua, bolviò con ella, entregòla à los ſedientos ſegadores, començaron à beber, y à morir juntamente, porque era toda veneno mortifero; al levantar èl la cantarilla para beber, llegò el Aguila que le fue ſiguiendo, y abatiendo el buelo ſe la derribò de las manos, rompiòſe, y vertiòſe el agua, y no bebiò: quiſo quexarſe de la ingratitud del Aguila el ſegador, y bolviendo la cabeça, viò que todos los que avian bebido ſe avian quedado muertos: quedò turbado, y confuſo de ſu dicha, à viſta de tan grande deſdicha. Remontando, pues, el buelo el Aguila agradecida, le dexò maravillado de vèr, que le avia dado la vida que èl le avia dado, porque avia envenenado la ſerpiente el agua de la fuente al be-

beber en ella, y cogiò todo el veneno en las vasijas con el agua, que si la bebiera como los demàs, muriera. *Vnde simul, & aquam veneno infectam, quam illi bibe-*
Id. ibid. *rant, & se periculum subductum intellexit.* Estraño, y estupendo caso, que acusa nuestras bastas ingratitudes, pues siendo racionales, nos arguyen dellas los mas irracionales.

Por empressa de sus armas tuvieron los Lacedemones vna Aguila, que llevava por los ayres aprisionado con las vñas vn Dragon. Y en el sello con que sellavan todos sus despachos, la tenian assi gravada. Esto lo refiere Josefo de vna carta, que escriviò el Rey de los Lacedemones, llamado Ario, à Onias Pontifice de los Hebreos, en que le davan cuenta como eran por Abrahan parientes de los Judios, &c. Y dize mas, que estava doblada en quadrangulo, que es como las que aora escrivimos en España, y sellada con el sello,
Ioseph. l. à donde se descubria el Aguila, aprisionando el Dra-
8. antiq. gon: *Obsinatam Aquila, quæ Draconem arreptum gestabat.*

Fue empressa tambien de muchos linages, como indicio de su nobleza, señalandolas con diferentes colores. Una Aguila de oro lo fue de la Familia Justiniana, y del Rey de los Heraclienses Cleario, de los Emperadores de Roma, del Rey de Polonia, de la Casa Deste, de los Palavicinos, &c. Una Aguila con dos cabeças coronada, y con su color natural, negro, y ceniciento, lo es de los Emperadores de Alemania, con vnas barras en el pecho, y de muchas Familias nobles, y hijosdalgo, de antigua, y limpia sangre. La razon de averla escogido los antiguos para empressa de su nobleza, y armas, fue porque Jupiter no solo la escogiò por empressa suya, sino que la señalò para divisa de sus vanderas, y armas haziendola Ave Real. Y como con en-

gaño

gaño infelicē, ÿ torpe le dieron veneracion, y culto de Deydad, dezian ſer deſcendientes de Jupiter todos los que tenian por armas el Aguila, como mas largamente ſe ha eſcrito arriba.

En la moneda que batiò en ſu Imperio Antonino Pio, puſo al Aguila con vn rayo entre las vñas, y eſta, *Conſecratio.* En otras monedas ſe puſo èl miſmo gravado ſobre ſus alas. Veſpaſiano tambien la puſo en ſus monedas. Adriano tambien con demonſtracion de eſtarle dando el Aguila el Cetro, y eſta, *Providentia Deorum*, dando à entender, que Jupiter le avia entregado el Imperio, eſcogiendole para èl. Y todo eſto cede, como en agradecimiento, à eſte generoſo, y Real Paxaro: porque fue Fauſto Aguero ſiempre à los Gentiles, como infauſto el de otras muchas aves. Fue digna empreſſa de la

ALABANZA.

CAPITULO VII.

ES la alabança, *Sermo elucidans magnitudinem virtutis.* Oracion con que ſe iluſtra la grandeza de la virtud. Dizeſe *Laus* de laudo, que es *extollere verbis*, engrandecer alguna coſa con palabras: Llamale el Hebro, *Hailut*, ò *Tehillah*, que es *Laudes*, Alabanças, à verbo *Halah laudavit clara voce glorificavit*: alabò con clara voz, enſalçò, glorificò, &c.

S. Thom. ſupr. 17. colum. 5. Ariſt. l. 1. Rethor.

Ni la alabança nos ha de alegrar, ni el deſprecio nos ha de entriſtecer; porque ni la injuria nos condena, ni la alabança nos corona: *Nec valde gaudere debemus, quando laudamur, nec contriſtari quando vituperamur, quia nec depravare iniuria, nec coronare poteſt laus aliena.* No ſe ha de buſcar la mejor doctrina para la mejor alabança, ſino para el mayor aprovechamiento. Eſto avian de rumiar los

S. Aug. ad Dioſc.

Pre-

Predicadores mucho: harto trabajo es, que se condenen (quizàs) muchos con tanto trabajo: *Non adviditate consequendæ laudis, sed charitate seminandæ veritatis. Apuleyus auditoribus suis admirantibus doctrinam commendabat.* Como puede ser gloria en los hombres la alabança, si todos somos vna miseria de culpas? *Vanæ laudes, & gloria auferantur, & apparebunt miseriæ peccatorum.* Los que me alaban, me azotan, y afrentan, dezia San Ignacio Martir: *Laudantes enim me flagellant*, y sucede assi en todos los Santos, y virtuosos, ofenderles mas la alabança, que las injurias. Alaba la felicidad del navegante; pero quando le vieres en el Puerto; el valor del Capitan quando le mirares en el triunfo: *Lauda navigantis fœlicitatem, sed cum pervenerit ad portum, lauda Ducis virtutem, sed cum perductus est ad triumphum.* Porque como puede ser alabado dignamente el que puede ser condenado justamente, pues hasta la muerte nadie puede dezir que es venturoso: *Viventes laudare irrisio est, qui possunt præscribere.* Quando se alaba el bien, mas le aprovecha à los que le alaban, que à lo que se alaba: *Bonum laudare, non laudato, sed laudantibus prodest.* Mayor alabança merece el que dize poco, sabiendo poco, que el que dize mucho, sabiendo mucho: *In modico Sermone sapientiæ plus laudatur rusticus, quam in magno Philosophus.* Es acierto grande alabar mucho lo poco bueno, para que venga à ser lo poco bueno, mucho: *Laudem attribui vtile est inferiori bono, vt ad altius, & melius provocetur.*

Id. in Gẽ.

Id. lib. 3. de Civit. Dei.

S. Ignat. in epist.

S. Aug. in Ioann.

Spart. c. 5

S. Ioann. Chrysost. in Matth.

S. Alber. Magno ethic. 1.

No alabes en los hombres las riquezas, los puestos, y dignidades, que esso no es suyo, y se lo pueden quitar; alaba el animo, y la virtud: que esso, ni se lo pueden quitar, ni dàr: *Lauda in illo, quod nec eripi potest, nec dari, quod proprium hominis animus; ratio in anima perfecta.* Alaba poco, è injuria menos, que tan mala suele ser la poca injuria, como la mucha alabança: *Lauda parcè vitupera partius, simi-*

Seneca cap. 41.

similitèr enim reprehensibilis est nimia laudatio, quam moderata vituperatio. Bueno es ser alabado; mejor es merecer la alabança: *Bonum est laudari, sed potius est esse laudabilem.* La verdadera alabança no es de aquel que alaba bien, sino del que es bueno, y alaba: *Laus vera; quæ à laudato viro proficiscitur.*

Id. ibid.

Id. lib. de mor.

En las acciones ilustres, tanto, y mas importa la alabança, que el triunfo. Mas celebrado hizo à Aquiles la alabança de Homero, que sus hazañas (aunque fueron tan ilustres) y assi dixo Alexandro, que fue mas venturoso en que le alabasse en su Iliada Homero, que en que le assistiesse Patroclo su precordial amigo: *O! te fœlicem Achiles, cui mortuo talis contigerit præco!* Porque què importa ser vn hombre el mas sabio del mundo, si los demàs no saben que lo es?

Petrarc. de leg. li. 4. c. 19.

Cic. sat. 1.

Scire tuum nihil est, nisi te scire hoc sciat alter,
At pulchrum est digito monstrare, & dicere hic est.

Pers. sat. 1

Bien, que no ay alabança ninguna, que no pique en lisonja; y aunque el hombre sea, y piense que sabe mucho, siempre es, y sabe mucho menos de lo que piensa.

Respue quod non es, tollat sua munera Cerdo.
Tecum habita, & noris, quam sit tibi curta suppellex.

Ibi. sat. 4.

No ay cordura como vèr lo propio como ageno, para que no enamore por propio, y parezca bien la alabança como ageno.

Ipse ego librorum video delicta meorum.
Cum sua plus iusto carmina quisque probet.

Ovid. 3. pont. 9.

Ningun hombre cuerdo se ha de alabar à si mismo, ni se ha de despreciar: aunque de estos dos estremos, el segundo serà siempre menos vicioso, porque toca en humildad, que el otro si se mira, es sobervia. La propia alabança mas envilece, que engrandece: *Laus in ore proprio sordescit.* Es sentencia del Espiritu Santo; alabarse es vanidad; despreciarse, necedad, dixo Aristoteles, de cu-

ya ſentencia ſe formaron eſtos dos verſos.

Nec te collaudes; nec te culpaveris ipſe.
Hoc faciunt ſtulti, quos gloria vexat inanis.

GEROGLIFICOS DE LA ALABANZA.

VNas llamas de fuego, que ſoplan dos vientos, y eſta, *Creſcit ſpirantibus auris.* Haze ſiempre mas celebres, y mayores los ſugetos la alabança, con el *Virtus laudata creſcit, &c.*

DIGRESSION III.

DE LO MVCHO QVE IMPORTA LA ALABANZA à quien la tiene merecida.

CAPITULO VIII.

MUcho ha adelantado los ſugetos grandes en todo linage de materia la alabança: es la veneracion, y aplauſo, que à la alabança ſe ſigue, muy vivo eſtimulo para emprender como impoſſibles, y conſeguirlos, y vencerlos: porque la gloria de la celebridad deſpierta los animos, y aviva los ingenios. Quanto duraron los triunfos en Roma, durò avaſſallar el mundo los Romanos. Los encomios en los Griegos (que era oracion en que ſe alabavan las hazañas famoſas de los Capitanes) hizieron hombres tan valientes, como los lauros, y eſtatuas Filoſofos. Faltaron los triunfos, encomios, y lauros, y faltò el ardor en los animos de los Romanos, y Griegos, con que ſe ſepultò la valentia, y el ardimiento, haſta reducirſe à frias, y rudas cenizas las Atenas, y los Capitolios. Lo miſmo ſucede aora en todas partes: porque en todas partes ſe haze lo miſmo; empero à

quien

quien ſe avia oy de levantar eſtatua ? Ha baſtardeado tanto la alabança verdadera, la falſa liſonja, que quien no ſabe liſongear para conſeguir, ni ſabe, ni conſigue. De eſta ruda ambicion ha nacido el hazer dueño à la liſonja de quanto ſe eſcrive, y alaba en nueſtra Eſpaña, materia en que ſe cevan los eſtrangeros todos, para formar tan baxo juizio de nueſtros Eſcritores, como ſe vè, y experimenta en ſus eſcritos.

A vnos hombres, que eran de bronce en el ſufrimiento, en el valor, en la reſiſtencia, y fortaleza, les levantavan eſtatuas de bronce. A los que eran marmoles en la porfia del eſtudio, les levantavan eſtatuas de marmoles; oy haze mas la liſonja, que quiere levantar eſtatuas à vnos hombres troncos, y que ſean de bronce en la duracion, ſiendo ellos leños en la inteligencia. Lamentable deſdicha, y pernicioſo ſiglo! Alabaron los antiguos lo que era digno de alabança, como los Dialogos de Platon, Marco Tulio; diziendo, que ſi quiſiera hablar Jupiter, no avia de hablar otro lenguage, que el de Platon. De la mageſtad, fuerça, y eſplendor de dezir de Demoſtenes, dixo Leoſtenes, que tenian alma ſus palabras todas. De Euripides dixeron, que cada voz ſuya era vna ſentencia. De Ariſtoteles, dixo Philipo Macedo, padre de Alexandro, que mas le eſtimava para la educacion, y enſeñança de ſu hijo, que à ſu hijo para el Imperio. Faltò de las Eſcuelas vn dia, y dixo ſu Maeſtro Platon: Falta el Filoſofo de la verdad. Otra vez faltò tambien, y otra vez dixo: No ha venido el entendimiento? Compuſo Porfirio Tyro vn Poema, oyòlo Plotino el Filoſofo, y dixole: Siempre entendì que eras el mayor Poeta que conocì, mas aora veo que eres el mayor Filoſofo, que conozco.

De Auguſto, y Trajano dezian à los que les ſiguieron en el Imperio, ni ſerà mas feliz que Auguſto, ni mejor

que Trajano Del Emperador Severo, què huviera importado, ò que nunca huviera nacido, ò que nunca huviera muerto. Coronado Federico Tercero en Roma, passò à Napoles à visitar al Rey Alfonso; diò la buelta à Alemania, y preguntandole por las grandezas de Italia los amigos, y parientes, dixo: Lo mayor que yo he visto, es al Rey Don Alfonso: discreta, y bien devida alabança. Preguntòle Scipion Africano à Anibal el de Cartago, que quien le parecia el mas valeroso del mundo? El primero, respondiò, Alexandro Magno; el segundo, Pyrro, Rey de los Epyrotas; y el tercero yo. Y si me vencieras? dixo Scipion; respondiòle Anibal, fuera yo entonces mas que Alexandro, y Pyrro. Alabando la valentia de Scipion el Menor, dixo Caton, que en Cartago era la luz Scipion; los demàs sombra.

De lo que Pitagoras dixo, jamàs hizieron question sus discipulos, y era entre ellos la veneracion tan grande, que respondian à la mayor dificultad: *El Maestro lo dixo.* Tanto ha engrandecido à los Romanos Tulio (dixo el Cesar) con su ingenio, como yo con mi Imperio. Alabando à Origines Porfirio, le dixo, que avia bebido el espiritu à Platon. Del Beroaldo dixo Pico Mirandulano, que era libreria viva, y loquaz. Que mas temia la eloquencia de Ciceron Catilina (dixo Lucano) que las armas de Roma. De Phocion elegante, y conciso Orador, dezia Demostenes, este es la segur de mi eloquencia; dilatavase Demostenes con la facundia mucho, y era agudo, presto, y breve Phocion. Digno empleo es la alabança, quando encuentra las prendas que se alaban dignas: porque todos la oyen con gusto, y deseo; empero trasegarla, para engrandecer las hezes, es ignorante irrision, que solo la piensan los que avian de pensarse.

Tanto apreciavan los Lacedemones las alabanças, como los triunfos; y assi quando emprendian alguna

guerra,

guerra, igualmente hazian ſacrificios à ſus Dioſes, y à las Muſas; â los Dioſes, para que les dieran vencimiento: à las Muſas, porque animàran, y deſpertaran los ingenios, para que alabàran la valentia de los Capitanes, y ſoldados. Primero pedian el vencimiento en que avia de ſeñalarſe la valentia, y fortaleza, para que luego la ſiguieſſe la alabança. Republica bien governada, que primero avia de verſe el merito del trabajo, para que luego le ſeñalaſſe el premio la alabança; que alabar al ocio injuſto, ni Idolatras, ni Gentiles, ni Barbaros, ni los Demonios le alaban, aunque le quieren. A Hypodromo Sofiſta le alabavan, y engrandecian los Griegos, mas que lo que pedia ſu ingenio, y obras, igualandole à Polemon, que fue la luz de Grecia, y dixoles lo que Homero en vn verſo: *Quid me immortalibus æquas?* Porque me hazeis igual à los Dioſes inmortales? Sentia ſer muy deſigual la alabança á ſus meritos; y aſſi avian de ſentir, los que ſin tenerlos ſe oyen alabar, ò ſe vèn alabados. Han de hazer obras, para que les entre la alabança bien, como à Pindaro, que diziendole vn Filoſofo, que publicava ſus prendas con elogios, y alabança en todas partes, le reſpondiò: No puedo darte otro agradecimiento mayor, que hazer que ſea verdad lo que publicas.

El que dize alabanças à quien no le ajuſtan, no le alaba, le ofende. Uno de los Embaxadores, que los de Atenas embiaron à Filipo Macedon, fue Demoſtenes, y fueron tambien con èl Eſchines, y Philoſtrato. Aficionòſe el Rey de eſtos dos; y agradecidos de buelta de la embaxada, publicavan en Atenas muchos elogios, y alabanças de Philipo; y ponderavan ſobre todo, que era muy hermoſo, muy eloquente, y que bebia mucho. Dixo entonces Diogenes, nada de eſſo haze digno à vn Principe, y Rey: porque lo primero es bueno para mugeres; lo ſegundo, para Filoſofos; lo tercero para vna eſponja.

Ingente dificultad tiene la alabança, porque ſe han de regiſtrar las prendas mucho, y mucho mas las vozes con que han de alabarſe, para que ſe engendre veneracion con la alabança, y no deſdoro.

Al Aguila parece que la fabricò la naturaleza para empreſſa viva de la alabança, en todo linage de ſugetos. Al Theologo dizen, es vna Aguila; al Predicador, eloquente; al Juriſta, grande; â vn primoroſo Oficial, es vna Aguila: haſta en los oficios mecanicos entra à ſer comparacion, y empreſſa. De aqui ſe tomò motivo para que lo fuera de la alabança; y cierto, que como en los Eſtandartes las llevavan pintadas, para conocerſe en los Exercitos, y cómo los ſoldados, que aſſiſtian en Roma à la perſona del Emperador, llevavan Aguilas en los Eſtandartes, diferenciando en los colores de las miſmas Aguilas la antiguedad, y la nobleza de los ſoldados miſmos, pintada de oro, ò pintada en campo azul, ò verde, &c. las avian de llevar en los lauros, elogios, y encomios, como indicios de aver ſido los elogiados, Aguilas en el ingenio, en el diſcurſo, y en las letras.

Se renueva de la vejez, y renueva los brios, el aliento, y la naturaleza, ſiendo yà vieja, y ſe buelve à la edad de la

IVVENTVD.

CAPITULO IX.

Ariſt. de mort. & vit.

EST Iuventus primæ refrigeratiVæ particulæ augmentatio. La juventud es aumento de la parte animal, y ſenſitiva del cuerpo, ò es numero de vna de las edades de los hombres: *Quæ adoleſcentium ætatem exceſsit.* Edad que ſe ſigue à la mocedad. Llamala el Hebreo: *Nahhar, Iuventus, pueritia, omnes dies Iuventutis.* Con todo rigor en ſu raiz ſignifica el precipitado, arrojado, inconſiderado, el que à

todo

todo ſe abalança; *Præceps inconſideratus, &c.* Que es el efecto de lo lozano, y verde de la juventud; porque el verbo *Nahhar* donde ſale es, *exceſsit exturbavit, vehementèr in præceps deiecit.* A la juventud compone la ſeveridad, y correccion, como à la vejez el ruego blando: *Iuvenes plerumque ſeveritas admotionis ad profectum dirigit. Senes verè deprecatio blanda.* El mancebo joven, ſin edad, y con virtud, importa, y merece mucho mas que el viejo anciano con edad, y ſin ella; no maduran el juizio las canas, ſino las coſtumbres: *Multos videmus iuniorum ſuper ſenes intendere moribus, & quod de eſt ætati, virtutibus compenſare.* El mas ayroſo adorno de la juventud, ſon la Caſtiſtad, la Humildad, la Verguença, y la Clemencia, dixo San Ambroſio: *Quæ ornamenta ſunt iuvenili ætati.* Es coſa de admiracion, de que en la juventud ſe halle humildad: *Rara ſane iuvenibus eſt humilitas, ideoque miranda dum ætas viget.*

S. Gregor. in Paſt.

S. Ber. ad Thecbal.

Lib. de offic. S. Ambr. lib. 1. de offic.

La mayor ruìna de las Republicas todas, es que falte en ellas la educacion en la juventud: *Iuventutis diſciplina neglecta facit Reipublicæ detrimentum.* Dos coſas enſeñan, è informan à la juventud famoſamente, el caſtigo de los malos, y el premio de los buenos; porque el miedo les haze retirarſe de lo malo, y el premio acercarſe à lo bueno: *Duo ſunt, quæ iuventutem inſtruunt, & formam delinquentium caſtigatio, & bonorum præmiatio: illum quidem ob metum fugiunt; hunc ob gloriæ ſtudium concupiſcunt.* El recato es el adorno de la juventud, y el aſſiento de la gloria, y doctrina verdadera: *Ornamenta iuventutis pudor veræ gloriæ, & doctrinæ ſedes.* Por la juventud no es facil diſcurrir, ò deſcubrir los ſugetos: porque es edad muy incierta, y ſugeta à mudanças: *Difficile eſt aliquid de iuvenibus divinare, eſt enim ætas incerta ſine ſcopo multis mutationibus obnoxia.* Tres coſas arman ayroſamente la juventud, y la componen; templança en el animo, recato en la

Ariſtot. Politic. 8 cap. 1.

Petrarc. dialog. 17

Corn. Tacit. lib. 10 Theophil. S. Anton. Sdrm. de iuven. ex Plutarco.

boca, silencio en la lengua: *In animo temperantiam, in lingua silentium, in ore pudorem.*

La juventud, que sigue la virtud, tiene imperio sobre los hados, no se le atreve la fortuna contraria, dixo vn Gentil, y es lastima que no lo dixera vn Catolico.

Virg. in æn.

Nec Santos iuvenes attingunt sordida facta.
Sed verè cessere domus, & iura piorum.

No ay cosa mas perniciosa en las Republicas, que la juventud afeminada.

Ovid. ep. 4.

Sint procul à nobis iuvenes, vt fœminæ compti
Fine coli modico forma virilis amat.

Descriviò à todo linage de joven con pocas vozes, elegante, y conciſſo Oracio.

Invidus, iracundus, iners, vitiosus, amator.

GEROGLIFICO DE LA JUVENTVD.

LA ordinaria empressa de la juventud lozana, y ardiente, es vn cavallo, que desbocado, y corriendo và buscando su precipicio, y esta, *Ad præceps.* Por el ardimiento, y poco reparo con que se arrojan los moços à quanto se les ofrece, à la fantasia, y à la imaginacion, sin prevenir, ni el riesgo, ni el despeño. Para la educacion de la juventud, servirà vn Leon, ceñida con vna serpiente enroscada la cerviz, y esta, *Nihil aptius.* No ay cosa, que assi enfrene el orgullo fiero de la juventud, como la prudencia; esta se representa en la serpiente, de que el Señor la hizo emblema en el Evangelio: *Estote prudentes, sicut serpentes.* Aquel en el Leon por la fiereza, ossadia, animo, y valor. Una Aguila puesta à lo ardiente de los rayos del Sol, batiendo las alas, y despidiendo las plumas, y esta, *Vt cædat senectus.* Estraño milagro de la naturaleza es, que este Real, y generoso paxaro renueve su cuerpo, pico, alas, ojos, y plumas, haziendose

Pier. Valer. lib. 5. Hierog.

de

de viejo, y ãnciano, moço, y joven. En el modo de renovar ſu juventud, ni los Santos Padres, ni los Autores convienen, aunque todos eſtàn en que ſe renueva: porque no dâ lugar à queſtion ninguña el averlo dicho David: *Renovabitur, vt Aquilæ iuventus tua.* Se remozarà tu juventud, como ſe renueva el Aguila. Dixo San Geronimo, que en llegando à edad muy crecida, le peſan gravemente las plumas, con que no puede coger buelo facilmente; y que ſe le enturbian los ojos, quedando como ciega; le falta el brio, el ardor, y la viveza; y que en ſintiendoſe agravada de tanto accidente, y tan penoſo, buſca vna fuente, à donde repetidamente ſe baña, y que con eſtos baños ſana del achaque de los ojos, aligera las plumas, y ſe cobra à buelo ligero, y veloz: aviva el ardimiento, y la viveza, y ſe reſtituye à ſu aliento, y fuerças primeras: *Et mox ab immerſatione in iuventam redire.* *S. Hieron. ap. Pier.*

Eucherio dize, que con la deſtemplança, y flaqueza de la vejez, ſe le caen las plumas todas, y que ſus hijos la llevan al nido, à donde la dàn de comer de lo que caçan, haſta que con la fuerça del alimento, calor, y abrigo del nido, le buelven à renacer las plumas, deſpierta ſu valor, y aliento primero, y que ſe arroja à bolar, y vivir como en ſu edad primera: *Aquilæ vi nimiæ ſenectæ implumes fiunt; & nido relatas à pullis ſuis vicisim miniſtrantibus paſcuntur, donec deterſo ſenis veterno volandi vſum recipiant.* Se ſuſtenta el tiempo que no puede aprovecharſe del pico para comer (porque no es poſſible manejarle) con el facil rocio del Cielo, à quien llama humor jugoſo Eliano, y Pierio humor: *Amiſſa edendi facultate humorem aſsiduè ſorbillare cogitur, vitamque aliquando pertenui ope protrahere.* San Aguſtin eſcrive, que renueva ſolo el pico, porque con la mucha edad ſe le encorba, y dobla de manera, que no puede comer con èl, y que con aquel *Eucher. 9.* *Pier. l. 18*

aquel natural impulſo de conſervar ſu vida, que la naturaleza diò à los animales, ſe arrima à vna piedra, ò peñaſco, y alli amuela, muerde, y lima el pico, haſta que buelve à ſu primera forma, reparandoſe con eſto de la vejez, y del peligro de morir, que le amenaza el no comer: *Impulſam itaque naturæ vi collidere roſtrum ad petram, cuius attritu excuſſa ex ea parte, quæ redundabat; ad cibum redire atque ita ex eo Senio reparari.*

Aug. in Pſalm.

Para renovarſe el alma de la vejez de la culpa, no ay coſa como llegarſe à la piedra de Chriſto, y alli con la penitencia, y mortificacion, limar, y perficionar lo torcido de las inclinaciones, y renovarſe en el eſpiritu, como aconſejava San Pablo, que con eſte motivo tratò de eſta propiedad del Aguila el Sacratiſſimo Aguſtino. Y para retirarſe del comun comercio del mundo, que todo es engaño, calamidad, y mentira. Tambien puede ſervir de empreſſa, y enſeñança la fabrica de ſu nido, ò el aſſiento donde le fabrica, que es lo mas alto de las peñas, montes, y riſcos, huyendo del ordinario eſtilo de la Republica de las demàs aves, para vivir ſeparada, y ſola: *Inſolis excelſis, arduis, & præcipitibus locis nidulatur.*

Pier. Valer. l. 19.

El mayor embaraço que ſuelen tener los hombres para ſer grandes, ſon los miſmos hombres. No dixo coſa de mas acierto Antiſtenes, aviendo dicho tanto, como que *todas las vezes que tratava con los hombres, bolvia à ſu caſa menos hombre.* Bueno es hablar de Dios en compañia, mejor es hablar con Dios ſin ella. No ay vida para el eſpiritu, y ſu perfeccion, como el retiro, es Cielo, que por eſſo dixo San Bernardo, que era la Celda Cielo. O! *Cella*! O! *Cœlum*, porque es retiro donde no ay hombres.

Tiene dos ſingulares virtudes en el buelo, y en los ojos. Todo quanto con la viſta regiſtra, lo penetra, aunque eſtè muy diſtante, ò muy profundo. Quanto

ſigue

ſigue con el buelo alcauça, porque es el paxaro mas ligero, que puebla la clara republica del ayre; es como el Delfin en la mar, y el Corço en la tierra. De eſta propiedad ſe valiò Pindaro, contra Pachilides, y ſus emulos, diziendoles, que era Aguila que penetrava ſus deſignios, y ellos Cuervos tardos, broncos, y pereçoſos, haziendo ruìdo, y no haziendo nada. Al Nilo le llamaron Aguila vn tiempo, ò por el color que tiene; pues ſegun Virgilio.

Viridem Ægyptum nigra fecundat arena.

Tomando por la arena las aguas de Nilo, ò por lo rapido, y corriente de ſus aguas criſtalinas. Y de aqui tuvo fundamento, y tomò cuerpo la fabula de Prometheo, que vna Aguila le eſtava haziendo pedazos el coraçon por mandato de Jove. Y era, que como fue de tan gallardo ingenio, le mandò Jupiter (que governava à Creta, Rey de aquella Isla) que le declaraſſe las milagroſas, y eſtrañas corrientes, y avenidas de eſte rio; no pudo alcançarlas deſvelado de noche, y de dia ſobre el punto; y como los cuydados ſe depoſitan en el coraçon de ordinario, le eſtava eſte cuydado, de eſte rio Aguila, haziendo pedazos el coraçon: *Nilum fuiſſe Aquilam non nulli tradunt, quæ Promethei cor diſcerperet, cum cauſas incrementi per veſtigare non poſſet.* *Bellunen. lib. 19. fol. 181.*

Mas clara explicacion (aunque en mucho ſemejante) dà en ſus empreſſas Ruſcello, y demàs conſequencia. La Fàbula es, que Prometheo, hijo de Japet, formò vn hombre de barro, ſemejante à los Dioſes que veneravan, y como era eſtatua como las demàs para darle alma, que ſolo le faltava, tratò de baxar fuego del Cielo. Valiòſe de Minerva para eſtos deſignios; y favorecido de eſta gran Dioſa, ſubiò al Cielo; acercòſe à los rayos del Sol, prendiò fuego de ellos con vna hacha que conſigo llevava, baxòle à la tierra, animò con èl al hombre que avia fabri-

bricado. Supieronlo los Dioſes, que ofendidos del atrevimiento, mandaron à Mercurio, que en el Monte Caucaſſo le ataſſe à vn peñaſco, y que introduxeſſe vna Aguila baſtarda en èl, para que de noche, y dia le eſtuvieſſe habiendo pedazos el coraçon. Eſta es la ſuſtancia de la Fabula.

La explicacion es, que Prometheo fue el primero que enſeñò la Aſtrologia à los Aſirios, favorecido de ſu ingenio, ciencia, y eſpeculacion, que es Minerva. Y que para obſervar los movimientos de los Cielos, alturas, y graduacion de las Eſtrellas, ſe ſubia al Monte Caucaſo, que era altiſsimo, de cuya eminencia nevada las contemplava: eſtava atado, porque de dia, y de noche lo eſtava contemplando; de dia, los Cielos; de noche, los Aſtros, y Planetas. Le atò Mercurio, Dios de las ciencias, que era ſu ingenio, y viveza, haſta conſeguir eſte empeño. De aver robado el fuego del Cielo,es,que hallò modo de encender fuego à los rayos del Sol, y fue el primero qne lo hallò en el mundo : aunque Servio en el comento, à la ſexta Egloga de Virgilio, dize: Que por aver ſido el primero que diſcurriò como ſe forjan los rayos ſobre la region de las nubes, y como los deſpide la violencia del trueno, lo eſcriviò, y enſeñò à los hombres, como tambien la de los relampagos, con todo lo demàs, que en los Metheoros de Ariſtoteles ſe halla.

El modo, pues, de encender fuego à los rayos del Sol, es muy comun, y ordinario; pero altamente milagroſo, y raro, que es poniendo antojo, criſtal, ò vidrio redondo â los rayos del Sol, recogiendolos al ſoslayo, de manera, que paſſen vnidos à la otra parte del criſtal, antojo, ò vidrio; ſi paſſan la materia que encurentran diſpueſta, como yeſca, paño, ò lienço, la encienden, ſacan fuego, y aun abraſan. Eſto es, el es aver baxado fuego del

Cielo

Cielo Prometheo, hurtandolo de los rayos del Sol, y la declaracion de ſu fabula.

Bolvamos à nueſtro intento, y veamos lo ſingular, no ſolo del Aguila (que es nueſtro argumento) ſino de la piedra, que llaman del Aguila, que aunque muchos eſtàn perſuadidos à que es fabula lo que ſe refiere, y eſcrive de ella, no lo es, ſino verdad, que ſe toca, vè, y experimenta cada dia. Dixeron algunos que para aſſegurar ſu nido del encuentro, y violenta opreſſion de los ayres, le fortalecia con vn pedaço de peñaſco, que deſgajado hallava entre los riſcos. Aſſi la pintaron los Egipcios por empreſſa de la firmeza, y eſtabilidad, y eſta, *Statuta firmitèr ſedes*; y ſu gran Comentador Pierio proſigue en eſte ſentimiento, y conſequencia: *Lapidem, quempiam exquïrit quem in nido pro libramento collocet.* No es la piedra de el Aguila eſta; ſino la que San Iſidoro, Plinio, y San Alberto Magno, y otros llaman *Ætites*, que es muy pequeña, empero de virtudes muy grandes, eſpecialmente que facilita el parto en las que peligran en el pueſto. Y no permite abortar, ſi las preñadas la traen conſigo. Templa, y aun quita el furor del delirio en quien lo padece. Eſtas ſon virtudes, que las ha hecho patentes la experiencia; y aunque es verdad, que ay muchas piedras del Aguila, (y ſuelen traerlas algunos Peregrinos à Eſpaña; y cierto peregrinas, porque ſon de color leonadas, liſtadas con vetas negras, y venillas blancas, eſtàn como preñadas, porque cada piedra tiene dentro otra piedra, que ſuena meneandola) la verdadera, y que tiene eſtas, y otras muchas virtudes; es la que en el nido miſmo de las Aguilas ſe coge, la trae el Aguila de vna mina, que eſtà entre Chios, y Sanadrin en la India Oriental, y ha avido quien ha eſcrito, que es piedra precioſa, empero no tiene fundamento, que las precioſas piedras ſon de minerales, que à mucha coſta, y trabajo ſe encuentran en las entra-

Pier. Valerian. fol. 182.

ñas

ñas de la tierra. Serà precioſa quanto à la eſtimacion de las virtudes, no quanto à lo ſolido, tranſparente, y hermoſo de las que ſon precioſas piedras. Bien, que dixo Zoroaſtes, que ay dos linages de eſtas piedras, vnas precioſas, y otras comunes, y que ſolo las hermoſas tienen las referidas virtudes: *Duæ ſunt Ætytis ſpecies, vna denſa, & ſolida; altera rara, & inanis: ſolidæ ineſſe vim illam perficiendi fœtum, & vſque ad partus debita tempora continendi.*

Zeroaſt. ap. Bellun lib. 18. fol. 182.

Con todo eſſo avemos encontrado las virtudes referidas en las piedras, que no ſon precioſas, ſino muy ordinarias, y comunes; con que ſe deſvanece el ſentimiento de Zoroaſtes. Empero no dexa de ſer coſa muy eſtrañа, y rara, que llegue à tener conocimiento de eſta piedra el Aguila, y que entre muchas la eſcoja, y elija para traſpaſſarla à ſu nido, y favorecerſe de ella para todo lo que no puede ſuplir, arrimandola à la neceſſidad que ſe le ofrece.

Lucan. lib. 6.

Quæque ſonant fœta tepefacta ſub alite ſaxa.

Pues quando empolla los huevos, la tiene pueſta en el nido, deſcubriendo por ella las virtudes, que pensò dexar depoſitadas, y en ſilencio la naturaleza, y que de averla viſto, y hallado en ſu nido los hombres, ayan deſcubierto lo precioſo de ſu eſtimacion por ſus propiedades.

No buela como las demàs aves retiradas, y auſentes de ſus nidos lo mas del dia; la ſalida à ſu preſa, y caças, deſpues que el Sol ha coronado con ſus rayos las cabeças de los montes, repartiendo por el cuerpo de la tierra ſus luzes; eſtà haſta medio dia divertida en eſte exercicio, bolando, y caçando, y llevando la preſa al nido. Quando tienen polluelos, la reparten, comiendo, y guardando para el ſiguiente dia las mas vezes, porque todos no ſuelen ſalir à bolar, y caçar, por dos coſas.

ſas. La primera, porque ſienten eſtàr fuera de ſus nidos. La ſegunda, porque tienen determinado diſtrito, y parage para caçar, con que jamàs ſe encuentran vnas Aguilas con otras caçando, y por eſta ocaſion eſtàn los nidos à muy largos trechos, y diſtancias apartados vnos de otros, y en todo aquel ſitio, que dize, y ſeñorea el nido de las vnas, ni à caçar, ni à bolar ſalen las otras. Y como no paſſan de alli, no es facil hallar la preſa que buſcan luego, ſi aquellos eſpacios de los montes no ſe hallan poblados de liebres, rapoſas, y cervatillos, que es lo que de ordinario comen, como tambien cabras, y corderos.

Sed leporem, & capram famulæ Iovis, & generoſæ. *Iuvenal.*
In ſaltu venantur aves; tum præda cubili ponitur. *ſat. 14.*

Come tambien paxaros, como arriba dixe, y tortugas por medicina, y ſuſtento, y que de vno, y otro le ſirven quando las comen.

Tienen por enemigos los Alcones, Cigueñas, Ciſnes, y Cogujadas, empero ſu enemigo mayor es el Eſcarabajo, y el que mas daño la haze, y ocaſiona, porque quando ſe abate al ſuelo, ſe le pone entre las alas eſcondido, llevale conſigo incauta al nido, quedaſe en èl el Eſcarabajo, y con eſtraña maña, y futileza le rompe los huevos, y malogra la cria de ſus pollos.

Nam plumis Aquilæ clauſæ, nec conditus abdit, *Alciat. emblem. 181.*
Hoſtilem, vt nidum ſumma per aſtra petat,
Ovaque confodens, prohibet ſpem creſcere prolis.

Eſtraña diſpoſicion de la naturaleza, quizàs executada en eſte paxaro Real para nueſtra enſeñança, de que temamos los enemigos mas deſvalidos, que eſtos ſuelen ſer los peores, y aun los menores los mayores. Aſſi fingen que ſe quexò à Jupiter el Aguila, de que le malograva à ſus hijos el Eſcarabajo; y que Jupiter le dixo, que anidaſſe en la falda de ſu Real Toga; y que aviendolo

exe-

executado el Aguila, no ſe le eſcondiò al Eſcarabajo eſſe nuevo nido; con que ſubiendo en las alas del Aguila miſma (muy prevenido de lo que de ordinario maneja) ſe puſo en el regazo de Jupiter, y le manchò la Real Toga; con que enojado del atrevimiento, la facudiò para limpiarſe, y arrojo de ſi el nido, y los huevos, que cayendo ſe hizieron pedazos en el ſuelo.

Fabula bien diſcurrida para enſeñança nueſtra. Es viva repreſentacion el Eſcarabajo de la muerte; y en eſta conſideracion dezian los Antiguos, que eſtava armado eſte animalejo; y que Vulcano le avia fabricado en ſu fragua las armas que pueſtas traìa; y verdaderamente que parece que eſtà armado con peto, eſpaldar, grebas, y braçaletes, y todo ſe demueſtra en aquel baſto, y toſco cuerpecito. El que nace, aunque ſea Rey, ha de morir, por mas favorecido que eſtè del miſmo regazo del Señor; porque la muerte, que no perdonò al Autor de la vida hombre, como perdonarà à los hombres, autores de la muerte, y de la culpa? Vive muchos años, porque de ciento ſe renueva, y buelve à edad de veinte, en la fuerça, buelo, y violencia aguda de la viſta, como avemos eſcrito. En conſideracion de que de tres pollos que ſaca, ſuele criar ſolo el vno, la hizieron ſimbolo, y empreſſa los Egipcios del

REYNO.

CAPITULO X.

S. Thom. 4. ſent. diſp. 49. quæſt. 1. art. 2.

EL Reyno es: *Quod alios ſub ſua providentia habet.* El que acoge, y mantiene con ſu providencia à muchos; llamale el Hebreo, *Molchuth*, Reyno, *Regnum*, Imperio, *Imperium*, Dominio, *Dominium*.

No ay coſa en eſta vida, que no neceſſite de que la go-

goviernen, sea desdichada, sea feliz; porque la desdichada, con el govierno se anima; la feliz, se conserva: *Omnia indigent dominio, & misera, & felicia, quia sine illo miser, non sublevatur, & fœlix non regitur.* Bien reyna, el que reyna mas sobre sus passiones, que sobre sus subditos: *Sumus locus bene regitur, cum is qui præest; vitijs potius, quam fratribus dominatur.* La mayor desdicha de los Reynos, es que estèn encontrados los que reynan: *Quemadmodum certantibus ventis mare concutitur, sic Regibus sibi adversantibus populi, Regni vexantur.* Se pierden los Reynos si los govierna la sangre, y no los merecimientos: *Invtiliter regnat, qui rex nascitur, & non mæretur.* Quiso vnir el Señor con el aborrecimiento al Reyno: no sabrà reynar, quien no supiere temer el aborrecimiento: *Simul ista mundi rector Deus posuit, odium atque Regnum, qui ergo odia nimium timet, regnare nescit.* Quieres hazer tu Reyno fausto, y felice? Pues goviernate à ti primero, que goviernes à los demàs: *Vis ergo, Regnum, tibi dabo magnum? Rege te ipsum.*

S. Aug. in Ps. 31.

S. Gregor. in mor.

S. Ioann. Chrysost. in Matth. 2.

Id. ibid.

Cassiodor. l. 3. epist.

Id. ibid.

No ay Reyno que tenga duracion, sino tiene cabeça que le govierne: *Homines enim diu incolumes durare non possunt vbi nemo præest.* Para conservar los Reynos, no ay medio como desterrar las novedades: *Regnum quietum agit, qui minime studiosus est rerum novarum.* Toda la dicha, y felicidad de los Reynos consiste en hazer obedientes à los vassallos, y mandar lo que supiere hazer à cada vno, atraher à los buenos con los premios, enmendar à los malos con los castigos: *Subditos obedientes facere, & præcipere cuilibet, quæ facere sciat, bonos præmijs afficere, malos autem pœnis.* En menoscabandose los frutos de los Reynos, se menoscaban los Reynos; si se los quitan, se arruìnan, acaban, y pierden: *Dissolutio Imperij sequitur, si fructus, quibus Respublica sustinetur, minuantur.* Y añadirè yo: *Quid si tollantur?*

Aristot. 6. polyc.

Lud. Vin. epi. ad Reg. Angl.

Xenophõ. de dict. & fact. Socr.

Plin. in Paneg.

La ley para conservar el Reyno, ha de ser comun à

todos; la que importa que se guarde, guardela el Principe primero, que assi la abraçarán, y observarán los vassallos sin escusa.

Si quid censesque tenendum.
Primus iussa sibi, tunc observantior æquï.
Fit Populus, nec ferre vetat, cum viderit ipsum
Auctorem parere sibi.

Claud. de 4. consul. honor.

No ay que fiar en Reynos temporales, dezia Seneca, que los mas floridos, mas presto se acaban.

Quicumque Regno fidit, & magna potens,
Dominatur aula, nec levis metuit Deos,
Animumque rebus credulum lætus dedit,
Me videat, & te Troia.

Senec. in Troad.

Con que de aqui se infiere, que solo el Reyno que es eterno, se ha de buscar, huyendo de estos, que apenas se gozan, quando se tienen.

GEROGLIFICOS DEL REYNO.

LO fue vn Cetro sobre vna Ara, bañado de luzes del Cielo, y esta *à Deo*: porque quantos Reynos, y goviernos ay en el mundo, todos descienden de arriba, segun San Pablo: *Non enim est potestas, nisi à Deo*; y es lo que deven mirar los Catolicos, que Dios les dà los Cetros, para que en ellos miren solo à Dios. De su conservacion, y aumento lo fueron dos colunas abraçadas, y esta, *Pietate, & Iustitia*, no ay Reyno, ni Catolico, ni Gentil, que sin piedad, y justicia dure, y se conserve. Lo era la Aguila, y esta *solicitudo Regni*; porque suele criar solo vno de sus hijos, y à los demàs desecha. El Reyno ha de tener vna Cabeça que govierne; no muchas, que serà monstruo. y dixo en esto cuerdamente Homero:

Saaved. Emp. Polyt.

Pier. Valer. Itrog. 1.

Multos esse Duces, aut quanquam proderit esto.
Rex vnus, Princeps vnus, qui publica tractet.

Y no ſolo es Aguila por la eſtraña propiedad de criar ſolo vn hijo, à quien dexa ſuceſſor del Imperio de los ayres, ſino tambien porque tiene aſſi ſu nido; como ſu buelo, y caça en termino, de donde no paſſa. Junto à ſu nido no permite otro ninguno de Aguila, ſu buelo es en eleſpacio, que no alcança à otro nido, y no mas, y alli es ſu caça: aſſi ſon, y deven ſer los Reynos. Tienen ſus limites, ſu buelo, y ſu caça: es ſu limite, que los vnos no entran en el govierno de los otros: es ſu buelo, ſus leyes; ſon ſus tratos, ſu caça: y con eſta diferencia ſe conſervan, y ſe aumentan, y tambien con Cabeças que los goviernen. Eſtas tienen tres diferencias de Reyes, cuyo govierno ſe llama Monarquia: ſin Rey (con muchos Governadores) cuyo govierno ſe llama Ariſtocrafia: ſin Rey, ni Governadores, dexado al arbitrio, y dictamen de los Pueblos, y eſte ſe llama Democracia.

DIGRESSION IV.

DE QVE EL GOVIERNO DE MONARQVIA, ES el mas à propoſito para conſervarſe los Reynos, que el de Ariſtocracia, y Democracia.

CAPITULO XI.

NO ay Nacion ninguna, ni la ha avido en el mundo, por barbara que ſea, y aya ſido, que no reconozca, y adore à ſu Dios, ò ſea fingido, como los Idolatras, y Gentiles, ò verdadero, como los Catolicos. Tampoco la ha avido, que aya dexado de governarſe por Superiores, y Cabeças, ſean muchas ſin orden, como la Democracia, ſea de pocas, y nobles, como la Ariſtocracia, ſea de Reyes, como la Monarquia. Y aunque muchos Autores muy graves ſe inclinan à favorecer cada vno deſtos goviernos, ſegun el ſentimiento, y las razones de que ſe

valen, y aprovechan para autorizarlo, y para perſuadirlo: mirada materia tan grave con diferẽte peſo de juizio, y pulſo de diſcrecion, me parece que eſte empeño mas ſe ha de perſuadir con experieneia, que con razones. Porque la razon puede mover, no executar: la experiencia mueve, executa, y deſengaña. No ay razon, por eficaz, y grave que ſea, que no eſtè ſugeta, ò à vna cabilacion que la deſtempla, ò à vn engaño que la deſtruye: à la experiencia, ni cabilacion, ni engaño pueden atreverſe; porqueconſigo miſmo trae las armas de ſu defenſa. Para la empreſſa de vna materia ardua, dificultoſa, y grave, no peſa tanto vn quintal de eloquencia (aunque fuera de los mayores Oradores del mundo.) como vn adarme de experiencia, aunque ſea de vn hombre ignorante, rudo, y ſin entendimiento.

Es la experiencia, la que ſe mira con elevada eminencia, ſuperior à quantas facultades ſe profeſſan entre los mortales; porque la Sabiduria Eterna hecho hombre, eſtuvo ſugeto à las leyes de la ciencia experimental, y para tenerla, huvo de tenerla. De aqui ajuſtarèmos, que el govierno que la experiencia huvieſſe declarado por mejor, eſſe ſerà el mejor: porque en nada tiene mas imperio la experiencia para todo linage de acierto, que en los Goviernos, y Reynos. Vemos, y conocemos, que los que ſe han governado por ella, han crecido, y ſe han dilatado por muchos ſiglos, lo que no ha ſucedido à los que no la han tenido. No ay mas executivo precepto oy para todo encuentro de empeño, en quanto ofrecerſe puede en eſta vida, como el texto de la experiencia, para aſſegurarlo, y acertarlo.

Bolvamos à los paſſados ſiglos los ojos, y veamos como ſe conſervaron tan grandes Monarquias. Governò Adan ſu poſteridad, y la de los hijos de Cain, y Seth en paz, con leyes, las primeras del mundo, enſeñando, y man-

mandando juntamente à bien vivir, y à bien obrar à los hombres, dividiendo aquellas primeras turbas de gentes en muchas Comunidades, señalando à cada vna de ellas por Cabeça, y Governador à vn hijo suyo. Se conservaron assi por muchos años governados en paz, vnion, y conformidad, hasta que Cain fabricò vna populosa Ciudad, dandola el nombre de su hijo Enoc. Aqui tuvo principio la tirania, que la introduxo el homicida sangriento, para conservar la grandeza de la nueva, y primera Ciudad que viò el mundo, y que llorò con tierno sentimiento Adan, quando lo supo. Bien, que se quedò el govierno en Monarquia, siendo su Rey, y Governador el mismo Cain, declaradamente tirano. De que fuesse Adan Rey de España, como escrive vn moderno Autor, es tan desatentado empeño, como otras muchas cosas, que de esta consequencia escrive; soñando Autores, y escriviendo sueños, sin mas prueba, que vna inocencia simple, que le disculpa, pero no le abona. De quien avia de ser Adan Rey en España, sino huvo poblacion, ni gente hasta Tubal, como escriven quantos tratan de España, y su fundacion?

Todo el Gentio, que fue multiplicando la posteridad de Seth, se conservò muchos siglos, governada en paz, con las leyes de obedecer vna Cabeça, hasta que nacieron Gigantes, que no solo en la grandeza de su cuerpo lo eran, sino en la desproporcion de los animos, sin querer sugetarse à Cabeça ninguna, viviendo al arbitrio de su voluntad, y su querer; de que se originaron tantas inquietudes, calamidades, y culpas, que fue necessario las atajasse el Cielo, anegando al mundo, y sus lascivos moradores. Remediòse aquel daño con el diluvio; entraron en nuevo govierno los hijos de Noe, hasta Nembrod, que con nuevo linage de tirania començò à ser Rey, y poderoso en la tierra: con que

haſta aqui ſiempre fue el govierno Monarchico. El miſmo ſe conſervò en la poſteridad de Sem, y Japhet, hijos de Noè, haſta Abrahan: y aunque no tuvo eſte Patriarca ſanto, titulo, y nombre de Rey, governava como tal, haziendo guerra à otros Reyes, venciendo, y ſugetando con general dominio, y autoridad, como abſoluto ſeñor, y dueño.

Iſmael, hijo de Abrahan, fue Rey de Edon; y en los nietos de Iſaac, ſe fundò la Monarquia Real de Judà. Fue Rey Moyſes deſde que ſacò el Pueblo del cautiverio de Egipto; aſſi lo llaman las Sagradas Letras. Joſuè ſu Succeſſor, Emperador. Los Juezes con que ſe governò el Pueblo tantos años, con vezes de Reyes, governavan, haſta que el miſmo Pueblo pidiò la pompa, y mageſtad de Rey, que les governaſſe con eſte titulo, por aver conocido tanto menoſcabo en ſus aſcendientes, governados ſin èl.

Fue el primero Saul, y el ſegundo David, de quien ſe formò la poſteridad del Reyno de Juda. Las mayores Monarquias de el mundo las fundaron Reyes, y conſervaron, y aumentaron Reyes. Romanos, Atenienſes, Rhodos, Epyrotas, Perſas, &c. y oy los Chinas, y Tartaros; deſde muchos ſiglos antecedentes al nacimiento del Señor: y deſde entonces, haſta eſtos miſeros, y lamentables ſiglos; todos los goviernos grandes ſe han conſervado, como los Turcos, los Orientales, y lo que domina, y ſugeta el Norte, con vna ſuperior Cabeça; lo que no ha ſucedido al govierno de Democracia, ni Ariſtrocacia. Al de Democracia no ay Autor que no le califique de monſtruo, aunque ſea piadoſa la cenſura, porque el vulgo en ſi, ſiempre lo ha ſido, y con el dominio es monſtruo formidable; porque todos quieren ſer Cabeças, arbitros ſiempre de ſus antojos, imprudentes, necios, y arrojados, ſin que el reparo, ò el

diſ-

diſcurſo los detenga en las determinaciones, para deliberar, no lo mejor, ſino lo primero que ſe le ofrece. De que la Langoſta tenga orden, y concierto, formando ſus eſquadrones en el campo, ſin Cabeça, ni Rey que la govierne; fue la admiracion, y maravilla, que tuvo en ſuſpenſion quanto Salomon ſupo.

Quiſo perſuadir Machiabelo, q̃ era la mejor forma de Republica el Pueblo: en eſto fue como en todo, q̃ en nada hablò, ni eſcriviò conſiguiente. Aſſentò como ſeguro, y cierto eſto; aviendo aſſentado en otra parte, que no avia medio para reſtituir à Italia en ſu libertad, como que tuviera vn Principe que la governaſſe. No puede aver hombre de ſeſo, que no abomine la Democracia, porque es govierno intempeſtivo, ſin conſejo, ſin razon, ſin eſpera, ſin ſecreto, y ſin reſolucion. Como puede dexar de ſer eſcollo en que ſe haga pedazos la juſticia, la razon, y el premio? Digalo Roma, en tiempo de Mario, y Pompeyo: y Athenas, en tiempo de Eſtatocles, y Demoſtenes; y ſobre todos el Pueblo de Iſrael, que ni los Juezes, que Dios les dava de ſu poderoſa mano, podian componer las quiebras, y deſordenes de ſu govierno.

La Ariſtocracia tiene mas fundamento; pero nada ſeguro; porque el Eſtado de pocos ſeñores, es Eſtado de muchos Tiranos. El q̃ fuere mas poderoſo, ſe arraſtrarà à los que no lo fueren, conſervarà las parcialidades, y ſerân las diviſiones hijas mas del poder, y apremio, que de la libertad, y juſticia. Que ſe ayan conſervado, y conſerven oy algunas Republicas con eſte linage de govierno, puede alargar la admiracion, y prodigio, que de la Langoſta tuvo Salomon, porque por èl ſe deſtruyeron los Mileſianos, los Focenſes, los Hoſtienſes, los Corcigenos, y los Sanios, y otras muchas Provincias de mayor reputacion, como eſcrive Tucidides, y refiere Marquez.

Con la Monarquia ſe han conſervado, y aumentado todas las Republicas de el mundo; y la mayor Republica de todas, que es la Igleſia, con vn Supremo Señor, y Cabeça, Succeſſor de Jeſu Chriſto, Hijo de Dios vivo. Y ſin la clara demonſtracion de la experiencia, la tienen por mas ſegura, y cierta San Geronimo, San Aguſtin, San Atanaſio, San Cypriano, Santo Thomàs, San Juſtino Martyr, Platon, Filon, Ariſtoteles, Seneca, Plutarco, Iſocrates, Herodoto, Homero, y Xenofonte, Dion, Chryſoſtomo, y Bartulo: y es mas conforme à las leyes miſmas de naturaleza, porque eſtadiò al hombre (mundo pequeño) vna Cabeça no mas, de quien eſtàn pendientes las partes todas de el cuerpo: y como el tener muchas Cabeças, es de monſtruos, monſtruo es el govierno de muchas Cabeças. Y no baſta dezir, que es eſte govierno imperfecto, porque es impoſſible que vn hombre ſolo (aunque ſea Salomon) pueda eſtàr en todo, ſin hazer falta en mucho. Fuera, de que quien le puede embaraçar, y detener à que no buelva la poteſtad en tiranìa, como hizieron, y han hecho muchos Reyes, con que ſe han arruìnado Republicas ſin numero.

Yo confieſſo que es, y puede ſer aſſi, empero quien libra de eſtas inclemencias à la Ariſtocracia, y Democracia? Y en eſta conſequencia mas vale tener ſolo vn tirano, que muchos. En el reparo de que aunque ſea Salomon, no eſtà libre de errar, me parece, que mas facilmente ſe hallarà vn Salomon, que treinta. Y finalmente la obediencia à vno, es mas ſegura, y mayor; ſus reſoluciones mas preſtas, porque eſtaràn menos ſugetas à diſputa, ſaldràn con mas acierto, porque eſtaràn mas lexos de los yerros. Para conferir, y tomar acuerdo, buenos ſon muchos: para reſolver, y determinar, mejor es vno. Entre los mas entendidos Conſegeros, ſe eſtuvieran en pie los pleytos, ſino ſe fiara â vno, à todos ſuperior,

la reſolucion. En el Cielo ay vn Dios, Suprema Cabeça; en la tierra vn Pötifice, Cabeça tambien Suprema, ſubſtituto del miſmo Dios, con que ſe ha conſervado, y conſerva haſta la fin del mundo la Igleſia ſin quiebras, ni mudança. Y ſi el Señor hallara, que muchas Cabeças eran mas â propoſito para conſervacion, y aumento de ſu Igleſia, no dexara vna. No puede errar Republica ninguna, que tan eſtable, ſeguro, y firme rumbo navegare.

Lo que al Aguila le ſucede, es bien eſtraño, que aunque tenga tres hijos (que mas no tiene) ſolo el vno es heredero de ſu valor, fortaleza, ligereza, y rapacidad, como Principe heredoro del Imperio de los vientos. Las abejas, Republica la mas bien concertada de la tierra, tiene ſu Rey ſeñalado por la miſma naturaleza: *Quodam diademate candidans*; con vna blanca venda en ſu deſmedrada frentecilla: las Grullas tienen ſu Rey como las Cigueñas en las venidas, y bueltas à Eſpaña; y nace ſu concierto, conſervacion, y aumento, de tenerle.

Con los Reyes tiranos dize famoſamente la eſtraña, y maravilloſa propiedad que tienen las plumas de el Aguila muerta, que ſi ſe arriman â otras plumas, las pelan, y dexan limpios los cañones. Lo miſmo le ſucede à la piel de el Leon, al lado de otra piel ſi tiene lana, que la pela, y deshaze ſutiliſſimamente. Dizen muchos, que es la enemiſtad, y antypatia la que executa eſtos efectos, no es ſino virtud eſpecial que tienen las plumas de el Aguila, y piel de el Leon, de fortaleza, y violencia impreſſa en los cañones, y no ſugeta à la voracidad de la muerte, que todo lo deshaze, y traga. Eſto que es prodigioſa virtud en las alas de el Aguila, es vicio abominable, y fiero en los poderoſos, y avaros, que no pelan ſolo las plumas de los pobres, ſino que les cor-

tan

tan las alas; y aunque esto passa los terminos de la muerte, les sirve à los mas (sino à todos) de eterna muerte, por el agravio, è injusticia, y robo, que hazen en las haziendas de los pobres. Con nueva inteligencia, me parece que he discurrido el lugar de Job, adonde describe al demonio durmiendo, con el silencio secreto de vna pluma. Duerme, y con descanso, el demonio, quando los poderosos quitan las haziendas à los pobres, y los dexan desnudos con el silencio mudo de vna pluma; està assegurado de que son tan suyos, que puede dormir à sueño suelto, sin miedo de que de las vñas se le escapen.

Fue indicio de la muerte entre los Gentiles el Aguila, y aun dezian, que se bolvian Aguilas las almas de los Emperadores muertos. Fue tambien Simbolo de el Imperio; porque no ay Imperio por dilatado que sea, que no estè sugeto â la ruìna, y à la muerte. Hazian mucho caso, y empeño de celebrarla por fausto aguero de los Imperios; empero no la celebraron, porque lo era de la muerte: que en lo que menos entrava la consideracion, era en esto, que tanto importava. No me admiro, que su barbaro engaño, en que el demonio los tenia ciegos, no les permitia cosa tan importante: pero que los Catolicos sean peores, que los Gentiles en esto, es fatal imprudencia para nosotros, barbaridad Gentilica para ellos: tanto dize el Aguila el Imperio, como la muerte, y todos estàn muy en el Imperio, y ninguno en la muerte, siendo tan poco seguro aquel, como esta segura, y cierta.

CAPITULO XII.

DE LOS ESTRAÑOS SVCESSOS, QVE CON AGVILAS han acontecido.

SEa el primero, el prodigio milagroſo que ſucediò à San Eſtanislao Martyr, con eſte paxaro generoſo. Muriò à manos de el Tirano Boleslao (ſiendo verdugo, y Rey juntamente) Eſte Martyr glorioſo hecho pedazos, y arrojadas en el campo por menoſprecio, y vilipendio ſus Reliquias ſacras, quatro Aguilas generoſas (ſi irracionales) condenando crueldad tan atroz en vn hombre racional, batiendo el buelo à ſu viſta, eſtuvieron guardandolas, y defendiendolas, velando ſobre ellas de noche, y dia, haſta que movidos de el milagro los Catolicos, las recogieron, y puſieron en vna Urna, aſſiſtiendo las Aguilas à todo; haſta que con nuevo, y prodigioſo milagro, ſe vnieron los pedazos todos, y quedò el Santo cuerpo entero: y llevandole à la Ciudad de Cracovia, deſaparecieron las Aguilas, y aparecieron claras, y hermoſas luzes de el Cielo, ſubſtituyendo ſu auſencia.

Favoreciò à San Medardo vna Aguila en muchas ocaſiones, que hallandoſe en el campo ſin defenſa, contra la inclemencia de las aguas que llovian, ſe le ponia como toldo ſobre la cabeça, eſtendiendo ſus alas, y recibiendo las aguas en ellas, para que no llegaſſen à mojar al Santo.

En la Ciudad de Sexto, de la Provincia de Campania, criò vna tierna donzella à vna Aguila pollo, con tanto cuydado, como cariño: creciò, con la aſſiſtencia, y regalo la Aguila de manera, que ſalia à caça los mas de los dias, y las mejores preſas que caçava, le traìa à

ſu

ſu amiga la donzella. Diòle à eſta vna larga, y prolija enfermedad, y en toda ella no ſaliò à caça el Aguila por aſſiſtir à la enferma ; muriò de la enfermedad, y entrò en tan profunda triſteza, y melancolia el agradecido paxaro, que no quiſo comer el tiempo todo que eſtuvo el cadaver de la amiga difunta en caſa. Llevaronla à quemar (que era el ſepulcro que entonces vſavan los Gentiles) y al arrojarla en la hoguera, ſe arrojò con ella juntamente, y ſe reduxeron ambos à ceniza, con tan eſtupenda admiracion de los Ciudadanos, y vezinos, que porque ſe eternizaſſe tan prodigioſo ſuceſſo, formaron vn ſepulcro, adonde depoſitaron vnas, y otras cenizas, y en el eſpacio que ofrecian franco, y liberal las piedras, gravaron, y eſculpieron el ſuceſſo. A Pyrro, Rey de los Epyrotas, le ſucediò lo miſmo de aver criado vna Aguila domeſtica en caſa ; y aun Tzetztes eſcrive, que le llamavan Aguila à Pyrro, por el amor que le tenia al paxaro. Finalmente muriò, y llevandole à la hoguera, le fue ſiguiendo ſu Aguila, y viendole arrojar en el fuego, le ſiguiò el Aguila, tambien arrojandoſe ella miſma, y dexandoſe aſſar viva al lado de el Real cadaver, à quien tanto quiſo.

Maravilloſos, y prodigioſos ſuceſſos, que nos enſeñan la virtud grande, y precioſa de el agradecimiento, y que no lo vemos, porque la infame ingratitud nos tiene ciegos, no ſon menos peregrinos, y maravilloſos los que ſe ſiguen. Fue Marciano natural de Thracia, hijo de vn ſoldado de fortuna, y pobre. Siguiò el exercicio de ſu padre viejo ; aſſentò plaça en el Exercito que el Emperador Theodoſio formò contra los Vandalos, y en que fue General Aſpar. Moviòle contra Genſerico, Rey de los Vandalos, y con poca fortuna, pues quedò vencido Aſpar, deshecho el Exercito, y

cau-

cautivos los mejores ſoldados, y entre ellos fue Marciano tambien cautivo. Subiòſe en la eminencia corta de vn cerro Genſerico, para vèr los deſpojos de la vitoria, y los cautivos, y reparò, que vn Aguila eſtava haziendo ſombra con ſus alas â vn ſoldado (porque era en el rigor de el Verano, quando eſtava en lo mas mas ardiente de ſu carrera el Sol,) y eſte era Marciano. Maravillado de tan eſtraño prodigio, le embiò à llamar, y concibiendo altamente en ſu coraçon, por el ſuceſſo con que las Aguilas fueron aguero fauſto, y felice ſiempre, le diò libertad, y honrò, y regalò mucho, y luego le pidiò, que quando ſe vieſſe en el pueſto que el Aguila mudamente dezia, tuvieſſe buena amiſtad con èl, y con los Vandalos, y que lo prometieſſe, y juraſſe; y aſſi lo prometiò, y jurò Marciano,

Marchando en otra ocaſion contra los Perſianos, vn ſoldado particular, enfermò en Lycia, en vn Lugar, que ſe llama Syden. El alojamiento que le cupo, fue de dos hermanos muy poderoſos, y ricos, vezinos de el Lugar. Regalaronle con mucho cariño, y abundancia: de convaleciente le llevaron à caça para que ſe divirtiera. Recogieronſe la ſieſta à dormir, y deſpertando vno de ellos, viò à vna valiente, y hermoſa Aguila, que con ſus alas le eſtava haziendo ſombra à la cabeça de Marciano. Llamò con ſilencio à ſu hermano, para que viera tan eſtraña maravilla: deſpertò Marciano, deſapareciò el Aguila, y le pidieron, que ſi Dios le hiziera ſeñor grande, que ſe acordaſſe de ellos; y les ofreciò, que los tendria en lugar de hermanos ſuyos. Bolvieronſe à caſa; tratò de ſu viage à Conſtantinopla, dieronle los hermanos joyas, y dineros para el viage, y le acompañaron muchas leguas, y bolviendo à acordarle lo que les avia prometido; entrò Marciano en Conſtantinopla, y ellos ſe bolvieron à Syden.

Estando en Constantinopla, governava aquel Imperio Theodosio, segundo de este nombre, que agravado de vna larga, y prolixa enfermedad, se fue à Efesso à visitar el Templo de el Amante Evangelista San Juan, de quien fue siempre muy especial devoto. No tenia succession el Emperador, ni esperança de tenerla, y assi le pidiò con mucha devocion, instancia, y veras al Santo Apostol se sirviesse de declararle, ò revelarle quien avia de sucederle en el Imperio; revelòle, que lo seria Marciano. Bolviò à Constantinopla, refiriò à vna hermana suya, llamada Pulqueria, lo que le avia sucedido en el Templo de San Juan, en Efesso, y rogòle, que despues de sus dias se casasse con Marciano. Avia hecho voto de perpetua castidad, y aviendo muerto el Emperador, embiò à llamar à Marciano, y le dixo, que si hazia juramento solemne de guardar otro, que ella tenia hecho, que se casaria con èl, y le haria Emperador; dixo que si: casòse, y guardaron ambos continencia, y fue vno de los mejores Emperadores, que tuvo aquel celebrado Imperio. Hizo pazes con los Vandalos, como lo avia prometido à Genserico. Embiò à llamar sus huespedes de Syden, y diòles los dos mejores oficios de su Imperio. Governò con mucho acierto, y paz; muriò con opinion grande de virtud. Este raro sucesso escriven Niceforo Calixto, y Procopio, aunque con alguna mas dilacion, y ensanche, y el que se sigue Zonaras.

Entrò en Thracia Crumo, Rey de los Vulgaros, y saqueò la famosa Ciudad de Andrianopoli. Entre los cautivos que à su tierra llevò, vno de ellos fue vn pobre con su muger, y vn hijo que tenia pendiente de los pechos, y se llamava Basilio. Vivieron con mucha estrecheza entre los Bulgaros, obligados los padres pobres à segar los panes, para alcançar vn boca-

do de pan. Dexòle ſu madre vn dia en vn raſtrojo à donde tenian ſu miſero hato, y â poco rato bolviendo los ojos al raſtrojo, viò que vna Aguila le hazia ſombra (tendidas las alas) à ſu hijo. Entendiò ſer coſa de querer matarle, y con piedras; y vozes que diò, y tirò, hizo retirar à la Aguila. Bolviò à ſu ſiega, y bolviò la Aguila à cuydar del muchacho, guardandole el ſueño, y el Sol, ſegunda vez. Y finalmente boviendola à echar, bolviò otra vez, y ſe eſtuvo todo el dia con el niño Baſilio el Aguila, haſta que cerrando la noche remontò ſu buelo, y ſe deſapareciò. Confirieron ſus padres pobres el caſo, y les dixeron, que ſu hijo avia de ſer Emperador. Reìanſe, perſuadidos à que los engañavan, y burlavan de ellos; pero ſiempre guardaron en ſu coraçon tan raro ſuceſſo.

Hizo treguas Cumo con Grecia, y capitularon, que ſe les reſtituyeſſen todos los cautivos. Bolviò Baſilio con ſus padres à Andrianopoli, y à pocos años muriò ſu padre, y tratando de buſcar ſu remedio, y el de ſu madre, ſe fue à Conſtantinopla; llegò de noche, y bien fatigado del camino, porque le hizo à pie; entrò por la puerra dorada, y quedòſe à dormir al abrigo de la Igleſia de San Diomedes. Aquella noche apareciò el Santo al Sacriſtan, y le dixo, que ſe levantaſſe, y llamaſſe al Emperador, que eſtava durmiendo en el ſuelo, arrimado à ſu Capilla, en la calle. Levantòſe el Sacriſtan, ſaliò, y como no hallò mas que à Baſilio, en trage de pobre, y deſnudo, durmiendo, ſe bolviò à la Igleſia (que era à donde dormia) apareciòſele ſegunda vez el Santo, diziendole, que porque dexava dormir en el ſuelo al Emperador, que aquel pobre que avia viſto, lo era, que lo deſpertaſſe, llevaſſe à ſu cama, y cuydaſſe dèl. Saliò, deſpertòle, preguntòle quien era, dixo como era vn pobre de Andrianopoli, que venia à buſcar donde ſervir

en

en Conſtantinopla, y ganar algo para ſocorrer à ſu madre, que dexava pobre, ſola, y viuda. Llevòle conſigo el Sacriſtan à ſu quarto, acoſtòle en ſu cama, y el dia ſiguiente diò cuenta à vn hermano ſuyo Medico de lo ſucedido. El Medico le juramentò, que ſe acordaſſe dèl, y de ſu hermano, ſi llegava à ſer lo que San Diomedes avia revelado, ofreciòlo aſſi. Viſtieronle, y le regalaron mucho, y luego le acomodaron con vn Cavallero pariente del Emperador, contentòle el nuevo criado tanto, que lo hizo ſu cavallerizo luego que entrò à ſervirle.

Governava aquel Imperio entonces Michael, Tercero de eſte nombre, gran ginete, y conſiguientemente vivia aficionado à cavallos. Preſentaronle vno, que ni los Cavallerizos, ni los Picadores ſe atrevian à montar en èl por ſu fiereza, y poco caſtigo, y enſeñança. Montò, por orden del Emperador, vn criado, y arrojòle de ſi el cavallo, y maltratòle mucho, dexando al Emperador con mucho ſentimiento la deſdicha. Hallòſe à ſu lado el amo de Baſilio en eſta deſgracia, y dixole, como tenia ſu Cavallerizo mucha deſtreza en manejar, y caſtigar Cavallos, que ſi ſu Mageſtad Ceſarea guſtava, le llamaria, para que montaſſe, y caſtigaſſe el cavallo. Dixo, que ſi el Emperador. Vino Baſilio, montòle, y ſugetòle de manera, que à carreras le dexò caſtigado, y manſo como oveja. Hizole el Emperador ſu Cavallerizo mayor, y ſu Valido. Sintiòlo tanto vn pariente del Emperador, y dixo à Baſilio, que le mataſſe, ſi hallava ocaſion: hallòla, matòle, y luego por ocaſion grande que tuvo, matò al miſmo Emperador, y le ſucediò en el Imperio. Fue bien recibida la muerte de Michael, porque eſtava de todos mal viſto, y con eſſo coronaron con mucho guſto los Griegos à Baſilio, y fue vno de los mejores Emperadores que tuvieron. Honrò mucho al Me-

dico

dico, y à ſu hermano el Sacriſtan, y tuvo ſiempre por empreſſa de ſus Armas vna Aguila, eſtendidas las alas, que fue la que le pronoſticò el Imperio.

Lo miſmo que à San Medardo le ſucediò â San Bertulfo. Era Aleman de Nacion, y paſsò à la Francia â ſervir. Encontrò con el Conde Vvamberto, y recibiòle por ſu criado, y hallò tanta gracia en ſus ojos, que le tenia, y tratava como â hijo, y le entregò el govierno de toda la caſa, y toda la caſa ſe entregò de embidia contra Bertulfo. Avia hecho voto el Conde de ir à Roma con ſu muger, y en el diſcurſo del viage fueron labrando las emulaciones contra Beltulfo tanto, que determinava de arrojarle de ſu caſa, y privança. Llegaron canſados vna noche à vna venta bien deſacomodada; y aviendo diſpueſto lo neceſſario para ſus amos, y familia, Bertulfo ſe fue al campo con los cavallos, y con dos criados, para que le ayudaſſen â guardarlos aquella noche, mientras apacentavan la yerva poca, que lo eſteril de el Pays les ofrecia. Supolo el Conde, à tiempo que deſatò el Cielo ſus iras en vna furioſa tempeſtad de truenos, agua, relampagos, y rayos. Retiraronſe à la venta los dos criados; preguntò el Conde por Bertulfo, dixeron, que no ſabian de èl: embiò â buſcarle, no le hallaron; fue el Conde miſmo, y viò à diſtancia corta vna luz muy grande; fueſſe acercando àzia ella (porque le ſervia de guia) y hallò â Bertulfo, que con mucho ſoſſiego eſtava leyendo vn libro, con la luz que le eſtava preſtando el miſmo Cielo, y que vna Aguila, eſtendidas las alas, recibia en ellas el agua de la tempeſtad, ſin permitir, que vna gota mojaſſe à Bertulfo. Contò el ſuceſſo, ceſsò la embidia, y quedò con mas aplauſo, y veneracion que antes en caſa de Vvamberto.

Un linage de Aguilas, que ay en la China, los llaman

los Paxaros de el Sol; ſon eſtrañas, y raras en ſu talle. El cuerpo es de Grulla, el peſcuezo de culebra, la cola como de Dragon. Y ſobre tanta monſtruoſidad, es Paxaro de canto, como lo ſon los Malviſes, y Calandrias.



PRO-

PROPIEDADES
DEL BVYTRE.



LIBRO SEGVNDO.

CAPITULO XIII.

AGUILA de baſtardo buelo, y baſta hechura, dizen muchos Autores, que es el Buytre: y aunque no es ayroſa en ſu buelo, es hermoſa en ſu hechura, por la mucha pluma de que ſe viſte, y calça. Es de las aves mas nobles, y generoſas, la que tiene mas corpulencia, deſcontando de eſte numero

al Aveſtruz, y Abutarda de las Aves verdaderas; y de las fabuloſas, al Ruth, y al Grifo. Venſe de ordinario en nueſtra Eſpaña Buytres pollos, qxe tendidas las alas de vna punta à otra de los cañones vltimos, tienen tres varas de medida. Crecida ya, es tan grueſſa, y corpulenta, que buela, llevando de preſa entre las vñas vn cordero. Es el cuerpo viſtoſo, poblado, y veſtido de plumas negras; el peſcuezo algo feo, porque eſtá deſnudo, y deſmontado de pluma: todo lo que dize el pecho, y los encuentros de las alas, lo viſte de plumas como cenizientas. Tiene grueſſa, grande, y redōda la cabeça, los ojos encarnizados, el pico algo corvo: reſpira por quatro ventanas, que como à las narizes ſe aſſoman ſobre el pico. Tiene ancha la garganta, grande el pecho, piernas grueſſas, y fuertes, calçadas de plumas todas negras: largas, y corbas vñas. Es paxaro muy ayroſo parado, quanto deſayrado bolando, y feo. Buela perezoſo, y tardo, por el impedimento del mucho hueſſo, y carne que tiene, y que no le pueden vencer, ni ſugetar las alas, ni tampoco rendir el ayre con el buelo.

Haze el nido en lo mas eminente de los peñaſcos, con que los que roban ſus huevos, lo hazen con ingente dificultad. De ordinario ponen tres, aunque el que traduxo â Ariſtoteles, dixo que treze, con yerro de la inteligencia de la traduccion. Dos linages de Buytres reconoce eſte gran Filoſofo, vnos pequeños, y de color blanquecino, otros grandes, y de color caſtaño, algo cenizionto el pecho, y los encuentros de las alas. Todos ſon voraces, y glotones, y ſe ceban en los cuerpos muertos, que hallan en los campos, de ſoldados que en las guerras mueren. Tienen tan eſtremada viveza en el olfato, que excede al que tienen juntas todas las Aves. Aſſi San Iſidoro,

Lib. 12. c. 7. Orig. *Taurus auditu præcellit, Aranea tactu,*

Vul-

Vultur odoratu, linx visu, syni agustu. *Lib. 2. de ann. com. 97.*

Huele á los que han de morir, seis dias antes que se mueran, como escrive el Angel Maestro Santo Thomas. Pindáro dize que tres:

Hanc volucrem narrant, luces tres nosse cadaver.
Ventorum olfatu.

Lo mas estraño, y prodigioso, que se escrive de este paxaro generoso, es, que solo ay hembras de su especie, assi Eliano: *Vulturum non nasci marem aiunt, sed fœminas omnes generari.* *L.2.c.46* Esta opinion siguen San Basilio, San Ambrosio, y Floro, y Pictorio tambien en estos versos:

Vulturis, & miram naturam dicere possum,
Dum genus hoc, marem non peperisse patet.

En su Exameron lo dixo San Ambrosio: *Vultures dicitur sine concubitu concipere.* *S. Ambr. lib. 1. Exam. c. 20.* Y con mas claridad, hablando de la virginidad de Maria Santissima, siendo Madre, contra los Hereges protervos, y duros: *Avis sine masculo parit, & nullus refellit; & pudori eius faciunt quæstionem?* *Idem.* No ay quien no atiiente, que el Buytre concibe, y pare sin assistencia de consorte suyo; y hazen question sobre si Maria pudo, sin obra de Varon, concebir, y parir? No puede hazer el orden de la gracia, lo que sucede en el orden de la naturaleza?

Hesyodo siente lo mismo, diziendo: *Vultures quorum ova subventanea sunt, absque maris copula, neque alia earum generatio reperitur.* *Hesyodus ap. Pyer.* Algunos Autores no se arriman à este sentir, y parecer, y no sè yo con que fundamentos pueden fabricar el suyo, para derribar este. Haze à la primera vista verdaderamente dissonancia, porque concebir hembras racionales, è irracionales, sin assistencia de varon, parece que excede los fueros de la naturaleza, y queda como impossible

al mayor esfuerço del sentimiento; empero entrando en consideracion, que el santissimo Augustino se viò obligado à escrivir vn tratado de *Mirabilibus naturæ*, porque si llegaron à persuadir muchos, que no se hallava con facultad la naturaleza, para hazer prodigios tan maravillosos, y que el Santo Doctor refiere para convencerlos, y es cierto que tiene dentro de sus fueros mucho mas que poder executar, y hazer que este, de que conciba el Buytre del viento, se haga preñada, ponga sus huevos, los empolle, y saque pollos de su misma especie. De las Yeguas de la Andaluzia se tuvo por tradicion, que concebian del viento. Assi lo siente Probo, y Agustino: *Inter quadrupedes, etiam Equas aliquot ex vento concipere.* Y esta razon refiere Pyerio para probar la verdad desta maravillosa propiedad, y para que se desarrimen de su sentir los que aplauden lo contrario, y perciban que puede concebir de el viento el Buytre, pues ay Yeguas que del viento conciben, y paren.

Et sæpè sine vllis coniugijs, ac vento gravidæ,
Mirabile dictu!

Dixo Virgilio, bien que vivian poco tiempo los Potros, porque eran velozissimos en la carrera, y davan tantas, que perdian el espiritu, y aliento, y morian.

Y porque como esto es tan irregular, y por serlo, se haze intratable su credito, como de tan desatado prodigio, le he de dar facil passo, para que sin duda, ni question se entienda que puede ser esto assi, y que lo podrà experimentar el que quisiete quedar de esta verdad assegurado. En las Gallinas domesticas (y de que ay tanta cosecha en todo el mundo) sucede muy de ordinario, sin assistencia de Gallo, poner sus huevos, no vno, ni dos, sino muchos: y de esto ay clara, y manifiesta experiençia de quien lo ha visto, y observado

ſervado muchas vezes, y con ſingnlar cuydado. Eſcrivelo tambien el profundo Tertuliano, ponderando, que le ſucede à la Gallina eſto miſmo, que al Buytre ſucede: *Et Gallina ſortita eſt, de ſuo parere.*

Del viento es tan eſtraño el modo de concebir, como que conciba. Eſtà ſin comer coſa alguna cinco dias, poneſe à la vanda adonde ſopla el Zephiro, vâ percibiendo aquellos ſuaves ſoplos ſutilmente, que abrigados al calor de las entrañas, deſpiertan la virtud generante: ſiente luego aver concebido, retiraſe de el viento. Eſtà preñada ciento y veinte dias, pone luego los huevos, y en empollarlos, y criar los pollos tarda otros ciento y veinte, y otros ciento y veinte deſcanſa: *Vultur cum primum concitata fuerit ad conceptum (qui fit à vento) quinque dies ſine cibo, & potu conſumit, in eiuſmodi initum natura in ventum ad aperta: moxcentum & viginti dies prægnans manet, totidemque diebus pullos educat: reliquos 120. dies immunis eſt.* *Pyer. Valer. lib. 17 Hier.*

Pondera el gran San Baſilio, que en eſte raro prodigio quiſo el Señor dexar eſtampadas, como vnas ſeñales en la naturaleza, que fueran precurſoras de las que deſpues avia de obrar con ſemejante prodigio en la gracia. Y como eſto de concebir, y parir virgen, excede el curſo de toda humana ſabiduria, y conocimiento; para que ſe hiziera mas tratable deſpues, quando ſucediò, y que al creerlo no huviera tanta repugnancia, lo dexò como depoſitado en eſta Ave generoſa, y noble: *Ex ipſa natura rerum, ſemina quædam conſperciſſe, vnde poſſet vnuſquiſque, vbi quod alta iam mente conceperat efeciſſet, talibus mirabilibus fidem adhibere.* *S. Baſil. in Exam. hom. 8.*

El tiempo, pues, que gaſta en la cria de ſus polluelos tiernos, no ſe alarga del nido en buſca de la caça mucho, con que no ſuele hallarla muchas vezes, y es

por el cariño, y amor que les tiene, que no le permite auſentarſe, y dexarlos mucho tiempo ſolos, y ſuele cõtentarſe con lo que mas de cerca encuentra, y halla, para bolverſe al nido luego; pero como el tiempo es tan dilatado, y en la vezindad del nido no ay preſa para tanto tiempo, porque la apura, y eſteriliza, viene à faltarle el preciſo alimento, y como quiere, no quiere alargarſe à buſcarle lexos, por el amor que les tiene, y eſte amor los mata, porque no los dà de comer, y ſuelen morirſe. Que de hijos ſe han perdido por el amor de los padres! Que de padres ſe han condenado, por el amor de los hijos! El quererlos para perderlos, no es amor, ſino rigor. El perder las conciencias para ganarles hazienda, ni es amor, ni rigor, ſino barbaridad; porque no ay hijo haſta oy, ni le avrà, que aya ſacado à ſu padre del infierno, y ay muchiſſimos que los han metido. Pero la providencia de que ſe vale, es muy ſingular, y eſtraña. Con ſu miſma ſangre los alimenta, y buelve à dar vida, hiriendoſe con el pico, y haziendo llaga ſobre las rodillas: *Vt filijs alimentum paret, ipſa ſuis fœmoribus roſtro: vellicatis, ſanguinem ciet, quem illis exugendum præbeat.*

Eſta providencia ſingular, y eſtraña, la han arrimado los mas en nueſtros tiempos al Pelicano, diziendo, que ſe hiere el pecho, y que muere por dâr vida à ſus polluelos: es aſſi, que los alimenta con ſu ſangre; pero es cierto tambien, que no muere, como ſe dirà en ſu libro: pero ſiente con gran fundamento Pyerio, que los antiguos todos hizieron empreſſa del Buytre, para repreſentar la muerte del Señor en vna Cruz, por dar vida à los hombres con ſu precioſiſſima ſangre: *Alitem hanc, non autem Pelecanem in Sacroſanctæ Crucis apicem, ea fœmorum vellicatione ſpectandam populariũm omnium oculis exercuit.*

Y que esta Ave, y no el Pelicano, fue la empressa del Señor Crucificado, y muerto: pero como la diferencia es tan grande de herirse las rodillas el Buytre, y no morir; y herirse el Pelicano el pecho, y si se hiere en el coraçon, morir: con mas ajuste se pinta al Pelicano, que al Buytre para esta empressa. Fue por esta estraña propriedad, simbolo de la

CONMISERACION.

CAPITULO XIV.

COmpassion, misericordia, y conmiseracion, vienen à ser vna cosa misma, con que escriviendo de vno, escrivimos de los tres. Es segun San Agustin: *Alienæ miseriæ in nostro corpore compassio, qua vtique si possumus subvenire compellimur.* Es compassivo sentimiento que padece el hombre de la miseria, y desdicha de otro, que nos pulsa para socorrerle, y ayudarle; llamale el Hebreo *Rachum*, nace de *Racham*, que es: *Misereri, amare, diligere*: querer, y amar, y compadecerse, pues es cierto que no ay quien bien se compadezca, sino quien quiere bien. Con mas concision la difiniò San Iuan Damasceno, diziendo, que era tristeza de agenos males: *Est tristitia in alienis malis.*

Cap. 9. de Civ. Dei.

Lib. 2. c. 24.

No ay cosa que mas incline à la conmiseracion agena, que la consideracion del peligro propio: *Nihil ad misericordiam sic inclinat, atque proprij periculi cogitatio.* Sucede con los hijos traviessos, que el perdonarlos, es crueldad; como castigarlos, compassion, con que ha de tener mucho siempre de prudencia: *Sicut enim aliquando est misericordia puniens, est crudelitas parcens.* Lo que mas nos conduce à la obligacion de Christianos, es la conmiseracion de caridad; *Nihil magis.*

S. Aug. in epist. ad Gal.

Id. epist. 54. ad Maced.

S. Ambr. l. de offic. gis commendat Christianum, quam miseratio charitatis, y verdaderamente, que es exercicio como natural, y que obliga tanto por la naturaleza, como por la ley: Id. in quad. ep. *Natura hominum proba est ad clementiam, & in alieno peccato, sui quisque miseretur.* La consideracion grande, tiene quatro hijas, el dolor, la oportunidad, la resistencia, y el afecto; el dolor para quitarle, la oportunidad para socorrerla; la resistencia, para la virtud, y el afecto, para que sea suave, y sana la conmiseracion: S. Bern. Ser. 88. *Magnæ misericordiæ sunt quatuor filiæ, scilicet amissio amaritudinis, substractio opportunitatis, virtus resistendi, & sanitas affectionis.*

Como ay culpas grandes, medianas, y pequeñas, ha de aver compassion grande, mediana, y pequeña: Id. in princ. med. *Peccata aliqua minima sunt, alia magna, alia mediocria, & propterea triplici egent misericordia, parva mediocri, & magna*; la justicia, sin misericordia, no es justicia, sino crueldad, como la misericordia sin justicia, no es misericordia, sino necedad: S. Ioan. Chry. sup. Mai. *Iustitia sine misericordia, non est iustitia, sed crudelitas, sicut misericordia sine iustitia, non est misericordia, sed fatuitas.* Toda la razon de la compassion, consiste en dar limosna, tolerar los males, perdonar injurias, y corregir agenos yerros: Rabban. sup. Mat. c. 25. *Misericordia consistit in eleemosynis largiendis, in malis tolerandis, in convitijs remitendis, & imperitijs corrigendis.* Las demàs virtudes no aprovechan sin la virtud de la conmisaracion: S. Leon. Pap. in Serm. de apar. *Misericordiæ virtus est, vt sine illa cæteræ, & si sint prodesse non possint.* Solo merece la misericordia del Señor el que tiene con los demàs misericordia: S. Petr. Chrysol. in quod. Serm. *Qui enim misericors est, misericordia dignus est.*

No pudieron huir de este conocimiento los Gentiles, pues vno dellos dixo lo que acabamos de dezir: *Nemo misericordia consequi dignus est, qui nemini misereatur,*

tur, neque dignus est venia, qui nemini dat veniam, no es digno de misericordia el que no la tiene, ni menos de perdon el que no perdona. No merece conmiseracion el que toma por sus manos la desdicha, sino al que la fortuna haze desdichado: *Eorum misereri oportet, qui propter fortunam, non propter crimen in miseriis sunt.* La fortuna no tiene cosa mayor que poder socorrer, ni la naturaleza cosa mejor que querer aliviar: *Nihil habet fortuna maius quam, vt possit: nec natura melius, quam vt velit servare.* Suele aver culpas tan atroces, y sangrientas, que huye dellas la misericordia, dixo Tacito, y dixera yo, que es mas atroz entonces la conmiseracion, que la culpa misma: *Flagitiorum deformitas aufert misericordiam.* A esto se arrima lo que dixo Demostenes, que tener compassion de los malos, no es justo, sino de los que son desdichados sin merecerlo: *Iustum est non misereri improborum hominum, sed eorum qui immerito infœlices sunt.*

Exorat, contra midam.

Cicer. Rhet. l. 2.

Id. orat. pro Quinto Ligario.

Corn. Tacit. ann. l. 11.

Demosth. in Stob. Ser. 44.

No ay medio para conducir la conmiseracion, como prevenir que podemos ser desdichados.

Non ignara mali, miseris succurrere disco.

Virg. l. Ænei.

Los peligros grandes, piden de derecho compassion grande.

Iam iam flecte animum, suprema pericula semper
Dant veniam culpæ.

Claud. 2. Eutrop.

Es de animos Reales, y generosos socorrer, y assistir al desvalido.

Regia (crede mihi) res est succurrere lapsis.

Ovid. l. 2. de Pon. el 9.

GEROGLIFICOS DE LA MISERICORDIA.

LO fue el Olivo de quien dixo San Iuan Crysologo, que era *misericordiæ symbolum*, porque rinde vn licor tan apacible, y blando como el azeyte; muchos Au-

Autores assientan, en que el Señor le preservò en el Diluvio general, solo por ser simbolo de la conmiseracion. De aqui la Santa Inquisicion tiene por divisa de sus armas vn ramo de oliva al lado de vna espada, justicia, y misericordia.

Lo fue el Leon, con esta letra: *A natura compassio.* Sucedele à esta generosa, y Real fiera envejecer de manera, que no puede hazer presa ninguna para comer, y sustentarse; los cachorros Leones entonces de la presa que agarran, parten con los Leones viejos, y los sustentan. Lo mismo sucede à las Aguilas, y à las Cigueñas.

Lo es el Charadrion, paxaro de singularissima, y estraña propriedad, con esta, *A pietate mors*, si le ponen delante vn enfermo deshauciado, le mira de hito en hito, y le bebe por los ojos toda la enfermedad, muere el paxaro compassivo, y vive el enfermo desahuciado.

Lo fue el Buytre, con esta letra, *Miseratio.* Por la razon que arriba dexamos escrita de sustentar à sus polluelos con su sangre, quando le falta presa para su alimento, y criança, abriendose las venas con el pico, encima de la rodilla del pie izquierdo.

DIGRESION V.

DE QVE LA ACCION MAS ILVSTRE QVE DEsempeña la misericordia, es la limosna que à los pobres se haze.

SI es el socorrer à los desvalidos, de generosos, y Reales animos, de animos soberanos serà remediar los necessitados, y menesterosos. Socorrer por la naturaleza al pobre, es digno empeño à la misma naturaleza,

leza,lo hazian los Gentiles,y los mas Tyranos,y lo hazen oy los mas Infieles : ſocorrer al pobre en la naturaleza por el Señor , es amar al Señor, y â la naturaleza : pide el pobre para ſi por amor de Dios; por la naturaleza pide para conſervarla : por Dios pide , para que le agradezca Dios , â quien ſocorre por ſu Mageſtad à la naturaleza. Nunca ſe dà mucho al pobre, aunque ſe le dè mucho , porque Dios dâ mucho mas de lo que ſe le dà, con que ſiempre es corta la limoſna, aunque ſea muy larga , porque nunca alcança adonde el premio llega.

Dos linages ay de neceſſidades, que empeñan à dos linages de ſocorros , eſpirituales vnas , corporales otras : neceſſita el Alma de Sufragios , y ſocorros, no puede por ſi pedirlos , y ſe le ſocorre con la Oracion: neceſſita el entendimiento rudo de cultivarſe, ſe le ſocorre con la enſeñança , y doctrina: al que ignora lo que devę hazer, ſe le ſocorre con el conſejo; al que eſtà deſconſolado , con el conſuelo ; al que ofende à Dios, con la correccion; al que nos ofende , con el perdon; al enfermo, ò impertinente , con la tolerancia: eſtos ſon ſocorros en orden à los afectos del Alma interiores.

A los corporales , y exteriores , que es el ſegundo linage de neceſſidades , ſe les ſocorre ; al que tiene hambre, dandole alimento; al ſediento, bebida; al deſnudo , veſtido ; al peregrino , hoſpedage ; al enfermo, conſuelo ; y al cautivo , redempcion ; al preſo , libertad; y al muerto, ſepultura. Todos ſon beneficios de limoſna,que pertenecen à la miſericordia,y ſon las obras en que los Chriſtianos todos deven tener ſu empleo, que es el mejor , y mas alto de la tierra ; porque tienen por fundamento à la caridad , madre de las virtudes todas , y que ſin ella , no pueden ſer excelentes , y de

he-

heroyco grado. Exercitados en el beneficio, y alivio de los pobres, son de tanta consequencia, que se obliga el Señor à dar por ellas el Cielo; siendo assi, que aunque lo dà por el exercicio, y perseverancia de las demàs virtudes, à ninguno lo tiene ofrecido, sino à la limosna; tan de su agrado es, como de su genio. Eligiò ser pobre, siendo tan rico, y poderoso, por obligar â que la limosna tuviesse tan soberano, y superior empleo, como socorrer al mismo Dios hecho hombre en las necessidades que tuvo, y padeciò. Haze lo que Dios haze el que socorre, y lo que tiene embebido en su misma naturaleza: porque esta es de dar, dixo Philon; y Dios, dixo San Isidoro, quiere dezir, dar. Mas ganan dando los que socorren, que guardando: lo que se guarda, à nadie sirve de provecho, sino de ocupacion al escritorio, ò caxa: lo que se dà, sirve â muchos, al que socorre, y à quien lo dà, y à este mas que al que socorre; porque dà tierra, y le dân Cielo: dâ estaño, y le dàn oro: dâ vna miseria, y le dàn vn Reyno: dà vna migaja, y le dàn vn todo. Mas de lo que diere al pobre, tendrà quien socorre al pobre, y dexarâ de tener todo lo que dexare de dar. Que espera tener en el Cielo, el que no guarda nada para el Cielo? De que sirven los tesoros de la tierra, sino se ponen en quien los lleve al Cielo? Estos son los pobres, que ellos los guardan mejor, que los candados, y cerraduras; porque estos pueden abrirse, y quebrantarse, y robarlos los ladrones: no ay ladron que robe lo que el pobre guarda, porque no està sugeto à la fortuna: tendràs todo lo que dieres, dixo vn Gentil: con que para tener, no ay cosa como dàr.

El pan que Dios nos dà, tanto es nuestro, como del que tiene hambre, y no le tiene; con que sino se lo damos, se lo quitamos. La camisa, y tunica que sobra, si-

no

no se dâ al desnudo, nos falta, y se hallarà menos acà, y allà. No aprovechan los zapatos desechados en la casa, y aprovechan mucho al que estâ descalço: si podemos hazer bien con lo que no nos haze falta, bravo delirio es dexarlo de hazer! porque no nos haga allà falta: tan facilmente pueden ser los ricos pobres, como los pobres ricos; porque estos que llama el mundo bienes, como los dà el que es tan desigual, como mudable, los dà, y los quita como por antojo. Para hazer los bienes de el mundo eternos, no ay cosa como deshazerse de ellos. Hazerse pobre por Dios, es hazerse rico, y poderoso para Dios. Si puedo ser pobre mañana, siendo oy poderoso, y rico; porquè no harè bien à los pobres, para que hagan conmigo los ricos mañana, lo que yo puedo hazer oy con los pobres? Quien puede assegurar la mayor riqueza, estando sugeta al imperio de la fortuna? Y que fortuna puede atreverse à lo que yo le diere al mismo Dios? Como puede perderse lo que à Dios se dà? Como puede ganarse lo que à Dios se quita? En el pobre està Dios, que por Dios pide: y si damos al pobre, à Dios damos: y si Dios nos dà todo lo que tenemos, si le damos algo, le damos de lo que nos dà: y quanto mas le dieremos, tendrèmos mas: porque precisamente nos ha de dar aquello mas que le damos.

Esta es filosofia llana, clara, y evidente, y que se toca con las manos cada dia, y son los hombres tan necios, è imprudentes, que apenas llegan à creerla viendola, y tocandola. Llegamos à preguntar al hombre mas poderoso, y rico de el mundo, de su hazienda, y bienes; y el menos cuerdo dize: Señor, Dios me ha dado vn pedazo de pan que tengo; y si llegan à pedirle por Dios, que dize? no tengo que dar: y el avaro? he menester guardar, porque no sè lo que me sucederà ma-

mañana. Bobo (es voz de el Evangelio) si esta noche mueres, para que quieres la hazienda mañana? Como esperas en lo que no sabes si has de vivir? Necio, barbaro, si confiessas que Dios te lo dà, porque le niegas â Dios, algo de lo mucho que te dà Dios? Si ha prometido Dios dar â quien le diere, ciento por vno, como puede faltar la palabra de Dios? El Cielo, y tierra puede faltar, y passar; passarse, y faltar la palabra de Dios, no puede. Si fiamos en vn hombre, que tiene palabra, y puede faltar (que es lo mas ordinario en los hombres) no fiarèmos en Dios, que es impossible que falte su palabra? O necio error! ignorancia cruda! No dar, ganando con tanto exceso en lo que se dà, y siendo impossible que falte la ganancia.

Es para mi muy impertinente, que se haga question de si tienen los hombres obligacion à socorrer los necessitados, no teniendo mas de lo forçoso: â quien le haze falta dar, ni jamàs le hizo falta, dandolo por Dios? No obliga Dios â que demos mucho, teniendo poco, sino â que demos, y esto en todo lance es forçoso, porque en todo lance nos obliga el amor. Si tenemos poco, demos poco: si mucho, mucho: si nada, nada: y darèmos mucho en la nada, dando la lastima, y el deseo. Y quien se quita de lo forçoso, le haze fuerça â Dios, para que le dè mas de lo necessario. Quien se ha muerto de hambre, por aver muerto la hambre de el pobre? Quien se ha visto desnudo, por aver vestido al desnudo? Hasta oy ninguno en el mundo. Pues porque ha de entrar en question el socorrer, si por socorrer se quita todo linage de question, en que lo damos à quien nos lo dâ, y ha empeñado su palabra en que nos lo bolverà multiplicado?

Las rentas, y bienes no las minora, la limosna, las aumenta: lo que en los pobres se emplea, es caudal: lo que

se

se dà recibo;lo que se gasta,teſoro. Es comercio del Cielo,que haze del plomo plata,y del estaño oro,cierta,y segura piedra Filosofal.Quando doy mas â los pobres,mas tengo (dezia el primer Duque de Etruria) y siempre le devo à Dios mas que le pago.Sobre tres mil pobres sustentava San Juan Chrisostomo, sin los enfermos de los Hospitales , los encarcelados, y los sirvientes de la Iglesia;y siendo el numero excessivo à las rentas, siempre era menos el numero , y mayores las rentas,El dinero,que en los pobres se echa en la tierra,tiene las rayzes en el Cielo. No mirò à los pobres S. Juan el Limosnero, sino à las necessidades,ni hazia el computo del numero dellos para acortarse,siendo mucho, sino del dinero para dar à muchos; assi socorria , como hallava la necessidad; la mucha, con mucho; la poca, con poco; estas contava para socorrerlas; y aunque fueran mas que lo que tenia,nunca hizo reparo en dar mucho, y siempre tenia mucho mas que dar.San Gregorio buscava por las calles, y plaças à los pobres,despues de aver dado de comer à muchos en su casa,y no se hallava, sino los hallava.

A 25. pobres sustentò à su mesa S.Luis, Obispo de Tolosa,toda su vida, sin los que sustentava fuera , que eran inumerables.San Luis Rey de Francia, dava à cien pobres de comer por sus manos cada dia; los de fiesta â ducientos,y solia comer lo que les sobrava,venerandolo como reliquia;les lavava los pies;y quizàs â los mas con lagrimas. Deposítad las rentas en los pobres , dezia Cesario,Obispo Arelatense, â su Mayordomo , dandoselas , que con esso crecerán , y las tendrèmos seguras; assi lo dixo el Señor en la parabola de la semilla , que dava, treinta,sesenta,y ciento por vno.Dà en la hazienda temporal treinta por vno; en lo espiritual sesenta, y en la gloria ciento. El dar limosna â Plasto , hombre

humilde, le hizo Rey de Polonia, y perseverò la Corona en su casa quinientos años; à Popilio le quitò la Corona del mismo Reyno, el ser enemigo mortal de los pobres. Lo que mas es, que nos haze de hombres humanos en la tierra, Reyes en el Cielo. El dar limosna, dezia yo, que ha de ser como accion natural; como no se puede vivir sin respirar, ha de ser la limosna como el respirar, que es lo mejor del vivir, para eternamente vivir. No perder dia de amigo, que serà con mas logro, que el del Emperador Tito, y del Rey Alfonso, como dixe en otra parte.

Var. Virgil. c. 10.

Nos enseñan las Aves, y nos enseñan las Fieras, que assi como el Avestruz alimenta compassiua à sus pollos tiernos con su sangre, ha avido Aves, y Animales, que han sustentado à hombres, enseñando la virrud de la conmiseracion, y limosna, por altissimos principios à los hombres. A Semiramis, arrojada en vna peña, que servia como de atalaya â vn estanque de aguas, la criaron vnas Palomas en Syria, y la defendian de las inclemencias del tiempo, tapandola, y abrigandola con sus alas, hasta que vnos pastores la hallaron, y la criaron, refiriendo el sucesso de averla visto sustentar de las Palomas mucho tiempo. A Abidis, Rey de España, nieto de Gargoris, y juntamente hijo, le mandò arrojar en vn monte su padre dos vezes, para que las fieras le comiessen, y las fieras mas compassivas que su padre, le criaron, hasta que hallandole vnos caçadores, le llevaron al Rey, y conociendole, le mandò arrojar en la mar; recibiòle este monstruo insensible, y sin tragarle, le puso en la orilla: llegò vna Cierva parida, y alimentòle con su leche mucho tiempo, hasta que se hizo crecido, y grande, y pudo sustentarse con yervas, y caça. Luego fue Rey de España: sucediendo al tirano de su sangre Gargoris, y fue insigne en su govierno; de

Diod. Sicul. lib. 3. cap. 2.

Iustin. l. 44. & vlt.

her-

hermoſura notable, de ſingular eloquencia, y de tan gran peſo de juizio, y talento, que hizo de los hombres ſalvages, hombres racionales con ſu politica. Dizen que enſeñò â ſembrar, moler, y hazer pan del trigo. A Paris le diò, arrojado en el monte, leche vna Oſſa: â Telefo, hijo de Hercules, vna Cierva, ſegun eſcrive Eliano. *Lib. 14. de var. hiſt. Herodot. l. 1.*

Filonomia, hija de Nictimo, y Arcadia, ſe hizo preñada deſgraciadamente, pariò de vn parto dos criaturas, arrojòlas, temeroſa de ſu padre, en el monte Erimanto, vna Loba las hallò, y las llevò à ſu cueva, diòles leche, y criòlas haſta que fueron crecidas. Hallòlas vn Paſtor, y puſoles por nombre Lycaſto, y Parraſio, fueron Reyes vno, y otro de Arcadia. Lo miſmo eſcrive de Romulo, y Remo, Fundadores, ò Reſtauradores Roma, Juſtino, y Probo, y quantos eſcriven de la fundacion de eſta gran Giudad: *Romæ extant monumenta antiqua, in quibus Romulus, & Remus parui, atque lactentes Lupinis vberibus inhiant.* *Pier. Valer. lib. 11 Hier.*

Vn hijo tuvo Hieroclito, avido en vna humilde, y baxa criada, que porque era ſeñor de Syracuſa, deſpechado del ſuceſſo, le mandò arrojat en vn monte al pie de vn arbol, para que las fieras le comieſſen. El Señor, con ſu divina providencia, diſpuſo, que vn enxambre, que avia en el tronco del arbol, le dieſſe miel de la que fabricava, con que ſe ſuſtentò algunos dias. Hallaronle vnos caçadores, criaronle, y fue deſpues Rey de Sicilia, con nombre dc Hero. *Iuſtin. lib. 2. Huber. Golt. in Hier.*

A Pindaro le ſuſtentaron vnas Aves con miel tambien en el monte, adonde ſu madre cruel, y tirana le arrojò. En la boca de San Ambroſio fabricaron vn panal de miel las Abejas, à viſta del ama que lo criava, y de ſu Padre, ſegun eſcrive el Volaterrano. La Igleſia dize, que hizo aſſiento en ſu boca el enxambre: *In huius in-* *Ælia. de var. hiſt. lib. 12. Volaterr. libro 13. Georg. Paul. in vit. Div. Ambr.*

fantis ore (de Ambrosio) *examen apum consedisse dicitur, quæ res divinam viri eloquentiam præmonstrabat.* Y aunque no declara la fabrica del panal, parece muy verosimil; fuera de que Paulino Amanuense de S. Ambrosio, de quien Volaterrano lo escriviò, no lo diria sin muy grande fundamento.

Si los animales, y fieras, agenas de toda razon, con natural instinto, socorren, y favorecen los desvalidos con tan grande admiracion, como circunstancias de los referidos casos, que hazen los hombres, sino hazen lo que los animales, y fieras? Son los hombres fieras, y son las fieras hombres: gran dolor! El mayor es, que toda esta enseñança, que depositò en ellas la naturaleza para confusion nuestra, la passamos en admiracion, que passa quanto vn ligero viento dura, y no â la execucion, que permanece, y nos importa tanto.

Como simbolo de la conmiseracion, y piedad lo fue tambien este paxaro generoso de la

IVSTICIA.

ES la Justìcia *constans, & perpetua voluntas ius suum cuique tribuens*, constante, y perperua voluntad de dar à cada vno su derecho. Ciceron dixo, que era *affectio animi suum cuique tribuens*, que es lo mismo con mas claridad. Llamala el Hebreo, *Isedhahah*, del verbo *Isaddab*, que es *iustificavit, absolvit culpa, pronuntiavit aliquem iustum*, justificò, absolviò de la culpa, pronunciò la Justicia la sentencia.

Lib. 5. de fin.

Las leyes primeras, que dieron cuerpo â la Justicia entre los Gentiles, fueron de Sexto Papyrio, que llamaron Curiatas; esto es, sin orden, porque repartiò Romulo el Pueblo en trenta Curias, y las puso en ellas Papyrio; llamaronle *Ius Civile Papyrium*; acab aronse es-

tas

tar con la ley Tribunicia, y se governaron por veinte años sin ninguna: Crearonse los Decemviros, para que estableciessen las diez Tablas de los Athenienses, y las trasladaron en Tablas de marfil: añadieron otras dos Tablas, y intitularonlas, Leyes de las doze Tablas, que Hermodoro estrangero, natural de Efesso, las dispuso, y entregò à los Decemviros, se governaron con estas cien años, en que deterioradas, las reduxo à mejor forma Appio Claudio, y publicò Eneo Flavio, entregandolas al Pueblo; llamaronle *Ius Flavianum*, faltava mucho para el govierno Politico en ellas, con que fue preciso añadirlas, añadiòlas Sexto Elio, y llamòlas *Ius Ælianum*.

Apartòse el Pueblo destas leyes, y por si hizo nuevas leyes, que llamaron Plebescito. Reduxose luego, y governòse por la ley Hortensia. Erigiòse Senado, y quanto determinavan en orden al govierno, se escrivia, y le llamaron: *Senatus Consultum*; à este se siguieron los edictos, y *Ius Honorarium*. Las que refiere aver avido entre los Romanos Philelfo Federico, sacados de Marco Tulio, y Tito Livio, son las siguientes. La Pompeya, la ley Portia, la Fabia, la Clodia, la Cintia, la Aurelia, la Opia, la Ponpeya segunda, la Valeriana, la Aquilia, la Acilia, la Veconia la Calphurnia, la Gubinia, la Papya, la Latoria, la Clodia, primera, segunda, y tercera, la Aureliana Judiciaria, la Varia, la Cornelia, 1.2.3, y 4. la Licinia, y Mucia; la Junia, la Manilia, las Leyes Sagradas, la Cassia, primera, y segunda, la Aurelia Cotta, es la tercera de Aurelio Cotta, la Roscia, la Plotia, la Satyra, la de Othon, la Scatinia, la Julia, la Manilia, la Sempronia, la Hortensia, la Annaria, la Elia, y Turia, la Aterina, la Falcidia, la Flavia, la Julia segunda, la Pompeya segunda, la Cornelia quinta, la Latoria, y la Apuleya. Entrò el govierno de Cesares,

y llamaronle *Ius Principale*, y en esse quedò, hasta que el tiempo acabò con la mayor Republica, que tuvo el mundo; pero las leyes han permanecido.

No ay en el mundo cosa de mas provecho, que la Iusticia: *Et iustitiam, & virtutem, quibus nihil vtilius est in vita hominibus*; ni mayor bien para las Almas, que guardarla: *Salus animæ in sanctitate iustitiæ.* En Noè, Daniel, y Iob estàn representados los justos, à quienes la Iusticia libra de todo riesgo sus Almas: *Noe, Daniel, & Iob, ipsi iustitia sua liberabunt animas suas.* Lo que se possee con derecho, no es ageno; pero este derecho ha de ser con justicia, y lo serà quando bien se possee, y se posseerà bien, quando se vsare dello bien: *Certè alterum non est, quod iure possidetur: hoc autem iure, quod iustè, & hoc iustè, quod benè: malè autem possidet, quod malè vtitur.* La verdadera justicia es la que no desea lo ageno, que dà lo que es suyo à cada vno, que se olvida de la conveniencia propia, y assi guarda la igualdad comun à todos. La primera es en orden à Dios. La segunda â la Patria. La tercera à los Parientes. Y la quarta para todos: *Iustitia est quæ nihil alterum vendicat, quæ cuilibet dat, quod suum est, quæ negligit propriam vtilitatem, vt servet communem æquitatem: & secundum illud. Prima Iustitia est in Deum. Secunda, in patriam. Tertia in parentes. Quarta, in omnes.*

Sap.c.8. Eccl.cap. 30. Fzech. c. 14. S.August. ad Mac. S. Ambr. l.1.de off.

Todo linage de virtudes en la Iusticia, estàn como en su centro: *Omnes virtutum species, vno iustitiæ nomine continentur.* Toda la justicia de los hombres al examen de la justicia Divina; es injusticia; que serà la injusticia? *Sæpè ipsa nostra iustitia ad examen divinæ iustitiæ deducta iniustitia est.* Si la justicia dà lo que es suyo â cada vno, à tres se deve dàr lo que es suyo; que es justicia al Prelado, reverencia, y obediencia: al igual, consejo, y socorro: al inferior, guarda, y enseñanña:

S.Hieron. ad Demetriad. S.Greg. l. 5.mor.

Red-

Redde reverentiam Prælato, òocedientiam: tribue æquali consilium, & auxilium: tribue ſubiecto cuſtodiam, & diſciplinam. La Iuſticia ſolo à la verdad conoce, no à las perſonas; no ha de conocer, ni à padre, ni à madre: *Iuſtitia non novit patrem, non novit matrem, ſolum veritatem novit, perſonarum non accipit Deum imitatur.* El aumento, y progreſſos de las Monarquias es la Iuſticia, quando el Rey la obſerva, y guarda, porque es la paz de los pueblos, defenſa de la Patria, inmunidad del pueblo, muralla de la gente, gozo de los hombres, cura de los enfermos, templança del ayre, ſerenidad de la mar, fecundidad de la tierra, conſuelo de los pobres, herencia de los hijos, y à quien la guarda, ſegura eſperança del Cielo: *Iuſtitia Regis, pax eſt populorum, tutamen patriæ, immunitas plebis, munimentum gentis, cura langorum, gaudium hominum, temperies aeris, ſerenitas maris terræ fœcunditas, ſolatium pauperum, hæreditas filiorum, & ſibimet ipſi ſpes futuræ beatitudinis.*

S. Bern. in ep.

Caſſiod. Pſalm.

S. Cypr. de 12. abuſ.

El necio, y tonto no puede hazer juſticia, porque no ſabe que es juſticia; ni ſerà ſabio el que lo fuere, ſi fuere injuſto: *Nunquam poteſt eſſe iuſtus, qui ſtultus eſt, neque ſapiens, qui fuerit iniuſtus.*

Lactan. Firm. diu. iuſt. l. 5. c. 5.

La Iuſticia contiene en ſi todas las virtudes; la injuſticia, todos los vicios; quien haze juſticia, no puede dexar de ſer bueno; quien haze juſticia, no puede dexar de ſer malo: *Iuſtitia non eſt pars virtutis, ſed virtus vniverſa, & iniuſtitia ei oppoſita, non pars vitij eſt, ſed vniverſum vitium.* La ſciencia que mira con ceño la juſticia, no es ſciencia, ſino engaño: *Scientia quæ eſt remota à iuſtitia, calliditas potius quam ſcientia eſt appellanda.* No ay coſa mas deſeada, que las riquezas, ni coſa mas precioſa, que la juſticia: *Divitiæ magna æmulatione deſiderabiles ſunt, ſed iuſtitia pretioſa, & admirabilis res eſt.* En faltando la juſticia de los Reynos, y pueblos,

Ariſt. ethic. l. 5. cap. 3.

Plat. in prot.

Lycurg. Legi.

blos, faltaràn los pueblos, y los Reynos: *Reſpublicà niſi iuſſè gubernetur, non habenda eſt, neque Reſpublica, neque Ciuitas, neque populus.* En que Ciudad viviré ſeguro, y ſin temores de que ſe acabe? Preguntò Leon, hijo de Eurycratides; y reſpondieronle, adonde huviere juſticia: *Vbi iuſtitia viget.*

Hier. vida de dig. Reip. l. 2.

Nat. in Lac.

El exercicio de la Juſticia, dixo famoſamente Jacobo Vilio en eſtos dos verſos:

Iuſtitiæ merces gemina eſt, vel cum bona rectis,
Vel parvis dignè cum mala reſtituit.

Antol. ſarc.

La razon de pintarla con vna eſpada en la mano derecha, en la ſinieſtra vna balança, vendados los ojos, y pobre, la diò en eſtos verſos vn Autor anonymo con gran erudicion:

Quæ Dea? Iuſticia, at cur torvo lumine ſpectas?
Neſcia ſum flecti, nec moveor pretio.
Vnde genus? Cœlo, qui te genuere parentes?
Mi modus eſt genitor, clara fides genitrix.
Cur gladium tua dextera gerit, cur leva bilancem?
Ponderat hæc cauſas, percutit illa reos.
Paupere cur cultu? ſemper iuſtiſſimus eſſe,
Qui cupit, immenſas nemo parabit opes.

GEROGLIFICO DE LA JUSTICIA.

LO fue entre los Antiguos el Rio Eufratres, con eſta letra, *Exuberantia*; porque aſſi como eſte caudaloſo Rio fertiliza los campos demanera, que rinden abundantes coſechas; y frutos los años todos; la Juſticia rinde coſechas, y frutos de ineſtimable comparacion, y precio, porque adonde la huviere, todo ſobra, como adonde faltare, todo faltarà; aſſi en lo eſpiritual, como en lo temporal.

Pyer. Valer. l. 12. pag. 97.

Vna muger ſin manos, y vendados los ojos, y eſta,

Nec

Nec pretio, nec precibus. No ha de tener manos la Justica para recibir, ni ojos para ver su sangre, ò familiares, ò amigos, que sentenciarà el amor, ò el odio, ò el dinero, y no la verdad!

Vna libra, ò valança en fiel, non esta, *Nec huc, nec illuc*.. No ha de inclinarse la Justicia nunca, siempre ha de estaàr en fiel.

En el numero ternario la pusieron los Pitagoricos; segun escrive Pyerio, y yo le pusiera esta letra, *In medio*, ay estremos en este numero, y medio; en este consiste la Justicia, huyendo de estremos de passion, de odio, ò amor: la verdad ha de ser el medio destos estremos, y en èl consiste todo linage de virtud. Lo fue el Buytre con esta letra, *Iustitia*, la observa, no haziendo mal, y haziendo bien, no mata, como las demàs Aves de rapiña, para comer, ni Ave, ni animal ninguno, ni tampoco los ofende, come lo que halla muerto, aunque sea cadaver de hombre: favorece contra las Serpientes las demàs Aves que las persiguen, defendiendolas de la opresion que suelen padecer, que es lo que haze, y deve hazer la Justicia: *Ex volueribus enim in auxilio contra serpentes primam esse vulturem.* *Id. l. 17.* *Pyer. Valer. l. 17.*

Se tuvo por constante entre los Egypcios, que el que llevasse consigo el coraçon del Buytre, no tenia que temer las Serpientes, y Vivoras, porque la enemiga suya passa los vmbrales de la muerte, como la de el Lobo, con el Cavallo; la de la piel del Leon, con la del Lobo; la de las plumas del Aguila, con las del Ganso, y demàs Aves; qualquiera parte del Lobo muerto, atemoriza, y enfurece al Cavallo: *Corque huius alitis habentem (dicunt) tutum esse à Serpentum impetu*; de este linage de virtud, y propiedad no escrivo, como de opinion, sino como de experiencia constante, y clara; el como se haze, esso solo està reservado à la misma *Hermod. apud Plut.*

na

naturaleza, y à ſu Autor, que como diò eſpecialiſſimas, y eſtrañas virtudes à las piedras inſenſibles, las diò à las plumas, piel, Lobo, y coraçon de el Buytre, y como al de la Vivora, que preſerva, y deſmaya la fuerça del veneno.

DIGRESION VI.

DE QVE LA FALTA DE IVSTICIA EN LAS Monarquias, es ruina de las miſmas Monarquias.

CAPITULO XV.

SI como hazen los malos goviernos neceſsidades, y neceſsitados, hizieran los buenos ſocorros, tuvieran las deſdichas que ſe padecen, algun abrigo para no ſer fatales; pero como todo goviẽrno no mira la comun conſervacion, y beneficio, ſino el ſuyo, y ſu conveniencia; la que podian tener los vaſſallos, les quitan; y la que no deven tener los Miniſtros, les dàn. De aqui nace ſer eſta dolencia comun mortal, porque quien avia de curarla, la enferma mas. No ha avido en el mũdo Republica, ni Monarquia, que no aya tenido pobres, y neceſsitados, porque à eſtos los hazen los ricos, y poderoſos; y como las primeras las fundò la Tirania, y eſta no ſe puede conſervar ſin robar à muchos, para veſtir à pocos; como ſiempre ſon mas los que roban, que los que viſten, ſiempre ay mas deſvalidos, y neceſſitados, que poderoſos. Ni tampoco ay Monarquia oy en el mundo, que tenga menos poderoſos, ni mas neceſſitados, que Eſpaña, porque los muchos neceſsitados, y pobres, han hecho que ſean menos los poderoſos, y ricos, y deſto nace, que ſea la mas deſdichada, han viſto, ni reconocido las edades. Para conocer el fuſte

de

de las Monarquias si son tiranas,ò no,ay evidencia mas clara,y patente,que mirar si ay muchos pobres en ellas, y necessitados,pues de aì se toma el temperamento para guardarlas.

Es la razon tambien clara, como la evidencia, que nace de ella; y es, que la tirania la haze la comunidad propia,y esta se haze con descomodidades agenas;porque si el poderoso haze Palacios, es preciso que derribe las casas de los que no lo son, quitandoles, ò sea de grado, ò sea de fuerça (que siempre lo es) su vivienda corta, para hazer Real su vivienda. Lo mismo hazen de las haziendas, y heredades, con que reducidas à vna, son manos que si se conservaran en sus dueños, que son muchos.Estos dexan de serlo,porque,ò les obligan, ò los fuerçan à dexarlas; quedanse sin hazienda necessitados,porque sean mas guessas las de los que estàn poderosos. Hallamos en el derecho de las gentes, Reyes, Nobles, Cavalleros, Pecheros,y Vassallos,que de esta desigualdad se compone todo linage de Monarquia, y Republica; dispuesta assi con soberana, y divina providencia de el Cielo, adonde ay la misma orden de Gerarquias, vnas superiores, y otras inferiores; pero de que aya necessidades, y necessitados, desvalidos,y pobres,este no es derecho de las gentes,sino contra el derecho de racionales.

En el repartimiento destos,q̃ llama el mundo bienes de fortuna,yo confiesso tambien desigualdad,en q̃ tenga mas el grande,y noble,que el hijodalgo,y pechero; pero no de que lo ayan de tener aquellos todo, y estos nada.No nace tan desvalido ningun hombre mortal de la naturaleza,que no le assista,y socorra,por lo que à si misma se deve, y à su conservacion.para que viva: porque si à los mayorazgos les recibe con riquezas, y heredades, à los desvalidos les dà inteligencia, y habili-

dad.

dad. A ninguno le falta tierra, ſino para ſembrarla, para cultivarla, y beneficiarla; y aſſi el que la beneficia, vive con el afan de ſu trabajo, como el que la poſſee, con la coſecha de la cultura. En eſta conſideracion ſe ha de filoſofar de lo demàs que eſtà repartido entre los hombres en el mundo; de manera, que los que no nacen ricos, nacen para ſerlo con ſu trabajo, y afan, y es cierto, que adonde huviere muchos hombres trabajadores, avrà muchos hombres ricos, porque viene à ſer como premio del trabajo la conveniencia, y eſta la logra el que trabaja, y el que le beneficia, y paga el trabajo, y vno, y otro eſtàn acomodados; el jornalero con lo que trabaja, el dueño con lo que le rinde lo que trabaja el jornalero.

Siendo, pues, eſto aſſi, y ſiendo tan claro, y manifieſto, como aviendo tantos que en Eſpaña trabajan, ay tantos neceſſitados, y pobres? es la razen mas clara, porque pagan mas pechos, y gabelas, que lo que alcança lo que ganan con ſu trabajo, y ſudor, y à eſto les obliga la codicia de los malos Miniſtros, y no el ſuſtento del Rey, que para eſte, y ſu porte, fauſto, y ſobra, ſobran millones, y eſtos no alcançan para el fauſto, y porte, y ſobra de los Miniſtros malos, porque eſtàn mas ſobrados que los Señores mas aſſiſtidos, y con mas regalo que el Rey, y eſto es falta de juſticia, y ſobra de maldad, y tirania, porque como no le tienen de ſu patrimonio, han de buſcarle en los agenos: con q̃ para veſtir ſu vanidad de purpuras, han de quitar, y aun derramar la ſangre de los vaſſallos. Y ſi eſto fuera tirania en el Rey, que es natural ſeñor de los vaſſallos en los Miniſtros, que no lo ſon, que ſerà? à mi me parece delito tan atroz, como el que llaman de leſa Mageſtad, intentar contra el Rey, maquinar contra el Rey, deſdorar lo ſagrado de la Mageſtad, amancillar ſu eſ-

esplendor,y grandeza, solicitar trayciones,&c.

Esto, y mas hazen los Ministros malos,y codiciosos, pues le quitan la corona al Rey. Los vassallos acomodados, son los que componen los rayos de la Corona,y Magestad de los Reyes; y quitar la conveniencia, y aun la hazienda à los vassallos, es quitarle la Corona al Rey, porque quitan los rayos de que se forja, y compone. El poder, y grandeza del Chino, del Tartaro, del Otomano, la conservan, y tienen en pie millones de vassallos, que tienen acomodados, y trabajadores; si tuvieran millones de millones de vassallos, y fueran pobres, tuvieran Corona de plomo, mas pesada que rica; assi que nada importa la multitud en numero, sino la ay en el provecho, y conveniencia.

En esta Corte avia vn Rey de Congo, que estuvo en vna posada bien desacomodado, y fue necessario, para esta corta comodidad, que el Rey Felipe Quarto dixesse que lo era; porque en las cartas de creencia que traìa, venia esta recomendacion, y estava toda aquella Magestad assistida de dos Negros boçales, y vn Mulato ladino,que era el fausto,y pompa Real suya,quando tenia en su Imperio inumerables vassallos, pero todos desnudos, y pobres como èl. Era Rey coronado con numerosa multitud de vassallos, y estuvo con tan poca estimacion, que apenas huvo quien le visitasse; de donde infiero, que no hazen los muchos vassallos la grandeza, y magestad de los Reyes, sino los vassallos acomodados, y ricos, y que sustsntan, y fabrican los rayos de la Cotona de los Reyes: con que quitar la comodidad de los vassallos, es quitarle al Rey la magestad, y grandeza que le haze Rey. Esto hazen los Ministros codiciosos, y esto suelen alegar por servicios, para que los premien tan sin reparo, de maldad tan sin igual, que huvo estos años passados, quien por

vn

vn donativo que pidiò tirano, injuſto, y violento en los medios, y propoſicion de que ſe valia para ſacarle (pues le hazia con las amenaças forçoſas; ſiendo èl por el decreto, y por el derecho libre, y voluntario) ſe atreviò à pedir el premio deſte trabajo, y montava mas que el donativo.

Califique eſta accion el hombre mas prudente, y de mayor peſo de juizio, para que entregue â la laſtima, y compaſsion la fatalidad deſta Monarquia. Califiquela el menos atentado, y ſocorrido de ingenio, y de diſcurſo, y ha de abominar della con ſu miſma cortedad; y vnos, y otros alarguen la conſideracion à penſar, que ſi hazen en eſto eſto; que haràn en lo demàs que no fuere eſto? Si eſtas deformidades no ſe corrigen, caſtigan, y enmiendan, como no ha de ſer todo deſdichas, y calamidades? como no han de empobrecer los vaſſallos? como no ha de acabarſe la Republica? como no ha de arruinarſe la Monarquia? en acabandoſe los Indios, ſe acabaràn las Indias, dezia aquel Varon de muchos ſiglos Palafox, yà ſe van acabando las Indias, porque ſe van acabando los Indios,

Como tienen en pie las Indias los Indios, tienen en pie los Eſpañoles à Eſpaña; ſi empobrecen los Eſpañoles, empobrece Eſpaña; ſi ſe acaban los Eſpañoles, ſe acaba Eſpaña, y no ay medio para acabarſe, como empobrecerlos. Las deſdichas, y calamidades que ſe eſtàn padeciendo, lo dizen, y lo pregonan con vozes claras, y lo dirà el tiempo con mas laſtimoſas vozes: infeliciſsima Eſpaña, quãdo lo diga el tiempo, pues nunca habla, ſino con laſtimoſas ruinas. No eſtà incurable eſte achaque, pues tiene facil remedio, que es reformar los exceſſos grandes de los Miniſtros ſuperiores, è inferiores, codicioſos, y ambicioſos, pues la opreſſion, violenta de los vaſſallos, tiene en la vanidad de eſtos ſu-

origen, no es dolor ! que el que naciò en humildes pañales , y que la mayor nobleza de ſu caſa fuera ver en ſus portales vna capa negra , que arraſtre carroças , ſillas, lacayos, libreas, pages, y gentiles hombres, como vn ſeñor de Caſtilla ? Eſta deformidad tienela la mas barbara,è incluta Nacion?

Puede la ocupacion, y pueſto de veinte, treinta, ni quarenta años, ofrecer,y dar mayorazgos,rentas, y aun vaſſallos, à quien naciò pechero ? Eſtas haziendas aſſi adquiridas deſde la noche al Alva, no las coſtean los vaſſallos? Para componer vna de eſtas , no han de deſcomponerſe muchos ? Puede ningun Rey Catolico premiar ſervicios de ſus vaſſallos, con ſangre, y muerte civil de ſus vaſſallos? Quien pàtrocina eſtos deſafueros, patrocina el Aſpid entre flores , la Vivora enroſcada en la maceta ; y como el veneno que derraman es emboçado, no ay triaca que curar lo pueda, con que primero ha dado muerte, que ſe ſienta.

Bien eſtraña coſa es , que vn Ave tan corpulenta, y de rapiña, que neceſſita de mucha preſa para ſuſtentarſe, la buſque ſin daño ageno , cebandoſe ſolo en lo deſechado , y que no es de provecho ninguno. Los voraces del mundo, Aves de rapiña , podian tener à la viſta lo que haze eſte generoſo Paxaro , para no entregarſe à toda preſa, ſolo por ſuſtentar ſu vanidad, mas que ſu vida,quitando,deſtruyendo,y quizàs matando, porque la pobreza es muerte civil ; y quitarle à vn hombre la hazienda, dexandole en miſeria , y deſdicha pobre, es quitarle civilmente la vida , porque muere al trato, y comunicacion de los demàs; y lo que mas es, de los mas allegados , y de aquellos â quienes hizo mayores beneficios. Los que ſon poderoſos , â fuerça de agenos daños, no ſon hombres, ſino fieras; aſſi ſe lee en David en el *divites eguerunt*. La Hebrea dize: *Leones*, ſon los ri-

cos,

cos, y poderoſos, Leones rapantes, que famelicos ſe entregan de ſu miſma ſangre, y la derraman para beberla con deſperdicio. Deſdichados ricos! venturoſos pobres! lo ſon acà, y no lo ſeràn allà; acà por vn dia, allà por eternidades.

En conſequencia igual de aver hecho ſimbolo de la Juſticia à eſte generoſo paxaro, le hizieron tambien de la

PROVIDENCIA.

CAPITULO XVI.

S. Aug. de Spirit. Sanct. & anim. Cicer. in Rhet.

PRovidentia eſt notio, futurum per tractans eventum. Es vn conocimiento prudencial, que previene lo que puede ſuceder, ò es la que mira lo que ha de ſer antes que ſea: *Per quam futurum aliquid videtur ante quam ſit.* Llamala el Hebreo *Schagach: Proſpexit conſideratè, aſpexit intentè ſpeculatus eſt*; lo mirò con conſideracion, lo advirtiò con intencion, lo eſpeculò con viveza, y prevencion. La providencia es la llave de toda la diſcrecion; todo le falta, à quien la providencia falta: *Vtinam ſaperent, & intelligerent, ac noviſſima providerent.* El ſagaz, y cuerdo previene el mal, y le huye, con que no le alcança: *Aſtutus videns periculum abſconditur.* Preven el mal que ha de venir, para que ſea menos mal quando llegare. Goza el bien quando le tienes; preven el mal, para que no le tengas: *In die bona fruere bonis, & malum diem præcave.* Todas las contrariedades ſe deſvanecen à viſta de la providencia, y todas reynan adonde no la ay: *Vbicumque fuerit providentia, fruſtrantur vniverſa contraria: vbi autem providentia negligitur, omnia contraria dominantur.* Todo lo govierna la Providencia Divina; y lo que nos pa-

Deut. 32.

Eccleſ. cap. 7.

S. Aug. lib. de Sign. Cler.

parece pena, es medicina : *Providentia Dei omnia gubernantur, & quæ putatur pœna, medicina est.* En lo que menos importa empeñamos nuestro cuydado, entregando al olvido lo mas importante, sin providencia de que nos espera vna vida, que es la verdadera, atenidos à la que no lo es : *Omnes sumus in minimis cauti, in maximis negligentes : hoc ideò fit, quia vbi vera vita sit, ignoramus.*

S. Hier. in Ezech.

Id. lib. de hom. perfect.

Tiene providencia el que previene con esperança, y cordura lo que ha de venir, y assegura el fin, disponiendo los medios : *Providens dicitur quasi porrò videns. Perspicax est enim, & incertos providit casus.* Tanto ha de ser la providencia mayor, quanto mayor fuere el mal que amenaça : *Quanto maior timetur esse dispendia, tanto promptior, & perfectior debet esse cautela.*

S. Isid. in lib. Cæl. S. Petr. Chrys. in quod. Sertela.

Mas providencia tienen los necios, que los entendidos, porque ocupan menos su memoria en lo presente, y mas en lo por venir : *Magis prævident fatui futura quam alij, quia eorum memoria non est occupata circa præsentia.* Los sucessos passados son la enseñança mas viva para los venideros : *Facta præterita certa documenta dant futuris.* El mal que se previene, es menos mal quando llega, porque encuentra, sino con el remedio, con la prevencion : *Futura si præsciuntur levius tolerantur, & prudentius amantur.* Tres linages ay de providencia. La primera se halla en Dios. La segunda en la naturaleza. La tercera en los hombres : *Triplex providentia est. Prima in Deo. Secunda qua consulitur singulis animalibus, plantis, &c. Tertia, rebus humanis propria.* No ay quien escaparse pueda de los lazos, y redes de la Divina Providencia : *Laqueos, & retia Divinæ Providentiæ nemo evadere potest.* La fuerça de la providencia es inevitable : *Providentiæ*

Aristot. l. de somn. & vig.

Id. ibid.

Id. de reg. Princ.

Maisil. Ficin. in Plot. Alex. Greg. hist. l. 4.

vis inevitabilis est. Triunfa en el carro de la providencia el Eterno Governador Dios, y nosotros le seguimos en el triunfo. Si vamos con voluntad, vamos como libres, y soldados suyos: si con fuerça, vamos como cautivos, y siervos: *Triunphat in providentiæ curru divinus ille rector, & nos sequimur: liberi, ac velut milites eius, si volentes: captivi, & servi, si nolentes.*

Paul. Æmil. l. in cent. 3. ad Bel. ep. 19

La mayor providencia de los hombres es nada sin la Divina Providencia: *Nihil vitæ, nihilque providentur homines sine Deorum immortalium ope consilio, honore auspicantur.* En lo que necessitares empeña tu cuydado, y providencia; pero si el Señor tiene de ti tanto cuydado, porque tu tienes tanto cuydado de ti? *Si quid cura potest, illud cures: at si Deus ipse te curat, cur tu solicitus tibi sis?* Todo estâ pendiente de la Divina Providencia del Señor, que lo mira, manda, y remedia.

Plin. in Pan.

Socrat. apud Max. Serm. de provid.

Est maganus in cœlo
Iupiter, qui inspicipit omnia, & imperat.

No ay logro possible, ni de mayor consequencia en los hombres, que la providencia.

Providentia nullum possibile hominibus est
Lucrum capere melius.

Eurip.

GEROGLIFICOS DE LA PROVIDENCIA.

LO serà vn hormiguero, poblado de hormigas, cargadas con granos de trigo, y esta, *Ne forte deficiat.* Con singular cuydado se proveen el Verano, para que no les falte el Invierno, previniendo lo que puede suceder, llenando sus troxes de trigo para su alimento, à tiempo, y con sazon, que es todo el orden de la providencia.

De lo que se deve fiar, y esperar en la del Señor, lo se-

ſerà vn nido de cuervos, abiertas las bocas ázia el Cielo los polluelos, con vna nubecilla tranſparente, que deſpida blanco rocio ſobre ellos, y eſta, *Dat eſcam invocantibus eum.* Es impoſſible que le falte à quien no tiene, ſi ſe arroja en manos de la providencia del Señor.

Lo era el Buytre, y eſta, *Providentia*, por la ſingular que tiene en orden à ſu conſervacion. Mira mucho por ſu ſalud, huye de las aſſechanças de los caçadores con eſtraña cautela, demanera, que rara vez lo caçan, ſino eſtà muy viejo. Mudaſe de vna Region à otra en conociendo deſtemplança adonde vive. En oliendo ayre de contagio, ſe retira à buſcarle ſaludable; con lo qual conſerva ſu ſalud, y nos enſeña à mirar por la nueſtra. Por lo riguroſo del Invierno, quando el yelo lo govierna todo, como le falta comida, y no es facil encontrarla, ſe alarga de ſu nido mucha diſtancia de leguas, buſcando Exercitos de hombres, para entregarſe de ſus cadaveres muertos.

Etiam comitatur pugnantes
Corporum ſpe, quæ in bello, ceciderunt.

Huele los que han de morir con natural, y bien raro olfato, que la naturaleza le diò, y alli ſearrima adonde ha de ſer mayor el eſtrago. Y aſſi los Generales, y Capitanes antiguos, entre las ſuperſticiones que tenian ſin fundamento, eſta la tenian, y obſervavan con mucho; y era, examinar àzia que vanda del Exercito venian los Buytres, y en que parage ſe juntavan, y de aì diſcurrian por donde avia de ſer la mayor ruyna dèl: *Obſervabant in quam Exercitus partem Vultures immi-nerent, inde commune facti ſtragem ibi futuram, vbi earum, alitum Gregia acubuiſſet.* San Iſidoro dize, que huelen lo que eſtà de la parte del mar, y à cinco mil paſ-

Beluenſ. fol. 170. S. Iſid. l. 12. c. 7. Orig. Lib. 10. c. 6.

ſos de diſtancia tambien ; dixímos arriba algo deſta viveza eſtraña de ſentido, y ha ſido forçoſo aqui repetirla.

Su ordinaria vivienda es en lo mas eminente, y elevado de los peñaſcos, que es adonde hazen ordinario los nidos, y tan eſcondidos, que Herodoto el Retorico llegò à perſuadirſe, que venian de los otros Orbes. Lo miſmo ſiente Plinio ; Virgilio las llamò Aves del monte Caucaſo en ſu Bucolica : *Caucaſeas etiam ſi patiremur Aves.* Es conſtante, que acà ſe crian, y anidan, y en ſentir de Juvenal, en los arboles muchas vezes.

Iuven. ſaty. 14.

Partem cadaveris adfert.
Hic eſt ergo cibus magni quoque vulturis, & ſe
Paſcentis, propria cum fecit in arbore nidos.

Buelan en eſquadron, y raras vezes ſe ha viſto que buele ſolo vn Buytre, y lo hazen por huir las aſſechanças de los caçadores, pero ſucedeles lo contrario ; pues antes bien los caçadores les eſtàn eſperando, que buelen juntos, para matarlos, por acertar mejor el tiro, porque vno ſolo eſtraña vez lo ſuelen encontrar. Y deſte retiro naciò en Herodoto, Floro, y otros muchos, el dezir que eran Aves, que venian del otro Orbe, y que en el nueſtro apenas ſe hallavan ; de lo contrario tenemos experiencia clara. Caça deſde medio dia haſta la noche, y todo lo demàs del tiempo ſe eſtà en ſilencio, eſcondido el pico debaxo de las alas. Y aunque es Ave verdaderamente tragona, tiene ſufrimiento grande quando le aquexa la hambre. De ſer voraz, lo dixo el Mantuano.

Lib. 2. Parth. *Vultur edax fœdum tabo ſtillante cadaver.*

Lib. 9. c. 1 hiſt. La tolerancia del hambre la pondera mucho Ariſtoteles, reconociendo ſu voracidad, y la facilidad con que dixiere lo que come.

Han

Han equivocado muchos Autores el Buytre con el Aguila, y assi le acomodan algunas propiedades del Aguila al Buytre, siendo verdaderamente encontrados, y opuestos en ellas. Sintieron algunos, que era cruel, y sanguinolento, por la fabula de estâr haziendo pedaços, y comiendose el coraçon de Ticio; y assi dixo Pontano:

In tua mansurus migret præcordia vultur.

Bautista Mantuano la describe atrevida, y cruel contra las Aguilas, Cisnes, y otras Aves.

Flebat, vt invadi cernens à vulture nidos. *Lib. 2.*
Lactanteis imbellis Olor prædator, aduncis *Parth.*
Vnguibus, & duro discerpit viscera rostro.

Uno, y otro siguen vereda muy escabrosa, y dura, porque lo singular, y principal deste generoso paxaro, es, siendo tan voraz, y gloton, no hazer presa en Ave ninguna, ni en animal tampoco vivo, solo le sirve para su presa, caça, y alimento, lo que estuviere muerto, y esto se haze manifiesto, y claro con la experiencia cada dia, assi de verla cebar en cuerpos muertos siempre, como de que en el contorno de su nido siempre tiene pedaços de carne muerta, para alimentar sus pollos, quando estàn en èl, tiernos, y recientes: *Vultur nihil quod vivit attingit, nec animatum quidquam interficit*; ni llega à cosa que sea viva, ni tampoco la mata. Esto, pues, que escriven del Buytre, es de la Aguila, que vive, y se alimenta de lo que mata con su pico, y garras, y como son tan parecidas, facilmente los equivocan. Tiene con lo singular de providencia, facil *Pier. Valer. lib. 17.*

MEMORIA.

CAPITULO XVII.

Cic. in Rhet.

MEmoria eſt per quam animus repetit ea, quæ fuerunt. Es la memoria la que nos ſirve para repetir lo que ha paſſado, y ſucedido. Llamala el Hebreo *Zeber*; y Ciceron, *Memoria, recordatio, monimentum*; nace de *Zachar*, que es: *Recordatus eſt, reſolvit in corde, habuit in corde, reſervavit in corde ſuo, ad mentem revocavit*, ſe acordò, rebolviò en ſu coraçon, lo tuvo en el coraçon, lo reſervò, lo ofreciò al entendimiento. Ay dos memorias, vna natural, y otra artificial. La natural es la que nace con la voluntad, y entendimiẽto, haziendo el terno de las potentias. Otra artificial, que la ha hallado el arte, y la induſtria del hombre, y de que ſe han valido muchos, y ſe han hecho iluſtres con ella, no teniendo mucha natural.

Eccleſ. cap. 7.

La mejor memoria en la vida, para no ofender á Dios, es la memoria de la muerte: *In omnibus operibus tuis memorare noviſsima tua, & in æternum non peccabis.* La mas dulce memoria es la de los paſſados males: *Iucunda & ſuavis eſt præteritorum malorum memoria.* Solo ſabemos lo que en la memoria tenemos, y aſſi es meneſter para ſaber mucho, eſtudiar mucho: *Tantum ſcimus, quantum in memoria tenemus.* La memoria del beneficio es tambien facil, como larga, y tenaz la del agravio: *Tenaciſsima eſt iniuriæ memoria, at beneficij breviſsima.* No puede aver ſciencia ſin memoria, porque en vano eſtudiamos, ſi ſe nos olvida lo que aprendemos: *Omnis diſciplina memoria conſtat, fruſtraque docemur, ſi quidquid audimus præter fluat.* La memoria mas feliz, y noble, es la que aprende facilmente, y retiene con teſon lo que

Cic. lib. de fin.

Quint. lib. 11.

apren-

aprende: *Memoriæ virtus est facile recipere diu retinere.* Los que tienen gran memoria, no tienen grande entendimiento, porque aquella pide teſon, eſte viveza; lo que la viveza aprende, con ligereza ſe pára: lo que aprende el teſon, dura eternamente: *Vt plurimum ingenio tardi, memoria valent, eo quod hebetium adminiculatior, firmiorque memoria est: vellocium vero imbecillior, & magis lubrica.*

Cæl. Rod. lib. 10. ant.

Id. ibid.

Mucho tiene que ſentir, el que de muchas coſas ſe acuerda, porque eu todas las menos deleytan, y las mas atormentan: *Multis in rebus plurima cruciant, & paucа delectant.* Quien tiene memoria de coſas varias, tendrâ varias, y diferentes moleſtias, porque en lo mas las vnas muerden, las otras pican, y las otras hieren: *In recordatione multiplici, multiplex moleſtia. Quædam conſcientiam vellicant, quædam pungunt quædam vulnerant.* No ay memoria mas feliz, que la que ſe acuerda del pecado para dolerſe; de la muerte; para dexarle; de la Juſticia Divina para temer; y de la miſericordia, para no deſeſperar: *Memoria optima eſt, memento peccati tui, vt doleas, mortis vt deſinas, Divinæ Iuſtitiæ vt timeas, miſericordiæ ne deſperes.*

Petrarc. dial. 8.

Id. ibid.

Id. ibid.

Dos coſas tiene la memoria buena, aprender, y retener; la humedad haze todo el gaſto de la que concibe la memoria: *Aprehendit facilè quo humido ſunt cerebro. Memoriæ ſunt duæ vires aprehendere, & retinere.* La memoria, ſi ſe cultiva, ſe haze grande, ſino, ſe agoſta: *Memoria colendo augetur, evaneſcit niſi ſubinde renoves.* Para conſervarla, y aſſegurarla, no ay medio mas eficaz, que el orden, y direccion en el eſtudio: *Ordo maximè adfert memoriæ lumen.* Reducir à la memoria lo paſſado, para acertar en lo por venir, es ſaber aprovecharſe de la memoria.

Porphy. de anim. & eius potent. Ap. Eraſ. Rot.

Cicer. 2. de orat.

Terent. in Adelph. *O Demea iustus est sapere, non quod ante pedes modo est*
Videre, sed etiam ea quæ futura sunt prospicere.

GEROGLIFICOS DE LA MEMORIA.

LO era el Buytre, y esta, *Memoria*; tienela tan viva, y tan grande, que se acuerda de las presas que dexa, y de las que estàn tratables para poder comer, dexãdo vnas, y tomando otras. Aunque es comũ la memoria â todos los animales, à los hombres lo es la memoria, y la reminiscencia: *Memoria est in multis alijs animalibus, reminiscentia verò in homine.* Estàn dotadas de mas memeria las Aves, que las fieras, y animales, aunque muchos la tienen, y muy viva, como el Leon, el Elefante, la Hyena, y sobre todos el jumento, y Buey. Apenas ay Ave que no la tenga, hasta las menos generosas, y nobles, las mas bastas la tienen, como el Grajo, Curraca, Pardal, Moxcaleta, y Gurrion. Es como medio de su conservacion, y por esso estàn socorridas con ella de la naturaleza, con generosa bizarria

En los hombres està depositada con empeño mas noble, como potencia que resulta de la Alma racional inteligente, viva imagen del mismo Dios Omnipotente. Assi ha avido hombres de memoria tan feliz, que parece excede los esfuerzos, y fueros de la naturaleza. De Mitridates Rey del Ponto, que tanto trabajò à las armas del Imperio Romano, se escrive, que teniendo à su dominio sugetas veinte y vna Provincias de Naciones diferentes, à todas les hablava, y despachava en su lengua nativa, sin necessiidad de interprete. El grã Rey Cyro, tan conocido, como celebrado en todo el Orbe, aviendo sido General de Exercitos inumerables, à todos sus Soldados, que tuvo alistados, conociò siempre,

y

y nombrava por ſus nombres. Lo miſmo hazia Lelio Scipion en Jonia, que à quantos Ciudadanos, y vezinos tenia, conocia, y ſabia, y nombrava por ſus nombres; pero excedele el Rey Cyro en el numero de los ſoldados, porque Exercito tuvo, entre muchos, que ſe compuſo de cien mil, y mas hombres, y à todos los llamava por ſus nombres miſmos, y con la facilidad miſma en todos los Exercitos que governò, que fueron muchos, y de numero exceſſivo, y grande.

Cyneas, Embaxador en Roma del Rey Pyrro, que lo era de los Epyrotas, al ſegundo dia que ſe hallò en eſta celebre Ciudad, hablò à todos los Senadores, y Equeſtres, ſaludandolos, y nombrandolos con ſus proprios nombres. El Ceſar dictava à quatro Amanuenſes diferentes materias de govierno, y muchas vezes à ſiete ſin trocar, ni vna voz en ningun deſpacho, acordandoſe de quanto en los demàs dezia, eſtando dictando. Carmenides, Griego, ſolia leer vn Libro, y luego lo repetia todo de memoria, ſi lo leìa todo, ò todo lo que leìa. Temiſtocles fue de memoria increible, y la mayor felicidad que tuvo, fue, no faltarle jamàs quando la huvo meneſter; que es, ſi la mas generoſa, la mas ruin, y aun vil potencia, que tenemos: *Memoria quo pretioſior, eo magis iniuriæ obnoxia.* En la mayor ocaſion de empeño, ſuele hazer mayor falta, y facilmente con accidente, aunque ſea muy ligero, Hirieron con vna piedra en el celebro à vn hombre, y ſe le olvidò quanto ſabia, y avia aprendido, ni las letras, ò elementos primeros pudo retener. A otro que diò vna cayda, ſe le olvidò haſta ſu miſmo nombre. Lo miſmo le ſucediò à Corvino Meſalla, que lo mas precioſo del mũdo ſiempre eſtà ſugeto à mayor calamidad; y no puede huir de eſta ſugecion la memoria, antes bien preſumo, que es la que mas la padece, bien que en los que avemos refe-

Eraſmus Reth. in apoph.

ri-

rido, siempre tuvo teson, como en Theodestes, discipulo de Aristoteles en Luculo, y el celebrado Hortensio Romano, que tuvieron, segun Ciceron: *Divinam quandam rerum memoriam.* Memoria como divina de quanto aprendieron, la de Seneca fue estraña entre todas. Dos mil nombres que oyò referir, luego al punto como los oìa, los repitiò por el mismo orden de memoria, como èl refiere de si mismo. Hazia mas que dozientos versos, los referia al drecho, y al travès, sin perder voz, ni termino de ellos: *Duo millia nominum recitata, quo ordine erant dicta, ducentos quoque versus ab vltimo incipiens.*

Cicer. 4. Tusc.

Ap. Polgant. ver. Memor.

Viò à Symonides Temistocles, que enseñava el arte de memoria, y dixo dos cosas muy grandes. Arte, de memoria enseñas? yo quisiera arte de olvido, para lo mucho malo que tengo hecho. Dixo otra vez, de lo que he menester, no me acuerdo, y me acuerdo de lo que no he menester: mas quisiera arte de olvido, que de memoria: *Quod meminisset quæ nollet, & oblivisci non posset, quæ vellet*, hablò como muy entendido, que la memoria, ò el arte suyo avia de servir para acordarnos solo del bien que devemos hazer, y nuestras obligaciones, y no que estas los mas las olvidan; y de lo que menos importa, se acuerdan. No ay cosa que mas se olvide, que lo que mas importa; y es, el que avemos de morir; el que avemos de ser juzgados ante vn Tribunal, que no tiene apelacion; y que lo que acâ nos parece virtud, serâ allà imperfeccion: la muerte no es horrorosa por ella, sino por lo que â ella se sigue, que es la estrecha cuenta que nos espera. Esta avia de ser nuestra memoria, esta nuestra voluntad, este todo nuestro entendimiento, y no aviamos de entender, querer, ni acordarnos mas que de esto, que es el negocio de quãtos negocios ay, ha avido, y ha de aver en el mundo.

Cicer. 4. Tusc.

Fue

Fue representacion viva de la muerte el Buytre, assi por alimentarse de cuerpos muertos siempre, como porque se tuvo por fatal presagio su vista, segun Aristotoles, Plinio, y Seneca, que en el Hercules furente dixo:

Hic vultur, illic luctifer Buho gemit.

Fue presagio de la ruina de Roma, que es la muerte de los edificios, porque apareciendose en su renovacion (que hizieron Romulo, y Remo desta gran Ciudad doze Buytres, y consultando à Vectio, agorero grande, les dixo, que avia de durar mil y dozientos años Roma, y no mas, y que despues de ellos avia de entregarse à lamentable ruina, como sucediò, y como lo escrive Enio. *Sen. in Herc. fur.*

Cedunt ter quatuor de cœlo corpora sancta.
Avium præpetibus. *Lib. 1.*

Y con mas claridad Bautista Mantuano. *Agel.*

Illæ sacer numerus portendere creditur annos.
Vrbis.

Por fausto aguero lo tuvieron muchos, porque vivia tanto tiempo, que oy cien años, es como los novecientos de los siglos primeros; pero assi en las aves, como en los hombres, es edad que apenas lo parecen, por los muchos achaques que padecen, y el poco valor natural que los acompaña. En llegando à los cien años el Buytre, ni bolar, ni caçar puede, con que sus hijos le traen de comer al nido, con nativa, y compassiva piedad, como lo haze la Cigueña, de quien se escrive mas regularmente, porque mas regularmente se vè, que el Buytre.

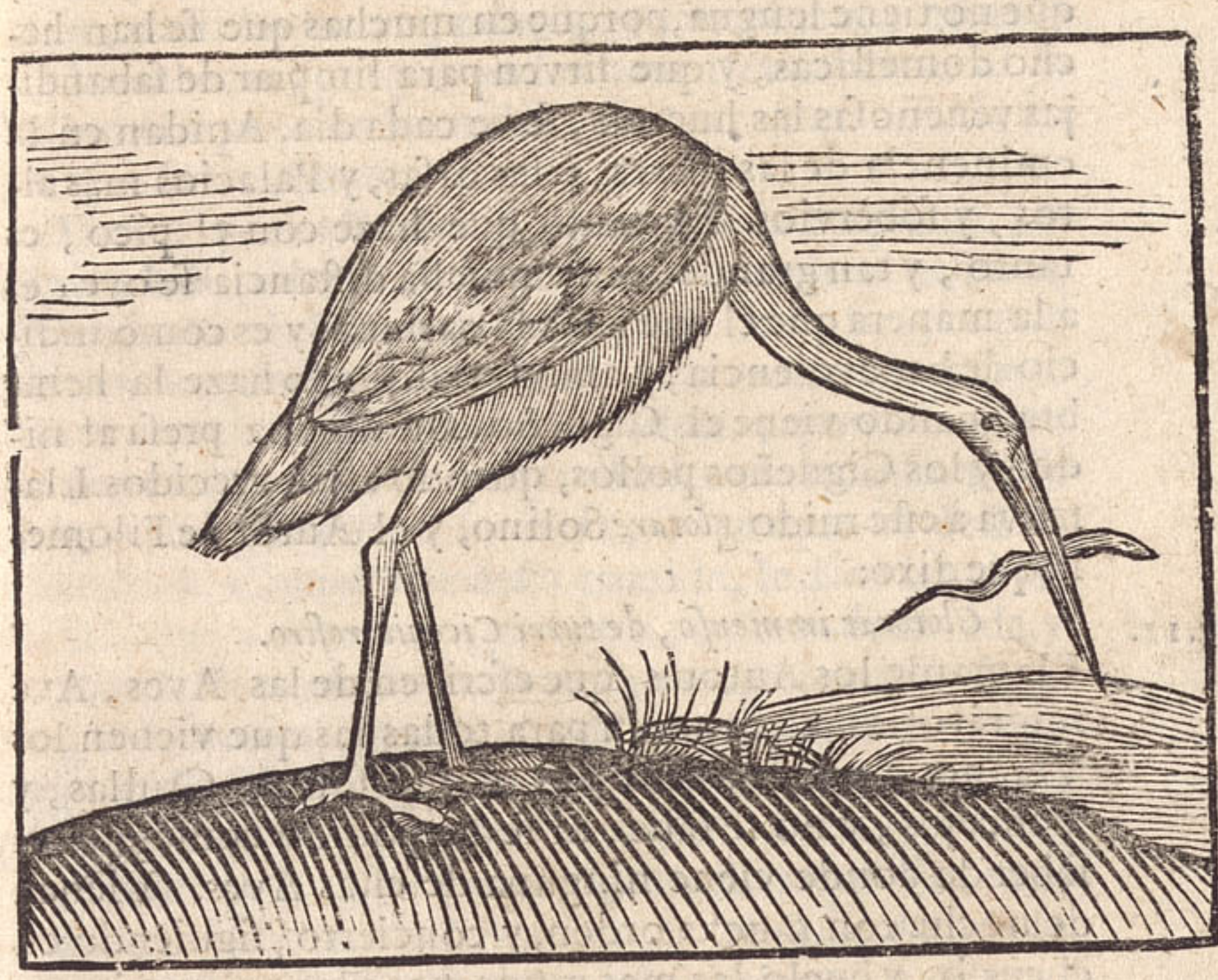
Un paxaro ay en tierra de Manila, que se llama Tabon, que en empollar sus huevos es como el Buytre: pero es muy estraño lo que con èl sucede. Es su corpulencia poco mas que la de vn pollo, bien que tiene los pies

muy

muy largos. Para empollar ſus huevos, haze en la arena vn hoyo muy ondo con los pies, y con el pico, pone los huevos, y los tapa con la miſma arena, y aſſi los dexa à beneficio del calor del Sol, que calentandola à vna, los empolla. Rompẽ empollados la caſcara, priſion mas facil que la de la arena, y vân deſmontandola haſta que ſalen fuera â buſcar el mariſco, para ſu alimento. Aſſi empollados ya, los buſcan los Indios, y dizen, que es la comida mas regalada del mundo. Aſſi lo eſcrive el Iluſtriſſimo Señor Navarrete, Arçobiſpo de Santo Domingo.

PRO-

PROPIEDADES DE LA CIGVEÑA.



LIBRO TERCERO.

CAPITULO XVIII.

ES la Cigueña tan conocida en nueſtra Eſpaña, que apenas ay Lugar donde no anide. En la proporcion de la fabrica de ſu cuerpo, es deſcompaſſada; tiene muy largos los pies, el cuello, y el pico: es el cuerpo no muy abultado, la cabeça angoſta, y poco redonda, buenas alas, veſtidas ſiem-

ſiempre de pluma blanca, y negra; breve, y pequeña cola, deſcarnada en los pies largos, y ſecos; tiene el pico colorado, y lo que no tiene, es eſtraño prodigio, que es la lengua. Algunos dixeron que la tenia, pero tan deſmedrada, que apenas ſe percibia. Es conſtante, que no tiene lengua, porque en muchas que ſe han hecho domeſticas, y que ſirven para limpiar de ſabandijas venenoſas las huertas, ſe ve cada dia. Anidan en la eminencia de las torres, ò las caſas, y Palacios mas altos, y ſobervios. El ruido que haze con el pico, es tanto, y tan grande, que à mucha diſtancia ſe oye; es à la manera que el que haze la carraca, y es como indicio de benevolencia, y amor, porque lo haze la hembra quando viene el Cigueño con alguna preſa al nido; y los Cigueños pollos, quando eſtàn crecidos. Llamava à eſte ruido *glotare* Solino, y el Autor de Filomela que dixo:

Lib. 11. *Glotorat immenſo, de turri Ciconia roſtro.*

Llamanle los Autores, que eſcriven de las Aves, Ave migratoria, voz comun para todas las que vienen los Veranos à nueſtra Europa, como ſon las Grullas, y Vencejos, y no ſe ſabe, ni ſe ha podido conſeguir el ſaber de donde viene ninguna de eſtas Aves. Vienen de noche con mucha orden, y concierto, ſiguiendo en el curſo, y buelo las mas modernas à las mas ancianas, que ſiempre van delante, y hazen ſus manſiones junto à lagunas, tierras cenagoſas, adonde ay ſabandijas varias, como Culebras, Ranas, Vivoras, y Serpientes, que eſte es ſu alimento comun, y eſſe dan à ſus pollue-los para criarlos.

Iuven. ſatyr. 57. *Serpentum Ciconia pullos*
Nutrit, & inventa per dævia rura lacerta.

La dificultad de que el veneno no las mate, ſe ofrece luego à los ojos, porque comen toda la Culebra, y toda

da la Rana venenosa, sin reservar el veneno, como lo haze el Ciervo, y el Javali, que alimentandose tambien de Vivoras, comen todo el cuerpo, y dexan la cabeça, adonde tiene el veneno. Las Cigueñas no, que muchas vezes se han visto llevar vivas las Culebras al nido, y alli las hazen pedaços, y las comen, y ni arrojan las cabeças, porque no se encuentran abaxo, ni se hallan tampoco en los nidos, con que es manifiesta señal que se las comen.

Tiene el pico essa virtud, que troça la Serpiente, y haziendola pedaços, le haze derramar todo el veneno, ò le quita la violencia de matar; no tiene lengua por esta razon, porque si la tuviera, se le comunicara por ella el veneno al coraçon, y muriera, quedase entre los cortes del pico, de que facilmente se limpia, y essa es la razon porque no la mata, ò porque el Señor, aviendo de alimentarse desta comida, le diò virtud especial contra el veneno, para que conservasse su vida, y no faltasse su naturaleza, ò porque comiendole siempre, le sirva de alimento, y no le mate, como le sucediò à Mitridates, que comia veneno, y no moria, porque le avian criado con veneno.

Tiene tardo, y pereçoso buelo, bien que suele remontarse con èl sobre los ayres. Quando se abate à la tierra, camina con passos tan concertados, y graves, que parecen governados por mas superior inteligencia, que de su irracional instinto, de que naciò el hazerla simbolo de la

PRVDENCIA.

CAPITULO XIX.

S.Au.l.1 de lib.arbit. *PRudentia eſt appetendarum, & vitandarum rerum ſcientia.* Es ſciencia la prudencia de lo que ſe ha de evitar, y ſe ha de ſeguir. Ariſtoteles dixo, que era vna cuerda razon de lo que ſe ha de hazer: *Recta* *6. Ethic.* *ratio agibilium.* No ay medio para conſeguir la ſabiduria, como inclinar àzia la prudencia el coraçon: *Vt* *Prov.c.2* *audiat ſapientiam auris tua, inclina cor tuum ad cognoſcendam prudentiam.* Tiene raiz ſuprema, y ſoberana, que nace de la boca del miſmo Dios: *Domi-* *Ibid.* *nus dat ſapientiam, & ex ore eius prudentia, & ſcientia.* Sola la prudencia haze à los hombres grandes, pues les haze hazer igual ſemblante al bien, y al mal: *Pru-* *S. Aug. Serm. de provid.* *dentia docet te, vt in cunctis idem ſis, in proſperis, quam in adverſis.* La verdadera, y perfecta, es la que mira el fin de la vida para ſaber governar la vida: *Pru-* *S.Tho.2. 2.q. 47. art. 13.* *dentia vera, & perfecta eſt, qua conciliamus, iudicamus, & præcipimus quæ ad bonum finem totius vitæ humanæ pertinent, & ſolis bonis convenit.* La prudencia ſin bondad, es malicia; y la ſencillez ſin razon, necedad: *Pruden-* *S. Hier. ſupr. Oſſeam.* *tia abſque bonitate malitia eſt, & ſimplicitas abſque ratione ſtultitia nominatur.* No ſe puede llamar prudencia, la que no eſtà acompañada con la juſticia, fortaleza, y templança: *Nec prudentia vera eſt, quæ iuſta, temperans, &* *S.Greg.l. 22.mor.* *fortis non eſt.*

Es la Prudencia la Princeſa de las virtudes, que à las demàs dà orden, temperamento, y modo: *Pruden-* *Democr.* *tia virtutum Princeps eſt, atque ipſarum ordinem modum, & occaſionem oſtendit.* Lo miſmo dize Damippo Pytagorico: *Etenim virtutes omnes ad præſcriptum, &*

ra-

rationem prudentiæ conſtituuntur. El prndente ſe conoce en que examina el conſejo, y no ſe desliza con probabilidad falaz à lo que es falſo, que no difine lo que eſtà dudoſo, ſino que ſuſpende ſu ſentimienro en ello: *Prudentis proprium eſt examinare conſilia, & non cito fallaci credulitate ad falſa prolabi, de dubijs non diffinas, ſed ſuſpenſam tene ſententiam.* Solo los hombres la tienen, y ay muy pocos que la tengan: *Solum hominibus ingenium eſt, & prudentia.* El prudente es bienaventurado, porque es templado; y el templado, conſtante; el conſtante, igual; el igual, no eſtà triſte; el que no tiene triſteza, es bienaventurado; luego el prudente lo es: *Qui prudens eſt, & temperans eſt, qui temperans eſt, & conſtans, qui conſtans eſt, & imperturbatur eſt, qui imperturbatus eſt ſine triſtitia eſt, qui ſine triſtitia eſt beatus eſt, ergo prudens beatus eſt:* No puede ſer guſtoſa la vida, donde no ſe hallare la prudencia: *Non poteſt eſſe iucunda vita, à qua abſit prudentia.* La accion genuina de la prudencia, es deliberar bien: *Prudentis dicimus maximè proprium bene deliberare;* la prudencia mas facilmente ſe halla en los que han padecido calamidades, y trabajos, que en los que no los han padecido; *Solent qui difficultates, & infortunia quandoque evaſerint, prudentia hos longe ſuparare, qui nondum fuerunt infœlices.*

Lib. de Prov. & bona fort.

Sen. de quat. virt.

Lud. Viu. l. de anim.

Sen. epiſt. 86.

Cic. l. 5. Tuſc. qq. Ariſt. l. 6. Eth. c. 7.

Proc. de bell. Gothor.

No ay medio para componer las ſediciones, y tumultos, como la prudencia,

Ac veluti populo in magno cum ſæpè coorta eſt
Seditio, &c.
Tum pietate gravem, ac meritis ſi forte virum, quem
Conſpexere, ſilent; arrectiſque auribus adſtant
Ille regit dictis animos, & pectorat mulcet.

Virgil. Æne. l. 1.

Para hazerſe bien quiſto con todos vn hombre, con la prudencia ſolo lo puede conſeguir.

Menand. *Si bene prudens ſis omnibus fortunatus eris.*

Todo lo deſprecia el que es verdaderamente prudente, porque nada deſta vida merece eſtimacion, todo lo ſufre, y todo lo alcança, y es entendidamente ſabio, porque lo que tiene en el coraçon, dize la lengua; y ſiempre ſin encontrarſe.

Borbon. Poet.

Omne malum (breviter) prudens ſpernit fugitque,
Omnia fert, & ſe, caſus componit ad omneis,
Quod loquitur lingua pectore ſentit idem.

GEROGLIFICOS DE LA PRVDENCIA.

ERanlo las Hormigas, cortando à vnos granos de trigo las puntas, para que no tallezcan, y ſe deshagan, y malogren, y eſta, *Abroſa que condit*, no entran grano ninguno de trigo en las troxecillas, ſin que primero no le quiten la punta por donde tallece, porque como los entregan à la humedad, y con ella mueren, y por ella nacen, como dixo el Señor, malograrian ſu trabajo, y no ſe lograria ſu ſuſtento. Milagroſa, y maravilloſa prudencia, mirar para adelante vn animalejo tan baſto, y tan pequeño.

Vna ſerpiente, arrimando el vn oydo à vna peña, y tapando el otro con la cola, y eſta, *Vt vitæ conſulat*, los encantadores neceſſitan mucho de eſtos venenoſos animales para ſus hechizos, y con cierta muſica, y vozes que componen, las divierten, y cogen; pero la naturaleza les diò vn reſguardo eſtraño para ſu vida, que es eſte. Al començar ſu muſica los hechizeros ſe tapan los oìdos para no oìrla, y lo hazen, arrimando con natural inſtinto à vn peña el vño, y tapando el otro con ſu miſma cola. La prudencia que el Señor nos manda tener, como la Serpiente; es no dàr faciles oydos â las liſonjas, y alabanças, porque ſon

la

la ruina fatal del eſpiritu- y la diſcrecion es tapar el vn oydo con el conocimiento del fin que nos eſpera, y el otro con la fortaleza: aquello es la cola, eſto la peña; y es ſiagulariſſimo el que la cola repreſente el fin, porque para lo eterno pintaron los antiguos vna Serpiente mordiẽdo la cola con la boca, eſte el principio, aquella el fin.

La Cigueña, y eſta, *Prudentia*, aſſi por lo que eſcrivimos arriba, como por lo que ſe ſigue, que verdaderamente excede todo humano conocimiento. Quando vienen à nueſtra Europa, de las partes de donde han hecho ſu invernada (que haſta aora ningun Autor lo ha deſcubierto) traen ſingular concierto, y orden, caminan lo mas de noche, ſiguiendo à vna, que les ſirve como de Capitana, formando de todas vn eſquadron, repartidas en forma militar: à la que no ſigue el orden que llevan, le cueſta la vida, porque ſe la quitan, y con eſtraña prudencia: porque hazen como conſulta, forman conſejo, y dàn ſentencia; caſtigan vnas, para que otras ſe enmienden, y es deſta manera. Juntanſe ocho, ò diez Cigueñas, y hazen como conclave entre ſi à viſta de la delinquente, algo apartadas de el comercio de las demàs, y alli como que deliberan lo que han de hazer, eſtàn vn breve rato mirandoſe vnas à otras, en forma de conſulta, y deſpues de ella ſe abalançan, y la hazen pedaços con los picos: *Quid, & concilia inter ſe in concionis morem agitare, eas obſervatum eſt; vt in Come Phitonis patentibus Aſiæ campis congregatæ, commurmurant inter ſe tamque ſeverè diſciplinam hanc exercent, vt eam quæ novisſimè advenerit lacerent, atque ita cæteris negligentibus, crſtigatæ admonitis, caſtra ſubito volatu movent.* *Pyer. Valer. l. 17. fol. 159.*

Eſto que aqui eſcrive Pyerio, ha ſucedido en Eſpaña, y perſona que lo ha viſto me lo comunicò, dizien-

dome, avia visto vna tarde juntarse numeroso concurso de Cigueñas en vn valle, y que â poco rato se apartaron hasta ocho, ò diez dellas, del comun concurso de las demàs, y que governando el buelo, à vista de todas, pararon en tierra, y se pusieron en orden, como para tomar consejo, adonde estuvieron poco rato, y que luego todas acometieron à vna dellas, que parecia ser la delinquente, y la hizieron pedaços, y luego se bolvieron en busca de las demàs. Singular providencia es, que vnas Aves castiguen con consejo, y consulta â las que faltan à su obligacion, y con discreta prudencia, porque el *obmurmurant*, que dize Pyerio, arguye consulta en nuestro racional idioma, y luego el castigo lo executan â vista de las otras, para que se enmienden. A Dios las alabanças, à Dios, Autor de tan estrañas maravillas, pues estas acciones de estas Aves generosas, puestas en los hombres de mayor consequencia, los hazen plausibles. Castigar còn prudencia, es el mayor arte de toda Christiana politica, y esto hazen las Cigueuas, y no suelen hazerlo los hombres. Este castigo mismo executan en la que hallan ser adultera; y refiere dello vn estraño caso Aristoteles, y es este. Anidavan en la eminencia de vna torre vnas Cigueñas, y se divertia el dueño, oyendo el estruendo, y ruido, que con los picos hazen, y mirandolas criar con tanto cuydado, y afan à sus polluelos. Advirtiò, que en faltando el Cigueño del nido, la Cigueña adulterava con otro, y que luego se iba à bañar à vna fuente, vezina al mismo Palacio. Hizo cnrioso reparo, y aguardò vn dia en la fuẽte misma à que executasse el adulterio, y fue luego en busca de la fuẽte para lavarse, y bañarse; y al llegar à la fuente, espãtòla, con que se viò obligada de bolver al nido; vino el Cigueño, oliò el adulterio retiròse, y à poco rato vino acompañado

Lib. 9. de hist. animal. c. 6.

con

con muchos Cigueños, que ſacando à la Cigueña del nido, y ilevandola al campo à viſta de la fuente, la hizieron pedaços, quitandole la vida con los picos.

Ay prudencia general, ſegun eſcrive Santo Tomàs, Angelico Doctor, è Interprete claro de la Divina voluntad, que es la que comprehende las ſciencias eſpeculativas, como Phiſica, Dialectica, y Retorica, y particular, que ſe divide en perfecta, è imperfecta, eſta es la que toca à negocio particular de cada vno, que es de ſu perfeſſion, como en el govierno el Conſejero prudente, en la Milicia el General, en la Mar el Marinero. La profecta es la que contiene en ſi las partes integrantes de que ſe compone, que ſon memoria, docilidad, razon, entendimiento, ſagacidad, providencia, circunſpeccion, y caucion. Eſtas primeras quatro, tienen por opueſtas al arrojo, y precipitacion; las quatro vltimas al deſcuydo, è inconſtancia: à eſtas ſe ſigue la Monaſtica, Legis poſitiva, Politica, Economica, y Militar; à eſtas todas ſe opone la imprudencia. Las partes potenciales ſon la Erubulia. A eſta ſe opone la temeridad: luego ſe ſigue la Syneſis, y el Gnome, à quienes ſe opone la inconſideracion. Sus actos ſon aconſejar bien, ſaber mandar, y aplicar los medios para conſeguir el fin.

Ay luego prudencia falſa, que tiene mucha ſemejança con la verdadera, y es diſponer para algun mal fin, medios competentes: como à quien roba con ſagacidad llamamos ladron prudente. Eſta tiene ſeis partes que la componen: y ſon, aſtucia, dolo, engaño, providencia humana, cuydado ſuperfluo de los bienes temporales, y deſvelo de los futuros.

DIGRESSION VII.

DE QVE LA PRVDENCIA CONSERVA, Y aumenta las Republicas todas; y las arruina la falta della.

CAPITULO XX.

NO es sabio el que mucho sabe, y lo aprovecha poco, sino el que sabe poco, y lo aprovecha mucho. Esto es lo que haze la prudencia, y es lo mejor que haze, y no puede hazer otra cosa, porque ella es la mejor cosa que tiene el mundo, como lo dixo este Distico.

Provida magnanimæ si adsit prudentia dextra
Dic mihi quæ rerum pulchrior esse queat;

No ay materia ninguna, por grande, y grave que sea, que no la sazone la prudencia. Para conseguir lo mas importante de la vida, es necessario valerse della. La virtud sin prudencia, mas que virtud, es vicio. No puede llegar seguro à la perfeccion, el que no camina por las sendas de la virtud, con la luz de la prudencia. La mas alta, y excelente, es vsar de los bienes desta vida, como que se acaban, y buscar los de la otra, como que duran. Obran en orden à su conservacion, como milagros, los animales, para vna vida que se acaba sin esperar otra, y sin milagros podemos buscar la que nos espera, aunque cuydemos de la que se acaba, y no lo hazemos; esta no es imprudencia, sino locura. Es necessario apreciar lo bueno, y despreciar lo malo. Desestima el varon prudente el torpe logro (dezia Borbonio) los edificios sobervios, los dorados artesones, y marmoles costosos, los evanos, piedras preciosas, oro, y pla-

plata, las muchas alhajas con que se adornan las bastas paredes de las casas, los olorosos vestidos, y falsas delicias; los nocivos gastos de la compuesta mesa, y todo lo que quiere, y sigue el vulgo rudo. Desprecia la invidia, y murmuracion de la pestilente lengua, contento, y gustoso con tan preciosa virtud; se rie de los honores mortales, y mundanos, y no sabe vivir necessitado, porque sabe vivir con lo poco que tiene, no deseando mas, ni buscando mucho.

No ay govierno mas felice, como el que govierna la prudencia, porque es la governadora de los hombres, y la dispensadora de todas las cosas; dà el medio, y modo para todo, y todo lo dispone para que salga todo con acierto. No ay cosa segura, ni cierta en lo humano, y es tan eminente la prudencia à todo, que todo lo acierta, con que dixeron los Filosofos, que traìa consigo siempre à la felicidad, y la buena fortuna, porque tiene â la vista lo presente, lo passado, y lo venidero, aparta lo malo de lo bueno, abraça à este, y desprecia aquel: busca lo mejor, lo sigue, y prosigue. Da lo que es suyo al tiempo, y à los hombres, y quita lo superfluo de lo competente. Solicita la ocasion para conseguir, que à vezes suele hazer mas la ocasion, que el merito. Para prevenir lo venidero, no aparta los ojos de lo passado, que este es la escuela tan segura como la experiencia. No es prudencia tener salud, fuerças, riquezas, fama, oro, plata, y bienes, sino vsar bien dello, y enseñar esto à los demâs. Sin la prudencia la inmortalidad no es vida, sino tiempo, dixo vn Filisofo grande.

Quanto ay excelente en la vida, rinde vassallage à la prudencia, todo lo dispone, y todo lo compone: es la norma, y razon de todo, como en todo lo es la mente divina. A Minerva hizieron Diosa de la prudencia,

fingiendo; que naciò de el entendimiento de Iupiter los Antiguos: tan ſoberano es ſu origen, que aun entre los falſos Dioſes la hizieron hija de el Superior à todos. Es la arbitra Suprema de todo lo criado, à cuyo Imperio ſe rinde facil lo humano, y lo Divino, con cuyo patrocinio permanece, y ſe aumenta. Todas las acciones politicas las entamina à buen fin, y por eſſo ſe logran todas con acierto, y firmeza; primero conſidera, y luego obra: tarda en deliberar, y es preſta en la execucion; jamàs le peſa al prudente de lo que ha hecho; porque lo pienſa primero, para que no le peſe deſpues.

Es tan ſuperior à las demàs virtudes, quanto la viſta à los demàs ſentidos, dezia Bion: Las murallas mas levantadas, y fuertes, eſtàn ſujetas al enemigo, que ò las derriba, les haze brecha, ò deſmorona: las murallas de la prudencia, no ay enemigo que pueda contraſtarlas. La imprudencia acabò en vna hora, lo que la prudencia avia conſervado ſiglos. Imprudentes arrojos de Capitanes perdieron las mayores victorias del mundo. Tanto duraron las Monarquias en ſus glorias, quãto durò la prudencia de ſus Governadores en ſus leyes. Es la prudencia entre las virtudes, como el oro entre los metales: no ay coſa que mas peſe, y que mas valga de metales que el oro: no ay coſa que mas peſe, y que mas valga de virtudes, qne la prudencia. No ay Monarquia grande, que la prudencia no la aya hecho mayor, ni ay Republica, por pequeña que ſea, que la prudencia no lo haga grande. La que tuvo Artemiſſa Reyna de Caria, conſervò en ſu mayor grandeza al celebrado Xerxes contra los Griegos, y perdiò la batalla de la Caminia, porque no ſiguiò ſu prudente conſejo. Acreditò à Cyro, el menor Rey de los Perſas, la ſagaz prudencia de Aſpaſia ſu muger, hija de Hermoſino

Fo-

Focenſe, no le conſultò materia en que no acertaſſe jamàs, ſiguiendo ſu conſejo, y direccion. La madre de Alexandro, Julia Mamea, hizo tan celebre à ſu hijo por las prudentes direcciones que le diò, como èl ſe hizo por ſu valentia, y liberalidad. No errò accion ninguna Artaxerxes, Rey de los Perſas, ſi la governò la prudencia de ſu Valido Teribazo. Tanto le aprovechò à Filipo Macedo la prudencia de ſus Conſejeros, como la valentia de ſus ſoldados.

No ay coſa que la prudencia no conſiga, aunque ſea la mas ardua, y dificultoſa, porque tiene eſpera. Para calificar eſta ſentencia, fingiò vna fabula de mucha doctrina Eſſopo, que es eſta. Hallò vn prudente anciano â vn moço reſuelto, que le eſtava robando peras de vn peral de ſu huerta, perſuadiòle con palabras amoroſas, y apacibles, que ſe baxaſſe del arbol, y no le robaſſe las peras. Dixole el moço, como burlando dèl, las yervas tienen virtudes eſpeciales, pero las palabras no sè yo que las tengan. Oyendo eſto el viejo, començò â arrançar yervas, y tirarſelas, para que ſe baxaſſe: diòle al moço tan poderoſa riſa, que apenas podia tenerſe en las ramas con ella; proſeguia en ſu robo, entendiendo, que el anciano prudente delirava, pero mas cuerdo que lo que le pareciò al ignorante moço, llenò la capa de piedras, y començò à tirarſelas, diziendo: Si ni las palabras, ni las yervas tienen virtud ninguna para los que me roban, verèmos ſi las piedras la tienen: viendo el moço la tempeſtad de piedras que deſcargavan ſobre èl, ſe baxò à toda prieſſa de el arbol, ſalio de la huerta, y entrò en el camino con largo paſſo, maldiciendo ſu riſa, y ſu imprudencia. No pudo vencer con la corteſia de las palabras, y la accion de las yervas, y valiòſe con cuerda prudencia de las piedras.

De quẽ no es prudencia dexar lo poco que se tiene por esperança de tener mncho, es famosa la fabula, que esta verdad enseña. Pescò vn pescador vn pezecillo muy desmedrado, y pequeño, y pidiòle al pescador, viendose preso en sus manos, que lo bolviesse al agua, que para que lo queria tan pequeño, que èl avia de crecer, y en creciendo, le cogeria, y le seria de mas provecho. Loco fuera yo, dixo el pescador, si lo que tengo entre las manos, aunque tan poco, lo dexasse con esperança de que me vendrà mucho. El prudente varon no dexò lo incierto, por lo cierto.

De que es prudencia grande prevenir lo que ha de suceder, nos enseña otra famosa fabula. Comen gustosamente los Lyrones bellotas, estava cargada de ellas vna encina, de donde se sustentavan de ordinario, dixeron algunos de ellos: Derribemos este arbol, porque tendrèmos menos trabajo para comer estando caìdo, no teniendo que trepar las ramas. Vno dellos, el mas anciano con madura prudencia, dixo: Si aora le derribamos, comeremos, pero que comoremos el año que viene, si le derribamos? Enseñança verdaderamente grande, que es necessario mirar adelante, para no quedarse atràs; y aunque esto parece que mira àzia la providencia, esso es prudencia, porque sin prudencia no puede aver providencia. Y esto no solo importa à todos los que conduce la obligacion de governar sus casas, y familias, à todo linage de Republicas toca, y pertenece, porque ninguna puede assegurar su conservacion, sino llevare por norte à la prudencia, que es la Teforera de quanros bienes de fortuna, y gracia se gozan en el mundo.

Se estraña, y se admira, que las Cigueñas caminen con tal concierto, y con tanta prudencia governdas, que à la que descompone el viage, ò altera el orden.

que

que tiene, la ſentencian, matan, y hazen pedaços: no fuera admiracion ſolo, ſino alabança, y merito en los que goviernan, valerſe de exemplar tan vivo para componer ſu govierno, de que ay eſtrema neceſſidad en todo linage de Republicas.

Es Ave caſta, y templada, pero muy zeloſo el Cigueño, con que nunca le falta del lado à la Cigueña, y eſpecialmente quando empollan los huevos, que no los empolla ſolo la hembra, ambos aſſiſten à eſte cuydado en el nido. Si ſucede alexarſe mucho el Cigueño, le haze traycion la Cigueña con otro; pero aſſi que ha cometido el adulterio, ſe lava, porque le conoce la traycion por el olfato, y con eſſo ſe aſſegura de que no le conozca; empero ſino ſe lava, y lo huele, la hazen pedaços todas (como eſcrivimos arriba.) Lo miſmo le ſucede à la Leona, quando adultèra con el Pardo (y es muy ordinario, porque es fiera muy laſciva) lavarſe en algun rio, porque le importa la vida, pues ſiente tambien con el olfato el adulterio el Leon, y la haze pedaços. De rieſgo tan grande, como el de perder la vida, eſcapan las Aves, y las fieras lavandoſe; y de rieſgo tan grande como la muerte eterna, no quiere el pecador eſcapar cõ tan facil remedio como lavarſe llorando, que es el precioſiſſimo baño de las Almas, pues las reſtituye à la gracia de ſu Eſpoſo, y las viſte de la tunica inmortal de la gracia. Mas dize el llanto, que la voz; pero diràn mucho mas, la voz, y el llanto: con que al dolor que las lagrimas deſpierta, ſe ha de ſeguir la voz. que diga el dolor: *Eſt enim pijs affectibus quædam flendi voluntas, & plerumque graves lachrymas evaporat dolor.* Aun los profanos hallaron, no ſolo conſuelo, ſino remedio en las lagrimas.

S. Ambr. de obit. Valent.

Quidquid faves lachrymis opus eſt, non ſanguine dixit

Ovid. 1. de Pont.

Sa-

Sæpè per has flecti Principis ira ſolet.

Auct. de nat. rer. lib. 10.

Por toda nueſtra Europa ſe reparten quando vienen, menos en Inglaterra, adonde no han viſto en ſus Paiſes todos eſte paxaro los Ingleſes, ni en el Principado de Turin. La razon de no averſe viſto en Inglaterra, no la refieren los Autores; la de que no aniden en Turin, la han advertido, y notado, porque ven que anidan en las Provincias vezinas, y à ſu viſta; y convienen en que porque no ſe paga diezmo en aquel Principado, no andan en èl las Cigueñas. Es bien ſingular lo que â eſte paxaro generoſo le ſucede, y es, que paga el diezmo de ſus polluelos, arrojandole del nido, como en Religioſo ſeudo al dueño de la torre donde anidan. Dixeron algunos Autores, que le arrojan por no tener tanto embaraço en la cria; pero à eſſo ſe reſponde facilmente, que le arrojarian los años todos, empero ſe vè que le arrojan quando llega el numero de los pollos à diez; lo mas cierto es, que en paſſando, ò llegando à cinco, y eſto no es los años todos, porque la mayor cria en ellos ſuele ſer de ſeis, y la menor de dos cada año. Con ſingular cuydado, y atenciõ, nacida deſta cauſa, en las partes donde mas anidan, han hecho el reparo, y han viſto las crias (porque ſe deſcubren en ſiendo pollos grandes ſobre los nidos, y ſe vèn mejor quando los ſacan, y enſeñan à bolar ſus padres) y han notado; que ſolo quando llegan al numero de diez los pollos, rinden el feudo. Otros dizen, que de cinco tributan el vno; vno, y otro puede ſer; pero es conſtante, y firme que le pagan, y no por el embaraço, porque los nidos ſon capazes para muchos mas pollos, y aun Cigueñas grandes. Falta de alimento no puede obligarles, porque ninguna Ave tiene mas, ni con mas abundancia, y ſobra, porque toda ſabandija de agua venenoſa, y ſin veneno las ſirve de alimento.

Es enemigo mortal de las Agilas, y se suelen comer los huevos las vnas â las otras para cercenar de enemigos; pero no sin riesgo, y de la vida, porque si acaso se encuentran en el robo, pelean, y se hieren, y se matan; y si la Cigueña sale herida, se cura facilmente, poniendose en la herida la cunila, yerva medicinal, y para las Cigueñas milagrosa: porque luego quedan sanas. Adolece gravemente del estomago, y para aliviarse, come el oregano, que es para corregirle, y sanar la mas eficaz

MEDICINA.

CAPITVLO XXI.

MEdicina est, quæ removet morbum, & promovet ad perfectam sanitatem; es la medicina la que quita la enfermedad, y la que assegura la salud; llamala el Hebreo *Guehah. Sanavit levavit infirmitatem, medicatus est, curavit morbum*, curò, aliviò la enfermedad, hizo el medicamento, sanò la dolencia. *S. Thom. 3.p.q.80. art. 4.*

En el Cielo tiene su origen la medicina, y el Señor es el primer Autor desta sciencia: *Dominus enim author eius est, nam omnis medicina manat ab Altissimo*; y la criò de la tierra misma, para beneficio de los hombres de la tierra: *Altissimus de terra procreavit medicamenta, nec abhorrebit illa vir sapiens.* El enfermo para curarse, es necessario entregarse à la voluntad del Medico, y à la aplicacion de la medicina: *Ægroti estis, nolite ergo dictare, quæ vobis medicamina velit apponere.* La medicina es amarga para la enfermedad, empero es dulce para la salud: *Omnis medicina habet ad tempus amaritudinem, sed postea fructus doloris, sanitate monstratur.* Cura la medicina de la tierra por de dentro la lla- *Eccles. c. 38.* *Ibid.* *S. August. in quod. Serm.* *Hieron. in Ierem. l. 2*

llaga que estâ à fuera, pero la medicina del Cielo suele curar la llaga de adentro, con las heridas, y dolores de à fuera: *Plerumque medicina inde interius curat, vnde exterius sauciat. Ita nonnumquam diuinæ dispensationis medicamine agitur, vt exterioribus doloribus internum vulnus adimatur.* Alli se ha de aplicar el remedio, adonde hizo la presa el achaque: *Vnde irrepsit morbus inde remedium intret.* Para que hagan sus efectos las medicinas, ha de negarse à si el doliente, y entregarse al Medico: *Qui se medicis dederit, se ipsum sibi abnegat.* Cura el Medico corporal la enfermedad del cuerpo; cura el Medico espiritual la enfermedad del Alma, por esso esta es mas dificultosa, empero mas excelente medicina: *Nostra spiritualis medicina, corporea medendi ratione longe difficilior est ac proinde præstantior, circa ea, quæ in aspectum cadunt occupatur corporum Medicus, at nobis circa occultum, & internum hominem, curatio omnis versatur.* Los Medicos se pagan del dinero, el celestial Medico con oraciones: *Omnes medici pecunijs, iste autem solus oratione placatur.*

S.Greg. in pas.

S.Ber.sup. Cant.

S. Ambr. sup. Psal. 130.

S. Gego Naz.or.1.

S. Ioann. Chrys. in Matth. 8.

Mal se quiere el enfermo que haze heredero de su hazienda al Medico: *Male secum agit æger, qui Medicum hæredem facit.* Esto es, que la destemplança daña la salud, como la hazienda. Los medicos se acreditan, no por lo que saben, sino por lo que curan: *Medicorum scientia, non ipsius artis, sed valetudinis causa probatur;* todo lo grande, y eminente de la medicina, no està en la sciencia, sino en la experiencia: *Nec medici quamvis artis præcepta perceperint, quicquam magna laude dignum sine vsu assequi, & exercitatione consequi possunt.* Y assi dixo Plinio, que el mejor Maestro desta facultad era la experiencia: *Medicinæ præcipuè efficacissimus Magister vsus*; no es possible que à todos persuada el Orador la verdad, como ni que el Medico à todos

Sen.prov.

Cic.lib.1. de fin.bon. & mal.

Id.de offi.

Plin.l.24.

dos

dos dè ſalud: *Rhetor non ſemper perſuadebit, nec Medicus ſemper ſanabit.* *Hiſt. l. 1. top.*

Muchas medicinas, mas enferman que ſanan, como muchos Medicos, mas que curan, matan.

Impediunt certam medicamina creba ſalutem,
Non plures medici, ſed ſatis vnus erit,
Nunquam crede mihi à morbo curabitur æger,
Si multis medicis creditur vna febris, *Ver. in Port.*

Mas nociva ſuele ſer alguna vez la medicina al enfermo, que el achaque miſmo,

Curando fieri quædam maiora videmus
Vulnera, quæ melius non tetigiſſe fuit. *Ovid. de Pont. l. 3. eleg. 7.*

No ay mal para los medicos, como no aver mal.

Quiſnam hic eſt? Medicus, ò! quam male habet
Quibus Medicus, ſi nemo male habuerit.

La medicina que no ſe dà à tiempo, antes enferma que ſana. *Philom. Iuni.*

Temporibus medicina valet data tempore proſunt,
Et data non apto, tempore vina nocent. *Ovid. de rem. amor*

GEROGLIFICOS DE LA MEDICINA.

VNa Paloma, con vn ramo de laurel en el pico, y eſta, *Ipſa medetur.* Quando eſte apacible paxaro ſiente que enferma, vâ en buſca de los Laureles, corta vn ramo con el pico, ſacal eel jugo à la hoja picandola, y ataja con eſſo laenfermedad, y queda ſano. La Cigueña con vna mata de oregano en el pico, y eſta, *Medicina.* Adolece gravemente del eſtomago, y para aliviarle, come eſta yerva tan medicinal, como efectiva, porque luego ſe le quita el dolor, y ſe conoce ſer eſto aſsi, en que arroja luego lo que le ſobra del nido, que es clara ſeñal de que no lo ha meneſter mas, pues que le arroja. La Golondrina puede ſer empreſ-

ſa

ſa tambien con la letra miſma, arrimando la yerva Celidonia à ſus polluellos à los ojos en el nido. Ciegan, y facilmente por la freça (que tiene eſte eſtraño efecto , como ſe viò en Tobias (porque como rudos,è implumes eſtân torpes para arrojarla fuera , haſta que tienen pluma , rozanſe con ella , ciegan , y arrimanle ſu madre la Celidonia à los ojos , y cobran la viſta perdida.

DIGRESIOM VIII.

DE LA MEDECINA , SV ANTIGVEDAD , Y excelencia, y de que los malos Medicos ſon la may or enfermedad de las Republicas.

CAPITULO XXII.

ES coſa diuina la medicina , dixo Marſilio Ficino, por ſu origen, y por ſu exercicio ; que aſsi como el animo depende de Dios , el cuerpo pende del animo. Del Angel San Rafael dixeron los Hebreos, que fue el primero que exercitò la medicina en el ſuceſſo de el peze , que le mandò matar à Tobias , y aplicar para remedios diferentes el coraçon , la hiel y el higado. Es ſu profeſſiõ tan eminente,como ſoberana,porque el miſmo Señor la criò de la tierra , y deſtaverdad no pudieron huir los engañados Gentiles , porque la atribuyen à Apolo , à quien tuvireron, y celebraron por Dios. Aſſi le introduce Ouidio , alabandoſe de ſer el primer inuentor della.

Inuentum medicina meum eſt opifexque per Orbem.
Dicor, & herbarum ſubiecta potentia nobis,

Aſu hijo Eſculapio le dàn otrs la primacia , à quien tambien adoraro por Dios , lleuados de que avia re-

ſu-

ſucitado à Hipolito, hijo de Theſeo, Rey de Athenas, y à Androgeo, hijo de Minos, Rey de Creta: y Caſſaneo añade que reſucitò tambien à Tindarida. Fue Hyperbole gentilico, porque hazia curas tan milagroſas, que parecia reſucitava los enfermos que curava. A Centauro Chiron, hijo de Saturno, y Philira, y Maeſtro de Aquiles, ſe le dàn otros. Otros â Peon, de donde tomò nombre la yerva Peonia, Otros à Apis, Rey de Egipto. Y todos eſtos tuvieron adoracion de Dioſes, por inventores de eſta facultad; de donde ſe infiere lo eminente, y ſoberano della.

Ay Medicina Methodica, Empyrica, y Racional, ò Dogmatica. De la primera, fue inventor Apolo. De la ſegunda, Eſculapio. Y de la tercera, Hipocrates, en lo mas corriente, y comun de los Autores todos: bien que Euſebio Ceſarienſe eſcrive, que hallaron los Egipcios la Medicina, y que Eſculapio la adelantò, y eſtendiò con mayores noticias, y conocimiento de ella. Empero à la manera que los Egipcios la deſcubrieron, la hallaron tambien los Babylonios, y Eſpañoles, eſpecialmente los Portugueſes, porque en teniendo algun enfermo eſtas Naciones, lo ſacavan â las plaças, y à quantos ſe le llegavan hazian relacion de la enfermedad que tenia, y les preguntavan por algun remedio, ſi acaſo ſabian; y ſi le davan, lo ponian por eſcrito los efectos buenos, ò malos que dèl reſultavan, y aſſi el remedio, como la aplicacion, y el efecto que hazia, lo llevavan eſcrito à los Templos, adonde quedavan como en depoſito, y archivo. Venian luego los Filoſofos, y Medicos, y los ponian en orden, con que llegaron à hazer vn cuerpo, ò muchos de libros, que conferidos, y platicados con diferentes Medicos, hizieron preceptos, y reglas generales, y eſpeciales, y en eſto fue el mas eminente ſin duda alguna Hipocrates,

Maeſtro de todo linage de curacion, pues la reduxo à forma, y metodo quatrocientos y cinquenta y nuẽve años antes de la venida del Señor al mundo, y todo lo ſaçò de las Tablas que hallò eſcritas en el Templo de Diana, que fue el mas celebre del mundo, aſsi por lo ſobervio de eſte edificio, como por eſtàr en èl las Tablas, adonde eſtavan las medicinas todas de todo el linage de enfermedades, que con la experiencia avian tratado, y manejado los que alli las puſieron. Deſpues de aver ſalido de los Eſtudios de Athenas, fue peregrinando pot diverſas Provincias, y Reynos, informandoſe de todos de las curaciones que ſabian, virtudes de yervas, y plantas, de experiencias que avian hecho, y todo lo encomendava â la memoria, y lo eſcrivia. Y ſe refiere, que Artaxerges, Rey poderoſo (que casò con la hermoſa Eſther) le embiò à llamar, para que enſeñaſſe la medicina à ſus vaſſallos; y que le reſpondiò, que no queria emplear la medicina en dar ſalud à Barbaros enemigos de los Griegos. Llamòle Galeno el divino Hipocrates, porque no huvo otro en el mundo à èl ſemejante. Supo mucho, porque viviò mucho, que en eſta facultad el mas experimẽtado, es mas ſabio. Tenia quãdo muriò ciento, y quarenta años cumplidos; y aſſi dixo Somno Eſeſſo, que la medicina la hallò Apolo, y la aumentò Eſculapio, y la perficionò Hipocrates.

Aunque algunos Eſcritores refieren no aver aprobado la medicina hombres muy grandes, como Socrates, Platon, Caton, y otros, eſcriviendo della con poca eſtimacion. Serâ el vſo della, no la medicina, que eſſo, ni el hombre mas necio, è ignorante del mundo puede negarle el aprecio, y veneracion que merece, porque ſe encamina à la conſervacien del linage humano, y mejor temperamento de la naturaleza. Raſis dixo de ella, que era toda de Dios: *Medicina tota Dei.* Y aunque no

por

por la conveniencia, por el origen avian de rendirle obsequios sagrados, pues los davan à los que fueron sus inventores, adorandolos por Dioses. Del vso de ella puede aver no solo desprecio, pero irrision, si se dexa manejar de tantos, como oy la professan, ignorantes: *Non rem antiqui damnabant, sed artem*, dixo Platon, y esto es lo que deve condenarse. Viò Diogenes muchos Medicos, y Filosofos muy sabios, y dixo; no ay animal mas sabio, que el hombre. Luego viò otros Medicos ignorãtes, y dixo: no ay animal mas necio que el hombre. Es facultad adonde el mas cuerdo, y sabio yerra: pero tan venturosa, que sus aciertos el Sol los registra, y sus yerros la tierra los tapa. Alabo tu experiencia (dixo à vn mal Medico Stratonico) que no fatigas los enfermos, sino que luego los matas. El mejor Medico (dixo Pausanias) no es el que sabe, sino el que sabe despachar luego con el enfermo àzia la sepultura, que con esso, ni gasta la paciencia, ni el dinero. Esto saben los Medicos de aora, con que son los mejores que ha avido en el mundo. La mejor muerte es la qne es mas breve, dixo Socrates, con que el Medico que abrevia con la vida, mejora la suerte de la muerte. Ay muchos que curan, y pocos que saben, y con esso acortan la vida, y los hombres.

Sino ay Medico bueno sin experiencia, aora ay muchos Medicos, y poca experiencia. Passò por Epidauro el Tyrano Dionisio, adonde estava vna Estatua de Esculapio de oro, con vna barba prolixa, y grande, quitòsela, diziendo, no ha de tener el hijo barba tan grande, siendo el padre lampiño, que era Apolo. Fingieron la barba prolixa en Esculapio, dize Valerio Maximo, los antiguos para dar à entender, que han de tener mucho vso, y experiẽcia los Medicos para serlo grãdes. Ay muchos Medicos, y pocos Medicos, pocas curas,

y muchos enfermos. No ay enfermedad como la de muchos Medicos, aſsi lo dixo con conocimiento, y experiencia Adriano; pues mandò poner eſte Epitafio en ſu ſepulcro. La turba de Medicos me ha muerto. Donde ay muchas leyes, ay muchos vicios, dixo Argeſilao: y donde ay muchos Medicos, muchas enfermedades. Encontrò Diogenes hecho Medico à vn hembre, que avia ſido luchador, y cobarde, porque todos le arrojavan en el ſuelo, y dixole: Aora te vengas mejor de los que contigo luchavan, porque à ti te arrojavan en el ſuelo, pero tu los arrojas al ſepulcro. Grande es nueſtra poteſtad, dixo vn Medico â Nicocles (y yo pienſo que no la puede aver mayor) que es matar à otro ſin rieſgo, y con licencia. Dixole vn Medico ignorante â Eſchines, como eſtàs tan viejo Eſquines? y reſpondiòle: porque tu no me has curado. Lo miſmo le ſucediò â Pauſanias, que preguntandole vn Medico, que como tenia tan buena ſalud? Reſpondiò, porque no me viſitan Medicos quando no la tengo. Para tener ſiempre entera la ſalud, no ay medio como huir de los Medicos. Y aunque eſto no ſiempre ſucede, eſtà fuera de queſtion, y controverſia, que la mayor parte de los males la acarrean los Medicos, ò por deſcuydados, ò por ignorantes, ò por ambicioſos, ò por avaros, todo es de Pauſanias. Hablava mal de vn mal Medico èl miſmo, y dixole vn amigo ſuyo: Que mal os ha hecho eſte Medico? Mucho, reſpondiò, porque ſi yo tuviera mal, yâ me huviera muerto,

De la Medicina todo el daño eſtà en el vſo, y eſtà oy verdaderamente abominable. No ay facultad que mas eſtudio pida, ni que menos eſtudio le dèn. De aqui nace, qne ſon las enfermedades muchas, y las curas pocas. En entregandoſe à la curacion de los Medicos, ſe entregan al ocio. Danles ſus rentas los Partidos,

dos, y no ſolicitan mas gloria, que tener rentas: ſer celebres, ò no en ſu facultad, no es coſa de conveniencia y aſſi no la buſcan. Si el enfermo muere, lo haze Dios; ſi ſana, lo hazen los Medicos, con que ſiempre ſalen luzidos, aunque maten. No haze al Medico el credito, ſino el eſtudio, y los aciertos. Los mas ſabios Medicos yerran, porque han meneſter mas qué ſer ſabios, ſer experimentados. La experiencia diò cuerpo, nervios, y Alma à eſta facultad, porque della ſe tomaron los principios de las curaciones. No puede ſer vn Medico grande, ſin grande experiencia. La Filoſofia dà preceptos, no exercicio; y la curacion, mas que de los preceptos, del exercicio depende. Quantos Medicos inſignes en la Cathedra erraron la cura de vn ſarpullido?

En todos es falta, y la mayor la poca experiencia, y la tenemos de ello bien clara, que viſitan muchos, y curan pocos. Entreganſe á las calles, y dexan de entregarſe al eſtudio, y no sè yo con que conciencia. El mayor Medico, que reconociò Eſpaña, dezia, que no podia (teniendola buena) viſitar vn Medico mas de cinco enfermos cada dia. Dezia como cuerdo, y como Chriſtiano, porque ha meneſter eſtudiar lo que ha de curar; y como ha de curar, ſino eſtudia? Y ſino eſtudia, como puede con buena conciencia curar? Donde ay muchos Medicos, ay muchas enfermedades, y muchas muertes; las ay porque los ay. Aſſi Caton, eſcriviendo à ſu hijo Marcelo deſde Athenas, le dize: Todas las Artes de Grecia ſon ſoſpechoſas, perniciosas, y eſcandaloſas, y la peor de todas es la Medicina, porque han jurado eſtos Griegos de matar con Medicos, lo que no han podido vencer con armas. Ello es tan

pel igrosa de exercitar, como delicada de saber, con que son muchos los que la aprenden, y muy pocos los que la saben. No caben en la Gran China los hõbres, y mugeres, porque no ay Medicos, ay oy mas de cien millones de gente de tributarios: avia los años passados sesenta millones de hombres solos. Igual numero sustenta la Tartaria, la Etyopia, è Imperio Abysino, con la Numidia, toda la Assia, y las Indias Occidentales, que no se han descubierto. No ay numeros para contar sus moradores, porque no ay Medicos. Y en nuestra España lo dizen las Montañas, que si ellos viven, quanto viven? Como viven? Sin enfermedades, y como eternos. De cien años estân tratables, como si tuvieran quarenta.

No aya Medicos que curen. Si curan, ayalos; pero porquè los ha de aver, si matan? No pueden ser todos grandes. Sino lo son, no lo sean, que no es la vida, y salud del hombre mercaduria, que si se pierde, ò falta, se pucde comprar. Yerra el Theologo mas eminente, yerra el Jurista mas prudente, y atentado, no es maravilla que el Medico yerre. Que yerre vna vez es maravilla, pero es maravilla que no yerre muchas, porque han hecho las curaciones violentas tratables. Fuera de que porque ha de errar la cura, en que và, ò la salud, ò la vida de vn hombre? Huvo ley entre los Godos, que el enfermo, y el Medico hiziessen concierto, este de curatle, y aquel de pagarle: si errava la cura el Medico, no solo no le pagava el enfermo, pero pagava èl todo el coste de las medicinas. Si esta ley se observasse aora, estudiàran mas los Medicos, curàran menos, y no erràran tanto. Y como no ha de errar tanto Medico ignorante como España tiene? Mas daño haze vn medico malo en la Republica,

blica, que la peſte, y contagio: eſte mata con horror, el mal Medico con blandura. El contagio, à muchos mata, y à muchos dexa con vida, el mal medico à ninguno. Quantos han muerto malos Medicos, como ſi les dieran vna violenta eſtocada, ſiendo manifieſtamente homicidas. Si ahorcan al que lo es, y mata à vn hombre ſolo; à vn mal Medico, y que tantos mata, porque no han de caſtigarle?

Y porque ſe les ha de permitir en Republica ninguna, que ayan reducido la curacion de quantas enfermedades ay en el mundo à ſangria? Puede venir bien la ſangria (medicina, y curacion violenta) à todos los achaques, y dolencias bien? Si vn Medico eſpiritual diera vna miſma penitencia à tres mil Almas, que dixeran las dolencias de ſus culpas en la confeſſion, no fuera ignorante, no fuera cruel, no fuera barbaro? Es cierto, porque diferentes culpas piden diferentes penitencias, neceſſaria, y preciſamente. Vna miſma cura à veinte mil dolientes, de diferentes, y encontrados achaques, no es barbara, no es atroz, no es tirana, no es cruel? No es en graviſſimo daño de las republicas? Pues porque ha de permitirſe? Atiendaſe, ſi en la Nacion mas caribe, y barbara de el mundo ſucede lo que en Eſpaña ſucede. No quiſiera hazer razon comun de el bien de las Republicas eſte remedio, porque eſtàn tan achacoſas de ellos, como de males, ſino particular à los Medicos, en que reparen en las curaciones, y no ay reparo como el eſtudio: viſiten menos, y eſtudien mas. Miren à Dios, y à ſus conciencias, buſquen la fama, y la gloria, y no el interès, que con eſſo avrá mas curas, y menos achaques, menos Medicos, y mas gente.

Viven cien años, y mas las Cigueñas, porque aunque enferman, ſe curan con yervas, que les quitan la dolencia, conſervan la ſalud, y alargan la vida haſta eſte tiempo. Las curaciones ſimples ſon las mas ſeguras, con ellas ſe curaron los que vivian ſiglos, y con ellas ſe curan oy las mas Naciones de el mundo. Dixo en eſto famoſamente el Obiſpo de Mondoñedo. Los antiguos ſabios, y que de ſus Republicas echaron los Medicos, no condenavan la Medicina, ſino el arte del curar, que los hombres inventaron en ella; porque aviendo naturaleza pueſto el remedio de las enfermedades en medicinas ſimples, las han ellos pueſto en coſas compueſtas. Los mixtos no los condeno, empero tampoco los apruebo, por la impoſſibilidad de el conocimiento de los grados, del frio, calor, ſequedad, ò humedad de el ſimple, que ſe ha de templar, y dar temperamento igual à lo que pide la curacion, donde al mixto ſe ha de arrimar; pero eſtà lo contrario tan recibido en vſo comun de las gentes, que parecerà mas que novedad el ſentimiento, y opinion; no lo fuera, ſi amanecieran cuerdos los hombres de el mundo; porque vieran à la luz de el deſengaños, ſer verdad clara, y manifieſta eſta, que harà mala aſſonancia de opinion.

Con vida tan larga pierden las fuerças de bolar las Cigueñas, y ſe les caen las plumas, con que no pueden buſcar la comida; pero tienen ſus hijos tanto cuydado, que no ſolo les traen de comer abaſtecidamente; pero las plumas viejas ſe las deſmontan de las demàs, que eſtàn fuertes, y flamantes, con ſus picos: las limpian, y acarician con las miſmas ſeñas de amor, que quando ſus padres los criavan: *Magna cura Ciconiæ exacta*

Ela ætate parentes alunt, & ſola bonitate naturæ ad id impel-luntur. Añaden à eſto, el cargarles ſobre ſus alas, y ſacarlos del nido, para que ſe diviertan por el campo, y luego los trasladan ſegunda vez al nido, con bondad, y benevolencia eſtraña. *Ælian. d. hiſt. an. c. 22.*

Aerio inſignis pietate Ciconia nido;
Feſſa parentum corpora:
Fert humeris portat, & ore cibos. *Alc. l. 3. Emb.*

Siendo eſte agradecimiento tanto, y tan grande, nunca pagan los hijos lo que à ſus padres deven, aunque hagan eſto.

Nec nutri candidi officium genitoribus vnquam
Perſoluit cbaris, brevi, at illi contigit ævum. *Hom. Illi. 52.*

Tuvo por eſto la eſtimacion, y veneracion de Ave Religioſa, y pia, y la hizieron (aſſi Romanos, como Egipcios) ſimbolo de la piedad, enſeñando à los hijos con ſu exemplo la obligacion que tienen de ſuſtentar à ſus padres ancianos; y porque eſte punto ſe eſcriviò en la primera parte de Animales, y Fieras, en el libro del Leon, lo paſſo en ſilencio aora: pero ofrezco nuevo exemplar de las Aves, ya que alli ſe tienen de las Fieras, para mayor empeño de tan preciſa, como natural obligaciõ. Quando eſtà en el nido, eſtâ de ordinario pueſta en vn pie; quando eſtà pueſta en dos pies, y eſconde el pico debaxo de las alas, es preſagio de grave tempeſtad, y de aqui naciò tenerla aſſi pintada por infauſto aguero de alguna calamidad, ò

ADVERSIDAD.

CAPITULO XXIII.

ADverſitas eſt paſsio, vel damni accidentis, vel illati ſimulque accepti. Es la adverſidad, paſſion de algun *S. Aug. in lib. Conf.*

gun grave daño que acontece ſe haze, ò ſe recibe. Calamidad, y adverſidad, viene à ſer vna coſa miſma con eſta diferencia, que es voz mas genuina la calamidad, y mas bien recibida, porque es metaforica. Tiene ſu origen en calamo, que es caña; y como las cañas, con la furia, y violencia del viento recio, ſe quiebran, aſſi ſon los ſuceſſos de los hombres poco afortunados, que los vientos contrarios los quebrantan, y deshazen: *Calamitas eo, quod calamus comminuat.* Llamale el Hebreo *Camal*, *Calamitoſus fuit ſucciſſus eſt in calamo, vel culmo.* No ay fortuna en eſta vida, como padecer calamidades, porque quando las padecemos, nos trata el Señor como à hijos: *Quem enim diligit Dominus caſtigat. Flagellat autem omnem filium quem recepit.* No ay camino mas ſeguro para el Cielo, que el de las calamidades: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in Regnum Dei.* En ninguno haze preſa la adverſidad, que no eſtà entregado à las delicias, y comodidades: *Nemo frangitur adverſorum moleſtia, qui proſperorum delectatione non capitur.* Las deſdichas preguntan la fuerça de el amor, porque ni la felicidad deſcubre al amigo, ni la adverſidad encubre al enemigo: *Amiſsio enim fœlicitatis, interrogat vim dilectionis. Nec proſperitas quippè amicum indicat, nec adverſitas inimicum cælat.* Abre los oydos del coraçon la calamidad, que de ordinario tiene cerrados la buena fortuna: *Aurem cordis tribulatio aperit, quam ſæpè proſperitas huius mundi claudit.* Remedio ſon del Alma las calamidades que el cuerpo padece: *Adverſa corporis remedia ſunt animæ.* Tolerar las adverſidades, es empeño de las virtudes, alegrarſe con ellas, de la ſabiduria: *Ad virtutes pertinet, tribulationes fortiter ſuſtinere ad ſapientiam in tribulationibus gaudere.* Si padecemos calamidades

Calep. V. calamus.

Act. ap. c. 14.

S. Aug. l. 2. de ver. Dom.

S. Ambr. l. 7. mor.

Id. l. 26. mor.

S. Iſid. l. 3. de ſum. bon.

S. Bern. Ser. 85. in Cant.

midades, por nueſtras culpas las padecemos, y devemos gracias al Señor porq̃ las embia, pues con ellas nos obliga à la enmienda: *Pro noſtris delictis ſæpè caſtigamur à Deo. Imò verò cum vexamur, ac premimur tum maximè gratias agimur indulgentiſsimo Patri, quod corruptelam noſtram non patitur longius procedere, ſed plagis, ac verberibus emendat.* Lac. firm. l. 3. c. 25. diu. inſt.

La mayor calamidad deſta vida, es no padecer ninguna calamidad: *Nihil mihi videtur infelicius, quam eo cui nihil accidit adverſi.* Mal concepto forman los Dioſes, de aquel à quien todo le ſucede bien, dezia Seneca. No es digno de llamarſe hombre, en quien no hizo lance la fortuna: *Indignus vſus eſt, à quo vinceretur aliquando fortuna, male tum de illo Dij iudicaverunt.* No ay cordura como no engreirſe por la buena dicha, ni abatirſe por la adverſidad: *Magnanimi eſt neque ſecundis rebus inſoleſcere, neque deïci adverſis.* Los que luchan en eſta vida con las adverſidades, eſtàn muy adentro el coraçon de Dios: *Non omnino Dijs exoſi ſunt, qui in hac vita cum ærumnarum varietate luctantur.* El mayor conſuelo, en la mayor calamidad, es que en eſta vida no puede durar mucho. De metr. ap. Braſ. l. 3. Sen. l. de provid. Cic. 1. de offic.

Sic tu ſapiens finire memento
Triſtitiam vitæque labores.

No es digno de alabança, quien no huviere experimentato calamidades,

Si nihil infeſti durus vidiſſet Vlyſes,
Penelope fœlix, ſed ſine laude foret,

GEROGLIFICOS DE LA CALAMIDAD.

LO era vna Nave padeciendo tormenta, açotada de los ayres, y combatida de las aguas, y eſta, *Nec ſi-*

ne

ne ſpe. No ay en eſta vida mortal, que vivimos, calamidad igual à la de vna tormenta deſecha en la mar, y ſiendo tan grande, ſiempre ay eſperança de que ſerene el Cielo. Por eſtremada que ſea la adverſidad que padecen los hombres, han de vivir con eſperança de que ſe ha de acabar. Vn neblì cerrados con los capirotes los ojos, y eſta, *Spero lucem*. Vna Cigueña pueſta en dos pies en el nido, con el pico debaxo de las alas, y eſta, *Tempeſtas*. Eſta poſtura, y aptitud deſte paxaro, con eſta demoſtracion, es manifieſto indicio de tempeſtad, y como en las aguas no ay calamidad mayor que la tormenta: en la tierra no ay mayor calamidad que las tempeſtades. Y es la indicacion tan cierta, que de la parte adonde inclina el cuerpo, viene ſiempre la tempeſtad.

Concluìremos las propiedades de la Cigueña, con vn eſtraño acontecimiento, y que podrà ſervir de lunar feo à los hombres deſagradecidos, para que le borren, y ſe enmienden, quando las Aves agradecen el beneficio que las hazen. En Taranto, Ciudad famoſa del Reyno de Napoles aconteciò, que ſacando vnas Cigueñas ſus polluelos de el nido, para enſeñarlos à bolar, vno dellos (mas torpe, y peſado que los demás) cayò à viſta de vna muger, que ſe llamava Heraclides, y ſe rom[illegible] vna pierna. Cogiòle la compaſſiva Matrona, llevole â ſu caſa, y le eſtuvo curando con ſingular cuydado, y caridad, haſta que ſanò: en viendole que eſtava bueno, y fuerte para poder bolar, le ſoltò. Fueſſe con las demâs Cigueñas aquel año à invernar, y el ſiguiente vino à la miſma Ciudad de Taranto, al miſmo parage, y nido. Reconociò à Heraclides ſu bienhechora bolando vn dia, y abatiendo el buelo, ſe le fue arrimando poco à poco, y le bomitò

vna

vna piedra preciosa sobre las faldas, con que remontando segunda vez el buelo, se parò à su vista en el ayron de vn texado. Mirava la piedra Heraclides, y mirava la Cigueña, y reparò que tenia vna pierna con señal grande de aver tenido herida; ofreciòle la memoria, que seria là que avia curado, pero no hizo mucho reparo en la piedra, hasta que â la noche, aviendola puesto sobre vna mesa, se recogiò. Despertò à breve rato con el cuydado quizâs de la piedra, y viò que despedia de si resplandores vivos, y luzes muy claras; guardòla con mas cuydado, y la vendiò despues en muchos ducados, que le dieron por ella: *In eius sinum lapidem evomit* (concluye este caso Eliano) *cum igitur lapidem intus alicubi deposuisset, nocte insequenti somno soluta eum fulgere, & radiatam domum tanquam immissis facibus ex eo splendore perspexit. Hanc agnovit eam esse, quam miseratione commota curavisset.* *Elian. lib. 8. hist. an. cap. 21.*

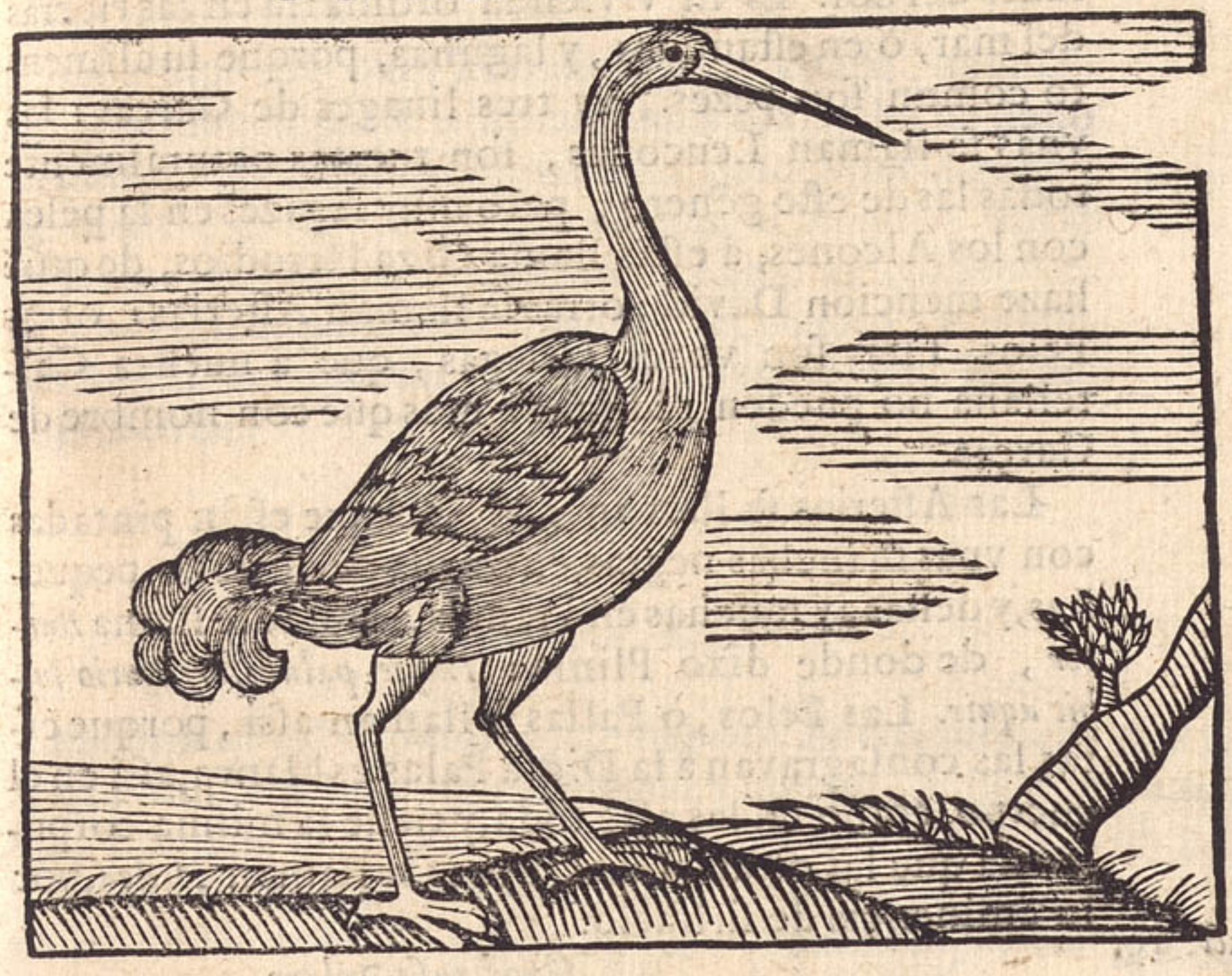
Hizieron tanto aprecio de estas Aves en Thesalia, que tenia pena de la vida el que matasse alguna Cigueña, como si matasse vn hombre. Otro caso de igual admiracion al passado sucediò en esta Provincia en la Ciudad de Cranon; y fue, que Alcinoe, muger de rara hermosura, estava casada con vno de los Cavalleros principales de aquella Ciudad; dexòse llevar fà'cil del galanteo de vn Criado suyo, y ausente su marido de casa, cometiò adulterio con èl: reparòlo la Cigueña, y vn dia entrando en el retiro adonde estavan, se abalançò al Criado, y le sacò los ojos, dexando confusa, temerosa, y enmendada à Alcinoe de tan estraño acontecimiento: *Hoc quidem Ciconia intelligens, fasto impetu eum sensu oculorum orbans, iniuriam in Domino illatam vindicavit.* Como sirve el pico de este compassivo, y agradecido paxaro contra el veneno de las Serpientes, sirviò contra el veneno del

adul-

dulterio injuſto, que aſſi le llama al adulterio San Clemente Papa: *Venenum adulterij, cunctis malis eſt perniciosius.* Semejante caſo à eſte eſcrivì en el libro del Elefante, y mas violento, porque les quitò la vida â ambos, de donde lo enorme de la culpa ſe conoce, en que la aborrecen haſta las fieras, y las Aves.

PRO-

PROPIEDADES
DE LA GARZA.



LIBRO QVARTO.
CAPITVLO XXXIV.

ES la Garza paxaro bien conocido en toda Eſpaña, y aun en todos los Reynos de la Europa. Es tan grande como vna Cigueña, el color de las plumas es de ordinario ceniciento, algunas ay blàcas; tiene la cabeça redonda, ojos gran-

grandes, y negros, eſtàn coronadas las mas generoſas, y nobles de plumas ſobre la cabeça, lo que en Eſpaña llamamos Garçotas. El cuello es torcido, los pies largos, y deſcarnados, largo tambien el pico; buela ligera, y veloz, haſta coronarſe en la esfera de el fuego con las luzes del Sol. Es ſu vivienda ordinaria en las riberas del mar, ò en eſtanques, y lagunas, porque ſu alimento comun ſon pezes. Ay tres linages de Garças: las vnas ſe llaman Leucones, ſon tuertas naturalmente todas las de eſte genero, pero muy ſagazes en la pelea con los Alcones; à eſtas llama Gaza Herodios, de quiẽ haze mencion David: otras ſe llaman Aſterias: otras Pelos. Eſtas ſon vozes Griegas, que â nueſtra Caſtellana no pueden reducirſe mas que con nombre de Garças.

Las Aſterias ſe llaman aſsi, porque eſtàn pintadas con vnas manchas negras, en forma de eſtrellas pequeñas, y deſtas ay muchas en Francia, adonde ſe llama *Buttor*, de donde dixo Plinio: *Inque paludiferi Butio bubit aquis.* Las Pelos, ò Pallas ſe llaman aſsi, porque eſtas las conſagravan à la Dioſa Palas; es blanca, aſsi en el cuerpo, como en las alas toda, y tiene la miſma corpulencia que las otras. Los Latinos la llaman *Ardea*, por la eminencia de ſu buelo:

Lact. 15. *Quod auſa volare.*

Ardea ſublimis pennæ confiſa natant.

La patria del celebrado Turno ſe llamò Ardea, famoſa Ciudad, que por lo eminente de ſus torres le puſieron eſte nombre.

Ænei. 7. *Locus Ardea quondam.*

Dictus avis, & nunc magnum tenet Ardea nomen.

Salir à bolar vna Garça, es noble exercicio, y ocupacion de Principes, y Señores, y en eſto ſe divierten mucho, aunque no ſin exceſſivo gaſto, por lo que cueſtan

los

los paxaros que las matan, y se les perdonarân estos, y aun gastos mayores, si entregàran el ocio siempre à tan honesto exercicio, y ocupacion. El Señor los abra los ojos del conocimiento, que no hazen poco al gasto de las calamidades que se padecen en España, sus escandalosos vicios.

Quando salen pues â bolar alguna Garça, se encaminan adonde pueden juntarse muchas, y les ha dado la naturaleza conocimiento tan estraño, que la que ha de morir, lo sabe luego que suelta al Neblì: y assi se previene, antes que se remonte, de arrojar quanto tiene en el buche para bolar mas ligera, y veloz; y es assi, que buela sin embaraço, porque le lleva ligero. Fue geroglifico del

AYVNO.

CAPITULO XXV.

IEiunium est afflictio animæ, & corporis. Es vn exercicio el ayuno con que se mortifica el cuerpo, y la Alma, Llamale el Hebreo *Tsom. ieiunium, inedia*, Ayuno, Laceria. El verdadero, y el mayor, es remediar necessidades de los pobres, y desvalidos: *Nonne hoc est maius ieiunium? Frange esurienti panem tuum, &c.* La oracion, con el ayuno, y la limosna, es mas precioso que los tesoros de oro de la tierra: *Bona est oratio cum ieiunio, & eleemesyna, magis quam thesauros auri recondere.* No se ha de ayunar solo huyendo las comodidades, sino buscando las descomodidades: *Ieiunare est præcipuis commodis se abstinere, & incommodis se insuper se afflictare.* Limpia el ayuno el entendimiento, eleva los sentidos, sugeta la carne al espiritu, haze el coraçon contrito, y humillado, apaga los ardores lascivos, deshaze

Lact. Firmiu. inst. lib. 5.

Esai. cap. 58.

Tob. cap. 12.

Godof. in sum. ieiunor.

las nieblas de los deseos, y enciende el fuego ste la caridad: *Ieiunium purgat mentem, sublevat sensum, carnem spiritui subjcit, cor facit contritum, & humiliatum, concupiscentiæ nebulas disperdit, libidinum ardores extinguit, castigatis verò lumen accendit.* Ha de ser para que dure, y aproveche moderado, y continuo: ayunar cada dia, comiendo cada dia, pero poco: *Sint tibi ieiunia pura, continua, moderataque, id est, quotidie esurire, & quotidie prandere.* El ayuno ha de quebrantar las fuerças, no quitarlas, pues con aquello queda el cuerpo corregido, con esto sin provecho? *Sic debes ieiunare, vt non palpites, sed vt fructo corporis appetitu, nec in lectione, nec in Psalmis, nec in vigilijs, solito quid minus facias.* No ayuna bien, el que comiendo pescados, y huevos, come la carne de sus hermanos. Que aprovechamiento puede tener con el ayuno el cuerpo, si llena de males inumerables el Alma? *Carnem non comedis, sed comedis fratrem. Abstines vino; sed ab iniurijs tibi non temperas. Quid iuvat ieiunare corpore, anima verò innumeris malis repleri?* Que de esto ay adonde no devia aver ni sombra de esto! Se ha de ayunar, no solo dexando de comer, sino dexando de pecar: *Quid prodest ieiunare visceribus, & luxuriam venationibus? Abstinere à cibis, & errare peccatis?* El que ayuna, y peca, no ayuna à gloria de Dios, haze bien à su hazienda, y se haze mal à si: *Qui peccat, & ieiunat, non ad gloriam Dei ieiunat, nec se humiliat substantiæ suæ parcit.*

S. Aug. in Ser. de ieiun.

S. Hieron. in quad. epist.

Id. ad Demet.

S. Bas. ser. de ieiun.

S. Amb. hom. de Quadrag.

Ha de governarse el cuerpo, no como lo que èl pide, sino con lo que le dieren, como el navio, y el cavallo, que â este le manda el freno, al Navio el Piloto: *Vt navi, & æquo moderatur, haud qui non vtitur, sed qui quo libuerit, ducit.* Si atormenta por regalos el cuerpo, darle pan, y agua; si pica por conveniencias grandes al de-

deſeo, arrojarle de ſi, no por ellas, ſino por los inconvenientes que â ellas ſe ſiguen. Eſto es ayunar de comida, y ayunar de galas, y grandezas, que no traen mas que ruyna para las Almas, y tormento para los cuerpos: *Turget mihi voluptate corpuſculum, aquâ, & pane vtor, at ſumptuoſas voluptates ex quo, non tam ipſarum cauſa, quàm ſequentium ipſas incommodorum.* El que ayuna, goza del olor, y ſabor de lo poco que come, el que eſtâ ſiempre harto, en nada halla olor, ni ſabor: *Eſurientibus ſapores, & odores ſunt delectabiles, ſed plenis, & nihil egentibus, nec odores, nec ſapores.* No es demaſiado moleſto acreedor el vientre, ſe contenta con lo que le dan, dale lo que deves; no le des lo que puedes: *Venter non eſt moleſtus creditor, parvo dimittitur, ſi modo das illi quod debes; non quod potes.* La naturaleza con poco ſe ſatisfaze, que la gula la hazen los deſeos, no la neceſſidad: *Parvo cultu, natura contenta eſt. Etenim quis non videt deſiderijs iſta condiri omnia.*

Epicur.

Ariſt. de ſen. & ſenſat.

Senec. ep. 21.

Cicer. in Tuſc. lib vlt.

Aunque el ayuno no traxera mas bienes conſigo que la ſalud, avian de abraçarle todos para tenerla. Le acompañan coſas mayores, y vno, y otro pierden los que no ayunan para acà, y no ganan nada para allà.

Actipe nunc victus tenuis, quæ quantaque ſecum
Aſſerat, in primis valeas bene; nam variæ res,
Vt noceant homini credas.

Hor. 2. Ser. 2.

Virtud grande dixo vn Gentil, que era carecer de lo mejor, y abſtenerſe de lo mas decente, y licito; eſte es el precioſo valor del ayuno.

Diſce meo exemplo formoſis poſſe carere
Eſt virtus placitis abſtinuiſſe.

Ovid. 16. epiſt.

Dios aborrece el vientre, y los regalos mucho, porque ſon enemigos de la templança, y del ayuno.

Ventrem Deus odit, ventrisque epulas;
Propter ista enim solvitur temperantia.

Saphoc. in Palud.

GEROGLIFICOS DEL AYVNO.

LO fue vna Garza bolando, remontada sobre la esfera de los vientos, y esta, *Ad superos.* Quando aligera el buche, y queda sin alimento algueo, es tan alto, y tan presto, y veloz su buelo, que apenas alcança à verla la vista mas aguda, y penetrante. El ayuno levanta el espiritu hasta los Cielos, con buelo ligero, y veloz, porque verdaderamente que le haze pesado, y aun torpe la comida: *Subtilitas animi ciborum copia impeditur,* dixo Seneca.

Senec. ep. 92.

Bien conoce la Garza que buela pereçosa, y tarda, teniendo lleno el buche, y que buela ligera, y velòz, teniendole ayuno, y desembaraçado, y assi sucede, que quando se vèn acosadas de la monteria, comen poco, y esso lo buelven quando han de salir à la pelea con los Neblies, para vencerlos, y rendirlos. No ay armas para vencer al demonio Neblì, Sacre, y Alcon rapante, y cruel, como las del ayuno; pero las ha de acompañar la Oracion: porque sin esta, el ayuno es como soldado sin armas, ò armas sin soldado: *Sicut nec miles sine armis est aliquid, nec arma sine milite: sic nec oratio sine ieiunio, nec ieiunium, sine oratione.*

S. Ioan. Chry. in c. 6. Matth.

DIGRESSION IX.

DEL AYVNO, Y DE LO QVE IMPORTA SV observancia à todo linage de estados, y personas.

CAPITULO XXVI.

NO ay cosa de que mas se ofenda Dios, que de la gula, ni ay cosa que mas le aplaque, que el ayuno. De todo se ha de ayunar, quando à Dios se ofende en todo, pues no ha de ayunar sola la garganta, las culpas que la avaricia, y lascivia cometieron. El remedio que se haze à la pierna, como puede aprovechar al mal de los ojos? Dezia S. Geronimo: Ayune el cuerpo de los regalos, ayune el animo de los deseos. Estàr ayuno el estomago de comida, y lleno el coraçon de avaricia, rencores, y vanidades, es ayuno del demonio, que siempre ayuna, y siempre ofende â Dios. Sirve de tormẽto al cuerpo, pues le castiga, y de infierno à las Almas, pues las condena. Haze à los hombres entendidos, los haze callados, los haze prudentes; los haze templados, los haze continentes, los haze humildes, y los haze santos; y no tiene el hombre mas que ser, con que no tiene el ayuno mas que hazer. Seamos en la oracion continuos, en los juizios justos, en la amistad fieles, en las injurias sufridos, en las dissensiones templados, contra los males constantes, en los combites moderados, sencillos en la caridad, cautos entre los engañosos, en las sospechas parcos, entre los murmuradores callados, compañeros de los humildes, resistiendo à los rebeldes, y compadeciendonos de los tristes, que estos son los ayunos que al Señor mas agradan, dezia el enamorado San Agustin.

Las ardientes saetas del demonio se enfrian con las vigilias, y los ayunos. Estos han de ser, como de comidas, de pecados. Mas vale no ayunar, y no pecar, que pecar, y ayunar. Anda el alma desnuda de la gracia, quando se haze al ayuno capa de la culpa.

Es el ayuno importante, no solo para el alma, sino para el cuerpo. No come con gusto el que no tiene hãbre, y la hambre la trae el ayuno. El que mas ayuna, mas sano vive; el que mas come, mas achacoso, y enfermo. Para el Alma, eleva el espiritu, hãze feliz la memoria, y aviva el entendimiento. Para el cuerpo compone la vida, y la haze deleytable, y sana, causa su limpieça, y le haze Templo de Dios. La naturaleza misma nos està intimando el ayuno, pues nos hizo pequeña boca, y la garganta angosta. Bienaventurada la tierra, adonde los hombres comen para vivir, y no no para hartarse. El principio de la vida del hombre fue agua, y pan. Los que esto comian, vivian como eternos; y porque no comemos solo esto aora, apenas vivimos. No ay cosa que mas alargue la vida, que el ayuno; ni que mas la acorte, que la gula. En muchos ayunos ay mucha salud; en muchos manjares, muchas enfermedades. Si se come poco, alimenta, y aprouecha: si se come mucho, no alimenta, y daña. Desdichados son los que piensan que tienen mayor hambre, que vientre Como la ventura no es buena, porque es suave, y larga, sino porque sana; assi la comida no es buena, la que es mucha, y larga, sino la que conserva la salud.

No ay valentia para vencer, como ayunar. No halla el enemigo entrada en el que ayuna. Si es el demonio, huye del ayuno, como de la oracion: si es hombre, se rinde facilmente. Para vencer en las batallas, hazia ayunar Othon Emperador al Exercito. Venciò mucho, porque se venciò à si Alexandro Magno, quando le

su-

ſucediò lo que à David, pues padeciendo ſed mortal en la batalla contra los Bragmanes, por la mucha falta de agua que avia, ofreciendole vna celada llena de ella, la mirò, no bebiò, y dixo à ſus compañeros: no la bebo, por no dar triſteza à mis ſoldados. Lo miſmo le ſucediòâ Rodulfo Emperador en la guerra contra Ottocaro Rey de Bohemia, pues ofreciendole vna jarra de agua, mandò bolver la vaſija à quien la traìa, y dixo: Mi ſed era del Exercito, no mia. A nueſtro grande Rey Alfonſo le ſucediò faltarle comida à ſi, y à ſu Exercito en el Aſſedio contra Candeola, y ofreciendole vn ſoldado medio pan, y vn pedaço de queſo de Mallorca, dixo: Eſtando mi Exercito ayuno, ſerà bien que yo coma? Con eſtas generoſas, y bizarras acciones enſeñavan la tolerancia à ſus ſoldados, y à ſufrir la hambre, y la ſed; y es cierto, que en eſtas ocaſiones conſiguieron victoria de ſus enemigos. Por el ayuno la conſiguiò de los ſuyos Sanſon, quando â millares los vencia, y los rendia ſolo: quando dexò el ayuno, le dexò la fortaleza, A Moyſes le hizo Legislador grande, el ayuno. A Samuel, Sacerdote ſumo. Le ſirviò de llaves â Elias para abrir, y cerrar el Cielo. Con mayor guſto aſſiſte el Angel de la Guarda à las Almas purificadas con el ayuno, que à las que eſtàn con delicias de la gula manchadas. A los que ayunan, eſcriven los Angeles. Mira, y atiende, dice S. Baſilio, à no incurrir en tan grave daño, q̃ no te aſſiente el Angel en el numero de los demàs, por vna delicia fragil de comida.

Exemplo grande tenemos en los Gentiles, ojala le imitemos los Catolicos. Socrates ayunava de ordinario, y ſu comida era ſiempre pan, y leche. Demetrio Cydonio los dias, ſemanas, y meſes ayunava. Anacharſys ſiempre comiò, con hambre, y ſolo vn manjar; dormia en el ſuelo, y tenia ſolo vn veſtido. Zenon

comiò ſiempre yervas, nunca bebiò vino, ni viſtiò mas que vn trage muy ordinario. Y aſſi para alabar à los que ayunavan mucho, dezian: Ayuna mas que Zenon. Demoſthenes hazia lo miſmo. Marco Caton, ni en las campañas bebiò nunca vino, bebia muy poco, y ſolo quando ſe ſentia doliente de el eſtomago. Apolonio Tyaneo, no comiò carne nunca, ni bebio vino. El Rey Poro toda ſu vida comiò no mas que pan, y agua. Los Locrenſes tenian, al que bebia vino por infame. Maſinisa ſola vna vez al dia comia, y eſſo poco. Mitridates ſiempre comia, como de paſſo, en pie, y muy poco. Auguſto fue parciſſimo en el comer, y hallandoſe en combites grandes, al primer plato ſe levantava de la meſa. Los Lacedemones criavan à ſus hijos con el ayuno, y toda ſu enſeñança la arrimavan à eſte fin. Platon comia azeytunas, y pan, y bebia agua ſiempre: quando ſe ſentia aquexado de mucha ſed, ſe ponia con mucha flema à ſacar agua del poço, y luego la vertia, y lo hazia para enſeñarſe à tolerarla. Telemaco Acarnenſe comia ſolo habas. Rogaciano comia muy poco, y ſolo vna vez al dia. Los Filoſofos Perſas, yervas, y harina tenian por alimento. Pericles Atenienſe jamàs ſe hallò en combite, ni cena alguna, aunque fuera combidado de ſu mayor amigo. Combidò â Epaminondas vn vezino ſuyo à cenar, y quando viò el aparato de la meſa, y platos, ſe ſaliò del combite, diziendo: Yo entendì que me combidavas à hazerme agaſſajo, no à darme peſadumbre. No es valiente el que vence los enemigos, ſino vence los deſeos de la gula, dezia Democrito. El ayuno es muerte de la culpa, deſtierro de los delitos, remedio para la ſalud, rayz de la gracia, y fundamento de la caſtidad, que es la fabrica por donde de mas cerca ſe alcança el Cielo.

Haſ-

Haſta los Gentiles hizieron celebre la ſolemnidad del ayuno, lo fue mucho entre los Orientales, y Occidentales, como el ayuno de Priamo. Y para eſperar reſpueſta de los Oraculos en tiempo de Amphiarao, ſe prevenian con tres dias de ayuno los Idolatras Sacerdotes. Lo miſmo ſucedia entre los Trecenios, ſegun Volaterano, aunque eſtos dize que ayunavan vn dia entero ſin comer, ni beber en todo èl, como diez dias los que avian de entrar à ſacrificar al Templo de Iſis. Llegaron à diſcurrir el ſer de tanta conſequencia el ayuno, que ſe valian dèl para entrar en la gracia de ſus Dioſes, y de los Dioſes miſmos ponderavan ſu parſimonia, y ayuno, porque dezian que no comian mas que Nectar, y Ambroſia. No fueron menos celebres Neſtorio, Alcinoes, Menalao, y Telemaco, por ſus hazañas, que por ſu templança en el comer. Eſcriviò el Cardenal Paſcaſio, en ponderacion de lo que â Apolonio Tyaneo le ſucediò con vn Rey Indio, barbaro, è Idolatra, que preguntandole por lo que gaſtava en ſu mèſa, le dixo: Mi comida ſon yervas comunes; la de regalo, Palmas tiernas, y recientes, ò Datiles, ſi acaſo los rinden. No bebo mas vino, que lo que me cabe de vna vez en la boca. Exercito la caça por divertimiento, que de lo que caço, nada como: el mayor aparato de mi meſa ſe reduce à frutas, que rinden los arboles, que cultivo por mis manos miſmas. Eſto dezia, y hazia vn Gentil, Rey, y ſeñor de millares de vaſſallos. Si avrá en Europa, no Rey; ni Principe, ni Señor, ni Titulo, ni Noble, ni Hijodalgo, ni hombre de buen porte, ſino vn oficial de eſfera corta, que eſto haga? Con mucho menos que hizieran, tuviera muchas ſobras Eſpaña, y no tanta, y tan repetida miſeria: porque no ay exceſſo grande que no la trayga conſigo. No ay mas deſdichado mal en el mundo, que el

que

que padecemos: porque hazen los que goviernan de los remedios, achaques.

Sube tan alto la Garça, aligerando el buche, que se pierde de vista, y llega à coronarse sobre la Esfera elada de los vientos.

Virgil. *Notasque paludes*
Deserit, atque altam supervolat Ardea nubem.

El ayuno en los hombres, los haze penetrar todas las esferas con buelo ligero, y veloz, y coronarse sobre el viento de la vanidad, pisando esta Religion elada, que assi enfria el espiritu, y las Almas, aunque estèn abrasadas en vivo fuego de amor. Y no ay medio para traer siempre el espiritu concertado, y ligero, como el ayuno, porque assi facilmente emprende el buelo, y se remonta sobre las nubes que escurecen el Sol del conocimiento. Hizo el Obispo de Guadix, de la Garça, para enseñança del espiritu, este emblema. *Por andar siempre la Garça, remontada en alto buelo, jamàs se le anubla el Cielo.* Con el aliento, y ligereza que tiene para remontarse, tiene tambien tanta audacia, que pica en

TEMERIDAD.

CAPITVLO XXVII.

S. Tho. 2. 2. q. 45. art. 5. ES la temeridad *defectus consilij, & species imprudentiæ.* Defecto de consejo, y especie de imprudencia, llamala el Hebreo *Zadhon*, sale de *Zodh*, *efferbuit, intumuit, supervivit, temerarius fuit, temere egit.* Se enfureciò, se enagenò, se ensoberveciò, fue temerario, obrò temerariamente. La temeridad en assegurar la opinion dudosa, è incierta, dificultosamente evita el crimen de sacrilegio: *Temeritas asserendæ incertæ du-*

S. Augu. de genes ad lit. c. 1

dubieque opinionis, difficile ſacrilegij crimen evitat. Suele ſer parto de la ignorancia la temeridad: *Temeritas inſcitiæ fœtus.* El hombre, que ſin conſejo, y con audacia emprende, y proſigue alguna accion, es como la Ciudad que tiene los muros derribados: *Qualis Civitas eſt, cuius diruta ſunt mœnia, talis eſt vir qui non omnia cum conſilio agit.* La audacia ſuele obligar à enſeñar lo que no entiende, à arguir lo que no ſabe, y à enmendar hombres lo que el miſmo Dios dize: *Non intelligentes docemus, & noſcientes arguimus, & dicta Dei homines emendamus.* Todo linage de audacia, y temeridad, no puede ſer hijo de la prudencia: *Vides fortitudinis matrem eſſe prudentiam, nec fortitudinem, ſed temeritatem eſſe quemlibet auſum, quem non parturit prudentia.*

S. Grego. Naz. or. 6.
S. Anton. de Pad. Serm. 30.
S. Hilar. lib. 10. de Trinit.
S. Bernar. de Conce. Lib. 2.
Ariſtot. lib. 2. eth. 2.

El que todo lo emprende ſin prevenir los rieſgos, y peligros, es verdaderamente temerario: *Qui nullum omnino periculum timet, ſed addit omnia, is audax exiſtit.* Es muy peligroſa la audacia, ſi las fuerças no dizen con el eſpiritu: *Periculoſa eſt audacia, ſi vires non ſuppetant ſpiritibus.* Será buena la audacia para la empreſſa; pero ha de acompañarle la fortuna para el fin della: *Audacia principium actionis eſt: fortuna vero dominatur fini.* La audacia verdadera no ha de preguntar quantos ſon los enemigos, ſino adonde eſtàn para acometerlos: *Non percontandum eſt quot ſint hoſtes, ſed vbi ſint, vt audacter aggrediantur.* Intentar, ò emprender lo que no ſe puede conſeguir, no es audacia, ſino necedad: *Non ſunt tentanda, quæ fieri non poſſunt; ſed quid pro temporum ratione poſsit obtineri.* La audacia es la alhaja mas precioſa de los Oradores: y aſſi dezia Iſocrates (que no la tenia para orar) que à èl le davan diez eſcudos ſus Diſcipulos, porque los enſeñava, que daria diez mil à quien le enſeñaſſe la audacia: *Se quidem docere decem*

Eraſm. in apoph.
Democritus.
Plut. in Lac.
Chil. Agpot.

Rotherod. l.8.apop. *cem miris, ceterum qui ipsum docuisset audaciam, mercedis loco daturum decem millia.*

El Cesar la tuvo para orar, y para pelear, y assi consiguiò tan grandes victorias, y fue tan celebrado Orador, como Pedareto, Agesilao, Xenocrate, Epaminondas, y entre todos Alexandro, que oyendo que Dario levantava contra èl vn poderosissimo Exercito, dixo: Vn lobo no teme muchas ovejas: *Vnus lupus non multas timet oves.* Empero es constante, que quien à mucho se atreve, en mucho peligra.

S. Max. Serm. 71.

Menandr. Græc. Virgil. *Audere multa, multa nos labi facit.*

No se ha de ceder con cobardia à los males, sino oponerseles con audacia, y bizarria.

Æneid. li. 6.

Tunc cede malis, sed contra audentior ito
Qua tua te fortuna sinet, via prima salutis,

Que la fortuna, y suerte favorece à los audaces, dixeron Virgilio, y Claudiano, empero Ovidio lo adelantò mas, diziendo, que Dios los favorece, y ayuda.

Ovid. met. 10. *Audentes Deus ipse iuvat.*

GEROGLIFICOS DE LA TEMERIDAD.

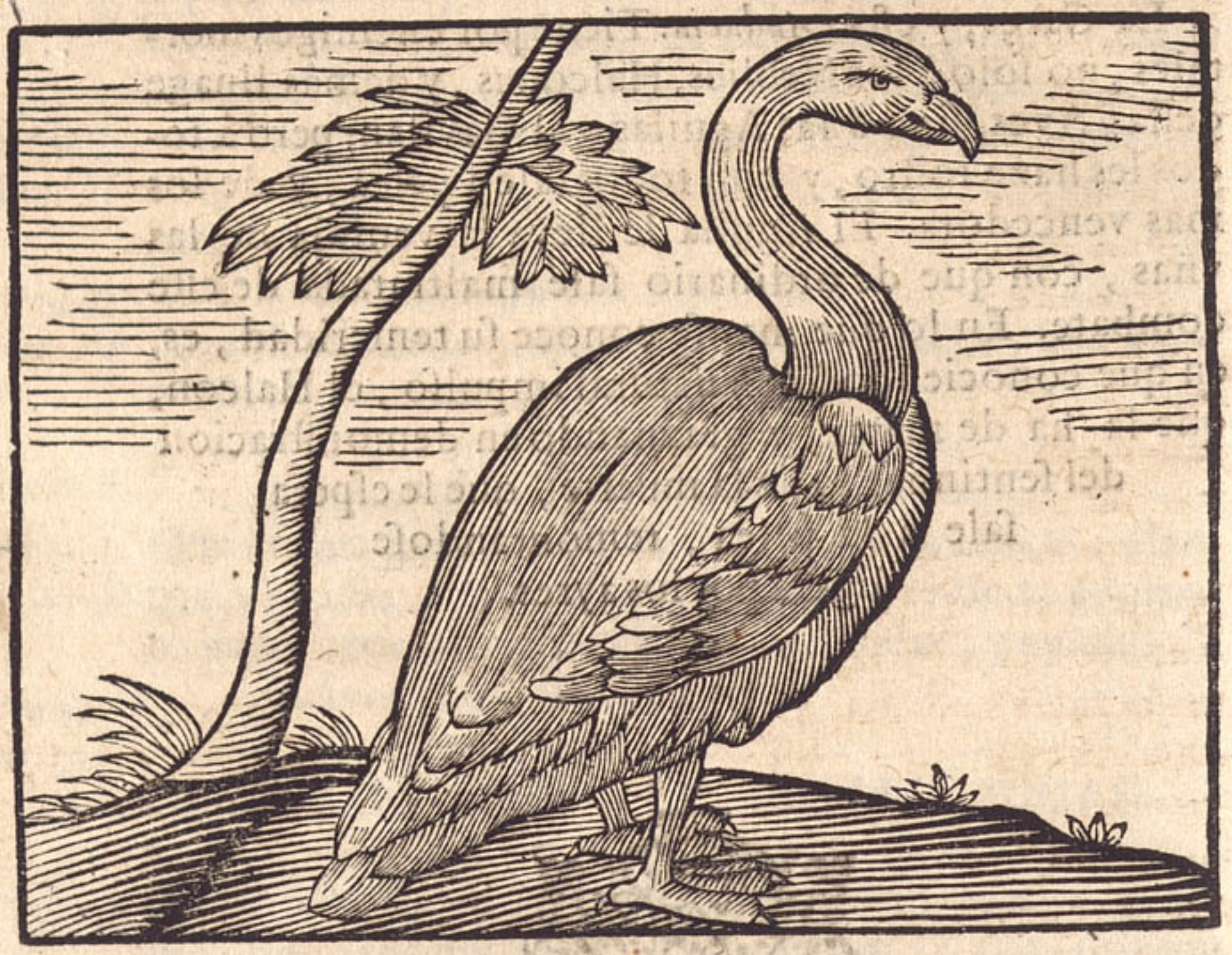
LO fue Hicaro, el hijo de Dedalo, bolando àzia los rayos del Sol, con alas de cera. Y esta, *Infirmis sublimia pennis.* Estavan presos padre, y hijo en vna torre, por orden del Rey Minos: Hizo el padre alas de plumas, y cera, para que ambos huyessen de la torre: el padre bolò con tardo, y perezoso buelo, y escapò la vida, y la carcel: el hijo quiso remontarse à los rayos del Sol temerario; y como eran de cera las alas, las derritieron sus rayos, cayò, y se hizo pedaços, y por el imprudente arrojo, y temeridad con que remontò su buelo, y tuvo por sepulcro al corriente

crif-

cristalino del Rio Eridano. Lo fue la Onça, y esta, *Ad omnes.* No ay fiera, ni mas audaz, ni mas valiente: porque siendo assi que su cuerpo es tan pequeño, y desmedrado, con todas las demàs fieras grandes, como Leones, Leopardos, Ossos, se tiene, y suele rendirlos, y vencerlos.

La Garça, y esta. *Audacia.* Tiene por enemigos mortales, no solo à los Neblies, Halcones, y demâs linage destas Aves, sino à las Aguilas, y al Gavilan; pero â todos les haze rostro, y con todos sale à pelea, y de los mas vencedora. El Aguila le lleva la ventaja de las vñas, con que de ordinario sale maltratada de este combate. En lo que mas se conoce su temeridad, es, en que conociendo, con natural impulso, el Halcon, que la ha de matar, y graznando en demonstracion del sentimiento de la muerte, que le espera, sale à la pelea, remontandose ligera por los ayres.

PROPIEDADES
DEL CISNE.



LIBRO QVINTO.

CAPITVLO XXVIII.

ESTE Paxaro tan celebrado, como poco conocido, es especie de Ganso, bien que es mas corpulento, mas ayroso, y de mas generosas propriedades. Es de proporcion corpulenta, y grande en el cuerpo, tiene el cuello largo, y

gruess-

grueſſo, la cabeça redonda, el pico ancho; pero con eſtraña novedad, y admiracion, le tiene murado de dientes muy delgados, y pequeños; por dedentro es blanco, y vetado de negro, ò anteado, los pies ſon como los del Ganſo, aunque mas crecidos, la cola pequeña, las alas grandes, veſtida toda de hermoſa, y blanca pluma, ſe vèn en el lago Averno en los rios Meandro, y Cayſtro, y en nueſtra Eſpaña.

Diſſimulant plumæ, collumque a pectore longe,
Porrigitur, digitoſque ligat iunctura rubentes,
Penna latus velat, tenet os ſine acumine roſtrum,
Fit nova Cycnus avis. *Ovid. 2. met.*

Ay pocos, porque ſola vna vez al año pone ſeis huevos, y le ſalen gueros algunos; la hembra empolla; y cria los que le quedan, y de ordinario es al principio del Verano.

Es paxaro robuſto, y fuerte, enemigo de las Aguilas, con quien vive ſiempre encontrado, y jamàs pelea ſi el Aguila no le irrita, y provoca; de ordinario ſale vencida de la lucha, y el Ciſne vencedor. Su ordinaria comida es yervas, como eſcrive Virgilio: *Paſcentes niveos herboſo flumine Cygnos*; pero lo que mas apetece, y buſca ſon huevos de los peſcados, y guſanillos; y por eſta razon vive ſiempre en los eſtanques, y rios, ò lagos, y lugares zenagoſos. *Virg. 2. georg.*

Stogna petit, patùloſque lacus, ignemque peroſum,
Quæ collat, eligit contraria flumina flammis. *Ovid. 2. met.*

Andan juntos ſiempre muchos, y rara vez ſe apartan vnos de otros, y no permiten que ſe les arrimen los Gãſos, ni otras Aves. Lo mas celebre deſte paxaro, de que han poblado ſus eſcritos los Poetas todos, es, que canta dulcemente quando ſe muere; y en eſto aunque convienen los mas; ay quiẽ ſienta que nunca canta, y es Autor que eſcriviò antes que Platõ, y ſe llama Euſtaquio, à quien

à quien cita el miſmo Platon, ſiguiendo ſu opinion, en conſequencia de quãdo ay animal ninguno, que eſtando triſte cante: *Nullum enim animal præ triſtitia cantat; ſolum enim ad gaudium lætitia ſequitur, & ad lætitiam cantus.* Eſtà empero contra eſto la Tortola, que canta quando eſtà mas laſtimada. El Solitario, que es igual Muſico al Ruyſeñor, que quando eſtà mas triſte, canta mas dulcemente.

Lib. de elect.

El Poeta Luciano, no ſolo niega el que cante el Ciſne, niega que los aya; porque dize, que caminando muchas vezes por el Eridano, rio caudaloſo, y donde ſuelen poblar ſus riberas numeroſa republica de Ciſnes, no viò ninguno. Pareceme que ſeria ſu viage por el Invierno, que por elarſe de ordinario el rio, le deſamparan los Ciſnes, que le pueblan. Muchos Marineros que han coſteado aquellas riberas los han viſto, y han oydo cantar; pero dizen que es con voz baxa, y que no ſe percibe. Hallanſe comunmente en eſta Ribera del Eridano, rio que diò conſequẽcia à la Fabula de Phaetonte, que deſpeñado ſe precipitò en ẽl, ſirviendole de ſepulcro de criſtal, lo caudaloſo, y rapido de ſus corrientes claras; y que vn tio ſuyo, llamado Cygno, Rey de Lyguria (que es aora Genova) fue à buſcarle, y llorò con tiernas lagrimas ſu deſaſtrada muerte, que ſe convirtiò en Ciſne, y que à los vltimos tercios de ſu vida, cantando dulcemente ſe ſubiò à los Cielos â ſer vno de los Aſtros, que entre las conſtelaciones ponen los Aſtrologos.

Eſtà tan recibido, que previene los vltimos alientos de ſu vida cantando, y que es anuncio fatal de ſu muerte èl cantar, que ni Santo, ni Profano, ni Poeta lo ha pueſto en queſtion, ni en duda. Cantan de ordinario, pero no en todas partes donde ſe hallan; adonde ſopla apacible, y freſco el Zefiro, cantan, y con tal

con

concierto, que forman entre quatro, ò ſeis, como capilla, y entonan ſus vozes, aguardandoſe vnos à otros, como con arte, y compàs: *Ex Oloribus verò, quo vocaliores ſunt in Ripæ margine, circulo quodam facto ſtdunt, vbi argutum neſcio, quid certandi ſtudio videntur emodulari.* Y Macrobio en lo del ſueño de Scipion, dize, que cantan como enſeñados con arte, y diſciplina: *Cum aves quinque velut Cygni, aliæve id genus cantum veluti quadam diſciplina ſuæ artis exerceant?* Solo quando mueren es mas dulce el canto, y de mas arte, y mas ſuavidad ſu

Pyer. Val. lib. 23.

MVSICA

CAPITULO XXIX.

ESt Peritia modulationis, in ſomno cantuque conſiſtens. Es deſtreza de conſonancias: que reſultan del canto, y del ſon, en que comprehende la muſica de vozes, y la de inſtrumentos; de eſtos reſulta el ſon, de aquellas el canto. Es arte de armonia, que coloca las vozes, y los movimientos, dixo Ariſtides: *Eſt ars concinnitatis, vocibus, motibuſque collocata.* Que pertenece à las virtudes, dixo Ariſtoteles, porque ſuele componer el animo el deleyte de el ſon, y de las vozes: *Ad virtutem pertinere, quadam ex parte muſica putanda eſt, quippè quæ poſsit animum benè afficere conſuetudine honeſtæ voluptatis.* Es como cauſa vniverſal la muſica, porque haze efectos encontrados, y opueſtos, como alegrarſe, y eſtàr triſtes â quien la oye, reir, y llorar: *Eſt potentiſsima muſica, ſed effectus ſupra fidem varij, vt ad lœtitiam, & gaudium, piaſque nonnunquam lachrymas moveat.* Tan altamente eſcriviò de ella Platon, que llegò à dezir; que pertenecia, y era neceſſaria para corregir las malas coſtumbres de las Republicas: *Muſicam*

Alphar. apud Polyant.

Ariſtid.

Ariſt. lib. 8. de Repub. cap. 4.

Franc. Petr. de dulc. muſ.

Plat. de legib.

ſicam arbitror ad ſtatum, ſive correctionem morum Reipublicæ pertinere. Compuſo la Republica de los Arcades, y la tuvieron ſiempre en veneracion grande. Dà la razon Polybio, porque los animos de aquella gente eran agreſtes, y duros, y los reduxo à ſuavidad, y blandura la continuacion de la muſica: *Cum animadverterent duritiem, atque aſperitatem vitæ; præterea enim morum auſteritatem volentes, mitem, atque tractabilem reddere naturam, que per ſe durior, ac ferotior videbatur, ludos cum cantibus, & choreis introduxerant.* Para todo es buena la muſica, dà, y quita el ſueño; retira las penas, y cuydados; templa el enojo; aviva la clemencia, y ſu virtud ſe eſtiende à aliviar, y aun quitar los males de los enfermos: *Dat cantus ſomnos; adimitque necnon curas, & immittit, & retrahit, iram ſugerit, clementiam ſuadet corporum quoque morbis medetur.* De Orpheo, y Amphion dixeron, que con la muſica reduxeron à forma de Republica de racionales à los Thebanos, y Lidos.

Polyb. l. 4

Macrob. lib. 2. de ſomn Scipion.

Ay canto *Doryo, Frigio, Lidio,* y *Eolio.* El *Doryo* compone la prudencia, el *Frygio* deſpierta la ira; el *Lydio* aviva el entendimiento, y levanta el eſpiritu à dulce contemplacion del Cielo; el *Eolio* ſoſſiega el animo, y llama al ſueño: *Doryus prudentiæ largitor eſt, Phrygius pugnas excitat; Lydius intellectum obtuſis acuit, & terreno deſiderio gravatis, cœleſtium appetentiam inducit; Æolias animi tempeſtates tranquillat, ſomnumque iam placatis attribuit.* A la muſica rinde vaſſallage todo lo criado, dixeron los Platonicos, porque el alma celeſte, de quien toda la vniverſidad de criaturas recibe ſu animacion; tuvo origen de la muſica: *Cœleſtis anima, qua vniverſitas animetur, originem ſumpſit ex muſica.* De tanta conſequencia, è importancia, dixo Socrates, que era la muſica, que en lo

Caſſiod. ſup. Pſal.

Cicer. 1. Tuſc. qq.

can-

canſado de ſu vejez la aprendiò, diziendo, que la eſtimava tanto, como quando ſabia: *Tanti fecit muſicam vir ſapientiſsimus, vt iam grandævus diſcere nequaquam erubeſceret.* Lo miſmo ſucediò â Solon, que aviendo oìdo cantar vnos verſos ſaphos à vn nieto ſuyo, le mandò que ſe los enſeñaſſe; y preguntandole, que para que querria tan viejo aprender muſica? Reſpondiò, para morir contento de ſaber coſa tan alta? *Vt poſtquam ipſam didicero, lætus moriar.* Neron la ſupo con primor grãde: Dixo, que no ſentia la falta de Emperador quando ſe moria, ſino de que murieſſe vn Muſico tan grande como èl: *Quantus artifex pereo?*

Eraſmus lib. 5. Apoph.

Elian. de var. hiſt.

Suet. in vit. Ner.

Tiene dos encontradas propriedades, y bien eſtrañas la Muſica, que ſi la oyen muchos: à vnos aviva los afectos, y à otros ſe los quita, como la piedra iman, que atrae à ſi el yerro; y la piedra Theamedes, que le arroja de ſi: *Vt quidam Magnetes ferrum atrahunt, ac Theamedes, qui in Ætyopia naſcitur ferrum abigit, reſpuitque, ita eſt muſicis genus.* Que alivia los dolores, alegra la fantaſia, ſuſpende el animo, y que en la tierra no ay delicia mayor que la buena muſica, lo vemos, y experimentamos, ſin que lo dixera Phaleto en eſtos verſos.

Eraſm. in ſimil.

Muſica turbatas animas, ægrumque dolorem
Sola levat merito, divumque hominumque voluptas
Qua ſine, nil iucundum animis, nec amabile quidquam
Ad cuius numeros, ſuperi vertuntur, & orbes.

Hieron. Phal. de lau. muſ.

GEROGLIFICOS DE LA MVSICA.

LO fue entre los Egypcios el Ruyſeñor, por la variedad de vozes con que canta, ò por la variedad, y dulçura, ò por la harmonia con que compone la diferencia de las vozes, ò por el teſon con que ſiempre

canta, y canta ſiempre bien. Canta todo lo que enſeña la Muſica el Ruyſeñor con perfeccion, haze con vna voz toda la diferencia de las vozes: y levanta de la diferencia la harmonia tan ſuave, y tan ſonora, que admira, y ſuſpende juntamente; entra con el tenor buſcando el contralto, trina dulcemente haſta alcançar el tible, y luego ſe desliza al contrabaxo, ya varìa, ya diſtingue, ya vne, ya ſe alarga, ya ſe recoge, ya ſe empeña, y ſin penſar rompe los fueros de la harmonia, ya ſe cobra, ya ſe arroja, y todo tan à tiempo, que en lo que parece que falta à ſeguir el compàs, es ſu mayor deſtreza: aun quando gorgea, que llena, que grave, que aguda, que ſeguida, que dilatada en las conſonancias! que ſegura! Finalmente, ſi las aves fueron las que enſeñaron la Muſica â los hombres, el Ruyſeñor la vnica, y ſola de la enſeñança perfecta. Es conſtante opinion de Lucrecio, que la enſeñaron à los hombres las Aves.

At liquidas avium voces imitatior ore
Ante fuit multo quam levia carmina cantu,
Concelebrare homines poſſent aureſque iuvare.

Lucret.

Lo fue la Cigarra, por aquela fabula que refieren los Griegos, de que aviendoſe deſafiado â tañer, y cantar Eunomio, y Aryſton, ſe le quebrò vna cuerda â Eunomio tocando, y que vino vna Cigarra, y ſe puſo en la vihuela, ſupliendo con ſu voz el ſon de la cuerda, que ſe quebrò. Lo es el Ciſne con eſta, *Modulatio.* A Orfeo le dedicaron el Ciſne, porque fue de los mas celebrados Muſicos que tuvieron, y celebraron los Antiguos, y que deſpues de mucha contemplacion, calificavan lo que celebravan. No ha faltado quien eſcriva, que el Ciſne no canta; porque en muchos, que à Eſpaña han venido, ſe ha viſto que no cantan. No es conſequencia no cantan en Eſpaña, luego

no cantan, porque los Gurriones en Eſpaña no cantan, y en la Nueva Eſpaña ſon mejores que Pardillos, y Gilgueros. El Cençontli, Ruyſeñor de aquellos Reynos, canta allâ con muſica de cien vozes, que eſſos es Cençontli, y ſacado de Nueva Eſpaña no canta.

No ay quien ſienta como las Aves en todos los animales las mudanças de los Climas, conocimiento preciſo para la conſervacion de ſu naturaleza. En algunos, adonde las conducen, ſe hallan violentas, de que ha ſucedido morirſe muchas. Eſte de Eſpaña bien ſe conoce la deſigualdad que en todos tiempos tiene, por la variedad de paxaros que le dexan, y buſcan nuevas viviendas en otros Climas. No cantaràn los Ciſnes que acà vienen, porque eſtaràn quizàs violentos, pero cantan en el rio Erydano, y en el Meandro, y el Cayſtro, y en el Lago Averno, adonde los han oìdo muchos paſſageros, y cantar con formada muſica, diſpueſta entre quatro, ò ſeis, partidos en vna, y otra vanda del rio, como llamandoſe, y reſpondiendo à compàs, y conſonancia, como eſcrivimos arriba de Pyerio. Tienen tambien ſingular deleyte dc oìr muſica, porque ſe han viſto muchas vezes (dize Ruſcello en ſus Empreſſas) que cantando con algun cuydado adonde anidan, quando los polluelos eſtàn veſtidos yà de plumas, ſalen del nido, encaminandoſe adonde oyen la muſica, y las vozes, eſpecialmente ſi las acompañan con algun inſtrumento, como vihuela, ò cytara los que cantan, y que luego los Ciſnes los acompañan cantando: *Chè ſieno i nidi loro co i figlivoli, & ſonando color la cetera, ò altro tal iſtrumento, quei piccioli, ò giovinetti Cigni eſcono del nido, & ſe acoſtan loro cantando, dolciſſimamente al ſuono di quelle cetere.*

DIGRESSION X.

DEL PRINCIPIO, Y EXCELENCIAS DE la Musica.

CAPITULO XXX.

HAn querido muchos Autores, escriviendo contra la Musica, manchar feamente su eleccion, y su gusto: porque si entre los quebrantos, y calamidades desta vida ay algun consuelo, y resguardo à la naturaleza, para que no se rinda à la opression, es solo la Musica, que alivia, divierte, alegra, suspende, y dispone los animos, y las passiones, como si fuerâ prenda del omenage de las potencias, y sentidos. Y verdaderamente, que las razones de que se valen, son tan pocas, como frias. Que Filipo, padre de Alexandro, porq̃ avia cantado, le reprehendiò grave, y asperamente: Que el mismo Alexandro le hizo pedaços la vihuela à su Ayo Antiogo, porque cantava. Y porque Alcibiades, Atenienſe, dezia, que era buena solo para esclavos. Y que los Romanos, especialmente Scipion Emiliano, y Caton, no la admitieron, por ser profession agena â las costumbres Romanas. Que los Reyes de Persa, y Medos hazian desprecio de ella, y de sus professores. Que los Egipcios prohibieron el que la aprendiessen sus hijos, porque dezian los bolvian blandos, y afeminados los animos. Y porque Polybio Megalopoliano, segun escriven Ephoro, y Atheneo, escrive que la hallò el engaño, y la falcedad de los hombres, con el exemplo de que las mugeres de Ciconia persiguieron à Orfeo crudamente para matarlo, porque dezian, que con lo suave, y blãdo de su musica, maleava, y engañava à sus ma-

ridos. Eſtas ſon ſus razones, y de tan poca ſuſtancia, como conſequencia; porque ni Filipo, ni Alexandro, ni Alcibiades, ni los demàs hazen peſo â quantos la han venerado, y celebrado en el mundo: fuera de que el corregir Filipo à Alexandro, que huvieſſe cantado, fue porque lo hizo donde era muy ageno à la Mageſtad de vn Rey. Que arguyeſſe â ſu Ayo, porque cantava Alexandro, fue porque dexava por cantar coſas de mayor conſequencia, que era el govierno.

Lo que mas peſa en eſte ſentir, es el de San Geronimo, que condena la Muſica ſobre la Epiſtola *ad Efeſios*; y eſcriviendo â Leta, Matrona ſanta, en orden â la educacion de ſu hija. Y San Gregorio, en la diſtincion 29. en el capitulo *In ſancta Romana*. Pero tambien ſe reſponde, que San Geronimo no condena la Muſica en la Igleſia, ſino el modo, y el vſo, que ſolo era bueno para los teatros. Y por la razon miſma mandò à Leta, que no aprendieſſe Muſica ſu hija, porque eran profaniſſimos los verſos, que entonces cantavan, y relaxavan los animos de las donzellas. Al capitulo de San Gregorio diremos lo que la Gloſſa, que era ſolo contra los Diaconos, que quiſieron introducir cantar con muſica de vozes diferentes el Evangelio, y mandò, que en canto ordinario, y llano ſe avia de cantar. Sacarèmos deſto, que ay vſo de muſica buena, y vſo de muſica mala; que el bueno ſe admite, y el malo ſe condena, porque en ſi la muſica es lo mejor que ſe ha inventado en la naturaleza, como dize S. Iſidoro en ſus Etymologias; y añade, que ſin ella ninguna ſciencia tiene devida perfeccion.

Es ſacratiſſimo ſu origen, porque la exercitan de noche, y de dia los Angeles en el Cielo, cantando con vozes inceſſables à Dios. En la tierra, ſu inventor primero, dizen que fue Pytagoras, que de oìr la diferen-

cia de ſones, que hazian los martillos en los yunques, compuſo la diferencia, y conſonancia de las vozes; pero como ſe le puede quitar la primacia â Jubal, que fue el padre de los que cantaron en cytara, y organo, como eſcrive Moyſes en el Geneſis. La aumentò, y dilatò Pitagoras, como Chiron Centauro, Orfeo, y Amphion, y Zetto; pero el legitimo, y primer inventor de ella, ſin controverſia, fue Jubal. Los Arcades tuvieron ley de que la aprendieſſen todos ſus hijos. Entre los Griegos tuvo muy ſingular veneracion, ſe la quitaron, è hizieron mucho deſprecio de Temiſtocles, porque no ſupo cantar en vn combite, y la añadieron al grande Epaminondas, porque tocò, y cantò con mucha deſtreza en el combite miſmo. La dexò eſtablecida entre ſus leyes Lycurgo en Lacedemonia, porque dezia que era el alivio de la vida humana, eſpecialmente en los que trabajan, y ſe fatigan. Siguieron eſte corriente los Antiguos (como eſcrive Philocono Dinon, y Damon) para cantar en ſus Templos à ſus Dioſes; y de ſi dize Archiloco, que luego que aprendiò à cantar el Dityrambico, lo cantò en el Templo, quando ſacrificavan à Apolo.

Es la Muſica tan deleytable, que con ſu dulçura todo lo rinde. Sacude la melancolia de el que eſtà triſte; conſerva, y aumenta la alegria de el que eſtà alegre, diſpone el animo del Religioſo para levantar el eſpiritu al Señor. Y ſiendo vna miſma con diferentes movimentos ajuſtada, haze encontrados efectos en los que la oyen. Es lo mas maravilloſo, y admirable de lo criado, y verdaderamente que ſi ſe deſcubren ſus efectos grandes, no ſolo admira, pero ſuſpenden la mas cuerda atencion, y el juizio mas repoſado.

La Muſica no es deleyte ſolo, ſino medicina. Sanò

à vn moço doliente, y achacoſo de delirio Pytagoras cantando. Aſſi ſe hallará en Tulio, y en Boecio. Galeno refiere del gran Muſico Damon, que hizo el miſmo efecto ſu muſica, en otro que padecia grave enfermedad de peſado delirio. Peon, Medico grande (y aun en opinion de muchos, inventor de la Medicina) teniendo à vn enfermo deſahuciado, no hallando ya remedio ninguno, mandò que le cantaſſen, y ſe reſtituyò con la muſica à la ſalud primera. Que ſoſſiegue el dolor, y la dolencia de la ceatica, y la gota, aunque no lo dixeran Theofraſtro, y Aulogelio, tenemos experiencia dello clara. Aliviò la peſte de Candia Tales Mileſio, Filoſofo, y Muſico, cantando, y obligando à que cantaſſen por las calles de noche, y de dia; aſſi lo refiere Plutarco. Templa la colera, y enojo, como le ſucediò à Empedocles, que agraviado ſu hueſped enormemente de vn paſſagero, aviendo montado en colera, verdaderamente beſtial, cantando le ſoſſegò, y quedò ſuave, y blando, apacible, y alegre. A Clima Pytagorico le ſucedia, quando eſtava colerico, y enojado, tomar la vihuela, y cantar; y preguntandole, para que cantava? Reſpondia, *Mitigor*, me templo de la colera. Iſmenia, Muſico Thebano, ſanò cantando, à muchos enfermos abotagados, y de graves dolores en los muslos. En orden à alterar los animos, es conſtante lo que le ſucediò â Alexandro con el Muſico Timeo, que con el canto Phrygio le hizo deſcomponer, levantar de la cama, y tomar las Armas para pelear. La hermoſa, y celebrada Lamia, dezian, que traìa encantado al Rey Demetrio, y no era aſſi, ſino que con la muſica le enagenava los ſentidos, y no le dava lugar à otro ningun divertimiento. A Terprando Lesbio le ſucediò muchas vezes ſoſſegar las ſediciones de los Eſpartanos, con la dulce melodia de ſu voz. De Chryſo-

ſogono el Muſica eſcrive Plinio, que navegando, en vna ocaſion, con tal arte, y deſtreza tocáva la cytara, y cantava, que acomodava la muſica à la faena de los Marineros, y no la ſentian oyendole cantar; la ajuſtava al bogar de los galeotes, y tampoco ſentian tan aſpero, y duro trabajo, y afan. Antiguamente entre los Lacedemones, como aora ſe llevan pifanos, atambores, y clarines, llevavan cytaras, y lyras, de que es Autor Tucydides. Y Aulogelio refiere lo miſmo de los Candiotas. Llevava para ſus Exercitos Halyates, Rey de los Lydios, cytaras, y algunas flautas. Al ſon de las çampoñas movian ſus armas las amaçonas, entravan en batalla, y peleavan.

La compoſicion de la Muſica, dizen que fue el primero que la Eſcriviò Laſſo Hermineo; otros dizen, que Ariſtoſſeno Tarencio, ò Ariſtoſſeno Griego. Fueron deſpues de eſtos celebres Muſicos, Doroteo entre los Traces; Hyparchio entre los Griegos, Eunomio entre los Locrenſes; y Ariſton entre los de Atenas. Toda la practica conſiſte en la conſonancia, y armonia de las vozes concordantes, de que reſulta la ſynfonia, que es vn temperamento del grave, y agudo, con quien el ſon concuerda. De la dulçura, y ſuavidad de las vozes, reſulta la bufonia perfecta, adonde ſe arriman el Arſio, y el Theſis, que es el principio, y fin de las que ſe levantan, y baxan. A los quatro tonos, y diferencias ſuyas, que arriba eſcrivimos, que ſon Phrigio, Dorio, Lidio, y Elio, añadiò la ingenioſa Sapholesbia, el Mixolidio, que es melancolico, y triſte, bueno ſolo para cantar tragedias. Lucio Apuleyo el Hiaſtio, Heraclides Pontico el Janico, y otros Autores, han añadido haſta quinze diferencias. Todas ſe reducen à tres generos, que ſon, Diatonico, Cromatico, y Enarmonico. Finalmente la Muſica es de tanta conſequencia, que los

Cie-

Cielos, dixeron muchos, que se movian à compas de musica; y assi dixo en su Timeo Platon, que tenia cada Cielo su armonia; que esso quiere dezir, que tenia vna Syrena por assistente, porque Syren, significa harmonia. Del mundo escrivieron Calcidio Platonico, Marsilio Ficino, y Angelo Policiano en el Panepistemon, y Tyardeo el Ponto, en su Tratado de Musica, que se avia criado con artificio harmonico. No ay cosa alguna en el mundo, que no estè hecha con proporcion geometrica, y musica.

Ni ay cosa que mas sienta el demonio, que la musica: y declarò su sentimiento, quando cantando David, le arrojava, y lançava del cuerpo de Saul, à quien duramente atormentava. Como podia serle de agrado al demonio, si es la que està alabando en el Cielo à Dios? La mejor musica de los hombres para el Señor, no es la que se haze de consonancias, sino la que se compone de lagrimas: musica de lagrimas, y dolor, que digan las vozes en la confession, es la musica que penetra los Cielos, y que celebran los mismos Angeles. La musica que mueve al hombre el espiritu para entonar esta nueva musica, es la harmonica, y la verdadera. Buena es la harmonia de las vozes, mejor es la musica del llanto (dezia el Petrarca) y suspiros, pues mas importa llorando llegar al gozo, que riendo llegar al llanto.

Canta el Cisne quando vive, bien; y canta mas dulce, y suave quando muere.

Ipse prædulciter morti proximus olor canit.

A nuestra enseñança, dirigiendo sus vozes: la Musica, es el concierto de la vida en el hombre; quien la trae concertada, canta bien; porque quanto haze, suena bien; y canta mas dulcemente quando muere, porque conoce que dexa vna vida caduca, y desdichada, por

vna

vna vida inmortal, y glorioſa. Dixeron fabuloſamente algunos, que era inmortal el Alma del Ciſne, y que cantava quando ſe moria, porque dexava la vida mortal por la inmortal, que le eſperava: eſta que es fabula, es en noſotros verdad, y preſumo que en muchos es fabula, porque aſſi viven, como ſi fuera eſta vida inmortal.

Soliçitando deſcubrir la ocaſion de tan eſtraña propiedad, que cante quando muere el Ciſne (quando no ay animal que no eſtè triſte quando muere) la encontrè en Ariſtoteles, que dize, que el Ciſne es Ave de muy poca ſangre, y eſſa ligera, y ſutil: Y que como quando todo animal muere, acude la ſangre a favorecer el coraçon, que es la raiz, y principio de la vida, acude la ſangre del Ciſne à favorecer el coraçon; y como es tan ligera, y ſutil, le aligera, y conforta de manera, que rompe todo el ſentimiento de ſu mal en dulce, y ſonoro canto. Lo contrario le ſucede à la Syrena, que llorando muere, à la Harpya, y el Cocodrilo por la miſma razon, y es de Ariſtoteles. Tienen muy peſada la ſangre; y como acude aquel nuevo peſo al coraçon en las agonias de la muerte, lo abruma, y aflige, y deſpierta lagrimas triſtes, con que llorando mueren. El preſagio mas ſeguro de que ſe muere el Ciſne, es oìrle cantar mas dulcemente.

Ovid. ep. 6. Did. ad Enei.

Sic vbi fata vocant vdis abiectus in herbis,
Ad vada Meandri concinit albus olor.

Y nueſtro Aragonès Marcial, ponderando que à los vmbrales de la muerte cante con mas ſuavidad, y dulçura, dizè:

Epigram. lib. 13.

Dulcia defecta modulatur carmina lingua,
Cantator Cygnus funeris ipſe ſui.

De ordinario canta por las mañanas al romper de el Alva, antes que ſalga el Sol. Y ſucede ſer buen anun-

cio

cio â los navegantes, los Ciſnes, que ſuelen poblar las riberas del mar; porque quando ha de aver tempeſtades no cantan, con que advierten los marineros ſu ſilencio; y haſta que los oyen cantar, no ſe embarcan, ſegun eſcrive Emilio.

Cygnus in auſpicijs ſemper lætiſſimus ales,
Hunc optant nautæ. Æmil.

Deſte fauſto aguero de el Ciſne, ſe valiò Virgilio para formar el varicinio con que Venus previno à Eneas los acontecimientos de ſu navegacion, diziendole, que ſe aſſeguraſſen en ella, que tendria bueno, y proſpero ſucceſſo en todo.

Namque tibi reduces ſocios, claſſemque relatam Virg. 10.
Nuntio, & in tutum verſis Aquilonibus actam, Æneid.
Ni fruſtra augurium vani docuere parentes,
Aſpice bis ſe nos lætantes agmine Cygnos.

Tiene la pluma muy blanca, y la carne muy negra, diſfraçando con aquella hermoſura eſta fealdad, imagen viva del hypocrita, y la

HYPOCRESIA.

CAPITULO XXXI.

ES la hypocreſia, *Virtutum ſimulatione clauſum vitium abſcondere, & arte palliare.* Llamale el Hebreo *Chaneph, velatus, nubilus, obſcurus.* Encubierto, anublado, eſcuro. Seràn humo los hypocritas, y fuego vivo, que arda todo el dia con mi enojo, dezia el Señor, por Eſaìas: *Qui dicunt recede à me, non apropinques mihi, quia inmundus es: iſti fumus erunt in furore meo, ignis ardens tota die.* La eſperança del hypocrita ſiempre ſe marchita, aun ſu locura miſma le es deſagrado, es ſu confiança como tela ligera de araña: *Spes hypocritæ peribit.* S. Greg. lib. 8. mor. Eſai. cap. 65. v.

Non

Iob. cap. 8. *Non ei placebit vecordia ſua, & ſicut tela aranearum fiducia eius.*

La bondad diſſimulada, no es bondad, ſino malicia doblada; no ay maldad como la diſſimulacion: *Simulata æquitas non eſt æquitas, ſed duplex iniquitas: quia iniquitas eſt ſimulatio.* Eſconde muchas vezes la xerga la laſcivia, y ſe tapa vn deforme horror con vnos remiendos, entregando al trage el engaño, para que encubra lo dañado, y perverſo del animo: *Latet plerumque ſub triſti amictu laſcivia, & deformis horror, vili veſte obtegitur; vt ſecreto poſtulantium tegantur animorum.* Menos malo es pecar abiertamente en otro; que fingir virtud, y ſantidad: *Levius eſt in alium apertè peccare, quam ſimulare, & fingere ſanctitatem.* Dificultoſamente ſe halla oy quien tenga lo miſmo en la boca, que en el coraçon; ſi alguno ſe hallare, dar gloria al Señor, porque eſto es donſuyo: *Difficile invenitur, in quo cor, & facies, id eſt, operatio, atque doctrina in vno conveniant, quum autem hoc invenies, da gloriam Deo, quia hoc eius donum eſt.* La vida del hypocrita es como vna viſion de fantaſma, que demueſtra en la apariencia, lo que no tiene en la verdad: *Quid eſt vita hypocritæ, niſi quædam viſio phantaſmatis, quæ hic oſtendit in imagine, quod non habet in veritate.* Tiene el demonio los coraçones de los hypocritas tacitamente, y como duerme con ſoſſiego èl, no los dexa à ellos ſoſſegar: *Hypocritarum corda diabolus tacitus tenet, & quaſi ipſe quietus ibi dormit; vbi eos quos poſſidet, quieſcere non permittit.* No tendràn eſcuſa de ignorancia ante el Juez Supremo en el juizio, porque ſaben bien, que no viven bien: *Hypocritæ ante diſtrictum Iudicem excuſationem de ignorantia habere non poſſunt, quia male vivere, non ignorant.* Quantas maldades ay en el mundo, les acomoda à los hypocritas San Bernardo, y to-

S. Aug. in Pſal. 23.

S. Ambr. in quod. ſerm.

S. Hier. ſup. Eſai. lib. 6.

Gloſ. ſupr. Eccleſ. 3.

S. Greg. l. 8. mor.

Id. ibid.

Id. ibid.

todas les ajustan; y concluye diziendo, que quieren ser Iuezes, sin autoridad; sin aver visto nada, testigos, siendo ellos los falsos acusadores, y que no professan verdad ninguna en ninguna ocasion: *Volunt esse sine authoritate Iudices, sine visu testes, postremo falsi accusatores, & omni veritate carentes.* S. Bern. supr. Can. Vàse descubriendo oy por todo el cuerpo de la Iglesia vna lepra pestilente, y contagiosa de hypocresia, que se haze mas innumerable; quanto mas se tolera; y mas peligrosa, quanto mas comun: *Serpit hodie putrida tabes hypocrisis per omne corpus Ecclesiæ, & quot tolerantius eo desperatius, eoque periculosius quo communius.* Id ibid.

No solo condena Seneca la hypocresia, sino la singularidad en el trato, y convicto comun, que es especie de hypocresia: *Asperum vultum, & vitiosum caput.* Senec. ad Luc. ep. 13. Tristeza fingida en la cara, la cabeça torcida: *Et negligentiorem barbam, & indictum argenteo odium.* Barba prolixa, fingido aborrecimiento al dinero: *Et cubile humi positum*, la cama mortificada, y lo que la malicia, y la maldad han introducido para buscar solo la alabança: *Et quidquid ad laudem perversa vita sequitur.* No pueden gozar de gloria alguna los hypocritas, porque quieren ser tenidos por lo que no son, y no se hizo sino para los que desean que los tengan por lo que son: *Compendiaria via est ad gloriam, vt qualis quisque haberi vult, talis sit.* Cicer. lib. 2. de offic. No ay daño en las Republicas mas nocivo, que el que consigo trae la hypocresia: *Nullæ sunt occultiores insidiæ, quàm hæ quæ latent in insimulatione officij, aut in aliquo necessitudinis nomine. Troyanus equus idcircò fefellit, quia formam Minervæ mentitus est.* Diog. Laert. de mor. Nunca es el hypocrita peor, que quando mas bueno se finge: *Malus vbi se bonum simulat, tunc est pessimus.* El que en la apariencia finge mas, tiene mas dañado el coraçon, y el pecho; oro en la cara,

ra, y lodo en el ànimo, como el Idolo de Baal.

Iac. Bil. antol. Iac.

Belerat externæ pulcherrimus vndique, & aure
Tectus, at intus erat nil nisi vile lutum.

Famosamente los pintò en estos dos versos Satyro.

Sutyr. sat. 5.

Pelliculam veterem retines, & fronte politus
Astutam, & rapido gestas sub pectore vulpem.

GEROGLIFICOS DE LA HYPOCRESIA.

LO era vn Centauro, descubriendo la cara de hombre, y escondiendo el resto del cuerpo, que es de cavallo, esta, *Alter ab ipso.* Todos los hypocritas tienen la apariencia de hombres, y los hechos de brutos, y yà olgàramos que se quedàran en esta esfera, y no se passàran à ser demonios. Vn sepulcro de porfidos jaspes, bronce, y oro fabricado, precioso, y hermoso à la vista, lleno de cuerpos muertos, y hediondos, y esta *Hypocrita.* Es emblema que el Señor hizo desta canalla, dìziendoles, que eran como los sepulcros por de fuera blancos, por dedentro negros, y asqueroso. Lo era el Cisne por la razon misma. Representa lo blanco, y candido de su pluma la pureza. Lo negro, y aspero de su carne, qne la pluma esconde, la maldad, que es lo que tienen los hypocritas todos, vna candida apariencia en el aspecto, y en lo interior vna torpe lascivia, carne denegrida de todas culpas, ambicion, avaricia, y sobervia, &c.

Fue el Cisne consagrado à Apolo; por aver sido celebre esta falsa deidad en los Oraculos, y ser este noble Paxaro el que solo entre el resto de todas las demàs Aves, y animales previene, y profetiza su muerte. A la Diosa Venus la dieron para su triunfal carro dos Cisnes, que le tirassen, como escrive Stacio:

Me-

Metam amicleos ad frœna citavit Olores. Stat. ev. 1.

Y Ovidio:

Cygnis diſcedere tempus, Lib. 1. amo.
Duxerunt collo, qui iuga noſtra ſuo.

Y me parece que era la Venus de amores caſtos, porque los Ciſnes ſon repreſentacion de la pureza, y caſtidad, por lo blanco, y candido de las plumas. Quando ſe arroja al agua, le ſirve el vno de los pies de remo, el otro de timon, para nadar, ò navegar, y lo proſigue con ligereza tanta, que parece que buela ſobre las aguas. Su carne no es de buen alimento, con que ſolo por la pluma ſe tienen, y ſe buſcan. Algunas fabulas fingieron del Ciſne: la de Olor, Rey de Tracia, por donde ſe llama Olor en Latin. La de Cygno, tio de Phaetonte: la de Cygno que matò Hercules, de otro Cygno, hijo de Neptuno, que matò Achiles: y la que cita San Gregorio Nazianzeno en la carta *ad Celeuſium* de la Golondrina, y Cygno, pertenecen à otro diferente eſtudio, no à mi empeño.

PROPIEDADES
DEL FENIX.



LIBRO SEXTO.

CAPITVLO XXXII.

Herod. l. 2. Filoſt. l. 3. c. 14. Plin. l. 10. Soli c. 36. S. Iſid. l. 12.

AVNQVE eſcriven muchos deſte eſtraño, y prodigioſo Paxaro, que es fabuloſo, ſigo el corriente de los mas Santos, Filoſofos, y Eſcritores, de que no lo es, y que lo ay. Es el Fenix de la corpulencia, y grandeza de vna Aguila: lo

lo mas de la pluma de que ſe viſte, tiene purpureo el color, la cabeça redonda, y coronada con plumas de colores diferentes, algunos dizen que ſalpicadas de colores. Es el pico entre roxo, y blanco, de color carnadino claro, grandes, hermoſos, y reſplandecientes ojos, le ciñe el cuello vn dorado collar, ayroſamente fabricado de ſu miſma pluma. Son las alas de color de jacintos, y piedras precioſas; es cerulea, y dorada la cola, bordada à trechos de purpura, los pies enjutos, y anteados, las vñas de color de rubì, ò roſa; canta con tan dulces conſonancias, y voz tan ſonora, que excede al canto del Ciſne, quando muere. Todo es ſacado de los Autores, que al margen cito.

Orig. c. 7. S. Epiph. cap. 11. Claud. in conſ. man. Tert. l. de reſurrect. carnis. S. Clem. Rom. l. 5. c. 6. apud Conſt. S. Aurel. Victor. in Claud. S. Cypria. in expoſit. Simbol. S. Ambr. in exa. l. 25. Lact. Fir. Ovid. metor. l. 25.

Es ſu Patria la Arabia feliz, Provincia del Aſſia mayor, entre Judea, y Egipto, ceñida de dos grandes golfos, Perſico, y Arabico, pero tan abundante, y feraz, que ſi la cultivan, rinde dos vezes frutos al año. Su alimento, dizen muchos, que es rocio del Cielo, ò llanto del Aurora.

Ambroſios libat cœleſti nectare rores,
Stelliferæ teneri qui cecidere polo.

Otros, como Ovidio, que dizen come lagrimas de incienſo, y jugo de Amomo.

Nec fruge, nec herbis,
Sed thuris lachrymis, & ſucco vivit Amomi.

Lo mas cierto es, que ſe ſuſtenta con el rocio, como ſe ſuſténta la Cygarra, y ſuſtenta el Señor à los pollos de los Cuervos, que le llaman. Paxaro tan eſtraño como eſte, aun en ſu comida avia de ſer eſtraño. Son los años que vive muchos, por eſta cauſa; llega à contar quinientos, aunque hurvo Autor que le diò mil años de vida. Lo corriente es, que vive los quinientos, y eſto ſiguen los mas Autores: *Tanquam Phenix ſemel anno quingenteſimo naſcitur.* Tiene poca carne, y mucha pluma, y por

esso tiene, segun dizen, tanta ligereza, y teson en el buelo, que sin descansar, ni pararse, suele passar de la Arabia hasta Egipto: *In Ægyptum veniens, hanc ipsam Indiam supervolat.* Llevadas de su peregrina hermosura las demàs Aves, quando levanta el buelo, la acompañan, y siguen,

Filostrat.

Collis erithrei portans Phebeius Ales
Concitat omne avium vulgus; famulantia currunt.
Agmina, & angustas pennas non explicat aer.

Sydõ. c. 7.

Aunque Sydonio no dâ la razon de acompañarle en su buelo la Republica de las demâs Aves, lo escriviò Cornelio Tacito: *In Civitatem cui nomen Heliopolis advolavisse multo cæterarum volucrum commitatu novam faciem mirantium.*

Corn. Tac. l. 5.

Fabrica su nido quando se siente cansado de vivir, y quando por la falta de las fuerças, y calor no puede exercitar el buelo. Las demàs Aves le fabrican para criar sus polluelos; el Fenix para morir; demanera, que el nido le sirve de sepulcro.

Conſtruit inde ſibi, ſeu nidum, ſive ſepulchrum.

Lact. Fir.

Le labra de cassia, incienso, myrra, cynamomo, y calambuco por el mes de Iulio. Y quando està en lo mas ardiente de su carrera el Sol, enciende este vulgo de aromas, y se entrega à la.

MVERTE.

CAPITULO XXXIII.

ES la muerte, *Receſſus animæ à corpore*, quando se aparta la alma de el cuerpo. Llamale el Hebreo *Muth.* Todos los que vivimos tenemos casa determinada, que es la muerte: *Scio quia morti trades me, vbi conſtituta eſt domus omni viventi.* Tuvo su origen en la culpa

Arist. l. de mort.

Iob. c. 30.

de

de nueſtros padres, y es herencia que nos dexaron, y que poſſeemos: *A muliere initium factum eſt peccati: & per illam omnes morimur.* Dulce es la muerte à quien vive con amarga vida: *Melior eſt mors, quam vita amara.* La muerte nunca puede ſer mala en el hombre que viviò bien, porque no haze mal la muerte, ſino lo que ſe ſigue à la miſma muerte: *Mala mors putanda non eſt, quàm bona vita præceſſit; neque enim facit malam mortem, niſi quod ſequitur ipſam mortem.* Velar, porque no ſabemos quando la muerte ha de venir, para que nos halle aparejados quando venga. Por eſſò no ſabemos el quando, para que eſtèmos prevenìdos ſiempre: *Neſcis qua hora veniet, ſemper vigila, vt quod neſcis quando veniet, paratum te inveniat cùm venerit, & ad hoc fortè neſcis quando veniet, vt ſemper paratus ſis.* Dixolo el Santo con mas conciſion en otra parte.

Latet vltimus dies, vt obſerventur omnes dies.

No puede morir mal, quien vive bien; ni puede morir bien, quien vive mal: *Non poteſt malè mori, qui benè vixit, & vix benè moritur, qui malè vixit.* Venceràſe à la muerte quando viniere, ſi ſe eſtà temiendo, y eſperando: *Mors ipſa cùm venerit, vincitur, ſi priuſquam veniat, ſemper timeatur.* Para hazerlo todo bien, no ay coſa como tener ſiempre la muerte delante: *Quidquid facies, reſpice mortem.* Hombre miſerable, y deſdichado, porque no te diſpones para morir à todas horas? Pienſa que eſtàs yà muerto, pues ſabes que neceſſariamente has de morir: *Miſer homo, quare omni hora non te diſponis? Cogita te iam mortuum, quem ſcis neceſsitate morituru*m. No ay en eſta vida coſa mas cierta, que la hora de la muerte: *Quid in rebus humanis certius eſt morte? quid incertius hora mortis in venitur?* La muerte no es mal, el mal es las penas que ſe ſiguen à la muerte: *Mors non eſt malum, ſed poſt mortem pœnas dare,*

Eccleſ. c. 25.

Id. c. 30.

S. Aug. lib. 5. de Ciu. Dei.

Id. ibid.

Id. de doctri. Chriſtian.

S. Gregor. lib. 6. mor.

S. Hieron. ad Heliod

S. Bern. ſup. Cant.

Id. ibid. *malum est.* El pecador, que en la vida se olvida de Dios,
S. Ioann. Chrysost. sup. Matt. en la muerte se olvida de si: *Vt qui vivens, oblitus est Dei, moriendo obliviscatur sui.* Quatro son los Novissimos,
10. Caesar. adm. 6. Muerte, Iuizio, Infierno, y Gloria. No ay cosa mas horrible, que la muerte, ni mas terrible que el juízio, ni mas intolerable, que el infierno, ni mas gustosa que la Gloria: *Novissima sunt quatuor. Mors, Iudicium, Gehenna, Gloria. Quid horribilius morte? Quid terribilius iudicio? Quid intolerabilius gehenna? Et quid iucundius gloria?*

S. Bernar. in quod. serm. Todos los dias morimos, y todos los dias nos falta vna parte de la vida; y mengua mas, quanto mas crecemos: *Quotidie morimur; quotidie enim demitur aliqua*
Senec. ep. 14. *pars vitæ, & tam quoque cum crescimus, vita decrescit.* No ay medio para templar, y concertar las passiones, como pensar frequentemente en lo incierto, y breve de la vida: *Nihil æque tibi proficiet ad temperantiam*
Id. ep. 2. *omnium rerum, quam frequens cogit atio brevis ævi, & huius incerti.* Haz tratable, y familiar la muerte, temiendola siempre à la vista, que con esso la recibirás
Id. ibid. con gusto: *Effice mortem tibi cogitatione familiarem, vt si ita fors tulerit, possis illi obviam exire.* Dixolo con mas concision en otra parte el mismo Seneca: *Tu tamen*
Id. ep. 30. *mortem, vt nunquam timeas, semper cogita.* Tan cierto es, que avemos de morir, como incierto el dia que ha
Cicer. lib. de senect. de ser: *Moriendum enim certum est, sed id incertum, an eo ipso die.*

Entre las esperanças, y cuydados, y quanto se ofrece de penas en este mundo, no ay cosa como pensar, que el dia en que vivimos es el vltimo, pues con esso será la hora, quando llegàre, bien recibida.

Horat. 1. ep. *Inter spem curamque timores inter & iras,*
Omnem crede diem tibi diluxisse supremum
Grata superveniet, quæ non sperabitur hora,

La memoria de la muerte, trae consigo la de la eterna vida.

Vive memor mortis, vti memor sis, & salutis. *Chilper. Aust.*

La consideracion de la muerte, deshaze el horror de los pecados, como vn viento desatado deshaze las nubes.

Hanc veluti valido nubes Aquilone fugantur.
Sic meditata scælus mors procul omne fugat. *Iac. Bill. ant. sac.*

GEROGLIFICOS DE LA MVERTE.

LO será vn pino cortado, y esta, *Nec vltra.* No ay arbol ninguno, que aunque le corten, no eche renuevos: El pino no los echa, si le cortan, con que al corte de la hacha rinde su vegetable vida, como al de la guadaña de la muerte los hombres. Lo era tambien vn Cyprès, porque es arbol funesto, y triste; y porque cortado vna vez, ni reverdece, ni echa renuevos, como el pino. Y porque los Antiguos adornavan con sus ramas los sepulcros de los Nobles, segun Lucano. *Pier. Valer. lib. 52. Hier.*

Et non plebeios luctus testata cipressus.

Para depositar los huessos, hazian atahudes de ciprès, y esto solo les era permitido à los que en defensa de su Patria morian. El primero que consagrò al ciprès por simbolo de la muerte, fue Boscas, Rey de los Celtas; y el impulso, y razon que tuvo, fue, que aviendosele muerto vna hija, que tiernamente queria (y se llamava Cypariſſa) mandò plantar sobre el sepulcro vn ciprès, para que en viendole, se le renovasse la tristeza, y dolor de la muerte, de tan cara, y querida

prenda como avia perdido; porque como este arbol se descuella sobre los demàs, aunque sean silvestres, de qualquiera parte que bolviesse à èl los ojos, le viesse, y le ofreciesse à la memoria la hija que depositavan sus rayzes. De la muerte de los Justos, y Santos lo era el Fenix puesto à lo ardiente del Sol sobre su nido de aromas abrasandose, y esta, *Vt iterum vivam*. Muere el Fenix abrasado, y renace de sus aromas, y cenizas nuevo Fenix. Lo que le sucede al Justo, y Santo, que muere abrasado de amor, y de los aromas de virtudes, y cenizas de su conocimiento, renace para vivir eternamente.

DIGRESSION XI.

DE QVE NO AY MEDIO PARA ENCONTRAR con la hora de la muerte, como entender que la que vivimos es la vltima hora.

CAPITVLO XXVII.

SI la vida misera, y desdichada que vivimos, es muerte: su fin, y termino que es la muerte, serà la vida. Es vna oficina de inumerables miserias. El que siẽte se le acabe, no quiere descanso; sino fatigas, y trabajos; y quien ay que quiera trabajos, y fatigas del mundo, sino vn necio? Sino fueramos mortales, no muriera-mos; si sentimos ser mortales, no tiene lugar de sentimiento el morir, porque dexamos de ser aquello que sentimos muriendo. Aviamos de aborrecer la vida, que nos haze mortales; devèmos querer la muerte que nos haze inmortales, è impassibles, y nos saca del yugo de la fortuna; dos bienes que el hombre mas poderoso, y afortunado del mundo no puede conseguir viviendo.

No

No tienen otro fin nueſtros males, y trabajos, ſino la muerte, con que en ella no ſe nos haze agravio, ſino beneficio, y grande, pues dexa libre el Alma de la penſion de la flaqueza, miſeria, y calamidad de las culpas, que por no cometer vna, nos aviamos de entregar à la muerte mil vezes. Fuera de que ſale el que muere de vna caſa terrena, y caduca, y ſe paſſa â vna vivienda etherea, y eterna; pero algunos piſando yâ ſus vmbrales, ſe deſconſuelan, y entriſtecen mirando lo que dexan, porque no miran lo que les eſpera. Que dexas hombre? Nada. Que te eſpera? Mucho; y ſientes dexar la nada por lo mucho? Que necio eres. Siente como has vivido, ſino has vivido bien; ſiente lo que has hecho, ſi has hecho mal. Si ſientes con dolor, no temas el morir, mira que tienes buen Señor.

El yerro de los hombres haze à la muerte formidable, porque nada hizo horroroſo la naturaleza. Dexamos de ſer eſclavos, y paſſamos à ſer libres; començamos à vivir con deſcanſo, quando morimos, pues començamos à morir con fatiga, quando nacemos. No ha de eſtàr el horror del morir en la muerte, ſino en lo que ſe ſigue à la muerte. Vivir bien, para morir bien; que todos, ò los mas mueren como viven; y quien muere bien, no puede tenèr horror, ſino alegria. A quien bien la recibe, es guſtoſa; à quien mal, es violenta. Muchos linages diferentes ay de muertes, pero la muerte es vna ſiempre; la conſtancia la haze llevadera, y facil, porque le diſpenſa en lo duro, y deſabrido: los que la abraçan con guſto, la eſperan, y aun la llaman. Los Gentiles la miraron muchos como remedio à la vida, y la celebravan quando venia. La celebrò Caton, y le celebraron mucho todos de q̃ la celebraſſe. La lepra, que le quitò â Plotino la vida, la celebrò en ſu muerte, porque ſe la acarreò. Lucrecio, el

ve-

veneno que le matò. Eurypides, los perros. Agis, los verdugos, como Theramenes. Rubeo Flavio, el cuchillo. Conſeveriano Phocion, el veneno. Andronico Conmeno, la horca. Lo duriſſimo de la muerte, es el miedo de la muerte; no tendrà miedo, el que ſiempre la tuviere â la viſta.

Ello es fuerça morir, y ſi la fuerça no ſe puede huìr, ſe puede vencer, eſperandola con igualdad de animo, y admitiendola con paciencia. No ay coſa, la mas acerva del mundo, en que el animo igual no halle conſuelo. Atrociſſimos tormentos deſpreciaron, y vencieron muchos Gentiles. Mucio, el fuego; Regulo, la Cruz; Anaxarcho, el molerle en vn almirez el cuerpo, y los hueſſos; pues dezia: Muele, y con fuerça, porque no muelas à Anaxarcho, ſino à ſu cuerpo, y hueſſos. Theramenes, y Socrates el veneno; Canio, los ladrones; Calano, por no ſer priſionero de Alexandro, hizo èl miſmo vna hoguera, y ſe arrojò en ella, y ſe abraſò. Dixo Alexandro, viendo tan eſtupendo caſo: Mas ha vencido Calano, que yo; porque yo he vencido hombres, y Reynos; mas Calano los trabajos, y la muerte. Tenian el animo conſtante, y firme, y no hazia preſa en ellos el horror del morir. Los Martyres iluſtres de la Igleſia, burlavan de los tormentos, porque tenian fortalecido el animo de conſtancia. Un animo, que congojado, y temeroſo eſpera lo que ha de venir, es deſdichado antes de la deſdicha, y no ay calamidad mayor en el mundo. Quien teme la muerte, por el deſeo del vivir; es necio, y loco; quien la teme por ſu mal vivir, es atentado, y cuerdo. Yo no dudo, que nos arraſtra el cuerpo el cariño (y bien arraſtra, pues por èl andan los mas arraſtrados) y que avemos de mirarle como nueſtro; empero quando executa la razon, la dignidad, y la fè, entregarle con guſto à los tormen-

tos,

tos, y al fuego. Una cosa sola has de estàr pensando, dezia Plotino: *Que mueran en ti los vicios, antes que mueras, y luego considera, quan hermosa cosa es acabar la vida, antes de la muerte. O quando veràs aquel tiempo, en que sepas que no te pertenece el tiempo! Con què paz, y gusto estaràs, quando veas que no ay mañana!* Quien ay, pues, que no desee la muerte, si todo esto se consigue con la muerte.

Pero quien ay (dezia Seneca) que ponga algun precio al tiempo, que haga aprecio de la vida en que vive, que entienda que cada dia muere? En esto vivimos con engaño: porque si consideramos la muerte, no la sentimos. Las edades passadas, y quanto en ellas huvo, todo lo tiene la muerte. Poco à poco nos vamos muriendo, con que ninguno muere de repente. Todos los dias morimos, porque todos los dias nos falta alguna parte de la vida. El dia en qué vivimos, la muerte lo divide: para que sea oy, dexa de ser ayer; y para que sea mañana, ha de dexar de ser oy. Vn punto es lo que vivimos, y aun menos que punto, y esto minimo lo dividiò la naturaleza con cierta especie dilatada de espacio, y lo estendiò por los momentos de las edades. La esperança de llenar estos espacios, engaña à muchos; y no les dexa percibir la inmensa velocidad con que se desliza el tiempo con tanto linage de mudanças. No ay dia, ni hora, que no nos enseñe quan miserables, y momentaneos somos, y con mas fuerte argumẽto para el olvido de nuestra fragilidad, nos empeña à que miremos àzia la muerte el considerar lo venidero. Oy pisamos, en la estrecha carcel del sepulcro, las cenizas de los que ayer apenas tuvimos lugar para venerarlos, por el concurso, que les assistia: hombres, con apariencias vanas de deidades, adorados de la lisõja, y la mentira. Mortales, pues lo sois, entended que

para

para todos ay vna entrada, y vna ſalida igual, La dignidad, y la nobleza, no puede diſpenſar vna hora, vn inſtante, vn momento, ni vn punto en la ſuerte del morir: abraçad el deſengaño de eſta verdad alguna vez, pues no ay paſſo en que no encontreis con èl, y con la muerte, pues en la mayor grandeza eſtà embevida. Enſeñavale la grandeza de Roma Conſtancio à Hormiſda, lo ſobervio de ſus edificios, la mageſtad de ſu Senado, la grandeza de ſu Capitulo; y preguntòle, que le parecia? Reſpondiòle Hormiſda, que era lo mejor del mundo, pero que tambien morian los hombres en Roma, como en las aldeas, y cortijos.

Aunque no es cierto el tiempo en que ha de venir, todos los dias amenaça en las enfermedades. Es cierto que no eſtà lexos, porque es muy breve, y corta nueſtra vida: vna vez entra en nueſtra caſa, pero ha dado muchos golpes à la puerta. Aſſi que ſalimos â regiſtrar la luz del mundo, nos và ſiguiendo los paſſos de la vida, para cortarlos, ſin reparo en la edad: es incierto en que lugar nos aguarda, y aſſi aguardemos la en todo lugar. No quentan ni los años, ni el tiempo, porque tengamos quenta con el tiempo, y los años. No tiene la muerte mas camino, que el de la vida; diſpongamos el camino, que ſea derecho, y llano, para que no halle encuentros, ni embaraços quando venga. Que horror ſerà la muerte, à quien no eſpera vivir deſpues de la muerte? Navegando à Corintho Ariſtipo, corrieron tormenta deshecha en el viage. Temiò el Filoſofo la muerte, y diòlo a entender à los Marineros, en que le vieron robada la color del roſtro; y dixole entonces vno de ellos: Porque voſotros ſiendo Filoſofos, que enſeñais, y predicais que no ſe tema la muerte, la temeis, y noſotros no la tememos ſiendo ignorantes? Porque no ſon iguales tus cuydados à

los

los mios, le reſpondiò Ariſtypo. Todos los que tienen muchos cuydados, ſino ſe deshazen dellos con tiempo, es preciſo que teman el morir; porque no ay quien no alcance, que quien muere mal acâ, ha de morir eternamente allà. Los cuydados, y negocios deſta vida ſe han de tomar como penſion, no como carga, pues nos eſtorvan el mayor cuydado, y negocio, que es la muerte. Los Egipcios ponian en ſus combites vn eſqueleto, y dezian à los combidados: Come, y bebe, pero atiende que has de ſer eſte que miras quando mueras. Eſtando ſobrados de todo muchos, todo parece que les falta; entiendan, que para vivir les puede faltar tierra; para morir no ha de faltarles. Todo ha de parar en ſer eſqueletos, alimento de guſanos, y aſco aun de los mayores amigos, aſſi Reyes, como vaſſallos, nobles, y plebeyos, grandes, y chicos: cuidemos mas del alma, que es eterna, que del cuerpo, que ſe acaba. Oy puede ſer, no ay que aguardar à mañana. Combidò à comer à Meſodano Filoſofo viejo vn amigo ſuyo, diziendole: Para mañana os combido. *Muchos años ha* (le reſpondiò) *que no tengo mañana, ni la eſpero, porque todos los dias eſpero la muerte, y ſiempre pienſo que es oy.* Tratar de vivir bien, pues mas vale morir, que viuir mal.

La facilidad con que la muerte nos deſaparece la vida, avia de obligarnos â eſtarla eſperando ſiempre, para que nos halle, ſino conſtantes, al menos prevenidos. A Helì le quitò la vida vna mala nueva. A dos madres, que dieron ſus hijos para la guerra del Lago Traſimeno, les quitò la vida verlos bolver vivos, porque tuvieron nueva que avian muerto, Druſo Pompeyo, hijo de Claudio Ceſar, murio, porque ſe le atrevesò en la garganta vn poco de vn pero, ò mançana. Flavio Pretor, le ahogò vn cabello, que bebiò en vn poco de le-

leche. A Tarquino Priſco, vna eſpina de vn pez. A Sophocles, el premiarle le quitò la vida, por el eſtraño gozo que tuvo. A Anacreonte, vn grano de vna paſſa le ahogò, porque no le pudo tragar. Los que han muerto de vn peſar, ſon muchos, y no menos los que han rendido à vn gozo repentino la vida. No ay coſa mas facil, que vna deſdicha: y no ay mayor deſdicha, que vna muerte de repente. Sino ſabemos la muerte que nos eſpera, porque no eſperamos la muerte, y lo ſabremos? No es mejor eſperarla, pues es cierta, è infalible ſu venida? No la aviamos de eſperar, ſino deſear, y llamar, para que aceleraſſe el paſſo, porque oy no es muerte la vida que vivimos ſola, ſino muerte con dolor, tormento, y peſar. Todo con ella ſe acaba, aviamos de buſcarla, porque ſe acabe. Oyò cantar la Cigueña al Ciſne dulcemente, eſtando en los vltimos alientos de la vida; y con admiracion eſtraña le preguntò: Dime, Ciſne, porquè cantas, ſi te eſtâs muriendo? Quien te obliga à tan ſingular, y no viſta demonſtracion? Reſpondiòle el Ciſne: La eſperança de paſſar à mejor vida, y à mayor felicidad, muriendo. Y que felicidad es eſſa, replicò la Ciguena? Es poca, no tener neceſſidad de buſcar la comida, no tener daños, ni aſſechanças, y no padecer miſerias, ni tormentos? Venga la muerte, ſi tanto bien nos acarrea, y trae; pero ſerá bien tenerle prevenido el hoſpedage, para ſaber morir. Algun tiempo ſe ha de gaſtar para ſaber vivir; empero toda la vida ſe ha de emplear para ſaber morir; porque nada ſabe (aunque ſepa mas que Salomon) el que morir no ſabe.

Muere el Fenix entre Sabeas aromas, quizàs guſtoſo, porque ſe previno de ſepulcro para morir, buſcando la leña, y fabricando la hoguera para abraſarſe en ella, rindiendo la vida à la violencia del fuego, para enſeñança grande nueſtra, que devemos eſperar, y pre-

prevenir la muerte, y el ſepulcro, cuyas horroroſas memorias las haze agradables, y apacibles la eſperança de renacer de la muerte, para mejor vida, Mejores ſois voſotros, que muchos paxaros, dixo el Señor â ſus Apoſtoles. Y Tertuliano comentò: Sino ſomos mas que el Fenix, no ſomos mucho, nada grandes ſomos. Seremos mas que eſta Ave Arabiana (me parece) ſi como ella ſe previene para morir, ſintiendoſe cercana à la muerte, nos prevenimos noſotros toda la vida para eſtàr diſpueſtos ſiempre.

El nido, pues, ò ſepulcro en que muere, dizen algunos, que la fabrican en Pancaya, Provincia de Arabia, fertil, y abundante de aromas: *Rogos ſuos ſtruit, quos propè Panchaiam concinnat.* Dizen otros, que en Egipto, y ſon muchos los que ſiguen al Doctor Penitente San Geronimo; y añade eſte Doctor Santo, que entre los aromas que lleva, lleva tambien el electro. Cargaſe de ellas en el Monte Libano, que yaze entre la Arabia, y Fenicia, y conduce entre los aromas el electro, dize el Santo: *Solis verò calore accenditur electrum, & tunc exuruntur aromata, & ipſa Phenix incenditur.* El electro no es palo, ſino lagrima oloroſa, como el incienſo, goma mas hidalga, y generoſa, que la lloran los arboles ordinarios: *Quid autem tibi referam, quod electrum lachryma virgulti ſit*, dixo â eſta conſequencia San Ambroſio.

Claud. de nup. hon.

S. Hier. tõ. 4. ep. 19.

S. Amb. l. 7. Exam. cap. 15.

Su vivienda ordinaria no es en nido, ſino en arboles altos, ò peñaſcos, con que ſolo para morir, y renacer le fabrica. Quando buela con tardo, y pereçoſo buelo, y ſe ſiente con la viſta atenuada, y flaca, ſe halla gravemente peſada al movimiento, con el aliento debil, y canta con deſmayada, y triſte voz; conoce que ſe le avezinda la muerte, porque eſtos ſon claros, ſi fatales anuncios de que ſe le và acercando; y para lo-

grar-

grarla, y renacer flamante, y nueva, se sube al nido en lo mas ardiente, y riguroso del Verano, y arrimando el fuego (que â los rayos del Sol enciende con las alas) se abrasa, y reduce à cenizas: *Collectis aromatum virgultis rogum sibi instruit, & conversa ad radium Solis, alarum plausu, voluntarium sibi incendium nutrit.* De la porcion mas generosa pues de las cenizas, se anima vn gusano pequeño, que crecido, y puesto en corpulencia bastante, le nacen plumas, alas, y pico, y renace nuevo Fenix de las cenizas del muerto, y abrasado: *Ex quibus cineribus vermiculus nascitur, & postmodum Phenix alia efficitur.*

S. Isidor.

S. August.

Deste morir, y renacer à nueva vida para eternizarse, se valiò el profundo Tertuliano para convencer à los que niegan la.

RESVRRECCION DE LA CARNE.

CAPITULO XXXV.

ES la resurreccion *A morte ad vitam reparatio*, el restituirse la vida à la muerte. Despreciò la vida, y la entregò gustosamente, dezian los Machabeos, al martirio, porque sè que el Señor me la ha de restituir despues de muerto: *Propter Dei leges nunc hæc ipsa despicio, quoniam ab ipso me ea recepturum spero.* Muchos que oy duermen el sueño de la muerte en el polvo, resucitarán, vnos para la eterna vida, otros para eterno oprobrio: *Et multi de his qui dormiunt in terræ pulvere evigilabunt, alij in vitam æternam, alij in opprobrium.* Resucitarân los cuerpos de los Santos sin vicio, sin deformidad, sin corrupcion, y sin dificultad, con tanta facilidad, como felicidad: *Resurgent Sanctorum corpora sine vllo vitio, sine vlla deformita-*

In Polya. V. resurrectio.

S. Macha. cap. 7.

Dan. c. 12.

te,

re, ſine vlla corruptione, ſine difficultate, in quibus tanta facilitas, quanta fœlicitas erit. A tres muertos reſucitò el Señor, à la hija de Cayro, al hijo de la viuda, y à Lazaro, ſon tres generos de pecados, que reſucita el Señor, y ſon de deleyte, de obra, y de coſtumbre: *Tres; ſcilicet, filiam Archyſinagogi adhuc in domo iacentem, iuvenem filium, extra portam elatum, & Lazarum quatriduanum ſepultum excitavit ex mortuis. Sunt tria genera peccatorum, quos hodie ſuſcitat Chriſtus, delectationis, operis, conſuetudinis.* El Señor ſe entregò à la muerte, porque no temamos à la muerte; y luego reſucitò, para que confiemos que nos puede reſucitar: *Redemptor noſter ſuſcepit mortem, ne mori timeamus, oſtendit reſurrectionem, vt nos poſſe reſurgere confidamus.* En faltando la eſperança de la reſurreccion, falta toda la obſervancia de la piedad: *Tolle ergo ſpem reſurrectionis, & reſoluta eſt obſervantia omnis pietatis.* Sino ay reſurreccion no ay Dios, ni ay providencia tampoco, con que todas las coſas eſtarian ſugetas al acaſo: *Si reſurrectio non eſt, neque Deus eſt, neque providentia eſt; tunc caſu omnia feruntur, & aguntur.*

S. Aug. in Euchir.

Idem de verb. Dom.

S. Greg. in mor.

S. Ioann. Chriſ. in Matth. 22.

S. Ioann. Dam. lib. 4.

Reſucitarà el juſto, para juzgar; el pecador, para ſer juzgado; el impio, para ſer caſtigado ſin juizio: *Reſurget iuſtus, vt iudicet: peccator, vt iudicetur: impius, vt ſine iudicio puniatur.* Aunque la Fè no nos enſeñara la reſurreccion, con la razon la aviamos de alcançar, y dar credito. Imita el arbol nueſtra reſurreccion, pues pierde ſus hojas, gaſta ſus frutos, y queda deſnudo, y ſeco, eſqueleto vegetable, deſpojo del rigor, y tirania del Infierno. Buelve luego à arrojar hojas, flores, y frutos, reſucitando de aquel cadaver arido, de tronco, y ramas, à nueva, y vegetable vida. No es mas generoſo el hõbre, que es el arbol? *Qui de re-*

Origen.

S. Gregor. in mor. *ſurrectione fidem ex obedientia non tenent, certam hanc tenere ex ratione debuerant: nam per momenta temporum cernimus arbuſta viriditatem foliorum amittere, &c. Et ecce ſubito quaſi exareſcenti ligno, velut quadam reſurrectione veniente, videmus folia erumpere, fructus grandeſcere, & totam arborem redivivo colore veſtiri.*

La muerte, que tanto tememos, y rehuſamos no nos quita la vida, la depoſita: vendrà deſpues quien nos la reſtituya con nueva luz: *Mors quam pertimeſcimus, ac recuſamus, intermittit vitam, non eripit. Veniet iterum qui nos in lucem reponet.* De los muertos han de reſucitar los hõbres, porque oy tienen ſer ſus Almas; ſerà bien para los buenos, mal para los malos: *Ex mortuis revivicentes homines fiunt, mortuorum ſuperſunt animæ, atque bonis melius eſt, malis verò peius.*

Senec. ep. 36.

Plat. in Phæd.

Aunque con fingida fabula del Letheo, eſcrivieron la verdad de la reſurreccion Virgilio, y Claudiano.

Letheum ad fluvium Deus evocat agmine magno;
Scilicet immemores, ſupera, & connexa rtviſant,
Rurſus, & incipiant incorpora velle reverti.

Virg. 6. Æne.

Dixo Virgilio: y Claudiano dixo mas claro:

Quos vbi per varios annos, per mille figuras
Egit Letheo, purgatos flumine tandem,
Rurſus ad humanæ revocat primordia formæ.

Claud. 2. Ruf.

GEROGLIFICOS DE LA RESVRRECCION.

LO ſerâ el arbol Platano, y eſta, *Ab ipſa; ipſa.* Es muy ſingular, y raro lo que con eſte arbol acontece. Plantaſe vno, y renacen deſte innumerables, en eſta forma: El año que ſe planta, dâ fruto, que es ſolo vn razimo de platanos: en cortando el razimo, ſe le caen las hojas, ſe ſeca, y ſe caba. Deſta miſma raiz renace otro

Pla-

Platano à ſu lado, que dà otro razimo el año miſmo que renace, y luego ſe ſeca, y ſe acaba; renace luego al lado otro el ſiguiente año, que dando el fruto miſmo, que es vn razimo ſolo, ſe ſeca, ſe acaba, y ſe cae, y aſſi và proſiguiendo, haſta que le falte, ò agua, ò virtud de la tierra, que le anima, que por la raiz nunca falta. Muere, y renace arbol de ſus miſmas raizes.

Lo ſerà el Fenix, con eſta, *Iterum ipſe*. Buelve à ſu miſmo ſer, deſpues de reducido à cenizas, como bolveremos todos en el vltimo dia del juizio, ſiendo viva, perfecta, y firme imagen eſte Paxaro prodigioſo de la reſurreccion de la carne, en que convienen quantos Autores eſcriven: *Phenicem novum ex præmortui corpore fieri, eſſeque hoc pleniſsimum, atque firmiſsimum futuræ reſurrectionis ſpecimen: in hanc omnes concordiam deveniunt.* *Tertul. de reſurrect.carn.*

No renace nuevo Fenix del fuego en que ſe abraſa, ſino de las cenizas que quedaron del fuego; con que es ocioſa, è ignorante queſtion dudar ſi del fuego puede nacer coſa animada, y viviente embolviendo el fuego con las cenizas. Del fuego puede aver duda, por la falta de humedad, de que es preciſo ſe componga todo viviente ſenſible. Empero ceſſa, porque ſienten muchos Autores muy graves, lo contrario con Tertuliano, cuya ſola autoridad baſta para aſſegurar eſta opinion: *Et florebit ſicut Phenix, id eſt, de morte, de funere, vti credas de ignibus quoque ſubſtantiam corporis exigi poſſe.* *Ibidem.*

A que ſe arrima, que la Salamandra vive, y nace del fuego, como eſcrive Caſſiodoro: *Salmandræ ſequuturus exemplum, quæ plerumque degit in ignibus.* *Caſſiod. l. 3. ep. 47.*

Diogenes Laercio parece que ſeñala mas animales, que en el fuego viven: *Quippè animalium alia abſque coitu gigni, vt ſunt quæ in igne vivunt, quæ ignicula vocantur ſicut Tenerides.* Muchos animales ſe engendran, y na-

cen del fuego, y eſtos en el fuego viven, ſingularmente la Tenerides: viven en el fuego, los que en el fuego nacen. No renace el Fenix del fuego, ſino del Guſano, que anima las cenizas.

De ſus miſmas cenizas renace el guſano de ſeda, que como es Fenix de los infectos, pues ſe labra ſepulcro èl miſmo, adonde muere, y renace, prodigio que no ſe admira (porque es tan comun, que cada dia ſe vè) y ſe duda del Fenix, haziendo mas dificultad de que ſe abraſe, y buelva à renacer de ſus cenizas, que de que le aya. A las Maripoſas les ſucede lo miſmo, que de ſus cenizas miſmas renacen Maripoſas flamantes, y nuevas. El *Ephimero*, deſvalido animalejo, nace, y muere en vn dia, y al otro renace de lo miſmo que muere: De aqui tomò nombre la calentura efimera. De las cenizas de los leños ſecos, que ſe arrojan, ò caen à la mar de Gelandia, ò las Islas Hebridas, nacen vnos guzanos pequeños, que quando vàn creciendo, les nacen alas, pies, y picos de aves, y ſuben à ſer vezinas del vulgo de las demàs del viento. Son las que eſcrive aver viſto nueſtro iluſtre Fray Vicencio Belvacenſe. San Iſidoro las llama *Barliatas*: *Barliatæ Aves, quæ ex ligno creſcunt.* De eſtas miſmas eſcriviò el Cardenal Aconenſe, que nacian de los maderos ſecos, en las riberas de el mar: *Arbores ſunt ſuper ripas maris, de quibus Aves paocreantur.* A dos linages de Aves haze aluſion eſte lugar à las que vamos hablando, y à las que nacen de las hojas de los arboles en la India Oriental. Caen ſobre el agua las hojas, y luego ſe levanta vn paxaro, aunque deſmedrado, y pequeño, viviente, ſenſible, è irracional. Los ignorantes no dudan deſpreciar eſtas maravillns de la naturaleza, teniendo à la viſta otras ſemejantes, porque en toda la Europa ſucede en

Fr. Vinc. Bel. lib. 16. cap. 4. ſpec. hiſt.

S. Iſidor. l. Ethym.

Card. Iac Acon. lib. Orient. hiſt.

lo

lo ardiente del Verano llover las nubes con apacible aguacero, y de cada gota que en el ſuelo cae, ſe levanta vn ſapo, aunque pequeño, viviente, irracional, y ſenſible como los demàs. Tanta dificultad tiene eſto, como lo otro; y eſto lo vèn, y aquello no lo creen, que es como eſto. Todo el mundo eſtà lleno de ignorantes.

Deſpues que renace, pues, el nuevo Fenix de los aromas, y cenizas del muerto, y ſe viſte de pluma, ſe le pueblan las alas, le crece el pico, y las vñas, cobrando nuevos alientos para el buelo; carga con las cenizas, ò aromas, que de ſu anteceſſor quedaron, y acompañado de el vulgo de las demàs Aves de aquella Provincia de Pancaya, parte con buelo ligero à Hielopolis, que es el templo del Sol, y dexandolas ſobre las aras del templo, ſe buelve à ſu Patria, à contar por ſiglos la vida, que en ſombras de eterna vive: aſſi Claudiano, con otros muchos.

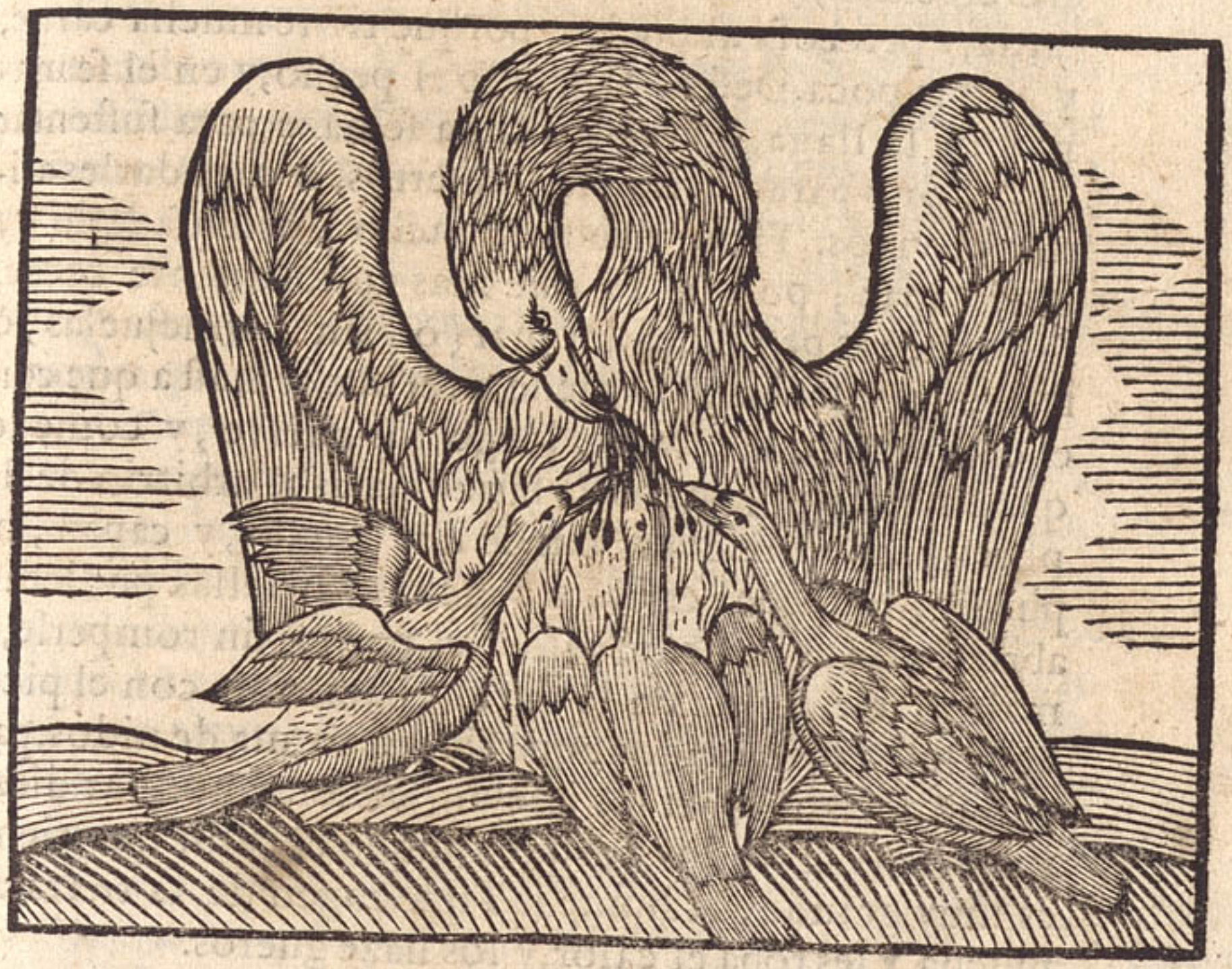
Veloxque alienum tendit in orbem, *Claud. in Then.*
Portans gramineo clauſum velamine fornus,
Innumeræ committantur Aves; ſtipatque volantem.
Alituum ſuſpenſa cohors, exercitus ingens.
Obnubit vario late convexa meatu.

Haſta aqui de lo ſingular, y eſtraño deſte generoſo, y noble Paxaro, que aunque algunos le tienen por fabuloſo, no me parece que pueden ajuſtarlo ſin eſpecie de arrojo; porque los Santos que dèl eſcriven, ſon muchos, con los Padres de la Igleſia antiguos, Hiſtoriadores, Poetas, Filoſofos: y lo que mas ſe ha de ponderar, es, que todos eſtàn vniformes, ſin variar, ni encontrarſe en lo ſingular de ſu fabrica, y dè ſus propiedades todas. Fuera de que el miſmo Señor ſe lo revelò à Santa Brigida, y ſe hallarà en ſus Revelaciones, adonde le dize el Señor (tratando de ſu ardiente, è inmenſo amor) deſte eſtraño Paxaro lo que ſe ſigue: *Como el*

Fenix puedes colegir, que en ſu peſada vejez recoge leños en vn monte altiſsimo, que encendidos con lo ardiente de los rayos del Sol, ſe arroja en el fuego, adonde abraſado renace nuevo Fenix, mejor, y mas fuerte. Sicut in Phenice colligere poteris, que in ſenectute gravata, colligit ligna in monte altiſsimo, & illis ex calore Solis accenſis, projicit ſe in ignem, &c. Aunque eſto no es de fee, tienen mucha autoridad eſtas Reuelaciones oy. Lo que vence, y avaſſalla mi diſcurſo à dar credito à la verdad del Fenix, es, que San Epifanio no ſolo aſſienta en que le ay, ſino que le deſcribe, y pinta; aſſi el cuerpo, como la diferencia de el color de las plumas de las alas de que ſe viſte, y de la cola, y tambien de que eſtà coronada de hermoſa, y flamante pluma, y que en los pies tiene eſpolones como el Gallo, que es reparo bien ſingular, para entender que no es fabuloſo, ſino verdadero todo lo que deſte Paxaro de la Arabia ſe deſcrive.

S. Brig. l. 4. Revel. cap. 8.

PROPIEDADES
DEL PELICANO.



LIBRO SEPTIMO.
CAPITVLO XXXVI.

ESTA Ave, mas celebrada, que conocida, se ha visto en esta Corte en la reciente fabrica del Buen-Retiro, entre otros muchos Paxaros estrangeros, que en èl huvo. Es tan crecida como la Garça, se viste de pluma corta, y

desaſſeada, porque verdaderamente en el aſpecto es fea. Tiene torcido vn poco el pico, los pies baſtos, largas las vnas, la cabeça ancha, y larga, coronada de vna creſta de plumas en forma de arco, la adornan muy buenos ojos. Es corto, igual, y grueſſo el cuello, las alas crecidas, y los encuentros fuertes; ſe halla ſiempre tarda, y pereçoſa al buelo, porque tiene mucha carne, y pluma poca. Deſcubre pelado el pecho, y en èl ſe manifieſta la llaga, que ella miſma ſe haze para ſuſtentar ſus hijos, ò para darles vida muertos, ò para darles alimento vivos. Tiene el buche ancho, deſenfadado, y muy capaz; porque lo que mas guſtoſamente come, ſon conchas pequeñas del mar (ò ſean vermejuelas, ò ſean oſtras) las traga, y tiene en el buche, haſta que con el calor ſe van abriendo, luego las buelve, y come lo que eſtà dentro, dexando las conchas al arbitrio de la playa; y ſino tuviera el buche tan ancho, y capaz, ni pudiera hoſpedar en èl las conchas, ni ellas pudieran abrirſe con el ardiente calor del pecho, ſin romperle, ò maltratarle. Anida en la tierra, haziendo con el pico vnos huecos redondos, que tienen forma de nidos, para que puedan caber los huevos; Suelen empollar diez, y nunca ſalen todos, porque aunque el calor que tiene es muy grande, la humedad que cogen de la tierra es mucha, y les roba el calor, y los haze gueros.

Hazen muchos al Porfirion, y Onocrotalo Pelicano. El Porfirion no puede ſerlo, porque es como vn Cuervo: tiene colorado el pico, y los pies; y las vñas exceſſivamente grandes, de quien nueſtro Aragones Marcial dixo:

Nomen habet magni volucris tam parva gigantis,
Et nomen Praſini Porphirionis habet.

Su comida es pezes, y bebe como los perros. Se paſſea antes de comer muy grande rato, y luego come en ſe-

cre-

creto escondido, porque no gusta de que le vean comer; y si alguno le vè, huye, y dexa la comida. Es muy pereçoso, y pesado en el buelo, con que los que le siguen, facilmente le cogen. Es tambien muy casto, porque para juntarse con la hembta, se retira, y esconde adonde no le vean.

El Onocrotalo es verosimil que sea el Pelicano, porque en la version de *Similis factus sum Pellicano solitudinis* del Psalmo 102. dize San Geronimo *Onocrotalo*. Deste Paxaro Onocrotalo escrive Olao Magno, que tiene muy largo el pico, y que desde su nacimiento, por la parte del cuello, se le descoge vna como bolsa grande, hasta que llega â recogerse en la garganta. A esto parece que aludiò Marcial, quando escriviò:

Turpe Ravenatis guttur Onocrotali.

Martial. ep. 1. l. 11

De aqui discurro, que el Onocrotalo, y Pelicano es vn mismo Paxaro; porque lo que dize aver visto Olao Magno, es el buche quando estâ lleno de conchas, y que le llega hasta el nacimiento del pico; despues se estrecha tanto, que se queda como el pendiente de carne que tienen los Guajolotes (que acà llamamos Pabos) desde el pico à la garganta. Assi lo pintò en sus Emblemas Alciato:

Voce boat torva, præ largo ex gutture rostrum.
Instrar habet Nasi, multiforisque tubæ
Deformem rabulam addictum ventrique, gulæque
Signavit volucer.

And. Alciat. in Emblem.

Ambos tambien tienen vnas propiedades mismas, assi en la criança de sus polluelos, como el tragar las conchas, y bolverlas para comer; en anidar en la tierra, y ser muy amantes de la

SOLEDAD.

CAPITULO XXXVII.

S. Thom. 2. 2. qu. 188. art. 1. ES la ſoledad, *Inſtrumentum congruum contemplationi*, inſtrumento proporcionado para la contemplacion. El que eſtâ mas retirado de las delicias, y regalos le acoſaràn menos los deſeos dellas; y el que no viere las riquezas, le ſerâ menos moleſta la avaricia: *S. Aug. l. de ſing. Cleric.* *Minus voluptatibus ſtimulatur, qui non eſt vbi frequentia eſt voluptatum, & minus avaritiæ moleſtias patitur, qui divitias non videt.* El ſabio, y el juſto, aunque eſtèn en ſoledad, nunca eſtàn ſolos: el ſabio tiene conſigo quantos ſon, y fueron buenos: el juſto, ſi le faltan hombres, habla con Dios: *S. Hier. contra Iovin.* *Sapiens nunquam ſolus eſſe poteſt; habet enim ſecum omnes qui ſunt, & qui fuerunt boni; nunquam bonus ſolus erit, ſi hominum inopia fuerit, loquitur cum Deo.* No eſtà en la ſoledad, el que eſtando en ella con el cuerpo, no eſtà con el animo; ni eſtà en la Ciudad, el que acompaña con el cuerpo al vulgo, y tiene el coraçon fuera dèl. *S. Gregor. in mor. l. 30.* *Qui corpore remotus vivit; ſed tumultibus converſationibus humanæ terrenorum deſideriorum cogitatione ſe infert, non eſt in ſolitudine, ſi verò præmatur aliquis corporaliter popularibus, turbis, , & tamen nullos ſæcularium curarum tumultus in corde patiatur, non eſt in Vrbe.* Es neceſſaria la ſoledad, ſino del deſierto, del animo; porque el que eſtà entre los cuydados del mundo, y no retira el animo para eſtàr ſolo con el Señor, no puede ſer ſanto: *Orig. homi. 8. ſu. Levit.* *Quandiu quis permixtus eſt turbis, & in multitudine fluctuantium volutatur, non vacat ſoli Deo: non poteſt eſſe ſanctus.* No ay coſa como huir del mundo, para no tener nada con el mundo, y eſto no ſe puede conſeguir

guir ſino en la ſoledad: *Recede ergo de via, & planta te in loco ſecreto, vt nec mundus tecum habeat aliquid commune, nec tu cum mundo.* S. Ioann. Chryſt. ſup. Matt.

Los que ſe retiran à lo ſecreto de la ſoledad, dàn à entender, que es todo tinieblas quanto regiſtra la luz en el mundo: *Quidam adeo in latebras refugiunt, vt pateat in turbido eſſe, quidquid in luce eſt.* Huye de los muchos, huye de los pocos, huye de vno, que vno es como vn pueblo, el pueblo es como vno. A qualquiera le baſta vno, y aun ninguno le baſta: *Fuge multitudinem, fuge parvitatem, fuge, & vnum. Vnus pro populo mihi eſt, & populus pro vno. Mihi ſatis vnus eſt, ſatis eſt nullus.* La vida en la ſoledad, no ſolo es la de mas ſoſſiego, ſino la mas alta, y mas ſegura: *Vita procul dubio ſingularis, ac ſolitaria, non modo tranquilior, ſed altior eſt, atque ſecurior.* La ſoledad compañera verdadera de la alegria: los hombres de mejor juizio dixeron, que ſolo en ella ſe hallava el guſto: *Solitudo vere lætitiæ alumna videtur. In hac bonæ mentes ſenſerunt delectationem ſitam eſſe.* No parece que ſintiò bien de la ſoledad Ariſtoteles, porque dixo, que el hombre ſolitario, ò es Dios, ò es beſtia: *Homo ſolitarius, aut Deus, aut beſtia.* Empero en conſequencia de lo que eſcrivia, dixo bien. No hablò deſta ſoledad, que es retiro del comercio del mundo, hablò de los hombres que no ſon tratables, ni comunicables, y eſtos verdaderamente que ſon beſtias, porque no ſon Dioſes, ni hombres.

Id. ep. 30.

Petr. de vit. ſol. l. 1. c. 2.

Matt. Agric.

Ariſt. l. Polyt.

El Rey Pyrro era muy amante de la ſoledad: y preguntandole, que que era lo que hazia eſtando à ſolas: Reſpondiò: Pienſo como ſer bueno: *Rogatus, quid ſolus ageret? Meditor, inquit, eſſe probus*, dando à entender, que la compañia embaraça mucho, à muchos el ſerlo. No ay coſa mejor que la ſoledad para el bueno,

Laert. l. 9. cap. 11.

no, ni peor para el malo. Vio à vn ſolitario, que eſtava hablando conſigo miſmo, y dixole: Mira, no ſea
Laert. l. 7 cap. 2. que hables con algun hombre malvado: *Conſpiciens quendam ſolitarium, ac ſecum loquentem, dixit: Vide ne cum homine improbo loquaris.* Y añade Laercio: *Malis enim periculoſa eſt ſolitudo.* Viò vn Filofofo à Myſon, que con la mucha alegria que tenia de verſe en la ſoledad, ſe reìa. Y preguntòle: Porque tienes tanta alegria, Myſon, eſtando ſolo? Por eſſo miſmo, le reſpondiò, porque eſ-
Id. lib. 6. cap. 10. toy ſolo: *Rogabat, quid rideret cum eſſet ſolus? At qui hoc ipſum, inquit, rideo.* Lo que importa el retiro à los Religioſos, que profeſſan ſoledad, apartados del comercio de el mundo en ſus Conventos, dixo el grande Egypcio San Antonio en eſta ſentencia: Eſtâr fuera de ſu Convento el Religioſo, es como eſtàr el pez fuera del
Nizef. Calix. l. 8. c. 4. Agua: *Quod piſcis in arido, hoc Monachus in oppido.*

No ay vida mas ſegura, mas libre, y mas apartada de vicios, que la que dexa las Ciudades, y buſca las ſelvas.

Non alia magis eſt libera, & vitio carens,
Semin. Hypol. *Rituſque melius vitæ, quæ priſcos colat,*
Quam quæ relictis mœnibus ſylvas amat.

El que retirado del mundo, y ageno de negocios vive en la ſoledad del campo, deſatado de los embaraços de èl, eſſe es bienaventurado, dixo Horacio:

Beatus ille qui procul negotijs,
Horat. epod. ode. 2. *Vt priſca gens mortalium,*
Paterna rura bobus exercet ſuis
Solutus omni fœnore,

GE-

GEROGLIFICOS DE LA SOLEDAD.

LO era el Pelicano, y esta, *Solitudo.* Es tierno amante de la soledad, adonde es de ordinario su vivienda, y morada, huyendo el comercio de las demàs Aves. Otro Paxaro ay, que por nombre tiene el Solitario, y de quien escrive David, haziendo alarde de lo mucho que gastava de la soledad, diziendo que imitava al Pelicano, y al Paxaro Solitario en ella, *tanquam paser Solitarius.* Es poco aficionado â compañarse con otros Paxaros, siempre anda solo, y retirado. Es especie de Merla, con que canta con suavissima voz, à la manera que el Silguero, pero con muchas mas diferencias, porque passan de nueve las que haze, segun escrive el Autor *de natura rerum*, y con tanto concierto, y harmonia, que no ay hombre, por diestro que sea en la Musica, que pueda imitarle. San Isidoro dize, que se llama la Merla: *Merula, quasi Medulam eo quod moduletur.* Por la suavidad, y dulçura conque canta. Assi escriviò tambien el Autor de Filomela:

Et Merulus modulans, tam pulchris concinit odis,
Nocte ruente tamen, carmïna nulla canit.

Lib. 12. cap. 7.

El Ruyseñor tambien es Paxaro muy inclinado â la soledad, no le haze lisonja la compañia de otras Aves, ni las de su especie tampoco. Assi le introduce Hesopo retirado en las selvas, dulcemente cantando, y tristemente sintiendo la temprana, y arrebatada muerte de su hijo Itin, y que oyendole la Golondrina, que iba de passo para Thracia, le dixo: Chariſſimo mio, esta dulce voz de tu canto, es lastima que la desperdicies entre fieras, y brutos, bosques, y selvas; vente conmigo à Thracia, adonde vivirás con mayores conveniencias

cias, que en eſtas ſoledades triſtes, y legrarâs tan ſuave harmonia, porque te oirán cantar los hombres, y ſerà de todos tu muſica celebrada. Hermana mia, mejor eſtoy en la ſoledad (le dixo el Ruyſeñor) porque los edificios, y los hombres â mi no me ſerân aplauſo, ſino tormento. Fabula en lo que dize la corteza: verdad empero puriſſima en el coraçon; porque los hombres, y edificios no ſirven mas que de pena, dolor, y tormento â los que los tratan. Quanto mejor es vivir con ſoſſiego en la ſoledad, que en las Ciudades, con moleſtia, y peſares? *Præſtat foris, & in ſolitudine vivere quietè, quàm in Vrbibus, & frequentia hominum cum moleſtia.*

Carden. Paſc. de ſol.

No pretendo que ſe vayan todos al deſierto (aunque oy eſtà el mundo demanera, que ni en el deſierto preſumo que no avian de dexar vivir à los que allà fueſſen) ni que ſe entienda ſolo del deſierto eſta ſoledad: llamo ſoledad, vivir ſolo vn hombre entre los hombres; eſtàr con ellos, y huir dellos; eſtàr en la neceſſidad, y huir de la ocaſion. Haze ſu negocio ſin ageno daño, y tratar del negocio de los negocios, que es la ſalvacion. Aconſejarſe con vno, y no fiarſe de ninguno. Hazer bien à todos, à ninguno mal. Mirar àzia la muerte, mas que àzia las conveniencias: ſervir à Dios muy de veras; al mundo, ni de burlas. Vivir en paz, para no morir en guerra, que eſta es la vltima deſdicha, y la mayor de todas.

Buſca el retiro de la ſoledad el Pelicano, y vive guſtoſo, aunque no alegre, porque es Paxaro triſte, y melancolico. Y eſto parece impulſo en la naturaleza, porque todos los animales que padecen triſteza, y melancolia, aman con ternura la ſoledad, como tambien los hombres que la padecen. La melancolia en noſotros no avia de ſer de humor, ſino de dolor de aver ofendido à

Dios,

Dios, que ella nos pondria muy cerca la alegria. No sè como pueden reirse los que estàn en pecado mortal, dize el puriſſimo Angel Santo Thomas de Aquino. Es menester llorar, para reirse; porque es cierto que se sigue como al llanto la risa, à la risa el llanto. Quanto mas importa llorar acà para reir eternamente; que reir acâ, para eternamente llorar?

La soledad, y retiro deve de conciliarle el amor à este celebre Paxaro, porque à todos los animales de la tierra, y paxaros del viento excede el amor que tiene à sus hijos. A pocos dias que rompen los grillos de la prision de la cascara, se le mueren, llora tristemente sobre ellos tres dias, y luego hiriendose con el pico el pecho, los restituye à nueva vida con su sangre. San Geronimo siente, que los mata con el pico: *Hieronymus tradit eam pullos suos rostri percusso interficere; pœnitentem mox factam, in nido ipso per triduum lugère, postremo se ipsam graviter vulnerare, & sanguinem suum super filios effundere, quo illi perfusi reviviscant.* O mueran porque los matan sus padres, ò porque ellos se mueren bañandolos, con su sangre los resucitan. Y es bien singular, y estraño lo que en este acontecimiento les sucede: que si el hijo muerto tiene partido el coraçon, no resucita: si le tiene entero, buelve à renacer, y se restituye à la vida. La sangre del Señor (de quien es este Paxaro simbolo, è imagen) no les aprovecha à los que tienen el coraçon partido, la mitad con el mundo, y la mitad con Dios: entero ha de estàr, y sin quiebra, ni herida, para que su sangre preciosa le dè nueva vida de la gracia. Otros escriven, que las culebras son sus enemigos mortales, y que suben al nido, y arrojan todo su veneno sobre los implumes polluelos, y los matan. Al que alcança la mayor fuerça de el veneno, le parte el coraçon, este no resucita, los que no le tienen partido, si.

Pyer. lib. 20. Hier.

No

No haze solo manifiesto, y patente el excesso de su amor en esta accion (que es bien poderosa para conocerle) de rasgarse las entrañas para darles vida; lo haze quando los empolla, pues se dexa abrasar incauto, avivando él mismo el fuego imprudende con sus alas, por librar à sus hijor del incendio. En vno, y otro caso se vè con luzes claras el fuego de su

AMOR.

CAPITULO XXXVIII.

HE de escriyir del amor de Dios, y del amor profano: el de Dios, para que se abrace, el profano, para que se desprecie.

DEL AMOR DE DIOS.

S. Augus. de Doct. Christ. *Est Rectissima animi affectio, qua diligitur Deus propter se, & proximus propter Deum.* Rectissimo afecto del animo, con el qual se ama al Señor, por quien es; y al proximo, por el Señor. El Hebreo le llama *Oheb amor, dilectio.* Voluntad, amor. Haze de amar al Señor con toda el alma, con todo el coraçon, y con

Deut. c. 6. toda fuerça: *Diliges Dominũ Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota fortitudine tua.* Toda su mi-

Exo. c. 20 sericordia empeña en aquellos que le aman: *Misericors sum ijs qui diligunt me.* Lo mas precioso para Dios es, que aya amor en nosotros: lo mas apetecible para el demonio es, que no le aya: *Nil pretiosius Deo virtute dilectionis, nihil desiderabilius diabolo, extinctione charitatis.*

S. Augus. in quod. serm. Es interès nuestro amar al Señor, porque està en el co-

S. Grego. in mor. raçon de quien le ama: *Qui diligit Deum, & mandata eius custodit, in illius cor Dominus venit.* No quiere mas a-

gra-

gradecimiento que el amor, por los innumerables beneficios que nos haze: *Cùm nobis magna beneficia præstat, nihil exigit à nobis, nisi vt diligamus eum.* Se compara à la muerte el verdadero amor; porque como la muerte divide el cuerpo del alma con violencia; el amor de Dios aparta con violencia al hombre del amor del mundo, y de la carne: *Sicut mors separat animam à corpore, ita dilectio Dei violenter segregat hominem à mundano, & carnali amore.* Dos amores hazen dos Ciudades: el amor del Señor à Ierusalen; el amor del siglo à Babylonia; pregunteſe cada vno lo que ama, y se conocerà de donde es Ciudadano: *Duas Ciuitates duo faciunt amores: Hierusalem facit amor Dei Babyloniam facit amor sæculi. Interroget igitur se vnusquisque quid amet, & inveniet vbi sit Civis.* O yugo de amor santo, que dulcemente aprisionas? Que glorioſamente enlazas! Que suavemente apremias! Que blandamente cargas! Que fuertemente aprietas! Que prudentemente enseñas! *O iugum sancti amoris quam dulciter capis! Gloriosè laqueas! Suaviter præmis! Delectanter oneras! Fortiter stringis! Prudenter erudis!* Esta diferencia ay entre el amor del mundo, y el amor de Dios, que el del mundo comiença con dulçura, y acaba con amargura, y dolor: el del Señor comiença con amargura, y dolor, y acaba con dulçura, y suavidad: *Amor mundi à principio dulcis esse videtur, sed finem amarum habet, amor verò Dei, ab amaritudine incipit, sed vltima eius dulcedine plena sunt.*

S. Basil. Mag.

S. Isidor. de sum. bon.

S. Augustin. sup. Psal. 64.

S. Bernar. de dilig. Deo.

Hug. de Ara. l. 1.

DEL AMOR PROFANO.

CAPITULO XXXIX.

AUnque muchos han querido definir el amor, ninguno encontrò con ſu difinicion, como el Petrarca. Es vn fuego encendido (dize agradable herida, ſabroſo veneno, dulce amargura, delicioſa enfermedad, apacible ſuplicio, muerte blanda: *Eſt enim amor, latens ignis, gratum vulnus, ſapidum venenum, dulcis amaritudo, delectabilis morbus, iucundum ſuplicium, blanda mors.* No ay coſa tan dura, y tan de hierro, que el fuego del amor no la vença, y ablande: *Nihil tam durum, atque ferreum, quod non amoris igne vincatur* El amor no admite conſuelo en lo impoſſible, ni remedio en la dificultad, ni ſe templa con el conſejo, ni ſe enfrena con el tiempo, ni ſe ſugeta à la razon: *Amor non accipit de impoſsibilitate ſolatium, nec ex difficultate remedium, nec conſilio temperatur, nec tempore frænatur, nec rationi ſubjicitur.* Todas las criaturas ſe pueden amar bien, y ſe pueden amar mal; bien, con buena orden; mal, con mala: *Omnis creatura cum bona ſit, & benè amari poteſt, & malè: benè ordine conſtituto, malè ordine perturbato.* No puede amar à otro el que à ſi no ſe ama: *Amare alium non poteſt, qui ſe ipſum non amat.*

Petr. dial. 69.

S. Auguſt de mor. Eccleſ.

S. Ambr. ſerm. de Aſſumpt.

S. Auguſt de Civit. Dei, l. 25.

Id. ibid.

El amante ſabe lo que deſea, y no vè lo que ſabe: *Amans, quid cupiat ſcit; quid ſapiat non videt.* Que tenga amor el mozo, es fruto; el viejo, delicto: *Amare iuveni fructus eſt, crimen ſeni.* Enfermaron las delicias del cuerpo al amor, y â los honeſtos deſeos que proceden de virtud: eſta no, porque deleyta, y agrada; y agra-

Senec. lib. de amor.

da

da, porque deleyta: *Amorem, & honeſtam voluptatem, quæ ex virtute provenit, delitiæ corporis infirmaverunt, virtus enim non quia delectat placet, ſed placet quia delectat.* La accion mas iluſtre, y heroyca que ay, ha avido, ni avrà en el mundo, ſolo el amor la haze; que es entregarſe guſtoſamente à la muerte por quien ama el que le tiene. Lo han executado muchos hombres; y lo que mas es, muchas mugeres: *Pro altero mori amantes ſoli eligunt, nec viri tantùm, ſed & mulieres quoque.* Lo mas facil de el mundo es perſuadir à los que aman, porque no ay amante que no ſea ciego, y credulo: *Non eſt magnum perſuadere volentibus, omnis amans cæcus, & credulus eſt.* El amor es el negocio de los ocioſos; no ay coſa para no tenerle, como no eſtarlo: *Amor otioſorum eſt negotium, quia hic effectus potiſsimum occupat otio deditos.* El animo dèl que ama, en ageno cuerpo vive, dezia Caton. Que es lo que oy ſe celebra por grande. Que el alma del amante, mas eſtà donde ama, que donde anìma: *Cato maior amantis animum dicebat, in alieno corpore vivere: quod hodie quoque celebratur: animam illic potius eſſe vbi amat, quam vbi animat.* Haſe de huìr de eſta paſſion de amar, ſino es decente, porque tiene muy facil entrada, y muy dificultoſa ſalida: *Amor eſt animi concupiſcentia, quæ celebrem habet ingreſſum, tardum verò regreſſum.* No tiene la culpa el amot de las innumerables deſdichas que por èl han ſucedido, ſino los hombres, que no ſaben amar: *Non eſt amoris culpa, ſed hominum, quod amare neſciverint.* Dos remedios tiene el amor profano, la pobreza; y el tiempo: ſi eſtos no la acaban, apelar à la muerte, que es la que lo acaba todo: *Amori medetur fames; ſin aliter tempus: quod ſi nec his vti poſsis, laqueus.*

Zenon. Stoic.

Plat. l. 6. de leg.

Petr. dial. 69.

Diogen. ap. Laert. l. 6.

Plut. in vit. Cat.

Theoph.

Fhil. in Enarr. Proper.

Crat. ap. Laert. l. 6.

Los peſares, penas, y dolores, que al amor acompañan,

ñan, las ponderò famoſamente Ovidio, diziendo, que ſon tantos, como liebres del Atho, abejas que apacientan las flores de Hybla, conchas que ocupan las riberas de el mar, y fruta que el arbol de Palas rinde.

Ovid. 2. de rem. am.

Quot lepores in Atho, quot apes paſcuntur in Hybla
Cerula quot vaccas, Palladis arbor habet,
Litore quot conchæ; tot ſunt in amore dolores.

La mas ligera ocaſion de amor ſe ha de huìr, porque de vna pequeña centella ſe levanta fuego, que arruina, y avaſſalla la honra, la hazienda, la vida, la ſalud, y el alma.

Id. ibid.

Vt pene extinctum cinerem ſi ſulphure tangas,
Vivet, & ex minimo maximus ignis erit,
Sic niſi vitaris quidquid revocabit amorem,
Flamma redardeſcet, quæ modò nulla fuit.

Quien no pone el amor en los bienes del mundo, no pierde nada, aunque los pierda todos.

Lac. Bil. antenol. ſacr.

Qui nunquam inflexis rebus defixit amorem,
Omnibus amiſsis, perdidit ille nihil.

GEROGLIFICOS DEL AMOR.

LA comun pintura del amor, es vn niño deſnudo, con alas, ciego, y vendado, con vn arco, vna aljava, y eſta, *Amor.* Le pintaron deſpues, no vulgarmente con alas, y dos hachas encendidas en las dos manos. Yo le pondria eſta letra: *Vrit, & ſupervolat.* En lo mas vivo de ſu ingenio ſuele apagarſe; en la mas ardiente llama ſe acaba, buela, y deſaparece. Pintarle con hachas encendidas, fue muy del caſo: porque como el hacha encendida abraſa, y luze, y la luz es lo mas agradable, y mejor del mundo, y el abraſar lo mas horroroſo, y peor del mundo; el amor natural que luze;

es lo mejor; el lascivo que abrasa, lo peor. Es el amor como la lengua, que es lo mejor, y lo peor del hombre.

Otra pintura (y de ingenio) hizieron tambien del amor, poniendole vna rosa en la mano derecha, y vn pez en la izquierda, y esta: *Et màrĭa, & terras.* De Propercio he sacado esta letra, quedandole al amor el imperio sobre la tierra, y las aguas, dize que hasta la pesadumbre del mar salado, enciende, y rinde.

Hic Deus, & terras, & maria alta domat. *Propert.*

Con mas claridad diò à entender esta pintura el Griego Poeta Paladas, diziendo:

Iure quidem recto florem Delphinaque gestat,
Continet hac, terras; hac maris alta manu.

Las aguas todas de las cristalinas corrientes de los rios, y las saladas del mar, sienten el fuego de sus ardientes llamas: *Ipsas aquas vrere consuevit.* *Luc. Apul.*

Yo le pintava vendado, y niño, con vna esfera à los pies, y esta letra: *Vicit, & superos amor.* Succediò con verdad à nuestro Dios inmenso, lo que fingieron de sus falsos Dioses los Antiguos, diziendo, que à todos los avia vencido el Amor. Introducese aquella batalla que en el cielo tuvieron los Dioses todos, y que aviendo subido el Amor adonde peleavan, â todos los desarmò, quitando à Jupiter los rayos, â Neptuno el tridente, à Marte la espada, à Mercurio el Caduceo, &c. Desarmò al Señor el Amor de los rigores con que castigava, haziendole hombre humano, y apacible, obligandole â morir afrentosamente.

Otra pintura refiere Cartario, que tenian los Romanos, y era del Amor entre Hercules, y Mercurio. Mercurio era Dios de la eloquencia, y Hercules de las manos, y obras. Entre estas dos cosas vnidas nace, crece, y se conserva el Amor: tenia Hercules à la mano

derecha Mercurio, porque lo derecho, y seguro de todo amor, son las obras: *Non omnis qui dicit mihi Domine, Domine; sed qui facit.* No el que habla, sino el que obra tiene amor à Dios. Ni para el mundo tampoco; porque como dixo San Gregorio, la obra es la mejor prueba del amor: *Probatio dilectionis, exhibitio est operis.*

Hom. 3. Evangel.

Otra estatua avia del amor en el Templo de Venus Ericina, tenia vna hacha encendida, inclinada con ademan de apagarla en el agua, y dezia la letra: *Amor Letheus*, amor del olvido. El Letheo, era el rio del olvido, que es nuestro Guadalete. Menos desdichas se padecieran por el amor profano, si todos se entregàran à este amor. En Roma, à la Puerta Colina, tenian èsta Estatua tambien, y se encomendavan à este amor los enamorados, para que les hiziesse olvidar su loco amor. Assi lo dà à entender Ovidio, diziendo:

Ovid l. 2. de rem. amor.

Est illic Letheus amor, qui pectora sanat,
Inque suas gelidam lampades addit aquam.

En ninguna de esta diferencia de pinturas se escrive, como el amor se engendra, porque le dàn ya crecido, aunque niño: pero Platon ponderando la aljava, y flechas, que del ombro penden en su imagen, dize: Que assi como la saeta disparada de el arco, trasspassa hasta el coraçon de â quien se tira, à la vista primera de los amantes despiden de los ojos vnos sutilissimos, y delgados rayos, que tienen su raiz en el coraçon, adonde tiene su assiento la sangre dulcissima, y calidissima: estos salen por los ojos, que es su vereda, y camino, y se encaminan à los que los miran, y le penetran hasta lo intimo, y secreto del coraçon; enciendese la sangre, è inflamase la colera, y de aqui nace el dolor, que dizen los amantes, que les atravies-

sa

vieſſa el coraçon. Y por eſta razon miſma le pintan con hachas encendidas: *Sunt verò illi radij quidam tenuiſsimi, qui ex intimo cordis expirant, vbi vitalis ſanguis dulciſsimus, calidiſsimuſque ſedem habet, viaque ſibi per oculos pateſacta, per amantis identidem oculos illapſi, ad intimum eius cor penetrant, accenſoque interim magis, ac magis ſanguine, bilis etiam inflamatur, vnde illic ſequitur dolor, quem affixum eſſe cordi amantes profitentur, &c.*

DIGRESSION XII.

DE QVE EL AMOR EXCESSIVO CON QVE EL Señor nos ama, de juſticia eſtà pidiendo nuſtro amor.

CAPITULO XL.

NO ay deſdicha como el amor profano; ni ay ventura como el amor de Dios. A todos ama, el que al Señor ama: y el que à Dios no ama, ni aun à ſi ſe ama: porque quien no quiere el original, menos querrà el retrato. Dios es el miſmo amor; el que à Dios ama, llegarà à ſer Dios, porque ſe queda en Dios, y Dios ſe queda en èl, dixo San Pablo. Y el Evangeliſta amante dixo: Eſtâ el amor en el amor, y el amor eſtâ junto al amor; y el que eſtava junto al amor, era eſſe miſſo amor. Eſto yo lo oì (dize en otra parte) lo vì, y lo toquè con mis manos proprias; demanera, que ſi vn ſentido ſe engañàra, no podian engañarſe todos tres. Durmiendo en el regazo del Señor alcançò tan profundos miſterios: mas miſterios avemos de alcançar eſtando al lado del Señor, aunque ſea en ſueños, que velando ſin èl, con todos los eſtudios

de la tierra. Vino al mundo, y baxò consigo el fuego deste amor, para abrasar el mundo; muchos, ni se abrasaron, ni aun calentaron, porque huìan dèl, y no le quisieron recibir. Quien se alexa del fuego, no se calienta; quien mas se alexa, ni se calienta, ni le alumbra: con que siendo el Divino Amor fuego vivo, que arde, y no quema, alumbra, y no daña, quema, y no consume, resplandece, y no lastima, purifica, y no abrasa; calienta, y no congoja: el que mas se le acerca, mas le percibe, y goza, y se le buelve todo el calor, alivio; todo el resplandor, gozo; todo el incendio, gusto; toda la llama, alboroço; toda la luz, descanso; y todo el ardor, consuelo. Los del mundo, buscan el amor del mundo, que quema, y no calienta; congoja, y no alegra; abrasa, y no limpia; espanta, y no crece; altera, y no sana; y aun mata, y no remedia.

Baxò el Señor con el fuego, cuchillo para passarlo à fuego, y à sangre todo, cauterizando con el fuego la carne, y degollando las passiones, y amor propio con el cuchillo. No se colgò por trofeo en el Templo el baculo, las piedras, la honda, la lança, y la cabeça, que cortò David al Filisteo, sino el cuchillo, para que entendamos que avemos de apreciar mas el cuchillo de amor con que el Señor nos redimiò, que todos quantos tormentos padeciò. Padeciò la Humildad finita, mas con el amor de la Divinidad infinito, mitigò la ira del Padre Eterno con la sangre, y satisfizo con el amor la ofensa. El cuchillo de David pendiente en la Sinagoga, nos avisa el aprecio que avemos de hazer del amor del Señor, porque solo su amor fue el que nos diò de su gloria esperança, y de nuestra muerte, victoria. No baxò del Cielo à la tierra, mas que

amor;

amor; no predicò en el mundo mas que amor; no encomendò en ſu teſtamento mas que amor; no ſupo otro oficio mas que amar, ni es èl otra coſa mas que Amor.

Pidia ſu Mageſtad, que le ofrecieſſen las eſpigas verdes, empero toſtadas à la lumbre. Las primicias avian de ſer, no de doradas eſpigas, ſino toſtadas al fuego: las primicias de nueſtras acciones han de ir abraſadas en fuego de amor. Lo primero ha de ſer buſcar à Dios, encomendarſe â Dios en todo, y para todo, à la mañana, à medio dia, à la tarde, à la noche: En los negocios; en las ocupaciones lo primero Dios, porque todo neceſſita de llegarſe al fuego de ſu amor; para que aſſi lo reciba como primicias à ſus Divinos ojos agradables. Merece todo nueſtro amor, ſolo por ſu amor, y no le damos nada de nueſtro amor à tan exceſſivo amor. No quiere temor, pues ſola vna vez dixo: que tuvieramos temor, y muchiſſimas, que tuvieramos amor. Amad à Dios, dixo, y luego amad à vueſtro proximo: otra vez, amaos vnos à otros: y otra vez, el Padre Eterno os ama. Otra mirad bien ſi me amais: y otra vez dixo; ſi alguno me ama, ſigame: otra, ſi voſotros me amaſſeis, os gozariais: y otra vez dixo: Amalos Padre, como me amaſte à mi. Y à San Pedro: Simon, mira ſi me amas, vna, y otra, y tercera vez. Quiſo que deſterraſſemos el temor, y nos ſacrificaſſemos ſolo al amor. No nos quiere ſiervos temeroſor, ſino hijos regalados, pues no deſcendemos de Agar, eſclava, ſino de Sara, libre. Solòn diò leyes à los Atenienſes, Prometeo à los Egipcios, Licurgo à los Lacedemones, Moyſes à los Hebreos, Numa à los Romanos, y Jeſu Chriſto à los Chriſtianos, empero con muy grande diferencia, que en aquellas mandavan deſterrar, infamar, degollar, y matar: en eſtas ſuyas el Señor

ſo-

ſolo manda perdonar, y amar. Dios tiene ſemblante de amor, ſu hijo Sacroſanto palabras de amor; y toda ſu ley eſtá llena de amor; nada manda ſino con amor; nada quiere ſino por amor; y en nada ſe halla, ſino en el amor.

Es tan antiguo el amor como Dios, y no avria Dios, ſi faltàra el amor en Dios. Si ſe apartaſſe el amor del Padre, como avia de engendrar al Hijo? Si ſe apartaſſe el amor del hijo, y del Padre, como ſe avia de producir el Eſpiritu Santo? Le engendra, y le ama el Padre al Hijo, y le producen porque le aman el Hijo, y el Padre al Eſpiritu Santo; y ſi ſe apartaſſe el amor, ni avria Hijo ni Eſpiritu Santo. O amor Dios! O Dios amor. En eſta mina de amor, quanto mas ſe deſcubre, mas fondo tiene, pues aun en todo linage de amor, mas es ſiempre la que el coraçon guarda, que lo que la lengua publica. El Supremo Legislador Divino à ninguna ley eſtà ſujeto, ſino à la ley del amor; aſſi le viò Moyſes en Pharàn, que tenia en la mano derecha vna ley, que en llamas vivas ardia, con la qual amava à todo el mundo. Eſta pues ley, que tenia el Señor en el braço derecho, que ardia en vivo fuego de amor, es dezir, que todas las leyes que en Dios no ſe fundan; ni de Dios ſalen, ni vàn à para à Dios, ni pueden durar, ni aprouechar tampoco: y como la ley del Señor es ley de amor, las leyes que no dictare el amor; no ſeràn leyes del guſto del Señor.

Quales ſon las eſcuelas donde eſtudiamos, tales han de ſer las ciencias que aprendemos. En la eſcuela del mundo, como todos ſon locos, no ſe puede aprender ſino locura. En la de la carne, como todo es vicio, no ſe puede aprender ſino pecados. En la del demonio, como todo es odio: no ſe puede aprender ſino aborreci-

mien-

miento. En la de los hombres, como todo es mentiras, no se puede aprender sino fraudes, y engaños. En las Escuelas de Dios, como es todo amor, no se puede aprender, sino amar, y querer. Y pues en las Academias de Dios es tan puro, y casto el amor que se lee, justo será que sea muy enamorado el que alli oye. De Adan aprendimos la desobediencia; de Eva, la gula; de Cain, el homicidio; del Pueblo Hebreo, la ingratitud; de David el adulterio, de Senacherib, la blasfemia; de Santo Tomas, à dudar, de San Pedro à llorar: empero de nuestro buen Iesus, à amar, y querer; y este amor le hizo à su Magestad hombre, empero al hombre lo haze este amor Dios. O nunca visto amor! Que si nos ama el Señor, es para que seamos Dioses; y si le amamos, es para q̃ seamos Dios es; y somos tan barbaros, necios, è ignorantes, que à tan poca costa como el amar, dexamos de ser Dioses; y por no seguir la escuela del amor, dexamos de ser hombres, y passamos à ser brutos. Ama Dios, â quien le ama; quiere Dios, a quien le quiere, y por mucho que madrugue el mas fino, y firme amante à amar à Dios, encuentra a Dios que le està amando; tan cuydadoso vive de buscar quien le ama, que à sus puertas anochece, y en sus entrañas amanece. Nosotros le amamos quando somos; Dios nos ama antes que seamos. Lo que hazia antes de criar el mundo, era amar; le obligò à criar el mundo el amor: y lo que aora està haziendo, es amor; y à quien ama, es el mismo amor. Mas, ò Dios amante, quan diferente es nuestro amor, de este Divino amor! Pues el Señor como enamorado madruga à amarnos, y nosotros trasnochamos â ofenderle; demanera, que su Magestad desde su eternidad nos està amando, y nosotros desde que somos hombres, le estamos ofendiendo.

Mu-

Mucho nos falta, ſi el amor nos falta ; todo ſobra, quando el amor ſobra;empero quien ay que en el mundo ame con ſobra de amor ? Como Dios es vno, ſu amor es tamben vno; y con el amor que ſe ama,nos ama ; aunque ſea mucho nueſtro amor , como eſtâ repartido , dexa de ſer mucho ; puès el coraçon que à Dios ama, ama al amigo , ama al hijo, ama al vezino,y ama à lo que amar no devia ; con que aunque ſea ſobra nueſtro amor , es nada , porque aſſi ſe reparte , que antes falte , que ſobre. No quiere el Señor que le paguemos ſu amor , ſino con amor;no ſera bien hecho que le paguemos cõ amor de plomo,queriendonos con amor de oro. Compra de mi el oro acriſolado , para queſeas rico , dixo el Señor al Obiſpo de Laodicea , y à todos noſotros en èl. No podemo tener verdadero amor : ſino le apreciamos para tenerle.Compremos aquel amor puro,acendrado; y precioſo,con nueſtro amor,pero ha de ſer puro , y precioſo , y acendrado , para que peſemos nueſtro amor con el peſo de aquel amor. No ay coſa mas eſtimada que el oro ; no ay coſa mas eſtimada que el amor; no ay coſa, por rica que ſea, que con el oro no ſe compre ; no ay coſa , por dificultoſa que ſea, que el amor no haga , porque no nay coſa de mas precio , y valor , que el amor, pues el coraçon del Divino Amor enamorado,no eſtima quanto tiene el mundo,lo que vale vn pelo,

El verdadero amor lo dize las obras : no puede querer bien , quien no obra bien. Amar , y ſaber , ſolo à Dios ſe concede; empero amar , y obrar ,à todo el mundo y à los hombres todos. Solo à Dios amamos, quando le ſervimos ; que el que no le ſirve , no le ama: como el fuego ſin leña , preſto ſe acaba ; el amor ſin obras , preſto fenece. Amemos al Señor , como el Señor nos ama , pues las obras que nos haze , dizen el

amor

amor que nos tiene. Amemosle hasta perder la vida, pues al Señor se le acabò la vida en la Cruz, mas no se le acabò el amor. O amor infinito! O excessivo amor! Como avemos de amaros, Señor, sino nos dais el amor para que os amemos? O como ha de ser digno à vuestro amor nuestro amor, siendo el nuestro de barro, y lodo, y el vuestro de oro purissimo? Serà entonces la mayor dicha nuestra, quando sea â vuestros ojos Divinos tan acepto nuestro amor de barro, y polvo, pues con ellos lo hareis precioso, y de oro. O Señor, quando tendrè esta dicha! O Señor, quando te amarè!

El Pelicano es simbolo del amor mas firme, y fino, porque todo es obras para sus hijuelos. Se rasga el pecho, los resucita, y alimenta con su sangre, y se pone al riesgo de abrasarse por defenderlos. Anida en la tierra (como escrivì arriba) dexando patente, y descubierto el nido, defendido solo del hueco, que para empollar los hijuelos labrò el pico: los caçadores para cogerle, aguardan que se ausente del nido, y quando descubren que viene, le arriman, y pegan fuego. El Pelicano que lo vè, temeroso no se abrassen sus polluelos, se llega, y bate muy apriessa las alas, persuadido à que assi lo ha de apagar; pero con el ayre que haze, lo enciende mas, y se encienden las alas, y plumas, las abrasa, y le cogen: *Ignem alarum quasatione quærit extinguere, cæterum ignis ventilatione agitatus, vehementius incenditur: perstat illa nihilo serius flammas alis verberare, rata se opèm, ita filijs allaturam, sed contra accidit, quam sperabat. Quia pennis omnibus ita exustis, evolandi facultate privatur, atque ita capitur.* Bellun. Hier. l. 2.

Si el amor es fuego, y las alas son el entendimiento, y voluntad del hombre, querer apagarle estando arrimado à èl, es querer abrasarse. El mismo deseo de apagarle, teniendole à la vista, le enciende mas. Es im-

possi-

ble que no ſe abraſe, y queme, aunque ſolo pretenda apagarle. El medio, y remedio es huir del fuego, que ſolo en eſta ocaſion es vencimiento la fuga. Facil llama introducida; ſi la ſoplan las alas, ſe haze bolcan. Tengan las alas ſoſſiego, y apartenſe de la ocaſion; que no ay incendio, por grande que ſea, que no ſe acabe, ſi le falta cebo que le anime, y mantenga.

PROPIEDADES
DEL HALCON.



LIBRO OCTAVO.

CAPITVLO XLI.

GENEROSA Eſpecie de Gavilan es el Halcon, Ave bien conocida en nueſtra Eſpaña, por los muchos que la Caſa Real, y los Señores tienen para ſalir â bolar las Garças. Sobre diez diferencias de Gavilanes, que eſcriven Plinio,

nio, Aldrobando, y otros muchos, hallan ſer eſta la mas noble de todas, eſpecialmente entre el Alcotan, Peregrino, Sacre, Gerìfalte, y Azor. Es Paxaro muy galan. Tiene grueſſa, y redonda la cabeça, depoſito de dos hermoſos ojos, claros, y graves, con peſtañas negras, aunque de cerca mirados, parecen algo encendidos: grueſſo el cuello, y recogido, ancho el pecho, armado, con vn hueſſo fuerte, y agudo, con que ſuele hazer la mayor herida. Las alas, y cola largas, el color de ſus encuentros entre blanco, y pardo; de la pluma todo ceniciento, y negro; anchas las eſpaldas, y los pies; cortos, y grueſſos los muslos, y ſutiles las plumas de las alas: ſon las ſeñas, no ſolo del Halcon, ſino de los que ſon mas generoſos, animoſos, y nobles, ſegun Pedro Crecencio. Es Paxaro eſtrangero, y los mejores ſon de la Norvega, y Dinamarca. Ay muchos en la ribera del mar Elado en Bretaña, y en Corcega, adonde ſe crian, y los ay en Eſpaña, adonde ſe traen. De lo generoſo de eſte Paxaro, dize el Mantuano:

Lib. 10. cap. 7.

Generoſus ab alto,
Intuitus volucrem liquidum ſecat aera Falco.

Bapt. Mant.

Para dar buelo à vna de ſus Emblemas, tomò Alciato el ayre de eſtos verſos, en lo que dixo:

Vt ſublime volans tenuem ſecat aera Falco
Vt paſcatur humi Graculus, Anſer Aves.

Tuvo eſtraña veneracion entre los Egipcios, y por lo que ſu nombre en aquella Nacion repreſentava, le hizieron ſimbolo de la

ALMA.

CAPITVLO XLII.

Ariſt. l2. de anim. ES la Alma, *Actus primus ſubſtantialis corporis phiſici, organici, in potentia vitam habentis.* Mas clara di-

difinicion diò San Aguſtin: *Eſt ſubſtantia creata, inviſibilis, incorporea, immortali Deo ſimilis.* Es vna ſuſtancia criada, inviſible, incorporea, al inmortal Dios ſemejante. Se divide en tres partes, vegetativa, ſenſitiva, è intellectiva, con que nos alimentamos, ſentimos, y entendemos: *Vegetativa principium, quo vegetamur; ſenſitiva principium, quo ſentimus; intellectiva principium, quo intelligimus.* Se divide en otras tres partes la vegetativa, en nutritiva, augmentativa, y generativa; eſto es, le que cria, aumenta, y engendra. La nutritiva ſe vale de las fuerças de la atractiva, retentiva, digeſtiva, y expulſiva, operaciones intrinſecas con que ſe alimenta, crece, y conſerva el cuerpo humano. La atractiva ſirve de atraer el alimento, por lo calido, y ſeco al eſtomago, adonde eſtà el apetito de la nutricion, luego al higado, donde ſe depoſita lo ſutil, ſeparado de lo craſo, y deſpues à los miembros, que han de encarnar, y tomar fuerças. Valeſe de la retentiva, que ſirve de retener lo que ſe ha comido, haſta que ſe digiera, por lo frio, y ſeco, en el eſtomago, adonde la digeſtion ſe haze; luego en el higado, adonde ſe reſerva el nutrimento para embiarlo al coraçon. Lo puro que alli ſe reſerva, es la materia de que ſe haze todo el nutrimento del cuerpo, y deſpues en la eſtremidad de las venas. Valeſe de la digeſtion, con la qual ſe digiere todo, por lo calido, y humedo; en la boca, que parte lo que ſe come, y lo diſpone à la digeſtion; luego en el eſtomago, adonde ſe haze la digeſtion primera, y ſe aparta lo ſutil de lo craſſo; y deſpues en el higado, adonde ſe haze la reſolucion del nutrimento en los quatro humores, y deſde alli ſe embia el alimento puro al coraçon, haziendoſe de camino la tercera digeſtion, que ſirve à todo el cuerpo repartida.

S. Aug. l. diffinit.

Ariſt. l. 2. de anima.

Valese de la expulsiva, por donde se arroja lo superfluo del alimento, por lo frio, y humedo, en las estremidades de las venas, adonde termina el nutrimento, luego en el vientre, donde cae lo superfluo, y despues en la vexiga. La aumentativa, y generativa son las que se siguen al alimento, y nutricion, por donde se crece, se haze curso, y potencia â la facultad de engendrar, semejante en la especie.

La alma sensitiva se reparte en dos operaciones, en las potencias sensitivas de à fuera, y en las sensitivas de à dentro. La de à fuera es la que anima la vista, el oìr, el oler, el gusto, y el tacto. La vista por los ojos con vn nervio optico, que desde el celebro se alarga hasta las niñas, por donde se comunica la virtud de vèr. El oìdo por otro nervio, que del celebro baxa, en quien se deposita la facultad del oìr. El olfato por dos carnecillas semejantes à los peçones de los pechos, que del celebro penden, las quales perciben el espiritu del olor por las narizes. El gusto por otro nervio, que del celebro baxa, y està repartido por la lengna, y se comunica por la saliva, y por la carne esponjada de las fauces. El tacto por la carne, y nervios de que se viste, y compone todo el cuerpo. El alma sensitiva interior es la que anima el sentido comun, q̃ es el centro de los cinco sentidos referidos: y es la primera concavidad, ò hueco del celebro, y muy humedo. Anìma â la fantasia, ò imaginativa, que es la segunda concavidad del celebro, que à esta se sigue; pero menos humeda. Y à la estimativa, ò cogitativa, que es la concavidad, ò celdilla, que està en medio el celebro. Anima à la memorativa (reminiscencia en el hombre) que es la postrera concavidad, ò hueco del celebro. Govierna sus operaciones de tres maneras, dirigiendo, mandando, y executando. Dirigiendo el sentido comun, y la fantasia. Lo que se ha de abraçar

si es

si es bueno; y de lo que se ha de huir si es malo; y la estimacion, buscando el provecho, ò conveniencia, apartandose de lo que no lo fuere. Las govierna, mandando por lo concupiscible, ò irascible. Lo concupiscible es vna fuerça que obliga à solicitar lo necessario, y vtil, mirandolo por la razon de bien absolutamente. Lo irascible es otra fuerça, que mueve à arrojar de si lo que pareciere dañoso, con deseo, y apetito de vencer, cuyo obgeto es el bien arduo, y expediente (y segun Santo Thomàs) defensor de lo concupiscible. Y esto segun dos disposiciones, la vna corroborante por la virtud del coraçon que la conforta; la otra debilitante, por la falta de la confortacion del coraçon: de aquella nace la valentia, de esta la cobardia.

Las govierna executando; dando virtud, y valor à los nervios, arterias, y muslos, vniendo, y desatando las ligaduras que enlazan las partes del cuerpo. Esta virtud es general, y es particular. La general es la que tiene su asiento en lo vltimo del celebro, y la cabeça, y es virtud motiva de donde nace el movimiento de los demàs nervios motivos. La particular es vna fuerça motiva en cada vno de los miembros, que comunica, y reparte la virtud general, llamase de tres maneras. Progressiva, operativa, y vocativa. La primera es el principio, y virtud de andar, y passar de vn lugar â otro, el hombre con los pies, las aves con las alas, las serpientes, y culebras con el vientre, los pezes nadando. La operativa es principio de obrar el hombre con las manos, los animales con la boca, ò con sus armas naturales, y con los pies. La vocativa es principio de arrojar, y despidir la voz, segun el afecto, y apre-

henſion fuerte, blanda, alegre, triſte, dolorida, y laſtimada; el organo de la voz es el pulmon, y la arterea vital. Los animales que no tienen pulmon, y arterea vital, no tienen voz.

La intellectiva es en dos maneras: la vna es aprehenſiva, y es el entendimiento ſeparable, è incorruptible, que ſe divide ſegun diferencia de la naturaleza en agente, y paſsible. Y ſegun las operaciones, y exercicios en tres partes. La primera, en inventar, ò inveſtigar la verdad, diſcurriendo con el ingenio, con la experiencia, con la aprehenſion. Con el ingenio, que es, *Extenſio intellectus ad intellectorum cognitionem.* Con la experiencia, que es certeza de las coſas hechas poc el ſentido: *Rerum certitudo facta per ſenſum.* Con aprehenſion, que es ſimple conocimiento de lo que ſe entiende: *Simplex acceptio rei intelligibilis.* La ſegunda, en juzgar con diſcrecion, duda, opinion, y ſciencia, favorecida del ingenio, experiencia, aprehenſion, concepcion, y diſcurſo. La tercera, en acordarſe de quanto tiene depoſitado en el teſoro de la memoria, y en depoſitar en èl quanto vè, oye, y eſtudia. La otra, es apetitiva, y es la voluntad, cuyo objeto es el bien; lo que aprehende como ſi fuera bien, elige, conſiente, y vſa; con la parte concupiſcible, amãdo, aborreciendo, deſeando, huyendo, deleytandoſe, entriſteciendoſe, ò condoliendoſe. Con la iraſcible, eſperando, deſeſperando, temiendo, atreviendoſe, y enojandoſe.

S. Aguſt. Eſcrivo de el alma intellectiva, dexando la vegetativa, y ſenſitiva. Tiene el alma intellèctiva por patria al miſmo Dios: *Animæ patria eſt ipſe Deus.* Es la alma mas mala, mèjor que el mejor cuerpo:

Id ibid. *Anima, etiam peſsima, melior optimo corpore.* Mu-

chos

chos hombres tienen en los cuerpos vivos, las almas muertas: *Animas mortuas multi in corpore vivo habent*, Para que sirva la carne al alma, no ay cosa como que sirva la alma à Dios: *Vis vt animæ tuæ caro tua serviat; Deo serviat anima tua, debes regi, vt possis regere.* No ay alimento para que se sustente, y viva la alma mas gustoso, que el hablar con Dios: *Nec quidquam est aliud, quod vivere faciat rationalem animam, quam eloquentia Dei.* Somos maravillosamente criados, para que la razon possea la alma, y la alma possea al cuerpo: *Sic conditi mirabiliter sumus, vt ratio animam, & anima possideat corpus,* El suavissimo, y regaladissimo descanso del alma, es la conciencia limpia: *Hæc est animæ suavissima, & saluberrima requies, conscientia munda.* No ay cosa mas indecente, de que vn cuerpo derecho tenga el alma torcida: *Quid indecentius quam curvam recto corpore gerere animam?* La mayor desdicha que se padece entre los hombres, es la que pondera gravemente San Bernardo. Cae el jumento (dize) y ay quien le levante; y cae el alma, y no ay quien la dà la mano: *Cadit asinus, & invenit qui sublevet, cadit anima, & non est, qui manum apponat.* La alma, quando dà vida al cuerpo, es alma: quando quiere, animo: quando sabe, entendimiento: quando se acuerda, memoria: quando juzga lo bueno, razon: quando respira, espiritu: y quando siente, sentido: *Anima dum vivificat corpus, anima est; dum vult, animus est; dum scit, mens; dum recolit, memoria; dum rectum iudicat, ratio; dum spirat, spiritus est; dum aliquid sentit, sensus est.*

Id. ibid.

S. Aug. de Doctr. Christ.

S. Ambr. in Psalm. 118.

S. Gregor. l. Dialog.

S. Bernar. serm. 106

Id. serm. 14. sup. Cant.

Id. ibid.

S. Isidor. cap. 11. Etym.

Està la alma al cuerpo vnida, para que goze de las ciencias, y virtudes; si se hallare con fervor grande, la recibirà su Criador verdadero benignamente, y sino la destinarà â los infiernos. Esto dixo vn Gentil, y no podia dezir mas vn Doctor Catolico: *Ad hoc anima oni uncta est corpori, vt fruatur scientijs, & virtutibus. Si autem*

Plat. in Tim.

tem cum fervore magno se invenerit, benignè recipietur à suo Creatore: sin autem secus, relegabitur ad inferna. Ha de tener la alma naturalmente dominio sobre el cuerpo, como lo tiene el dueño sobre el esclavo: *Anima naturalitèr dominatur corpori, sicut dominus servo.* Tres cosas son las que de la providencia de el alma recibe el cuerpo animal, para que viva, para que decorosamente viva, y para buscarle la inmortalidad en sucessiõn: *Tria sunt enim quæ ex animæ providentia accipit corpus animale, vt vivat, vt decorosè vivat, & vt immortalitas illi successione quæratur.*

Aristot. l. 1. pol.

Macrob. lib. 7. Saturn.

Todo lo que es de tierra, se reduce à tierra, empero lo que vino de las ethereas Regiones (que es la alma) le reciben los Templos claros, y lucientes de el Cielo.

Cedit enim retro de terra, quod fuit ante
In terra, sed quod missum est ex ætheris oris,
Id rursum cœli fulgentia Templa receptant.

Lucret.

Dixo el Latino Lucrecio, y parece aver imitado à Manilio.

An dubium est habitare Deum sub pectore nostro?
In cœlumque redire animas, cœloque venire?

Manil. lib 4.

Son las almas inmortales, dezia Ovidio, pero con el error de que se passavan de vnos cuerpos à otros.

Morte carent animæ, semperque priore relicta.
Sede, novis domibus vivunt, habitantque receptæ.

Ovid. 15. Metam.

GE-

GEROGLIFICOS DE LA ALMA.

FUelo entre los Egipcios vna Eſtrella, porque dezian, que â todas las Almas ſe les dava en criandolas, vna Eſtrella, para que las eſtuvieſſe ſiempre acõpañando, eſcureciendo con luz tan clara, vna verdad ſegura, que es que â todos ſe nos dà vn Angel tutelar para que ande ſiempre en nueſtra guarda, y cuſtodia. Yo hiziera à la Eſtrella Geroglifico del alma, porque aſſi como la Eſtrella es criatura pura, clara, y reſplandeciente, y que ſus luzimientos ſe los deve al Sol; aſſi la Alma deve ſer pura, clara, y reſplandeciente, pues nunca le falta la aſſiſtencia de ſu Eſpoſo el Sol de Juſticia Jeſus, que la iluſtra, alumbra, y dà reſplandores con la gracia.

Lo era la Piramide, y eſta, *In ævum.* Servian de ſepulcro las Piramides, y fabricadas con tal arte, que ſegun la Geometria, è inteligencia de los miſmos Gitanos, repreſentavan en la proporcion de ſu fabrica el numero de ſeis mil años, y las fabricavan con eſte arte, porque ſe perſuadian à que paſſado eſte numero, ſe aviã de reſtituir à ſu primero ſer todas las coſas, y que lès avian de dar nuevas almas à aquellas cenizas, que eſtavan alli depoſitadas. Lo era el Alcon, y eſta, *Anima.* El nombre de eſte paxaro en Egipto era *Baieth*, *Bai*, es alma; *Eth*, es coraçon, y como entendian que eſtava depoſitada en el coraçon la alma, de la voz entera, y dividida formaron el Geroglifico. A mi me parece que puede ſerlo eſte paxaro del alma por ſu viveza, ſu valor, ſu ligereza, y porque quando ſe remonta del ſuelo, bolando, corta por derecho el ayre, ſin hazer giros, como las demàs Aves. La alma que ſe remonta con el buelo de la conſideracion al Cielo, ha de ir derecha

ſin torcer la vereda, que es malograr el buelo, y quedarſe en el ayre.

DIGRESSION XIII.

DE LA ESTIMACION QVE DEVEMOS HAZER de las Almas, empleando nueſtro cuydado, en que es vna ſola, y eterna, quitando lo del que tenemos al cuerpo.

CAPITULO XLIII.

CON necio error viven muchos hombres, que tratan al cuerpo como ſi fuera inmortal, y cuydan de la alma como ſi mortal fuera. Entre tantos cuydados como ſe lleva el cuerpo, ni vn ligero cuydado les deve â muchos ſu alma. No ay coſa mas ruin, que el cuerpo; no ay coſa mas excelente, y noble, que la alma: y en coſa tan ruin empleamos tanto; y en eſpiritu tan grande, y generoſo, nada? Si lo mejor damos al cuerpo, preciſamente le queda lo peor al alma. Avrà algun hombre, que quiera rener en ſu caſa algo malo? La muger, el hijo, la hija, el ſiervo, la criada, el veſtido, ò los zapatos? No por cierto, porque todo guſta que ſea bueno. Y como tienes la vida? Como tienes al alma, hombre mortal? Mala. Dime, no merece mas tu alma, que tus zapatos? O ceguedad dura, y laſtimoſa! Como Dios excede à todo lo criado, excede la alma â toda criatura de naturaleza: toda alma, ò es eſpoſa de Chriſto, ò adultera del demonio: porque quieres, hombre, que gane ſer adultera, perdiendo ſer eſpoſa? Es tan capaz, tan grande, y tan eminente, que quanto ay en el mundo cabe en ella, pero con quanto ay en el mundo no puede llenarſe. Dios ſolo, que en los

cie-

cielos no cabe, cabe en la alma, y la llena, no puede llenarla todo lo que es menos que Dios, dize San Bernardo.

Se guarda esta joya, esta alaja, y este tesoro del alma, como si fuera escoria: se guarda la escoria del cuerpo, como si fuera tesoro, alaja, ò cosa preciosa. El alma señalada con la Imagen de Dios, adornada con su semejança, desposada en la Fè, dotada en el espiritu, redimida con su sangre, compañera de los Angeles, capaz de la Bienaventurança, heredera de la Bondad, y participe de la razon: què tiene que vèr con el cuerpo, que es vn poco de estiercol? Nada; pues esta nada, y esta carne arrastra al hombre, y aun trae arrastrada al alma. Si se pierde el cuerpo, se gana la alma: si se pierde la alma, se gana el cuerpo: en perderse el cuerpo, nada se pierde: en perderse la alma, se pierde todo; y ay muchos que quieren perderlo todo, por no perder la nada. Estos no son hombres, sino fieras. Nos diò la alma Dios, que si la estimamos, llegamos por ella à ser iguales à Dios. Ni el dinero, ni la grandeza, ni la ostentacion, ni la fama, ni la vana pompa de criados, ni la valentia, nos puede hazer bienaventurados, solo la alma puede hazer sola, lo que todo esto no puede hazer. Del alma muerta, es el cuerpo sepulcro: ay cosa mas horrorosa que el sepulcro? Pero no es mas horroroso que nos perdamos por este horror? El mas ignorante, que en esto piensa, y contempla, es docto, y sabio; el mas sabio, y docto, que à esto no atiende, es ignorante. Quien no sabe estimar al alma, nada sabe, aunque sepa mas que Salomon: que supo este Rey, que fue la suspension del mundo, si salvarse no supo? Què supieron los Filosofos? hazer inmortales sus escritos, teniendo al alma por mortal? Necia ceguedad! porque al alma devian los escritos, y querian mas los escritos, que no al alma.

Los

Los ardores en que rompe la alma (dezia Tertuliano) *ſon enſeñanças de la naturaleza, y vnas facultades ſecretamente concedidas à la congenita noticia de la alma miſma. Es cierto, que fue criada primero que las letras, y que el hablar antecediò à los libros, y que naciò primero que la pluma el ſentido, y fue antes criado el hombre, que el Filoſofo.* Al ſer hombre ſe deve el ſer Filoſofo, y paga el enrendido ſer Filoſofo, con olvidarſe de que es hombre. El cuerpo nos haze brutos, la alma nos haze hombres, y nos olvidamos de la que nos haze hombres, por acordarnos de el que nos haze brutos. Eſto no lo hazen, ni aun los brutos. Por el ſaber ſe hazen los hombres inmortales, y al alma le devemos el ſaber: con entender que la alma es inmortal, le pagarèmos la deuda del ſaber. El que por cuydar del cuerpo, deſcuyda del alma, por inmortal tiene al cuerpo, no â la alma. Quien dexare al alma por el cuerpo, perderà para ſiempre el alma, y cuerpo; y quien dexare al cuerpo por la alma, ganarà para ſiempre cuerpo, y alma. La mas alta Filoſofia de la tierra, es ſaber guardar el alma, para que no ſe pierda. Todo el ſaber del mundo es ignorancia, ſi eſto dexa de ſaber. Entendamos, que es eterna la alma, que con eſſo ſerèmos muy entendidos: *Alma* (dize Tertuliano) *lo que mas te importa, y mas ſe encamina à tu conſiſtencia, es, que adviertas que has de permanecer eterna, deſpues de averte deſatado del cuerpo, y olvidado eſta vida. Has de eſperar el tremendo dia del juizio final, donde tus meritos te han de conducir, ò à la gloria, ſi los tienes; ſino los tienes, al tormento, y ambas coſas eternas. Para padecer las penas, y ſentir las glorias, ſe te ha de reſtituir preciſamente aquella ſuſtancia primera, aquella materia de hombre, aquella facultad de carne paſsible, aquella antigua memoria, para que te ayude à ſentir, y conocer el bien, y el mal que obraſte. No porque no avria decente modo de juizio, y razonable forma, aunque no le ofrezca,*

ca, ni ſe halle à la vista la carne miſma que ha de padecer el ſallo en la ſentencia; pero ſerà para que ſe vnan en la otra los complices de eſta vida. Y que hara vnida al cuerpo ſegunda vez la alma, mirando que la condenan por el cuerpo? Por coſa tan vil, tan ruin , tan baxa, tan villana , y tan bruta ? Que ſerân los demàs ſentimientos , y dolores, ſino ay eloquencia que pueda dezir eſte ſentimiento? y dolor?

Dos puertas ha de encontrar la alma quando ſe deſate de los lazos de eſta vida , para entrar en la eternidad, la vna de gloria, la otra de infierno, y ambas las abre la miſma mano del Señor. Es meneſter mirar por donde ſe camina, para encontrar con la mejor puerta. La vna ofrece eternidad de gozos ; la otra deſcubre eternidad de penas: para el alma ſe hizieron eſtas eternidades, porque ha de vivir eternamente; ò dichoſa para eternos gozos; ò deſdichada para eternas penas. Y ſi es forçoſo vivir, caminar, trabajar , y padecer para la eternidad ; mejor es padecer para vivir eternamente dichoſos, y no padecer para vivir eternamente deſdichados. El vltimo paſſo de la vida, es la muerte; el primero, y vltimo de la muerte es la eternidad , ù del cielo, ù del infierno; ſi ſe dà en el infierno ; alli no ſe pueden bolver los paſſos atràs ; tiene facil entrada , è impoſſible ſalida, dixo vn Gentil. Atender como ſe aſſientan los pies en eſta vida , para no errar los paſſos en la otra.

De aqueſte momento de vida que vivimos, depende, ò la vida , ò la muerte eterna. A aquella nos guia Chriſto Señor Nueſtro ; à eſta las delicias del mundo. Y ſi el vivir, ò morir es eterno , qual es mejor, morir, ò vivir? Un alma tenemos, y es vna ſola , es forçoſo cuydar, no ſolo de que es vna , ſino de que no ay otra. Tienes dos manos, dos pies, dos ojos, dize San Juan Chriſoſto-

ſoſtomo; ſi te falta vna mano, te queda la otra: ſi te falta el vn pie, con otro te quedas: ſi pierdes vn ojo, otro ojo te queda. Y dime, quantas almas tienes? Es cierto que no mas que vna; y ſi la pierdes, te quedas con otra? Es de fè que no. Adonde, pues, tienes la fè? Una alma tienes, y eſſa es ſola, y es eterna, ſi la pierdes, no te queda otra; ſi la pierdes, la pierdes eternamente; ſi la ganas, eternamente la ganas; ſi vna vez la pierdes, para ſiempre la pierdes: ſi vna vez la ganas, para ſiempre la ganas. Atiende à qual es mas, el cuerpo ruin, aſqueroſo, è ingrato, ò la alma noble, ſola, y eterna. Ni las glorias de Alexandro, ni las riquezas de Creſſo, ni las fortunas del Ceſar, ni la hermoſura de Abſalon, ni las fuerças de Sanſon, ni diluvios de dichas, y felicidades que en tu caſa lluevan, pueden durar mas que quatro dias. El de la muerte, que guſtes, ò diſguſtes, lo has de dexar todo: pues que pienſas? Que diſcurres? Que tratas? Que no tratas, y pienſas, y diſcurres, que es vna la alma, que es ſola, y que es eterna; y ſi lo pienſas alguna vez al dia, loco eres ſino te enmiendas.

En el nombre del Halcon hallaron la ſimbolizacion para hazerle empreſſa del alma los Egipcios, no ſolo porque la repreſenta, ſino porque la ſignifica. En nueſtro miſmo nombre viene embuelta nueſtra miſma miſeria, pues no dize ſolo el humilde, y baxo origen de que ſomos, ſino lo que avemos de ſer tambien; eſſo es hombre, *Homo humus*, tierra, barro, lodo, cieno, y hazemos mucha cuenta, y caſo de ella, y de la alma que la informa, dà vida, memoria, voluntad, y entendimiento; no hazemos cuenta, ni caſo de ella: bien rara es nueſtra ceguedad. Tiene en la repreſentacion del alma eſte paxaro ſu viveza, y preſteza en el buelo, y por el mucho coraçon que tiene, brios, fortaleza, y oſſadia. Dixeron algunos Eſcritores, que en la preſa

que

q̃ haze de otras Aves q̃ mata, como Ciſnes, Garças, Anſares, Anades, y Faiſanes, no come de ellas mas que el coraçon, ſerà eſſo, me parece à mi, quando huviere mucha preſa de Aves, y hambre muy poca; que ſi eſta le aquexa mucho, toda el Ave le ſervirâ de coraçon, eſpecialmenre ſi es Paloma, que es lo que mas guſtoſamente come, que por eſſo las perſigue tanto, como eſcrive Ovidio.

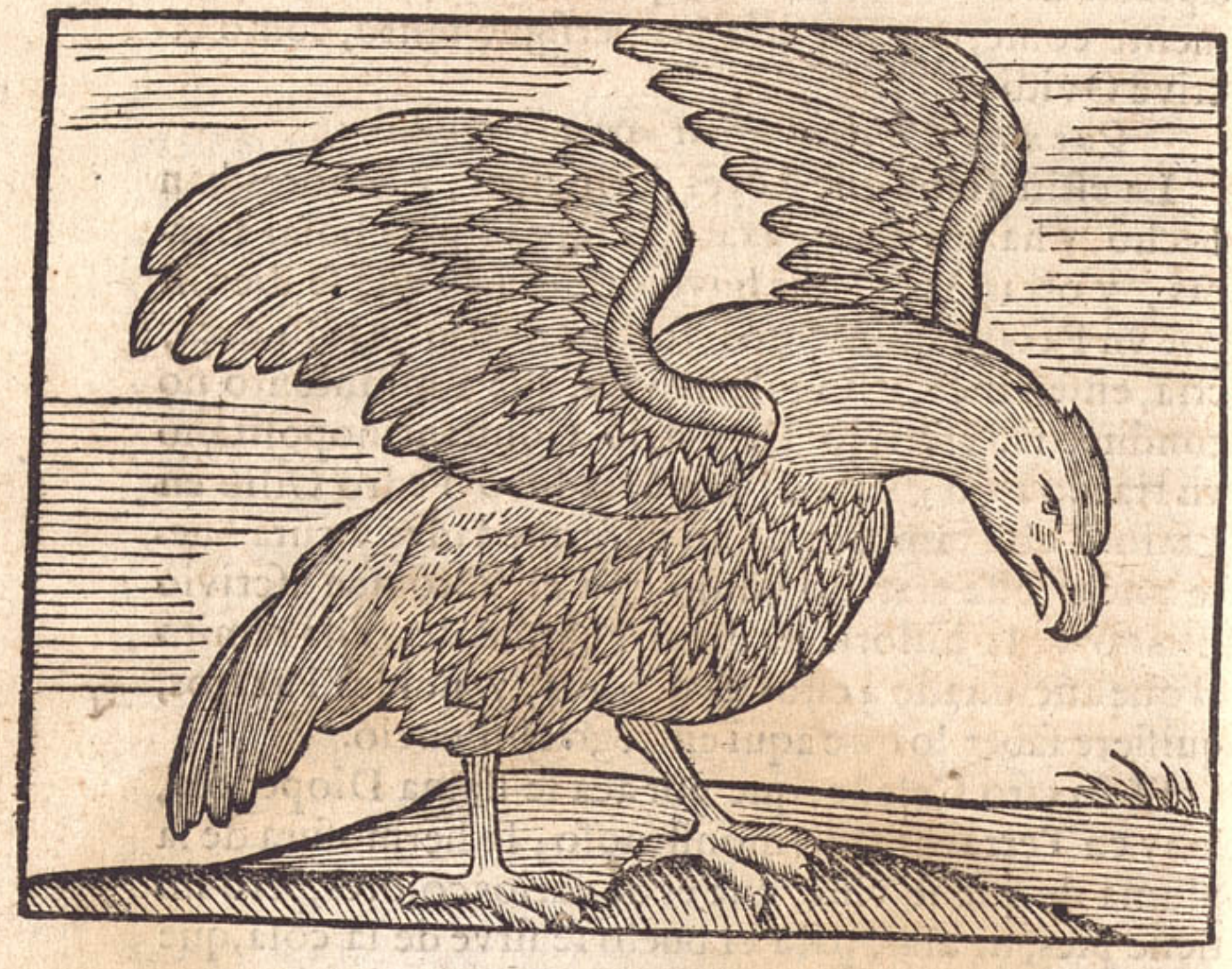
Que nunc Thisbeas agitat mytata columbas.

La eſtimacion que Reyes, Principes, y Señores han hecho, y hazen deſte Paxaro, es tanta (para bolar Garças, y otras Aves) que huvo ocaſion en que ſe dieron por vn Paxaro quinientos eſcudos de oro. De ſu caça, cria, enſeñança, y ſingularidades, que à mi intento no conducen, eſcriviò Demetrio Conſtantinopolitano vn tratdo algo dilatado, que traduxo Pedro Gilio en Latin. Trata tambien de ſus enfermedades, y cura. Suele andar eſte tratàdo vnido con el libro que eſcriviò Eliano de la hiſtoria de Aves, y Animales, allà remito al que aficionado à eſtos generoſos, y nobles Paxaros, quiſiere ſaber lo que aqui entrego al ſilencio.

El Paxaro Celeſte, que por acà ſe llama Diopedola, le ay en Terranate. Es monſtruoſo; la hermoſura de la pluma de que ſe viſte, que es de varios colores, pero no tiene pies, ni alas, para el buelo ſe ſirve de la cola, que es muy larga: ha de ſoplar viento para que buele, porqee en faltando, ſe cae, y queda clavada en tierra por el pico, que es muy grande, y muy fuerte, y aſſi la cogen facilmente.

PRO-

PROPIEDADES
DEL GAVILAN.



LIBRO NONO.

CAPITVLO XLIV.

PAXARO Sagrado es el Gavilán; pues le pone Cicerod en el numero de los Dioſes, à quienes los Barbaros davan culto de Deydad, y veneracion, y entre ellos tenia pena de muerte quien le matava, à cuya ocaſion Virgilio le llamò Ave Sagrada.

Quam

Quam facilè accipiter, ſaxo ſacer ales ab alto.
Conſequitur pennis ſublimen in nube columbam. *Virg. Æn. lib. 11.*

Entre los Egipcios le dieron culto tambien de deydad, por el Dios mas celebrado qve tenian, à quien llamaron Oſiris. Aſſi lo eſcrive Plutarco: *Accipitre picto Oſirim ſæpè proponunt Deum ſuum illum, & ſacroſanctum Regem, omni laudis, & honoris genere decorato.* *Plut. l. de oſi. & oſi.* Los Griegos, ſino le adoraron por ſu Dios, le conſagravan à ſus Dioſes, eſpecialmente à Jupiter, y â Apolo.

Namque Iovi ſacer accipiter ſua tela miniſtrat. *Pont. l. 3. de ſtell.*

Ay muchas diferencias de Gavilanes, haſta de diez eſcrive Ariſtoteles; de diez y ſeis habla Plinio, ſegun repara Belonio, confundiendo las Aguilas con los Gavilanes en lo que traduxo de Ariſtoteles, ò trasladò. Eſcrivirèmos del mas generoſo, y noble, de quien de ſu caça, y modo de enſeñarle eſcriviò Vlyſes Aldrovando, y formò vn cuerpo de vn libro.

Es en ſu corpulencia poco menor que la Aguila; el color ordinario de la pluma toda, es anteado claro, con manchas negras, y pardas ſalpicado. Cabeça grueſſa, y grande; ojos claros, y tan vivos, que jamàs miran fixos à vna parte; tienen tan valeroſas, y tan fuertes niñas, que miran de hito en hito en lo mas ardiente de ſu carrera al Sol, como el Aguila. Tiene las alas grandes, y tan fuertes, que con el encuentro dellas mata las Aves, como con las garras, y pico. Ancha, y hermoſa cola, vñas grandes, pico corbo, recogido el cuello, los pies enjutos, y deſcarnados, de color de hierro; buela con buelo pereçoſo, y grave, Ciudadano generoſo de los vientos.

Anida en la eminente altura de los peñaſcos, de ordinario; algunas vezes en arboles, como encinas, cipreſes, ayas, ſegun Homero eſcrive. *Homer. odis.*

Sylva autem ſpecum circumcreverat vireſcens

Alnus, pepulus, & bene odorata cypreſſus,
Ibi quoque habentes extenſas nidulabantur
Alas, Buhones, Accipitreſque.

Pone tres huevos, arroja los dos, y empolla el vno, y por eſto ay tan pocos Gavilanes generoſos. De las diferencias ſuyas todos, ò los mas ſiguen el corriente de las demàs Aves en empollar, y criar todos los huevos que ponen, y por eſſo ay tantos, como Buteos, Aſterias, Cernicalos, Alcotanes, Circos, y Cuclillos; que los Cuclillos es conſtante que ſon eſpecie de Gavilanes, aunque baſta, y ruda, por lo deſmedrado, y pequeño: *Accipitrum minimo ſimilis eſt Cuculus magnitudine, & volatu*, dixo Ariſtoteles. Tienen los picos, y vñas de Gavilanes, pero no ſon Aves de rapiña, porque ſe ſuſtentan de ſabandijas, y guſanos. Todo el Jnvierno eſtàn eſcondidos, y retirados en los huecos de los arboles; ſalen por la primavera, haſta el fin del Otoño: no anidan, porque en aviendo de poner ſus huevos, ſe valen de nidos agenos, como de Palomas, Cogujadas, comiendoſe los huevos deſtas Aves, y poniendo los ſuyos en ſu lugar; crialos el paxaro adonde los pone; empero cueſtale mucho mas, que ſi los empollara el Cuclillo, porque en conociendo el Ave que los empolla, que no ſon ſuyos, los dexa, y deſampara, y le es forçoſo al Cuclillo criarlos de nuevo. Sigue en la providencia à las hormigas, que recogen en Uerano, lo que han de comer en Invierno. Es enemigo mortal de las Aves todas, porque à todas procura hazer daño: paganſe empero tambien en que todas le perſiguen, menos el Milano, que quando vienen vno, y otro à Eſpaña de Alemania, como es tan tardo, y pereçoſo en el buelo el Cuclillo, le trae el Milano en las eſpaldas. En todo eſto degenera de lo noble de Gavilan, àunque es eſpecie ſuya; con que aun entre las

Lib. 6. c. 7. hiſt. animal.

Aves

Aves ay plebeyos, y nobles, humildes, y generoſos. El que lo es, fue empreſſa enire los Antiguos de la

FORTVNA.

CAPITULO XLV.

ES la fortuna, *Accidentium rerum ſubitus, atque inopinatus eventus.* Es vn repentino, y no penſado acontecimiento en todas las coſas. Llamale el Hebreo *Soc. Sors, fortuna, eventus*, ſuerte, fortuna, acontecimiento, ſuceſſo. La fortuna, es eſpecie del acaſo, y ſe dize, *à forte fortuna. Vortuna* le llamaron muchos Antiguos, de *Verto vertis*, que es derramar, ò rebolver lo de arriba abaxo, y lo de abaxo arriba, y que es la ocupacion de la fortuna. Deſpues mudaron la *V*, en *F*, y la llamaron fortuna: *Nam quæ prius Vortuna à Verto dicebatur, litteræ, V, mutatione in F, à finem in fortunam abijt.* El acaſo es ſuperior à la fortuna, porque eſta ſolo ſe halla en los hombres, el acaſo en los hombres, y animales: *Caſus non ſolum eſt in hominibus, ſed etiam in alijs animalibus. Fortuna in ea quæ accidunt in habentibus propoſitum.* La felicidad, y la dicha, con genuina propiedad ſe llama oy fortuna, como infortunio la deſdicha: *Cùm fortunam ſolam dicimus; intelligimus fœlicitatem, infortunatos verò infœlices.* Las riquezas, abundancia, y temporales bienes, ſon la dicha deſta vida, y aun la deſdicha;

Terent. in Eunuc.

Lact. l. de falſ. ap.

Ariſt. l. 2. phiſ.

Cic. Tuſc. qq.

La fortuna tanto es menos ſegura, quanto es mayor: *Quanto maior eſt fortuna, tanto minus eſt ſecura.* Todos los hombres que ſon muy entendidos, ſon muy poco afortunados: *Vbi plurimus intellectus, & ratio, ibi minima fortuna.* La fortuna no ſolo es ciega, empero haze ciegos â los que favorece: *Fortuna non ſolum*

Ariſt. l. 7. eth.

Id. ibid.

Cicer.lib. de amic. *ipsa cæca est, sed etiam eos plerumquu cæcos efficit, quos complexa est.* Los mayores puestos à los mayores tontos

Dion.Hulica.lib.1. dà de ordinario la fortuna: *Maxima bona hominibus maximè indignis fortuna temere largitur.* Todos los bienes de fortuna son como juego de muchachos, ya los dà, ya los quita, ya favorace ya desprecia: ni con lugar, ni

Val. Maxim.lib.6 de var. casuum. con persona alguna tiene consistencia: *Affluunt cito, repente dilabuntur, nullo in loco, nulla in persona stabilibus nixa radicibus consistunt.* Es de mucha consequencia la fortuna

Cæs.l.6. para entrar en vn empeño, ò para evitarle: *Ad subeundum periculum, vel ad evitandum, multum fortuna valet.* No es dichoso el que se vè en mucha altura por la fortuna,

Tucid.l.3 sino el que por sus virtudes la merece: *No est fœlix qui in magna fortuna est, sed qui habetur, & est ob virtutes ea dignus.* El hombre mas afortunado del mundo es solo aquel que està con su fortuna contento: *Fœlix est qui sua*

Marsf.Fic. in Ep.l.6 Plut. de doct.Princip. *fortuna contentus est.* La fortuna que con la desdicha de muchos se compra, no es fortuna, sino calamidad: *Non Admodum plausibilis fœlicitas, quæ plurimorum emitur infœlicitate.*

No ay fortuna mas desdichada, que no llevar con paciencia, è igualdad su mala fortuna vn hombre: *Infor-*

Biasf. ap. Max. ser. 18. *fortunatus animo est, qui infortunium suum æquo animo ferre non potest.* Rara vez favorece la fortuna al hombre sabio, dixo Menandro: *Fortuna rarò viro sapienti intervenit.* Pero yo diria, que què mayor fortuna, que ser vn hombre sabio?

Todo lo que levanta à mayor altura, haze caer en mayor precipicio.

Sen. in Tyes. *Quidquid in altum.*
Fortuna tulit, ruitura levat.

Puede quitar las riquezas, dignidades, y puestos, el animo no puede nunca quitarse.

Idem. *Fortuna opes auferre non animum potest.*

A muchos dà la fortuna lo que tienen, á ninguno dâ lo que quiere, porque todos quieren mas de lo que tienẽ.

Fortuna multis nimis dat; ſatis, nulli. *Mart. in Epi.*

Para poder; y ſaber vivir no ay medio como ſeguir los paſſos adonde Dios, y la fortuna nos llaman.

Quò Deus, & quò dura vocat fortuna ſequamur. *Virg. 12. Æn.*

Eſto dixo vn Gentil, empero enmendaria yo, de que no ay dicha como ſeguir la voz del Señor en la fortuna que nos hallamos, ſin buſcar nueva fortuna, porque no ſe puede hallar ſin muchas quiebras de los Mandamientos de Dios.

GEROGLIFICOS DE LA FORTUNA.

LO era vna muger retratada con vn timon en la mano derecha, y en la izquierda vna cornucopia. Yo le pondria eſta letra: *Et opes, & regimen*, porque todo lo govierna, y todo lo reparte, riquezas, Reynos, y Dignidades. Su ordinaria pintura es vna muger con vna rueda poblada de hombres, vnos que ſuben, otros que eſtàn arriba, y otros abaxo, dandole bueltas, y poniendo los de arriba abaxo, y los de abaxo arriba. Se le podia poner eſta letra: *Nunc huic, nunc illi*, que es lo que Homero dixo de Jupiter.

Nunc pluit, & claro nunc Iupiter æthere fulget. *Homer. odiſ. 15.*

Para repreſenrar ſu inconſtancia, y mudanças la pintaron ſentada ſobre vna pelota, con vna navaja en la mano, por la facilidad con que corta las felicidades: *Navacula fœlicitatis indicat amputatïonem.* La letra para la empreſſa toda, avia de ſer eſta: *Stare loco nequeo.* Dixolo de la ocaſion Podyſipo Griego en vn Epigrama, empero mas bien le ajuſta à la fortuna.

Yo la pintarà ciega, ignorante, y loca, ſi las paſſiones pudieran pintarſe. Ciega, porque nunca vè lo que

haze:ignorante, porque no conoce: loca, porque es atroz,è inſtable.

Lo fue el Gavilàn, y eſta, *Fortuna*; aſſi porque era Paxaro de buen aguero,como porque la tiene con las Aves con quien pelea, que de ordinario ſale vencedor: llevales muchas ventajas à todas, porque tiene mas coraçon, y mas oſadia, y pelea con las alas, con el pico, y con las vñas. Con las alas, pues con el golpe dellas mata ordinariamente al buelo las palomas. Con el pico, porque lo que tiene de corto, tiene de fuerte. Con las vñas, porque ſon azeradas, y agudas.

DIGRESSION XIV.

DE QVE NO ES CORDVRA FIARSE DE LOS bienes que nos ofrece la fortuna, porque aunque lo parecen, no lo ſon.

CAPITULO XLVI.

PAra poco tiempo la fortuna es buena, empero para mucho la virtud, porque la fortuna ſe acaba, y la virtud permanece. Al que eſtâ firme en la virtud, no le derriba facilmente la fortuna. Solo rinde, y ſujeta, à los que ponen ſu eſperança en el acaſo; quien no teme el acaſo, no teme la fortuna. No ay coſa mas opueſta â la conſtancia, y razon, que la fortuna. Dà ciega, obra ciega, levanta ciega, y precipita ciega. Haze mucho mas, q̃ es hazer ciegos à los que favorece, porque lo eſtàn tanto con lo que les dà, que no ay paſſo en que no tropiecen, haſta que laſtimoſamente ſe deſpeñan. Abraçan los bienes, como ſi lo fueran, y ſe hallan con ſolo la ſombra, entre los braços, bien hallados con falſo, mudable, è inconſtante bien. Dixo famoſamente Publiano: A quien mucho favorece la fortuna, le haze necio. Que mayor necedad, que aſſegurarſe

de

de vnos bienes, que apenas son, quando dexan de ser, y en breve instante que tienen ser, se acompañan con tantos cuydados, que mas sirven de tormento, que de alivio. Epaminondas, en las mayores vitorias se entristecia: y preguntandole la razon de entristecerse, respondia: Porque es lisonja que me ha hecho la fortuna. En las mayores glorias, tenia mayores penas; essos son los bienes de fortuna. Mas valen desdichas, que felicidades, que estas desvanecen, y aquellas enseñan.

Estando entregado à las riquezas; y delicias de el mundo Pausanias (de que era dotado con prodiga mano de la fortuna) en vn banquete esplendido que hizo, le dixo â Simonides, que dixera alguna cosa grande de Filosofia, para enseñança de los combidados. Bolviòse à Pausanias, y dixòle: Acuerdate, que eres hombre, Riyòse Pausanias, y à pocos dias se hallò pobre, abatido, y en vn calaboço muriendo de hambre; y ofreciendole la desdicha à la memoria la sentencia que Simonias le avia dicho, dixo: O que cosa tan grande encierra lo que dixiste, Simonides hueſped mio! pues fiando en mi fortuna, no creì tu verdad, y me veo aora morir misera, y desdichadamente! Todos quantos estàn favorecidos de la fortuna, avian de gravar en su memoria esta verdad de que son hombres, porque assi viven muchos, como si fueran inmortales. Consultò el Rey Cresso à Cyro. si entraria en batalla con la Reyna Tomyris (porque era poderosissima, y à cuyas manos muriò) y dixòle Cyro: *Si piensas que eres inmortal, no te puede aprovechar mi sentir: si piensas que eres hombre, sabe que no siempre assiste la fortuna à los hombres.* Quando mas los favorece, los favorece menos, porque siempre los levanta para derribarlos. No la temia Eschiles, porque dezia: si tu me engrandeces, tu has de arrojarme: mas quiero mis miserias; que

tus grandezas. Tuvo prosperos, y felices sucessos Minucion; y dezia Fabio Maximo su commiliton: Mas temo la prospera fortuna de Minucio, que la adversa. Mario, Espadero llegò à ser Emperador, le eligieron vn dia, imperò otro, y al tercero, le matò vn soldado, diziendole: Con la espada que hiziste, te mato. No se estava en la fortuna de Espadero mejor Mario, que en la de Emperador? Lo que hizo con Mario, suele hazer con todos, y todos la buscan, la persiguen, y aun la adoran, y no escarmientan en Mario, y en muchos que le siguen. Es la fortuna prospera como la yedra, que à los arboles que abraça, los seca, y los pierde; à la pared donde se arrima, la desmorona, y deshaze. A quien mas favorece, le castiga mas.

Como dormir sano en lecho humilde importa mas, que en cama de campo enfermo (dezia Epicteto) mas vale en baxa fortuna contenerse con alguna dicha, que ser en prospera fortuna desdichado: y como las flores mas generosas, mas presto se marchitan; lo mas florido de la fortuna, mas presto se acaba. La mayor congoja desta vida, es desear vn hombre ser en cosas grandes afortunado; porque para conseguirlas, le atormentan cuydados, y penas; y si las consigue, las padece mayores para conservarlas. Como pueden ser bienes, los que solicitados cuestan tormentos; conseguidos, pesares? Quanto mejor es la miseria sin cuydados, que riqueza con ellos. Se buscan para conservar la vida, y son el veneno, que quitan la vida. Todo es apariencias, porque todo es aprehension. Mirese con atencion à quien reparte sus bienes la fortuna, y se verà que no son bienes los que reparte. A los mayores ignorantes dà los mayores puestos, y esto no es honrarlos, sino desacreditarlos. A los que entrega mas riquezas, entrega mas penas, y cuydados, esto

no

no es acomodarlos, sino afligirlos. El Imperio de Roma diò à Romulo, bastardo, y pastor. Al Taborlàn le sacò de Porquerizo; à Agatocles, de ser Ollero; à Telefante, Rey de los Lydos, de Carretero. Diò el Imperio â Juan Cimisse, Maestro de Gramatica; à Primislao, que era Vaquero, el Reyno de Polonia; à Hyperbole, el de Atenas, siendo Latonero. A Donoso, el Imperio, siendo hijo de vn Correo de à pie; y à Justino, de Porquerisо, le hizo tambien Emperador. Si lo mejor, y mas alto de sus bienes, los entrega á sugetos tales la fortuna, quien ha de estimarlos, sino vn necio? Quien ha de buscarlos, sino vn loco?

Dexemos los discursos de Filosophos, y entremos en el discurso de Christianos. No ay fortuna, que es vana ficcion de los Poetas este nombre, y ciego error de los Gentiles dedicarle templos, y darle culto, y veneracion de Diosa. Nosotros hazemos Diosa à la fortuna, y la colocamos en el cielo, dixo vno de ellos. Esto que cõ nombre de fortuna, aun entre los Catolicos corre, es la Divina Providencia, debaxo cuyo Imperio se govierna, y dispone todo lo criado. El dar â vnos mucho, à otros nada, lo dispone el Señor con esta providencia, que en su disposicion nunca se engaña. Dâ los puestos, y las dignidades, los Imperios, y Reynos, y los quita con la facilidad misma que los dâ. Y quien le ha de pedir cuenta de porque los dà mas à este, que â aquel? A vnos por castigo, â otros por premio, à otros por confusion, à otros para desengaño, à otros para escarmiento. Gradua los meritos, mejor que los hombres, y dexa à los hombres que yerren (para que entiendan que lo son) en la distribucion de los premios, dexandose llevar del interès, y la avaricia, para justificar su condenacion eterna. Nos lastimamos de que se acaban las monarquias por falta de govierno, y es que assi lo lo permi-

te el Señor, que ſe acaben, porque aſſi lo merecen nueſtros pecados. Que los vicios acaben las Republicas, es conocimiento, y ſentimiento de todos los Gentiles, que eſcrivieron en orden à ſu conſervacion. Los vicios de Roma, acabaron con Roma; los vicios de Eſpaña, acabaron con Eſpaña vn tiempo, y acabaràn aorâ con Eſpaña. Eſto no es fortuna, ſino providencia: cegar el Señor toda la juſticia, y la razon en los que goviernan, para que caygan ambas; y Eſpaña con ellas, con laſtimoſa ruina, porque tiene mas vicios, que moradores. La ſymonia ſe tolera, los logros ſe permiten, la juſticia ſe compra, la injuſticia ſe paga, los cohechos ſe premian, los meritos ſe abandonan, la virtud ſe condena, los vicios ſe alaban. Y es la razon; que palian el vicio con capa de virtud, que es lo mas horroroſo, abominable, aſqueroſo, y feo para los ojos de Dios, que ay en la tierra.

Las Congregaciones ſe levantan para la enmienda de nueſtras coſtumbres, y ay menos enmienda, quando ay mas Congregaciones; en que ira? Porque las Congregaciones ſon ſantas. Irà en que no deven ſer los Congregantes muy ſantos. O ciego error del demonio! que en la virtud lo introduce con mas cautela, para que tropiecen con mas laſtima. En dandoſe vna diſciplina el Congregante, le parece que puede llevar à diez, y à doze, y à catorze, y à mas por ciento, con prendas ſeguras. En mandando le que diga alguno de los yerros que ha cometido, ſale con azeros de vender à veinte, lo que le coſtò dos. En llevando vn pan por la calle à los pobres de la carcel, eſtà perſuadido à que puede vender el trigo, que le coſtò à treinta, â ſeſenta y ſeis. En dando vna limoſna, entiende, que ha reſtituido la hazienda agena, con que triunfa, gaſta, y ſe vandea. Abominacion abominable, abominacion

nacion horrorosa, abominacion fea porque pretenden engañar al mismo Dios. Los bienes que les dà Dios, quieren que el demonio los aumente, con capa de que sirven à Dios. Ha mortales! estos bienes no duran, dura solo el bien que se haze con zelo, y humildad. No os engañe vuestra codicia: mas vale estaros en el mundo, para engañar al mundo, que no buscar à Dios para engañar al mundo, y pretender engañar à Dios. Entrad en vuestro acuerdo, y atended â que todo esto se acaba, y que ni las riquezas, ni las Dignidades, ni los Imperios permanecen; y que la fingida virtud os condena, y la virtud verdadera os ha de salvar. Dexad la fortuna, y esperad en la providencia, que solo lo que cae debaxo la providencia, es lo que se levanta à mejor, y mas segura altura. La buena fortuna que tiene el Gavilan con las Aves que le siguen, es porque no pretende hazer mal à ninguna. La mala fortuna, ò mayor desdicha de los hombres, es hazer daño, y mal à otros, porque es el medio por donde los mas se condenan.

Es en el buelo tan ligero, y veloz, que compara à su ligereza Homero los cavallos del Sol.

Velociores Accipitribus esse pulchriorum crinum equos. *Homer. od. 5.*

Y Opiano, para dar à conocer la ligereza veloz de los Espanoles cavallos, los compara al buelo de los Gavilanes.

Æthereas pennis pernicibus auras *Op. de venat.*
Sulcans æquaverit sola, aut velocibus alis
Accipiter.

Tiene vozes diferentes, porque las muda quando anda en zelo, quando se enoja, y quando pelea.

Accipitres, atque Osifragæ Mergique marinis *Lucret. l. 5. de nat. rer.*
Eluctibus insalsis victum, vitamque petentes,

Los

Longè alias, alio iaciunt in tempore voces.

Es mortal enemigo de las Aguilas, ſiempre buela ſolo, y ſolo admite compañia quando anda en zelo. Perſigue â los Buytres, y Zorras, y traga quanto conſigue de preſa, y muy apriſſa. A los polluelos, hijos ſuyos, que cria, en eſtando veſtidos de pluma, los enſeña à caçar; y luego los arroja del nido. No bebe jamàs, aunque Plutarco ſiente lo contrario. Muda la pluma, y las alas antes de la inundacion del Nilo, ſegun Claudiano. De que las renueve, lo eſcrive el pacientiſſimo Job: *Nunquid per ſapientiam ſuam plumeſcit Accipiter expandens alas ſuas ad Auſtrum.* Lo eſpecial que tiene, es, que cada año le nace vna nueva pluma.

Iob. c. 39.

Refiere deſtos Paxaros vna coſa bien eſtraña Diodoro Siculo, y de la eſtimacion que dellos hazian los Gitanos en Egipto: Que porque les matavan à los Eſcorpiones, y Serpientes Ceraſtes, les hazian honras en muriendo, à coſta del Erario publico, y los ponian trigo, y vino, y los lloravan, y enterravan en la Ciudad de Butris. Llamavanle Nuncio de la voluntad, è Interprete de Apolo, y le veneravan como Ave ſagrada. Aſſi la llamò Homero.

Diod. Sicul. l. 4. rer. antiq.

Sacræ dicor Avis, nimirum conſulo rebus
In lævum vergit, cum mea dextra latus.

Homero. Odi. 10.

Adolece gravemente de los ojos, y llega à perder la viſta, pero la cobra con las lechugas ſilveſtres, picandolas haſta que le ſaca el jugo, y ſe baña con èl los ojos. Bien, que Eliano, y Plinio eſcriven, que eſta diligencia la haze quando adoleſce de ellos, que quando pierde la viſta, ſolo ſe la reſtituye la yerva diente de Leon, haziendo con ella lo que con las lechugas.

Es Paxaro verdaderamente agradecido, y en eſto las Fieras, los Brutos, y las Aves nos arguyen â los hombres nueſtra ruin, y villana ingratitud, pues al ma-

mayor beneficio, le reſpondemos con el mayor deſagradecimiento. Es muy frio de ſu naturaleza, y como le caſtigan los yelos tanto en el Invierno, y es la noche tan dilatada, y larga, caça por la tarde vn paxarillo, y ſe le arrima al pecho, para que le preſte algun calor: duerme con èl, y à la mañana le ſuelta, y porque no peligre en la preſa que hiziere, por el rumbo que el paxarillo coge bolando, no caça en muchos dias, por no encontrar con èl, aunque padezca mortal hambre.



PRO-

PROPIEDADES
DEL BVHO.



LIBRO DECIMO.

CAPITVLO XLVII.

HAN infamado este Paxaro los Poetas sin razon; porque como el Aguila es la Reyna de la Republica de las Aves, que pueblan el viento de dia, es el Rey el Buho de las nocturnas, que tristes gimen, quando cantan, y buelan

lan de noche. Fue consagrado à Jano, en quien se transformò, como à Jupiter el Aguila. Tiene tanta osadia, que pelea con este Real Paxaro à campo abierto, y es su mortal, y declarado enemigo. Es Ave de rapiña, y se sustenta de la presa que haze en otras Aves. Es su corpulencia mayor que el cuervo, tiene la cabeça redonda, y ancha, rolliza la frente, los ojos hermosos, y graves, corona los oìdos con dos penachos de pluma de color ceniciento obscuro, con manchas negras salpicados, y este es el que tiene toda la que viste todo el cuerpo; corbo el pico, recogido, y grueso el cuello, agudas, y negras vñas, calçado de plumas, con voz grave, aspera, y dura, parece que gime, y llora quando canta.

Bubulat horrendo ferali carmine Buho. *Lucret. l.*

Dixo de su voz el Autor de la Filomela, y acompañòle Virgilio, y Seneca. Virgilio quando escriviò:

Nocte sedens tetrum canit importuna per vmbras. *Virgil. Geor.*

Y Seneca en su Hercules furente.

Illic vultures, hìc luctifer Buho gemit. *Sen. in Herc fur.*

De aqui podemos hazerle empressa de la

TRISTEZA

CAPITVLO XLVIII.

ES la trifteza, *Aprehensio disconveniens in appetitu intellectivo, vel volitivo nobis nolentibus evenientis.* *Cic. Tusc. qq.*

Es vna aprehension desigual à nuestro apetito, y que nos viene sin querer, para afligir la voluntad, y entendimiento. Llamala el Hebreo *Hotseb. Dolor, tristitia, contristatio, conturbatio, mœror.* Dolor, trifteza, melancolia, conturbacion, y afliccion. La trifteza ha de ser para que nos despierte à verdadera penitencia;

Ad Corint.2.c.7 tencia: *Gaudeo, non quia contristati estis, sed quia contristati estis ad pœnitentiam.* Es polilla, y carcoma la tristeza, que gasta, y consume el coraçon del que la padece: *Sicut tinea vestimento, & vermis ligno; ita tristitia viri nocet cordi.* Hasta los huessos penetra, y maltrata: *Spiritus tristis exsicat ossa.* Entre las passiones todas que padece el alma, no ay mas nociva ninguna, que la tristeza: *Tristitia inter omnes passiones animæ, maximè corpori nocet.* Es la memoria como vientre del animo, y se alimenta con alegria, y tristeza; esta es comida amarga, aquella dulce: *Memoria quasi venter est animi, lætitia verò, atque tristitia quasi cibus dulcis, & amarus.* No ay cosa que mas enagene al hombre, que la inquietud del animo; esto es, la tristeza, que lo lleva à la muerte, y sepulcro: *Nulla res ita inebriat, vt animi perturbatio, idest tristitia quæ ducit hominem ad mortem.* Para no padecer tristeza, vivir bien, que la buena vida siempre està acompañada de alegria, y gozo: *Vis nunquam esse tristis? Benè vive: bona vita semper gaudium habet.*

Prov. c. 25.

S. Thom. 1.2.q. 38 art.4.

S. Aug. in l.Conf.

S. Hier. sup.Ioan.

Hug. lib. 3. de ani.

No tendrà tristeza el que hiziere bien à muchos, y no hiziere daño à ninguno: *Sine tristitia vives, si neminem læseris, omnesque iuves.* El no admitirla, serà fortaleza; no manifestarla, cordura: *Tristitiam si potes non admiseris, sed nec omnibus ostende.* No ay gozo grande que consigo no trayga grande disgusto; ni mucha alegria, à quien no se siga mucha tristeza: *Immoderatum gaudium sæpius in dolorem exit, & immodica voluptas; accersitam sibi tristitiam producit.* Es imposible que no tenga tristeza quien con hombres trata: *Fieri non potest, vt qui hominibus conversatur, non aliquando tristetur.* No se puede llamar dichoso el que tiene muchos bienes, sino el que no tiene el mal de la tristeza.

Arist. in qq.

Sen. l. de mor.

Plutarc.

Max. ser. de dol. & trist.

Apol. in paralog.

Non appellandus est fœlix, qui pecunias

Ha-

Habet plurimas, ſed qui non triſtatur.

El que menos tratare con los hombres, aunque tendrâ menos guſto, tendrâ mucho menos triſteza.

Si vitare velis acerba quædam,
Et triſtes animi cavere morſus
Nulli te facias nimis ſodalem
Gaudebis, minus, & minus dolebis. Martial.

GEROGLIFICOS DE LA TRISTEZA.

LO era vn hombre hiriendoſe la rodilla, y eſta: *Merore, & triſtitia.* Aſſi lo pinta Ovidio en ſus tranſformaciones.

Et conata fœmur merenti plangere dextra
Robore percuſsit. Lib. 2. met.

Y Homero en ſu Vliſes.

Et ſua percuſsit fœmora. Od. 13. v. 108.

Lo era el Buho, y eſta, *Triſtitia.* Infunde triſteza, no ſolo el canto deſte paxaro, ſino ſu viſta, y ſu buelo, porque aſſi como la muſica del Ruyſeñor, Xilguero, y Pardillo alegran, entriſtecen la del Buho, Mochuelo, Cornichuela, Alucon, Lechuza, y Autillo, Aves todas noturnas, que viſten la voz de la eſcuridad, y melancolia de la noche, haziendole mas triſte con ſu triſte canto. Ay tres diferencias de Buhos, y todos viſten vnas miſmas propriedades, pero ſon deſiguales en la corpulencia del cuerpo, todos ſon glotones, porque tragan lo que apreſan, con pluma, y hueſſos, ſi ſon Aves, y lo digieren facilmente. Anidan en arboles, en los montes, y en las caſas viejas, y arruinadas. Todos tienen poco buelo, floxo, y tardo.

Vixque movet natas per inertia brachia pennas. Ovid. 5. met.

No ſalen de la priſion del huevo, rompiendo la caſcara con el pico, ſino por la cola, porque como tienen tan gran-

grande la cabeça, ſe ahogarian. Tiene coraçon valiente, y animoſo, porque ſuelen acometer à los perros, à las zorras, y â las liebres; y lo que mas es, ſe atreven à ſalir á campaña, à pelear con las Aguilas, y peligra el Aguila muchas vezes. Se vale para ſu caça, de los crepuſculos del dia, y de la noche, porque es conſtante, que ſin el beneficio de las luzes de la Luna, no vè de noche, aunque vè mucho menos de dia, teniendo hermoſos, claros, y ſerenos los ojos. Vè quando caça, que es en los crepuſculos.

Sub luſtri crepero gaudens in Veſpere Buho.

La razon de no ver de dia, la dà Ariſtoteles, y es que tiene delgada, y ſeca la ſuſtancia del humor, que acude à dar fuerça â la viſta; y como le falta de dia, no vè de dia.

Fue (y aun oy es) Ave de mal aguero; por eſſo los Gẽtiles ſuperſticioſos, y engañados laſtimoſamente por el demonio, podian tenerle por aguero infauſto. Los Catolicos, y Chriſtianos, que conocen à vn Dios, que lo govierna, y rige todo, y que ſaben que todo cae debaxo ſu Divina Providencia, el bien, el mal, la dicha, ò la deſdicha, la ſalud, ò la enfermedad, la vida, y la muerte; porque han de dexar llevarſe de vna ignorante barbaridad, de ſentir que cante el Buho ſobre alguna caſa, de que buele gimiendo triſte, de que anide en el hueco de las troxes? Si el Señor permite los males, que conexion tiene con los males el Buho? Hale dado ſu Mageſtad al Buho facultad para que por ſu canto me ſuceda enfermar; y ſi eſtoy enfermo, morir? Es la muerte coſa de tan poca conſequencia, que avia de fiar Dios ſu anuncio del canto de vn paxaro? Mi vengança, ò rencor, tiene alguna influencia del Buho, para que yo mate, ò hiera à quien me ofende? Barbara ceguedad del demonio! en que fundò ſu adoracion entre los Gentiles,

tiles; y la ſolicita entre los Chriſtianos, haziendo de las contingencias, y de los acaſos, verdades conſtantes en los que las temen, y en los que las creen. Si el azeyte ſe vierte, ſi la ſal ſe derrama, ſi la bugia eſtà en el ſuelo encendida, ſi ladrò el perro à deshora; y eſto creen los que tienen mas obligacion â no creerlo, que ſon la gente noble, porque en pechos nobles, y generoſos no caben temores tan cobardes; y humildes, eſpecialmente ſiendo contra la Fè, y en credito del demonio; porque ſon cautelas ſuyas, para que no fiemos en la providencia de Dios, ſino en la nueſtra, que es ciego error, y atheiſmo barbaro. Es materia de graviſſimo eſcrupulo, que entre Señores Catolicos ſe admitan, reparen, y crean eſtas necias ſuperſticiones de vanas contingencias; porque no ſolo las creen, ſino que las autorizan, y en la liſonja de los criados, y vaſſallos facilmente ſe embeven eſtos atheiſmos, contra la verdad de verdaderos creyentes Catolicos, y Chriſtianos, y pecan en eſto enormemente.

Que mas tiene el azeyte para hazer aguero de que ſe vierta, que el agua, la leche, el vino, vinagre, y todo lo liquido que ſe vierte? Quien le diò facultad al azeyte, para que à mi me ſuceda mal lo que trayga entre manos, porque ſe ha vertido? Quien ſe la diò â la ſal? Quien ſe le ha dado à la vela, y al perro? Nadie. O quien ſe la avia de dâr? Dios? No es necedad torpe, y bruta? No es delirio, y locura? Es, pues, neceſſario que ſalgan de tan pernicioſo, y nocivo engaño los que dàn credito à eſtas vanas iluſiones poco cuerdos, que los entendidos bien recibiràn eſta verdad en los braços del conocimiento, con cariño: avemos oy de apadrinar los catolicos el necio error del Gentiliſmo? Solo en Dios avemos de creer, ſolo en Dios avemos de confiar?

Adde quod ipse Deus fato meliore gubernat
Res hominum fidas (si sapis) ergo Deo.

Fue, pues, entre los Antiguos Ave de mal aguero, segun escrive Virgilio.

Seraque culminibus ferali carmine Buho.
Visa queri, & longas, in fletu ducere voces.

Ovidio la llamò Ave execrable, y en la carta de Deyanira à Hercules, Paxaro letal.

Ovid. ad Deya.

Tristia mille locis stigius dedit omnis Buho.

Pero en la prosopopeya que haze por el Buho Angelo Policiano, se quexa de que le tengan por ave de mal aguero, sin razon ninguna, si à ninguno hago daño, si sirvo para que conmigo cazen las demàs Aves; porque el vulgo novelero me haze aguero horroroso à sus fatalidades? Entienda que cada vno se fabrica su suerte, y ventura. Y si esto entendieran todos, ninguno tuviera mal aguero.

Angel. Polit.

Si nulli nosce, Volucres si in retia duco,
Cur me dirum omne vulgus habere putat?
Sortis sue quisque faber est.

De Fausto aguero lo fue en la Tartaria, y assi la venera el gran Càn (como à las Aguilas los Romanos) porque consiguieron ilustres victorias sus antecessores, favorecidos con los agueros de los Buhos. A Herodes, le pronosticò el Reyno vn Agorero, llamado Germano, estando en tan baxa fortuna, como atado à vn arbol preso por Tiberio Cesar en Roma, porque viò à vn Buho, que estava en el arbol mismo, sobre la cabeça de Herodes, y assi sucediò.

Plin. l. 10 c. 12.

Ioseph. de ant. l. 18. cap. 8,

Vela la noche toda, y de dia se recoge en saliendo el Sol, porque no vè, y porque todas las Aves le persiguen, que tienen contra èl natural

ABO-

ABORRECIMIENTO.

CAPITULO XLIX.

ES el aborrecimiento, *Vetus ira ex pluribus causis collecta, diuturno tempore perseverans.* Enojo envejecido, fabricado de muchas cosas, que dura mucho tiempo; llamale el Hebreo *Sincah. Odium, hostilitas, infestatio*, odio, hostilidad, aborrecimiento. El temor del Señor, aborrece lo malo, la arrogancia, la soberbia, y los caminos depravados: *Timor domini odit malum, arrogantiam, & superbiam, & viam pravam.* El que aborrece à su alma en este mundo, para la vida eterna la guarda: *Qui odit animam suam in hoc mundo, in vitam æternam custodit eam.* Aborrecer con odio, propiamente es aborrecer los vicios, no los hombres, y no amar por los hombres à los vicios: *Hoc est perfecto odio odisse, vt vitia non homines oderis, nec vitia propter homines diligas.* Adonde ay aborrecimiento, no puede aver amor; y nada puede aver bueno, adonde amor no ay: *Vbi odium ibi charitas esse non potest, vbi charitas abest ibi nihil boni est.* No puede aborrecer al hombre el que ama à Dios; ni puede amar à Dios, el que aborrece al hombre: *Non potest hominem odisse, qui Deum amat: nec potest Deum amare, qui hominem odit.* Aborrecer lo què se ama, y amar lo que se aborrecè, es peligrosa batalla; empero glorioſa victoria: *Hæc est pugna periculosa, & hæc gloriosa victoria, qui poterit odisse, quod amat, & amare, quod odit.* El odio perfecto, es querer al hombre, y aborrecer sus vicios; pues porque es criatura de Dios, se ha de amar; porque lo dexa de ser, se ha de aborrecer: *Perfectum odium est homines diligere, & eorum vitia semper horrère, nam in illa parte, qua creaturæ Dei sunt, amandos esse*

S. Aug. l. diff.

Prov. c. 8.

S. Io. c. 12

S. Aug. in Ps. 139.

Id. sup. Matt.

S. Greg. l. 10. mor.

S. Ioan Chrif. sup. Matth.

Cassiod. sup. Psal.

non dubium eſt, in illa iniquitate horrendi ſunt in qua ſe polluerunt.

Senec. in prov. Aunque no tengamos por donde ſer aborrecidos, ſiempre ha de aver quien nos aborrezca: *Quamvis agas, vt ne quis merito tuo oderit, erunt tamen ſemper qui te odient.* El aborrecimiento, el amor, y las conveniencias ciegan à los Juezes, para que no vean la verdad: *Amor, & odium, & proprium commodum ſæpè faciunt Iudicem non cognoſcere verum.* *Ariſtot. l. 1. Rhetor.* Moleſta es la verdad, porque de ella ſe engendra el aborrecimiento, que es el veneno de la amiſtad: *Moleſta eſt veritas, ſiquidem ex ea naſcitur odium, quod eſt venenum amicitiæ.* *Cic. l. de amic.* Las pretenſiones à los pueſtos, ſiempre engendran aborrecimiento entre los pretenſores: *Dignitatis atque Imperiorum æmulatio, vel inter amiciſſimos odium gignere ſolet.* *Guiccard. l. 7.* Entre dos males de aborrecer, ò hazer mal, menos mal es hazer mal, que aborrecer: *Honeſtius puta offendere, quam odiſſe.* *Tacit. in Agr.* No tiene animo generoſo, y noble el que dura mucho en el aborrecimiento, porque eſſo lo haze la gente de baxa eſfera, y de enferma origen: *Odiorum tenacitas eſt ſignum magnæ infirmitatis, non eſt ſignum heroici animi.* *Bodin. li. 1. de rep.* El aborrecimiento del Pueblo à los Reyes, es cierto aguero de vna deſdicha grande: *Odium Populi in Principem, de infelici publicæ adminiſtrationis ſucceſſu augurium eſt certiſſimum.* *Veget. de remil.*

No ay coſa en el mundo, como no hazer coſa por donde ſer vn hombre aborrecido.

Ovid. lib. eleg. 2. elegia 1.

Si ſapis, ò cuſtos odium (mihi crede) mereri
Deſine, quem metuit quiſque perire cupit.

El hombre mas entendido, y de mas ſana intencion bien ſabe que puede aborrecer; y adonde tiene ſu lugar el aborrecimiento, nunca le ha de tener à los hombres, y ſiempre à los vicios de los hombres.

Iac. Bil. ant. ſacr.

Tecta volens animus ſapiens, & amator honeſti

Quoſ-

Quosnam odio dignos iudicat esse suo.
Sic generi endulgens propio, vt peccata recidi
Optet, & vt damnet crimina, non homines,

A Timõ Athenienſe Filoſofo, que aborrecia con averſion â todos los hombres, le preguntaron, que porque los aborrecia? Y reſpondiò: Yo aborrezco à los malos, porque lo ſon; y aborrezco à los buenos, porque no aborrecen à los malos: *Merito improbos odi; reliquos autem quia improbos non oderunt.* *S. Maxi. ſerm. 6.*

GEROGLIFICOS DEL ABORRECIMIENTO.

LO ſerà vna çarça ſeca, y arida, y eſta, *Frangi poteſt, non flecti.* Por lo impoſsible que es el reducir à vn hombre, que aborrece â otro, que no le aborreza. En nada es tan depravada nueſtra naturaleza, como en eſto. Suelen paſſar los terminos de la vida los aborrecimientos, pues tal vez ſe ha viſto, que dos enemigos mortales; que en la vida lo fueron, llevandolos juntos â enterrar, eſtando en el funeral (para horror, y confuſion de los vivos, que alli aſsiſtian) permitiò el Señor que ſe maltrataſſe el vno al otro; dandoſe golpes con los pies, y en las eſpaldas. De los animales ya tengo eſcrito arriba en el libro del Aguila, còmo ſus plumas peorlean â las del Ganſo, ſi ſe le arriman deſpues de muertas ambas. La piel del Leon pela la del Lobo, eſta la de la Oveja, &c. durando el odio mas allà de la vida.

Lo era el Buho, y eſta, *Odium.* Es como letal natural el aborrecimiento que tiene à las demàs Aves, y le pagan ſu aborrecimiento, porque mucho mas le aborrecen à èl. Dizen algunos Eſcritores, que le ſiguen de dia por la hermoſura de ſus ojos, de que viven enamorados algunos paxarillos, porque como los tiene

tan criſtalinos, y claros, ſe vèn en ellos, como en eſpejo, y que por eſſo ſe le acercan tanto. Eſcriven verdaderamente de memoria, porque tienen manifieſta experiencia los que ſigeun eſta caça, que ſe juntan los paxaros para picarle, maltratarle, ò matarle, por el odio, y aborrecimiento que le tienen; y ſi tuvieran amor, no le tuvieran ojeriza.

Lo puede ſer la Lechuza tambien, porque es tan perſsguida de las demàs Aves, como el Buho. Es Ave nocturna, y de mal aguero entre los Gentiles, y entre noſotros, ſin razon; porque no han de tener las Aves à ſu arbitrio lo mejor de nueſtros afectos, y potencias, ni la contingencia de nueſtros ſuceſſos, para que ſean buenos, ò malos, porque ellas giman, ò canten, y no porque el Señor aſsi lo permita, y quiera, como eſcrivì arriba en el Buho. Es Ave la Lechuza, hermoſa en el cuerpo, en los ojos, y en la pluma. Vì de vna las alas, y la cola, que podian muy bien ſervir de ramilletes, porque eſtavan de diferentes, hermoſos, y viſtoſos colores veſtidas, repartidas en buena, y diſtante proporcion: tenia los ojos çarcos, y las niñas negras, y vn collar de la miſma pluma, que le ceñia el cuello ayroſamente, llana, y grande cabeça, corbo el pico, calçados los pies de blancas plumas, de la corpulencia de vna gallina, canta, y gime juntamente de noche, duerme de dia; ſu alimento es ratones, no azeyte, que el dezir el vulgo que le bebe, y ſe ſuſtenta dèl: es porque le ofende tanto la luz, que và à apagar la de las lamparas, y derrama el azeyte con el movimiento.

En Athenas la tuvieron con tanta veneracion, que no avia Templo, Palacio, calle, plaça, ni eſquina, adonde no eſtuvieſſe en eſtatua, ò retratada; la pintavã tambien en ſus vanderas, y en las monedas la eſculpian. La conſagraron à la Dioſa Minerva, y la hizieron gero-

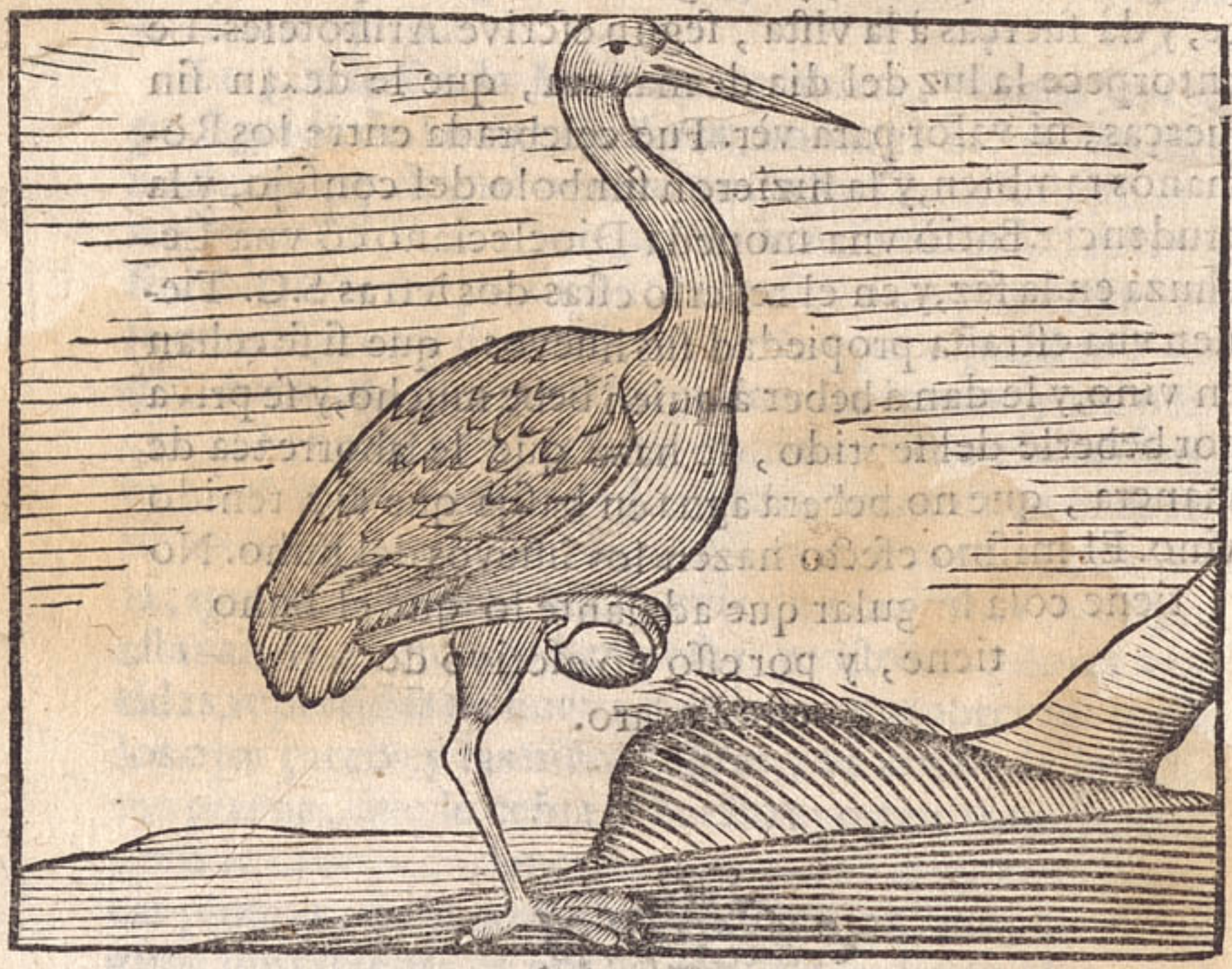
gli-

glifico de los entendidos, y ſabios.

Noctua Cecroprijs inſignia præſtat Athenis,
Inter aves ſani noctua conſilij. *Alciato embl. 89.*

Vè en lo mas obſcuro, y tenebroſo de la noche, y buela con ligero, y preſto buelo. De dia no vè, ni puede, porque es muy ſutil, y delgado el humor que favorece, y dà fuerças à la viſta, ſegun eſcrive Ariſtoteles. Le entorpece la luz del dia de manera, que le dexan ſin fuerças, ni valor para vèr. Fue celebrada entre los Romanos tambien, y la hizieron ſimbolo del conſejo, y la prudencia. Batiò vna moneda Diocleciano cõ vna Lechuza en la faz, y en el reverſo eſtas dos letras S.C. Tienen vna eſtraña propiedad ſus huevos, que ſi ſe echan en vino, y le dan à beber à quien bebe mucho, y ſe priva por beberle del ſentido, le haze que le aborrezca de manera, que no beberà agua en baſija que aya tenido vino. El miſmo efecto hazen los huevos del Buho. No tiene coſa ſingular que adelante lo que el Buho tiene, y por eſſo no eſcrivo de eſte Paxaro.

PROPIEDADES
DE LA GRVLLA.



LIBRO ONZE.

CAPITVLO L.

AVe de Palamedes llaman los Poetas à eſtē Paxaro, ò Aves-Naupliades, por Naupleo. Y la razon es, porque fue el primero que advirtiò, que quando buelan, ò eſtân muchas juntas (y de ordinario lo eſtân) forman tres letras Grie-

Griegas, que ſon eſtas *y v x.* y correſponden à eſtas caſtellanas g y l. Nueſtro Aragonès Marcial advirtiò, que forman letras en ſu buelo. *Martia. in xenye.*

Turbabis verſus, nec littera tota volabit
Vnam perdideris ſi Palamedis Avem.

Y Lucano en ſu Farſalia lo eſcrivid tambien. *Luc. l. 5.*

Effingunt varias caſu monſtrante figuras,
Mox vbi percuſit tenſas notus altior alas
Confuſos temerè immixtæ glomerantur in orbes
Et turbata perit, diſperſis littera pennis.

Y San Geronimo en la carta à Ruſtico el Monge, eſcrive, que las Grullas bolando ſiguen à vna en orden de letras.

Es la Grulla como la Cigueña, las de Thracia ſon tan grandes como las Aguilas mayores. Tiene redonda, y negra la cabeça, y vna mancha negra en el encuentro de los ojos, eſtos ſon grandes, y negros, largo, y agudo el pico, como el cuello: viſte toda la pluma de color pardo. Cortas alas, y cola, ſuelen ſer negras; muslos, y pies largos, y delgados, con las vñas gruеſſas, y derechas, las vemos de ordinario en nueſtra Eſpaña. Tienen tal concierto, y orden entre ſi quãdo buelan, ò quando eſtán paradas, que las llamaron los antiguos Maeſtras de la Ethica. El arte militar de componer eſquadrones, poner centinelas, tocar à rebato, marchar con orden, vſar de eſtratagemas contra el enemigo, eſcrive Herodoto, con mucho fundamento, que lo tomaron, y aprendieron los hombres de eſtos Paxaros. *Herod. l. 7. & l. 9. cap. 10.*

Iuntanſe muchas para venir â Eſpaña, y viene delante vna ſiempre, como guia, y Capitana, gnardando todo el cuerpo del eſquadron volante de aquella concertada Republica de Aves, porque tiene ſu lugar cada vna. Quãdo alguna ſe ſiente fatigada, y que no puede

de

de bolar, abate el buelo à deſcanſar à tierra; y le abateñ tambien todas las demàs, haſta que aviendo deſcanſado, buelven à remontarſe. Les acontece canſarſe muchas, y ſino es con mucha fatiga lo que hazen, es eſto. Ponen los picos, y en ellos las vnas ſobre las alas de las otras, y aſsi alivian el canſacio del buelo; y aunque le padecen, no es tanto, porque como el pico, y el cuello es tan largo, no pueden aliviarle las alas, como les ſucede â las demàs Aves: recogenle, y aun recogido, ſiempre peſa de manera, que las canſa mucho, pero maravilloſamẽte lo aliviã, favorecidas de las alas de las otras. Paran al ponerſe el Sol en los campos, ò en tierra llana, y aqui con admiracion de los milagros de la naturaleza, diſponen centinelas, para que guarden el ſueño de las que duermen, y para que aviſen ſi ay enemigos en la campaña. Hazen vn cuerpo todas, entreganſe al ſueño deſcuydadas, porque las cẽtinelas eſtàn dando bueltas al rebaño à ſus horas determinadas, y luego cogen vna piedra peſada con el pie derecho, y le levantan, porque ſi acaſo ſe duermen, cayendo la piedra, las deſpierta, y proſiguen ſu centinela: *Omnes ſomnum capiunt, tres, aut quatuor ed reliquarum cuſtodiam advigilant, & ne ſomno oprimantur lapillum ſublimi pede continent, vt ſi quando ſomnus obrepſerit, ex lapilli caſu expergiſcantur.* De aqui tomò el grande Alexandro el dormir con vna bola de plata en la mano, poniendola ſobre vna vacia de plata, quando queria deſpertar con tiempo. Agravavale el ſueño, aflojavaſe la mano, dexava la boſa, caìa ſobre la vacia, y hazia tanto ruido, que luego diſpertava: *Hanc alituum vigilantiam imitatus Alexander; ſi quando pervigilandum eſſet ne ſomni violentia opprimeretur vas aheneum prope thorum adſiſtebat ſupra quod brachium, porrigebat pilam argenteam manu complexus, quæ ſi quando ipſe ſomno vinceretur elapſa, ſonoro ſtrepitu ſomnum erum-*

Ælian. hiſtor. an. l. 3. c. 13.

Pyer. lib. 17.

erumperet. Si alguna agravada del ſueño,no puede hazer centinela, ò ſe canſa de hazerla, llama à otra, que ocupa ſu lugar, y la haze. Aſsi lo dize San Ambroſio en ſu Exameron: *En la noche tienen cuydado de poner ſus guardas, y eſtas rodean, y cercan à las que eſtàn durmiendo, porque no les pongan por alguna parte aſſechanças. Las que quieren mudarſe, dexan otra en ſu lugar, que ſin voluntad, y guſto dexa el ſueño, y toma la ſuerte de centinela, exercitando ſu vez, y agradeciendo la gracia que recibiò con igual guarda, y oficio.* Si vienen algunos lobos, ò zorras, ò otros animales, ò fieres,adonde eſtàn recogidas,dan vozes las centinelas,deſpiertan,y remontan el buelo. Si ſon Aguilas, hazen rueda, ſacando los picos afuera, vniendoſe vnas con otras, como eſquadron que acomete.

Quando han de paſſar deſde ſu tierra à Egipto, ò à Eſpaña,ſe tragã vna piedra, porque fian tan poco de ſu buelo, que les parece que el ayre ha de desbaratar el orden que traen entre ſi, y como ſon tan recios en las Regiones del Norte,facilmente lo conſiguieran, ſi con prudencia mas que humana no ſe valieran de la induſtria para peſar mas,y hazer mas reſiſtencia: *Lapidem protria ſe quæque devorat, vt adverſus incurſiones ventorum firmamentum aſſequatur.* Eſta, en paſſando el peligro, la buelven, y es la que ſirve de piedra de toque à los Plateros, ſegun eſcriven algunos con Eliano: *Lapis quem devorant auri index eſt.* Con Ariſtoteles ſiento, que no eſcriven con mucho acierto, porque adonde no ay, ni ha avido, ni avrà Grullas, las he encontrado yo eſtas piedras, y muy finas,muchas, y facilmente. En todos los arroyos, que con las aguas del Invierno enrriquecen,y hazẽ ſu caudal,y quedan pobres,y ſecos cõ el rigor del Verano,ſe ſuelẽ encõtrar de ordinario.Las Abejas tambien ſe valen de la miſma induſtria,quando ſoplan

AElia. l. 2. de hiſt. cap. 1.

De hiſt. à l. 3. c. 1.

plan recios los vientos, cogiendo vna piedrecita con las garrillas para pesar mas, y que no las lleven con su violencia, y furia: *Lapillum pedibus Apes portant, quantulus inter volandum commodè gestari potest.*

Ælian. l. 1. de hist. an. c. 12.

Tienen vna propiedad de estraña admiracion, y es; que à la Grulla que muere, quando hazen este viage, le abren sepultura, y la entierran, y las demâs detienen el viage por darle sepúlcro. Suelen tres dias antes enfermar, con que no pueden, ni bolar, ni comer: quando reparan las demas en esto, se aguardan en donde hizieron alto, hasta que la dexan muerta, y enterrada. Refiere (y con aquella espiritual eloquencia, que no puede imitarse) el muy Venerable, y Santo Padre Maestro Fray Luis de Granada de las Hormigas lo mismo, que dan sepultura à las que se mueren. Obra bien singular, y de tan gran consequencia, que la tenemos los Christianos entre vna de las de misericordia: *Grus quæ est, extremo etatis tempore affecta, supremumque vitæ diem conficit, quam primum sepultura reliquæ efficiunt, recta deinde iter in Ægyptum faciunt.*

Ælian. l. 2. c. 1.

Passan precisamente la mar para venir à estas Regiones, ò à las de Egypto, y quando reprimen el buelo sobre las aguas, y le retardan bolando âzia trâs, es indicio grande de deshecha tempestad. Assi lo escrive Virgilio.

Quales sub nubibus atris
Strimonidæ dant signa Grues, atque æthera tranant
Cum sonitu, fugiuntque Nothos, clamore secundo.

Virg. Geor lib. 1.

En la Etiopia, adonde và todos los años concurso numeroso de Grullas, dizen que pelean los Pigmeos de ordinario con ellas; pero depende esta verdad del averiguar primero si ay este linage de gente en el mundo.

PRE-

PREGVNTASE SI AY PIGMEOS, Y SE RESVELVE que los ay.

CAPITULO LI.

EStàn tan admitidas, y recibidas las batallas que tienen los Pigmeos con las Grullas, que apenas ay escritos de las cosas de Etiopia que no lo assiente, y assegure por verdad constante. El principio, y razon de la enemistad mortal, que tienen con las Grullas los Pigmeos, convienen todos en que fue; porque aviendo muerto vn Rey que los governava en paz con mucha prudencia, y zelo, entrò en el govierno la Reyna su muger, que tenia por nombre Gerania (que à nuestra Castellana, corresponde Grulla.) Hizo tantas, y tan grandes tiranias esta Reyna con sus vassallos, que la quitaron violentamente la vida, sin que con su sangre vertida se pudiera borrar de la memoria, el aborrecimiento que engendrò la tirania de su govierno en sus vassallos. Como vàn à Etiopia republicas enteras de Grullas todos los años, el nombre les ofende tanto porque le tuvo aquella tirana Reyna) que salen à matarlas los pueblos enteros, como â sus mortales enemigos. Las Grullas, con el orden que tengo arriba escrito, se ponen en defensa, y como guardan los cuerpos vnidas, y sacan los picos largos, y delgados, no pueden entrarles los Pigmeos sin que los hieran, y los maltraten mucho. Y con todo esso entran, las desbaratan, y matan, y luego se aprovechan de las plumas.

La fabula que desta historia fingiò Ovidio es, que à esta Reyna Gerania la dieron los Pigmeos sus vassallos, culto de deidad, colocandola en el numero de las Diosas, y que ella se desvaneciò tanto con el cul-

to,

to, que hazia desprecio, y burla de los Dioses; Juno, Minerva, Diana, y Venus, y que viendo la Diosa Juno tan grande atrevimiento, la castigò convirtiendola en Grulla, y obligandola à que tuviesse siempre guerra con sus mismos vassallos.

Ovid. l. 6. metam.

Altera Pigme fatum miserabile matris.
Pars habet, hanc Iuno victam certamine iussit.
Esse Gruem populisque suis indicere bellum.

Desta fabula, y de la historia sobre que se funda, he discurrido, que estos pueblos de Pigmeos son infestados de las Grullas, por el mucho daño que les hazen en sus sembrados, y huertas; y que como acâ salen à matar la Langosta, salen ellos à matar las Grullas, que es su Langosta. Y assienta Plinio, que sino hizieran tan grande matança en las Grullas, se avian de despoblar los Lugares: *Infestantur maximè à Gruis semina sublegentibus in quas turmatim prodeunt.* Como son de estatura tan desmedrada, y las Grullas son Aves de tanta corpulencia, fingen que forman Exercitos, y las acometen repartidos en Esquadrones, y que las Grullas los esperan hechas ruedas, ofreciendoles los picos, como quando se defienden de las Aguilas. Toda esta prevencion es buena; pero no bastante à que los Pigmeos no las maten sin formar Esquadrones, porque à palos, y à pedradas las desbaratan, descomponen, y matan, por el mucho daño que les hazen en sus heredades.

Plin. l. 7. c. 8.

De que aya Pigmeos, es aora la dificultad, y la duda, hombres tan pequeños, que el mas crecido llega, à ser como vn muchacho de cinco años. Escriven que los ay, Homero, Eliano, Plinio, y con mas certeza, que todos, Muster en su Cosmographia. Se haze mencion de vna carta, que el Emperador de Etiopia escriviò al Pontifice, en que con otras singulares cosas que de aquel Imperio escrive, le acompaña esta de que tiene vassallos

Elian. lib. 5. de hist. an. c. 29. l. 7. c. 2.

llos Pigmeos, Nacion de estatura tan desmedrada, que el mayor no llega â medir la de vn muchacho de seis años. Philostrato en la vida de Apolonio Tianeo escrive dellos, y los llama ladradores, que como les falta la corpulencia en el cuerpo, tienen tan desmayada la voz, que por arrojarla para que se oyga, se hazen fuerça, y parece que ladran quando hablan. Quando se descubriò el estrecho de Magallanes, los vieron los descubridores en aquellas Islas adjacentes, y despues los vieron tambien los què navegaron aquel golfo, los vèn oy de la otra parte del Japòn entre las Malucas, en la Isla Aruchero, en la Isla Chapi, y en los Andes. No me ha hecho dissonancia nunca de que los aya, porque vemos enanos, y enanas cada dia de la estatura misma, que los Pigmeos: y aunque es verdad que estos son monstruos que nacen de defecto en la generacion de sus padres, son verdaderamente Pigmeos. Y si todos los que en España tenemos, y ay en la Europa se juntassen, è hiziessen poblacion, tuvieramos tambien generacion Pigmea. *Lib. 3. de vita Ap.*

Mas dificil se les ha hecho à Autores muy grandes el que aya Gigantes, ni los aya avido; y aviendo yo escrito en el primer Tomo de las Fieras, que los huvo en Nueva-España, y que avia visto los huessos de vno, que puesto en pie, segun la proporcion simetrica tendria mas de diez y seis varas de altura: Alguno, y hombre que devia ser grande, y que seguia aquella opinion, no se venciò à la verdad de la experiencia, haziendo imposible con su necia opinion, la verdadera, y constante, hasta que vinieron à esta Corte los huessos de aquel Gigante mismo, que los truxo vn criado del Duque de Alburquerque, Virrey de Mexico, y apostatò de la necedad, y de la opinion. Persuadir al vulgo lo contrario de lo que tiene concebido, es empressa de vn hombre,

que

que no tiene cabal el ſeſo; empero los hombres entendidos, y que tienen obligacion de ſaber, por què han de ſer tan duros, que piquen en ignorantes? en los terminos de la naturaleza caben maravillas tan eminentemente ſuperiores, que parece exceden ſu facultad, y que ſon milagros, y no lo ſon, ſino obras muy naturales, verdades que ſon irregulares; pero porque ſean irregulares dexan de ſer obras naturales? Aſſi que creerlo todo es ligereza del animo, no creer nada flaqueza de entendimiento, creer ſolo lo que vèn, de ingenios muy vulgares, creer las marevillas, y prodigios de ſabios, y entendidos, porque alcançan, que las ay, y que las puede aver.

Mas impoſſible avia de parecer, el que huviera Gigantes, que no que aya Pigmeos; porque de aquellos à penas ſe han viſto en nueſtra Europa alguno (ſino es el que tuvo por vaſſallo el Duque de Benavente, en cuya armeria tienen vn hueſſo ſuyo) y de Pigmeos vemos à cada paſſo ſu imagen viva en los Enanos. El Gigante es de exceſſo de la naturaleza, el Pigmeo de defecto, ſi tiene tantos exceſſos, como defectos, porquè ſerà el exceſſo poſſible, è impoſſible el defecto? Me arrimo à los que eſcriven que ay Pigmeos, como â los que defienden la nacion Gigantea, porque vno, y otro pertenece à la hermoſura del mundo, y â las maravillas de la naturaleza.

Ay Grullas en todas Regiones, ſean calidas, ò ſean frias. En Manila ſe hazen domeſticas como los Papagayos, y Tordos, y las enſeñan à baylar, y no es maravilla muy grande; porque como eſcrivimos del Elefante, los vieron baylar en los Teatros de Roma, y andar por maromas.

PRO-

PROPIEDADES
DEL PAPAGAYO.



LIBRO DOZE.

CAPITULO LII.

QVATRO Linages ay de Papagayos, y solo en ser vnos grandes, y otros pequeños, se diferencian. Ay Papagayos, Loros, Catalnicas, y pericos. Los Papagayos son como vna gruessa Gallina; los Loros, como vna Polla; las

Catalnicas,como vn Perdigon;y los Pericos,como vna Codorniz.Todos viſten plumas de diferentes colores, aunque en los mas , lo mas de la pluma es verde,ſalpicados con manchas amarillas, coloradas , y azules.Eſtà poblada oy Eſpaña deſtos paxaros, por los muchos que traen Galeones, y Flotas.Los Eſcritores antiguos equivocaron los Papagayos con las Guacamayas , y eſta es eſpecie de paxaros muy diferentes , porque ſon todas como dos vezes vn Papagayo ; y aunque viſten la pluma de diferentes , y verdaderamente hermoſos,y lucidos colores , lo mas della es colorado encendido, con las alas grandes , y la cola con exceſſo crecida , y dilatada , lo que no tiene Papagayo ninguno.

No tiene la eſtimacion oy, que tuvieron vn tiempo en Roma;porque en tiempo de Mario Caton valia vn Papagayo tanto como el mejor eſclavo. Y de aqui ſe empeñò en corregir à ſus Ciudadanos , eſte Padre de aquella gran Republica,aſperamente,llamandoles afeminados, y que avian degenerado del valor de ſus antepaſſados , porque gaſtavan el dinero tan neciamente en Papagayos,y permitian que ſus mugeres criaſſen perritos de falda. A Marco Caton aviamos de meneſter q̃ vinieſſe â corregir,no el gaſto de los Papagayos,ſino el de los perritos de falda , pues ay muger que gaſta toda ſu hazienda en ellos ; y ſi llega à pidir vn pobre vna limoſna,noſe la dà,ni lo deſpide con amor,ſino con deſpego , y aun deſprecio. O tirana crueldad! Què ha de merecer mas vn animal irracional,y bruto,que la Imagen de Dios,ò el miſmo Dios,que es el pobre que pide? Previno,y predixo Caton,que avia de ſer Roma deſdichada , porque permitia que las mugeres criaſſen perritos, y gaſtaſſen el tiempo , y el dinero en ellos , poque era mucho deſorden en Republica tan concertada. La Republiça de el alma de las q̃ gaſtan el dinero, el tiempo,

po, las potencias; y el amor en eſtos animales, y todo con exceſſo, que eſperan ſino deſdichas en ſus almas?

Es hermoſo Paxaro â la viſta el Papagayo, por la diferencia de colores de ſu pluma, dixo della famoſamente Eſtacio.

Pſittacus ille plagæ viridis regnator Eöæ — *Stac. l. 2. Syl.*
Quem non gemmata Volucris Iunonia cauda,
Vinceret, aſpectu gelidi non Phaſidis ales.

Laſtimado de la muerte de vn Papagayo ſuyo, le ofrecia à la memoria ſu hermoſura, y la ponderava Ovidio, diziendo:

Tu poteras virides pennis hebetare Smaragdos, — *Ovi. Elegia 26.*
Tincta gerens rubro punica roſtra croco.

Aprenden facilmente à hablar, y hablan tan claro muchos, que parecen hombres. Conſiſte en tener la lengua ancha, ſemejante à la nueſtra, y han hallado, los que los enſeñan, otra nueva circunſtancia en la lengua, para que aprenda facilmente à hablar, y hable muy claro, y es que ſea negra. No aprenden â hablar igualmente todos, por que vnos ſon mas tardos, y pereçoſos que otros; empero todos aprenden, y todos hablan.

Pſittace lux volucrum, Domini facunda voluptas — *Stac. l. 2. Syl.*
Humanæ ſolers imitator Pſittace linguæ.

Lo hizieron los Antiguos Romanos, ſimbolo de la

ELOQVENCIA.

CAPITULO LIII.

ES la eloquencia *Idoneorum verborum, & ſententiarum ad pronunciandum accomodatio.* Una vnion, y concierto de palabras eſcogidas, ſentencioſamente acomodadas — *Sic. pro Rhet.*

modadas para hablar, orar, ò eſcrivir. O es *Copioſè loquens ſapientia*. Sabiduria para hablar copioſamente. Son ſus palabras cinco. La invenſion, diſpoſicion, elocucion, memoria, y pronunciacion. Se conſigue con fuerça de ingenio, con ſaber, y aprender las Artes principales, y los preceptos de la Retorica, con el exercicio continuo de dezir, y eſcrivir, y con imitar à otros que hablan ſentencioſamente. La eloquencia en hombre vicioſo, y malo, es veneno en vaſo de oro: *Eloquentia in homine pravo, eſt venenum in poculo aureo.* La mas fecunda eloquencia para perſuadir el Orador, es ſu virtud, y el vivir bien; pues primero habla con las obras, y luego perſuade con las palabras: *Ille benè loquendi facundiam percipit; qui ſinum cordis perfectè vivendi ſtudia extendit; nec loquentem conſcientia præpedit, cùm vita linguam antecedit.* El que ſabe hablar eſcogidamente, dezir con mageſtad, diſponer con claridad, y probar con variedad, es verdaderamente eloquente: *Eloquens eſt ille, qui ſcit invenire præclarè, enuntiare magnificè, diſponere apertè, & figurare variè.* El buen Orador, que introduce con ingenio, proſiguè con claridad, arguye con eficacia, ſe recoge con valentia, y adorna con elegancia, enſeña, deleyta, y aficiona: *Bonus Doctor, proœmiatur aptè, narrat apertè, arguit acriter, colligit fortiter, ornat excelsè, docet, delectat, & afficit.* De tanta eloquencia eſtuvo Platon dotado, que con ella lo humilde lo hazia grande, y lo grande mayor. Solo el que eſto conſigue, es verdaderamente eloquente: *Plato vir eruditiſsimus, qui ſic omnia locutus eſt quæcumque dixit, vt magna, & quocumque modo parva dixit, modo loquendi magnificavit.*

S. Aug. l. 1. de an.

S. Gregor. l. 6. mor.

Caſſiod. ſup. Pſal. 73.

Idē ibid.

Augu. ad fratr. in ere.

No ay coſa mas inhumana, que convertir la eloquencia en daño, y peſte de los buenos, aviendoſe dado para ſu bien, y conſervacion: *Nihil eſt tam inhumanum, quam eloquentiam ad ſalutem hominum,*

& conſervationem datam, ad bonorum peſtem, & perniciem convertere. Si eſto ſentia Ciceron ſiendo Gentil, de vna eloquencia; que ſe quedava en los terminos de la vanidad; la eloquencia que en la Catedra del Eſpiritu Santo vsã los Predicadores Catolicos, para ſolo aplauſo, y ningun aprovechamiento, como no ha de ſentirla, y aun llorarla el menos cuerdo Chriſtiano? *Cicer. 2. de offic.*

A ninguno ha hecho tanta liſonja la eloquẽcia, que ſe le aya entregado toda liberal, y prodiga en los braços de ſu facũdia; ſerá dichoſo el que mereciere ſu gracia en alguna parte: *Eloquentia neque adhuc ſe vlli ſic indulſit, vt tota contingeret, ſatis fœlix eſt, qui aliquam eius partem receperit.* Eſto es, que no ay hombre ninguno que tenga todas las prendas de Orador, ni que aya penetrado toda la faculrad de la eloquencia, ſolo Chriſto Señor nueſtro; y deſpues de ſu Mageſtad, San Pablo, la tuvieron, y penetraron, y deſpues mi glorioſo Padre Santo Domingo: aſsi dezia Marco Antonio, que avia viſto muchos hombres diſcretos; pero eloquente con toda perfeccion ninguno: *Marcus Antonius cui vel primas eloquentiæ Patrum tribuebat ætas, vir natura peracutus, & prudens, diſcretos dicebat ſe vidiſſe multos eloquentem omninò, neminem.* *Sen. in l. 3 de Rhet.*

El mas eloquẽte es el que dize en poco mucho: *Optimum Oratorem eſſe qui plurima paucis diceret.* La mejor eloquencia no es la que deſvanece, ſino la que perſuade: *Optima eloquentia, non quæ oſtentat ingenium dicentis, ſed rem aptiſsimè oſtendit.* El Orador que reduce à follage ſu eloquencia toda, es como vn arbol que ay, que tiene las hojas dulces, y el fruto amargo.

GEROGLIFICOS DE LA ELOQVENCIA.

Etat. & Bude. in annot. ad Pund.

LO era Hercules, de cuya boca le ſalian muchas cadenillas de oro, y con ellas prẽdia, como çarcillos de las orejas, â numeroſa multitud de gẽte, que le iban guſtoſamente ſiguiendo, y eſta: *Animos ad ſe trahit.* Es verdaderamente el efecto de la eloquencia, ſuſpender, y prender el animo del oyente, con dulce violẽcia, con las vozes repartidas, y colocadas, que es lo que dixo Virgilio.

Arrectiſque auribus adſtant.
Ille regit dictis animos, & pectora mulcet.

Son las cadenillas de oro, porque ha de tener enlaze la oracion, con palabras, y ſentencias, que peſen, y valgan como el oro,

Lo era Mercurio con ſu Caduceo, y eſta: *Dat ſomnos, & adimit.* La eloquencia verdadera reprime à los audaces, y temerarios; eſſo es dar ſueño: A los floxoſ, è ignorantes, los dâ fuerça, y enſeña; eſſo es quitarlo: *Eloquentia inertes, ſopitoſque admoner, ſopitque nimium audaces, & temerarios.*

Bocac. l. 12. c. 2.

Lo era la Abeja, y eſta *labore, & induſtria.* La milagroſa fabrica de la miel le cueſta trabajo, è induſtria. La eloquẽcia deleyta, y enſeña, ſi la acompaña la induſtria, y el trabajo, chupãdo el jugo de las flores de la Eſcritura, y los Sãtos, diſponiendo la cera de la atencion, para introducir la miel de la enſeñãça, y fabricar el panal del deleyte, y la perſuaſion; que enſeñar, deleytar, y perſuadir, es todo el empeño de la eloquencia.

Pier. Val. Hier. l. 23.

Lo era el Papagayo, y eſta: *Eloquentia.* Muchos ſiglos antes que ſe deſcubrieran las Indias, huvo Papagayos en Roma. A Auguſto Ceſar le preſentaron vno, que le ſaludava todos los dias; y à eſta aluſion dixo nueſtro Aragonès Marcial:

Martial in ſen.

Pſit-

Psittacus à vobis aliorum nomina disco.
Hoc per me didici dicere, Cæsar ave.

Tambien Estacio hizo memoria del Paxaro lo mismo, quando dixo: *Stat. l. 2. Sil.*

Ille salutator Regum, nomenque loquutus.
Cæsareum.

Percibe las palabras que oye, y las articula, y pronuncia de la misma manera que se las dizen. Esto dixo Solino que era: *Eloquere.* Con propiedad, de donde se origina, y nace eloquencia; y por esto le hizieron simbolo de là eloquencia de los Romanos.

Fue admiracion à esta grande, y bien concertada Republica, oìr hablar à estos Paxaros, y aun tormento à muchos Filosofos, pues dudaron, si eran acciones propias de las Aves: porque dezian: Si les diò â las Aves facultad de hablar la naturaleza, que dexò buena para los hombres? Con todo esso se vencieron con la experiencia; y aunque la avian tenido del Cuerbo, que saludava à los Emperadores, y Senadores, no es tan clara, y tan despierta la voz del Cuerbo, como la del Papagayo; y assi ningun Paxaro de los que hablan, que son muchos (Fuera de los Tordos, Picazas, y Cuerbos) hablan tan claro, y fuerte como los Papagayos. Hablã los Gurriones en la Nueva-España, que son Aves de canto, y musica, como acà los Pardillos, hablan los Silguerillos, hablan los Cardenales, paxaros de la corpulencia de vna Calandria, vestidos todos de vna pluma colorada. Tienen arte, y habilidad especial de enseñarlos los mestizos; pero no se entiende muy bien lo que dizen, porque les falta fuerça para articular la voz, aunque oì à vn Silguerillo muchas vezes que dezia con estraña claridad; de manera que todos lo percibian Baltasarillo, que era el Mestizo que le avia enseñado: y luego dezia tambien muy claro, y cantado en forma de Letania: *Ab ira tua, libera nos Domine.*

No es novedad,ni motivo yà de admiracion,oìr hablar à los Papagayos tanto,y tan claro,porque ſe ha hecho comun, con los muchos que han traìdo bien enſeñados de las Jndias. Tuvieron por coſa muy eſtraña, que vn Papagayo,que el Cardenal Aſcanio tuvo, dixeſſe con voz clara , y ſeguido todo el Simbolo de la Fè, bien raro es;pero no fuera aora tan eſtraño, y raro, porque ay Papagayo que canta vn tono , que tiene quatro coplas,ſin perder ſilaba en ellas, ſeguidas, y con la muſicà,como ſe la enſeñaron.De que fuera latin lo que hablava,podia hazer novedad,empero no lo es,porque la diſpoſiciou de los organos con que articula la voz,que ſon las fauces,y la lengua,tan capaz, eſtà de percibir la leng ua Eſpañola , coma la Italiana, Griega,ò Hebrea, de manera , que qualquiera lengua que le enſeñen , hablarà con la facilidad que la Caſtellana. A mi me dieron vn Papagayo en Nueva-Eſpaña,que ſabia tres lenguas,la Miſteca,Otomita,y la Caſtellana;y ſi le enſeñaràn todas las que ay en aquel Reyno,las aprendiera , y con facilidad, porque tenia mucha en aprẽder:es conſtante que aprenderà el Papagayo las lenguas que le enſeñaren,como eſcriviò el Autor de Filomela,

Pſittacus humanas, depromit voce loquelas.
Atque ſuo Domino, ſalve, valeque ſonat.

DIGRESSION XV.

De que ha atraſſado mucho el fruto de la Predicacion , el no vſar bien de las leyes de la eloquencia los Chriſtianos Oradores.

CAPITVLO LIV.

HA padecido la Igleſia detrimẽto grande en nueſtro ſiglo , introducido como veneno en vaſo de oro

oro en vnos romanciſtas predicables ; que para probar ſus diſcurſos ſoñados, han adulterado la Eſcritura , y los Santos,con laſtimoſo delirio de ſu necia vanidad; y con tan grande ruyna en la enſeñanza , que deſpues que han ſeguido eſte lamẽtable rumbo,los que los leen, no ay oyẽte Catolico que ſalga llorãdo de dolor de ſus culpas,ſino alegre,y riſueño de ſacar paladeado el oìdo con diſcurſos delgados , pinturas comicas , y pruebas agudas, y es todo deſdichas, calamidades, y ruina para las almas. Tan fatal quebranto es eſte, como que ayan hecho Predicadores à los hombres mas ignorantes, è incapazes del mundo, porque vno deſtos con facil memoria, decora,y aprende vn Sermon,y le relata con algun deſenfado (que ordinariamente los tontos le tienen) ſe lleva el aplauſo,y el vulgo;que como es tan ignorãte como èl,facilmente ſe componen, y queda con nombre, y fama de hombre grande, è iluſtre,el que ni à mucha diſtancia viò jamàs las Eſcuelas.

No es el mayor daño eſte , aunque es bien grave; lo es, el que no ſe haze fruto ninguno en los oyentes, porque como es todo el Sermon follage , y flores , relata, ò repreſenta las flores , y follage que hallò eſcrito , y encomendò à la memoria , y quedan los eſpiritus de los oyentes mas ſecos , y aridos , que los campos, por Agoſto. Eſta ſequedad , y calamidad han ocaſionado en la Igleſia eſtos modernos , y han hecho mas eſtrago con ellos en pocos años ; que frutos los hombres grandes en muchos,en los paſſados ſiglos.No condeno los libros de enſeñança, erudiciõ,verdad,y ſeguridad, Condeno vnos modernos , abortaſlos de pocos años à eſta parte, que han apeſtado la predicacion,manchando feamente las gradas , por donde ſube à ſer lengua del Eſpiritu Santo el Orador , viſtiendo los Sermones co n nuevos trages de diſcurſos que ſueñan , mas

peſ-

peſtilentes, y nocivos, que los trages de lás Repu-blicas, ſiendo la deſtruicion, y ruina de ellas. *Es vna arte la Eſcritura* (dezia San Geronimo) *que todos los Oradores vſan à cada paſſo, y quando con compueſto adorno de palabras regalan los oidos de los oyentes, quieren hazer ſentimientos de la Eſcritura ſus antojos; preſumen de ſi mas, que de lo que los Profetas, y Apoſtoles dixeron, con que tuercen las palabras, y lugares à ſu paladar, no lo que tienen por alma, ſino lo que ellos tienen en ſu entendimiento, como ſi huviera de ſer torpiſsimo vicio eſte genero de enſeñanza, depravando, y adulterando las ſentencias, por conducir la Eſcritura à ſus antojos.* Eſta es culpa, y delito graviſsimo; y en opinion de Tertuliano, tan grave como el que cometiera, ſi mentiroſamente eſcriviera la Sagrada Eſcritura, poniendole nuevas vozes, ò trocandolas.

Paſſe tan noble, y Chriſtiano ſentimiento, à enſeñãça, y diſcurramos como ſe ha de vſar de la eloquencia, para que ſe logre el fruto, coſecha ſagrada de la predicacion, acierto, y aprovechamiento.

No ha de poner el Orador Chriſtiano todo ſu conato en la compoſtura, y cadencia de las vozes, perſuadido à que es elegãcia, porque no es ſino vicio; y no es de los menores que en la Oratoria ſe cometen, pues con ellas habla, y no dize; y el que no dize, para que habla? pues no es lo miſmo hablar, que dezir? Todos los hombres hablan; empero muy pocos dizen: deſtos han de ſer los Oradores, ò no ſerlo. Ha de medirſe con la autoridad del pueſto, y la perſona, para que ſea elegante ſu razonamiento, que lo demàs ſera deliro, y no eloquencia, dezia San Aguſtin, no es adorno, es ignorancia no ajuſtarſe el Orador à ſus leyes en la locucion, y juzgarſe con la permiſsion, en el vſo de las metaforas, y vozes, como el Poeta, que encamina ſu fin, por la ſenda ſolo

del

del deleytar; vicio es de animo facil nacido, querer parecer eloquente al aplauso del vulgo novelero, fiandose en amontonar vna, y otra vez sinonoma: que significando todas vna cosa misma, solo sirve para el deleyte del oìdo, y para engañar la ignorancia del Pueblo con alhagos. Esto es lo mas indigno, y mas opuesto à los cuerdos aplausos de la eloquencia culta, escrivia nuestro Demostenes Español, Fray Luys de Granada. La afectacion en la cadencia de las vozes, es vicio enorme, que abomina la Oratoria, porque no solicita que digan mucho, sino que caygan bien, fiando la elegancia à la cadencia, y no al sentido. Si esto aun en los Poetas es delito, que serà en los Oradores? Abominacion.

Tiene destruida la Iglesia (dezia el rio de oro de la eloquencia griega) vna dulçura lisongera, que llega à ser mas consonancia de musica, que Evangelica voz, malogrado el fruto de las almas; por lograr el aplauso del vulgo facil, mõstruo inutil, y rudo, venerador siempre de los desaciertos. Alguna hermosura, y aliño ha de vestir la verdad, para que enamore. Esta serâ de vozes graves, puras, sonoras, y fuertes, sin aprisionarlas â la cadencia, solo para que suenen, aunque no digan, y es muy cierto, que nunca dizen, si solo se conducen para que suenen. Vn moderno escritor quiso introducir està secta abominable, fraguando toda la retorica de sus libros (que desta facultad ha escrito muchos) fatigando ociosamente las prensas, en cadencia de las vozes; y es cierto, que no dize nada, ni en ellas, ni en ellos; aunque tuvo en el vulgo de Predicadores tanto aplauso, como aora en todos desestimacion. Ni el engaño dura, ni la violencia permanece. La violencia en los lugares, assi de la Escritura, como de los Santos, la dureza de el lenguage, lo basto de los conceptos, el engaño de las pruebas, como avia de durar? y que dolor! que de tanto

afan

afan aya avido tan poca, ò ninguna enſeñança, y menos aprovechamiento!

Si deſean el acierto de vn lenguage graduado, y ſonoro, atiendan à la elegancia de los Padres, los cultos (dezia el culto Padre, y Doctor San Aguſtin) miren ſu aſſeo en eſtos criſtales, que en ſus corrientes beverán criſtalinos arroyos de eloquencia. Y del credito que buſcaron los Gramaticos, y Oradores, hallarán executado mas felizmenre ſu artificio; y no ſolamente vencido ſu adorno, empero adelantados ſus preceptos con ventajas. En los Santos Padres han de eſtudiar los Predicadores, para hablar con eloquencia: alli aprenderán à herir â los vicios, à defender las virtudes, à encaminar à los buenos, à perſuadir à los malos, y à veſtir la verdad con gala, adorno, y bizarria; pues es cierto, que eſtando mas hermoſa, ſe harà mas perſuaſible: porque ſi la falſedad, y engaño ſe perſuade, y haze agradable veſtida de gala, no pierda la verdad por deſnuda, lo que gana la falſedad por veſtida; repito lo que en mi Orador, con ſentimieuto dixe: No ſe ha de buſcar la gala fuera, teniendola en caſa; y pues la Eſcritura Santa nos ofrece la variedad, de dõde pueden hazerſe muchas, no ay que buſcar adorno en los Gentiles. Tiene el Geneſis varia hiſtoria, leyes, y preceptos, y la glorioſa Ley de Dios. Los numeros, y el Levitico, peregrinaciones. El Exodo, batallas, y victorias. Los Reyes, Poeſia altiſsima. Iob, los Proverbios: y muchos de los Profetas, canciones. Los Pſalmos, metaforas. Los Cantares, elegancia. San Pablo, y los hechos Apoſtolicos, eloquencia, y troſeos. La carta à los Hebreos, facundia. Revelaciones el Apocalypſi. Y para la fabrica, y artificio del Sermõ, hallarà en San Aguſtin, penſar profundo; en el Maximo Doctor, cultura; en el Pontifice San Gregorio, variedap; en San Ambroſio, ſuavidad; en el Angel Maeſtro

San-

Santo Tomàs,claridad; en el Serafin San Buenaventura,ternura:en San Leon Papa,mageſtad;en San Bernardo, dulçura; en San Cypriano, retorica; en San Pedro Cryſologo,elegancia; en el Chryſoſtomo, eloquencia; en SanPaulino,conciſsion;en el Nazianzeno,agudeza; en San Baſilio, facundia. En eſtos eſpejos claros ha de mirar ſu eloquencia el orador, para que con ella conſiga el elogio de ſu deſvelo, ſin perder de viſta el fin ſagrado,à que los Sermones ſe encàminan, que es aprovechar con los medios devidamente neceſſarios, que ſon,deleytar,enſeñar, y perſuadir. Las ſutilezas ſe han de buſcar para adorno,y para enmienda,no para admiracion,y aplauſo,que aſſi no predican al Pueblo, pues no le aprovechen, ni à Jeſu Chriſto, pues no le ſiguen. La oracion, cuyo fin ſe encamina à dexarſe vencer del guſto del oyente,ſolicitando el aura popular,no es poſſible que dexe de cometer grave delito, pueſto que ha de guiarla al necio aplauſo,no à la preciſa enmiẽda,eſcrivia San Juan Chryſoſtomo. Aya flores de hermoſura; pero con eſpinas de reprehencion,pues en la roſa tiẽe vivo,y excelente dechado, en quien la naturaleza ſe eſtremò en ſu fabrica con raro artificio, cercando la honeſta hermoſura de ſus hijas con punçantes eſpinas.

Las vozes han de ſer vivas, y eficaces, para mover los animos de los oyentes. Todo ſu deſvelo ha de dirigir el Orador à mover los afectos (dezia Quintiliano) porque la mocion es la alma de la oracion.Sin eſta,todo el reſto del cuerpo quedarà deſnudo, enfermo,ayuno, macilento, y deſapacible, y eſta es la verdad por donde ſe ha da caminar;porque aſſi como las virtudes en manos de algunos, por ſu mala diſpoſicion pierden la gracia, aſſi en las de otros, por ſu buena induſtria deleytan las miſmos vicios; no ay coſa tan facil, como engañar al vulgo, y à los oyentes idiotas, con la va-

vana revolucion de la lengua ; porque esta gente, de aquello que menos entiende, haze mas estimacion, dezia San Geronimo. A estos les sucede lo que à Lexifanes, Orador desta Turquesa, à quien Lucino dezia: Todos los idiotas, è ignorantes, heridas las orejas con lo peregrino de tus vocablos, quedaron atonitos ; empero los doctos se riyeron à si de ti, como de los que te alabavan. A todos los que el vulgo celebra, son todos los que hazen esto ? Què lastima ! y que horror mirar su vanidad, y no mirar à Dios ! quando la vanidad en el mismo aplauso se desvanece, y Dios siempre dura. Què dirèmos luego de el cumplimiento de su obligacion ? Cumple quien lisongea los oìdos, ò quien hiere el coraçon ? Quien haze reir, ò quien haze llorar? Quien convierte, ò quien divierte?

Han de ser las palabras graves, y sentenciosas, y se han de repartir con tal industria, que halle facil expedicion el brio de la lengua, y descanso suave al pronunciar la oracion ; y que de ella resulte tan artificiosa armonia, que deleyte el oìdo con regalo, el animo con enseñança, y no quede la culpa sin reprehencion. No ay vanidad mas fria, que el sonido vacio de palabras, aunque sean las mejores, y mas bien adornadas, sino contienen sentido, ò sentencia : y puesto que el Sermon se dirige à persuadir la virtud, y à desterrar el vicio, el que no le encamina para conseguir estos efectos, nunca predica, aunque predique mas que San Pedro ; puede aver mayor necedad, y locura, que trabajar predicando, y no predicar ? Estar hablando vna hora, y no dezir nada, baxar hecho pedaços del Pulpito, dexando enteros los vicios de los oyentes ? Por reverencia de Dios, que pesen en la valança de vn mediano discurso su obligacion, por lo que à Dios deben, no sea que encuentren en la cuenta con la del Rey Baltasar,

y por lo que â ſi miſmo ſe deben ; pues ſon lengua del Eſpiritu Santo : atiendan, à que en tan ſagrado pueſto, y dignidad , como de Oradores Chriſtianos, ſuben por las gradas del Pulpito à ſer Maeſtros grandes; cuya doctrina ha de ſer alimento , y paſto para los hijos de la Igleſia , no les dèn veneno letal de agudezas, ſin fruto, en vaſo de oro de eloquencia vana : pues no permite pueſto tan ſuperior , tan grande atrocidad,

Habla el Papagayo la lengua que le enſeñan, y algunos con tanta claridad; y fuerça , que no parecen paxaros , ſino hombres. Nace de la nobleza de ſu natural, porque igualmente ſuelen eſtar enſeñando à quatro, y à ſeis , y vnos perciben con mas facilidad , y mas bien que otros que ſon muy tardos , y en la pronunciacion torpes : eſtos aunque hablen , apenas ſe percibe lo que dizen ; con que aun entre las aves ay vulgo , y ruſtiquez , como tambien en los animales, y fieras , que vnos ſon mas nobles, y generoſos, y mas dociles, otros mas rudos, y mas vulgares. Fabrìca ſu nido con tal arte, que lo dexa pendiente en el ayre, porque las culebras no le coman los huevos. Buſca vno de los arboles mas altos (que los ay donde eſtos paxaros ſe crian, tan crecidos , que ſe rozan con las Eſtrellas) y de las ramillas que inclinan para el ſuelo, eſcogen las mas fuertes , y las vàn poblando de plumas, y ſerojas, y luego la fortalecen con argamaſſa de agua, y lodo, como las Golondrinas ; demanera , que queda todo en redondo macizado , y con vna puerta en medio del nido, para poder entrar , y ſalir los padres à empollar los huevos : los empollan padre ; y madre, como las Palomas. Tres paxaros ſon los que fabrican ſus nidos con argamaſa , el Papagayo , la Golondrina , y el Alcion : y porque eſte Alcion fue celebre entre los antiguo- , dirèmos brevemente algo de lo mucho , y grande que tiene. Es de la

cor-

corpulencia de vna Tortola, se viste de hermosas, y vistosas plumas, porque son ceruleas, y verdes, salpicadas de manchas coloradas; tiene garboso, y ayroso el cuerpo, cabeça redonda, pico grande, alegres, y claros ojos, y el buelo rapido, y ligero. Es tan amante de su consorte, que quando el Alcion se siente debil, y flaco, ò ya por enfermedad, ò por la vejez, le carga sobre sus ombros la hembra, y le lleva bolando à diferentes sitios, para divertirle, hasta que, ò mejora, ò se muere: si muere, concibe tan gran dolor, y sentimiento, que ni come, ni bebe cosa alguna, conque llega à morirse, para acompañarle en la muerte tambien.

Es milagrosa la fabrica de su nido, suele hazerle en las riberas del mar, buscando barba docil de la vallena, sino la encuentra, busca espigas, y pampanos de las vides. Las compone, y texe, como si fuera vna tela, luego las reduce à forma de barca de pescador. Ponele en la margen sorda del mar, adonde su pesadumbre salobre, le lisongea, y no le ofende; le pega, y suelda contra el suelo, y arena, demanera, que ni con piedra, ni con hierro se puede descomponer, ni despegar. No es menos maravillosa la puertecilla que le dexa para entrar, y salir: la fabrica con tal industria, que està para todos oculta, y secreta, y solo èl puede entrar, y salir por ella. A este prodigio maravilloso del nido, se sigue otro mayor prodigio: y es, que todo el tiempo, que està en las orillas del mar, ni se altera, ni inquieta, ni ay tormenta. De aqui naciò el adagio de los Antiguos: *Alcedonia sunt circa forum.* Quando avia paz, y sossiego: y tambien los dias Alcedonios, de donde Andres Alciato tomò el mote de la empressa, que dize: *Ex pace vbertas.* Los dias que està en el nido, en las margenes de el mar, dixeron vnos, que eran siete; assi lo escrive Ovidio.

Per-

Perque dies placidos hyberno tempore ſeptem
Incubat Alcyone pendentibus æquore nidis. *Ovid.*

Otros dixeron que catorze ; empero lo cierto , y ſegu- *met.* 11.
ro es , que dura todo el tiempo que tarda en poner , y empollar los huevos , y ſacar los polluelos con pluma.

Hazen , pues , los Papagayos en aquellos nidos tres crias al año, y por eſſo ay tanta abundancia dellos, que pueblan los arboles, y los montes. Quando eſtân veſtidos de plumas los polluelos, los ſacan à bolar, y los acõpañan haſta bolverlos al nido. Enſeñanza bien preciſa para los Padres , y las madres , no perder de viſta à ſus hijos , quando comiençan â bolar en el viẽto del mundo , porque los progreſſos de ſu educacion , malos , ò buenos, deſto ſolo dependen, de que eſtàn enfrenados con la aſſiſtencia de ſus padres, en lo reciente de ſu criãça, porque ſon entonces como las plantas , que ſi ſalen derechas , derechas ſe crian; y ſi ſalen torcidas, ſe quedan torcidas, ſino las enderezan.

No tiene el Papagayo contra ſi mayor enemigo que al agua; en mojandoſe mucho, enferma , y muere. Come en donde nace, maiz, frutas, y datiles, acà en Eſpaña ſopas en chocolate , ò vino ; nuezes comia vno que tuvo Ovidio, ſegun èl refiere.

Nux erat eſca tibi cauſæque papavera ſomni, *Ovi. eleg.*
Pellebat ſitim ſimplicis humor aquæ. 26.

Vive pocos años , deve ſer la deſtemplança del temperamento , ò ſer demaſiadamente laſcivo , y fecundo, que todos los animales que lo ſon , viven muy poco, porque gaſtan el calor natural , y en faltando, falta la vida. De las plumas hazian en el deſcubrimiento de las Indias, ſobremeſas, cortinas, y aun tapizerias de eſtraña hermoſura , porque hazian los colores maridage tan hermoſo , y tan viſtoſo , que ni la diferencia de

las flores del mas cultivado jardin, hazian liſonja à los ojos, que eſta fabrica de plumeria. Yo confieſſo que es antiquiſſima; porque la tienda de campaña que fabricò Moyſes à la entrada del Tabernaculo, era de colores diferentes de plumeria: *Ex hyacintho, purpura, vermiculo, biſſoque retorto, opere plumarij.*

Dexaron eſte linage de fabrica los Indios, y emprendieron la de hazer laminas de plumeria, y no gaſtan mucha de Papagayos, ſino de vnos paxarillos, que aunque ſon muy deſmedrados, y pequeños, viſten mucha, y muy hermoſa pluma. A eſtos les ſucede vna coſa tan eſtraña, que à no ſer ya tan comun, y ofrecerſe à los ojos à todos los que guſtan de verlo, no era muy facil creerla. Se clavan con los picos en vn arbol, y eſtàn ſin comer, ni beber ſeis meſes aſſi enclavados: en eſte tiempo llegan los Indios, y los pelan, y les buelve à renacer nueva pluma, y en teniendola, ſe deſapriſionan del arbol, entran en ſu cria, y eſtân poblando la region del ayre otros ſeis meſes. Chupan el jugo de algunas flores, y eſſo les ſirve de alimento, y neceſſitan de poco, porque ſon los enanos de los paxaros; llamaſe en Mexicano *Hoitzit ziltotol.* Los vì muchas vezes, y con admiracion, de mirar tanta hermoſura en coſa tan pequeña; traìa quatro dellos, ſecos. y aderezados, porque no ſe les cayeſſe la pluma, quando bolvì à Eſpaña de aquellos Reynos, y en las Islas afortunadas (deſgraciadas para noſotros) oy las Islas de Canaria, quando peleamos con el Inglès, y quemamos nueſtros Navios, me faltaron.

Exod. c. 36.

Se valen tambien de la pluma de los Avejorugos, que es lo mas della açul, clara, amarilla, y roxa. De la de los Cardenales, que es colorada carnadina en los polluelos; mas atezada, y obſcura en los padres, y los viejos: de la del Pavo Real, y de otros muchos Paxa-

ros

ros que ay allà, de maravilloſa hermoſura à la viſta con que toda la diferencia de colores que ſirven al arte milagroſo de la pintura, tienen eſtos Paxaros, y de ellas fabrican las laminas, que llaman de plumeria los Indios, y que han traydo muchas dellas à Eſpaña los navegantes. Una tapiceria le preſentò Moztezuma (que avian hecho los Indios de Mechoacan) al invencible Fernando Cortès, toda deſta plumeria, que fue admiracion de vnos, y otros Orbes, por la novedad, artificio, y trabajo, y que haziendo relacion de ella, vn Poeta nueſtro dixo:

Auratum ſcandens ſolium, ſedemque paternam.
Conſtructam plumis, pulchriſque tapetibus altam.

Concluìremos la hiſtoria deſte Paxaro, con lo que le ſucediò à vn Rey de Libia, llamado Safon, y ſe refiere en las Hiſtorias Griegas. Fue tan tirano, y cruel con ſus vaſſallos, que llegò à ſer de todos tan aborrecido, que ſu nombre les ſervia de moleſtia ſolo al oìrle. Pretendiò que le levantaſſen eſtatua, y no pudo conſeguirlo: porque antes quiſieran deſterrar del mundo, no ſolo ſu imagen, ſino ſu memoria. Valiòſe, pues, deſta eſtratagema: juntò numeroſa cantidad de Papagayos, y enjaulados con todo ſecreto, les enſeñava que dixeſſen: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon, y no otra coſa. Llegòſele el tiempo de ſu muerte, y mandò à ſus criados, que en muriendo dieſſen libertad à quantos Paxaros tenia enjaulados. Muriò, y ſe la dieron à todos, con que ſe libraron tambien los Papagayos. Aſſi, pues, que ſe vieron libres, fueron por toda la Ciudad cõ muchos gritos, diziendo: El gran Dios Safon, el gran Dios Safon. Cogieron muchos, y no les oìan dezir mas, que el gran Dios Safon. Uiendo tan eſtraño, para ellos prodigio, ſe juntaron los Ciudadanos, y Pueblos; y creyendo que era verdad lo que los Papagayos dezian, y que era

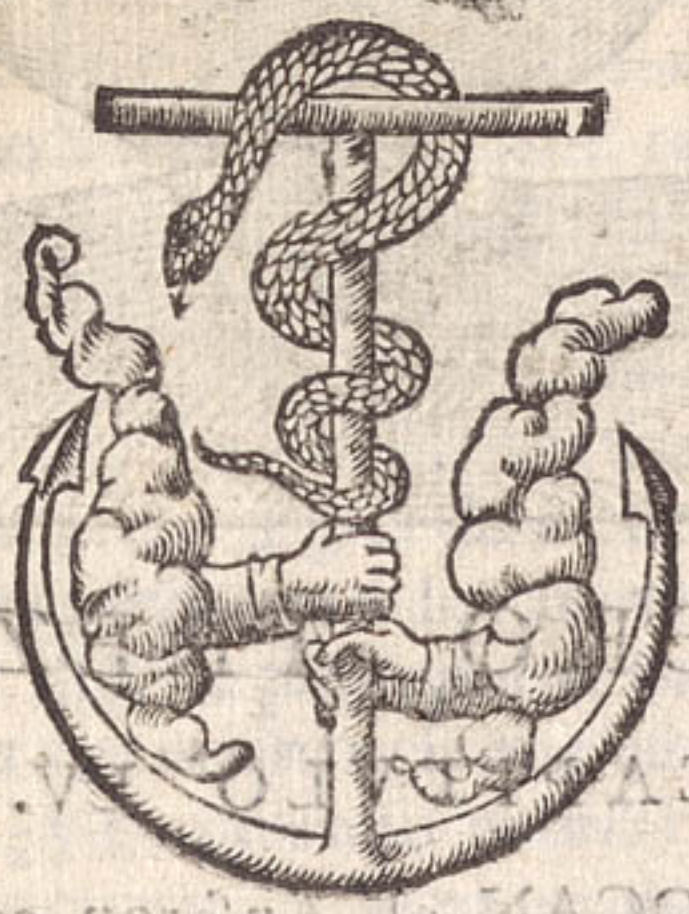
Dios ſu Rey, no ſolo le levantaron eſtatuas, pero le conſagraron Templos, y le veneraron por Dios.

Ha ſucedido con algunos Papagayos, el que preguntandoles reſpondan, y con conſequencia, tan â tiẽpo,, y ſazon, que ſe han perſuadido muchos, que no hablan ellos, ſino el demonio por ellos. Es conſtante, que puede hablar por ellos el demonio, como habla por los endemoniados; pero no ſe ſigue de que reſponda à lo que les preguntan, como ſi tuviera diſcurſo, y razon, que hable el demonio entonces. Quando parece que reſponde à ſazon es, que ſe le ofrece entõces lo que le tienen enſeñado; y como reſpondiò bien, podia reſponder vn deſatino, que es lo mas ordinario en ellos. Con vn Papagayo, que ay en Palacio, Paxaro famoſo, y muy parlero, ſucediò, que el Rey nueſtro Señor Carlos II. jugando vna tarde con èl, le moleſtò tanto con vn palo que tenia en las manos, que el Papagayo como afligido, y ſentido, le dixo, ha borracho! no ay duda que dixo (ſino bien) à tiempo, el Papagayo: empero no lo dixo porque ſentia que le maltrataſſe, ſino porque es voz que tiene aprendida, y ocurriòle entonces tambiẽ, que vino à propoſito dezir lo que dize vn hombre que recibe alguna moleſtia de otro: otras muchas vezes lo ha dicho ſin tièmpo, ni ſazon. A otro Papagayo le avian enſeñado à dezir, Santo Tomàs, valedme. Aconteciò, pues, arrebatarle vn Gavilàn para matarle, y comerle; pero aſſi que ſe viò preſo de ſus vñas, dava muchas vozes por el ayre, diziendo: Santo Thomàs valedme; mas no las diò al ayre, porque le favoreciò Santo Thomàs, cayendo muerto el Gavilàn, dexando libre, y vivo al Papagayo. De otro, à quien le avian enſeñado à dezir; que me ahogo, que me ahogo, le ſucediò caer en vn pozo, y diziendo con muchos gritos, que me ahogo, no le favorecieron, y ſe

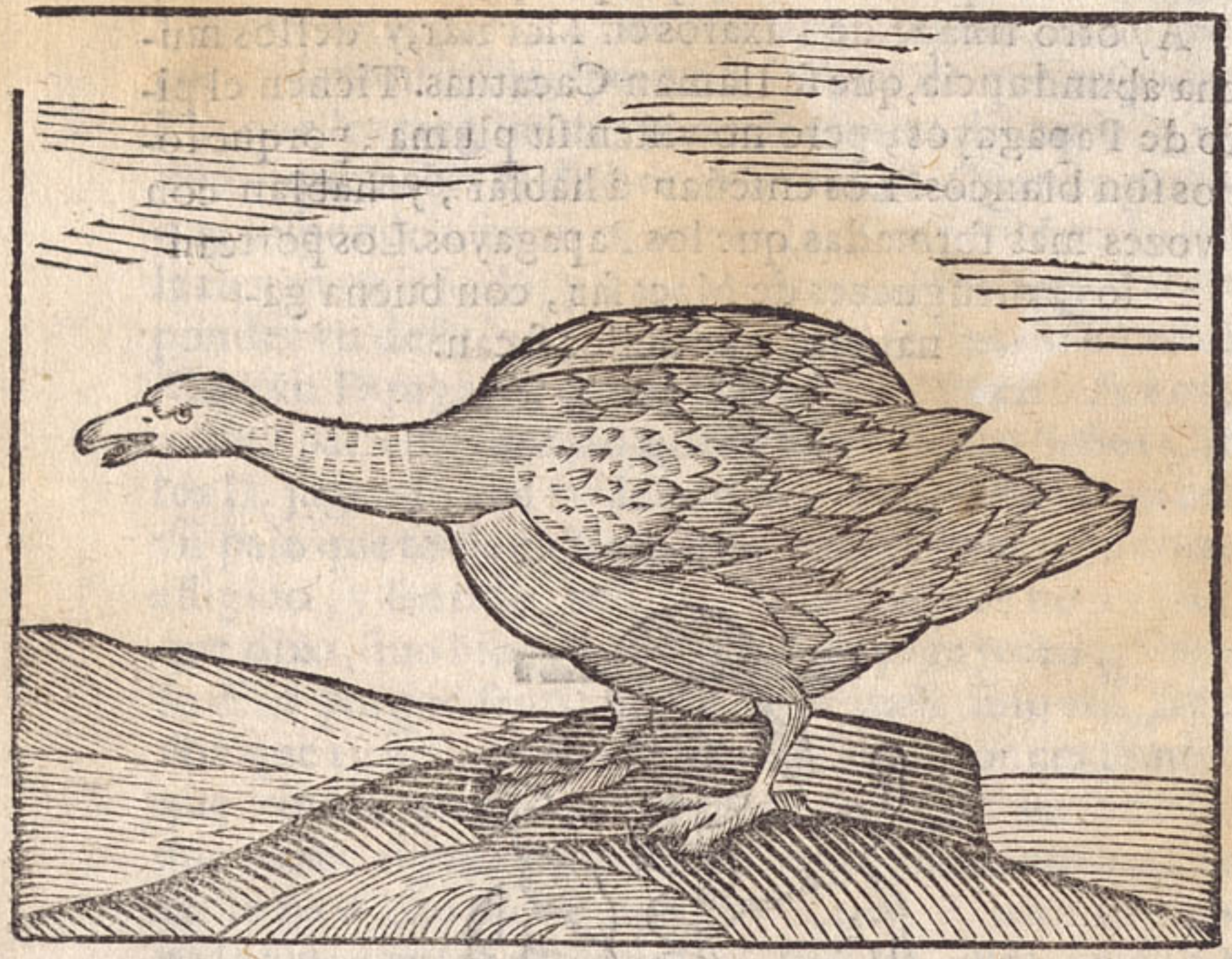
que-

quedò ahogado. No lo hazian porque ſe veìan en aprieto de pidir favor el vno, y el otro, ſino porque eran vozes, que avian aprendido, y ſe les ofreciò entonces en ocaſion oportuna. Reſponder â tiempo, ſolo ſo haze el que tiene diſcurſo, y razon, y por eſſo muchos tontos no reſponden â tiempo, porque no le tienen.

Ay otro linage de Paxaros en Macaſar, y dellos mucha abundancia, que ſe llaman Cacatuas. Tienen el pico de Papagayos, pero no viſten ſu pluma, porque todos ſon blancos. Los enſeñan à hablar, y hablan con vozes mas formadas, que los Papagayos. Los portean los Portuguezes de Macaſar, con buena ganancia, que dellos ſacan.



PROPIEDADES
DEL ANSARON.



LIBRO TREZE.

CAPITVLO LV.

EQUIVOCAN al Anſaron con el Pato, y el Ganſo. Es conſtante que el Anſeron es mas generoſo Paxaro, y mas noble; aſſi en la corpulencia del cuerpo, como en lo blanco, y hermoſo de la pluma. El Anſaron buela remonta-

do

do por los ayres, diſtancias muy largas. Los Ganſos, y Patos ſon tan tardos, y perezoſos al buelo, como vemos, y experimentamos en ellos cada dia; ſino es que la torpeza la ocaſione el criarſe domeſticos, y entre noſotros. Se diferencian en la corpulencia, porque los Anſarones todos ſon grandes, como Aguilas, los Patos, y Ganſos, ay grandes, y pequeños, y de eſtos manadas, y hatos, como de ovejas, y carneros. Son los mas Anſarones muy blancos; los que ſalen manchados, tienen la pluma brillante, y hermoſa, porque las manchas ſon de color cerulero rozagante; tiene el pico ancho, el cuello largo, la cabeça mas ancha que redonda, ojos pequeños, y triſtes; el pecho fuerte, y bien poblado de pluma; las alas, y cola recogidas; los pies travados como las alas de Murciegalos; es ave de agua, y de tierra, que en ambos elementos ſe alimenta, y vive. Su voz es grueſſa, y grande; el ruido que haze con ella, ſe llama con propriedad graznar.

Cacabat hinc Perdix, hinc gratitat improbus Anſer. *Autor. Thilom.*

Es Ave de poco ſueño, y aſſi tiene tan deſpiertos los ſentidos, que el mas ligero ruido le altera, y ſiente.

Humanum longè præſentit odorem
Romulidarum arcis ſervator candidus Anſer. *Ovid. l. 1. Met.*

Vienen los mas generoſos del Oriente, y les ſucede en eſte viage vna coſa tan digna de atencion, y admiracion, como de enſeñança à los hombres mas atentados, y cuerdos. Han de paſſar por el monte Tauro preciſamente, y es vna eminencia que eſtà poblada ſiempre de Aguilas; y como en ſu natural deſaſſoſſiego no cabe eſtàr ſin graznar, y hazer ruido, ſiempre eſtàn dando vozes (eſpecialmente quando buelan.) Reconociendo, pues, el peligro que les amenaça, ſi las Aguilas los oyen, cogen vna piedra en el pico, y con ella paſſan bolando el monte ſeguras, prevenidas, y pru-

dentes, con ſilencio tanto, que ſe van recatando de el miſmo buelo: *Cumque Taurum montem Aquilis abundantem penetrare cæperint, fortiſsimarum volucrum vim pertimeſcentes, roſtra ſua lapillis occludunt, ne vlla, vel extrema neceſsitate clangor elici poſsit.* En penetrando aquellas eminentes alturas de el monte, dexan la piedra, y proſiguen ſu viage con eſtraño ruido de vozes, porque no ſaben callar, pues aun comiendo eſtàn graznando. Deſto naciò la admiracion en los Egypcios, de que ſiendo Aves tan vozingleras, ſe aprisionen à guardar con cautela tanta

Pyer. Hierog. l. 24.

SILENCIO.

CAPITULO LVI.

ES el ſilencio, *Diſpenſatio ſermonis, ſive compenſatio.* Dexar de hablar, aviendo hablado, ò no hablar nada callando. Llamale el Hebreo, *Cherïſch, tacitus, ſecum cogitavit: ſilait*; callando, tuvo ſilencio. El mayor fundamenro de las virtudes, conſiſte en tres coſas; en el deſprecio de las riquezas, en hablar con tiempo, y en tener ſilencio: *Silendi patientia, opportunitas loquendi, & contemptus divitiarum ſunt maxima fundamenta virtutum.* Aquel habla mejor, y con mas orden, que mejor ſupo callar, y con mas orden: *Ille ſcit rectè dicere, qui, & ordinate novit tacère.* Tres coſas hazen à los hombres grandes. La prudencia en el animo, la modeſtia en la cara, el ſilencio en la lengua: *In animo prudentiam, in vultu verecundiam, & in lingua ſilentium.* Entrega al ſilencio primero lo que luego huvieres de hablar; pienſalo bien, porque no te peſe deſpues de aver hablado mal: *Diu conſidera, quid loquendus ſis, & adhuc tacens provide, ne quid dixiſſe peniteat.* Al que porfia ne-

S. Ambr. l. 1. de offic.

S. Gregor. in mor.

S. Max. ſerm. 12.

S. Hieron. in quad. Epiſt.

necio, y malo, mejor ſe vence callando, que reſpondiendo: *Malum hominem melius poteſt tacendo aliquis vincere, quam reſpondendo.* Mas facil es ſaber hablar, que ſaber callar; porque muchos yerran hablando, callando ninguno: *Quam plures vidi loquendo in peccatum incidiſſe, vix quemquam tacendo. Ideoque tacere noſſe difficilius eſt quam loqui.* Tanta prudencia arguye dezir lo que ſe ſabe, como callar lo que ſe ignora: *Non mayor eſt gloria dixiſſe, quod noveris, quam ſiluiſſe, quod neſcias.* Mas vale parecer necio callando, que loco hablando mucho: *Iam malo aliquis in tacendo ſtultus, quam nimium loquendo iudicetur inſanus.*

S. Ioan. Chry. ſup. Matth.

S. Amb. l. 1. de offic.

Syd. ep. l. 7.

Val. Epiſ. in quod. Serm.

Guarda ſilencio con los demàs, ſi quieres que los demàs le guarden contigo: *Alium ſilere, quod voles, prius ſile.* Solo en dos coſas es mejor que el ſilencio, el hablar, quando es neceſſario, y quando ſe ſabe manifieſtamente lo que ſe dize. En todo lo demàs el ſilencio es lo mejor: *De quibus ſcis manifeſte, vel de quibus neceſſe eſt dicere, in his ſolis eſt ſermo ſilentio melior, in illis verò præſtantius eſt tacere, quam loqui.* El callar, à nadie le hizo daño, el hablar ſi, y mucho, à muchos, dixo Simonides.

Senec. in Hyp.

Iſocr. ad Demonic.

Nam nulli tacuiſſe nocet, nocet eſſe locutum.

Symon. l. 2. c. 2.

Pero Valerio Maximo eſcrive, que Xenocrates lo dixo en ocaſion, que eſtavan murmurando algunos maldicientes con deſperdicio eſtraño del tiempo, y de las honras, y que reparando en el profundo ſilencio del Filoſofo, le dixeron, que porque no hablava? Reſpondiò: De hablar alguna vez, me pesò; de callar; nunca: *Quid dixiſſe me aliquando pœnituit, tacuiſſe nunquam.* Plutarco lo dixo tambien, y es ſentencia que puede prohijarſe à Autores mas ſoberanos, porque en ella ſe dize del ſilencio quanto puede dezirſe. No ay eloquencia mas retorica, que el ſilencio à tiempo: *Magna eſt ſapientia tempeſtivum ſilentium, & omni certè Sermone præſantius.*

Plut. in opuſc.

Sen. de sent.orat. Demetr. Phaler.

tius. No sabe hablar, quien no sabe callar: *Loqui igrorabit, qui tacère nescit.* No ay cordura como medir las palabras con el silencio con la ocasion: *Obsigna verba silentio silentium verè occasione.* Lo mas noble del hombre, es la lengua, si habla à tiempo: lo mas ruin del hombre es la lengua, sino calla â tiempo.

Borbonius

Nobile lingua bonum, si fari in tempore novit,
Nobile lingua malum, si fari in tempore nescit.

Muchas riquezas encierra el tesoro del silencio, y para lograrlas, no ay cosa como cerrar la boca, y no desatar la lengua.

Sopholes.

O puer tace? multa continet bona silentium.
Linguam in primis vbique moderari coneris.

Virtud excelente dixo Ovidio que era el silencio, como vicio culpable, hablar lo que se deve callar.

De art. am. l. 2.

Exigua est virtus, prestare silentio rebus,
At contra gravis est culpa, tacenda loqui.

Sellò quanto se pudo, y puede dezir, encargando el silencio Homero, para que se repare mucho en lo que se habla.

Horat. ad lo ll. l. 11.

Nec retinent patulæ commissa fideliter aures,
Et semel emissum volat irrevocabile verbum.

Y en otra parte:

Nescit vox missa reverti.

GEROGLIFICOS DEL SILENCIO.

Pyer. l. 12 Hierog.

LO fue el Ansaron bolando con vna piedra en el pico, y esta, *Taciturnitas.* Suelen passar por el monte Tauro, adonde ay numerosa plebe de aguilas, y por no tener ocasion de hazer ruido con la boca, la sellan con la piedra con natural impulso, encaminadola à la guarda de su vida, porque no se la quiten las Aguilas mortales, enemigas suyas.

Lo

Lo fuē vnā muger ſellada la boca con vn candado, à quien diò Numa titulo, y adoracion de Dioſa, llamòla *Tacita*. A otra Dioſa adoraron los Romanos, que la hizieron tambien madre del ſilencio, llamandola *Angenora*. Con eſta letra: *Præſens ſilentÿ*. Entendian, y bien, que avian meneſter favor muy ſoberano para ſaber callar; porque como dixo Ariſtoteles, preguntandole, que qual era la coſa mas dificultoſa del mundo? Reſpondiò guardar ſecreto: *Quærente quodam quæ res homini in vita eſſet difficillima? reſpondit, ſilère tacenda.* Lo era vna Cigarra; y eſta, *Conſtantia ſilentÿ*. Eſte animalejo es el que mas ruido haze, y mas habla en ſu irracional lenguage, que quantos irracionales ay en los montes, y valles, y en el viento; pero es eſtraño lo que les ſucede à las que llegan al campo Regino, que ſe buelven mudas, y no hazen, ni el mas ligero ruido, eſtando en èl.

Bocc. ſim. 99.q.5.

Stob. in quod.ſer.

DIGRESSION XVI.

DE QVE LA VIRTVD MAS PRECIOSA, Y NECESſaria en el hombre, es el ſilencio.

CAPITULO LVII.

NO ſe llama ſilencio, ni hablar nunca, que eſſe es defecto en los mudos; que ſon incapaces por naturaleza. Llamaſe ſilencio no hablar mucho, ò callar à tiempo; que el callar quando hablar ſe deve, es tan grave delito, como hablar quando ſe deve callar. Abraçò el callar de aquello que no sè, dezia Creon. Lo primero que enſeñava à ſus diſcipulos Pitagoras, era callar; luego les enſeñava à hablar. No ay educacion mas real, que la que primero enſeña el ſilencio, que la eloquencia.

cia. Sino se ha de dezir cosa que fuere mejor que el silencio, mas vale tener silencio. En los passados siglos, en viendo que muchos hombres juntos callavan, dezian que assistia Mercurio entre ellos, porque ninguno podia hablar, que no errasse delante dèl.

El sabio, tanto se califica porque hable con eloquencia, como que sepa guardar silencio en la ocasion. En el silencio no cabe yerro ninguno; en la mas alta eloquencia cabe. Hablar mucho, siempre lo fue, aunque no puede estàr pesaroso de aver callado; quien à tiempo calla, ni puede dexar de estarlo quien sin tiempo habla. Muy poco sabe, quien callar no sabe, porque es lo mas facil que hizo la naturaleza. No ay medio como el silencio, para parecer el necio entendido. Tanto suele pesar el silencio, como la mas severa, y dura correccion. Es el mas seguro presidio de la vida, solo sabe guardarse, quien solo sabe guardar silencio. Mas aprecio consigue vn hombre callado, que el hombre mas eloquente. Mas victorias dieron à los antiguos los Oraculos mudos, que los consejos. No puede aver victoria ilustre, sino fia al silencio sus designios el General. Assi el otro bien celebrado; si entendiera que sabia mis designios mi vengala, la avia de quemar. Y Quinto Cecilio Macedonio, ò Metelo, la tunica me avia de quitar, y arrojarla de mi, si lo que yo estoy pensando, llegara à entender.

La ruina de los Goviernos politicos, es la falta del silencio. El silenciario en los Cesares Romanos, era el Secretario del Despacho Universal. Fue glorioſa aquella Monarquia por el silencio, es la nuestra misera, y desdichada, porque no se sabe callar nada. Lo que huvieres de hazer hombre, tenlo encerrado con secreto en tu pecho: aquello que sabes, no lo sepas. Lo que has visto, no has visto. Mira lo que dizes, y à quien lo di-

dizes, nunca reveles lo que te han encargado. Mas importa el ſaber, que el hablar. Si ſaben tus enemigos lo que tu ſabes, te atan las manos, y apriſionan los pies, con que por no callar, te hazes eſclavo, ſiendo libre, teniendo ſileneio. No ay oy àmigo, à quien ſe pueda fiar lo mas ſecreto del coraçon, ſolo al coraçon ha de fiarſe, y con reſguardo, que ay muchos, que callando hablan, mas que otros hablando. Una ſeña dize mas alguna vez, que vna oracion retorica: la virtud del ſilencio, ſolo en pechos nobles, y generoſos vive. A Euripides le dixeron, que le olia mal la boca, y reſpondiò, es verdad, porque ſe me han corrompido en el pecho los ſecretos que he guardado. Dos coſas deſeava con grande anelo Auguſto, la prudẽcia de Agripa, y el ſilencio de Mecenas. O calla, dezia Pitagoras, ò dì algo que ſea mejor que el ſilencio: mide con el ſilencio lo que dizes, y al ſilencio, quando lo dizes. Eſtuvo callando Solòn en vn combite, adonde todos hablavan, y dixeronle, que parecia necio, porque no hablava, y dixo: los necios no callan en los combites. No ay coſa mas facil, que callar; ni mas dificultoſa, que guardar vn ſecreto.

Dezia muchas necedades, diſputando vn Filoſofo; y dixò Democrito, que le eſtava oyendo, eſte no es ſabio por lo que dize, ſino ignorante por lo que no calla. Como harè à vn hijo que tengo entendido, y prudente? le dixo vn hombre à Cleantes el Filoſofo, y reſpondiò, breve, preſto, y mucho. Enſeñandole à que calle. Un hombre el mas malo del mundo, puede tener lo mejor del mundo, que es el ſilencio, dezia Symonides. Embiando Ariſtoteles à Caliſtenes, diſcipulo ſuyo, al grande Alexandro, le dixo: Delante el Principe guarda ſilencio; ſi hablares, habla poco, y à tiempo. No puede ſaber hablar el que no ſabe callar (dezia.)

zia.) Dixeronle en vna ocasion, que porque callava tanto, enseñando à hablar à otros? Y respondiò, soy como la piedra de amolar, que dà filo â los cuchillos, pero no corta. Avrâ algun hombre que sepa guardar secreto? Prosiguieron dixo, si. El que sufriere vna brasa en la lengua, dando à entender el impossible, con este impossible. Tenia estraño silencio Caton, y dixeronle vnos Filosofos, à tu silencio echamos maldiciones; y respondiò: no las echareis à mi vida, si callo. Hablare, dixo, en otra ocasion, lo que no mereciere entregarse al silencio. Y esso es le que siempre se ha de hablar; dezia yo, que hablar sin necessidad, ocasion, ni provecho, es gastar el tiempo, y la paciencia de los que oyen. No ay sufrimiento mas basto, y penoso, que oìr hablar mucho, sin dezir nada.

Viendo à vn Filosofo Theophrastes, que estava en silencio mudo, pudiendo hablar; le dixo: Si callas porque eres necio, eres sabio; si porque eres sabio callas, neciamente callas. El loco que calla, tan cuerdo es como el mas cuerdo. No es poco el bien, que el silencio acompaña; ni es poco el mal que el hablar acarrea. A quien habla, se le puede concluir; por el silencio, nadie puede ser concluido. No ay aprecio para estimar al hombre que calla mucho, y habla poco. Por la impossibilidad de hablar, se les siguen â los brutos muchos trabajos, y à los hombres por la facilidad de hablar. La lengua es esclava del hombre que calla mucho; el hombre es esclavo de su lengua, si habla mucho. Avemos de vsar de las palabras, como de los vestidos, que vnos traemos puestos, y otros tenemos guardados.

Mejor podrè yo alcançar lo que no he dicho (dixo vn Rey) que azer bolver atrâs lo que he dicho. No tengo que temer de lo que no he dicho; de lo que he dicho, aunque soy Rey, temo. La palabra que hablo,

se

ſe ſeñorea de mi, aunque ſoy Rey; y ſino la hablo; ſoy yo ſeñor de ella. Una palabra ſola deſtruye vna republica, y muchas no baſtan para componerla. Oyò vn Filoſofo à vn hombre dado à las letras, que hablava mucho con todos, y no guſtava de oìr à ninguno; y dixòle: Mas razon tienen tus orejas, que tu lengua: tienes vna lengua, y dos oydos, para que oygas la flaqueza de tus palabras. Dixo famoſamente Anaximandro: Amo tanto al ſilencio, como aborrezco el hablar; y ſintiera mucho qee mis palabras fueran mas que mis obras. La muerte del hombre, eſtâ eſcondida debaxo de ſu lengua, y la vida tambien; à mas ha muerto la lengua, que el ſilencio. Beheràm, Rey poderoſo de Perſia, eſtava gozando de la quietud, y ſilencio de la noche, vna que la voz, y ruido de vn paxarillo le inquietò, y deſaſſoſſegò, pidiò vn arco, y flecha (porque era dieſtriſſimo en ſu manejo) tiròle, matòle, y dixo: *O quanto mejor le huviera ſido à eſte paxaro callar, que cierto haſta en los paxaros eſtà bien el ſilencio.*

Quando hablares; habla poco (dixo vn Filoſofo) que quien poco habla, poco yerra. Callando viviràs ſeguro; y hablando, deſcubriràs tus faltas. Son las palabras verdugo de la vida del hombre. El ſilencio ſalva; y las palabras condenan. Cura el tropeçon del pie el tiempo, el de la lengua no tiene cura. Halla vn hombre el veſtido; el cavallo, la eſpada, y la comida preſtada, pero no hallarà quien le preſte ſu lengua, y por eſſo es meneſter tenerla buena. La mejor es la que habla menos. No ay coſa que aſſi califique à vn hombre grande, como el ſilencio, Es neceſſario aprender à callar, aunque ſea dificultoſo, que los mas entendidos ſe canſan de hablar mucho, por no hablar mal; y ſi parece impoſſible poder ſiempre callar, mas impoſſible es poder hablar ſiempre bien. Para hablar bien quando ſe hablare,

re, no ay cosa como hablar verdad, y esto enseña el silencio. El hablar mucho, es de suyo tan dañoso, que aunque aya sido el hablar alguna vez causa de muchos bienes, las mas vezes han sido pocas palabras causa de muchos males.

Desde que el hombre nace, nace con presagios de silencio, porque assi que nace, pone el dedo en la boca. Nacemos para muchos peligros, y nos dize la naturaleza, que nos librarèmos dellos con el silencio. A hablar nos enseñan muchos Maestros, à callar nos enseña el Maestro de los Maestros Dios. Abraçemos enseñança de tan gran Maestro, que assi serèmos grandes en la tierra, y Cielo. Faltale la lengua à la Cigueña, y le falta tambien, que no la tiene el Cocodrilo, este para matar, aquella para no morir, cõ que en los Animales, y Aves tenemos enseñança de que el silencio dâ vida, y el hablar muerte; para que aprendamos à hablar poco, y â callar mucho. Para conservar su vida, cierra la boca el Ansaron con vna piedra; mas duro serâ que el marmol el hombre, que de tanta enseñança no saque algun aprovechamiento!

Hizieron memorable à la posteridàd de los siglos este Paxaro los Romanos, por el estraño sucesso del Capitolio. Avian entrado la Ciudad vna noche los Franceses: y se avian hecho dueños della, y solo les faltava rendirle; prosiguieron su empressa, favorecidos con el beneficio de la noche; y aviendo puesto las escalas para entrarle, oyeron el ruido los Ansarones (que estavan alli criando, para consagrar à la Diosa Iuno) fue tanto el que ellos hizieron graznando, que despertarõ los Romanos, y acudieron à la defensa, despeñando à todos los Franceses enemigos, y quedando vencedores, por vigilancia, y vozes de los Ganssos. Refiere Plutarco este sucesso en el libro que escriviò de la fortuna

tuna de los Romanos, diziendo: Rendidos caſi à la violencia, è induſtria de los Franceſes los Romanos, no le faltò voz à la fortuna de Roma, para que pudieſſe dezir, y dar à entender tan grande mal. Avia vnos Anſarones conſagrados, que ſe criavan en el Templo de Juno, para honra, y culto de aquella Dioſa. Es eſte Paxaro de ſu natural muy alborotado, inquieto, y eſpantadizo, porque de qualquiera ruido, por ligero que ſiente, rezela, y tema. Eſtavan en aquella ſazon, por falta de comida, malparados, porque no tenian cuydado ninguno de ſu alimento, y por cauſa de la hambre, tenian mas liviano, y ligero el ſueño. Al punto, pues, que ſintieron que andavan ſobre las almenas los enemigos, començaron à ſacudir reciamente las alas, y à graznar; empero quando vieron las armas, con nueva turbacion, y alboroto, levantaron con mas fuerça los graznidos, y deſpertaron los que eſtavan en el Capitolio, que mirando la invaſion, y peligro, ſubieron, y deſpeñaron à los Franceſes enemigos. Hallaſe aora põpoſa, y deſvanecida la fortuna con la liſonja que le hazen la memoria deſtos ſuceſſos, mirando al perro afrentado en la horca en las fieſtas, en pena de ſu ſueño, y al Anſaron honrado, y llevado en andas ricas; en premio de ſu deſvelo, y vigilancia.

Plut. trac. de form. Roman.

Del caſtigo de los perros, de que eſcrive aqui Plutarco, fue la ocaſion, de que los que tenian para cuſtodia, y guarda del Capitolio, ſe durmieron, teniendo Marco Manilio (que en aquella ſazon era guarda dèl) tanto cuydado de darles de comer, y regalarlos, como deſcuydo con los Anſarones. Como eſtos deſpertaron, y aquellos ſe durmieron en la preciſa ocaſion; en las fieſtas que hizieron à eſta victoria, devida à los Anſarones, fabricaron vnas andas muy ricas, y llevaron en ellas vn Anſaron, dandole eſta veneracion, y cul-

to, por el beneficio grande que con su vigilancia les avia hecho, llevando tambien pendiente de vna horca â vn perro, en castigo, y desprecio de averse dormido quando devia estàr despierto, y velando. Del sucesso de los Ansarones hazen memoria nuestro Aragonès Marcial, Virgilio, y Ovidio. Marcial en el libro quinto de sus Epigramas.

Hæc servavit avis Tarpei Templa tonantis
Miraris? Nondum fecerat illa Deus.

Virgilio en el libro octavo de las Eneidas.

Atque hinc auratis volitans argenteus Anser
Porticibus, Gallos in limine adesse canebat.

Ovidio en el libro segundo de Ponto.

Nec servaturis vigili Capitolia voce
Cederet Anseribus.

Esta veneracion que tuvieron los Ethnicos al Ansaron, no se la negaron en alguna ocasion los Christianos. La razon de averlos venerado, no la dàn los Historiadores, aunque refieren la ocasion en que se la dieron. Quando el Pontifice Urbano Quarto mandò publicar la Cruzada para la guerra de Jerusalen (que hazian Godofre Bullon, Conde de Lotoringia, y su hermano Valduino, en tiempo de Enrique Quarto) embiava por su Legado à Gondescalco, con vn gruesso Exercito que juntò, aunque tuvo poca fortuna, porque corrieron tormenta desecha, y se anegaron todos. Embiò luego à Pedro Monge con otro no menos poderoso Exercito, que llegò à salvamento. Acudieron à esta guerra, Roberto, conde de Flandes, Raymundo de San Eligio; Bohemundo, Rey de Sicilià, y su Sobrino Tancredo, con otros muchos Reyes, Principes, y Señores. Lo que mas ponderan es, que Clerigos, y Frayles acudieron à esta empressa, y que los Labradores, dexando el arado, y los Pastores los ganados, fueron tambien en esta ocasion.

ſion. Iban en forma, y diſpoſicion de Exercito, y llevavan vn Ganſo, que ſuſtentavan del comun Erario, y no sè yo que fuera ſin mucho achaque de ſuperſticion, porque le tenian como por buena guia, y aguero en la empreſſa que llevavan, tanto, que ſe partian entre ſi las Provincias antes mucho que las conquiſtàran, y ganàran, llevados de que por la aſſiſtencia, y compañia del Ganſo, avian de conſeguirlas. Eſto fue aſſi, ſegun la hiſtoria, ò Chronicon de Saxonia eſcrive; pero verdaderamente que no obraron en la accion del Anſaron como Catolicos, pues fiavan neciamente del aguero de llevarle conſigo; para conſeguir tan ardua empreſſa; y lo que mas acredita ſu poca Fè, era, que dezian que iba en èl algun eſpiritu divino, y que avia reſucitado Carlo Magno; todo error de Gentiles idolatras, horroroſa accion para Chriſtianos.

Se crian en el Norte, y los Alpes eſtas Aves tan grandes, y tan peſadas, que las caçan ſin fatiga, ni canſacio alguno, con las manos. Sus plumas ſon de mucha vtilidad, porque nos ſirven para eſcrivir: facilmente la tributan, porque cogidos, los pelan, y luego les buelve à crecer, y los buelven à pelar: en algunas partes, dos vezes al año; en todas, vna. San los domeſticos muy çonços, y ſimples; empero no les falta cariño, y amor. De vn Anſaron, eſcrive Eliano, que en Argos, Ciudad de Acaya, eſtuvo enamorado de vn muchachuelo, llamado Olemo Amphiloco, à quien acompañava ſiempre de noche, y dia: *In Achaiæ Vrbe præſtantem forma puerum Olenium nomine Anſer amavit.* De otro Anſaron, eſcriven Clearco, Theofraſtes, y Eliano, que quiſo con eſtraño amor à Glauca, muſica de el Rey Ptolomeo, en Chio: *In Chio Glaucam cytharædam Ptolomei ab Anſere dicunt amatam fuiſſe.* Y de otro, que à Lycidio el Filoſofo quiſo tanto, que no le perdia jamàs de viſta, ſiguiendole,

Ælian. lib. 5. hiſt. c. 29.

Id. ibid.

dole, como siguen los perros acà en España, y sirven à sus dueños: *Lycidi Philosophi comes Anser perpetuò adhæsit, vt nusquam ab eo, nec in publico, nec noctu digrederetur.* Hasta aqui el Ansaron, Pato, y Ganso, que es lo mismo, segun arriba dexamos escrito; podrà entrar el Anade en el numero, aunque no sea de la especie, porque es de la misma hechura, y forma, aunque mas pequeña. Serà la mas grande como vna Gallina. Buela muy alto, ligera, y veloz, y se abate con la misma ligereza. Es Ave de agua, y tierra, aunque vive mas en el agua, y se alimenta en ella de pezes pequeños, gusanos, y huevos. Nada con la ligereza, que buela en el ayre, en los rios, y lagunas.

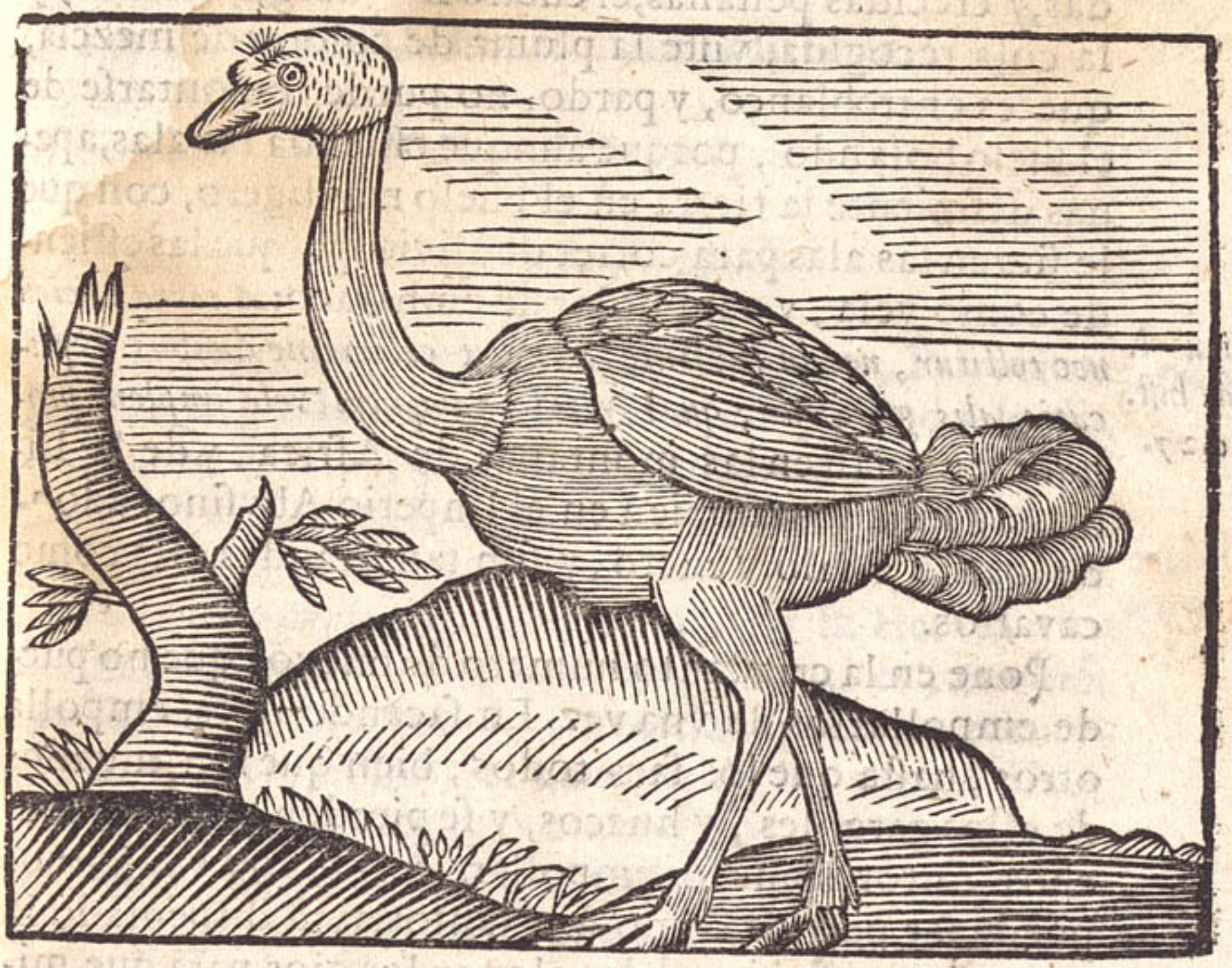
Pyer. Valer. l. 24. Hierog.

Latipedemque Anatem cernens excedere Ponto.

Haze la misma cria que los Patos; y si se cogen pollue-los, se crian domesticas en casa, y son de provecho, y buen alimento. No tiene propriedad que sirva à mi empeño, con que solo la pongo para que haga bulto entre los Ansarones.

PRO-

PROPIEDADES
DEL AVESTRVZ.



LIBRO CATORZE.

CAPITULO LVIII.

ES monstruo de las Aves, como el Grifo, el Avestruz, assi por la corpulencia gruessa, grande, y basta de su cuerpo, como por tenerle todo de Ave, y los pies de Ternera, desde la rodilla abaxo, con la pata endida. Es en su estatura

tan crecido, y alto, que puesto al lado de vn cavallo ensillado, queda eminente su cabeça al peçon de la silla: dize con la altura, la corpulencia; tiene mas ancha que redonda la cabeça ancho el pico, como el Ganso, bien que acanalado, gruesso, y fuerte: los ojos grandes, redondos, y saltados, estàn favorecidos de bien pobladas, y crecidas pestañas, el cuello muy largo, las alas, y la cola recogida; viste la pluma de colores de mezcla, que es entreblanco, y pardo; no puede remontarse de el suelo bolando, porque aunque estienda las alas, apenas desmiente la tierra en el buelo mas ligero, con que le sirven las alas para correr de alivio, porque las estiende como vela, y para bolar de embaraço: *A terra tamen nec tollitur, nec in sublime fertur at celerrime duabus explicatis alis graditur, quas ventus tanquam vela implens propellit.* Se crian en las montañas de Africa, y de la Libia; ay muchos tambien en el Imperio Abysino, adonde los viò Paulo Veneto, y son tan grandes allâ como cavallos.

Ælian. l. 2. de hist. an. c. 27.

Pone en la cria tanto numero de huevos, que no puede empollarlos de vna vez. En sacando vnos, empolla otros, hasta que los saca todos, bien que son muchos de ellos gargoles, y huecos, y se pierden. Sienten muchos Autores que los empollan con los ojos, algunos puede ser, porque como son tantos, avrá dispensado la naturaleza essa virtud de calor en los ojos, para que mirandolos, se calienten, y animen, y rompan la dura prision de la cascara. Otros escriven, que el calor de el Sol los empolla, y que para esso los pone en la arena, que tanto percibe, y guarda el fuego, que los rayos del Sol le comunican. Todo es menester para que saque à luz de ochenta huevos que pone, los sesenta: *Amplius octaginta ova ex sese parit, non tamen vno eodemque tempore ex ovis pullos excludit.* Sucedele quando se vè perseguida de los

Ælian. ib. l. 14. c. 6.

los cazadores, buſcan, donde ocultarſe entre la maleza de los montes; empero es tan necio, y bruto, que eſcondida ſola la cabeza, y dexado deſcubierto todo el cuerpo, le parece que eſtà todo encubierto, y eſcondido, y que ninguno le vè: *Si tantum collum, infruticè occultaverit, latère ſe totam exiſtimet, cum reliqua magna corporis moles in aperto relinquatur.* Ælian.ib.

Por eſta ocaſion la hizieron ſimbolo de la

NECEDAD.

CAPITULO LIX.

ES la necedad, *Privatio quædam prudentiæ*, Privacion de la prudencia: y aſſi dixo (el que todo lo dixo) Santo Tomas, que la necedad era rudeza, y torpeza del eſpiritual ſentido, y la boberia privacion toral ſuya. *Stultitia importat habetudinem ſenſus ſpiritualis, fatuitas autem totalem privationem eius.* En la Hebrea tiene ſiete diferentes nombres, el principal es, *Inveleth. Stultitia, fatuitas, vecordia*, necedad, locura, mentecatez. Que era infinito el numero de los necios dixo, por vn hombre de los mas entendidos del mundo, la Sabiduria inmenſa de Dios: *Stultorum infinitus eſt numerus.* Y que es mas tolerable la arena, la ſal, y la maſa del hierro ardiente, que el hombre imprudente, y necio: *Arenam, & ſalem, & maſam ferri facilius eſt ferre, quam hominem imprudentem, & fatuum.* Anonim. 2.2.q.8. art.6. Eccl.c.1. Id.c.22.

Al necio en la dignidad, no ſe le ha de añadir, ſino cercenar la poteſtad: *Reſcindenda inſipienti poteſtas eſt non adjicienda libertas.* Quanto mas profundamente ignoran lo propio, tanto con mas intenſion hazen juizio de lo ageno los necios: *Stulti tantò intenſius de alieno iudicant, quantò ſua profundius ignorant.* Es ſobrada- S.Ambr. S.Greg.in mor.

mente necio el que ni ſiente el agravio, ni ſe rinde al dolor por èl: *Stultus eſt qui per ignominiam non movetur ad dolorem.* No quiere ſer entendido, el que â ſi ſe quiere necio: *Qui ſe ſtultum diligit, non proficiet ad ſapientiam.* Serà el ignorante de la ley, ignorado; como el entendido (ſi la guarda) entendido en la preſencia del Señor: *Qui ea quæ Dei ſunt ſapiunt, à Domino ſapiuntur, qui ea quæ Dei ſunt, neſciunt à Domino neſciuntur.* Tanto ſe haze el necio mas necio, quanto pretende parecer entendido: *Tantò quiſque intus amplius ſtultior fit, quantò conatur exterius ſapiens videri.*

S. Iſid. de ſum. bon.

S. Aug. de vero Relig.

S. Greg. in moral. & diſt. 58. Can. qui ea.

Id. in mor

No ay mal que conſigo no trayga la necedad: *Omnium malorum ſtultitia eſt mater.* Y lo peor de todos los males es, que la necedad ſiempre comiença à vivir, aunque parezca que ſe va acabando: *Inter cætera mala, hoc quoque habet ſtultitia, ſemper incipit vivere.* No ay coſa mas ſervil en la vida, mas deſechada, ni mas aſquerosa, que la necedad, ſujeta à mil paſſiones, y afectos deſordenados, y horroroſos: *Humilis eſt ſtultitia, res abiecta, ſordida, ſervilis, multis affectibus, & ſæviſſimis ſubdita.* Ni las calamidades con que nos caſtiga la fortuna, ni los dolores, y enfermedades que nos trabajan los cuerpos, ſon males iguales al mal de la necedad: *Stultitia maius eſt malum, quam omnia mala, & fortunæ, & corporis.* Preguntaronle à Dion Filoſofo, que era la necedad? y reſpondiò, es embaraço para no aprovechar. *Interrogatus quid eſſet ſtultitia? Reſpondit, proficiendi impedimentum.* El necio rico, es vn eſclavo de oro: *Stultus dives; mancipium aureum.* Huir del vicio, es virtud, y la mayor ſabiduria, carecer de la necedad: *Virtus eſt vitium fugere, & ſapientia prima ſtultitia caruiſſe.* Lo proprio del necio es, no poder, y querer hazer daño:

Quid ſtulti proprium? Non poſſe, & velle nocere.

Id. ep. 36.

Cicer. de nat. deor.

Stob. Ser. 4. de imp. Soci. ap. Stob.

Horat. 1. ep. 1.

Cicer. de Pet. conſ. Senec. ep. 13.

GE-

GEROGLIFICOS DE LA NECEDAD.

LO era la Oveja, y eſta, *Stoliditas*. Eſte ſencillo animal ſe ofrecia, y ſacrificava por los pecados que nacian de imprudencia, y necedad, dizen San Cyrilo, y Origenes: *Inſipientes cogitationes, quæcumque per imprudentiam peccavimus, cum ovem Deo offerre admonemur, corrigere debemus.* *Pyer. Valer. l. 10. Hierog.*

Lo era el Aveſtruz, y eſta, *Stultitia*. No tiene ſolo de necio el ocultar la cabeça, y parecerle que eſtà encubierto todo (ſiendo tan exceſſivamente grande el cuerpo, y dexandole deſcubierto) ſino que quando vâ azia ſu nido en el tiempo de la cria de ſus polluelos, ſe và recatando de que no le vean, y para eſſo alarga mas el cuello disforme que tiene, y eſtiende las alas. Su necedad la pondera Job, diziendo que le privò el Señor de ſabiduria, y no le diò ninguna inteligencia: *Nec dedit illi intelligentiam.* Los necios pienſan que nadie les alcança ſus deſignios, y ſacandolos à la plaça de el mundo, para que todos los vean, preſumen que nadie los vè, necedad quadrada, que de quatro partes aſſienta. *Cap. 39. v. 17.*

DIGRESSION XVII.

QVE NO AY DICHA COMO LA VIDA DE LOS necios, ni deſdicha como tratar con ellos.

CAPITULO LX.

SI es infinito el numero de los necios, y tontos, corto numero puede contar los entendidos. Ellos ſon necios todos los que lo parecen, y muchos mas de los que

no

no lo parecen. El necio vive mucho, porque nada ſiente: los entendidos viven poco, porque ſienten mucho; como vive con ſolo lo animal, vive ſin las penſiones de la vida, con que la tiene larga, y buena. Solo el que entiende, ſe aflige; el que ſe aflige, ſe gaſta; el que ſe gaſta, ſe acaba mas aprieſſa; y como el necio ni lo entiende, ni ſe aflige, ni ſe gaſta, ni ſe acaba, y por eſſo vive como inmortal; pues es conſtante, que aunque viva poco; vive mucho, porque vive ſin cuydados, ni penſiones. Para dar à conocer los Griegos â vn necio, le dezian eſta letra, *Late vivens*, dixo famoſamente en eſto el grande Obiſpo de Mondoñedo: *Los hombres que ſon bobos, tontos, ò necios, por la mayor parte ſiempre eſtàn necios, y bien ſanos; la razon deſto es, porque los tales, ni ſe fatigan por tener honra, ni ſienten que coſa es afrenta.* La vida ſin cuydados, es vida; la vida con cuydados, no es vida, es muerte. La vida corta con penas, es muerte larga: la vida corta ſin penas, es larga vida. No es bueno el vivir; que eſſo hazen los animales (dezia Seneca) ſino vivir bien, que eſſo hazen los hombres. No es malo ſaber vivir, antes no es bueno, porque como puede ſer bueno, lo que ſabe hazer vn tonto? Eſte ſabe vivir para vivir, y eſſo no es ſaber, ſino ignorar. Saber vivir para ſaber, es lo mejor de la vida: y ſaber viuir para morir, es lo ſupremo, y mas excelente del ſaber.

Para lo comun deſta vida, que miſerable vivimos, no ay dicha como la que tiene el necio, porque la paſſa ſin zoçobras, pues no las percibe; y ſin trabajos, porque no los ſiente. Aunque la vida eſtâ ſitiada de calamidades, y quebrantos, èl buſca la vida, y dexa los quebrantos, y calamidades, con que vive entre ellas, ſin ellas; y no ay para la vida coſa mas venturoſa. Los Traces vivian muchos años, porqne no tenian

cuy-

cuydados, ni penas, eran tan nẽcios, que ninguno llegò à saber el numero de quatro contando; v con esta simpleza hazian quanto intentavan, sin freno, ni ley, y sin obediencia à quien los governava. Reparando su mucha necedad, y boberìa, quien los governáva, mandò que le fabricassen vnas escalas muy altas, y de muchos escalones. Como vieron vna cosa tan estraña, y nueva, le fueron à preguntar, que para que avia mandado hazer aquellas escaleras tan altas? Y dixoles, porque quiero subir por ellas al Cielo, y dezirle â Jupiter, que os castigue, porque no quereis hazer lo que yo os mando. No hagas tal, le dixeron, que nosotros nos enmendarèmos, y harèmos quanto nos ordenares; y fue assi, que se enmendaron, sugetandosele con rendida obediencia; pero el reparo està en su tan necia, como bruta boberìa, que creyessen desatino tan grande. Tan necios, y tontos fueron los Arcades, que para no dexarlo de ser, no quisieron admitir en su Reyno, ni Filosofo, ni arte alguna que los edseñasse à ser hombres, porque no querian dexar de ser brutos; y la razon que davan, era, porque querian vivir con descanso, y no entregados al trabajo del estudio. Los Abderitanos lo fueron tambien tanto, que para ponderar nuestro Aragonès Marcial en vna de sus Epigramas, la poderosa necedad de vn enemigo suyo; le dixo, que tenia todo el Pueblo Abderitano en su pecho. Los Lesbios, y Cumanos, no eran solo necios, sino estolidos, y todas estas Naciones vivian como inmortales, que es calidad de la vida de los necios serlo,

Por manera, que ellos se llevan todo el alivio, y dexan para quien los comunica, el tormento. No le ay igual à tratar con necios, porque son racionales, y no lo parecen; y parecen hombres, y no lo son. Algunas Naciones ha avido, que quando avian de enterrar al-

gun

gun difunto, atavan con èl à vn hombre vivo, y aſſi los enterravan ambos, el vivo con el muerto. Eſto azia la Nacion de los Scitas. Deſpues parece averſe introducido por caſtigo en otras tan barbaras Naciones, como los Maſagetas, y Tibirinos, cruel atroz, è inhumano caſtigo, como pondera Virgilio.

Mortua quin etiam iungebant corpora vivis.
Componens manibuſque manus, atque oribus ora.
Tormenti genus.

Y ſiendolo tanto, me parece que no iguala al de tratar vn entendido, con vn necio; porque aquella, aunque era muerte horroroſa, y tirana, no podia durar el conſeguirla mucho; y lo mejor de la muerte es, que ſea breve; empero el lidiar con vn tonto, quien no lo es, es vna muerte doloroſa, triſte, y prolongada, que trae conſigo mil muertes, y tormentos. Todo preſumen que lo ſaben; todo pienſan que lo entienden, que lo diſcurren, y que lo aciertan; ſiendo todo lo que diſcurren, entienden, y ſaben, y aciertan, necedad, boberia, ſimpleza, y yerro. Si los encaminan, no toman conſejo; ſi los perſuaden, ſe hazen ſordos; y ſi los corrigen, no ſe enmiendan: con que ſu boberia ha de ſer la verdad, y la verdad ha de ſer boberia; eſto no es ſolo quitar la vida civilmente à quien los trata, ſino ponerle el coraçon entre dos prenſas.

Averiguemos empero quien ſon los necios, y quien ſon los entendidos para conocerlos. El que pienſa que ſabe mas que todos, eſſe es el mas necio de todos. El que pienſa que no ſabe nada, ſabiendo mucho, eſſe es el mas entendido. Pues por mucho que ſepa el hombre mas ſabio, y eminente, mucho mas es cierto que le reſta que ſaber. No ſupo mas que Socrates Filoſofo ninguno de ſu tiempo; y alabandole lo mucho que avia alcançado por la contemplãcion de la Filoſofia, dixo:

Lo

Lo que yo sè es, que no sè nada. Eſto es lo que los entendidos, y doctos ſaben, porque por muchiſſimo que alcancen, y ſepan, es nada con lo mucho mas que ay que alcançar, y ſaber. El que ſabe poco, y preſume mucho, es tonto necio: el que ſabe mucho, y preſume mucho, es necio vano: el que nada ſabe, y lo preſume todo, es vano, necio; y tonto. Deſtos vltimos ay muchos, de los ſegundos, pocos; de los primeros, infinitos, que deſtos hizo eſte numero el Rey Salomon. Hallaremos faciles exemplares en eſtos tiempos. El que no ſabiendo bien Romance, ni mal Latin, ſe pone tan en juizio, como fuera dèl, à eſcrivir contra Seneca, vno de los mayores Filoſofos, que han venerado los ſiglos, Eſpañol, y de quien tanta veneracion hizieron los Santos, impugnandole, es tonto, necio, y vano, porque para impugnar à Seneca, avia de nacer otro Seneca, y no avia de conſeguirlo. El que por hazerſe plauſible en las hiſtorias, eſcrive con Autores ſoñados, mas deſatinos, que elementos en ellas, deſpreciando, con baſto lenguage, à quien devia venerar, y venerando à quien devia deſpreciar por apocrifo, inutil, ſin fundamento, y quizâs temerario, eſſe ſerà tan necio, como inocente. El que ſe hallare aver eſcrito contra las ſentencias de los mas celebrados Filoſofos, diziendo que eran errores; y el que pareciendole que es Aguila, ſiendo eſto lido Aveſtruz, cenſurare à Ariſtoteles, Sol de los Filoſofos, y à Cayetano, Luz de la Igleſia (que aſſi le llamò el Pontifice Clemente en la toma de Roma, quando huyendo vno, y otro de los enemigos, y queriendo matar à Cayetano, le dixo: *Ne extinguatis lumen Eccleſiæ*) gaſtando ocioſamente el tiempo, y las prenſas en eſtos mas que empeños, delirios; ſeràn ſolos lo que los dos paſſados juntos. Y eſto ſervirà de aviſo, y de Epitafio.

Si

Si Salomon alcançàra nueſtro ſiglo, tuviera eſpecialiſſimo gozo de ver tan à la viſta cumplida ſu ſentẽcia, de que el numero de los tontos es infinito. O Dios inmenſo! Tantos Eſcritores, y tan pocos Eſcritores; tantos en el numero, tan pocos en la verdad. De la materia de mas conſequencia, y de mayor dificultad de eſtos ſiglos, eſcriviò en ſu defenſa vn Eſcrivano, quando los mayores Theologos lo rehuſavan. En vno, y otro libra eſtà corrigiẽdo el Govierno, y los Miniſtros, quien apenas ſàbe leer, y eſcrivir. Un mero lego, ſin mas facultad de Theologia, que ſu antojo, ſacò à luz vn tomo grande de predicativo. Solo reſta que los Mercaderes eſcrivan Theologia, y los logreros impriman Sumas de caſos de conciencia. Las calamidades de eſte ſiglo han ſido tantas, y tan violentas, que no han perdonado lo ſagrado de la ſabiduria; pues eſtando exempta de la juriſdicion de los necios, la han avaſſallado à ſu imperio toſco, rudo, y abominable. Y ſi entramos en materias de mayor conſequencia, è importancia, que es la Theologia, las novedades que ſe han introducido, piden mas alta ponderacion, y mayor laſtima. El Señor, por quien es, nos dè luz, y conocimiento à todos; à los necios; para que ſe buelvan entendidos; y à los entendidos, para que no ſe buelvan necios.

Aunque es tan necio el Aveſtruz, ſabe ſu negocio muy bien (y eſto es lo que los necios ſaben) que es empollar los huevos poco à poco, por no gaſtar ſu calor en ellos. Los ſaca en el ardor del Verano, para que los calores le favorezcan, y no ſe malogren las crias.

Rompen por Julio la dificultad de la caſcara ſus pollos; y aunque ſienten muchos, que el amor con que los quieren es tan grande, que ſe entrega primero â la muerte, que permitirles daño alguno. Lo contrario

tenemos en la Sagrada Eſcritura, en los Trenos, ò Lamentaciones de Jeremias, adonde pōderando la crueldad del Aveſtruz con ſus miſmos hijos, dize: La hija de mi Pueblo, es cruel, como el Aveſtruz en el deſierto: *Filia populi mei crudelis quaſi ſtruthio in deſerto.* Y el paciente Principe de Idumea: *Duratur ad filios ſuos quaſi non ſint ſui.* Es Paxaro voraz, que quanto encuentra come, y de todo neceſſita para alimentar ſu baſto cuerpo: no come hierro, que eſſo es fabula, y ficcion; pues ſiendo mas voraz el Leon, y de mayor calor natural, no lo digiere, ni puede: los hueſſos come de la preſa que alcança, y eſſos los digieren los Leones, los Tigres, los Lobos, y los Perros tambien. Tiene vna coſa bien eſtraña, y ſingular, y es, que mira con vn ojo al cielo, y con el otro à la tierra: *Vno oculo intueri cœlum, & altero terram, dicunt.* Lo miſmo hazen el cabrito, la cabra, y el gallo.

Hier. lament. c. 4. v. 3. Iob. c. 39. v. 16.

Phiſiog. Hort. ſan. c. 109. de avib.

Todas ſon indicaciones de hombres de ſegunda intencion, malevolos, y crueles, y por eſto tambien podia ſer ſimbolo de la

CRVELDAD.

CAPITVLO LXI.

ES la crueldad, *Vitium humanum excedens modum puniendi culpas.* Vicio que excede à la humanidad de caſtigar culpas. Llamale el Hebreo, *Achzar. Crudelis, auſus, atrox, diſſecator.* Cruel atrevido, atroz, inhumano. El Juez que hiziere juſticia, llevarâ la palma de juſto: ſi fuere cruel, le condenarán por la crueldad: *Quem iuſtum eſſe perſpexerint, illi iuſtitiæ palmam dabunt, quem impium, condemnabunt impietatis.* El que es benigno, ſe haze bien à ſi, y à los demás; el que es cruel,

S. Thom. 2. 2. q. 159. art. 1.

Deut. c. 25. v. 2.

Prov. c. 11. v. 1. cruel, arroja de si à los mas allegados. *Benefacit animæ suæ vir misericors: qui autem crudelis est, etiam propinquos abijcit.*

No es tan fiera la crueldad, porque â ninguno perdona; como porque en nada tiene modo: *Non tam omnibus non ignoscere, est crudelitas, quam nullum modum tenère.* A quien fuere cruel, le espera por sepulcro lo profundo del abismo eterno, de donde jamás ha de salir: *Crudelitas in Baratrum tartari abjicit, vnde nunquam egrediuntur.* De la crueldad nunca se saca aprovechamiento alguno: *Nec est vnquam Vtile, quod est crudele.* Es menester hazer justicia, y derramar sangre poco à poco, porque esto lo haze el que solo sabe lo secreto de los coraçones: *Effundere .parcè humanum sanguinem; quia hoc illius est, qui novit secreta cordium.* La crueldad es monstruo fiero; nacido para daño, y menoscabo de todo el linage humano: *Crudelitas est ferale monstrum, exortum in perniciem generis humani.*

Senec. de clem. ad Ner.

Plat. de leg. Cicer. de offic. l. 3.

Arist. ad Alex.

Val. Maxi. l. 9.

El hombre cruel, no es hombre, sino engendrado de fieras entre duros peñascos, grutas, y montes.

Te lapis, & montes, innataque rupibus altis
Robora, te sævæ progenuere feræ.

Ovid. ep. 7.

Las crueldades que vsavan quando sacrificavan hombres à sus falsos Dioses los Gentiles, pondera Lucano famosamente.

Vix erat vlla fides, tam sævi criminis vnum,
Tot pœnas cœpisse caput: sic mole ruinæ
Fracta sub ingenti, miscentur pondere membra.

Luc. 2. phar.

GEROGLIFICOS DE LA CRUELDAD.

LO puede ser el Harpia, y esta, *Ferocitate immitis.* Es Ave la mas sangrienta, y cruel que ay entre las q̃ pue-

pueblan la Region del ayre, y entre las fieras que alimenta la Hyrcania, y la Lybia; madre de las ſerpientes mas feroces. Tiene la cara de hombre, y los hechos tambien, porque en viendo à otro hombre, le haze pedaços con la boca, y vnas, deleytandoſe, y bañandoſe en la ſangre miſma que eſtà vertiendo: *Harpia quæ vultum habet hominis; & in tantùm crudelis eſt quod primum hominem quem viderit, interficit.* Dixo deſta Ave mi Padre, y Señor San Vicente Ferrer. Virgilio y otros eſcriven, que tiene cara de muger, aſſi lo dize en ſus Eneydas, y que es la mas atroz que tiene el mundo, y que ha criado la naturaleza. *S. Vicent. Fer. ſerm. 1. Dom. in Ram. Pal.*

Triſtius haud illis monſtrum, nec ſævior vlla
Peſtis, ira Deum ſtygijs, ſe ſe extulit vndis
Virginei Volucrum vultus. *Virg. 3. Æne.*

Sea, ò con cara de hombre, ò con cara de muger, ella es atrozmente cruel, pues ſolo de ver al hombre, ſin que le aga moleſtia, ni agravio, le haze pedaços, y le come. Eſto que hazen las Harpias atrozes, y crueles con los hombres, hazen los hombres mas crueles, y atrozes que las Harpias con otros hombres, pues ſin razon de agravio, ni ofenſa les quitan la honra, y la reputacion (que es la mejor vida) por ſu antojo, ò por ſu crueldad fiera, y aun bruta: pues no es hombre, ſino mas que fiera el que perſigue ſin razon à otro hombre. Imitan à las Harpias en la crueldad, no las imitan empero en el arrepentimiento.

De lexos han eſcrito los mas Autores de las Aves Harpias, no acercandoſe à lo eſtraño, y ſingular de ſus propiedades, ò porque las tuvieron por fabuloſas, ò porque entendieron por ellas las tres furias, que ſegun algunos Poetas, fueron Aelo, Ocypite, y Celleno, como eſcrive Lucano.

Vincit, & Harpias vnguibus; & Volucres *Luc. l. 14.*

Aèllon, Ocypitem, nigroque colore Cœllenum.

Fingiendo ser hijas de Neptuno vnas; otras de Electra, y Taumante; y otros de Pluton. Reducidas, pues, à fabulosas con tanta diferencia de opiniones, las trataron como furias del Infierno, y no como Aves de la tierra. Empero en constante opinion de que son aves, prosigue San Vicente Ferrer, mi Señor, lo que hazen, despues de aver muerto; con atrocidad sangrienta al hombre. Vanse, dize el Santo Apostol Valenciano, à lavar â las corrientes mansas de las aguas, de la sangre en que se bañaron, y lisongearon su crueldad: y como vèn en el cristal de la corriente clara, que es su cara como la del que quitaron la vida, se retiran al monte à lamentar la tirania, que con èl vsaron, y todas las vezes que vèn â otro hombre, es muy vivo el dolor que sienten, y padecen: *Postquam eum* (al hombre) *interfecerit, vadit super aquam, & in aqua speculatur, quod similem suum interfecit, & sic magno dolore cruciatut quotiescumque videt hominem.*

S. Vicent. vbi sup.

O como importâra, que ya que seguimos à las Harpias en la crueldad, que las siguieramos en el dolor! Y que considerando, que han quitado atrozmente crueles la vida al Señor nuestras culpas, bañados en las christalinas corrientes de las lagrimas, nos atravessara el coraçon el dolor, viendole crucificado, y hombre como nosotros; pero no ay crueldad, que iguale à nuestra crueldad, pues le bolvemos à crucificar segunda vez todas las vezes que le ofendemos, y no nos acordamos de bañarnos en lagrimas, ni de tener dolor viendole muerto por nosotros, y afrentado.

Era Geroglifico de la crueldad el Avestruz, y esta, *Crudelitas*. Es tan grande la que con sus hijos tiene, que la pondera, y nota la Sagrada Escritura. Ieremias dixo su crueldad, como arriba escrivimos. Iob la di-

xo

xo antes, y con quien la tenia: *Duratur ad filios ſuos, quaſi non ſint ſui.* Iob.c.39. v.16.

DIGRESSION XVIII.

DE QVE HA DE SER MVY AGENA DEL HOMbre la crueldad, y de las muchas, y atrozes que ſe han executado en el mundo.

CAPITULO LXII.

HAze à los hombres brutos la crueldad, y haze à los hombres la clemencia Dioſes: y ay hombres que dexan de ſer Dioſes, por no dexar de ſer brutos. No ay coſa en eſta vida, que con mas ceño mire la naturaleza, ni que mas apetezcan muchos hombres contra la naturaleza. La ira, y ſobervia mas grande, no llega à friſar con la crueldad mas paqueña. La ira comiença, pero ſe acaba; la crueldad quando ſe acaba, comiença. Puede tener ocaſion la ſobervia, no ay ocaſion que obligue à la crueldad. La ſobervia ſuele ſer de preſumpcion necia, la crueldad ſiempre es de animo atroz, que aſſi le puſo nombre Seneca. Son Apoſtatas de la humana naturaleza los hombres crueles, porque paſſan à ſer fieras, y la infaman, y la ofenden. El animal mas fiero, ama la naturaleza de ſu eſpecie: mas fiero es el hombre cruel, que el mas fiero animal, pues aborrece lo que ama el animal mas fiero. No merecen la memoria de los ſiglos, ſino infame olvido, las atrocidades que los hombres han executado en otros hombres; empero para qne ſe aborrezcan, y abominen, y conozcamos de camino lo que ſon hombres, pondrè aqui algunas de las muchas que las Hiſtorias refieren.

Sea el primero Cain, que matò à ſu hermano, y ſe ma-

matò à ſi miſmo, deſeſperado de la miſericordia del Señor; pues de ordinario la crueldad, tiene al lado la deſeſperacion. Su nieto Lamech, que matò à ſu abuelo, y entrò como èl en deſeſperacion. Los hermanos de Joſeph, que le vendieron por Eſclavo à vnos Arrieros, dſpues de averle empoçado ſin razon, por embidia: mas quando no haze la embidia lo que haze, ſin razon? Abimelech; primogenito de Gedeon, que matò ſetenta y vn hermanos ſuyos, por reynat. Atalia, madre de Ocozias, que hizo matar à toda la deſcendencia Real, por governar ſola el Reyno de Ilrael. Timon el Atenienſe, fue de los mas crueles, y atrozes hombres que viò el mundo, ſin matar à ninguno; pero era tan grande el aborrecimiento que tenia à todos, que encontrando à Alcibiades, moço de poca edad, le abraçò y agaſſajò, con tan grande admiracion de los que le vieron, que llegaron à preguntarle, como abominando de los hombres todos, acariciava à Alcibiades tanto? Y reſpondiò: Porque eſpero de ſu mal natural que ha de ſer la deſtruycion de Athenas, y ſolo eſta eſperança del mucho mal que ha de hazer à los hombres, me conſuela. Sylla fue crueliſſimo, pues aviendo muerto nueve mil Romanos, dixo al Senado, que avia muerto vnos pocos ſedicioſos, à quien dixo Quito Catulo. Con quien avemos de vencer armados en la guerra, ſi matamos los amigos deſarmados en paz? Tan cruel començò à ſer Tiberio, aun deſde moço, que dezia ſu Maeſtro Theodoro Gadarco, que parecia era vn hombre hecho de barro, pero amaſado con ſangre. No fue hombre, ſino fiera en el Imperio, pues para ſer atroz (aun deſde el ſepulcro) dexò el Imperio à Caligula, porque era èl mas inhumano, y cruel, que ſe conocia. Mandò, ſo pena de muerte, que ninguno lloraſſe por los que mandava ma-

matar, aunque fueran padres, hijos, ni parientes, Eſte tirano Caligula dixo muchas vezes, que quiſiera que todo el pueblo Romano tuviera vna cerviz, para degollarlo de vna vez: à eſte eſcogio Tyberio, para que huviera memoria de ſus crueldades: deſpues de muerto. Las de Neron no tuvieron igual, pues ſu madre, quando llegò à quitarle la vida el verdugo por orden de ſu hijo, le dixo, ſeñalandole el pecho, y vientre: A traveſſale, y hazle pedaços, que bien lo merece, pues tal monſtruo engendrò. Vitelio ſolia dezir, que le olia bien el cuerpo del enemigo muerto, empero que olia mas bien el cuerpo del Ciudadano à quien matava. Anibal fue tan cruel como ſu muger; eſta viendo vna balſa grande de ſangre de hombres muertos, dixo: Que hermoſa coſa, y que viſtoſa! Su marido en la victoria que conſiguiò de los Romanos junto al rio Gelo, mandò que hizieſſen puente de los cuerpos muertos, y paſsò el Exercito por encima de ellos el rio.

Ptolomeo tiniendo vn ſolo hijo, que llamava Menfites, de ſingular hermoſura, y de muchas eſperanças, mandò que le mataſſen, è hizieſſen pedaços en ſu preſencia, el dia que cumplia ſu muger Cleopatra (madre del muchacho) años; y luego le embiò los pies, manos, y cabeça en vna açafate de regalo, cõ demonſtracion de que era cuelga. Sino con tan cruel atrocidad, con bruta inhumanidad mandò Herodes, que mataſſen â ſu hijo, de quien dixo Auguſto, que queria ſer mas puerco, que hijo de Herodes. Phalaris, tyrano de Sicilia, tenia antojos de atrocidades, mandò hazer el Toro de metal con tal arte, que las vozes de los que encerrava en ſu vientre para abraſarlos, ſonavã como bramidos, y tenia eſpecialiſſimo guſto de oìrlos, pero el mejor fue abraſar â Perilo, que fue el que le fabricò, y hallò el artificio de hazer bramido la voz de los hombres, que ſe a-

braſavan en èl. Maximino teſucitò la ſangrienta crueldad de los Scytas, que matavan vn Toro, ò vna Mula, ò vn Cavallo, y encerravan al hombre vivo dentro, y luego los atavan, y dexavan aſſi, haſta que los guſanos, y hediondez los quitavan la vida, con tan grande peſtilencia, como dolor. Macrino fue el inventor de la crueldad mas atroz, y abominable que viò el mundo. Hazia atar vn hombre vivo, con vn cuerpo muerto, y los eſtava mirando morir, con aquel horror, que las fieras temieran mirarlo, y tenia eſpecial complacencia, y guſto en ello. Eſta atrocidad imitò Maxencio, ponderada, y con laſtima de Virgilio. Alexandro Tereo hazia lo miſmo, empero los hazia vnir cara con cara, y manos con manos, para hazer mas horroroſa la muerte. Hazia mas, que era veſtir à los hombres de pieles de animàles, como de Oſſos, Iavalìes, y Lobos, y luego los echava al monte, y con ellos los Lebreles, y Perros, para que los hizieſſen pedazos.

Aſtiages, con ſu Valido Arpago fue crueliſſimo, pues por aver ocultado a vn nieto ſuyo, à quien mandò mataſſe, le combidò con engaño à comer; y aviendo mandado matar à vn hijo ſolo que tenia Arpago, lo hizo guiſar, y ſe le diò en comida, y por poſtre le ſacò la cabeça, pies, y manos del muchacho en vn plato, para que vieran en èl, de que ſe le avian ſervido, los que avia comido. Las que eſtos, y otros Emperadores executaron en las perſecuciones de la Jgleſia contra los Chriſtianos, no pueden reducirſe â numero. Si tantas, y tan atrozes executavan con los de ſu ſecta, y gentiliſmo, que ſeria contra quienes tanto aborrecimiento tenian como los Chriſtianos? Los linages de martirios que les davan, los tormentos que inventavan refiere Euſebio, Paulo Oroſio, y Iulio Capitolino, y todos los recibian con eſtraño gozo, y alegria, mirando que ſe hallavan

dig-

dignos de padecer por el Nombre de Jesvs calamidades. No huviera Martires,ſino huviera Tyranos, pero ſobravan cuchillos para quitar la vida â tantos que la ofrecian guſtoſamente al tablero;empero tanta diferẽcia de martirios contra vna triſte vida,ſolo hombres la pudieron diſcurrir, y executar? Deſdichadiſſimos Tyranos, que ſi inventaron contra los Martires tormentos, yà ſe acabaron los tormentos de los Martyres, y han de durar eternamente ſus tormentos.

Y no ſolamente los padecen ſin fin en el infierno, empero los padecieron los mas de ellos en ſus muertes. No ha avido hombre cruel, que no aya muerto muerte cruel, ſin otra mas cruel muerte que le eſpera. Falaris muriò en el Toro de metal, con el tormento miſmo con que à tantos hombres les quitò la vida. Silla muriò comiendoſe à bocados èl miſmo ſus tiranas carnes. A Tyberio le ahogaron en vna almohada ſus amigos. Cayo Caligula muriò con treinta heridas, que le dieron Cherea, y Cornelio Sabino. Neron, deſpues de deſterrado, huyendo como Cain de ſi miſmo,ſe diò â ſi miſmo la muerte. A Domiciano con ſiete heridas lo mataron, y los demàs Tyranos entre manos violentas,y crueles rindieron la vida todos. Aſſi que la crueldad,como es eſtraña à la humana naturaleza,el hombre cruel no muere como hombre; porque no vive como hombre; muere como fiera,porque vive como fiera. Si la crueldad del Aveſtruz ſe advierte, cenſura, y nota, porque la tiene con los hijos, no importan al empeño de la naturaleza,ni el padre,ni los hijos nada:como no ſe ha de abominar que reyne la crueldad, en el coraçon de vn hombre, haziendoſe por ella mortal enemigo de la naturaleza?

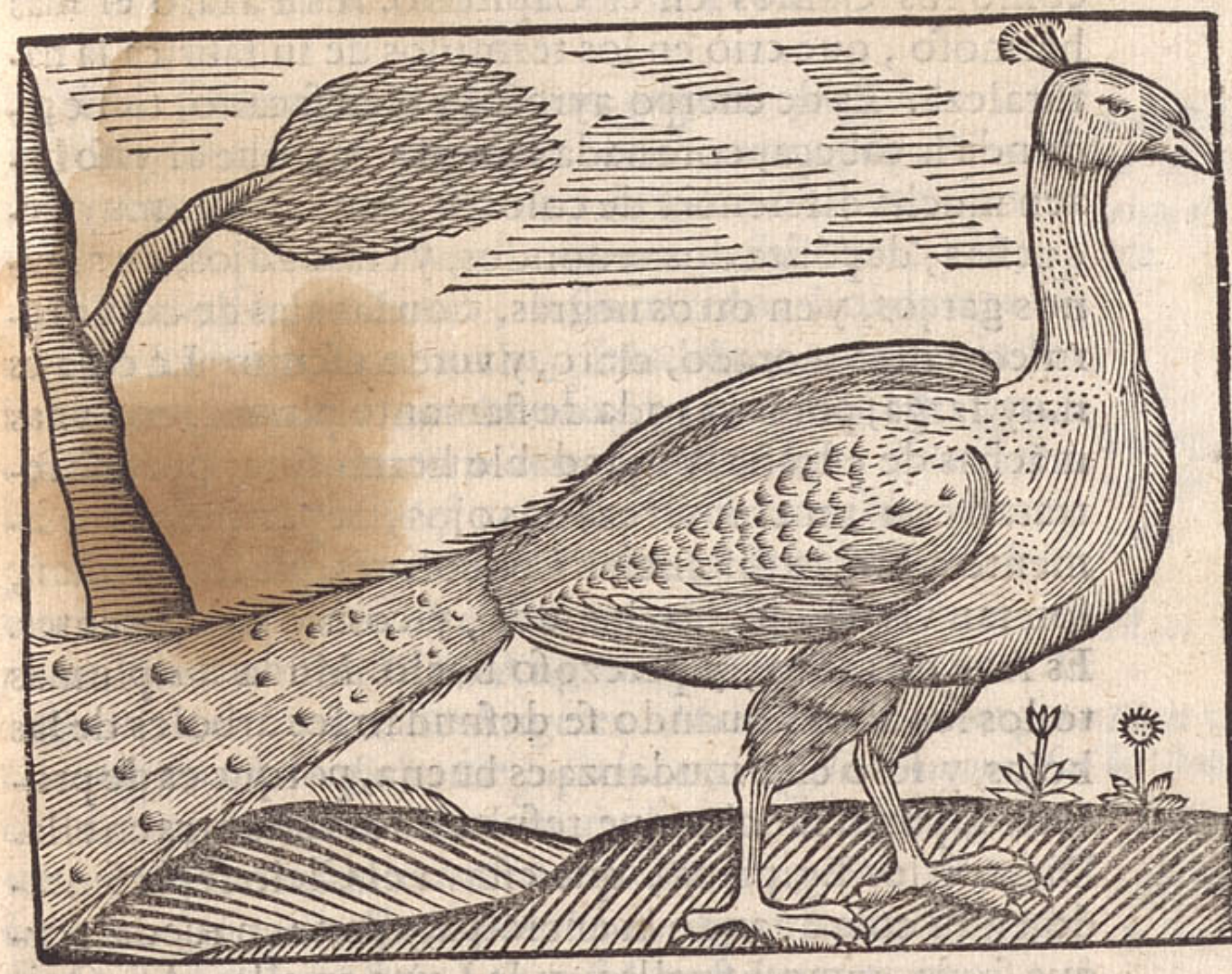
Con eſta crueldad que con ſus hijos vſa (pues los dexa,y deſampara como ſi agenos fueran) ſe acompaña

para ſu defenſa con vna eſtraña induſtria. Como no buela por lo peſado de ſu cuerpo, corre tan ligero, y veloz, que no ay Cavallo Andaluz que le pueda alcançar, pero canſaſe; y como le vàn ſiguiendo, lo que haze, es coger, piedras con las vñas de los pies, y las arroja âzia atràs con tanta violencia, y fuerça, que hazen pedaços à quanto alcançan: *Sin proprior facta eſt, vt capiatur, obvios lapides ſic pedibus retro ad hoſtes verſus; tanqnam funda, iaculatur.* Tiene otra ſingular coſa, que es criar vnas piedras en el buche, que tienen mas calidad, y virtudes, que las beçares. Hallanſe muchas donde eſtas Aves ſe crian, porque las buelven quando han hecho alguna preſa grande, arrojando quanto en el buche entrò indigeſto, y crudo.

Ælian. l. 4 cap. 36.



PROPIEDADES
DEL PAVO REAL.



LIBRO QVINZE.

CAPITULO LXIII.

COMO deſpues que ſe deſcubrieron las Indias, ſe han hallado otros linages de Pavos, que allâ llaman Guajolotes, y Pavas, que acà dizen Gallinas de las Indias: para diferenciar vnos de otros, eſcrivo del que llamamos oy Pavo

vo Real, que es Paxaro de estos Payses, y del Nuevo Mundo. Por raro le celebraron vn tiempo los Romanos, por los pocos que avia entonces, y que avian llevado à Roma desde el Assia, y que por aquellas gentilicias, y necias observaciones, viendola tan hermosa, la consagrarõ à la Diosa Iuno, y las tenian en su Templo, como los Ganssos en el Capitolio. Es Paxaro el mas hermoso, que criò en los terminos de su fabrica la naturaleza. Es de cuerpo ayroso, y bien sacado, tiene redonda la cabeça, coronada con plumas, que al viso hazen mucha diferencia de colores, aunque son muy pequeñas; deposita dos redondos, y claros ojos, en algunos garços, y en otros negràs. Son las alas de color ceruleo, entre morado, claro, y verde escuro. La cola es muy larga, poblada toda de flamante pluma, con vnas mãchas de estraña, y agradable hermosura, porque retratan con mucha viveza los ojos, repartidos ayrosamente à breves distancias. Los colores que los forman, son tan vivos, quanto luzidos, y como transparentes. Es Ave de tardo, y perezoso buelo. Muda las plumas todos los años, quando se desnudan los arboles de las hojas, y solo esta mudanza es buena, porque es de provecho, por el mucho que resulta à los tratantes en ella. Dixeron los Egipcios, que estava el Cielo representado en su cola quando la encrespa, y pone en rueda, porque se vèn como Estrellas, y la Luna en ella. Assi Ovidio.

Collocat in gemmis caudam stellantibus implet
Iunonis Volucrem, quem cauda sydera portat.

Ovi. met. 15.

Y de aì naciò el consagrarla à Juno, segun escrive Iamblico. De los colores diferentes, de que se viste, dixo famosamente Lucrecio:

Purpura Thessalico concharum tecta colore,
Aurea Paxonum, rident imbuta Lepòre.

Lucre. l. 2

Està

Está tan desvanecida con su hermosura, que haze como desprecio por ella de las demàs Aves. Imagen verdaderamente de la

SOBERVIA.

CAPITULO LXIV.

ES la sobervia, *Æstimatio propriæ præstantiæ, & magnitudinis, conuncta cum contemptu aliorum.* Presumpcion vana de si, con desprecio de los demàs. Llamala el Hebreo *Gheut. Intumens, superbus, glorians se.* Hinchado, sobervio, desvanecido. Los demàs vicios en lo que se haze malo, se hallan; empero la sobervia, en lo que se haze bueno; y assi es menester guardarse de ella: *Cætera vitia in malefactis valent; sola superbia etiam in rectè factis est cavenda.* Si el rico sobervio no puede tolerarse, como se ha de tolerar el pobre sobervio? *Si vix tolleratur dives superbus pauperem superbum quis ferat?* Haze la humildad Angeles, de hombres: haze la sobervia demonios, de Angeles: *Humilitas homines sanctis Angelis similes facit, & superbia ex Angelis dæmones facit.* La mas tirana sobervia es la que se emboça entre nubes de humildad? *Multo illa deformior est superbia, quæ sub quibusdam humilitatis signis latet.* Los que mas el Señor beneficia, se ensobervecen mas contra el Señor; y los que provocados con los bienes, avian de ser mejores, con los dones se hazen peores: *Plerique mali eò magis contra Deum superbiunt, quòd ab eius largitate, & contra meritum ditantur: & qui provocati bonis ad meliora debuerant, donis peiores fiunt.* La sobervia es biga grande para los ojos, y pesada, y gruessa para el entendimiento, pues à aquellos ciega, y à este le abruma: *Trabes in oculo grandis, & grossa in mente; superbia est.*

Car. Pasc. in diffin. virt. & vit.

S. Aug. de nat. & grat.

Id. ser. 19

Id. de verbo Domi.

S. Hieron. in Mat.

S. Greg. in mor.

S. Ber. ser. 3. de Resur. Dñi.

El

S. Isid. l. 1. Etymol.

El ſobervio el que quiere ſer mas de lo que es: *Superbus dictus eſt, qui ſupra vult videri, quam eſt.* Es vicio tan ruin el de la ſobervia, que ſiendo aſſi, que todos los vicios en los demàs vicioſos, ſe aman vnos â otros: el ſobervio aborrece à otro ſobervio, porque aun en el vicio quiere ſer ſolo: *Omnis ferè vitioſus diligit ſibi ſimilem, ſolus ſuperbus odit elatum, vt inter ſuperbos ſemper ſint iurgiæ.*

Innoc. de vil. cond. hum.

Es la ſobervia tan ruin, y villana, que aun que no ſea nociva, ſiempre es moleſta: *Etiam cum innoxia eſt ſuperbia, moleſta eſſe non deſinit.* La ſobervia, y la ira ſon males que no ſe vencen facilmente: *Ira, atque ſuperbia mala inuicta.* La ſobervia, y la novedad en los Principes, atraſſa mucho el amor, y la obediencia de los vaſſallos: *Inſolentia Principium, & ſuperbia alienat valde animos ſubditorum ab eorum amore, & obedientia.* A la ſobervia, y crueldad, aunque tardas, nunca les vienen ligeras, ſino peſadiſſimas las penas: *Superbiæ, & crudelitati, & ſi tardæ, non tamen leves veniunt pœne.* No ay peſte que aſſi arruine los ingenios grandes, como la propria eſtimacion, y la ſobervia: *Nulla alia peſtis plura ingenia abripuit, quàm confidentia, & æſtimatio ſui.* El camino de la ſobervia ſolo es facil, y llano para los necios, porque luego la encuentran: *Cuilibet inſipienti, ad ſuperbiam pronum eſt iter.*

Trucyd. l. 8.

Quin. Cur. l. 3.

Guicc. l. 2.

Ti. Liv. l. 1.

Iuſt. Lipſ. cent. 1. ep. 77.

Car. Paſc. de dif. vir. & vit.

Al que mas ſe deſvanece ſobervio en el mundo, à eſſe le viene mas aprieſſa caſtigo del cielo.

Quum videris in ſublime quem piam elatum,
Illius celerem divinitus expecta brevi vindictam.

Euryp. in Gla.

Son miſeros, y ignorantes los ſobervios, porque pienſan de ſi, lo que avian de pénſar de los otros; y de los ottos pienſan, lo que devian penſar de ſi.

Menand. in gub.

O! miſerrimi terque, quaterque
Omnes qui de ſe ſe magnificè ſentiunt inflati

Igno-

Ignorant enim isti, hominis conditionem.

De todo linage de maldad, es cabeça, y raiz la soberbia, vencida esta, estàn vencidos todos los vicios.

Criminis est omnis caput, & certissima radix *Iob. Bib. anr. Sacr.*
Fastus, eo victo, crimina cuncta ruunt.

GEROGLIFICOS DE LA SOBERVIA.

LO era entre los Egipcios, y Romanos el Pavon, descubierta la hermosa, y llamante pluma de su cola, como rueda, y esta, *Superbia*. Haze gala de su hermosura, con desestimacion de las demâs Aves, y aun de los hombres; porque aunque la tenga recogida; en viendo algun hombre, y que le mira con cuydado, dando bueltas, y cacareando, la và descogiendo, y estendiendo las alas muy hinchadas, erguido, y desvanecido, como arguyendo, que no tienen los que le miran lo que èl tiene.

DIGRESSION XIX.

DE QVE NO AY VICIO, NI DE MENOS PROvecho, ni que mas daño haga que la sobervia.

CAPITULO LXV.

A Tres cosas se reduce la mejor del mundo, que son; saber, poder, y hermosura; de donde nacen otras tres tan buenas, que son; honra, provecho, y gusto. Aquellas son las que nos hazen malos, y estas son las que nos disculpan. Del Saber nace la ambicion; del poder, la tirania; y de la hermosura, la vanidad; y de todas tres vnidas; y separadas, la sobervia, con que los hombres por su barba-

ra

ra necedad, de lo mejor que ay en el mundo, hazen lo peor que ay en el mundo. Todos los vicios ſe cometen por lo que ſe diſculpan, y es, que ſe hazen, ò por guſto, ò por honra, ò por provecho; en la ſobervia nada deſto ſe halla, conque no tiene ninguna diſculpa. No tiene guſto, porque al ſobervio no le contenta nada, con que ſiempre vive con rezelo, y con diſguſto, de que no le conocen, pues no le premian, y que no le veneran, porque no le conocen. No ſe le ſigue honra, porque de penſar que es mas que todos, y que todos ſon nada en el aparato deſvanecido de ſu preſumpciõ, necia, no puede conſeguir reſpecto, y honor, ſino deſprecio. No tiene provecho, porque nunca dà provecho la preſumpcion, ſino la habilidad; y ſer ſobervio, no es habilidad, ſino locura. Es, pues, la ſoberviа, vicio abominable, y feo, porque no tiene por donde diſculparſe. Tienen guſto el laſcivo, el gloton, y el pereçoſo; buſca la honra la ira, y el provecho la avaricia, y la embidia; la ſobervia, ni tiene, ni buſca, ni halla, no tiene mas que preſumpcion, que no es guſto, ſino dolor: no buſca nada, porque nada encuentra que bien le venga, aunque ſea lo mejor, y mas eſcogido, y no halla mas q̃ hallarſe ſin nada, porque eſſo encuentra quien lo quiere todo.

Mortal, de que tienes ſobervia, ſi eres tierra, y ceniza? Si eſtâs oprimido, y embuelto en faxas de tantos males, de que te deſembuelves? No ay coſa mas aborrecible para Dios, que la ſobervia. Quieres tu ſubir, pecador abominable, y feo, por donde cayò la criatura mas hermoſa, que el Cielo tuvo? Y ſi eſta cayò por ſolo ſobervia, tu que à la ſobervia añades otros vicios, que preſumes que te ha de ſuceder? No enfermas cada dia, no eſtàs expueſto à mil calamidades, no es tan cierta tu muerte, quanto incierto el dia? No eres lo mas miſero, que ſuſtenta la tierra? (que es de lo mejor que Homero

ro dixo (*Nihil miserius tèrra nutrit homines.* Dime, quien te conduce la sobervia? Es acaso la brevedad de la vida, la ceguedad del animo, los miedos perpetuamente fluctuantes: las vanissimas esperanças del mundo, el olvido de lo passado, la ignorancia de lo presente, y lo que ha de venir, las assechanças de los enemigos, las muertes de los amigos, la fugitiva prosperidad, ò la adversidad perseverante? Si esto no te la conduce, mira tu ruina, pues vès tu fundamento.

Es la sobervia enfermedad de necios. Padeciò esta dolencia Remnio Palemon, que sabiendo no mas que vn poco de Gramatica, dezia, que con èl avian nacido las letras, y con èl avian de morir. De Marco Varron, Principe de la lengua latina, dezia que era vn tonto. Y Domiciniano, que mandò, que todos le llamassen Dios, y que en las escrituras todas lo escriviessen: no permitiò que le levantassen estatuas en el Capitolio, que no fueran de plata, ò oro. Setiembre, y Octubre quiso que se llamassen Germanico, y Domiciano, porque naciò en el vno, y en el otro entrò en el Imperio. Maximino el moço, que obligò à los Senadores que le besassen la mano, y los pies. Cayo Caligula, que dezia, que èl era el Dios Iupiter, y con este nombre mandò se le levantassen estatuas. Sapor Rey de los Persas, que dezia ser hermano de la Luna, y el Sol, y participe de las Estrellas. Salmonio, que dezia, que era Señor de las nubes; y finguiendo truenos, pretendiò dar à entender este delirio. Cyro, que dezia, que avia de sugetar à los elementos, y assi sangrò el rio Ganges, reduciendo su rapido caudal, y cristalina corriente à la pobreza de trecientos y sesenta arroyuelos, que apenas humedecian las arenas. Menecrates Medico, que curava de valde à todos los que le dezian, que era Iupiter. Apion, Gramatico, que dezia, que los que entendiessen sus escritos, los haria

in-

inmortales. Todos eſtos bien ſe vè que adolecian de delirio, y locura, pues fundavan ſu ſobervia ſobre tanto deſatino, y necedad; y no tiene mas fundamento la ſobervia, que eſte, como la de Agatocles, que diziendo que èl era el primero, y el ſolo de los Dialecticos, le dixo Demonax, Filoſofo: Si eres primero, como eres ſolo? Y ſi eres ſolo como eres primero?

Si vn Enano ſe perſuadiera, que era mayor, y mas alto que vn Gigante, todos le tuvieran por loco, dize San Juan Chryſoſtomo: Pues lo que es el Enano en el cuerpo, es el ſobervio en el animo, y es ſu locura mas ridicula, porque ſe haze de ſu mano la enfermedad; y lo peor es, que no tiene cura. Quando ſe ha de echar en los pellejos algun vino de regalo, primero ſe les ſaca el ayre, porque no le buelvan (dezia Plutarco.) Si à los ſobervios no ſe les ſaca el ayre de la cabeça, no podràn recibir el vino de la enſeñança; y como no es facil ſacarſeles, es facil que ſe queden con el ayre deſvanecidos, y ſin la enſeñança, ignorantes. Es la ſobervia como la hiel, que quanto encuentre dulce, lo buelve amargo. Y no ay amargura para las virtudes, como la ſobervia, porque todo lo que tienen ſabroſo, y dulce, vn poco de ſobervia lo malogra; y relaxa. No ay coſa mas deſabrida que la ſobervia, porque nada ſazona, y todo lo deſazona. Deteſtable vicio, por aver ſido ſu primer inventor el demonio. Deſvaneciòle la hermoſura, y la grandeza de verſe el primer Angel; pero al hombre quien le deſvanece, para que no ſiendo Angel, quiere ſer demonio? Que es el hombre, y que es la gloria ſuya? Dize el Eccleſiaſtico: El hombre es heno, y toda ſu gloria como flor del campo, que apenas nace, quando ſe marchita, y agoſta. No ſe mira en eſte eſpejo el ſobervio, y aſſi ſe queda con la fealdad de ſu preſumpcion.

Eſtava mirando Zenon el Filoſofo à vn moço galan,

muy

muy desvanecido, aunque compuesto, y aliñado, que con mucho tiempo, y cuydado passava el golpe de vna canal, huyendo del lodo, y dixo: Con razon tiene este por sospechoso el lodo, en el qual no puede, como en espejo, mirarse à si mismo. El engaño con que viven los soberbios, los enagena, para que ni se vean, ni se conozcan. Estava mirando Aristoteles à vn moço, que era tan soberbio, y desvanecido, como ignorante, y necio, y dixole: Oyes, mancebo, ojala yo fuera como tu piensas que eres; empero à la verdad, lo que eres tu, quisiera yo que fueran mis enemigos. Estava muy inchado, y sobervio Alcibiades con sus heredades; y haziendolas, y refiriendolas â Socrates con presumpcion vana, le llevò el Filosofo à casa vn amigo suyo, adonde estava el Mapa de todo el mundo, y dixole à Alcibiades: Busca aqui à tu tierra; buscòla, que era Africa, y hallòla, y dixòle, vesla aqui, esta es. Buscame aora, replicò el Filosofo, tus heredades, cortijos, y quintas. Dixo Alcibiades; no estàn aqui: pues sino estàn en todo el Mapa (dixo Socrates) porque te ensoberbeces de lo que no està en ninguna parte de la tierra? Y de que se ensoberbecen, y desvanecen los mas en el mundo? De lo que no tienen, que es el seso, y de lo que no està en ninguna parte de el mundo, que son sus riquezas, y bienes, porque estos oy se miran, y mañana desaparecen.

Es la sobervia ruina del alma, peste del animo, y contagio de la humana naturaleza; es como el fuego, que todo lo abrasa, y solo aparece el humo. Es la que arruinò la torre de Babel, confundiò las lenguas, postrò à Goliat, ahorcò à Aman, y quitò la vida â Nicanor, acabò con Antioco, aogò à Faraon, matò â Senecherib, y esto fue lo mejor que hizo, y es lo que con todos los que la tienen haze, arruinarlos, destruirlos, y quitarlos vna, y otra vida; acà con muerte violenta,

allà con muerte eternamente desdichada. Aun la sobervia en sombras llega à ser ruina de quien la tiene. Este Paxaro Real està tan desvanecido con la hermosura de sus plumas, que si le pelaren como al Ganso, assientan algunos, que de corage se moriria de verse sin la ocasiõ de sobervia. Lo que le sucede en consequencia de esto, es bien digno de admiracion. Suele, quando duerme de noche, despertar, y como es hora en que todo està entregado à las tinieblas, mirase las plumas, y como no las vè, le parece que ya le faltan, y que no las tiene. Son, pues, tantos los sentimientos que tiene, como los graznidos que dà, entendiendo que ha perdido la ocasion de su sobervia, que nacia de su hermosura: *Quando dormit de nocte, si evigilaverit clamat, quod credit se amisisse pulchritudinem suam.*

S. Vicent. Fer. serm. 1. Dom. in Ramis Pal.

Es tan vano, y desvanecido, que quando le alaban su hermosura, estiende las alas, y encrespa la cola, y se està canteando, como dando à entender que es con mucha razon alabado, y celebrado. Assi escriviò Ovidio.

Laudatas homini Volucris Iunonia pennas
Explicat, & forma multa superbit avis.

Ovid. Eleg. 2.

Pondera tambien lo sobervio deste paxaro nuestro Aragonès Marcial, diziendo, que aunque sirven sus plumas de abanicos, ò amosqueadores, le servian de mucha sobervia al Pavo.

Lambere, quæ turpes prohibent tua prandia muscas,
Alitis eximiæ cauda superba fuit.

Mart. Epig.

Lo que haze muy al punto de lo que ponderamos de la sobervia deste Paxaro es, que los años todos se le cae la pluma de la cola al caer de la hoja. En sintiendose, pues, despoblado della, no ha avido hombre que le vea, porque se retira, y esconde, hasta que le nace nueva, y se dexarâ primero coger, matar, y morir, que salir sin pluma.

Lo

Lo miſmo hazen los Ciervos quando les faltan ſus naturales armas, que ſe eſconden en lo mas ſecreto de las grutas, haſta que les han nacido.

Es paxaro muy laſcivo, y porque no le conſiente la hembra al cariño quando eſtà empollando los huevos, los haze pedaços, por el embaraço que le hazen, y para que no ſe le hagan. No ay hermoſura profana, â quien no acompañen la ſobervia, y laſcivia. Dizen que las hermoſas ſon deſdichadas; ſi fueran virtuoſas, no lo fueran. Si la hermoſa deſea ſer celebrada, como lo ha de ſer ſin deſdicha? No la ay mayor, que las que ſon viva repreſentacion de los Angeles, quieren ſer imagenes del demonio. Viò Pambo, Monge, eſtando en Alexandria, à vna Dama de Corte, ayroſamente veſtida, con mucho coſte de galas, y que ſe preſentava al laſcivo adorno de los Galanes, haziendo ſeñas ſentada en ſu ventana, y començò à llorar triſtemente. Preguntaronle, que porquè llorava? Y reſpondiò: *Dos coſas me obligan à eſte triſte llanto que veis; la vna, ver à eſta muger, que ſiendo tan hermoſa, ſe pierde por ſobervia, y por laſciva. La otra es, que conſidero en eſta muger mi ruindad; porque ſi ella ſe toca, y viſte con tanta gala para parecer bien à los hombres; yo que tengo nombre de Chriſtiano, y con tantas obligaciones à Dios, no procure veſtir de gala à mi alma con el arreo de las virtudes para poder agradar à ſu Mageſtad.* Todos aviamos de llorar lo que Pambo, porque tenemos mas ocaſion que Pambo àzia noſotros, y azia tanta muger hermoſa, y perdida. El Señor las convierta, y nos convierta por quien ſu Mageſtad es, y deſtruya, y arruine de vna vez la ſobervia, que tantos millares de almas ha llevado al infierno.

Sucedele al Pavo, lo que devia ſuceder à todos los ſobervios, que en medio de ſu mayor vanidad, y preſumpcion, quando eſtà haziendo oſtentacion de ſu co-

la, y pluma, si se mira à los pies, la recoge, y deshaze, se humilla, y retira. Si el soberbio se mirasse â los pies (que son calçados, representacion de la muerte) muy apriſſa se deshiziera de tan ruin alhaja, tan pesada, y tan peligrosa como la soberbia. La razon de humillarse el Pavo, mirandose los pies, es porque son feos demasiadamente; y como repara en tanta fealdad, presumiendo de tanta hermosura, se congoja, y mortifica, recogiendose, y humillandose. No ay hermosura sin lunar, ni poder sin achaque, ni saber sin pension. No ay rosa sin espinas, ni maceta de flores sin culebra. El oro se trae consigo el color palido, indicio de muerte; la plata, color blanco, indicio de temor; la purpura, la sangre. El oro, la plata, y la purpura ocasionan los sacrilegios, las alevosias, las torpezas los vicios, las maldades, y todo linage de impiedad. No ay grandeza, ni poder que no tenga los pies de Pavo.

Horot.

Sed videt hunc omnis domus, & vicinia tota,
Introrsum turpem, speciosum pelle decora.

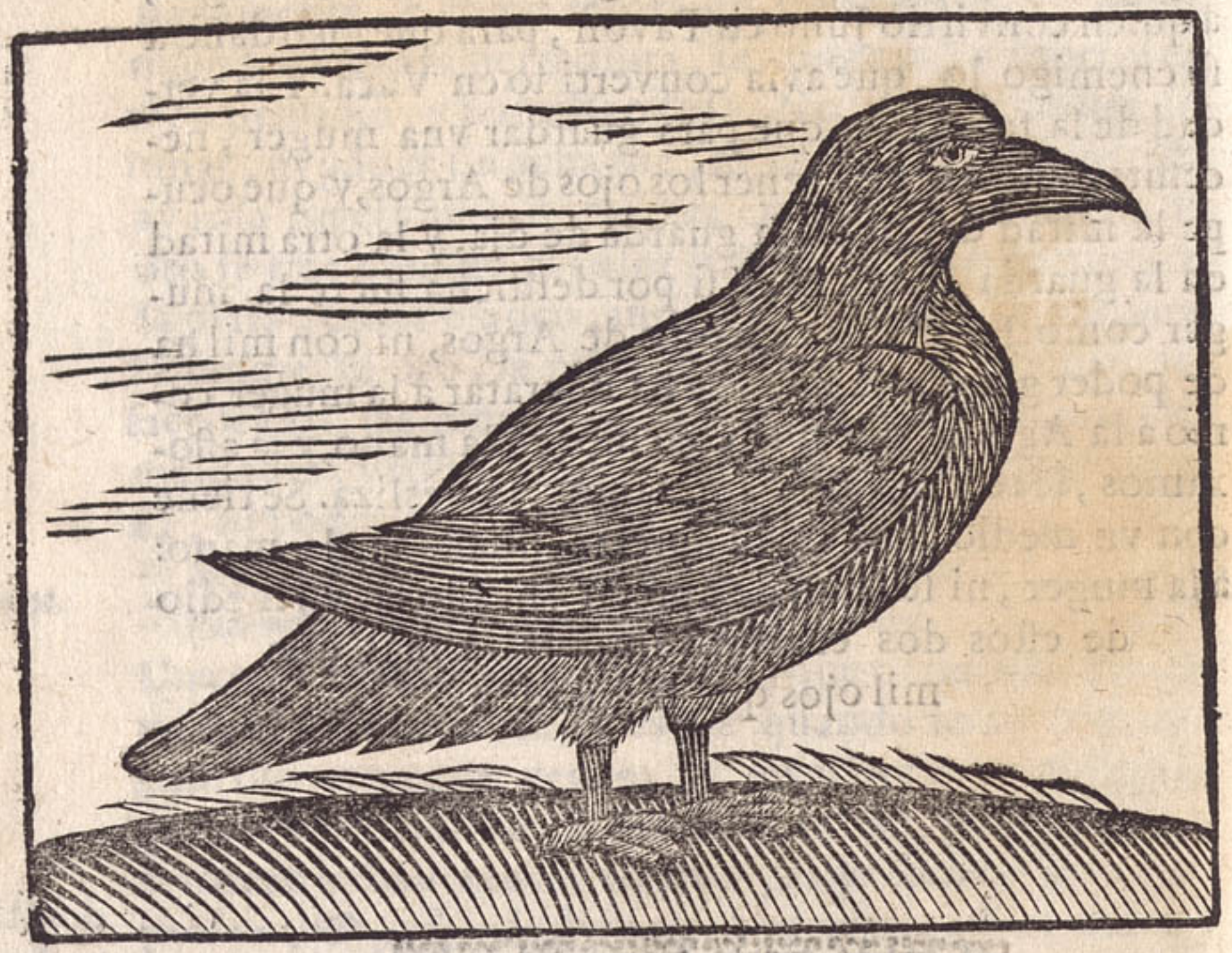
Una cosa estraña refiere Eliano, que tiene este Paxaro en favor del hombre; y es que quando le vè con vergonçoso temor le venera, y reverencia; y si sucede que alguna otra Ave, ò Fiera le ofende, le defiende, y favorece: *Cum homini occurrit, eum declinat reverentia quadam, & pudore ductus: cùm verò iniuria affectum ab alia fera prospexerit, tunc ei auxiliatur.* Tiene vna virtud bien prodigiosa, que conoce adonde ay veneno, y encontrandolo, lo derrama, si està en vasos; y si estâ en el suelo, lo encubre, y tapa. Yo aconsejaria (prosigue Rasis, que escrive esta propriedad) que tuvieran Pavones en sus casas todos los que pueden temer el veneno. Tiene mas de estraño, y singular, que no se hallarà Serpiente, Culebra, ni Vibora, ni animal venenoso, porque los destierran con su voz, que en oyendo-

Ælian. li. 1 hist. an. cap. 8.

la,

la huyen, y ſe retiran, como huye el Leon de la voz del Gallo, y el Elefante de la Oveja. Vive veinte años, y lo mas veinte y cinco; y comiença à criar de tres. Su hiel es de mucho provecho, y ſingular medicina para los corrimientos de los ojos, y para los que tienen embotada la agudeza de la viſta. Fingen la fabula de Argos, à quien convirtiò Juno en Pavon, para que guardaſſe à ſu enemigo Jo, que avia convertido en Vaca. Y la verdad de la fabula es, que para guardar vna muger, neceſſita el hombre de tener los ojos de Argos, y que ocupe la mitad dellos en la guarda de dia, y la otra mitad en la guarda de noche. Y ſi por deſdicha fuere la muger como Jo, no los cien ojos de Argos, ni con mil ha de poder guardarla bien. Se ha de tratar à la muger como à la Aguila, que ſi la cogemos en la mano, y la afloxamos, ſe reſvala; ſi la apretamos, ſe desliza. Se tiene con vn medio, que es, ni apretar, ni afloxar la mano: â la muger, ni ſe le ha de apretar, ni afloxar vn medio de eſtos dos eſtremos importarà mas que mil ojos que la guarden.

PROPIEDADES
DEL CVERVO.



LIBRO DIEZ Y SEIS.

CAPITVLO LXVI.

ESTE Paxaro es conocido en las Naciones todas, porque en todas se halla, bien que con mucha diferencia, que en algunas es blanco, como en la Norvega, en la Scytia, y en los Alpes, adonde se han visto tambien Aguilas, Gavilanes,

vilanes, Buytres, y Milanos blancos. Y la razon que dâ Ariſtoteles es, que animan eſte color las aguas, la frialdad del Pais, y el temperamento. Ovidio eſtà en que fue ſiempre blanco el Cuervo, y que lo importuno de ſu voz lo bolviò negro.

Albus erat quondam volucris Phebeia Corvus.
Nunc importunæ præmia vocis habet. *Ovid. metam.*

Serà en aquellas Regiones muy comunes el verbos blãcos, en todo el reſto de vnos, y otros Orbes, adonde ſe hallan, todos ſon negros. Y el que ſe hallare blanco, ſerà tan raro como el Fenix, de quien el Poeta

Rara Avis in terris, alboque ſimillima Corvo.

Por eſtraño, y de admiracion tuvo vno Enrique Quarto, Rey de Francia, de que ſu Embaxador diò noticia à la Santidad de Sixto Quinto, aſſegurandole ſer aſſi, y que lo avia viſto en Palacio. De dos que aſſiſtian al Templo de Jupiter en Cartago, eſcrive Ariſtoteles, que ſino todo el cuerpo, tenian el cuello, y los encuentros blancos, y con reparo de que ſiendo Ave boràz, eſtos jamàs ſalian del Templo à parte ninguna. Aſſienta Galeno con autoridad de Aſclepiades, que ay Cuervos blancos. Dize aſſi: *Corvo albo ſimilis eſt, qui cum Corvis propter colorem non poteſt verſari.* El Rey Alfonſo de Sicilia tuvo otro Cuervo blanco, y con maravilloſa blancura; pues dize el Autor, que parecia la nieve parda â ſu viſta. Por coſa tan eſtraña, como de guſto, ſe le avia embiado el Rey de Bretaña. *Galen. l. 1 de ſac. nat.*

Es Ave docil para la enſeñança, porque aprende â hablar, como el Papagayo, y Tordo, aunque tarde, y cõ moleſtia. Del que huvo en Roma en ſu mayor fortuna, ay recientes memorias ſiempre, pues refieren los Autores, que tuvo tan buena habilidad, que ſaludava à los Senadores todos, nombrandoles con ſus nombres, quãdo entravan en el Senado, eſpecialmẽte, y con mas gar-

vo à Germanico, y Druſo. Hablando con eſte Cuervo, parece que eſcriviò eſte verſo Marcial.

Mart. *Corve ſalutator, quare fellator haberis?*

Muriò eſte Paxarò, y le hizieron el entierro con la mageſtad, y pompa de Senador, pagando todos los gaſtos el Erario publico. De otro Cuervo eſcrive Macro, que le tenia en ſu caſa vn hombre pobre en Roma, y que le enſeñò à dezir: *Ave Imperator invicte*, gaſtando en ello mucho trabajo, y tiempo. Ofreciòſe en eſta ocaſion el venir Auguſto vencedor de la guerra de Aſſia; ſaliòle al camino el Romano con el Cuervo; y aſſi que vio al Emperador, le dixo: *Ave Imperator invicte*, Dios te guarde invencible Emperador: y proſigue, que el Ceſar admirado de prodigio tan nuevo, y no deſagradado de la ſalutacion, le mandò dar al dueño del Cuervo veinte mil monedas; y que le llevaſſen luego el paxaro à Palacio. Llevòle, y quedò en Palacio el Cuervo, que haſta los Paxaros, ſi ſaben dezir liſonjas, tendrân mucha cabida en los Palacios. Corriò la voz del cuervo, y del ſuceſſo, en Roma; y otro hombre, llevado de la avaricia, è interès, tratò de enſeñar â vn Cuervo que tenia, la miſma ſalutacion. Aprendiòla, llevòle al Emperador, que oyendo que le ſaludava dixo: Ya yo tengo en caſa otro ſemejante ſaludador,

Otro linage ay de Cuervos, que ſe llaman Marinos, y ſe alimentan con pezes; ni tienen ni ſemejança con eſtos, porque tienen los pies como Pato, y en la cola; y ſe arrojan al agua, y nadan ſobre ella, y tienen varios colores, como las Gabiotas. Es pues, nueſtro Cuervo, Ave de pereçoſo, y tardo buelo, porque es floxo, y peſado; no puede cortar bien el ayre con los cuchillos de las plumas, porque los tiene torpes, y embotados; buela baxo, y poco trecho, y en lo poco que buela, ſe canſa mucho. Tiene entre las demas Aves natural

AS-

ASTVCIA.

CAPITULO LXVII.

ES la astucia, *Processus ad aliquid communicandum simulatis, aut apparentibus vijs, seu medijs.* Un trato de comunicacion que se haze con dissimuladas, ò aparentes vias, ò medios. Llamale el Hebreo *Hormach*, que es la astucia à buena, y mala parte inclinada. Es especie de la prudencia, aunque falsa prudencia, que tiene mucha semejança con la verdadera: y esta como es, *recta ratio agibilium*, aquella es, *dispositio per aliquem malum finem, congruentium illi fini.* Mucho engaño, y dolo embebe en si la astucia, empero mucha habilidad, è inteligencia; porque astuto se llama el que penetra los nervios de alguna dificultad, ò negocio: que en la lengua Latina se dize *Calidus*, que es tener habito del manejo de los negocios, por la curia, y trato dellos: *Mens enim longà experientia facit quemdam habitum in his rebus, in quibus versatur.* Porque *Callus*, es el callo, y como estos los haze la continuacion del trabajo, la continuacion en todo linage de materias, haze à los hombres astutos, y sagazes, y de aqui se tomò la genuina significacion de la voz: *Est autem callus cutis, labore, aut alio opere in manibus, vel parte alia corporis densior facta: à quo fit calleo verbum, quod ad animum nonnunquam transfertur.*

S. Tho. 2. 2. q. 55. art. 3.

Arist. 6. Ethi.

Erasm. Roter. l. 6

Plut. in Dem.

Oy tiene opuesta inteligencia, porque hasta las propias significaciones ha trocado la lisongera malicia de los hombres. Llaman astuto al engañoso, y fraudulento, y es el que tiene en el pecho lo contrario de lo que la lengua dize: *Dolus est cum aliud quis lingua loquitur, aliud volutat in corde.* Y este linage de lolo

Orig. Sup. epi. ad Rom.

en vnos se hallamos, y en otros menos, empero ninguno está libre desta passion, si es hombre; solo en Dios no le puede aver: *Puto quod alius plùs, alius minùs, nemo tamen sit ab hoc perfectè liber, nisi ille de quo dicitur, qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore eius.* *Id. ibid.*

La embidia del amigo avemos de temer mas que la astucia del enemigo, porque esta está descubierta, y aquella encubierta; y es mas poderoso el mal que llega, quando menos se espera: *Magis amicorum invidiam, quàm inimicorum insidias cavère debemus. Illud apertum, hoc cælatum est malum. Nocendique fraus, quæ non speratur potentior est.* *Diog. Laert. de vita & mor. philos.*

La injuria se haze, ò con fraude, ò con fuerça; la fuerça es de Leon, la astucia de Zorra, y vno, y otro es muy ageno al ser del hombre: *Cum duobus modis fit iniuria, aut vi, aut fraude: fraus quasi vulpeculæ, vis Leonis videtur, vtrumque verò ab homine alienissimum.* *Cicer. l. 1. de offic.*

Arguìanle â Lysandro, que avia conseguido mas victorias con la astucia, que con la fuerça; y respondiò: Quando no me vale la fuerça del Leon, me aprovecho de la astucia de la Zorra: *Vbi quod volo non assequor per Leonis exuvium, vbi vulpinum applicandum est.* *Plut. in Lac.*

Cleomenes Anaxandro diò treguas â su enemigo por siete dias, empero hallãdo oportunidad de vencerle â la tercera noche, estando durmiendo el Exercito enemigo, con la seguridad de las treguas, le entrò matando à muchos, y cautivando à los mas. Quexaronse dèl, que avia faltado à las treguas, y dixo: Las noches no entraron en el concierto dellas: *Obiurgatus verò quod fœderis fidem non servasset: ad ius iurandum* (ait) *noctes non additas fuisse.* *Brusir. l. 3 c. 29.*

No ay cosa mas dificultosa oy, que engañar â vn hombre que es sagàs, y astuto; assi lo siente Seneca en su Troade.

Simulata remove non facile est tibi
Decipere Vlysem. *Senec. Troad.*

Lo mismo sintiò Terencio quando escriviò:

Fallacia alia : aliam trudit,
Astutum fallere difficile est. *Terent. in Andr.*

GEROGLIFICOS DE LA ASTVCIA.

LO era el Cangrejo à vista de vna Ostra, y esta, *Captantes, capimur.* Tiene singular astucia la Ostra, empero mayor la tiene el Cangrejo. Està aprisionada entre dos conchas, que le sirven de carcel, y vestido à la Ostra. Valese para comer de aquel arbitrio que les diò à todos los irracionales la naturaleza, para que se conserven en su especie Salese à las orillas del mar, abre las conchas adonde siente aver algunos pezecillos pequeños : entran en ellas incautos, cierranlas en estando dentro, y luego se los và comiendo poco à poco. Es el Cangrejo su natural enemigo, y gusta mucho de comersela, y assi con mayor astucia la và siguiendo, hasta que abre las conchas, y en abriendolas, se le arrima, y le arroja vna, y otra piedrecita, quando quiere cerrar las conchas la Ostra, no puede, por el embaraço de las piedras, que le impiden cerrarlas, entra entonces el Cangrejo, y se la come, castigando su astucia con astucia mas alta, mas segura: *Dum Ostrea pisciculis capiendis aperta testa inhiant, sic illorum dolum à Cancro confundi: Cum deprehendit, gaudentem conchas, tum calculo clam interiecto, commissurum impedit* *Ioan. Pierhierog.* *Oppian. de venat.* *Plut. in Lacon.*

Lo era el Cuervo, y esta, *Astutia.* Es Ave que adolece gravemente de la passion de sed, y gusta mucho del agua que està muy fria. En la Libia es mucho el calor que haze, y mucha la sed que padecen, por la falta de agua, los moradores se previenen della, para tenerla con abasto en sus casas. Cuestales mucho trabajo, porq̃ la conducen de muy lexos; con q̃ la que han de beber, la

vân ſacando de las tinajas en botijas, y las ponen en los terrados al ſereno (que por allà no ay texados) para que ſe enfrien. Buelan los Cuervos por los terrados, y no de dia, por el peligro que corren, ſino de noche, porque eſtàn ſeguros, y van viſitando las boticas, y bebiendo el agua que les ofrece todo el cuello; como en el cuello de la botija ſe eſtrecha, y no pueden llegar con los picos al agua, porque no alcançan al cuerpo de las botijas, buſcan piedras, y las arrojan dentro. Sube el agua al paſſo que las piedras baxan, y beben haſta apagar abaſtecidamente la ſed, dexandolas llenas al parecer de agua, y las hallan los dueños llenas de piedras: *Corvi rem intelligentes, non datà alterius aquæ copia eo convolant, immiſiſque in vrnas capitibus humorem ſorbillant, qui ſimul, ac deficere cœperit, lapillos conquirunt (quod ipſe vidi) quos afferentes in aquam ſubinde dejiciunt, atque ſurgente in dies humore, ſiti conſulunt ſuæ.* No podia el hombre mas ſagaz diſcurrir mas bien para conſultar el apagar ſu ſed. Quien le pudo enſeñar al Cuervo, que dos cuerpos no pueden eſtàr en vn lugar miſmo, y que es forçoſo que el vno impela al otro? Repara el miſmo Plutarco, que experimentò, y viò eſta aſtucia de los Cuervos. La naturaleza obra mas prodigioſas maravillas, para que ſe conſerven en ſu irracional ſer, los animales; pues exceden la facultad, y fuerças de nueſtro conocimiento, lo que muchos obran natural inſtinto. Eſto que haze el Cuervo para remediar ſu ſed, lleva conſigo mucho de admiracion, y verdaderamente que es gracioſo engaño para ſus dueños, que quando buſcan agua, encuentran piedras,, y embebe en ſi mucha aſtucia, que es lo miſmo que argucia, y ſagacidad, pues la argucia es dezir, ò hazer alguna coſa con donayre, y gracia, pues es, *quaſi arguens accutè.*

Pluc. in Licao.

DI-

DIGRESSION XX.

DE MVCHAS SENTENCIAS QVE CON DONAYre, y gracia algunos Santos, y Filoſofos dixeron.

CAPITVLO LXVIII.

MUchos hombres hablan, y no ſaben lo que ſe hablan; y los que hablan mucho, mucho menos, porque nunca ſabe lo que ſe habla, quien habla mucho. Otros dizen poco, y dizen mucho en lo que poco dizen; y deſtos, como es poco, ay pocos; de aquellos, como es mucho, ay muchos. Ingente dificultad dixo Seneca que era el dezir en poco mucho, y verdaderamente que lo es; pero la vencen los entendidos facilmente. Han avaſſallado ſus ingenios en eſte ſiglo muchos, eſtudiando el dezir, y no diziendo: Bien ocioſo afan, y trabajo. Eſtos ſon los que dizen equivocos, que es dezir con engaño, y falacia del ſentido; y no dize nada el que aſſi dize. El dicho en todo rigor ha de ſer ſentencioſo, y que tenga nervios, y ſuſtancia, y jugo; con que como el equivoco es donayre, es con toda propiedad don-de ayre, porque no tiene mas de lo que ſuena. Los que ſe hazen con metaforas, tienen mas fondo, y conſequencia. Como haziendo Hortelano à vn Poeta, diziendole, que en lo que eſcrive toma el rabano por las ojas, &c. ò haziendole Albañil, diziendo que haze verſos de cal, y canto, &c. porque verdaderamente las metaforas bien ajuſtadas, y conducidas, hazen tratable, è inteligible el concepto mas eſcuro, y eſcondido. Aprisiona, pues, la voz, para que diga vno, y ſuene otro, es hazerla engañoſa, y falaz, y es comun el hombre que es de intencion doblada; ha-

zen

zen aparente vna verdad, con emboço de engaño. Quexavanse vnos hijos à su padre de que no avian comido, y llora van tristemente por comer : dixole vn amigo suyo: Hazed que dèn de comer â essos muchachos ; y dixo su padre: Que han de comer amigo, que â ley de hidalgo, que tiene cada vno vna assadura en el cuerpo. De verdad tan constante que la tenian, pues vivian ; se creyò el engaño, de que se avian comido vna assadura, y que pidian de comer por gula, y no por necessidad.

Ha tenido mucho valimiento este linage de locuciõ, que han dado los Españoles en hazer los ingenios à los trages, dexandose llevar de vnas apariencias vistosas, que pesadas en balança de vn mediano juizio, ni lucen, ni aprovechan, y cuestan mas que si aprovecharan. Quisieron los años passados imitar el lenguage culto de Gongora muchos Poetas, y el eloquente sin igual de Hortensio Palavicino los Predicadores; y escrivian, y dezian tantos desatinos, que no solo los Auditorios, empero ellos mismos no se entendian. Dixo vno destos, *que con crepitante buelo cursò en discernir, que era Thomas el ceño de la faz del Sol.* Si le preguntàramos, que quiso dezir, es constante que sino con otros mayores desatinos no avia de satisfacer à tamaño desatino, y por que hazia alguna cadencia, le pareciò que era la mejor gala del dezir, y se persuadiò tanto à ello, que lo diò à la Estampa, eternizando este delirio con otros muchos de su consequencia, muy pagado de su necedad. Otro, â este en nada de semejante, escriviendo en assumpto de muy gran consequencia; persuadido à que su eloquencia es tan culta, y limada, que no todos la pueden entender, para darse à entender, dize : *Referir successos, &c. no pide afectacion hyperbolica, ò clausulas ajustadas, al tirante forçoso de la sublimidad critica, ò nivel puntual de los cultos.* Si esto (q̃ solo el Señor Omnipotente lo pue-

de

de entender.) lo escrive para darse à entender; como le entenderà en lo que no se dà à entender? O quien entenderà, que traduciendo vn lugar del profundo Tertuliano, que dize: *Sumentes de pudicitia ruborem, de picta oculis verecundia*; diria assi: *La verguença recatada de agraciado ceño, de color negro à las sejas, con que puedan flechar ayrosa modestia las pestañas.* Si alcançara esta traducion Tertuliano, me parece que quemara sus escritos. Y desta consequencia es quanto traduce. Para dar â entender, que en vna fiesta que describe, no huvo cohetes, entre muchas fantasticas vozes se hallaràn estas: *Que no huvo gallardetes con penachos fulgurantes, ni grutas, vostezando paveses, ò bomitando humo encendido, &c. ni abrasadores montantes con cuchillas aciçaladas en la fragua de Vulcano.* Valgame el Señor! Que los cohetes sean cuchillas acicaladas en la fragua de Vulcano quien lo llegò à pensar en el mundo? Dezia famosamente Favorino à vn Escritor, hinchado de presumpcion, y desvanecido de necedad. Si tu pretendes que nadie sepa, ni entienda lo que escrives; dime, hombre necio, no seria mejor para conseguir colmadamente lo que pretendes, que callasses? *Nonne homo inepte, vt quod vis abundè consequaris taceres?* A esta consequencia dezia San Agustin: *Si lo que se habla no se entiende, para que se habla?* Desto se ha dicho en el libro del Papagayo mucho; y aunque no es fuerça de la digression, passemos à llenar la propuesta. *Aulog. l. 1. c. 10.*

Dezir con donayre, y gracia, si se dize sentencia, se dize bien; y esto es dezir con genuina significacion. Estava Daciano sentado viendo atormentar â San Vicente en el potro (Ingenio especial para martirizar, que era de la estatura de vn cavallo) y dixole, como burlando del Santo Martir, el Tirano: Adonde estàs, Vicente? Respondiòle el Santo: *Estoy en mayor altura*

que

que tu, porque desprecio tu potestad terrena. Cegò Pigmenio, gran Ministro en Roma, y encontrò con Juliano Apostata Tirano, y dixole el Apostata: *Gracias à los Dioses doy, porque te veo, Pigmenio. Y yo se las doy à Dios, porque no te veo*, respondiò Pigmenio. Preguntaronle à Santo Thomas de aquino, que porque avia tenido silencio tanto tiempo con su Maestro Alberto Magno? Y respondiò: *Porque no sabia dezir alguna cosa digna de Alberto.* Preguntòle otro, que con que tendria mayor gusto, y complacencia? Y le dixo el Santo: *Con entender quanto leyere.* Otro le dixo, que no era tan docto como parecia; y respondiò: *Por esso estudio, porque no sean mis discipulos engañados.* Dixole otro, que como estava tan gordo, comiendo tan poco? Y respondiò: *Menos come vna calabaça, y està mas gorda.* Comia vn dia vnas yervas cocidas muy saladas, y dixeronle: Estas yervas bien saladas estàn; y respondiò: *La carne gorda, para que no se pudra, se ha de salar bien.* Era el Santo muy abultado, y gruesso. Dixole vna Señora, que porque huìa tanto de las mugeres, supuesto que avia nacido de vna muger? *Por esso huyo* (respondiò) *de todas, porque nacì de vna.* Estava hablando con su hermana de cosas del Cielo vn dia; y dixole su hermana: Hermano, yo quisiera irme al Cielo; como lo conseguirè? Y respondiò el Santo: *Hermana, queriendo.* Dixeronle vnos Estudiantes, que que harian para no errar en nada de lo que hiziessen? Y respondiòles: *Mirando primero lo que hazeis.* Hasta en esto fue singular mi Santissimo Doctor Santo Thomas, todo lo supo; y todo lo dixo; lo supo bien, y lo dixo bien, no sè como no se enamoran deste Santo todos.

Dixo à sus discipulos el Filosofo Talès vn dia: Para mi lo mismo es vivir, que morir. Dixole vno dellos: Pues porque no te mueres? Respondiò Talès, por-

que

que es lo mismo, Arguìale à Socrates vn amigo suyo de que para vn combite que trazava, disponia pocos platos, y dixole Socrates: Si son los huespedes buenos, serà lo poco mucho; sino lo son, serà lo mucho poco. Costòle vna perdiz cincuenta reales à Aristipo, dixole Platon: Essa es demasiada gula para vn Filosofo. Replicò Aristipo: Si costasse vn real, la comprarias tu? Si compraria, dixo Platon. Pues para mi lo mismo son cinquenta, que para tu vno. Era muy miserable Platon, y Aristipo muy generoso. Andava siempre vestido de gala, y dixole otro â Aristipo: Los Filosofos los dias de fiesta se visten de gala; y respondiòle: Para mi, todos los dias son dias de fiesta. Llevava lo que avia de comer Antistenes por la plaça de Athenas, y dixeronle: Como vn Filosofo lleva lo que llevan los esclavos? Y respondiò: Porque lo llevo para mi: es lo que dixo nuestro Santo Pio Quinto siendo Cardenal; dixole otro Cardenal, como despreciandole: Anda, vè, è guardate la pecora: y respondiò el Santo Cardenal: Era nostra. Fue pastor de ganado siendo muchacho, que era de su padre. Pusose en pie, muy grave, y severo Alexandro delante de Diogenes, y dixole: No me temes? Respondiò Diogenes: Eres bueno, ò eres malo? Dixo Alexandro: Soy bueno. Dixo luego Diogenes: Pues quien ay que teme lo bueno? Dixeronle à Philogeno, que porque en sus tragedias introducia siempre malas mugeres, quando Sophocles las introducia buenas? Respondiò: Porque Sophocles las introduce como deven ser, y yo como son.

Dixole vn necio à nuestro Rey Alfonso (de Aragon, y Napoles) que avia encontrado con vn hombre muy entendido, y dixole el Rey: como puede conocer à vn entendido vn necio? Preguntaronle, que porque los gotosos hablan mucho? Y respondiò; porque

andan con la lengua lo que no pueden andar con los pies. Dixeronle, que quien era el mas loco del mundo, y dixo: El que buſca la muger que ſe le ha huìdo. Preguntòle ſu mayordomo, que quien era el que mentia mas? Y reſpondiò los que mucho leen, los que mucho han viſto, y los que viven mucho. Preguntaronle al Emperador Sigiſmundo, que quien era digno del Imperio? Y reſpondiò, el que ni la felicidad le deſvanece, ni la deſdicha le avaſſalla. Dixole vn hombre perdido: Dichoſos los logreros, que durmiendo ganan la hazienda. Deſdichado eres tu (le dixo el Emperador) pues velando la pierdes. Todo eſto es dezir con gracia, y con ſentencia; y es argucia arguir con agudeza, convenciendo â los que preguntan, y diziendo en pocas vezes muchos conceptos.

Dizen con gracia, y ſentencia los hombres, obran con gracia, y donayre los animales, como eſto de echar piedras en las botijas el Cuervo, que verdaderamente es coſa de donayre. Tiene otra coſa tambien del miſmo donayre, y es que quando eſtá empollando la Cuerva los huevos, el Cuervo buſca la comida; pero ſi halla mucha, eſconde lo mejor para ſi, y trae lo peor â la Cuerva al nido, y luego buelve à comerſe ſolo lo que dexò eſcondido. En eſto le ſucede mayor donayre con otras Aves porque vân ſiguiendole, y mirando donde eſconde las preſas, y luego vàn, y ſe las comen, y quando buelve èl â buſcarlas, ſe halla ſin ellas, y lo ſiente con grandiſſimo eſtremo, porque es muy voraz, como pondera el Latino Lucrecio.

Lucret. l. 2 *Vultur edax, avido Corvus famelicus ore.*

Y Arato.

Arat. in ph. *Quod canibus donent, Curviſque edacibus vltrò.*

Su mas ordinario ſuſtento es de carnes muertas.

Migranteſque petunt, pronta cadavera Corvi.

Es

Es Paxaro avaro, codicioso, y desconfiado. Le parece que ha de faltarle presa, y comida para mañana, y con este afan esconde de quanto alcança de presa, para guardarlo, porque no le falte. Y assi el *Cras, cras,* que es su canto, y graznido, no es simbolo solo de los pecadoresque estàn siempte esperando convertirse mañana, sino de los avaros, que piensan que mañana les ha de faltar. Lo que con mas gusto come de los muertos cadaveres, son los ojos, y adolecen ferozes, y crueles desta passion, pues à sus mismos padres viejos les sacan los ojos, y se los comen. Entre las fieras, y aves solo el Cuervo desconoce la obligacion natural à los padres, y con atrocidad. Parece providencia, y castigo pues la misma vsan con sus hijos sus padres.

Y dispone la naturaleza, que le paguen esta inhumanidad, sacandole los ojos quando viejo. Sucede, pues, que despues de averlos empollado, quando rompen la prision de la cascara, se van vistiendo de plumas blancas, y como los vèn con plumas al parecer agenas, padre, y madre los estrañan, y desconocen, se retiran del nido, y los dexan desamparados por diez dias, que es el riempo en que las plumas se vàn atezando, y tomando su negro color, entonces buelven, y prosiguen su criança. Esta atrocidad la pagan con la de quitarles los ojos quando envejezen. Todo este tiempo tiene el Señor con su Divina providencia cuydado de darles comida, y alimento, con rozio que cria especial del Cielo, porque pide David (y con razon) que se dèn à su Magestad mil alabanças: *Lauda Hierusalem Dominum, &c. qui dat iumentis escam ipsorum, & pulvis Corvorum invocantibus eum.* El paciente Principe Job ponderando lo incomprehensible de la sciencia de Dios, dize: Quien les dâ à los cuervos de comer, quando siendo pollos claman â Dios porque no tienen comida? *Quis* *Psal.146. vers.9.*

Iob.c.36. v.41. *præparat Corvo eſcam ſuam, quando pulli eius clamant ad Deum, eo quod non habeant cibos?*

Conocen lo fertil, y eſteril del año, y aſſi adonde huviere muchos Cuervos, es buen indicio de abundancia; ſi ſe retiran de eſterilidad. Vive mas de cien años de ordinario, y ay opinion entre los Eſcritores, que vive mas que el Fenix, que al menos vive quinientos, otros que mas que el Ciervo; lo cierto es que no vive tanto, y que vive mas de cien años, como dello ſe hizo experiencia en Corbaton, Ciudad de Francia. Quando dà muchos graznidos, es pronoſtico cierto de lluvias, y tempeſtades.

Ariſt.lib. 9.c. 31. Hiſt.ani.

Nicant.

Pluviæ quoque nuntius auræ
Corvus.

Es Ave infauſta, porque es ſimbolo del pecador quando eſtà dormido en el pereçoſo letargo del

PECADO.

CAPITULO LXIX.

S. Thom. 1.2.quæſ. 72.art.6. ES el pecado *Dictum, vel factum, vel concupitum contra legem æternam.* Lo que ſe dize, haze, ò deſea contra la eterna ley. Que es lo miſmo que ofender al Señor con penſamiento, palabra, ò obra. Llamale el Hebreo *Cheti, Peccator.* El pecador. No ay hombre por juſto que ſea, que haga bien, y que no peque: *Non eſt enim homo iuſtus in terra, qui faciat bonum, & non peccet.* El que dixere que no tiene pecado, ſe engaña, y no dize verdad: *Si dixerimus quoniam peccatum non habemus, ipſi nos ſeducimus, & veritas in nobis non eſt.* Por donde alguno pecare, por alli ha de ſer caſtigado: *Per quæ quis peccat, per hæc, & punietur.* No ay maldad mas execrable para Dios, que acor-

Eccl. c.7.

S.Ioan.1. c.1.v.8.

Sapient.c. 11.

darnos

darnos de los pecados que nos ha perdonado, haziendo gala de ellos: *Nullum ſcelus coram Deo tàm abominabile eſt, quàm præterita peccata vnicuique noſtrum dimiſſa, reminiſcendo gaudere, & inde exultare.* S. Aug in ep. ad Cor

El que ſe hiere el pecho, y no ſe enmienda, antes fortifica el pecho, que le quita: *Qui pectus ſuum tundit, & ſe non corrigit, peccata ſolidat non tollit.* Id. l. 5. de lib. arb.

El pecado que de otro pecado nace, no es ſolo pecado, ſino pena del pecado: porque por ſus juſtos juizios el Omnipotente Dios eſcurece el coraçon del que peca; para que por el pecado que cometiò, cayga en otros mayores: *Peccatum quod ex peceato oritur, non iam peccatum tantummodò, ſed peccatum eſt, & pœna peccati: quia juſto judicio Omnipotens Deus cor peccantis obnubilat, vt præcedentis peccati, meritò etiam in alia cadat.* S. Grego. 24. mor.

Mayor es la culpa en el hombre, que tiene mayor obligacion â no pecar: *Vbi ſublimior eſt prærogativa, ibi maior eſt culpa.* Salu. de guber. Dei lib. 4.

El poder pecar ſe le diò al primer hombre, mas no para que pecàra, ſino para que fuera mas glorioſo no pecar, pudiendo pecar: *Poſſe peccare, datum eſt primo homini, non vt proinde peccaret, ſed vt glorioſior appareret, ſi non peccaret, cum peccare poſſet.* S. Bern. de lib. arb.

Mayor culpa es el pecado publico, que el ſecreto; porque el que peca en publico, comete dos culpas, que ſon pecar, y enſeñar à pecar: *Maior eſt culpa, manifeſtè quàm occultè peccare; dupliciter enim reus eſt qui apertè delinquit, quia agit, & docet.* S. Iſid. de ſum. bon. lib. 2.

No ay que deſeſperar, en las mayores culpas, mas atrozes, y mas abominables; que aunque aya mucha abundancia de delitos, es mayor la ſuperabundancia dè la gracia: *Peccavi peccatum grande, & multorum delictorum ſum mihi conſcius, nec ſic deſpero: quoniam vbi abundaverunt delicta, ſuperabundavit & gratia.* S. Bern. ſerm. 91. ſup. Cant.

No ay deſdicha mayor para el pecador, que quan-

do no ſolo deleytan las torpezas, ſino que le agradan y complacen: *Tunc autem conſummata infœlicitas, vbi non ſolam turpia delectant, ſed & placent.* El principio de la ſalud de la dolencia del pecador, es el conocimiento del pecado: *Initium ſalutis eſt notitia peccati.* La mayor parte de los pecados ſe quitan, ſi tienen teſtigos los que han de pecar: *Magna pars peccatorum tollitur, ſi peccaturis teſtis aſsiſtat.* No es digno de honor ninguno, ni dignidad, el que es malo, y pecador: *Prauus non eſt honore dignus.* Deſde que començaron los pecados en el mundo, començò la calamidad, y la deſdicha: oy las muchas, y ſin remedio que ay; las culpas ſin remedio las hazen: *Creſcentibus peccatis, inde vſque ab initio crevit ſervitus, & imperiorum aſperitas.*

Senec. ep. 58.

Id. ep. 28.

Id. ep. 10. ad Lucil.

Ariſt. l. 4. Ethic.

Plutarc. in mor.

Alivia las penas, y reſtituye la luz del conocimiento la verdadera penitencia del pecado.

Sæpè levant pœnas, ereptaque lumina reddunt,
Cum bene peccati pœnituiſſe vident.

Ovid. 1. Pont. 1.

Mucho tiene que temer el que ha cometido muchas culpas, y el aver dado mal exemplo, mucho mas, porque aun à ſi miſmo le ſirve de tormento.

Multa miſer timeo, quia feci multa protervè,
Exemplique metu torqueor ipſe mei.

Ovid. 1. amor.

Menos importa morir, que pecar eſtando vivo, dixo vn Gentil, y es lo que dezimos los Chriſtianos, antes morir, que pecar.

Multo melius eſt
Mori, quàm viventes peccare.

Horat. 4. odiſ.

GEROGLIFICOS DEL PECADO.

LO ſerà vna cadena, que comiença en eslabones, pequeños, y van ſaliendo della otros mayores, y eſta *Abyſsus abyſsum invocat.* No ay pecado, por ligero que

ſea,

ſea, que ſino ſe evita, no eslabone otros muchos, y ma-
yores con èl. Lo era el Cuervo, y eſta *Peccator*. El can-
to deſte Paxaro es la infauſta deſdicha del pecador;
porque todo lo guarda para mañana, y nunca llega eſta
mañana, paſſandoſe tantas. *Cràs* dize en ſu canto, y avia
de ſer lamento, que el que à mañana eſpera, pudiendo
arrepentirſe oy, es querer ir à la vivienda del llanto, no
à la Ciudad de la alegria. No ay que dilatar para maña-
na lo que oy ſe puede hazer. Dixo bien el Poeta.

Linque Coax Ranis, cràs Corvis, vanaque vanis.

Y en otra parte.

Tolle moras, nocuit ſemper differre paratis.

Suele hallarſe en el nido del Cuervo vna piedra, que llaman Corvina, tiene muy eſpecial virtud para acci-
dentes frios, porque la lleva para animar ſus huevos,
y fomentarlos. De lo que ſucediò con el que embiò
Noe para conocer ſi avian ceſſado las aguas del Dilu-
vio, y que por averſe detenido en comer los cadaveres
muerto, no bolviò, fabricò la fabula Ovidio, y que
avia embiado Apolo vn Cuervo, que le truxeſſe agua
para el ſacrificio, y que aviendo encontrado vna higue-
ra, que tenia verdes los higos, aguardò à que madu-
raſſen, y deſpues de todo eſte tiempo, llevò conſi-
go vna culebra para diſculparſe con Apolo, dizien-
do, que aquella culebra le avia impedido que no ſa-
caſſe el agua, y que por eſſo no la avia traìdo. Ave-
riguòſe la mentira, y mandòle Apolo, que todo el
tiempo que el higo eſtuvieſſe en leche, no bebieſſe
agua de fuente ninguna. Tuvo eſta fabula principio
en aquella verdad de Fè, y que de ella entienden por
los Cuervos los Hereges, Heſychio, y San Cypria-
no, que dexandola, no buelven à ella, porque eſtàn
embueltos en las torpezas de ſus vicios, à que laſciva, *S. Cypria. ad Nova.*
y ugſtoſamente ſe entregan: *Recedentes ab Eccleſia ad*

ſua redire minimè curant membra, ſed cum immundo grege perpetuis ſordibus volutantur.

Entregòſe à los cuerpos hediondos, y muertos, y no bolviò à la Arca; y de aqui ſe arguye la gran providẽcia del Señor, que ſe valiò de eſte Paxaro tan hambriento, y voraz, para que le llevaſſe de comer à Elias el pan que quitava de la Meſa del Rey Achaz; y de que llevaſſe tambien el pan à San Pablo, y de que guardaſſe el ſagrado cadaver de nueſtro Aragonès Martyr San Vicente. Fue Ave de mal aguero entre los Antiguos, porque la deſtruicion de Troya ia pronoſticò con Cuervos el Oraculo Sybilino. Porque viò batallar entre ſi muchos Cuervos Alexandro Magno, le dixeron, que no entraſſe en Babylonia, que aquel era preſagio fatal de que avia de morir, ſi entrava. Fue anuncio vn Cuervo de la muerte de Ciceron tambien, ſegun eſcrive Apiano. Eſcriven, que con los huevos de el Cuervo ſe buelven negros, y muy atezados los cabellos blancos, pero que ha de tener la boca llena de azeyte mientras los tiñen los que los tiñen; porque ſino, ſe le bolverán los dientes negros, y no ay remedio para luego blanquearlos: *Corvi ova nigros efficiunt pilos, qui capillitium ſuum adulterat, oportet oleum in ore compreſſum habeat, nam niſi id fiat ſimul cum pilis ei dentes nigri reddentur, vixque elui poſſunt.* Eſtimarán mucho eſte remedio los que quieren enmendar la naturaleza, y engañar los hombres, bien faltos de ſeſo, y de prudencia. No ay coſa en eſta vida, que mas veneracion trayga conſigo, que las canas, porque ſe ſuponen en hombres aſſi de edad, como de experiencia, y cordura; pues con el tiempo ſe conſigue aquella, y ſe alcança eſta. Los que ſe tiñen, ni tienen vno, ni tienen otro; y ſi lo tienẽ, quieren encubrirlo. No es eſta de las menores necedades del mundo, ſer de poco ſeſo, y darlo à entender à todos.

Lib. 4. de bell. Civ.

Ælian. de anim. l. 1. cap. 50.

Ay

Ay Cuervos, de que se valen los Chinos para pescar; los enseñan; y los venden por todas aquellas Provincias à muy buen precio; y es materia de grande admiracion el vèr como pescan. Salen al rayar del Sol los pescadores en sus barquillos: llevan en la Proa quatro, ò cinco, ò mas Cuervos, hallãdose del mar en fuera; ponen los barcos en forma de rueda; azotan con los remos los Barqueros las aguas, saltan los Cuervos, y se van à fondo: cogen la pesca, y sacandola en el pico, la lleva cada vno al barco de donde saltò, sin errarse jamàs.

Sucede otra cosa en la pesca misma de mayor assombro; y es, que quando prenden los Cuervos pezes muy grandes, los traen en el pico, y entregan à sus dueños. Los que hallan pezes pequeños, se los tragan, y buelven al barco. Los Barqueros cogen los Cuervos, y dandoles suavemente en el pescueço, arrojan toda la pesca que traen en el buche. Con esta, se sustentan despues los mismos Cuervos, y con la grande sus dueños.

PRO-

PROPIEDADES
DE LA PALOMA.



LIBRO DIEZ Y SIETE.

CAPITULO LXX.

CANDIDO, y ſencillo Paxaro, y el mas venturoſo que puebla Ciudadano la Region del viento, es la Paloma, pues mereciò que la Perſona Tercera de la Trinidad Santiſſima, el Divino Eſpiritu de Amor apareciesſe en ſu forma

ma

ma ſobre las corrientes claras, y criſtalinas del Iordan, quando el Señor Santificò ſus aguas con ſus ſoberanas plantas, abriendo la puerta del Bautiſmo. Tiene tambien de buena dicha, el que la Madre del Vnigenito Verbo Encarnado Maria Santiſſimà, ſe nombre con nombre de Paloma en los Cantares. Es Ave tan conocida, como vniverſal, pues ſe halla en vnos, y otros Orbes, y no deſigual en parte ninguna dellos; en todos es de vn miſmo tamaño, y de las miſmas colores. Mas grãdes ſi en vnas partes, que en otras; no ſolo las que llaman Torcazes, ſino las caſeras. Es la cria muy abundante, y de mas provecho que las demàs Aves, porque cria los doze meſes del año, cada mes dos, de que nacen ſiẽpre Palomo, y Paloma, que ſon veinte y quatro los años todos: y ningun otro Paxaro, que el viento pueble, tiene cria de tanto provecho, aunque ponga mas huevos, como el Aveſtruz, de quien eſcrivimos en ſu libro. Hazen los Papagayos tambien tres crias, empero no llegan à doze los que ſacan â luz en todas tres. Del Fayſan dizẽ algunos, que pone veinte huevos, pero tiene lo contrario Plinio, y con mucho fundamento, y razon. Es Ave poco corpulenta, muy hermoſa â la viſta, por la diferẽcia de colores de ſu pluma, pues lo mas de el color es rubio, ſalpicado de manchas verdes. Tiene la cola muy larga, veſtida de los miſmos colores, y coronada la cabeça con dos ramos de plumas diferentes. Los mas tienen barbas, como el Gallo, empero no coloradas. No crian mas que vna vez al año, y no llegan à diez los huevos que ſe logran, porque no tiene calor baſtante para animarlos, ſon colorados, aunque algunos tienen manchas negras. Se eſtima mucho para plato de regalo, porque tiene el ſabor de todas las Aves de mejor guſto.

De la Perdiz ſienten mas probablemente los Au-

tores

tores, que pone diez huevos, y muchas vezes diez y seis, y que haze dos crias al año: con que saliendo todos à luz, serán los años todos treinta y dos Perdigonas. Y es muy verisimil, por lo mucho que estas Aves se gastan en todas las mesas, y por las muchas que se caçan, y no quedan dellas desiertos los montes. Y aunque es verdad, que vnas à otras se roban los huevos, no se malogra ninguno, por esso siempre salen à luz. Tiene la hiel de la Perdiz vna virtud bien singular, y estraña, que vntandose con ella las sienes, aviva, y anima la memoria, y sin peligro. Haze el Estornido tres crias tambien al año, y de siete huevos cada vna. De todas estas crias, de que escriven los mas Autores, no tenemos tanta experiencia como de la de las Palomas; pues quantos las tienen en su casa, experimentan la abundancia, y el provecho en darles dos Pichones cada mes; de que no puede aver opinion, ni duda, porque se vè, y toca con la experiencia.

Tiene de singular tambien tener muchas, varias, y hermosas colores su pluma: son vnas todas blancas, otras moradas todas, otras manchadas, otras ceruleas, y otras negras; y no ay paxaro ninguno que tanta diferencia de colores vista, y tan opuestas. Es su buelo el mas constante, el mas ligero, y el mas veloz, segun Virgilio

Virg. l. 6. Eneyd. *Tollunt se celeres liquidum per aera lapse.*

Es Ave muy lasciva, y en medio de tan violenta passion, se contenta con vna esposa el Palomo, sin que ni vno, ni otro se hagan agravios con otros diferentes, guardandose lealtad con mucha paz, y cariño; y esto es con tanto exceso, que si muere el Palomo, no se permite à otro ninguno la Paloma, aunque la persigan, y acosen los demàs: *Pyerio val. l. 22.* *Incomparabile exemplum continentiæ, summamque pudicitiam, quod marito fidem servat inviolatam. Cum animal alioquin procacissimæ*

sa-

salacitatis, & lascivia esset. Quamdiu marito priori viduata est, alij non copulatur. Desta fidelidad que guardan entre si estas Aves, las hizieron simbolo del

MATRIMONIO.

CAPITULO LXXI.

ES el Matrimonio *Viri, mulierisque coniunctio maritalis inter legitimas personas, vitam indissolubilem retinens.* Es vnion maridable de hombre, y muger entre legitimas personas, para toda la vida. Llamale el Hebreo *Cathunnach. Dies nuptiarum, celebratio affinitatis, & sponsalium.* El patrimonio, y riquezas lo dàn los padres, mas la muger prudente solo el Señor puede darla: *Domus, & divitiæ dantur à parentibus, à Domino autem vxor prudens.* Han de estar las mugeres à sus maridos sujetas, como lo està la Iglesia à Christo: *Sicut Ecclesia subiecta est Christo, ita mulieres sint viris suis in omnibus.* Si en el vinculo maridable no se guarda modestia, y composture, no se teme la condenacion: *In coniugali vinculo si pudicitia non servatur, damnatio non timetur.* Como es orden natural que el menor sirva al mayor, se sigue de la orden misma que la muger sirva al marido: *Est ordo naturalis in hominibus, vt serviant fœminæ viris, & filij parentibus: quia in illis hæc iustitia est, vt maiori serviat minor.* El mayor ahogo del marido es no poder escoger la muger. La que le cayere en suerte, ha de recibir sea à contento, ò descontento, despues registra sus faltas quando estàn sin remedio: *Nulla est vxoris electio, sed qualiscumque obvenerint habenda, si iracunda, si fatua, si deformis, si superba, si fœtida, quod vitij est, post nuptias discimus.* Si se compra el cavallo, el vil esclavo, el vestido, y el cantaro, primero se mira si es malo,

Magist. sent. 4. sent. dist. 22.

Prov. c. 19.

S. Pab. ad Ep. c. 5.

S. Aug.

S. Aug. in l. 4. Gen.

S. Hier. cont. Iov. cap. 27.

malo, ò bueno, para que luego se pague; y en la muger propia no se mira el defecto, porque despues que lleva la muger el marido, encuentra las faltas, quando están sin remedio: *Equus, & vilissima mancipia, vestes quoque, & vrceolus fictilis probantur prius, & sic emuntur: Sola vxor non ostenditur, nec ante displicet, quam ducatur.*

Id. ibid. c. 28.

Mandò Lycurgo, que las donzellas se casassen sin dote, porque buscassen los maridos la virrud: y no el dinero: *Virgines sine dote nubere Lycurgus iussit, vt vxores non pecuniæ causa eligerentur.* La desdicha de no tener hijos, haze dichosos á los hombres que no los tienen. *Carentem liberis, infortunio esse fœlicem, dicebat Euripides.* No ay cosa mejor que vna muger buena, ni ay cosa peor que vna muger mala, porque la buena es alivio, la mala tormento: *Nihil superius benigna coniuge, nihil crudelius infœcta muliere: igitur vxor, aut tutum refugium, aut penale tormentum.*

Diog. de vita, & mor. Phil.

Idem. ibi.

Plat. in mæn.

El casar con desigual no es honra, sino carga; no ay cosa de mayor acierto, que casar con igual.

Magno coniuge nupta minor,
Non honor est, sed onus, species læsura ferentem.
Siqua voles aptè nubere, nube pari.

Ovid. Epist. Deian. ad Horc.

El que quita algun vicio à su muger, la mejora; el que la sufre, a si se mejora.

Qui tollit vitium, commodiorem coniugem præstat.
Qui fert, seipsum efficit meliorem.

Varr. in Man.

GEROGLIFICOS DEL MATRIMONIO.

LO era vna yedra abraçada de vn olmo, y esta: *Amoris fœdere.* Mira la yedra con especialissimo cariño, y amor al olmo, y assi se conoce, y vè, que con natural movimiento le busca para abraçarse con èl. Se

añа-

añade, que se haze mas fecunda con el olmo, porque se ensancha en las ojas, y las conserva mas frescas, porque las yedras, que â las paredes se abraçan, tienen muy desmedradas las ojas. Deve ser castigo de sus malas correspondencias, porque à la pared que se abraça, la desmorona, y deshaze, lo que no sucede con el olmo, y assi medra tanto abraçada con el olmo, y desmedra abraçada à la pared tanto, haziendose daño â si, y à la pared. Esta es imagen viva de las mugeres de pocas obligaciones, que deshazen las haziendas de sus maridos por sus necias vanidades, haziendose de passo tan grave daño assi, como vemos, y experimentamos cada dia,

Lo eran dos Palmas vnidas, y esta, *Nec sine altera.* Es de singular admiracion lo que sucede à las palmas: Tienen entre si su rustico Matrimonio, y no dan sin èl fruto ninguno. Ay palma hembra, y palma varon, no dà fruto ninguno la palma hembra, sino le haze al menos sombra la palma varon. Si estàn en distancia que no puede lograrse el gozar de la sombra, basta que el ayre lleve las cenizas que de la palma varon caen (y caen muchas, porque para crecer hasta coronarse de la region del ayre, no ay beneficio mayor que las cenizas que caen de sus mismas ojas. *Nullo sic beneficio crescit palma, ac cineribus palmitum ex ea cadentium, & inde augmentatur in trunco, vnde minui videtur in fronde)* y las trasladà à las hojas de la palma hembra, que con esta natural diligencia se haze fecunda: *Mares si eo sal-tem intervallo à fœminis distent, vt pulvis ventorum flatibus à foljs sublatus in fœminarum folia incidat, satis ad-fœcunditatem facere compertum est.* Y si la distancia es tan grande, que no pueda favorecerle el ayre con las cenizas, ni el Sol con las sombras, lo que hazen los Hortelanos, es atar vn cordel à vna, y otra palma, demanera

Nosse, Speram. script. select.

Philostr. ap. Beld. fol. 490.

ra que estèn, aunque à distancia larga, vnidas; y con esta diligencia han hallado, que palmas esteriles les han dado luego largamente fruto. Pondera mas Diofanes, Autor Griego (y cita â Florentino, que escriviò del amor de la palma mucho) que la que es hembra, no puede dissimular el que le tiene à su consorte, porque las rayzes las arroja àzia donde èl està, inclinandose, y como avassallando sus penachos dorados, rindiendole amoroso obsequio de gratitud, que en lo vegetable es estupendo prodigio: *Contabescere eam Maris desiderio quod nulla dissimulatione profiteatur, modo radices versas eum porrigens, modo verticem in eum proclinans.*

Diof. Græc.

Un maravilloso, y estrañoso caso de dos palmas refiere Joviano Pontano aver visto, y fue, que criandose â muchos passos de distancia la vna de la otra, y estàndo ya crecidas, y en tiempo de tributar fruto, nunca le dieron, y que aviendo crecido ambas en altura tan eminente, que se davan vista la vna à la otra, fue tanto el fruto que dieron, que recompensaron lo que avian dexado de dàr en muchos años, en pocos que le dieron.

Iovian. Pont. ap. Pyer. lib. 50.

Permansit sine prole diu, sive fructibus arbor
Vtraque, frondosis, & sine fruge bomis,
At postquam patulos, fuderunt, brachia ramos;
Cœpere, & cælo tiberiore frui,
Frondosique apices se conspexere, virique
Illa sui vultus, coniugis ille suæ
Ornarunt ramos gemmis (mirabile dictu)
Implevere suos melle liquente favos.

Lo era vna rueca copada de estopa, y vn vso, y esta *Arma muliebria*. En los casamientos antiguos, especialmente desde el tiempo de Cecilia, ò Tanaquil, muger de Tarquino Prisco, el dia siguiente à las bodas los parientes del marido le llevavan à la Novia vna rueca, y vn vso, vna almoadilla, tixeras, y aguja, y se entrega-

va

va dello, y ſe ſalian, dexandola con aquellas alhajas en las manos, dandola à entender, que no las avia de tener ocioſas, y que ſu ocupacion preciſa era hilar, y coſer, y conſiguientemente eſtarſe en caſa. Oy ſe obſerva en Verona, y todo ſu diſtrito, Ciudad de la Sañoria de Venecia, y en muchos lugares de Italia: *Poſterò die, è geniali thalamo prodeunti obviam propìnqui fiunt collum, fuſum, lanam, acum, & forficem. &c. offerentes, quo ea ſe non ad delicias, & voluptates, ſed ad faciendam lanam, & alia quæ frugi ſunt curanda veniſſe reminiſcatur.* Y ſe avia de vſar en todo el mundo, no la ceremonia ſolo, ſino lo que dize la ceremonia, que yo me perſuado que no huviera tanta calamidad, deſdicha, y perdida en Eſpaña, ſino huviera tanta perdicion en las mugeres, ocioſas todas, perdidas las mas, por ſerlo con ſuperfluos, y exceſſivos gaſtos de galas, que no ay hazienda que no ſe rinda à tanto gaſto. *Pier. Valer. l. 10.*

Lo eran dos Palomas, y eſta *Fides coniugalis.* No ay ave, ni mas falaz, ni mas continente, que ſon dos coſas opueſtas, y encontradas, empero eſſa es la admiracion que vna paſſion tan violenta como la laſciva, la ſepan enfrenar, por guardarſe lealtad vnas à otras: lo que no hazen los hombres, ni las mugeres, pues para hazerſe traycion vnos, y otros, no tienen por diſculpa el ardor, ſino por culpa el vicio. O Dios Eterno, que los mas rudos animales ſepan vencer las paſſiones, que tanta ruina cauſan en los hombres, por no ſaberlas vencer!

Gran confuſion nueſtra es tan
poderoſo exemplo!

DIGRESSION XXI.

De como se han de mantener los casados en paz, y de la obligacion que à cada vno le toca.

CAPITULO LXXII.

LOs bien casados hazen de su casa parayso, y los mal casados hazen de su casa infierno. No ay muger tan perfecta, ni hombre tan cabal, que al vno nò le falte algo, y al otro no le falte mucho. Si estos defectos, è imperfecciones no suple el amor, no serà la vida de casados yugo sino remo. De ordinario encuentran las mugeres bien, y los hombres, mal, y como la cordura en los hombres haze que el mal sea bien; la que no tienen las mugeres, haze siempre del bien mal; fatal desdicha en los casados, que no lo pueden dexar de ser, y no tiene mas remedio que ser santo. Si encuentra el marido con muger generosa, es loca; si con cuerda, es pobre; si con rica, està picada de mala sangre; si con hermosa, nò se puede guardar; si con fea, no se puede vivir; si con entendida, no es casera; si con casera, es insufrible; si honesta, es zelosa: si la encierra, se quexa; si la dexa, se pierde; si la riñe, se enfada; si la sufre, se ensobervece; sino le dàn el gasto, lo hurta; si se lo dàn, lo pierde. Si està el marido siempre en casa, lo gruñe, si sale, lo siente; si la viste con galas, quiere que todos la vean; sino la viste, alborota la casa: si la muestra mucho amor, lo desprecia; sino se le muestra, todo es llantos; si se le niega lo que pregunta, se enoja; si se le descubre algun secreto, no le sabe guardar; si es bueno, porque es bueno; y si es malo, porque es malo; el bien le daña, y el mal

la

ſa moleſta. O calamidad ſin igual! O calamidad de las calamidades? Eſta es la cauſa por donde ſi ay dos caſados que viuan con guſto, ay docientos que viuan con penas; y ſi ay veinte bien hallados, ay dos mil arrepentidos.

Eſte yerro, que es irremediable deſpues, tiene muy facil remedio antes, y es caſarſe conforme à ſu eſtado cada vno, porque eſtas calamidades nacen de la deſigualdad en los caſamientos. Si ſe caſara cada vno con ſu igual, todos vivieran en paz, y con contento. Ninguno dize que lo eſtà con ſu ſuerte, y ſolo en la ſuerte de los caſados puede hallarſe, quando ſe acierta el caſamiento. No le aciertan, porque oy los que ſe caſan, lo primero que avian de buſcar, era la vittud, y lo vltimo la conveniencia; buſcan lo primero lo que avian de buſcar lo vltimo, con que hazen al revès el caſamiento, y quanto hazen caſados, todo es al revès. La muger la hallarà ſiempre buena, el que no la buſcare mas de que ſea buena. La que viene con dinero, y ſin virtud, es fiera, es ſierpe, es baſiliſco: con virtud, y ſin dinero, es Angel, es Serafin, es cielo. Quien dexa el Angel, y Serafin por la ſierpe, y baſiliſco, que ha de encontrar ſino veneno, muerte, y aun infierno? Pues no es menos la vida de los caſados. Mucho dote, y mucha virtud es empeño de hallarle, como hallar el Fenix, que es vno, y ſolo. De ordinario las pobres ſon virtuoſas, y las ricas deſvanecidas, y como ninguno buſca la pobre, encuentra con la vanidad, y con ſu perdicion: *La muger del Mercader que caſa ſu hija con Cavallero, y el rico Labrador la ſuya con Hijodalgo* (dize famoſamente el Obiſpo de Mondoñedo) *digo, y afirmo, que ellos metieron en ſu caſa vn pregonero de ſu infamia, vna polilla para ſu hazienda, vn atormentador de ſu fama, y vn abreviador de ſu vida.* En los tales caſamientos no pueden con verdad dezir,

que metieron en ſus caſas yernos, ſino infiernos, ni nueras, ſino culebras; no quien los ſirvieſſe, ſino quien los ofendieſſe, no hijos, ſino baſiliſcos, ni quien los honraſſe, ſino quien los infamaſſe; y finalmente el que no caſa con ſu igual à ſu hija, le fuera menos mal enterrarla, que no caſarla; porq̃ ſi muriera, vn dia la lloraran, y â la malcaſada, la lloraran todos los dias.

Compueſto eſte yerro, de que ſe ſiguien tantos, ſerà el marido apacible, y blando para ſu muger; porque tienen las mugeres la condicion flaca, y la complexion tierna; y ſi el hombre no ſufre, y tolera, es querer tener guerra continua en ſu caſa. Ay algunos hombres tan recios, è indigeſtos, que no les baſta à ſus mugeres tener cordura para ſervirlos, ni paciencia para poder tolerarlos. O la muger es loca, ò la muger, es cuerda: ſi es loca, muchas reprehenſiones ſobran: ſi es cuerda, vna palabra baſta. La que no ſe corrige por lo que le le dizen, nunca ſe enmienda por lo que la amenaçan. Ha de ſolicitar la voluntad de ſu muger el marido, y conſervarla, que ſi vna vez la pierde, aunque viva ſiglos, ni la ha de hallar, ni ſe la ha de tener. El amor entre amigos ſufre ſer aguado, empero entre caſados, ha de ſer preciſamente puro, dezia Marco Aurelio. No les aprovecha nada ſer caſados, ſino ſon bien caſados, que ſi aquello les haze viuir vnidos, eſto les harà vivir contentos. En tan larga jornada, como el caſamiento, ſi vna vez ſe pierden las veredas del cariño, ha de ſer deſuſado prodigio el que buelvan à encontraſe. Han de obrar los maridos con tal arte, que conſerven entero el cariño de ſus mugeres. El que de ſu muger no fuere bienqniſto, tiene la hazienda en peligro, ſu caſa en ſoſpecha, ſu honra en peligro, y ſu vida en contigencia, pues no es poſſible que deſee â ſu marido larga vida, la que con èl la paſſa tan mala.

Ha

Ha de portarſe en los zelos con tanta cautela, que entienda la muger fia mas de la bondad que ella tiene, que de la guarda que le pone. Las fuerças de Sanſon, la ciencia de Homero, la prudendencia de Auguſto, el ſufrimiento de Marco Aurelio, las cautelas de Pyrro, la paciencia de Job, la ſagacidad de Anibal, y las vigilias, y deſvelo de Hermogenes, no ſerian baſtantes à rendir â vna muger à la voluntad de ſu marido, ni à governarla, ſino quiere. No ay en el mundo fuerça, aunque ſea la mayor, que aga à vna muger, ſer por fuerça buena. Los defectos que viere el marido en ſu muger, no luego los ha de caſtigar, vnos deve reñir, otros corregir, otros aviſar, otros caſtigar, y los mas diſſimular. La muger mas cuerda, y atentada no ſufre eſtas dos coſas, de que la tengan por mala, ni que pienſen que es fea, aunque ſea fea, y aunque ſea mala. Es meneſter ſobrellevarla, para darla à entender lo que no pienſa. Dixo Talès, que à la muger propia ſe le avia de dàr ſolo lo neceſſario, yo digo que alguna vez ſe le ha de dâr lo ſuperfluo, porque oy la que no lo tiene, lo buſca ſobre las prendas de la honra, y menos inconveniente es gaſtar algo mas, que no hallar eſto menos. El marido que ſuſtenta ſu caſa, y familia, riña, corrija, afee, y caſtigue los deſcuydos de ſu muger; ſino la ſuſtenta, ſufra, paſſe, oyga, calle, ſoſpeche, y diſſimule; pero atienda q̃ eſtà en peligro de condenarſe. Ha de tratar lo primero de ſer muy virtuoſo, que aſſi lo ſerà la muger, y la familia. Buſcar decentemente la comida; y de manera q̃ ni ſobre, ni falte, y en los dos eſtremos menos mal es que ſobre con abundancia, que no que falte con miſeria, por no dar lugar à que ſe buſque con deſdicha. Ha de ſer prudente, y cuydadoſo, la prudencia para el govierno de ſu caſa, el cuydado para ſu caſa, y para fuera. Solicitar hazienda ſin daño de ſu alma, que la hazienda

mal buſcada, le meterà en el Infierno, empero no podrâ ſacarle. Serâ el porte ſuyo, y de ſu familia conforme à ſu eſtado; en ſaliendo dèl, le ſucederà lo que al pez que ſale del agua. Conſervaràſe en virtud con todos, en paz con ſu muger, en amor con ſu familia, en ſu palabra con el trato, en fidelidad con los amigos, y en deſvelo con la criança de ſus hijos.

La obligacion primera de la muger, es preſtar rendida obediencia à ſu marido. Ha de tener tres guardas, que ſon guardarle lealtad, guardar la caſa, y guardar ſilencio. La muger jamàs yerra callando, y muy pocas vezes acierta hablando. Ser honeſta es lo primero, y vltimo que ha de ſer; porque la joya de mas eſtimaciõ, y valor de las mugeres es la honeſtidad. Serà aſſeada, y limpia, pues no ay horror para el mas cuerdo marido, que vèr deſaliñada, y aſqueroſa à ſu muger. Ha de ſer generoſa, y caſera, que aſſi ſerâ bien ſervida. Modeſta, y caſta, que ſon las murallas de ſu defenſa. Su mayor eſtudio ha de ſer, eſtâr en caſa ſiempre, y tratar ſolo de governarla, no eſtar ocioſa jamàs, ni permitir que ninguno en ſu caſa lo eſtè. Fue famoſa Lucrecia por ſer caſta, y mas famoſa, porque eſtando los Capitanes Romanos en la guerra, quiſieron ſaber lo que hazian ſus mugeres en Roma; embiaron con ſecreto à quien las viſitaſſe, y las hallaron à todas ocioſas, ſolo Lucrecia eſtava texiendo, y trabajando. Es la ocioſidad enemigo mortal de la caſtidad, y la rayz de donde nacen las mayores deſdichas. A la mayor ſeñorà, aunque ſea la Reyna le parece tambien vna rueca en la cinta, como al Cavallero la lança, y al Sacerdote la Eſtola, dixo en ſus Epiſtolas el iluſtre Guevara.

Finalmente, para vivir en paz, y en ſervicio del Señor los caſados, el marido gane la hazienda, y la muger la guarde, y no deſperdicie. El marido eſtè poco en ca-

ſa,

ſa,la muger nunca eſtè fuera.El marido con todos trate, la muger con ninguno. El marido diſponga, la muger obedezca. El marido no falte en lo neceſſario, la muger no pide lo ſuperfluo. El marido cuyde para el govierno de ſu caſa, la muger le deſcuyde en el govierno della. Amen à Dios, y quieranſe bien, que con eſſo cumpliràn con la ley,y con la obligacion.Fue deſdichado el caſamiento de Paris, y de Elena, y el de Ulizes, y Penelope el mas feliz del mundo, porque Penelope tuvo la modeſtia, y reparo que â Elena faltò; y Ulyſes la prudencia que Paris no tuvo.Se conſervan en paz las Palomas, porque guardan lealtad, y ſe tienen cariño; eſtos ſon los paſſos para que los caſados hagan Cielo de ſu caſamiento.

En la cria de ſus polluelos aſſiſte el padre à empollarlos como la madre, ſobrellevandoſe del trabajo el vno al otro.

Iam vicibus nido incubitant, genitrixque, paterque
Iamque ora excudunt, natiſque in plumibus eſcam,
Commaſſam altèrnant, roſtellaque hiantia complent.

Polic. lib. 2. cap. 2. hiſt.

En ſaliendo in plumes de la carcel de la caſcara, quien primero les dà de comer, es ſu padre, y porque tengan guſto, y apetito, les mete en el pico tierra ſalada, para que tome ſazon lo que les dà à comer.En lo mas riguroſo del Invierno ſe quitan las plumas los padres, para que los polluelos tengan algun abrigo, y calor. Aſſi Alciato:

Andr. Alciat. embl. 25.

Mollius, & pulli vt iaceant, ſibi vellicat allas.

Quando ſalen à bolar, los acompañan, y no les permiten largo buelo,porque no ſe canſen, los reducen al nido,para que deſcanſen,y luego les obligan â que ſalgan à bolar haſta que tienen fuerça pera proſeguir el buelo ſin peligro de caerſe. Es ſingulariſſimo el amor con que ſe tratan, juntan los picos beſandoſe, y como

requebrandoſe, con rara demonſtracion de cariño, lo que no haze animal ninguno irracional, ni fiera, ni ave, menos el Fayſan, que ſon cariñoſos como las Palomas.

Murmur aprieantes nive à dum turri Columbi,
Spandentque alas, & amicam blanda rogantes,
Oſcula circument, inſertantque oribus ora.

Prop. l. 1.

El amor que à ſus polluelos tienen, es como el del Pelicano (que es el mayor que en aves, fieras, y hombres ſe conoce) porque ſi ſucede faltarlos la comida (que ſuele de ordinario faltarles los Inviernos) y no tienen con que ſuſtentarlos, atormentan el pecho con ſu fuerça, y violencia que hazen, haſta que rompen adentro alguna vena, y de la ſangre que les ſale, los alimentan. De eſta eſtupenda demoſtracion de amor, eſcriviò Propercio, repreſentando las finezas de vn amante, que ſe avia expueſto à perder la vida, diziendo, que ni las Palomas de Caonia avian de vencerle en la fineza.

Non me Chaoniæ vincent in amore Columbæ.

Dizen muchos, que no tienen hiel, empero ſe rien mucho Ariſtoteles, y Plinio de los que lo dizen. Es conſtante que la tienen (bien que no adonde las demàs aves, y animales, ſino pegada al inteſtino, ſegun Galeno. Suele enfermar muchas vezes; y ſe cura con la yerva que llamamos Campanilla. Quando ſiente mucho calor en el eſtomago, come vnas guijas pequeñas, para templarle, que en muchas ocaſiones ſe hallan quando ſe matan en los buches. Tiene el buelo mas rapido, y veloz de todas las aves. Aſſi lo eſcriviò Virgilio.

Radit iter liquidum, celeres, neque commovet alas.

Virgil. Geor. 5.

Y los Egipcios la hizieron ſimbolo del ayre, anteponiendo al de las demàs aves ſu buelo: y tambien la hizieron ſimbolo de la

PAZ.

CAPITULO LXXIII.

ES la paz *Tranquilitas ordinis maximè in voluntate.* Un ſoſſiego de concierto, y orden, que eſtà eſpecialmente en la voluntad, ò es vna libertad tranquila, y con quietud: *Eſt tranquilla libertas.* Llamala el Hebreo *Schalom*, nace de *ſchalam.* Que es *Inijt pacem cum aliquo, placatus eſt, pacificatus eſt, reddidit cuique quod ſuum eſt.* Tratò paz con alguno, ſe aplacò, ſe pacificò, bolviò lo que era ſuyo à cuyo era. Dizeſe *Pax* de *Pactione*, y *Pactio* de *Pango*, que es lo miſmo que *Figo*, aſſentar, y fixar, ò eſtàr ſeguro, y fixo. Aſſi los Antiguos dezian: *Carmina pango*, quando los verſos los eſcrivian en tablas, ò eſculpian. De alli metaforicamente ſe dize cantan los verſos aora, *pango carmina*, de que vsò el Maeſtro de todos Santo Thomàs de Aquino en el Hymno del Sacramento *Pange lingua.* Porque lo que ſe eſcrive, queda fixo, y permanente en el papel, ſe llaman *Paginas* vna, y otra parte de los pliegos. De *Pactio* ſale *Paciſcor*; que es convenirſe, y pactar: y *paco*, que es *mitigo*, *lenio*, *placo*, mitigar, ſuavizar: aplacar, que es *pacem facio*, lo miſmo que hazer paz. Todo eſto viene de la paz, y todo lo mejor del mundo trae conſigo. *S. Thom. 1.2.q.70 art. 3.*

Es la paz de tanta conſequencia, que el miſmo Dios ſe gloria de averla formado: *Ego Dominus, & non eſt alter: formans lucem, & creans tenebras, faciens pacem.* Paz, y verdad le pidia por Iſaias â Dios Ezechias para ſu Reyno; porque es cierto que era lo mas, y lo mejor que le podia pidir: *Fiat tantum pax, & veritas in diebus meis.* Es la paz ſerenidad del entendimiento, tranqui- *Eſai.c.25* *Id.c.39.*

quilidad del animo, ſencillez del coraçon, vinculo de amor, compañera de la caridad : *Pax eſt ſecuritas mentis, tranquilitas animi, ſimplicitas cordis, vinculum amoris, conſcritum charitatis.* El que no guardare el teſtimonio de la paz, no puede alcançar nada de la heredad del Señor : *Nec ad hæreditatem Domini poterit venire, qui teſtimonium pacis noluerit obſervare.* Es bien tan ſuperior el bien de la paz, que en todo lo criado no ſe oye coſa mas agradable, no ſe deſea coſa mas delicioſa, no ſe poſſee coſa mas provechoſa : *Tale bonum eſt bonum pacis, vt in rebus creatis nil gratioſius ſoleat audiri ; nihil delectabilius concupiſci, & nihil vtilius poſsideri.* Si ſe llaman hijos de Dios los que tienen, y conſervan la paz, ſerán hijos del demonio los que la confunden : *Si Dei vocantur filij, qui pacem faciunt, proculdubio Sathanæ ſunt filij, qui pacem confundunt.* Quando por alguna coſa temporal ſe quiebra la paz del coraçon con el proximo, es manifieſta demoſtracion que ſe quiera mas que al proximo lo temporal : *Quum pro re terrena pax à corde cum proximo ſcinditur, liquido apparet, quod res pluſquam proximus amatur.* Mas vale la guerra que â Dios nos llega, que la paz que de Dios nos aparta : *Melior eſt talis pugna, quæ Deo proximum facit, quam paxilla, quæ ſeparat à Deo.* No es contra caridad compenſar la paz de muchos por el eſcandalo de vno ; porque menos importa que parezca vno, que muchos : *Non timeas contra charitatem eſſe : ſi vnius ſcandalum multorum recompenſaveris pace ; melius eſt enim vt pareat vnus, quàm vnitas.* Tan buena es la paz en los buenos, como es mala en los malos : y como ſe ha de deſear la paz entre los buenos, ſe ha de rogar por la diſcordia entre los malos : *Sicut optandum eſt, vt boni pacem habeant ad invicem, ita optandum eſt, vt mali ſint diſcordes, impeditur enim iter malorum, ſi vnitas non dividitur malorum.*

S. Auguſt. de verb. Dom.

Idem ibi.

Idem de Civ. Dei, lib. 15.

S. Greg. in Paſtor.

Idem in hom.

S. Greg. Naz. in Epiſt.

S. Bernar. in quod. Epiſt.

S. Iſid. lib. 3. de ſum. bon.

La

La paz verdadera es no apartarse de la voluntad de Dios, y tener solo gusto, y compacencia en todo lo que fuere de su servicio: *Hæc est pax vera, à Dei voluntate non dividi, & in his quæ solius Dei sunt, delectari.* La verdadera paz, y libertad del hombre, es quando govierna el espiritu à la carne, y quando es governado el animo de Dios: *Tunc est vera pax hominis, & vera libertas; quando, & caro animo iudice regitur; & animus Deo præside gubernatur.*

S. Leo in quod.er.

Idemibid.

Tuvieramos en esta vida todos seguridad paz, y quietud, si se desterraren del mundo estas vozes, mio, y tuyo: *Quietissimam vitam agerent homines in terra, si hæc duo verba à natura omnium tollerentur, meum, tuum.* El que desea mas la guerra que la paz, es loco desatentado, porque en la paz entierran los hijos à los padres, en la guerra los padres à los hijos: *Nemo ita amens est, vt bellum potius pacem præoptet, nam in pace filij patres, in bello patres filios sepeliunt.* Mas importa la possession segura de la paz, que la esperanca de la victoria, porque esta está en nuestra mano, aquella en las de Dios: *Melior tutiorque est certa pax, quam sperata victoria; hæc in tua, illa in Deorum manu est.* De la paz, y victoria se les sigue à los vencidos provecho, y los vencedores gloria: *Pax, & concordia victis vtiles, victoribus tamen pulchræ sunt.* Las Republicas que vivieren en paz muchos años, son sumamente bienaventuradas: *Hæc dicuntur beatissimæ Respublicæ, quæ plurimo tempore in pace vixerunt.*

Sen. de benef.

Herod. l. 1

Tit. Liu. dec. 3. lib. 10.

Corn. Tacit. hist. l. 3.

Xenoph. l. de vect. tig.

La paz trae consigo todo lo mejor del mundo, se cultivan los campos que tributan abundantes cosechas de granos, se labran las viñas, que rinden vbas dulces, y precioso vino. Haze que el soldado suspenda las armas, que es el mayor bien de las Republicas.

In-

Tibul. 1. 10.

Interea pax arua colat; pax candida primum
Duxit araturos ſub luga curua Boves.
Pax aluit vites, & ſuccos condidit vuæ
Funderet, vt nato, teſta paterna merum.
Pace bidens, vomerque vigent; a crtriſtia duri
Militis in tenebris occupat arma ſitus.

Con la paz las Eſtrellas hermoſamente lucen, con la paz ſe conſerva todo en la tierra: nada le es agradable à Dios ſin la paz, aunque ſea en las Aras la precioſa ofrenda.

Bauſt. Mant. de pace.

Sydera pace vigent conſiſtunt terrea, pace
Nil placidum eſt ſine pace, Deo, nec munus ad Aram.

GEROGLIFICOS DE LA PAZ.

LO fue entre los Egipcios, y Romanos el Caduceo de Mercurio, que ſe componia de vna vara ceñida con dos culebras atraveſſadas, ò atadas con el nudo, que llamavan de Hercules, coronando la vara miſma ſus cabeças. Es bien eſtraña la ocaſion, y motivo que tuvieron para conſagrar â Mercurio el Caduceo, como al Dios de la paz. En la Etyopia ay tan copioſo numero de culebras, que congoxa ſolo el verlas à los paſſageros. Conſervanſe, y aumentanſe con eſtraña induſtria, porque ſe abraçan vnas con otras; y aſſi abraçadas, y con aquella vnion, y paz, ſe fortalecen, y ſe reſiſten à todo linage de inclimencia, que pueda menoſcabarlas, y diſminuirlas: *Cuius modi quidem complexus anguium, & frugifera eorum concordia cauſa videtur*
Pier. Val. l. 15. *eſſe, quare exteræ gentes Caduceum in pacis argumentum circundata effigie anguium fecerint.* De mirarlas vnidas, conformes, y abraçadas, las trasladaron â que repreſentaſſen la paz, entregando al Dios della Mercurio el ſimbolo, y la ſignificacion. En las monedas antiquiſ-

ſimas

simas se halla el caduceo à la faz, y en el reverso esta letra, *pax Augusti.*

Lo fue entre los Romanos vn ramo de oliva, en cuya consequencia escriviò Virgilio dando à entender como se pretendia la paz.

Pacifer æque manu ramum prætendit olivæ.

En la moneda de Severo Pio Augusto estava gravado vn ramo de oliva, y en el reverso vn simulacro, y esta letra. *Fundatori pacis.* En la de Filipo padre de Alexandro, estava gravado vn ramo de oliva, y en el reverso dezia *Pax æterna.* *Iaſ. l. 55.*

En mas sagradas letras (pues que se halla en la Escritura) fue simbolo de la paz el ramo de oliva pendiente del pico de la Paloma, que embiò el Patriarca Noe à que registrasse si la tempestad del diluvio se avia acabado, y bolviò con el ramo de verde oliva, diziendole mudamente, que estava en paz, y tranquilidad toda la tierra.

Ece Oleæ ramus gestatur in ore Columbæ.
Postiram pacem fert miserante Deo.

Con que la Paloma con el ramo de oliva pendiente de la bocà, fue simbolo de la paz en todas las Naciones. Lo fue en algunas vna espiga granada de trigo, à cuya ocasion escriviò Tibalio.

At nobis pax alma venis picamque teneto
Profluat, & panis candidus ante sinus.

No ay ave ninguna de quantas ocupan la clara Region del ayre mas mansa, mas apacible, ni mas pacifica. En los Palomares adonde suelen anidar, ciento y ducientos pares de Palomas; viven con la misma paz, y quietud, que si fueran, dos, ò quatro.

Fue ave de buen aguero en los antiguos, y la consagraron para que tirassen del carro de Venus, assi lo dixo Ovidio.

Metã. 15. *Perque leves auras iunctis invecta Columbis,*
Litus adit laurenti.

La causa, y motivo que tuvieron, fue esta. Quiso con singular amor, y cariño la Diosa Venus à la Ninfa Peristera, y como esta Ninfa se convirtiò en Paloma (segun escrive Lutario Gramatico) para hazerle lisonja à la Diosa, le cosagraron las aves en que se avia convertido su enamorada Ninfa. Otra razon dàn Eliano, y Cartario, y es, que en el monte Erycio (vno de los eminentes de Silicia) huvo vn Templo famoso dedicado â la Diosa Venus, llamada por el monte Venus Erycina, adonde se celebravan las fiestas Anagogias. Todo el tiempo qne las fiestas duravan, acudia alli concurso numeroso de Palomas, haziendo las mas celebres con su assistencia; y en acabandose, remontavan el buelo, y se passavan à Libia. Ovidio dà otra razon, y es que hallandose las hijas de Annio en el estrecho de que les quitassen la vida, pidieron al Dios Baco que las convirtiesse en Palomas, condecendiò Baco à su peticion, y convirtiòlas en Palomas, con obligacion de que fuessen â servir à Venus.

Ei. 1. nat. hist. l. de imag. Deorum. pag. 341.

Ovid l. 3. Metam.

Summa malinata est pennas sumpsere tuæque.
Coniugis in volucres ni veas abi ère Columbæ.

Textor siente, que por ser ave tan fecunda, la consagraron à Venus, y esto tiene mas consequencia, porque està mas apartado de fabula. Los meses todos del año pone dos huevos, y los saca, como escrivimos arriba, no suele en dos meses sacar los dos, que son Octubre, y Noviembre por acà; si las tratan con cuydado, y regalo, los sacan, sino sacan el vno al menos. A los seis meses concibe, y pone los huevos. Dizen algunos, que es tan fecunda, porque es muy lasciva, no hablan con consequencia, porque la lascivia se opone â la fecundidad, por la destemplança que consigo trae. Fuera

de

de que es ſentimiento de mi gran Padre San Alberto Magno, que puede por lo caſto ſer ſimbolo de la caſtidad, porque *Palumbo*, dize el Santo que es lo miſmo que *parcere lumbis*. Y añade, que quando la Paloma come, enfrena, y reprime los laſcivos ardores de la carne, refiriendo eſte verſo. *Alb. Mag. ap. Pyer.*

Inguina torquati tardant hebetantque Palumbes.
Non edat hanc volucrem, quicupit eſſe ſalax.

Lo miſmo ſiente, y eſcrive el gran Tertuliano, admirando la continencia en ſu viudez, porque en faltandole ſu conſorte, no admite nuevos amores, ſino que ſe eſtà haſta que muere viuda, y ſola, de donde la hizieron muchos empreſſa del Celibato, y continencia vidual. *Tertul. in Menog.*

La conſagraron à Semiramis los Aſirios, ò porque la avian criado Palomas, ò porque ſe avia convertido muerta en Paloma. De que la criaſſen las Palomas, es corriente, y comun opinion entre todos los que profeſſan buenas letras: la fabula de donde ſe deduce, es eſta. Hizoſe preñada la Dioſa Decerto de vn gallardo joven, que avia ſacrificado à Venus Libitina, porque ſentida de Decerto Venus, le infundiò laſcivo, y torpe amor con eſte moço. Pariò vna hija, y viendoſe entre los aſcos del parto, ſin honra, y ſin eſtimacion, arrojando en vn deſierto la criatura, ſe arrojò precipitada, y arrepentida en vn lago, adonde ſe convirtiò en pez. Por eſta conſideracion los Aſirios nunca comieron pezes, de aquel lago. Quedò la criatura en el deſierto â las inclemencias del dia, y de la noche ſola, y llorando. Era numeroſo, y grande el concurſo de Palomas que aſſiſtian en eſte deſierto, por el mucho paſto que en èl tenian, y de que ſe alimentavan. Diſpuſo, pues, la Divina Providencia, que algunas deſtas Palomas, tomaſſen por ſu cuenta el cuydado de que no

mu-

murieſſe aquella hermoſa niña, y que la dieſſen de comer. Todos los dia le traìan leche quaxada de vnas cabañas de Paſtores que paſtoreavan ſus ganados por aquellos deſiertos, y eſto durò todo vn año entero. El ſiguiente que eſtava mas crecida, le traìan pedaços de queſo freſco de las cabañas miſmas, para que comieſſe. Hizieron reparo los Paſtores, viendo todos los dias abatirſe las Palomas por el queſo, y que luego remontadas por el ayre, no le comian, ſino que le llevauan en el pico: con que diſpuſieron, que vno de ellos las fuera ſiguiendo para que vieſſe adonde paravan, y â quien llevauan aquel queſo que les robavan. Fuelas ſiguiendo vno, como lo avian determinado, y viò, que ſe le davan à vna niña muy hermoſa que eſtava ſola, y deſnuda en el campo. Cogiòla el Paſtor en ſus braços, y llevòſela à la muger de ſu mayoral, que ſe llamava Samia, que admirado aſſi de la hermoſura de la niña tierna, como de lo que el Paſtor le dixo de la manera que la avian ſuſtentado las Palomas, la puſo por nombre *Semiramis*, porque en lengua de los Sirios, las Palomas ſe llaman *Semiramides*, y la criò haſta que eſtuvo tan crecida, que llegando Menon, Mayordomo mayor del Rey Nino, y Governador de Siria à apoſentarſe en caſa de Samia, viendola de tan peregrina hermoſura, la pidiò por mager, ſe casò con ella, y tuvo dos hijos, que ſe llamaron Idaſpo, y Japeto: lueſe casò con Nino, y fue Reyna del Oriente, y la mas celebre de las edades.

El iluſtre Antonio de Nebrija eſcrive de la Dioſa Decerto, madre de Semiramis, que fue el idolo à quien los Aſcalonitas veneravan con nombre de Dagon, en cuyo Templo puſieron el Arca, y adonde amaneciò hecho pedaços â viſta del Arca, y fue, que los Sirios le levantaron eſtatua en la Ciudad de Aſcalon, adonde

la adoravan con cara de muger, y el reſto del cuerpo de peze. Tiene mucha erudicion eſta noticia, y aſſi aunque de paſſo no he querido entregarla al ſilencio.

La ſegunda razon porque conſagraron eſtas aves à Semiramis deſpues de muerta, fue, porque ſe perſuadieron à que ſe avia convertido en Paloma, y en eſta forma la ſacrificavan, y davan culto de deidad los Babilonios, y los Aſirios viviendo (aun) Abrahan. En honor ſuyo pintaron en todos ſus Eſtandartes, y Banderas, por diviſa, y armas vna Paloma, y como conſiguieron tantas, y tan grandes victorias los Aſirios, aviſando Jeremias â los Hebreos de ſu potencia, y fuerças para que ſe retiraſſen, y huyeſſen dellos, les dezia. *Fugite à facie Columbæ*; es ave muy timida, aun las montarazes, que llaman Torcazes lo ſon, y les nace el temor, y miedo del natural blando, y ſuave que tienen: timidas las llamò Alciato. *Hierem. c.25.40. 48.50.*

Inſideant timidæ timidorum buſta Columbæ.

Y Ovidio medroſiſſimas, pues quando ſienten ſolo el buelo, ò ligero movimiento del Aguila, ò Gavilan ſe abaten al ſuelo, y ſe eſconden llenas de miedo, y temor.

Vt fugiunt, Aquilas timidiſsima turba Columbæ.

De las Palomas de Siria ſe refiere vna coſa, que verdaderamente empeña toda admiracion, y es, que ſervian de Correos en tiempo de neceſſidad dellos, llevavan las cartas, y traìan la reſpueſta de adonde las embiavan, eſto lo hazian enſeñadas, que por ſi, bien ſe ofrece al diſcurſo, no lo avian de hazer con ſu irracional inſtinto. Le ſucediò à Decio Bruto, que eſtando en el Cerco de Mutiſcon, y neceſſitado de dar vn aviſo en muy corto tiempo remitiò las cartas, ſirviendole de Correo vnas Palomas, que las llevaron atadas à los pies, ſe-

Par. 2. offic. tit. avi nom. Hierogl. 20. lib. 6. dieru genial. c. 14. L. 2. c. 3.

segun escrive Rabisio Textor. Para que se suavice, mas caso al parecer tan duro de creerse, se hallara en Pierio Valeriano, en Alexander ab Alexandro, y en Celio Rodigino, que vn Rey de Egypto llamado Marrès, avia criado vna Corneja tan docil, y suave para aprehender quanto le enseñavan; que la hizo Correo con quien remitia sus cartas, diziendole adonde avia de ir, y que iba, y bolvia con la respuesta dellas: dà à entender Pierio aver sucedido con otra lo mismo, y parece que insinua à la Ciudad de los Cocodrilos, adõde la levantaron estatua por el caso. Muriò esta Corneja, y le hizieron vn honorifico sepulcro, assistido de vna coluna grande en cuya eminencia estava la estatua de vna Corneja: *Cornix in columna sublata erat, fidelem operam in Tabellario munere prestitam indicabat: huiusmodi enim honos, & sepulchri, & columnæ habitus est olim Cornici à Marre Ægyptiorum Rege, quod munus id* (de Correo) *diligenter obivisset, quo volandum, aut ubi sistendum, summa docilitate perdocta.*

Lib. 20. Hierog. fol. 191.

Es Ave de buen alimento, y assientan muchos, que comida en tiempo de peste preserva del contagio, y assi se suele dar à las personas Reales para que no peligren, segun escrive el Belunense Oro, y Aecio: el Palomino es famoso para fortalecer los convalecientes, y para el vso de la medicina el Pichon: la Palomina es para beneficiar los campos muy à proposito, y no tiene menos bondad para beneficio de los enfermos; sirve para las apostemas, llagas viejas, y resolucion de los humores con linuesso, y azeyte, de grande aprovechamiento, como para los tullidos, y gotosos. Ha servido de alimento alguna vez, que es cosa que excede la facultad del entendimiento; empero es de fee; porque refiriendose en el libro de los Reyes la hambre, que huvo en Samaria, dize, que se vendia en muy subido precio

cio para comer la Palomina : *Et quarta pars calisterco-* 4. Reg. c.
ris Columbarum , quinque argenteis. Fue muy agradable à 6. v. 25.
los ojos del Señor el sacrificio que destos paxaros se le hazia , y assi manda en el primero del Levitico , y en el capitulo catorze tambien , que los sacrificassen: Otro linage que ay de Palomas torcazes , no se diferencian de las caseras en las propiedades , y virtudes , pues las mismas tienen vnas , y otras : solo se diferencian en la corpulencia que de ordinario las torcazes son mas grandes ; mas fuertes , y menos temerosas. Tienen el buelo tan violento , especialmente quando le abaten, que hazen tanto ruido , como quando sopla el Norte mas recio , y fuerte en los arboles , ò cañaverales. Son tambien las Torcazes de mas recio alimento , y mas sabroso : muchas hazen sus crias en arboles , y los Pichones suyos son para el vso de la medicina de mas eficazia , y virtud.



PROPIEDADES
DEL GALLO.



LIBRO DIEZ Y OCHO.

CAPITULO LXXIV.

AUNQUE ſe lleva la primacia, y el principado de las aves el Aguila por ſu dignidad, nobleza, altura de buelo, ligereza, agudeza de viſta, fortaleza, generoſidad, grandeza, y oſſadia, parece que el Gallo avia de tener mucha parte

en

en este imperio, porque està coronado con natural corona, que es la cresta (y assi era la con que los Reyes de Persia se coronavan) que es manifiesto indicio de Magestad. Es fuerte, valiente, generoso, robusto, y noble; tiene mas que es tan valerosa contra el Leon su voz, q̃ le haze huir temeroso, y cobarde en oyendole cantar.

Vt nequeant rabidi, contra constare leones, Lucret.
Inque tueri, ita continuo meminere fugam.

Con toda esta grandeza, y magestad no se le puede quitar el ser Reyna de las aves todas el Aguila, porque tambien es la mas generosa, y noble, y està coronada de pluma, en que està representando la magestad de ser Reyna de las Aves, y los vientos. Ha le hajado mucho la grandeza al Gallo el ser tan comun, y tan casero, que aun entre los irracionales se estima mas, lo que menos se comunica. La magestad ha de ser humana, pero no comun; por lo humano se harâ querer, por lo comun desestimar: y aun con todo este manejo no le avemos de quitar el principado de las aves caseras, porque de todas se haze señor, y dueño, aunque no sean Gallinas, si con estas se juntan, como escrive Gilberto Longolio.

Es el Gallo paxaro ayroso, y galan, estâ vestido siempre de lucida, y flamante pluma, tienen todos la cabeça coronada con cresta, que haze en vnos forme de media Luna, en otros redonda, y en vnos, y otros se miran las crestas partidas, como en rayos de que se cõpone (aunque basta) la corona. Tiene ojos graves; en algunos se miran sangrientos, y es del ardor lascivo que igualmente en todos se halla. Son de muy diferentes, pero hermosos colores las plumas; se levanta la cola en forma de penacho verdaderamente ayroso, y galan, se huella, y passea grave, y con magestad severa, como Rey de las domesticas Aves.

Hallaſe en el Gallo vna piedra, que es bien celebrada en los Autores, y la llaman Alectoria, ſuele ſer tan grande como vna haba, es de color criſtalino eſcuro, al modo que lo ſon las quentas de Agatas finas, diſcurren por toda la piedra vnas venillas carnadinas, que la hazen mas viſtoſa, y mas precioſa, porque no lo ſon tanto las que no las tienen: *Alectorius cryſtalini coloris lapis exiſtit, cum obſcuritate parua, tendente ad aquæ limpiditatem habet in ſuperficie carneas venas.* Eſta piedra, para que ſea precioſa, ſe ha de ſacar deſta manera. Entendiendo tres años el Gallo, ſe ha de caſtrar, y deſpues de caſtrado ha de eſtàr quatro años, ò mas (que haſta nueve ay opinion que pueden vivir) luego ſe ha de matar, y ſacar la piedra, que es mejor quando tienen mas años, *quanto veruſtior tanto melior*; eſcriviò Camilo Leonardo.

Georg. Agric. de nat. Foſſil.

Son muy ſingulares las virtudes deſta piedra, como darle fuerças, y valor à quien conſigo la trae, y es experimentada, ſegun eſcrive Celio Rodiginio, porque vn hombre que ſe llamava Tritormo, cogiò vn Toro feroz de los cuernos, y le detuvo, y rindiò como ſi fuere vn cordero, y examinando la cauſa de tanta valentia, y fortaleza, dixo, que traìa conſigo el Alectorio. Eſte ſuceſſo miſmo refiere Eraſmo en ſus proverbios, y de Milon Crotoniaco eſcrive Solino, que porque traìa conſigo eſta piedra, hizo coſas dignas de memoria de valor, y fuerças. Hallaraſe vna dellas en Valerio Maximo, y el miſmo Solino aſſienta, que venciò à Tarquino. Supervo con el beneficio deſta piedra miſma, y que à qualquiera que conſigo la trae le dexa como invencible: *Geſtantem invictum reddere.* De otras virtudes que eſcriven tiene, como reducir la gracia del amigo, conſervar los bienes, &c. Son ſuperſticioſas, y verdaderamente dignas de calificacion, que tan excelente

Lib. 9. c. 12.

lente criatura como la alma, las potencias, y sus afectos, no avian de sugetarse à tan estrangeras impressiones, que son muy generosas, y nobles, para que virtudes tan materiales pueden inmutarlas. Al cuerpo animal, y vegetable pueden favorecerle las yervas, y las piedras, con sus virtudes al entendimiento, y voluntad es quimera, y supersticion.

DIGRESSION XXII.

DE LAS PIEDRAS QVE SE ALLAN EN LOS animales, y aves, y pezes de singular virtud para beneficio del hombre.

CAPITVLO LXXV.

QUando criò Dios al hombre, quanto criò, lo criò para su bien, y beneficio, depositando tan maravillosas virtudes en estas criaturas materiales, que como los Cielos refieren su gloria, publican estas su omnipotencia. Por todo merece el Señor alabanças infinitas, infinito agradecimiento, y amor; si pudieran tenerle los hombres infinito. Criò los animales, aves, y pezes, para su servicio, y sustento, y en los pezes, aves, y animales, piedras para beneficio de sus dolencias, y enfermedades, con admirable disposicion, y maravillosa providencia. La piedra Celidonia se halla en la Golondrina: *Cellidoniæ verò ex hirundinibus, in quarum ventriculis reperiuntur*, Escriviò Silvatico Pandectario, y con èl otros muchos Autores. Hallanse en muchas dos, vna blanca, y otra colorada: *Binæ species sunt, namque altera rubea est, altera nigricoloris.* Son pequeñas, redondas, y algo concavas, aprovechan mucho à las calenturas, que los Medicos llaman cronicas,

Cap. 41. Rondocelio lib. de gem. Plinio l. 37. cap. 10. George Agrig. de natur.

cas, al morbo caduco, y à las enfermedades lunaticas, que ſean muy à propoſito para eſta dolencia, lo eſcrive de experiencia Macrobio en el libro 2. cap. 7. refiriendo como vn amigo ſuyo llamado Hercules, padecia gravemente deſte achaque, y que no tuvo mas remedio que traer conſigo eſta piedra celidonia. La piedra lincurio ſe halla en el Lince, animal, que es eſpecie de lobo, de quien eſcrivì en el primer libro de las Fieras, ſe forja de la orina del lince ſi cae en parte ſeca adonde ſe conſolida, y reduce facilmente à piedra: *Lincurus eſt lapis genitus ex vrina Lincis animalis tempore indurata.* Dize el Rey de Arabia Abax en ſu Lapidario: Camilo Leonardo con otros muchos ſiguen eſta miſma opinion: *Lincis lapis eſt ex vrina animalis ſui nominis genitus.* Y Marbodes Gallo Poeta aſſienta lo miſmo, diziendo.

Faſil. Camilo, Leonardo l. 2. de lap. Mar. Gal. l. de gem. S. Albert. Mag. l. 2. tract. 2. c. 2. Beluac. in ſpecul. nat. lib. 9. 853. Dioſcor. l. 1. c. 11. Eraſmo lib. de gemm. Ebax. in lapi. Lib. 2. de lap. S. Epiph. in 28. Exod.

Vertitur in lapidem qui ſtiltat ab inguine Lincis.

Y porque eſta materia de piedras apenas ay quien la trate, como engendra novedad ſiempre lo eſtraño, y raro, eſcrivo eſtas autoridades para dar mayor fuerça à la verdad, y hazer de camino facil paſſo al credito dello. San Epifanio eſcriviendo de las doze piedras del pectoral del Sacerdote Sumo, dize deſta piedra: *Lincurius eſt lapis precioſus genitus ex vrina Lincis animalis.* El Lincurio es piedra precioſa, que ſe engendra de la orina del Lince animal. Autoriza eſte lugar San Geronimo en el libro 9. de los Comentarios à Ezechiel; ſiente lo miſmo San Iſidoro en el lib. 16. de ſus Ethimologias; y el Sacratiſſimo Aguſtino en el lib. 12. de la Ciudad de Dios, à eſtos Santos ſiguen George Beneto, Beda, Celio Rodigino, Aretas, y eſpecialmente Pelbarto Temeſcuar, que dize: *Hic lapis Lincurius frigidæ, & ſiccæ complexionis eſt, & eſt genitus ex vrina Lincis animalis.* Es redonda amarilla, y reſplan-

In 4. ſenten.

deciente

deciente (como las piedras de ambar) tiene algunas señales como estrellas negras; verdes, y rojas. Es muy buena para dolor de estomago, y para la tericia: Restaña el fluxo de sangre, y reprime el morbo regio: *Fluxũ sistere, ac ad morbum regium valere dicitur.* Tambien es muy à proposito para las heridas, y haze saltar el hierro que se quedo en la herida puesta sobre ella la piedra: *Valet, & vulneratis, & à vulnere ferrum extrahit teste Aristotele.* *Plin. l. 37 c. 30.* *Idem ibi.*

La piedra vezar (que es tan comun oy, como de aprovechamiento para el vso de la medicina) se cria en los buches de muchos animales, y son menos, ò mas preciosas, y medecinales, segun en los animales adonde se hallan. Ay piedras vezares Orientales. estas son las mejores, y de mayor estimacion, y aprecio que todas las demàs. Se hallan en las Cervicabras, animales poco menos que ciervos, en la corpulencia del cuerpo, de la hechura de las Cabras, con la piel tostada encendida, segun escrive el Rey de Arabia Ebax. El modo de quaxarse estas piedras en los buches, ò riñones de las Cervicabras escrive Teofrasto (à quien siguen Ebax Rey de Arabia, y Avençoar Medico, y Plinio) y es bien singular, y estraño. Son enemigos mortales estos animales de las Viboras, y serpientes, y ay excesiva abundancia dellas adonde se crian, y viven. Gustan mucho de matarlas, y comerlas, y para conseguirlo se vàn à los vibares, respiran à la boca dellos con tanta violencia, que les obligan à salir fuera, porque tienen el aliento, y resuello, assi destos animales, como de los Ciervos esta especial virtud de sugetar, y rendir à las Serpientes, Viboras, y Culebras con èl. En saliendo, pues, à fuera de sus vibares las cogen, y se las comen, quando sienten que và haziendo su operacion el veneno, se van â los rios, y entregan en sus corrientes *Lib. 4. de caus. plãt.*

tes rapidas todo el cuerpo, dexando libre, y à fuera la cabeça. Alli se estàn hasta q̃ ha passado la fuerça, y violencia del veneno, salense del agua, y luego vàn en busca del Escordio, y Nardo, yervas contra el veneno, comenlas, y queda corregido, y quebrantado su brio, y fortaleza. Del veneno, pues, y las yervas se quaxan, y forman las piedras vezares: hazese el mixto en el buche, riñones, ò entrañas de las Cervicabras, cuecese alli con el calor que tienen, que es mucho, y por causa de aver comassacion de sustancia, assi de las yervas, como del veneno se forja la piedra, que no solo es contra veneno; empero eficaz, y poderosa à quantos remedios la arriman: *In venenum omnes prædicant primum locum obtinere, nam dragma ex eo sumpta, quodcumque sit venenum extinguit, & liberat. Vnde ob eius excellentiam omne liberans ab aliquam ægritudine vezuar dicitur illius ægritudinis.*

Amat. Lus. l. 2.

En tres partes se hallan estos animales, y consiguientemente estas piedras; en Persia Corasone, en la India Oriental, y en la Isla de las Bacas, que es vezina al Septentrion. Su ordinario color destas es cetrino, y de color de verengena, ò morado claro, sirven para tabardillos, dolores de costado, para tristeza de coraçon, para quartanas, y otras muchas enfermedades: *Confert non solum in putridis omnibus febribus non pestilentibus modo, sed etiam passim incunctis morbis, aut à materia, aut citra materiam antidoto vsum admittit.*

Horat. Euge. 9. Epi. medic.

Ay otros linages de vezares que se hallan en los Caymenes, son del tamaño de vn guijarro, y tienen varios colores, no son de provecho ninguno. Hallanse tambiẽ vezares en los Ciervos, y son de mucho aprovechamiento, porque comen Viboras, y Culebras, y luego yervas medicinales, y aunque no son tan efectivas como las Orientales, tienen su aprecio, y estimacion.

cion. Hallanſe en las Indias Occidentales en las Vicuñas vn linage de animales conocidos acà por la lana, que es tan ſuave, y generoſa como ſeda. Eſtas piedras que llaman occidentales, tienen menos valor, y ſon las mas pardas del tamaño, y hechura de vn huevo, otras mayores, y otras mucho menores. Hallanſe tambien en los Toros, y Vacas; eſtas ſon muy grandes, y muy ligeras, y de muy poco provecho. Para conocer la piedra vezar, ſe ha de tomar vn poco de cal en la palma de la mano, ſe ha de mojar la vezar, y ponerla ſobre la cal: ſi fuere verdadera, y fina, bolverà la cal de vn color verde muy viſtoſo, y agradable, ſino fuere tan fina, dara el color verde muy remiſo, y amortiguado, ſino fuere vezar, no darà color ninguno.

En la Hiena animal, que es eſpecie de lobo; como el linçe ſe halla otra piedra que ſe llama Hieno: *Hienus lapis eſt precioſus dignus cuſtodia, nomen ſumens à beſtia ſui nominis, cum in eius oculis inveniatur.* Ariſtoteles eſcrive, que ſe ſuele hallar eſta piedra en la cabeça, ò frente de la Hiena, es muy provechoſa al vſo de la medicina: de la piedra, y de la Hiena eſcrivì en el primer tomo de las Fieras. *Solin. cap. 39.*

En el Cuervo Marino ſe halla vna piedra, que comunmente la llaman corbina: *Corbina lapis in capite Corvi piſcis reperitur. Semper bini ſunt colores eius, albus opacus eſt, cum oblonga, ac giboſa figura ab vna parte in altera concava, cum aliqua eminentia in medio.* Ha de ſacarſe eſta piedra para que ſea de algun beneficio al hombre, y ſus enfermedades, eſtando palpitando el pez en Luna creciente por el mes de Mayo, ſirve luego para dolor de hijada, y es famoſo remedio, ſi ſe toma hecha polvoras en bebida: *Extrahitur palpitante piſce, ac Luna creſcente, & menſe Maij, Geſtatur, vt carni ad hereat Illiorum dolores aufert.* *Camil. Leon. de lap. Pet. Val. hiſt.* *Idem ibi.*

En

En el Cangrejo Marino ſe halla otra piedra pequeña, y blanca de la hechura de vn hongo; pero no mayor que media avellana. Hecha, y reducida à polvos haze remedios milagroſos para el mal de ojos, ſegun eſcrive (y de experiencia) Morales en el libro de las virtudes de las piedras.

En el Topo (à quien llama Camilo Leonardo Murilagio) ſe halla la piedra *Doriatides*, es muy lucida, y de color negro, ſegun mi San Alberto el grande, ſe han de hazer eſtas diligencias para ſecarſela. Matarla, y luego echarle â las hormigas para que ſe le coman, y quedando la cabeça ſola, dentro della ſe hallará la piedra: *Cum ſubito cæditur capite, detur ad veſcendum formicis, & hic invenies lapidem, virtus eius eſt omnia deducere.*

S. Albert. Mag. lib. 2. c. 3.

En el Gato Marino ſe halla vna piedra, que llama San Alberto Magno *Radain*, es como la Doriatides, negro, y tranſparente: *Radain lapis eſt niger, ac̃ translucens ĩvenitur in capite Gati Maris.* Plinio eſcriviò de eſta piedra, y Eraſmo, y Camilo Leonardo.

Idem ibi.

En los Dragones, y Sierpes, de los muchos que ſe cria la Aravia, y ſe hallan tambien en el Oriente, ſe halla la piedra que llaman *Draconites, ò Obſidiana*, la crian en la cabeça, y para ſacarſela los matan con eſtraña induſtria, y arte; hazen vna paſta los cazadores de muchas coſas, que provocan à ſueño, y la amaſan con ſangre de carnero; eſperan â que ſalgan de ſus cavernas, ò grutas à buſcar la preſa, de que ſe alimentan, y viven, y en eſte tiempo entran, y dexan la paſta adentro, y ſe ſalen, y eſperan à que venga el Dragon. En viniendo, y entrãdo en la gruta ſe antrega de la paſta, provocale, y llama el ſueño, quedaſe dormido, entran, y le cortan la cabeça, y le ſacan la piedra, que es contra el veneno vnico, y ſingular remedio, y para fortalecer al hombre

que

que consigo ia trae : *Draconites est lapis à capite Draconis extractus , & fertur ab Oriente vbi sunt Dracones magni* , dize mi grande San Alberto. Prosigue despues en el modo de caçarle , y cortarle la cabeça : *Audaces viri in partibus Orientis Draconum speluncas explorant , & in has gramen rebus somniferis medicamentum imponunt , dum Dracones ad speluncam redeunt , comedunt ex medicamine ; somno gravantur dormientibus verò caput abscindunt , & Lapidem extrahunt.* S. Alb. M. l. 2. c. 3. Idem ibi.

Es esta piedra de color de cristal , y no es redonda, sino larga en forma piramidal , segun George Agricola , y Camilo Leonardo : *Cristalini coloris lapis est , & habet formam piramidalem.* El mismo San Alberto Magno refiere aver sacado la piedra de las cabeças de las Serpientes en la Succia , adonde vnos Soldados avian muerto muchas dellas , dize assi : *Ego autem in partibus Alemaniæ in Sueccia , vidi milites evaginatis gladijs scindentes eas multas in partes , & sub capite Serpentis inventus est lapis, vt piramis.* Lib. 6. de nat. Fosil. lib. de lap

En el coraçon de la Tortuga se halla la piedra que llaman *Chelonitides* , algunas vezes se suele hallar en la cabeça , es como vna perla grande salpicada con vnas manchas como de sangre , que la hazen mas vistosa , y agradable, aunque es hermoso el color de la que se halla en el coraçon. La de la cabeça es deste tamaño mismo ; empero tienen forma de concha, como la que vistes â la misma Tortuga , tiene vna , y otra algunas virtudes, especialmente para quitar las quartanas desechas en polvo , y bebida.

En las cabeças de algunas Ranas se halla otra piedra, que llaman tambien Chelonitides, porq̃ es de la misma hechura, y forma que la de la Tortuga, menos de color que es , ò negra , ò parda escura , con vn circulo de colores varios , y rematan en forma de ojo , es famosa

para

para reformar la deſtemplança del higado, à quien conſigo la trae. Deſecha, y tomada en polvo haze la miſma operacion.

En la cabeça del Sapo ſe halla vna piedra como media caſcara de avellana, San Alberto Magno eſcrive, que ſe ſuelen hallar dos piedras, la vna blanca, y la otra negra atezada, con vn colorido en medio, de açul, ſemejante al ojo, es de maravilloſa, y efectiva virtud contra el veneno: *In venenum mirabilem virtutem habet, venenoſam qualitatem inteſtinis impreſſam extinguit.* *Camil. Leon. lib. 2. de lap.* Corrige el dolor de hijada à quien conſigo la trugere, quita las calenturas, y fomenta, y conforta mucho el eſtomago.

En la cabeça de vn Pez, que ſe llama Cimedio, ſe halla vna piedra de ſu miſmo nombre Cinedia, ò Cimedia: *Cimedia ex cerebro Piſcis ſui nominis extrahitur, & rotundus digitorum ſeptem, in capite Piſcis reperitur.* *Camil. Leon.* Es redonda hermoſa, y traſparente, como el criſtal mas lucido, y claro, porque la cabeça miſma del Pez donde ſe halla, es lucida, y tranſparente, y ſe le regiſtran las mas menudas eſpinas de la cabeça, por la cabeça miſma: ſirve mucho para la impotencia, ſegun George Agricola: *Luxuriam per diem excitare dicitur ſi in potu ſumatur.* *Renat. Foſil.*

En el Onagro, ò Aſno ſilveſtre (que es lo miſmo) ſe halla la piedra. *Aſinina*, ò en la cabeça, ò en el encuentro de las quijadas; es del tamaño de vna nuez, empero redonda, tiene el color algo blanquecino, que tira à cetrino; tiene muy ſingulares virtudes, y ſon quitar los dolores de cabeça, y la epilepſia, dà fuerças, y vigor â quien la trae conſigo, deſecha en polvo, y bebida con vino; quita las quartanas: *Aſinius, vel Aſinnus lapis, ab Aſino animali dicitur, quoniam ex Sylveſtri aſino extrahitur, capiti impoſitus dolorem ſedat, ac epylepſiam curat, &c.* *Camil. Leon. lib. 2. de lap.*

Co-

Como en todos estos animales se hallan piedras de maravillosas, y medicinales virtudes se halla en el Gallo la piedra Alectoria, à quien el divino Autor de naturaleza diò las virtudes que arriba dexamos escritas. Es paxaro de valor, y ossadia, pues rostro à rostro se pone à pelear con las Aguilas sin darse à partido, sino venciendo, muriendo. Es viva imagen de la vanagloria, como empressa viva de la

AMBICION.

CAPITULO LXXVI.

ES la ambicion *Dignitatis appetitus immoderatus ratione honoris.* Llamale el Hebreo *Ghaon. Elatio, arrogantia, superbia*, altivez, arrogancia, sobervia. El ambicioso presume que merece, empero entienda que no es lo que presume: *Nunquid regnabis, quia confers te cedro?* No ay bien como estar vn hombre contento con su estado: y en su casa: *Contentus est gloria, & sede in domo tua.* No ay ambicioso ningùno de dignidades, que no apetezca la vanagloria con ellas: *Rectè dicitur quia non ferè quisquam est, qui careat amore dominandi, & humanam non apetat gloriam.* No ay tampoco ambicion que en si no embeba mucha ofensa de Dios: *Quoties hominibus præesse desidero toties Deo meo præire contendo.* Mayores pecadores haze la ambicion, que la lascivia, y la avaricia. Esto es, que el hombre mas casto, y mas recogido, y mas mortificado, si es ambicioso, peca mas gravemente que si fuera lascivo, avaro, y relaxado: *Sæpè quos vita nulla delectat, quos nulla potuit movere luxuria, nulla avaritia subruere facit ambitio criminosos.* Esto avia de estàr escrito por los claustros de todas las Republicas Religiosas. De todas las maldades del mundo

S. Thom. 2.2.q.131 art.2.

Ierem. c. 22.

2.Reg. c. 14.

S. Aug. sup. Psal.

Idem ibi.

S. Ambr. sup, Luc. lib. 3.

Idem ibi. do ſon eſtas tres coſas las fuentes, la gula, la jactancia, y la ambicion: *Propè omnium criminum fontes, hæc tria monſtrantur eſſe genera vitiorum, gula, iactantia, & ambitio.*

A quien pretende los pueſtos, ſe le avian de negar, y ſe le avian de dâr à quien los huye: *Locum regiminis deſiderantibus negandus eſt, fugientibus offerendum.* Si ſintieran muchos el peſo, y carga de los pueſtos, no corrieran tan ligeros en ſu buſca con tanto trabajo, y aun peligro: *Multi non tanta fiducia, & alacritate currerent ad honores ſi, & ſe ſentiunt onere gravari, nec cum tanto labore, & periculo quantum libet afectarent inſulas dignitatum.* O ambicion! Cruz de los ambicioſos, como atormentando à todos, à todos agradas! No ay coſa que mas inquiete, ni q̃ mas atormente: *O ambitio ambientium Crux, quomodo omnes torquens, omnibus places? Nil acrius Cruciat, nil moleſtius inquietat.* Es mal ſutil, veneno ſecreto, oculto contagio, artifice del engaño, madre de la hipocreſia, padre de la maldad, origen de los vicios, tiña de la ſantidad, la que ciega los coraçones, cria de los remedios dolencias, y de la medicina engendra enfermedades: *Ambitio ſubtile malum, ſecretum virus, peſtis occulta, doli artifex, mater hypocriſis, livoris parens, vitiorum origo, tinea ſanctitatis, excæcatrix cordium, ex remedijs morbos creans, ex medicina languores generans.* Toda la ambicion del mundo ſe acaba: à ſi los que pretenden huvieran de ſer juzgados, y no Juezes de los pueblos, ò los feligreſes: *Omnis adeundi honores abſcinderetur ambitio, ſi ſe iudicandos potius quam iudicaturos (qui præeſſe volunt populis) cogitarent.*

S. Gregor. in Paſt.

S. Bern. in Ep.

Id. de conſide. ad Eug. l. 3.

Id. ſerm. in 4. Cãt.

Org. l. 4. Eccl. c. 8.

Se ha de hazer poca eſtimacion, aſſi del que deſea ſerlo todo, como del que no deſea ſer algo, porque aquel buſca lo que no merece, eſte no buſca lo que merece: *Et ambitioſum vituperamus, & eum qui nulla*

glo-

gloria ducitur. No ay ambicion que no eſtè ſitiada de innumerables maldades, y culpas, y aſſi muchos afean ſu virtud con la fealdad la ambicion: *Complures ſe ſcelere contaminarunt imperij cupiditate.* Rara vez ha tenido feliz ſuceſſo la ambicion de governar: *Dominandi cupiditas raro bonos habet eventus.* Y es porque el deſeo de governar atropella el derecho divino, humano: *Dominandi libido omnia humana, ac divina iura negligit.* Los hombres vnos ſon ridiculos, otros codicioſos, y otros miſerables dezia Taborino. Son ridiculos los que ambicioſos pretenden las mayores dignidades, odioſos los que las conſiguen, miſerables à los que engañan las eſperanças: *Homines partim eſſe ridiculos, partim odioſos, partim miſerabiles dixit: Ridiculos quidem qui ambitioſe ad maiora aſpirant, odioſos qui ea conſequuntur, miſerabiles autem, qui ſpe falluntur.*

Ariſtot. l. 4. Eth. c. 4.
Cicer. 3. de offic.
Tucyd. li. 6.
Goticc. hiſt. l. 1.
Stob. Ser. 2.

Arroja de ti la avaricia, porque es la que cria feamente la ambicion.

Trudis avaritiam cuius fœdiſsima nutrix
Ambitio, quæ veſtibulis foribuſque potentum
Excubat.

Claud. 2. Stic.

Atroz llamò al deſeo de governar enfaticamente Virgilio, y verdaderamente le puede llamar atroz.

Nec tibi regnandi veniat tam dira cupido.

Virg. 1. Geor.

Lo miſmo eſcriviò Seneca en vna de ſus tragedias, diziendo, que el que pretende deſvanecido los honores, le acompaña vn atroz deſeo, ò apetito de gran fortuna.

Quiſquïs ſecundis rebus exultat nimis
Fluïtque luxus, ſemper inſolita appetens,
Tunc illum magnæ dira fortunæ Comes
Subit libido.

Senec. Trag. 4.

GEROGLIFICOS DE LA AMBICION.

HAzele al Pavon Real Pierio; empero no es con mucha propiedad, porque este paxaro no anhela à mas gloria que la vana presumpcion de sus flamantes, y vistosas plumas, sobervio, y desvanecido. La ambicion dize presumpcion propia con desprecio ageno intentando la primacia, y ser solo en todo, el que estâ picado deste contagio. Esto tiene el Gallo, con que es viva representacion, y empressa de la ambicion, con esta letra *Inani gloria*. Todo su anhelo es ser solo siempre en todo. Si entra las Gallinas se crian Patos, y Anades, à todas estas aves tiene sugetas. Si con otros riñe, y vence, se huella con gallardo brio, se encrespa, se ensancha, y con tardos, y pereçosos passos se passea, mirando desvanecido à vna, y otra parte, haziendo gala de su aliento vencedor, despreciando â quantos le miran, con grave ostentacion, y magestad, como Rey coronado de las caseras aves.

El caso que sucediò con vn Gallo en Inglaterra, serà viva voz de lo que aqui escrivo. Tenia el Rey Enrique Octavo deste nombre vn Anfiteatro, â manera de Coliseo de famosa architectura fabricado, y destinado solo para vèr pelear los Gallos, en cuyo contorno avia muchas caponeras, que estavan señaladas para los Principes del Reyno, adonde tenian sus Gallos, sustentandoles con mucho cuydado, y assistencia, para que luego saliessen à pelear vnos con otros. En medio del Coliseo avia vna coluna de piedra levantada del suelo, poco menos de media vara, tan gruessa, que apenas vn hombre podia abraçarla, adonde ponian los Gallos que avian de pelear. Pusieron dos en vna ocasion de tanta gallardia como valor: miraronse el vno al otro

muy

muy denodados, y como si fueran dos valientes Capines, sacudiendo las alas, y dando vn passeo por la coluna, endereçando las crestas para travar la batalla, se embistieron con tanto corage, y valor, que el vno cayò muerto en tierra, y el otro quedò tan mal tratado, que à pocas horas muriò. El Gallo, pues, vencedor (aunque herido mortalmente) se apeò de la coluna, y subiendo sobre el Gallo muerto, començò à cantar (aunque con voz desmayada, y mortal) la vitoria. Passmò todo el Coliseo â tan estupendo prodigio; y movidos à la lastima de verle tan mal herido, buscaron los mejores Cirujanos de la Corte para que le curassen, ofreciendoles si le curavan muy grandes albricias, no tuvo remedio, con que muriò, con tan gran sentimiẽto de la Corte, como de su dueño, pues dixo que no lo daria por mil ducados. Este sucesso se hallarà en el Doctor Laguna sobre Dioscorides, que refiere èl mismo averlo visto, y esto parece que hazen alusion estos dos versos de Policiano.

Victor ovans cantu palmam testatur, & hosti, *Cap. 43. lib. 2.*
Insultans victo, pavidum pede calcat iniquo.

Es prodigio bien singular, que encomienda mucho quanto de vanidad, y ambicion de gloria se puede dezir de racionales, quanto mas de las aves irracionales. Otra cosa no de menos admiracion escriven los Autores, y puede aver facil experiencia cada dia, que quando dos Gallos riñen adonde ay Gallinas, las Gallinas dexan al vencido, y se van con el vencedor. Entre los Gallos sucede tambien esto estraño, y singular, que si se hallan tres, y los dos riñen, el que los mira los pone en paz, y sino quieren tenerla (porque el mas valiente no quiere rendirse a ella) se arrima al desvalido, y le favorece, y ampara. Esto arguye nobleza, y generosidad que diximos tenia este Paxaro como natural.

Otra cosa bien nueva, y estraña refiere Columela, y Marco Varron, y es que ha sucedido muchas vezes bolverse las Gallinas Gallos; y afiançan esta verdad refiriendo muchas mugeres que se han bvelto hombres. De Ceneo refiere Higino, que se bolviò hombre siendo muger, refierelo tambien Virgilio en sus Eneydas. Plinio escrive, que el año que Lucinio Crasso, y Casio Longino fueron consules, hallaron que vna muchachuela de Casiano se avia convertido en hombre. Arecusa fue muger que estuvo muchos años casada convirtiòse en hombre, y se llamò Aresconte, y se casò con otra muger, y estuvo casado mucho tiempo, segun refiere Licinio Muciano. A Luciano Cosicio viò en Africa Plinio, que era Ciudadano de Trisditano, que siendo muger, y despossada ya con su marido el dia de las bodas se bolviò varon: se hablò, y comunicò tiempo, y que èl mismo referiria el succsso de averse convertido en hombre.

Hig. Sa. c. 14.
Virg. l. 6. Æneid.
Lib. 7. c. 4

De vna muger de Gaeta refiere Pontano, que avien-
do estado casada con vn pescador catorze años, se con-
virtiò en hombre, y lo mismo le sucediò à vna muger
llamada Emilia de donde se infiere, que si esto sucede
en animal tan generoso, y noble como el hombre, pue-
de suceder en los demàs animales, especialmente quan-
do ay algunos que vsan de entrambos sexos, como los
Lebrones, y las Hienas. Convertirse los hombres
en mugeres, es cosa que no he leìdo aya sucedido ja-
màs, y es muy consiguiente al orden de la naturaleza
que và buscando la mayor perfeccion, y como lo es ser
hombre, transformanse mugeres en hombres; empero
como es imperfecto animal la muger, nunca baxa de
lo perfecto à lo imperfecto la naturaleza, sino es con
monstruosidad.

Lib. 10. de reb. celest.

Del canto del Gallo escrivì largamente en el libro

del

del Leon, 1. parte deſte; y la razon porque huye de ſu voz eſta fiera, allà remito al que quiſiere ſaber lo que aqui dexo de eſcrivir, proſiguiendo, en que han hecho poco reparo en lo que merece mucho de lo que haze, y obra eſte caſero paxaro los Eſcritores. Es vn exemplar vivo adonde pueden aprender los hombres à ſer bien caſados: tiene como regulada ſu vida, ſe recoge temprano, ſe levanta temprano, và convoyando las Gallinas ſus eſpoſas, las conduce quando ſe recogen, y las llama para que deſpierten, las acompaña todo el dia, y las galantea à todas horas: parte de lo que halla, con ellas, llamandolas con voz que facilmente entiende, y queda muy gozoſo de que ha comido lo que ha dexado de comer. Las defiende de otras aves con valor, y es fuerço ſi las quieren maltratar, oponiendoſe à todo peligro por eſto. Eſto deven hazer los caſados que deſean viuir en paz con ſus mugeres, pues los mas tienen tan à la viſta eſta experiencia, pueſto que apenas ay caſa donde no tengan eſtas aves, no ſolo en Eſpaña, ſino en toda la Europa, y la America, y las Regiones mas diſtantes, y eſcondidas. De ſu deſvelo, y cuydado todos tenemos que admirar, y que aprender, tenemos que admirar. el que regularmente à las horas determinadas del dia, y de la noche canta, y deſpierta, aviendo dado motivo, y ocaſion para que en la Milicia ſe diſpongan las Vigilias, y cuſtodias de la noche para guarda, y conſerva de los exercitos, y para provencion de las aſſechanças de los enemigos.

Tenemos que aprender en eſtàr deſpiertos, y deſvelados para alabar al Señor à todas horas, aſſi del dia, como de la noche, pues à todos nos conduce, y llama con ſu voz, y ſu canto, eſpecialmente à la media noche, de quien dixo el famoſo Rabbi Moyſes, que nos enſeña à alabar al Señor à aquellas horas.

DIGRESSION XXIII.

Del modo con que se han de portar los hombres para vivir bien, y para morir en el servicio del Señor.

CAPITVLO LXXVII.

PAra viuir nacemos, y para morir viuimos, y como de ordinario no muere bien el que no vive bien, es necessario saber viuir para saber morir; que en esto consiste toda la grandeza del saber. Que sabe el que no sabe salvarse, aunque sepa mas que Salomon? El que viue bien lleva los passos adelantados para saber morir, y no ay cosa para no errarlos como viuir bien. Hase de amar â Dios lo primero: Y lo segundo al proximo, que es accion de donde depende la ley de Dios. Honrar â los padres, y mayores con obediencia, y cortesia, que es obligacion que cae sobre el precepto; y nos es hombre el que à los padres no obedece, ni hombre de bien el que à los mayores no tiene cortesia. No se ha de creer todo, ni se ha de dexar de creer algo, porque creerlo todo es de animos ligeros, no creer nada de animos ignorantes, y creer algo de prudentes, y entendidos, No hazer aquello que en otro puede ser reprehendido. Todas las acciones han de governarlas la modestia, y la templança, pues con aquella serán bien vistas, con esta serán bien hechas. Los passatiempos han de ser decentes, no exorbitantes; porque lo primero es virtud, lo segundo culpa. Evitar todo linage de murmuracion, porque quien oye como no conoce la verdad, sigue la opinion. Todas las obras se han de hazer con tal acierto, y prudencia, que puedan verlas, y saberlas

to-

todos ; y para no errarlas mirarlas primero , antes que se hagan.

El exercicio de las letras ha de ser con teson , y con amor; y sino se siguen con amor, no se prosiguirán con teson. Llamò exercicio no solo el estudio , y contemplacion dellas,sino la platica,y comunicacion de lo que se lee: leyendo se aprende , platicando se conserva , y permanece lo que se lee. Aprender lo que otro de nuevo enseñare, porque el que mas sabe, tiene mucho mas que saber. La erudicion se compone de mucho , y el mayor ingenio sin mucho estudio , no conseguirà , la erudicion. No haze grandes los hombres el grande ingenio , sino el mucho estudio ; con que solo el grande estudio , con grande ingenio haze à los hombres grandes. Deverè à otro lo que otro me enseña , y lo que yo aprendiere me deverân otros si los enseñare.Quien menos sabe,presume mas,quien sabe mas,presume menos, quien sabe gustosamente aprende , quien presume no quiere aprender , y essa es la mayor ignorancia. Dixo bien Isocrates à Demonico su discipulo : *Tanta ignorancia , y rudeza parece no querer aprender lo que otro le enseña , como no querer recibir el presente que el amigo le embia.* Todo el tiempo que en el estudio se gasta,se gasta bien, porque aun el mas rudo , y bronco sino sale enseñado, no està ocioso , no ay ruina para el hombre , y para el alma como la ociosidad,

Con mayor ansia se han de buscar las letras que las riquezas , porque estas se acaban , y acaban con el que las tiene ; las letras hazen à los hombres inmortales, El padre engendra al hijo bruto , el Maestro le haze hombre, la sabiduria inmortal. El bien , y el mal se han de recibir con igual semblante, pues con esso estaremos fuera del imperio de la fortuna. Se ha de guardar la Fè à Dios , la lealtad al amigo , la palabra â los hom-

bres, la vrbanidad à las mugeres, la ſeveridad con ninguno, la afabilidad con todos. Lo ſevero aun en los Principes es impreſſion peregrina, porque no dexan de ſer hombres, aunque ſean Principes ſoberanos. En las converſaciones ſe ha de hablar lo que fuere mejor que el ſilencio. No ſe ha de hablar mucho, aunque ſea bueno, pues le harà que no ſea bueno quando es mucho: el ſecreto no ſe ha de deſcubrir, ſino à quien le importare; tanto el callarlo, como quien lo ſabe. El juramento ſolemne ſe ha de hazer ſolo por dos coſas, ò por la defenſa natural, ò por librar al enemigo de peligro, aquel con razon, eſte con verdad.

La eleccion del amigo es muy neceſſaria; pero muy peligroſa: ſi ſe acierta no puede aver mayor felicidad en el mundo, ſi ſe yerra no puede aver mayor deſdicha. Se ha de eſcoger muy de eſpacio, y con vna, y otra experiencia, y aſſi eſcogido conſervarlo, porque al amigo fiel no ay ninguna comparacion. Es porcion de lo mejor de la alma, y es la alma lo mejor del hombre. Se han de probar en neceſſidad ligera, adonde no peligre, ni el amigo, ni la amiſtad, pero donde ſe acriſole. Tanta liviandad es mudar cada dia amigos, como no tener ninguno. En ſu trabajo ſea primero el ſocorro que el conſejo, eſte ſi lo pide, aquel ſin que lo pida. Los bienes no ſe han de gozar con miſeria, ni con deſperdicio, que lo primero es baxeza, lo ſegundo locura, con vn medio que los conſerve, y ſe conſerve el medio, Quien buſca con trabajo hazienda, y no la goza, es como el aſno, que trae la leña, y no ſe calienta. La hazienda ſe ha de tener para ſaberla gozar, y el dinero para ſaberlo gaſtar. Al miſero, y deſdichado ſe ha de tener laſtima, no deſprecio; porque no ay hombre por ſoberano que ſea, que no eſtè ſugeto al imperio del infortunio. Se les ha de hazer bien à los buenos, y à los

malos, à los buenos para que ſean mejores, à los malos para que ſean buenos. Conocido el ingrato no hazerle beneficio; pues ſe le quira la ocaſion de que ſea mas ingrato. El cuerpo ſe ha de hazer al trabajo, y el animo à la ſciencia, porque eſte ſepa determinar, aquel executar. Primero ſe ha de penſar lo que luego ſe ha de dezir, porque no ſea mas ligera la lengua, que el penſamiento.

Huir del adulador, como del veneno, que tiene el principio dulce, y el fin amargo. No ſe ha de porfiar todo, ni con todos, puede porfiarſe algo, y con algunos, ſerà con los iguales. Con mucho pulſo ſe ha de alabar, y reprehender, porque ni todo lo bueno merece alabança, ni todo lo malo reprehenſion. Guiar con la prudencia eſtas operaciones, que con ella tendràn temperamento. Dar ſu tiempo à las burlas, y donayres para no entretexerlas en los negocios ſerios, pues tan gran liviandad de animo es mezclar los donayres con las materias graves, como las materias graves con los donayres. Todo lo que ſe huviere de hazer, ſe ha de penſar de eſpacio, y ſe ha de executar à priſa. Conſiderar en lo que ſomos, lo que avemos de ſer. Somos mortales, y avemos de ſer inmortales, veſtir à lo corruptible con lo incorrutible, y â lo mortal con la inmortalidad. Paſſar muy de paſſo por eſta vida, y buſcar à la otra muy de eſpacio, porque eſta es eterna, aquella dura muy poco, ò nada. Hazer el bien quando ſe pueda no aguardar â hazerle quando mas no ſe pueda. Vna eternidad nos eſpera, pero muy deſigual, porque ay de vida, y la ay de muerte. A quien viue bien le eſpera eterna vida, â quien vive mal le eſpera muerte eterna. No cueſta mucho el viuir bien, mas cueſta el viuir mal: y ay quien quiera viuir mal para tener muchas muertes, y no quiera viuir bien para tener mu-

chas

chas vidas? que ceguedad! que error! que desdicha! y que fatalidad!

Lo mejor de nuestros cuydados nos lleva esto caduco, y terreno de la vida, y dexamos el desperdicio dellos para lo infinito, y eterno. El desvelo de la mañana para que el cuerpo se desayune; à medio dia para que coma, à la tarde para las aguas, y dulces: à la noche para las cenas. Esta pobre alma no ha de tener algun alimento? todo se lo ha de llevar el cuerpo? No pensaremos en veinte, y quatro horas que tiene el dia media hora en la muerte? O misera condicion de los mortales, que tanto descuyden en lo que tanto monta! Demosle algun alivio, y alimento al alma, que es noble, generoso, y agradecido espiritu. Para saber el quando de la muerte (que nadie lo sabe) lo sabrà si se està pensando en la muerte siempre. Si todas las horas que viuimos entendemos que aquella es la vltima, encontraremos facilmente con la vltima. Esto al parecer impossible de saber, lo haze facil la consideracion del morir. Si los mismos passos de la vida nos llevan à encontrar con la muerte, vivamos como que à cada passo la encontramos, que con esso tendrèmos la vida gustosa, y alegre. El Señor nos la dè à todos buena para que le vamos à gozar por eternidades: Sea alabado por siempre.

Amen.

DE

DE LAS AVES MONS-TRVOSAS QVE SE HALLAN en regiones diferentes de el Orbe.

LIBRO DIEZ Y NVEVE.

DEL PAXARO OPYMACO.

CAPITULO I.

DESTE paxaro se haze mencion en el Levitico. Es tambien monstruoso; porque tiene quatro pies como el Pegasso. Su fabrica dèl, es à la manera que la de el Grifo, y aunque en opinion de algunos es este paxaro fabuloso, el Opymaco no lo es; porque se halla como escrivì en el Levitico: y Pedro Comestor en las singularissimas anotaciones, y descripcion que haze, dize dèl: Que es tan grande, que su ordinaria pelea es con las mas crecidas Serpientes, y lo dize el mismo nombre que tiene, Opymaco: *Opis*, es lo mismo que Serpiente, y *Macos*, quiere dezir el que pelea. Se levanta poco del suelo, aunque tiene alas para bolar, porque la pesadumbre de la quantidad mole que tiene, la detiene; empero como sea empeño de la naturaleza, dâr alimento à las aves, y animales, porque es el preciso medio para su conseruacion, las aves han de bolar, buscandole desde el ayre, especialmente las de rapiña, que se remontan para segu-

gurar la presa de que necessitan para conservar la vida; de donde depende tenerse en pie la especie de las aves, y animales, y no acabarse. Todos buscan los medios para vivir, ya violentos como las aves, y fieras de rapiña, ya naturales como las demàs que no lo son.

DIGRESSION I.

DE LOS MEDIOS ESTRAÑOS DE QVE se valen para viuir los hombres.

HAN adelantado los hombres con el Arte, lo que les ha negado la naturaleza en su providencia. Han hecho que pueda mas su maligna malicia con el Arte, que la natural bondad con que se crian; al menos deben criarse, y mantenerse todas las criaturas. Ay tantos medios como Artes, que en el mundo han invẽtado para vivir los hombres. Viven para morir con el trabajo de sus manos, y mueren para vivir con la fama que hazen eterna con sus obras. A muchos sustentan las Artes, pero muchos mas se sustentan con Arte.

Fabrican los paxaros sus nidos, y en ellos ponen, y empollan sus guebos, y quando rompen la prision facil de la cascara, merece toda atencion el vèr con quanto desvelo, cuydado, y solicitud, y quan exaladas, y codiciosas sustentan con el pico, seis, ocho, ò mas polluelos, sin mas ingenio q̃ el que la naturaleza les mueve, è inclina para inventar algun modo para vivir. Esto haze con todos los animales, aves, fieras, y brutos que pazen, y crian. Les dexa por herencia la inclinacion misma con que sus padres los criaron, para que assi crien â los hijos que tuvieren, y assi se conservan en su ser todas las criaturas; y aun en estos mismos, si se atiende, proveyò la naturaleza de diferentes medios para

su

ſu mantenimiento, à las aves vezinas del viento, y à los animales que huellan la tierra.

Unas ſe ſuſtentan de rapiña, y ſe repare que ſon las que tienen corbo el pico, y las vñas ſuertes, y negras, como el Oximaco de quien eſcrivimos, las Aguilas, los Buytres, los Gavilanes, &c. Otras de paſto, como pollos, pollas, capones, gallinas, y ganſos, y perdizes, &c. Otras de granos, como palomas, codornices, &c. Otras de pezes, ſabandixas, y culebras, como las cigueñas, Gaviotas, &c. Y lo miſmo ſucede con los brutos, y fieras que tienen diferente alimentos, y paſtos à que la naturaleza los conduce, para que vivan, ſe conſervan, y ſe aumenten.

Los hombres, vnos ſe ſuſtentan con las artes, otros ſe ſuſtentan con arte; aquellos tienen en pie las Republicas, eſtos las deſtruyen. El trabajo, y ſudor de las manos, y roſtro de los oficiales, y labradores, hazen menos, ò mas, poderoſos, y abaſtecidos los Reynos; porque los Reyes, y Señores no tienen mas de lo que les tributan ſus vaſſallos, eſtos ſe ſuſtentan con el ſudor de ſu trabajo, aquellos con el ſudor deſtos que trabajan. Los tratos, y contratos de los comerciantes, ſuſtentan à muchos, y eſto es con arte; pero tienen mucho peligro, ſino ſon juſtos. Muchos ſe ſuſtentan robando, como aves de rapiña, otros cantando como los Muſicos, otros llorando como los mendigos, otros matando con licencia, como los Medicos, otros ſin ella como muchos Governadores, y Miniſtros; y eſto han hecho quantos han nacido, hazen quantos nacen, y haràn quantos naceràn.

Vive el Juez con el oficio que es trabajoſo, empero el arte lo haze provechoſo, pero con grave daño, y detrimento, que es, ò facilitando, ò impoſſibilitando los pleytos, quiero dezir, haziendo impoſſible el vencerlos.

cerlos, para hazer possible el emolumento. Gran desdicha, por vn poco de mas conveniencias, ponerse à peligro de condenarse. Hallàrase el Fenix à cada passo, si se halla vn Juez que aya restituido lo mal llevado. Yo no dudo que tienen afan inmenso, oyendo quexas, que trabajosamente se escusan, y con mayor trabajo, y afan se averiguan, se juzgan, y sentencian. A las horas mas precisas ha de oìr vozes, y lagrimas de afligidos, de viudas, de guerfanos que piden justicia, con que de dia quebrantan los oìdos, y el coraçon, y de noche el sueño, quando se busca vn rato de descanso. Y de todo esto pierden el merito, los que ciega el arte, y la codicia. Muchas Aves de rapiña buscan con arte èl sustento: El arte en los Juezes no busca solo el alimento, busca la vanidad, y el desperdicio, y comer, y luzir con el ageno sudor, es arte que la misma naturaleza aborrece.

A los que hazen cuerpo, y buelo de Republica, en las Ciudades, y Lugares, como Mercaderes, Tratantes, y Oficiales en la paz, y Capitanes, Cabos, y Soldados en la guerra, no ay mas seguro expediente que ayudarlos al arte, con arte, y con ingenio; y al ingenio con maña, nivelados con aquella regla de la primera maldicion, que nos manda comer, del sudor propio de nuestro rostro el pan, que esto serà vivir con las artes, y no con arte.

DEL AVE ARPYA.

CAPITULO II.

AVnque arriba en el Libro del Abestruz se ha escrito de esta Ave, verdaderamente monstruosa, se repite aqui por serlo; nace, y vive en las Islas Estrofadas.

fadas. Eſcrive de ella Virgilio en el tercero libro de ſus Eneydas, y tambien Ovidio en ſus Metamorfoſeos. Que ſean paxaros que tienen cara de muger vnos, y de hombre otros, es conſtante. Ay peze que tiene cara de muger, y ſe llama *Pex mulier*, de cuyas coſtillas ſe hazen Roſarios precioſos, y de mucho valor, ſirven al vſo de la Mecicina, para reſtrañar la ſangre. En la Nueva Zembla ſe han hallado dos pezes muy grandes, el vno con cara de hombre, y el otro de muger; los tiene dibuxados Juan Bleu, en el tomo de la Provincia Spizberga, en Groeland, nuevo deſcubrimiento de los Olandeſes. Tiene èl, la cabeça por las orejas redonda, por la coronilla remata en pyramidal, en cabello vnido, y pegado haſta los ombros, los braços grueſſos, y membrudos, las manos con ſus dedos ſeparados; debaxo, haſta la cintura hombre, lo demàs peze, con cola, y eſcamas.

La muger tiene la cabeça toda redonda, el cabello muy largo, los braços grandes, y redondos, tambien las manos con los dedos, vnidos con vnas telas ſutiles, como los pies de los Ganſos, los pechos crecidos, haſta debaxo de la cintura muger, el reſto de el cuerpo con cola de peze, y eſcamas.

Mvchos Autores, y no de eſcondida fama eſcriven, que la Serpiente que hablò, y engañò à nueſtra comun, y primera Madre Eva, tenia cara de muger, y hermoſa, y que huvo entonces deſte linage de Serpientes. Con que no puede ſer impoſſizle, aunque aſſi lo quiſieran los ignorantes, que de todo dudan, y lo reducen à queſtiõ, que aya paxaros que tengan caras de hombres, y mugeres; haſe de conſultar con las maravillas, y milagros de la naturaleza, que los terminos de ſu fabrica hazen impoſibles mayores. Fue admiracion al mundo la primera vez que ſe oyò hablar al Papagayo, y al Tordo; haſe hecho ya tan comun, que haſta los Silguerillos, y

Gur-

Gurriones hablan en la Nueva-Eſpaña : y como en Flandes ha avido quien enſeñe à los Paxarillos à hazer los Clarines, con tal orden, y concierto, como ſe ha viſto en eſta corte ; tienen los Indios , y meſtizos eſtraña habilidad, flema , y eſpacio , para que hablen los paxarillos. Con que el aſſombro en eſtos exceſſos de naturaleza, ſe haze al lado de los que no los alcançan , la admiracion ha de ſer para dar mil alabanças al Señor.

DEL AVE TORO.

CAPITVLO III.

HAnle dado à eſte paxaro los Autores eſte nombre; porque ſu canto es bramar como eſta fiera , y ſon ſus bramidos eſpantoſos. Tiene el tamaño de el Buytre, fuerte , recio , grande, y corbo el pico , ſon los pies à la manera que las garras de el Leon , con muy crecidas , y negras vñas. Brama quando eſtà en zelo, y quando tiene hambre ; pero eſte bramido es mas fuerte , y temeroſo que aquel. Y aunque la ordinaria corpulencia de ſu cuerpo, y alas, es como la de el Buytre, ay algunos exceſſivamente mayores.

AVES ESTIMFALIDAS.

CAPITVLO IIII.

EN la Apulia nacen, y ſe crian eſtas Aves , tienen otro nombre, ò ſon conocidas por Diomedias. Son de la corpulencia , y tamaño del Ciſne , tienen el pico eſtraño , y poblado de dientes, en lo demâs de alas, pies, cabeça, y cola, ſon como el Ciſne; pueblan en ſus viages la region del viento, como las Grullas, con la

mif-

misma orden, y concierto. Llevan delante su Capitana, y Guia, y detràs otra, que recoge las que tienen tardo el buelo, y les obliga à bolar como las demàs, no dando lugar à que se atrassen.

No anidan en los arboles, sino en el suelo, haziendo socavon en la tierra, lo que parece bastante y à proposito para poner sus huevos. Luego le tapan, y cubren con ramas; y sobre las ramas arena, y tierra. Dexan dos agugeros; vno, que mira al Oriente, por donde salen; y otro, que mira al Occidente; por donde entran, dexando el passo libre por abaxo, para passar de vna parte à otra.

Solino refiere de estas Aves vna cosa de grande admiracion, y es esta. En las Costas, y Ribera de Apulia està el sepulcro, y Templo de Diomedes (dize este Autor) y todos los dias hazen estas Aves vn linage de sacrificio en el Templo, como purificandole en esta forma: Abaten el buelo con el mismo orden, y concierto; que buelan todas, al Rio, ò arroyo mas cercano; recogen el agua que en las alas pueden, y en el pico, y entrando en el Templo, le riegan, sacurciendo las alas, y luego se retiran, como gustosas, que lo dàn à entender en el buelo, y armonia que llevan, de aver executado aquella, como demostracion de religion.

Hase escrito del Fenix, como renaciendo flamante, y nueva de sus mismas cenizas, llevan al Templo de el Sol los aromas, que dexaron de abrasarse, y abrasar al Fenix viejo, como en obsequio, y culto. Y aunque este parece que excede la facultad de la naturaleza, de todo irracional, sea Ave, ò sea fiera, ò Bruto, escrivo lo que todos los Antiguos escrivieron, sin formar questiõ dello. Aora avemos de dezir desta Diomedes, para que se tenga dèl alguna noticia.

Fue Rey de Etholia, hijo de Tydeo, y de Deifiles,

Fue ſu valor el mas celebrado en la guerra de Troya, deſpues del de Ayax, y Aquiles. Eſte Diomedes no es el de Tranto, à quien Hercules matò, que fuè muy diferente deſte de las Aves, que ſe llamavan de Diomedes el Rey, porque aſſiſtian â regar, y venerar ſu Templo.

El Fenix de la Igleſia San Aguſtin reparando en eſte obſequio deſtas Aves, dize que ſe puede dar credito à ello, y que las conducian los demonios, para perſuadir à aquella gente miſera, que era Diomedes Dios. Y aſſiente tambien à lo ſingular, y eſtraño que eſcriven deſtas miſmas Aves, de que conocen los Griegos, y los Eſtrangeros, y que à eſtos los perſiguen, y à aquellos acarician. Cantan eſtas Aves al modo que la Lechuça; que es mas llanto ſu canto, que canto; y de aqui naciò el dezir, que haſta las Aves lloravan la muerte de Diomedes.

DEL PAXARO MORFEX.

CAPITVLO V.

ES eſte Paxaro de eſtraña, y ſingular fabrica, y lo mas eſtraño dèl es el pico, que lo tiene en forma, y figura de ſierra, y tan fuerte como ſi fuera de hierro. La preſa que haze la lleva irreparablemente tras ſi, porque ni èl miſmo agarrada vna vez, puede ſoltarla: queda clavada con los dientes de arriba, y de abaxo, haſta que la taracea, y hecha pedaços, la come. Es muy voraz, y de rapiña, come igualmente carne, y peſca. Es como vna Gabiota, no tan ligero. Quando los perſiguen los Cazadores, hazen lo que la Garça, quando ſale à pelear con el Neblì, arroja quanto tiene en el buche, para bolar mas ligero, y veloz.

DI-

DIGRESSION II.

CONTRA LA MVRMVRACION.

DE lenguas de murmuradores, que ſon como el pico del Morfex; quien ay, ni avrà avido, ni avrà en el Orbe, que ſe eſpace. Eſtà por nacer el que de ellas ſe eſcapò; y no nacerà quien del què diràn no tema, y de lo que dizen los que murmuran, no ſe aſſombre. Si caſtigara el Cielo la murmuracion, eſtuviera el mundo lleno de lepra, como caſtigò à la hermana de Moyſes. O no lo huviera, porque ſe lo tragara el abiſmo, como à los murmuradores Dathàn, y Abiròn. Y ſi alguno de los del mundo quedàra, nó avia de dexar de murmurar, viendo à los ojos el caſtigo. Eſto es, para que temamos al que diràn, de los que de todo dizen mal, y los que dizen, à los de quien dizen, no dexen de temer.

Todos dizen; el mayor, del menor; el menor, del mayor, vnos, y otros del mediano; y el mediano de vnos, y otros, y todos ſe encartan, ſin que ſe eſcape ninguno. Es vicio tan vulgar, que de puro vſado, no ſe nota: pero lo que mas me aſſombra es, que de mi peſar tenga el otro placer; y de mi placer peſar. Si mi placer es malo, yo puede ſer que le conozca deſpues de paſſado; y ſi le conozco, me apartarè dèl; y ſi no me aparto, ſi mi ſe me ſigue el daño. Y quiere â quien no le daña, que le dañe, por dezir de mi, lo que de ſi dezir no querria. De manera, que con ſu vetun de cola, ſe pegan dos males, el del que lo haze, con el de el que lo murmura, que ſin tener parte en el mal ageno, quiſo hazerſe parte con la lengua propia.

Son como la Abeja los murmuradores, que por picar la carne agena, de q̃ no come nada, ſe mata à ſi miſma,

ma, è incha adonde pica. Tal es la guerra de la mala lengua, adonde sobre el vicio, y falta la virtud. Dezia el Sereniſſimo Rey David, que mas temia las lenguas auſentes, que à las manos armadas preſentes; porque de las manos armadas ſe podia guardar; y de las lenguas de las ſerpientes venenoſas de murmuradores, no hallava medio para poderſe defender.

El que hiziere bien, no tema el que diràn y ſi hiziere mal, y dizen, reformelo por el que diran, que harta deſdicha trae conſigo el que murmura, y no reforma lo que dize: pues aunque pienſen que ſaben lo que dizen, entiendan que no ſaben lo que ſe dizen.

DEL AVE NEPA.

CAPITVLO VI.

NEpa, quiere dezir lo miſmo que Eſcorpion, porque eſte paxaro tiene todo ſu color, y ſus pintas todas. Tiene el pico tan grande como el de la Cigueña, aunque no es de ſu corpulencia, es tan delgado, que parece eſtoque. Su alimento ordinario es ſabandijas, que cria el cieno. Tiene tan rapido el buelo, como el Neblì. Su fabrica es verdaderamente monſtruoſa, por los pies, alas, color, y pico. Suele picar el cieno con tanta violencia, que ſe queda clavada, ſin poder, ni tomar buelo, ni dar paſſo. Valeſe de los pies, pues con ellos, y las vñas và ſocabando al derredor, haſta que deſmontado el cieno, puede ſacar el pico. Caça deſde que rompe el Alva, haſta ſalir el Sol; y deſde que comiença à ponerſe, haſta q̃ ſe haze de noche. Dixeron que era Ave Nocturna, como el Buho, Lechuza, el Vao, y Murciegalo; no dixeron bien, porque anda de dia, y caça de dia, que en ſiendo noche, ſe recoge como las demàs Aves.

DEL

DEL PAXARO OSINA.

CAPITULO VII.

ESte Paxaro es por todas partes monstruoso, por el pico, que tiene media vara de largo, y en el nacimiento dèl tan ancho como vna mano; sigue en proporcion lo ancho hasta en punta. En la cola, que es muy corta, en las alas muy grandes, como la cabeça, pies muy gruessos, no muy largos; desde la garganta al buche le baxa vn seno tan espacioso, y grande, que encierra en èl gran cantidad de pezes, que es su ordinario sustento: caben mas de media arroba de pezes grandes en èl. El Autor que de este Paxaro escrive, dize, averle visto, y que viò que le metieron vna capa dentro, sin que quedasse de ella nada por defuera: y que despues le viò echar tres jubones, y todos los recibiò sin embaraço. Parece ser especie de Avestruz, aunque no es tan grande.

DEL AVE BARLIATA.

CAPITULO VIII.

OTro nombre le dàn los Autores à este Paxaro, llamanle Berneca. Es muy ordinario en Alemania, de quien escriven los mas Autores de aquel Pais, especialmente San Alberto Magno, y el Obispo Jacobo Aconense; Paxaro tan singular, y estraño, q̃ nace de las hojas, que caen de vnos arboles que estã sobre los Rios, ò arroyos, que son como acâ los sauces. Cosa de tan grande assombro, que es de las vnicas maravillas de naturaleza. En nuestra España ay muy pocos destos prodigios: y sus moradores, como estân contenidos dentro

tro de ſus terminos, y no ſalen dellos, no ſuelen dar mucho credito à eſtas ſingularidades. Los años paſſados eſcrivì de las Aves, que nacen en las Indias, cayendo las hojas ſobre el agua; y muchos que tenian obligacion à ſaber deſtos prodigios, no aſſintieron à la verdad.

Hize vn argumento peremptorio, y fue: Los Veranos en eſpaña, quando ay ſeca, y deſpues della quando ſe deſcoge alguna nube, con poca agua, y la arroja en gotas algo grueſſas, apenas toca el ſuelo, quando luego al punto ſe levanta vn ſapo, y comiença à andar. No es muy grande, porque ſerâ como vna vña pequeña, empero es animal irracional viviente, y ſenſible. Que embaraço, pues, y dificultad puede aver, que caya vna hoja de vn arbol ſobre el agua, y ſe levanta vn Paxaro? Me laſtima mucho, que hombres entendidos no cotegen, y reparen; y que ſe hagan al lado de la gente comun, y ordinaria de los necios. Que mas me dà que ſea Paxaro, ò ſea ſapo, ò ſea ſerpiente, en tanto que es viviente, y ſenſible? Luego hallè, que no ſolo en Alemania, ſino en Ingſaterra nacen tambien Paxaros de las ojas que caen ſobre el agua de algunos arboles, como luego dirèmos.

En començando, pues, à bolar eſtas Barliatas, ò Bernecas, ſe buelven al arbol de donde cayò la hoja de que nacen, y luego ſe alimentan de pezes. No tienen generacion como las demàs Aves, y animales; viven, y mueren ſin dexar ſucceſſion, ni poner jamàs huevos, ſerà por falta de virtud en las hembras, ò en los machos, para la generacion; ò porque la naturaleza les ha librado aquel principio, y fundamento de propagarſe en las hojas de los arboles, que como caen tantas por el Otoño, entonces nacen, y nacen gran numero de ellàs.

En Inglaterra, en el Condado de Cancia, termino con-

confinante en la Abadia de Sarreyan, pueblan las Riberas del mar vnos arboles, al modo de los alamos blancos de Eſpaña. De los nudos deſtos arboles nacen otros Paxaros, como los que de las hojas, y agua, nacen: pero no ſe alimentan de pezes, ſino de granos; con que cayendo en vn prodigio, tropezamos en otro mayor, que es, que de los nudos adonde ſuelen nacer ſabandijas, nacen Paxaros, que haſta que ſe viſten de pluma, eſtàn alojados en los nudos del tronco.

A eſte ſe ſigue otro mas eſtraño, y le eſcrive Anciſco en ſu Geografia, deſtos miſmos arboles de Inglaterra, que es aſſombro mas ſuperior que los paſſados. Dize, queſi las hojas deſtos arboles caen en tierra, ſe levantan Paxaros; ſi caen en el agua, ſe levantan pezes, y de buen alimento. Son faciles las noticias â los eſcrupuloſos que dudaren, por los muchos Ingleſes, que por acà tenemos; de quienes ſe pueden acaudalar, y aſſegurarſe: ò lean el tratado de *Mirabilibus natura*.

DIGRESSION III.

REPRVEBASE VN ERROR, QVE CEDIA EN ALAbança de la tierra.

CAPITVLO IX.

POndera San Ambroſio la verdad, y legalidad de el Hiſtoriador primero del Mundo, Moyſes; en que aviendole favorecido, y guardado el agua del Nilo la vida, no ſe empeñaſſe tanto en ſu alabança, que dixeſſe como Talès el Filoſofo, que del agua ſe avia criado todo lo criado. De tierra ſomòs todos los hombres; y eſta voz hombre, es lo miſmo que tierra; y aunque muchos han hecho empeño en alabarla, ha ſido devido agra-

agradecimiento à la que es Madre comun de los vivientes todos: pero que llegue el elogio, y alabança à dezir, que della se criò el Mundo, no cede en su alabança, sino en descredito del mismo Dios, à quiẽ reconocemos por primera causa, independente, è infinita, sin principio; que quantas cosas ay criadas, antes que fuessen, tenia en su entendimiento divino, como fueron despues, como son, y serán.

Sintieron, que era Madre de el Mundo la Tierra, los que no alcançaron que en su Creacion dixò el Señor: *Apareat arida.* Y alegan, que de la tierra nacen, y se crian muchas sabandijas diferentes, siendo su principio su corrupcion; como vn huevo que empolla, y corrompe el calor de la gallina, y nace vn pollo luego. El gusano, que en la tierra cria el calor del Sol, las anguilas del cieno, y ninguna cosa se engendra, sin que otra se corrompa: *Corruptio vnius, generatio alterius,* dize el Filosofo. Y si alcançaran â saber estos Autores lo del Sapo, que la tierra arroja con sola vna gota de agua que del Cielo cae, y las Aues que de las ojas nacen, tuviera mas nervios su opinion.

Y aunque fuera assi, de donde puede venirle à la Tierra ser la madre del Mundo? Fortalezen su opinion, diziendolque las sabandijas, que la Tierra cria, en naciendo reciben el ayre comun por alma, con que se mueven, y cada vno: segun el organo de su voz suena, como las culebras silvando, los animales volándo, las fieras bramando, las avecillas gorgeando, y cantando: porque esta es su locucion, como el sonido de la chirimia, que rompiendo dulcemente el ayre, acompaña con su voz las demàs de los que cantan.

Y que por esta razon no ay cosa alguna sin voz, por no averla, que no estè llena de ayre. Y assi como criò todas estas cosas animadas la tierra, pudo criar al hombre,

bre, y que hablaſſe con el ayre comun, como vn Papagayo, ò Tordo, que tienen las lenguas de el medio adelante ſueltas, como el hombre, y que aſſi hablariã otros animales, ſino las tuvieran atadas.

Les arguirèmos con muy clara demonſtracion: caſo que la tierra pudiera engendrar, y producir al hombre, y darle el ayre el hablar con diferencia de los otros animales; como le darian la tierra, y el ayre razon para diſcurrir; ni entendimiento para entender; ni voluntad para amar, y aborrecer; ni memoria para acordarſe de lo paſſado, diſponer lo preſente, y conſiderar lo por venir: No teniendo, ni la Tierra, ni el Ayre, ni tampoco el Agua, ni el Fuego, nada deſtas coſas, y nadie puede dar lo que no tiene.

Se infiere, y ſigue de todo eſto, que el que lo diò, lo tenia; y el que eſto puede tener, es ſolo Dios à quien pertenece tenerlo, y darlo, y quedarſe con todo lo que dâ. Y aſſi parece, que aunque muchas Aves (y el Cocodrilo, animal fiero) hablen como el hombre, por formar ſu voz en el ayre, ni diſcurren con razon, ni entienden como el hombre. Y aunque la voz de las Aves, animada con el ayre, ſea como la del hombre; el Alma del hombres, no es como la de ellos, ſino de ſubſtancia racional, è inmortal, y eſta ninguna criatura la pudo dar al hombre, porque no la tiene, ſino que el Criador, que criò todas las coſas de la nada, ſe la diò, y à eſtas les diò que ſe perpetuaſſen en ſus eſpecies, con ſus generaciones naturales. La Tierra tiene la virtud, que le diò el Criador de todo, y con eſta produce, cria, y ſuſtenta los vivientes, no ſe alarga à mas ſu facultad, ni puede.

DEL

DEL PAXARO CRAVANS.

CAPITULO X.

EN el Occeano de Aquitania, que confina, y se continua con Pictavia, Provincia del Reyno de Francia, ay vnas Aves, que se llaman Cravans. Pedro Bercori o naciò, y se criò en esta provincia, y escrive dellas averlas visto, y que se engendran del Abeto (que es la madera de que allà se fabrican los Navios) quando se pudre; como de otras corrupciones nacen otros muchos animalejos. Son (dize) tan grandes, como las Cogujadas, y que estàn animadas de la corupcion, hasta que les nacen, y se visten de plumas, y pueden bolar. Buelan, las cazan, y las comen, como refiere averlas comido el mismo Autor. No son estas como las Aves, que avemos escrito arriba, que aquellas no engendran, estas si, y vàn adelantando, y conservando su especie. Nuestro San Alberto Magno escrive destas Aves tambien, y dize, que de la corrupcion de la madera se engendra lo primero vn gusano; este toma cuerpo, y nervios, y se và proporcionando con cabeça, pico, y pies, y que despues le nacen plumas, y sale à volar, y poblar con los demàs paxaros el viento.

Lorenço de Anania escrive lo que refiere aver visto en Inglaterra, que es del mismo tenor de assombro, que estos passados. Ay (dize) vnos arboles, cuya fruta es muy parecida à las piñas de nuestra España, y de ellas, arrojadas al agua, salen, y se crian vnos Paxaros, como Patos, que viven, y se sustentan en el agua: y reparò el Autor mismo, que allà los comian como pesca, dandole nombre de pezes; y siendo como los Patos, quien puede dudar de que son carne?

DEL

DEL PAXARO LARO.

CAPITULO XI.

ES este Paxaro para mi de mayor assombro, y admiracion, que quantos pueblan moradores la Region de los Ayres, pues ni en los Animales de la tierra ay en su proporcion cosa semejante. Todas las Aves ponen sus huevos, los empollan, salen de la prision nativa de la cascara, y los crian, y alimentan, hasta que volando pueden sustentarse con su pico. Este Paxaro no, que no pone huevos, sino que pare sus polluelos vestidos de plumas, demanera, que en naciendo pueden bolar, de la manera que los cabritos, corderos, ternerillas, y potros, assi que nacen, andan.

Es Paxaro ambidexter; esto es, que en el ayre buela como los demàs, y en el agua nadà como peze. Assi lo escrive nuestro Cardenal Thomas Anglico. Es como vna Paloma pequeña, viste la pluma negra como el tordo; tiene el pico, y las garras muy fuertes. Se alimenta de ordinario de arañas marinas; son vnos pezes, que estàn vestidos, no de escamas, como los demàs, sino de conchas, y fuertes, como algunos. Llamanse arañas, por la semejança, que con ellas tienen. Son tan grandes como gruessos pepinos, y de aquella forma pobladas de garras; por defuera son coloradas, por de dentro blancas. Quando està de parto, da tan grandes, y desapoderados gritos, que à muy larga distancia se oyen, y este es el estraño prodigio, que assombra â los pocos escritores, que dèl han escrito.

Thom. Angli. sup. Psal.

DEL

DEL AVE PEGASO.

CAPITULO XII.

FUe esta Ave empeño â los Escritores antiguos, grande para hazer vasa, y fundamento à la Fabula de Perseo, y Medusa, de que se han valido tambien los Modernos todos, adelanrando con erudicion grande, la empressa, y significacion de la Fabula, que en breve fue, que de la sangre de Medusa nació el Pegaso; y este estando en el monte Parnaso (que era vivienda, y morada de las nueve Musas) hiriò vn peñasco, y surtiò vna fuente, que llamaron Hypocrene, ò Castalia, y que desde alli se subiò al Cielo, à ser vna de las quarenta y ocho constelaciones, que dizen los Astrologos, que se avezindan en las cristalinas Esferas.

Esta es la Fabula, la verdad es, que es Paxaro, y monstruoso, que cria la Etyopia. Tiene forma de cavallo, armada la cabeça como el carnero, alas como las del Aguila; con quatro pies, y de tan abultada corpulencia, que se assombran, y huyen dèl las Aves, y Animales. Assi lo escrive San Alberto Magno, à quien subscrive el gran Bercorio.

DIGRESSION IV.

DE LOS HOMBRES, Y ANIMALES, QVE HAvido, y ay monstruosos en el mundo,

CAPITULO XIII.

EN la Apologia que hize los años passados, y se estampò en mi Libro del Superior, en predicables

Dif-

Diſcurſos, eſcrivè de los Monſtruos, que menciona el Fenix de Africa, y de la Igleſia San Aguſtin, hombres que la naturaleza ha arrojado â la plaça de el Mundo, fuera del ſer, y proporcion comun de todos los hombres. Vnos, que no tienen cabeça, y tienen los ojos ſobre los pechos; otros con orejas tan grandes, que pueden con ellas barrer el ſuelo. Otros con el pie derecho tan exceſſivamente grande, que poniendole ſobre la cabeça, haze ſombra à todo el cuerpo. Otros, que tienen vn ſolo ojo en la frente, y ſon de genero Giganteo, y eſta es Nacion que adora al Sol; de todos eſcrive San Aguſtin en los Libros de Civitate Dei, y ſe llaman Panocios, Blemyas, Centauros, Sciopodes, Faunos, è Ipopodes; y el gran San Iſidoro en ſus Etymologias.

S. Aug. de Civ. Dei, l. 16. c. 8. San. Iſid. Etym. l. 11

En Verona pariò vna Yegua vn potro, con cara de hombre, y el reſto del cuerpo de cavallo. En Ravena naciò de vna muger vn niño con vn cuerno en la frente, con dos alas como de paxaro, con vn pie, y de paxaro tambien, vn ojo en la rodilla, y con ambos ſexos de hombre, y muger.

En Baviera huvo vn cuerpo de muger con dos cabeças, que à vn tiempo hablavan, comian, y dormian. Dos niñas, nacidas de vn parto, pegadas por las eſpaldas, deſde el eſpinaço. En Verona ſe viò eſte monſtruo, y en Eſpaña ſe ha viſto eſtos años paſſados, y queriendo dividirlos con vn inſtrumento facil, luego al punto ſe murieron.

En Paris ſe viò vn hombre ya crecido, que deſde que naciò avia nacido con èl otro niño ſin cabeça, y le ſalia del eſtomago todo lo demâs del cuerpo, y llegò à contar quarenta años de edad.

En vn Lugar, Dioceſi de Taurino (llamado Quiettu, pariò vna muger) y de no ordinario parte, vn Monſtruo eſtraño, vn niño con cinco cuernos; como de carnero, y de la cabeça miſma le ſalia vna bolſa de carne,

que

que le llegava hasta la cintura por las espaldas. Las rodillas en las pantorrillas. Las manos como vñas de Aguila, y Gavilàn, con su collar de carne, que le ceñia la garganta.

En Lobayna pariò vna muger vn monstruo harto formidable. El cuerpo de perro, y los pies: el pescuezo tan grande como vna Cigueña: cabeça de paxaro: el labio alto de la boca, era como pico de Papagayo: el baxo de perro: orejas cortadas, y cola de culebra.

Un huevo se hallò en Augusta, que rompido, tenia dentro vna cabeça de vn hombre, y los cabellos, y barbas eran sierpecillas. A esta manera parece aver venido de Roma dos huevos este año passado de 81. el vno con estrellas, y el otro con sierpecillas, que los viò toda la Corte. En Paris pario vna muger vn niño con dos cabeças, vn pecho, dos manos, y quatro piernas. En Turin vn niño con dos cuerpos, y vna cabeça. Junto á Uvormarda dos niños pegadas las frentes, y los dos braços derecho, y izquierdo. En Andes, dos niñas pegadas desde el pescuezo hasta debaxo del ombligo. En Sarçano, Lugar del Italia, vn niño con vn cuerpo, y dos cabeças, y la vna de muger. Un muchacho con vna cabeça, quatro manos, y quatro piernas, y pies. Otro con vna cabeça, que del estomago le salia, y viviò hasta cinquenta años.

Una marrana pariò en Bruselas seis lechoncillos, el vno con cara perfecta, y bien hecha, de hombre. En Ebuxon pariò otra marrana vn lechoncillo con medio cuerpo de muger, lo demàs del cuerpo de puerco, manos, y pies de hombre. Un niño, con medio cuerpo de perro, y medio de hombre pariò vna muger, aviendo concebido de vn perro, lo escrive el Volaterrano, y Cardano.

De animales se han visto tambien monstruosos, y formidables. En Lorena pariò vna marrana vn estraño

monst-

monſtruo, cabeça de lechon con dos lenguas, quatro ordenes de dientes en la boca, quatro orejas, de medio cuerpo atràs, dos lechoncillos con ocho pies. Vna pera, vn perro con cabeça de paxaro. En Antuerpia, vna oveja, vn cordero con tres cabeças.

De Pezes. En la Norvega ſe hallò vno que tenia cara perfecta de hombre, los braços de eſcamas veſtidos ſin manos, todo el reſto del cuerpo veſtido en forma de caſaca, faldas, y ſaya larga, todo cubierto de eſcamas. Otro pez con mitra, y manos, como de guantes. Dos pezes ſe vieron en el Nilo con medio cuerpo de hombre, el vno dos braços, con manos, y dedos, barbas, y pies como de ganſo, el reſto de peze. La muger cõ cabello muy largo, y buena cara, las orejas à manera de cuernos.

De los comunes Monſtruos, que à nueſtra Eſpaña han paſſado de Naciones eſtrangeras, avemos viſto à vn muchacho, que del lado izquierdo le nacia otro de medio cuerpo. Yo vì vn niño pendiente de los pechos de ſu madre, que la cabeça era tan grande como vn arnero, y en eſta proporcion tenia lo grueſſo della, y ſiempre eſtava reſpirando. El otro Monſtruo de Cataluña de dos cabeças. El que eſtos años avia en Alemania, muger que en la fabrica del cuerpo era de hermoſa cõpoſicion, y la cara de Jabalì. Y ſino deſta conſequencia, lo fue la muger Barbuda, que tenia las barbas, que le caìan ſobre el peſcuezo, y le nacian de la cara, y de las orejas: y el cabello de la cabeça le nacia deſde las cejas. Pareciòme, quando le toque, que era todo vello muy delgado, y ſutil, y del veſtido todo eſtava el cuerpo; y ſe veìa con demonſtracion por las manos, que tenia haſta el medio braço deſcubiertas.

Como en los hombres ha avido, y ay eſta diferencia de Monſtruos, los ay, y ha avido en los brutos, y en las fieras, en los pezes, y en las Aves, como avemos eſcrito.

Las

Las cauſas de los monſtruos que produce la naturaleza con aſſombro, vnos ſe encaminan à la mayor honra, y gloria de Dios. Otros al caſtigo, y vengança de las culpas de los hombres; y deſtas dos cauſas, la primera es, para que ſe conozca la fuerça, y valor de la naturaza, en que fuere de ſu curſo executa, para hazerſe manifieſta à lo que ignoran ſu poder, y grandeza. Del Ciego del Nacimiento, diò motivo à los Diſcipulos ſu cura, para preguntarle al Señor, ſi fueron culpas de ſus padres el aver nacido ciego? Y reſpondiò, que no, y que fue para hazer clara, y manifieſta la miſericordia de Dios en èl: *Miſericordia Dei in illo.*

La ſegunda es, por las abominaciones que comeren contra el vſo de la naturaleza, hombres, y mugeres, ſin modo, ſin ley, y ſin reparo, arrojandoſe à ſer beſtias, ſin dexar de ſer hombres. Aſſi dixo Eſdras: *Mulieres quæ fluẽtibus menſibus viris ſe miſcent monſtra parient.* Aſſen todas eſtas dos razones, que tocan â la providencia del Señor, y à ſu juſto caſtigo, ay otras, que ſon de exceſſo, ò falta de la miſma naturaleza, y ſon:

La demaſia en la materia generante, ò por abundancia, ò por deficiencia. La fuerça, y eficacia de la imaginacion. Lo anguſto. y eſtrecho de la madre vterina. La mala diſpoſicion de los miembros de la preñada. Herida, caida, ò golpe, eſpecialmente ſi ſe dà en el vientre de la preñada. De enfermedad, por herencia de padres, ò madres à hijas. La confuſion, y conmixtura de la materia generante. Por hechiſos, y arte del demonio. Eſtas ſon las cauſas, que en buena filoſofia, y medicina ſe halla, para que la naturaleza crie tanta diferencia de Monſtruos, en hombres, fieras, pezes, y aves: ſea engrandecido por todo, por eternidades de eternidades el Señor.

FIN.

TABLA

TABLA GENERAL.

A

Abidis Rey de España, le criò vna Cierva, fol. 82. Fue famoso Rey, ibid.

Aborrecimiento, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 259 Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de aborrecimiento, ibid. Sus Geroglificos, ibid.

Abderitanos, , Nacion muy necia fol. 317.

Adan, diò à su posteridad leyes para governarse, fol. 53.

Adversidad, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 137. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de adversidad, fol. 137. 138. Sus Geroglificos, ibid.

Agradecimiento, caso de vna Aguila maravilloso de agradecimiento, fol. 29. Otro singular de lo mismo, fol. 48.

Aguila, su pintura, y propiedades, desde el fol. 1. hasta 66. Sus diferencias, fol. 3. Fue divisa de muchas armas, y de muchos Imperios anuncio, fol. 8. y 10. Su cria, ibid. Assisten dos Aguilas al nacimiẽto de Alexandro, ibid. Porque la pintan con rayos, fol. 14. Porque la escogiò por divisa de sus armas Jupiter, ibid. Aguila con dos cabeças, divisa de armas, y su principio, fol. 16. Penetra mas con la vista, que el Lince; porquè? fol. 20. Como se renueva, fol. 42. Raros acontecimientos de Aguilas, fol. 58. 59. 60. y 61.

Agueros, condenados por gentilicios, fol. 256. y 257. Es necedad creerlos, ibid.

Alabança, su difinicion, y nombre en el Hebreo, y lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de Alabança, fol. 32. y 33. Sus Geroglificos, ibid. Ay mucho de alabança en la Digrecion tercera, fol. 34. 35. 36. y 37.

Alectoria, piedra que se halla en el Gallo, de muchas virtudes,

des, folio 290.
Alexandro, llorò, y porquè? fol. 112
Alexandro Tereo, crueliſſimo, porquè? fol. 272.
Alma, como ſe ha de renovar de la vejez de la culpa, fol. 36. Su difinicion, y diviſion, fol. 224. Ay alma vejetativa, ſenſitiva, è intellectiva, ibid. Sus operaciones, y lo que dixerõ de alma la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas, fol. 230. Sus Geroglificos, fol. 232. Lo mucho que deve eſtimarſe y lo poco que ſe eſtima en toda la Digreſsion treze, que es, fol. 232. 233. 234. y 235.
Alcyon Paxaro, ſu pintura, f. 288. Sus propiedades, ibid. Fabrica maravilloſa de ſu nido, fol. 292.
Alcinoe, caſo prodigioſo que le ſucediò con vna Cigueña, fol. 142.
Alfonſo Rey de Napoles, ſentencia ſuya, fol. 152. Otras muchas que dixo, fol. 154.
Ambicion, acaba las Monarquias; porquè? fol. 90. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 400. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de ambicion, ibid. y 402.
S. Ambroſio, fabricaron de ſu boca tierno niño, vn panal las abejas, fol. 84.
Amigo, no le ay para fiarle vn ſecreto, fol. 302.
Amor de Dios, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 208 Lo que los Santos dixeron de eſte amor, fol. 210. Amor profano, ſu difinicion, lo que los Santos, Filoſofos, y Poetas dixeron deſte amor, ibid. Sus Geroglificos, ibid. Diferentes pinturas ſuyas, fol. 214. Como ſe engendra, ibid. y 216. Ay mucho de amor Divino, y como ſe deve amar al Señor, en toda la Digreſsion doze, fol. 216. & ſeq.
Anaxarco, ſu valor, y conſtancia en la muerte atrociſsima que le dieron, fol. 186.
Aoacreonte, le ahogò vn grano de paſſa, fol. 190.
Animales, muchos viven en el fuego, fol. 196.
Anibal, fue cruel, porquè? 226.
Anſaron, ſus propiedades deſde el fol. 296. haſta 310. Su pintura, y lo que le ſucede quando ha de atraveſſar el monte Tauro, fol. 296. Los veneravã los Romanos, porquè? fol. 304 Sus plumas de mucha vtilidad, fol. 308. Suceſſo raro de dos Anſarones.
Ariſtoteles, lo que dixo à Calixtanes

nes su discipulo, fol. 222. Sentencia suya de el silencio, ibi. Como corrigiò à vn moço desvanecido, fol. 338.

Apolo, primer inventor de la medicina, fol. 128.

Aristocracia, que es, fol. 52. Monstruoso govierno, porquè? fol. 56.

Arcades, Nacion ignorante, fol. 316.

Aristipo, sentencia que dixo corriendo tormenta, fol. 188. Lo que le sucediò con Platon, fol. 254.

Artemisa, , matrona prudentissima, fol. 118.

Ascanio Cardenal, tuvo vn Papagayo, que dezia todo el Simbolo de la Fe, fol. 280.

Asinina, piedra que se halla en el asno, fol. 298.

Aspasia, muger de Ciro de singular prudencia, fol. 118.

Astiages, atrocidad que executò contra vn Valido suyo, folio 226.

Astucia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, y lo que dixeron Filosofos, y Poetas, fol. 246. Sus Geroglificos.

Abejas, tienen su Rey, fol. 58. Son simbolo de la eloquencia fol. 279.

Aves, que nacen de guzanos, y otras de hojas de arboles, fol. 196. Las de Pancaya, acompañan al Fenix; quãdo, y porquè? fol. 198.

Augusto, deseò mucho dos cosas, fol. 302.

Ayuno, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 146. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de ayuno, ibid. Maravillosas cosas que hizo el ayuno, fol. 152. De muchos Gentiles, que ayunavan, ibid. Dezian, que era necessario para hallar la gracia de sus Dioses, ibid.

Avestruz, sus propiedades, fol. 310. & seq. Su pintura, empolla con los ojos muchos de sus huevos, ibid. Suele poner ochenta, ibid. Es simbolo de la necedad, porquè? fol. 314. No digiere hierro, fol. 220. Mira con vn ojo al cielo, y cõ otro à la tierra, ibid. Arroja piedras corriendo, fol 228. Cria vna piedra de muchas virtudes, ibid.

B

Basilio Emperador, la estraña fortuna con que subiò al Imperio, fol. 64.

Beheram Rey de Persia, sentencia grande que dixo del silencio,

aviendo muerto vn paxarillo fol.304.
Bertulfo, caso estraño que le sucediò con vna Aguila, fol.66.
Boscas, Rey, el primero que consagrò al Ciprès para simbolo de la muerte, fol.184.
Buytre, , su pintura, la diferencia de Buytres, y maravillosa viveza de su olfato, fol. 67. Concibe el viento, ibid. Como concibe, ibid. Su coraçon es contra las viboras, fol. 91. Simbolo de la justicia, ibid. Y de la providencia, fol. 100. No es Aguila, ni su especie, fol.102.
Buho, sus propiedades desde el fol. 254. Ave de mal aguero para algunos, para otros de bueno, fol.258.

C

Cavallo, empressa de la juventud fol.40.
Calano, hizo vna hoguera, y se abrasò en ella; lo que dixo de este sucesso Alexandro, fol. 186.
Cain, fundò la primera Ciudad del mundo, fol.54.
Cangrejo, simbolo de la astucia, sucesso raro deste pezecillo, fol.248.
Cardenal, paxaro todo colorado, habla como el Papagayo, fol. 280.
Casados, la obligacion que tienẽ, assi la muger, como el marido, fol.270.
Celidonia, yerva que cura la ceguera de las Golondrinas, fol.128. Y piedra de la misma Golondrina, fol.392.
Genzontli, Ruyseñor, de Nueva-España, fol.166.
Centauro Chiron, Principe de la medicina, fol.126. El Centauro, simbolo de la hipocresia, fol. 176.
Charadrion, paxaro, su maravillosa, y estraña propiedad, fol.76.
Chelonitides, piedra que se halla en la tortuga, fol.398.
Chino, tiene oy muchos millones de vassallos, fol.96.
Cigueña, coloquio que tuvo con el Cisne, fol.190. Su pintura, y propiedades desde el fol.110. Porque no las mata el veneno de las viboras, que comen, f. 112. Huele el adulterio que le haze la Cigueña el Cigueño, fol.124. Paga el diezmo de su cria, ibi. No le paga, ni anida en Turin de Italia, porquè, ib. Sustenta sus padres, quando estân ancianos, fol.138.
Cimedio, piedra de vn pez, fol. 398.

Ciſne, ſus propriedades; deſde el fol. 160. Canta con muſica formada, fol. 162. Canta quãdo ſe muere, porquè? fol. 172.
Cleantes, ſentencia que dixo, fol. 302.
Conmiſeracion, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 74. Lo que dixeron de conmiſeracion la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas, ibid. Sus Geroglificos, ibid.
Conſulta, la hizieron las Cigueñas, como? fol. 116.
Congo, ſu Rey eſtuvo en vna poſada de Madrid, fol. 97.
Coraçon, ſi le tienen partido los polluelos muertos del Pelicano, no los puede reſucitar con ſu ſangre, fol. 208. Al hombre que le tiene partido, no le aprovecha la ſangre del Señor, ibid.
Corneja, le ſirviò vna à vn Rey de Egypto de correo: la levantaron eſtatua, fol. 306.
Corvina, piedra que ſe halla en el Cuervo Marino, fol. 397.
Crueldad, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 220. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de crueldad, ibid. Atroces crueldades que han executado hombres con otros hombres, en toda la Digreſſion diez y ocho, fol. 228.
Cuclillo, eſpecie de Gavilàn, ſu pintura, y propiedades, fol. 240.
Cuervo, ſus propiedades, deſde el fol. 244. Ay Cuervos blancos, ibid. Aprende à hablar facilmente, ibid. Cuervos Marinos, que ſon, ibid. Simbolo de la aſtucia, fol. 242. Donoſa aſtucia de que ſe vale para apagar la ſed, fol. 248. Es paxaro avaro, y codicioſo, fol. 254. Es graciosamente miſerable con la Cuerva, ibid. Lo que en eſto le ſucede con otras Aves, ibid. Sacan à ſus padres los ojos, quando viejos; y porquè? ibid. Les dà de comer el Señor à los polluelos tiernos diez dias; y como? fol. 256. Se halla en el Cuervo la piedra Corvina, que es de muchas virtudes, fol. 360. Son ſus huevos famoſos para teñir de negro los cabellos blancos, ibid.
Cygno, Rey de Liguria, convertido en Ciſne; porquè? fol. 160
Cyprès, ſimbolo de la muerte, fol. 184.
Cyro, ſentencia famoſa que dixo à Creſſo, fol. 250.

D

Dar limoſna, lo mucho que aprovecha al que la da, fol. 78. Na-

die ha llegado à ser pobre por dar limosna, ibid. Lo mucho que el Señor tiene ofrecido al que la diere, ibid.

Decreto, madre de Semiramis, fue el idolo Dragon, que hizo pedazos el Arca, fol. 386.

Decio Bruto, se sirviò para correos de vnas Palomas, fol. 306.

Domocracia, que es, fol. 52. Monstruoso govierno el de la Domocracia, ibid.

Democrito, sentencia que dixo del silencio, fol. 202.

Demostenes, lo que dixo en Roma de Filipo Macedò, fol. 56.

Deyotaro, le guardò la vida vna Aguila, fol. 10.

Dios, sucediò con verdad con su Magestad lo que fabulosamẽte dezian de sus Dioses los Gentiles, fol. 214. No es otra cosa mas que amor, ni quiere de nosotros mas que amor, fol. 216. Ay mucho desto en la Digression doze, fol. 218.

Doriatides, piedra que se halla en el Topo, fol. 396.

Druso Pompeyo, se ahogò con vn poco de mançana, fol. 190.

Draconites, piedra de singular virtud que se halla en los Dragones, fol. 306.

E

Egypcios, ponian vn esqueleto en todos sus combites; porquè? fol. 109,

Efimero, animal que nace, y muere en vn dia, fol. 196.

Encomio, que es, fol. 28.

Eschilo, ò *Eleusino*, le matò, por ser calvo, vn Aguila, como, f. 22.

Entendido, quienes son los entendidos, fol. 316. Sangriento martirio del entendido tratar con tontos, ibid.

Eloquencia, su difinicion, y lo que dixeron los Santos, los Filosofos, y los Poetas de la eloquencia, fol. 276. Sus Geroglificos, ibid. Lo que la han atrassado algunos modernos, fol. 280. En toda la Digression quinze.

Epaminondas, se entristecia en las vitorias, porquè? fol. 246.

Escarabajo, enemigo mortal del Aguila, fol. 48. Como le malogra los huevos, ibid. Simbolo de la muerte, ibid.

Erydano, rio, pueblan sus riberas Cisnes, fol. 160.

Equivoco, que es dezir con equivoco, fol. 350.

Escritores, muchos Escritores, y pocos Escritores; porquè? fol. 318.

Esculapio, inventor de la medicina,

cina, fol. 126. Dezian que resucitava los muertos; porquè? ibid.

España, porque tiene tantos pobres, fol. 96.

Espigas verdes se ofrecian à Dios tostadas, porquè? fol. 218.

Estatuas, à quien se levantavan antiguamente, fol. 36.

S. Stanislao, guardaron su sacro cadaver Aguilas, fol. 58.

Estrella, simbolo de la alma, fol. 232.

Experiencia, lo que importa para governar, fol. 52. Su Imperio le tiene en los goviernos mas que en todo lo demàs, fol. 54. Es la prenda mas digna para los Medicos, y la medicina, fol. 174.

F

Fabulas, tres fabulas se hallarân en orden à la prudencia en el fol. 122. Las muchas que fingieron de el Cisne los antiguos, fol. 178.

Faysan, su pintura, fol. 364. Sus crias, ibid. Es ave de mucho regalo; porquè? ibid.

Fenix, sus propiedades desde el fol. 180. hasta el 200. Su pintura, y patria: de que se sustenta, quanto vive, fol. 800. Quãdo fabrica su nido, y de que, ibid. Conoce q̃ la muerte se le avezina. Muere, y renace. Lo que el nuevo Fenix que renace haze. No es Ave fabulosa, ibid.

Filominia, madre de dos Reyes de de Arcadia sucesso estraño de su parto, fol. 84.

Filosofia, qual es la mejor, y mas alta, fol. 20.

Flavio Pretor, se ahogò con vn cabello, fol. 190.

Fortuna, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 242. Lo que dixeron los Filosofos, y Poetas de la fortuna, ibid. Sus Geroglificos, ibid. Pinturas de la fortuna, ibid. A quien favorece, le haze necio; porquè? ibid. Es como la yedra; porquè? Son los bienes que reparte, desdichas, ibid. Exemplos vivos de esta verdad en muchos Principes, ibid. No ay fortuna entre Catolicos, ibid. Todo lo ordena, y govierna la Divina Providencia, no la fortuna, ibid.

G

Garça, sus propiedades, fol. 144. Su pintura, ibid. Aligera el buche trocando lo que en èl tiene, quando ha de pelear con el Neblì, ibid. La diferen-

cia que ay de Garças, fol. 144. Fue ſimbolo de el ayuno, fol. 154. Y de la temeridad, fol. 158.

Gavilàn, ſus propiedades, fol. 240. Su pintura, y diferencias, ibid. Los dierõ veneracion de deidad los Egipcios, ibid. Quando ſe moria alguno le hazian honras del publico Erario, ibid. Es paxaro agradecido; ibid.

Gelandia, prodigio grande que en el mar de Gelandia ſucede, fol. 196.

Godos, ley ajuſtada que tenian contra los Medicos, folio 136.

Golondrina, coloquio que tuvo con el Ruy ſeñor, fol. 206.

Gordio, carretero, lo que le ſucediò con vna Aguila, fol. 8.

Govierno, qual es el mejor de Monarquia, Democracia, ò Ariſtocracia, fol. 56.

S. Gregorio, buſcava los pobres para ſocorrerlos, fol. 82.

Grulla, ſus propiedades, fol. 266. Su pintura. Buelan con orden militar, ibid. Hazen de noche ſu guarda, y centinelas, ibid. Se tragan vna piedra quando vienen à Eſpaña; porquè? fol. 268. Hazen ſu ſepultura à la que muere en el camino, y la entierran, ibid.

Guſano, de ſeda muere, y renacẽ fol. 196. Y otros muchos guſanos, ibid.

Gurrion, Ave de muſica, y canto en la Nueva-Eſpaña, folio 166.

Gallo, ſus propiedades, fol. 388. Es el Rey de las Aves caſeras, huye de ſu voz, y canto el Leon, ibid. Su pintura, ibid. Suele engendrar vna piedra de mucha virtud, ibid. Como ſe ha de hallar, y ſacar? ibid. Eſtraño ſuceſſo de vnos Gallos en Inglaterra, fol, 404. Es exemplar vivo de bien caſados eſte paxaro caſero; ibid.

Gallina, ſi dos Gallos riñen à ſu viſta, dexan al vencido, y ſiguen al vencedor, fol. 404. Muchas ſe han convertido en Gallos, ibid.

H

Harpia, ave, porque muere llorando, fol. 172. Empreſſa de la crueldad, fol. 222. Tiene cara de muger, ibid. No es Ave fabuloſa, ibid. Lo que haze deſpues de aver muerto algun hombre, ibid.

Halcon, , ſus propiedades, fol. 224. Su pintura ibid. Qual es el mas Generoſo, y noble. Es eſpecie de Gavilan, y ſimbo-

lo

lo de la alma, fol. 236.
Helena, vna Aguila le diò la vida llevandola â sacrificar, fol. 28.
Hercules, simbolo de la eloquencia; porquè? fol. 278.
Hicaro, simbolo de la temeridad, fol. 156.
Hyeno, piedra de la Hiena, de muchas virtudes; fol. 395.
Hombre, mas crueles los hombres, que las fieras, fol. 226. No ha avido hombre cruel, que no aya muerto muerte cruel, ibid. Hallaràse muchos exemplares desto, ibi. Su mayor embaraço del hombre es otro hombre, fol. 36. Del modo con que han de portarse los hombres para vivir bien, y para morir en el servicio de Señor, fol. 406. Es Digression la vltima. Vide *Casado*, y *Marido*,
Horsmida, lo que dixo viendo los sobervios edificios de Roma, fol. 188.
Hormigas, simbolo de la providencia, fol. 100. Y de la prudencia, fol. 114. Estraña industria con que encierran el trigo para que no se les pierda, ibid.
Hipocrates, Maestro, y Principe de la Medicina, como la hallò, fol. 126. Fue el primero que la reduxo â principios vniversales, no tuvo, ni ha tenido semejante; ibid. Viviò ciento y quarenta años.
Hipocresia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 174. Lo que han dicho de hipocresia la Sagrada Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibid. Sus Geroglificos, ibid.
Hipocrita, es como fantasma, tiene el demonio su coraçon, y tienen en si quantas maldades ay, fol. 174.

I

Imperio, su empressa el Aguila, fol. 8. 10. y 52. Vide *Reyno*.
Ingenio, su difinicion, y lo que de ingenio dixeron Santos Filosofos, y Poetas, fol. 16. y 18. Sus Geroglificos, ibid. Grande ingenio, sin grande estudio, no puede hazer à los hombres grandes, fol. 20. Ay mucho de ingenios.
Iulia Mamea, madre de Alexandro, de singular providencia, fol. 122.
Iusticia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 84. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, de justicia, fol. 86. Sus Geroglificos, ibid. La falta de no aver-

averlas en las Monarquias las arruina, y acaba, en toda la Digreſſion ſexta, fol. 90.

Iuventud, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 36. Lo que dixeron los Santos, los Filoſoſos, y Poetas de la juvẽtud, ibid. y fol. 40. Sus Geroglificos, ibid.

L

Lechuza, ſu pintura, fol. 262. Fue ſingularmente venerada en Atenas, ibid. Porque no vè de dia, ibid. Son ſus huevos famoſo remedio para los que beben mucho vino, ibid.

Lengua, no la tiene la Cigueña, fol. 112.

Lesbios, vivian mucho, porque eran tantos, fol. 316.

Leteo, rio del olvido, es nueſtro Guadalete, fol. 214.

Ley, para conſervar las Republicas qual ha de ſer, fol. 50. Las leyes que huvo entre los antiguos con los nombres de todas, fol. 84. Las que el Señor nos dexò â los ſuyos, quan diferentes ſon? fol. 218.

Limoſna, lo mucho que importa darla, fol. 78. Ay dos linages de limoſnas, y como ſe han de hazer, ibid. Ha ofrecido el Señor à la limoſna con eſpecialidad el cielo, fol. 80. Los bienes que de darla ſe ſiguen, ibid. Ay mucho de eſta excelente virtud en toda la Digreſſion quinta, fol. 78.

Lincurio, piedra del Lince ſingular, fol. 80. y 392.

Lucrecia, famoſa Matrona: porquè? fol. 278.

S. Luis, Obiſpo, gran limoſnero, fol. 82.

S. Luis, Rey de Francia, limoſnas que hazia, fol. 82.

M

Macrino, fue atroz, y cruel; porquè? fol. 326.

Machiabelo, en nada hablò conſiguiente, fol. 56.

Marido, ſu obligacion para vivir en paz con ſu muger, fol. 272. Porque ay muchos arrepentidos, ibid. Como ha de elegir la muger, ibid. Como ſe ha de portar caſado, ibid. En toda la Digreſſion ſe hallarán muchos, y varios documentos deſtos, que es la veinte y vna.

Marciano, humilde, y pobre vino â ſer Emperador, como, fol. 60.

Martires, burlavan de los tormentos; porquè? fol. 186.

Matrimonio, ſu difinicion, y nombre

bre en el Hebreo, fol. 266. Lo que dixeron de matrimonio la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibid. Y sus Geroglificos. Vide, *Marido, y Casado.*

S. Melardo, vna Aguila le defendiò de vn aguacero con sus alas, fol. 58.

Medicina, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 126. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de la medicina, ibid. Y sus Geroglificos, su antiguedad, y excelencia. Hallarase mucho de malos Medicos, de el mal vso de la medicina, y de la obligacion de los buenos: ibid. Que es Digression muy dilatada.

Medicos, los malos es la mayor enfermedad de las Republicas, fol. 132. Los graves daños que ocasionan, ibid. Son peores que la peste, ibid. Ay mucho de la ignorancia de muchos, y la desdicha que por esto se padece, ibid.

Memoria, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 10. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de la memoria, ibid. y 104. Sus Geroglificos, ibid. La tienen las fieras, y las aves, ibid. La tuvieron portentosa Mitridates; Ciro, y Lelio Scipion, ibid. Y grande sobre todo encarecimiento, Cineas el Cesar, Carmenides, Temistocles, y Seneca, ibid. La de la muerte es solo la que importa, fol. 105.

Meotis, no anidan Aguilas à vista desta gran laguna; porquè? fol. 22.

Milon Crotoniaco, tuvo grandes fuerças; porquè? 390.

Mercurio, simbolo de la eloquẽcia, fol. 278.

Mesodano, sentencia que dixo combidandole à comer, fol. 190.

Monarquia, el govierno de Monarquia el mas seguro, y superior al de Democracia, y Aristocracia, fol. 56.

Muerte, su representacion es el Escarabajo, fol. 48. Su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 180. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de la muerte, fol. 182. Sus Geroglificos, ibid. Ay mucho, y vario de muerte en la Digression nueve, y de muchos Gentiles, que la despreciaron con valor, ibid.

Musica, su difinicion, y lo que de musica dixeron la Escritura,

ra, los Santos, los Filosofos, y Poetas, fol. 162. Sus Geroglificos, ibid. De su principio, y excelencia ay vna Digression en el fol. 166. Muchos dixeron mal de la musica: ibid. No tiene sustancia su sentir. Explicase San Geronimo, y San Ambrosio, como sintieron mal de la musica. Como se hallò, y quien la dilatò, ibid. Cura de muchos achaques. Que es sinfonia, y bufonia en la musica, ibid. Quantas diferencias ay, ò cãtos. Que generos, ibi. La siente mucho el demonio, ibid. La mas acorde musica para el Señor es la de lagrimas, fol. 172.

Musicos, los mas celebres que ha avido, fol. 170.

Mundo, lo mejor dèl se reduce à tres cosas, fol. 234.

Muger, sin manos, y vendados los ojos, simbolo de la justicia, fol. 88. Para guardarlas han menester ser Argos los hombres, fol. 342. Como las han de tratar los maridos, ibi. La yedra fue simbolo de la muger mala; porquè? fol. 368. De su condicion, y natural, y como deven sobrellevarse, ay mucho en la Digression veinte y vna, por toda. De algunas que se han convertido en hombres, fol. 404.

N

Nariz, la aguileña fue veneràda de los antiguos; porquè? fol. 14. La tuvo el Rey Ciro, ibid.

Naturaleza, à todos los hombres favorece, fol. 98.

Nave, padeciendo tormenta, Geroglifico de la adversidad, fol. 140.

Necedad, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 312. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de necedad, ibid. Sus Geroglificos, ibid.

Necessidad, ha sido inventora de lo mas celebre que ay en el mundo, fol. 20.

Necio, no ay dicha como la vida de los necios, ni desdicha como tratar con ellos; es vna Digression diez y siete, y se habla de este punto en toda. Discurrese de necios mucho, porque viven mucho, y como es el mas atroz martirio de los entendidos el tratar con ellos. Pregunta se quienes son los necios; se responde, y con exemplares, ibid.

Nido, le fabrica de aromas sabeas

beas el Fenix, quando se quiere morir, fol. 180. El del Papagayo es de singular fabrica, y hechura, fol. 288. El mas maravilloso de quantos las aves todas hazen es el del Alcion, ibid.

Nobleza, su difinicion, y lo que dixeron los Santos, los Filosofos, y poetas de nobleza, fol. 22. Sus Geroglificos, ibid. El mejor solar de la nobleza, es el solar de la virtud, es la Digression segunda. Hallarâse mucho de la obligacion de el noble, y de lo poco que muchos cumplen con su nobleza, fol. 26.

O

Olmo, abraçandole la yedra, simbolo del matrimonio, fol. 368.

Onocrotalo, paxaro, es como el Pelicano, fol. 202.

Onza, fiera, simbolo de la temeridad, fol. 158.

Orador, su obligacion, fol. 284. Los Romancistas predicables los han echado à perder, ibid. Han hecho Oradores â los ignorantes, ibid. Vide *Predicador*,

Oregano, yerva medicinal, sirve para la cura de las enfermedades de la Cigueña, fol. 128.

Ostra, astucia de que se vale para comer, y vivir, fol. 348. Lo que sucede con el Cangrejo, ibi.

Oton, hazia, ayunar à su exercito para entrar en batalla, folio 150.

Otaviano, caso que le sucediò cõ vna Aguila, fol. 10.

Oveja, simbolo de la necedad, fol. 314.

P

Palabras, se ha de vsar de ellas como de los vestidos, fol. 302.

Palomas, sustentaron â Semiramis niña tierna vnas Palomas, fol. 82. Fueron simbolo de la medicina, fol. 128. Sus propiedades, desde el fol. 364. Paxaro lascivo, y vence esta passion violenta, siendo con admiracion continente, ibid. Tiene hiel, ibid. Simbolo del matrimonio. Y de la paz, Porque tiran el carro de Venus Palomas, fol. 382. Las consagraron à Semiramis los Assirios, porquè? ibid. En los Estandartes de los Assirios llevavan pintada vna Paloma por Semiramis, fol. 586. Las de Siria servian de correos, ibid. Preservan de

las

las peſtes, ſi ſe comen en tiempo que la ay, ibid.

Palomina, famoſa para los campos, y para Hagar, &c. fol. 386. ſe comiò en Samaria en tiempo de hambre, ibid.

Palma, ſimbolo de el matrimonio, fol. 368. Hallaràn ſe coſas ſingulares de la palma. Ay palma hembra, y palma varon, ibid. No produce datiles la palma hembra, ſino mira, ò le haze ſombra la palma varon, ibid. Experiencia de eſta verdad, ibid.

Pancaya, Provincia fertil, y abundante de aromas, fol. 192.

Pavo Real, ſus propriedades, deſde el fol. 330. Su pintura, dezian los Egipcios, que en ſu cola eſtava retratado el Cielo. Es paxaro ſobervio, y deſvanecido, fol. 338. Caſo eſtraño, que deſto le ſucede, ibid. Es muy laſcivo, ibid. Toda ſu ſobervia ſe deſvanece ſi ſe mira à los pies, ibid. Tiene ſingular veneracion à los hombres, ibid. Conoce, y huele el veneno. Lo que en eſto le ſucede, ibid.

Pambo, Monge, caſo que le ſucediò, fol. 340.

Paz, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 378. Lo que de paz dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas, ibid. y fol. 380. Sus Geroglificos, ibid. En muchas monedas ſe eſculpia la paz. Trae conſigo todo lo mejor de el mundo, y ſe conſerva todo con ella. ibid.

Papagayo, ſus propiedades, deſde el fol. 274. Su pintura, y diferencia, ibid. Valiò en Roma tanto como vn eſclavo vn tiempo, ibid. La ſeñal para conocer el mas docil para aprender â hablar, ibid. Fue admiracion â los Romanos oirle hablar, y lo que en eſto dixeron, fol. 280. Haze tres crias al año. No hablan, ni pueden con diſcurſo, fol. 292. Dos ſuceſſos raros de Papagayos, ibid.

Pelicano, ſus propiedades, deſde el fol. 200. Reſucita à ſus polluelos con ſu ſangre. No renacen los que tienen el coraçon partido, ibid.

Pecado, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 358. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de pecado, ibid. Sus Geroglificos, ibid. Lo que dixo Santo Thomas de los que eſtàn en pecado mortal, fol. 208.

Perritos de falda, condenados por Mar-

Marco Caton, fol. 276.
Perdiz, haze dos crias al año, y de muchos huevos, fol. 364. Es ave lasciva, ibid. Rara virtud para la memoria la de su hiel, ibid.
Porros, los afrentaron los Romanos, fol. 306.
Piedra, la del Aguila, qual es la verdadera, y que virtudes tiene, fol. 46. De piedras de muchas virtudes que se hallan en todo linage de animales, aves y pezes, se escrive en el libro del Gallo, fol. 288.
Piasto, Rey de Polonia, la limosna le hizo Rey, fol. 82.
Pindaro, sentencia grande que dixo à vn Filosofo, que se alabava, fol. 36. Le sustentaron siendo niño vnas aves, folio 84.
Pino, simbolo de muerte, fol. 184.
Platano, empressa de la resurreccion, porquè? fol. 194.
Plumas, las de el Aguila tienen vna estraña propriedad, fol. 58. De las de el Papagayo se hazian obras de plumeria; la fabrica de el Tabernaculo, era tambien de plumeria, fol. 290 Una tapiceria de plumeria presentò Moztezuma à Hernando Cortès, ibid.
Popilio, Rey de Polonia, el ser enemigo de los pobres le quitò el Reyno, fol. 82.
Pobres, porque los ay en las Monarquias, fol. 90. Quien los haze, fol. 98.
Pobreza, muerte civil, porquè? fol. 98.
Portugueses, como hallaron la medicina, fol. 126.
Porfirion, paxaro, su pintura, fol. 200.
Prometheo, su fabula de comer à vna Aguila, el coraçon, se explica, fol. 36. Hallò el modo de encender fuego en vn cristal, ò vidrio â los rayos del Sol, ibid.
Prosperidad, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 4. Lo que de ella dixeron los Santos, los Filosofos, y Poetas fol. 6. y 8. Sus Geroglificos, ibid. Lo poco que dura, y como es desdicha tenerla, ibidem.
Providencia, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 96. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de providencia, fol. 98. Sus Geroglificos, ibid.
Prudencia, su disinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 112. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, ibid. y fol. 114. Sus Geroglificos, ibid. Diferencias

cias de la prudencia, fol.118. Su govierno es el mas acertado, fol.120. Es arbitra ſuprema de todo lo criado, ibid. Ay mucho de prudencia en toda la Digreſſion, ſeptima, fol.112.

Ptolomeo, cruel, y atroz en lo que hizo con ſu hijo, y muger, fol.230.

Pigmeos, como pelean con las Grullas, fol.270. Los ay, y en muchas partes, ibid.

Piramide, empreſſa de la alma, fol.232.

Q

Quajada, con leche quaxada ſuſtentavan las Palomas à Semiramis, fol.384.

Quinto Cecilio, ſentencia que dixo acerca de el ſilencio, folio 300.

Quebrantahueſſos, paxaro eſpecie de Aguila, fol.6.

R

Radain, piedra que ſe halla en el Gato, fol.397.

San Rafael, Arcangel, el primero que exercitò la medicina, fol.128.

Rana, en ſu cabeça ſe halla vna piedra de algunas virtudes, fol.398.

Reſurreccion de la carne, ſu difinicion, y lo que la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas dixeron de reſurreccion, fol. 192. Sus Geroglificos, ibid.

Reyno, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 50. Lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de Reyno, ibid. Sus Geroglificos, ibid.

Rodulfo, Emperador, ſentencia que dixo, fol.152.

Ruyſeñor, ſimbolo de la muſica, fol.164. La enſeñò à los hõbres, ibid. El de la Nueva-Eſpaña ſe llama *Zenzontli*.

Rueca, poblada de hilo, empreſſa del matrimonio, fol.330.

S

Salamandra, vive, y nace en el fuego, fol. 96. Otros animales viven tambien en el fuego, ibi.

Sangre. la del Pelicano, reſucita ſus hijos muertos, fol. 208. ſuele alimentar con la ſuya la Paloma à ſus polluelos, fol. 386. No le aprovecha la del Señor, à quien tiene partido el coraçon, fol.196.

Safon, induſtria de que ſe valiò para q̃ le adoraſſen por Dios, fol.292.

Sapo, en la cabeça ſuele tener vna piedra de muchas virtudes, fol. 398.
Semiramis, la criaron Palomas, fol. 82. Le conſagravan las Palomas los Aſſirios, fol. 384. Como la criaron eſtas candidas aves, ibid.
Serpiente, empreſſa de la prudencia, fol. 114.
Silencio, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 296. Lo que dixeron de el ſilencio la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas, fol. 298. Sus Geroglificos, ibid. Precioſa virtud en los hombres, ibid. Ay mucho de ſilencio, y ſu importancia, en toda la Digreſſion, fol. 300.
Silenciario. Que era antiguamente, fol. 300.
Simonides, ſentencia grande que â Pauſanias dixo, fol. 246.
Silguero. Muchos hablan ſi los enſeñan, fol. 280. Refiereſe de vno lo que hablava, y cantava, ibid.
Sobervia, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 332. Lo que dixeron, la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de ſobervia, ibid. Sus Geroglificos, ibid. La Digreſſion, que eſtà en el folio 234. que es la 19. contiene mucho de ſobervia, y ſobervios.
Socrates, deſvaneciò la vanidad de Alcibiades, como? fol. 238.
Soledad, ſu difinicion, y que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas, de ſoledad, fol. 204. Sus Geroglificos, ibid.
Solitario. Paxaro de muſica, empreſſa de la ſoledad, fol. 206.
Solon, ſentencia que dixo en vn combite, fol. 302.
Sophorles, *Filoſofo*, ſentencia que dixo de las mugeres, fol. 154.
Syrenas, porque mueren llorando, fol. 172.

T

Thalès Filoſofo, ſentencia que dixo, fol. 354.
Taranto, Ciudad famoſa, caſo eſtraño que ſucediò en ella con vna Cigueña, fol. 142.
Tarquino Priſco, le ahogò vna eſpina de vn pez, fol. 186.
Templança, la que vn Rey Indio tenia, aſſi en el trage, como en la comida, y bebida, y lo que dixo en conſequencia de la templança, fol. 154.
Temeridad, ſu difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 256. Lo

que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de temeridad. Sus Geroglificos, ibid.

Temor, no le quiere el Señor de los suyos, sino amor; porquè? fol. 218.

Teofratres, sentencia que dixo à vn Filosofo que callava; fol. 302.

Santo Thomas de Aquino, sentencias singulares que con donayre, dixo: fol. 352.

Timon Filosofo, aborrecia à los hombres; porquè? fol. 262. Caso que le sucediò, en que diò â conocer su aborrecimiento estraño, fol. 324.

Traces, Nacion simple, y necia, fol. 316.

Vritormo, detuvo à vn Toro con vna mano; porquè? fol. 390.

Tristeza, su difinicion, y nombre en el Hebreo, fol. 254. Lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de tristeza, fol. 258. sus Geroglificos, ibid.

Toro, el de metal de Thalaris, se hizo para atormentar, fol. 326.

Tormento, no le ay igual al de tratar con vn necio, ni martirio mas atroz para vn entendido, fol. 318.

Turin, Principado de Italia, en el Piamonte, no ay en èl Cigueñas, porquè? fol. 124.

V

Vezar, piedra medicinal, las diferencias que ay desta piedra, fol. 358. y 396. Como se conoce la mejor, y qual es, ibid.

S. Vicente Martir, sentencia que dixo al tirano estando en el tormento; fol. 350.

Vicios, acaban las Republicas, fol. 248.

Vida, quan misera, y desdichada es la que vivimos, se hallarà en la Digression 9. fol. 186. y 187. Lo poco que dura, y como cada dia se va acabando, ibid.

Vino, muchos Filosofos, por virtud de la templança, no le bebieron, fol. 152.

Virtudes, de piedras, yervas, y plantas no llegan à lo sagrado de las potencias, fol. 392.

X

Xerxes, su mayor grandeza la deviò à Artemisa, fol. 120.

B.

Xenocrates, Orador grande, fol. 156.

156. Sentencia que dixo acerca del silencio, fol. 398.

Y

Yparchio, celebre Musico Griego, fol. 170.

Esta letra *y* la forman las Grullas quando buelan, folio 260.

Yegua, las de Andalucia huvo tradicion que concebian del viento fol. 70.

San Ysidoro, lo que escriviò acerca del olfato del Buytre, fol. 100.

Z

Zapato, indicio de nobleza, puesta en èl vna media Luna, porquè? fol. 24. Entre los Hebreos fue indicio tambien de nobleza con la media Luna, ibid.

Zigarra, de oro, indicio de nobleza, porquè? fol. 24.

TABLA PARA

SERMONES VARIOS DE TIEMPO.

SEXAGESSIMA.

Semen est verbum Dei.

DIA en que les intima la Iglesia la obligacion que tienen los Predicadores al sembrar el grano de la Doctrina sobre los coraçones de los oyentes. Se hallarâ esta obligacion en la Digression quinze, fol. 281. Y el grave daño que han hecho algunos modernos con lo esteril, y seco de sus conceptos, mirando mas el aura popular, que el fruto sagrado de la predicacion, ibid.

CENIZA.

Nolite fieri sicut hypochritæ.

Contra esta ruin canalla està todo el cap. 91. fol. 173. 174. 175. y 176. Y lo que dixeron, assi la Escritura Santa, como los Doctores, Filosofos, y Poetas de hipocresia. Ay tambien dos famosos Geroglificos, especialmente el del Centauro, que es muy â ptoposito.

Et in pulverem reverteris.

Avemos de reducirnos â polvo, que es esse nuestro fin, y lo trae consigo la muerte: lo horroroso della, es no saber el quando, ni lo que â ella se sigue; hallaràn̄se muchos documentos para saber vno, y otro, en la Digression onze, fol. 184. Que es toda de como avemos de vivir, para morir bien, ibid. & sequentibus. De lo poco que duran las felicidades desta vida, y que la mayor prosperidad en ella, es la mayor desdicha. Se hallarà toda vna Digression, que es la primera, fol.

10. Es famosa para introducir de ceniza, y para dar nervios al cuerpo del Sermon.

Memento homo.

Para que no ay memoria, como la de la muerte, està el cap. 17. fol. 102. Que todo trata de la memoria, y lo que dixeron, assi la Escritura, como los Santos Filosofos, y Poetas, de memoria, ay tambien Geroglificos, y de que la mejor es la de que avemos de morir, fol. 106, 106. 107. y 108.

VIERNES
de enemigos.

Diligite inimicos.

Este precepto para todos se puso; empero oy parece que mira àzia los nobles, que han hecho nobleza la vengança de los enemigos; empero pueden tener entendido, que la nobleza no coneiste en la sangre, sino en la virtud; y que el mejor solar de la nobleza, es el mejor solar de la virtud. Es la Digression segunda, fol. 25.

LA TENTACION.

Cum ieiunasset.

Para persuadir la importancia del ayuno, està todo el capitulo 25. fol. 145. Y lo que acerca de esta preciosa virtud han dicho la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas, à esto se siguen los Geroglificos del ayuno. La Digression que à esto se sigue, que es esta nueva, es toda para encomendar el ayuno con muchos exemplares, assi de Catolicos, como Gentiles, que nos acusan nuestra gula, y delicias, fol. 149. & sequentibus.

EL MARTES
de la Cathedra.

Super Cathedram.

Alaba el Señor lo que enseñan los Escrivas, y Fariseos, y aconseja â que sigan su doctrina, no sus obras, que no dezian con la doctrina. Lo mucho que importa la alabança: es vna Digression tercera, que està en el fol. 34.

MIERCOLES
de las Sillas.

Dic vt ſedeant hi duo filij mei.

Eſte dia ſe condena la ambiciõ, y ſe corrige: hallarâſe vn capitulo de ambicion en el fol. 399. Con muchos lugares, aſſi de Eſcritura, como de Santos, Filoſofos, y Poetas, que la condenan, ibid. Hallaràn ſe tambien Geroglificos.

IVEVES
del Rico Avaro.

Mortuus eſt dives, & ſepultus eſt in inferno.

De que le ſirvieron las riqueſas, y bienes deſta vida à eſte avaro rico? De lo que ſirven à todos, ſi ponen ſu conato, y coraçon en ellas, de condenarſe. Nadie ſe ha de fiar en los bienes deſta vida, porque aũque lo parecen, no lo ſon. Se hallarà eſto en la Digreſſion catorze, fol. 244. Ay muchos exemplares de Gentiles, que las deſpreciaron; hablaſſe tãbien de la fortuna, como no la ay, que es ficcion Gentilicia, ibid.

Cupiebat ſaturari de micis.

Mendigo, y pobre Lazaro â la puerta eſperando limoſna tan tenua, y corta como vnas migajas de las ſobras, y no ſe las davan, quizàs ſi huviera hecho limoſna à eſte pobre el Rico Avaro, no ſe huviera conducido, que la limoſna apaga los pecados, como el agua apaga el fuego. De la virtud de la limoſna ay vna larga Digreſſion en el fol. 76. Y lo mucho que ſe grangea en eſta, y en la otra vida por darla, y como por dar limoſna ninguno en el mundo ha empobrecido. Puedeſe arrimar tambien à eſte punto el cap. 14. que es de conmiſeracion, compaſſion, y miſericordia, adonde ſe hallaràn muchos lugares de Santos, Filoſofos, y Poetas famoſos, al intento, ibid.

DOMINGO TERCERO
del demonio mudo.

Et illud erat mutum.

Aſſientan todos, que la deſdicha deſta miſerable mudo, la avian acarreado ſus pecados: ay de pecado vn capitulo, que es el fol. 356. Hallaràſe mucho que dixeron, aſſi la Eſcritura, como los Santos, Filoſofos, y Poetas del pecado,

do, ibid. y fol. 357. Hallaránse tambien Geroglificos.

Omne Regnum in se divisum.

De Reynos, y porque se pierden, y como se han de conservar, ay el cap. 10. en el fol. 50. donde se hallarán muchos lugares de Santos, Filosofos, y Poetas, y luego Geroglificos, ibid. y fol. 52.

EL MIERCOLES de las tradiciones.

Quare Discipuli tui transgrediuntur traditiones seniorum.

Mas cargados de sobervia, y vanidad, que de razon, se quexan oy al Señor los Escrivas, y Fariseos, de que sus Discipulos no guardan las tradiciones de los antiguos: fue sobervia diabolica, para dàr à entender, que ellos guardavan la ley con tan estraña observancia, que no perdian lo mas ligero della. Hallarâse vn capitulo de sobervia en el fol. 331. Y lo mucho que dixeron deste abominable vicio la Escritura, los Santos, las Filosofos, y Poetas ibid. y fol. 332. Hallaràse tambien vna Digression en el folio mismo, de que no ay vicio, ni de menos provecho, ni que mas daño haga, que la sobervia, ibid. y fol. 333.

DE LA VIñA.

Plantavit vineam.

Habla el Señor en este Evangelio metaforicamente de las almas, lo mucho que costò â su Magestad redimirlas, y lo mucho que valen, pues le costaron tanto; enseñandonos la estimacion que devemos hazer de nuestras almas en esta consideracion, y en la de que es vna sola, y eterna. Toda la Digression treze habla deste punto en el fol. 224.

EL DOMINGO

De los panes, y pezes, que Ilaman de la providencia.

Non habent, quid manducent.

Para introducir, es famosa la Digression quarta, fol. 52. Que se trata de los Goviernos qual es el mejor. Se sustentaron millares de hombres, y mugeres con poco, porque los Ministros, lo repartian con igualdad, y justicia: esta falta destruye, y acaba los Goviernos,

nos, y Monarquias, y otras muchas razones, que se hallarán en la Digression sexta, fol. 91.

De la providencia se hallará en el cap. 16. fol. 96. Y lo que la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de providencia, ibid. Con sus Geroglificos.

De que no ay medio para conservarse las Monarquias, como la prudencia en los Governadores. Se hallará en la Digression septima, fol. 118. Y en ella muchas sentencias, y exemplares.

EL SABADO de la adultera.

Mulierem comprehensam in adulterio.

Muchas mugeres suelen ser malas, porque no las tratan como deven sus maridos, rompiendo los fueros del matrimonio santo. Hallarâse vn capitulo de matrimonio, y lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filosofos, y Poetas de matrimonio, y de estos lugares se puedē aplicar muchos al intento de persuadir à lo que el matrimonio santo obliga, assi al marido, como à la muger, fol. 365. Aqui se hallarán famosos Geroglificos para el amor que deven tenerse los casados.

Hallarase tambien en el fol. 367. Vna Digression dilatada, que contiene el modo de mantenerse en paz los casados, ofreciendole à cada vno la obligacion que le toca: refierese la causa, porque no se aciertan los mas casamientos, ibi.

DOMINGO DE RAMOS.

Benedictus qui venit.

Desataron las lenguas los Hebreos todos en alabança del Señor, siguiēdole à vozes por las calles, y plaças de Jerusalen. De alabança està todo el cap. 7. y lo que dixeron, assi los Santos, como los Filosofos, y Poetas de alabança, fol. 34. Toda la Digression que se sigue à esto, que es la tercera, habla de lo mucho que importa la alabança à quien la tiene merecida, ibid.

LAGRIMAS DE SAN Pedro.

Flevit amare.

Desatò de las nubes de sus ojos lagrimas tiernas, y amargas, nacidas del dolor de la culpa, pa-

para lavar la mancha fea que avian ocasionado en su alma, y por ellas merecer el perdon y remission; es famoso para este punto lo que le sucede á la Cigueña, quando ofende á su consorte amante, que se lava en vna fuente para que no huela el adulterio, y la quite la vida, como suele sucederle, fol. 124. Lo mismo le sucede á la Leona, assi lo escrivì en el lib. 1. de las Fieras. De lo mucho q̃ importa llorar nuestras culpas, y que no solo son consuelo, sino remedio las lagrimas, se hallarán dos lugares en el folio mismo, ibid.

IVEVES SANTO.

In finem dilexit.

Se pondera mucho en este dia la fineza amãte de nuestro Dios enamorado, pues llegò á amar á los hombres con amor tan excessivo, y tanto, que como pondera el enamorado S. Agustin, nos puso en el estrecho de ser ingratos, aunque le amemos, porque no puede frisar el reconocimiẽto con el beneficio. Ay dos capitulos de amor, que son el cap. 38. y cap. 39. El 38. es de amor de Dios. El 39. de amor profano; y en vno, y otro se hallará lo que dixeron la Escritura, los Santos, los Filisofos, y Poeta, de amor, fol. 208. & sequent.

Hallarán se muchas pinturas de amor, que segun la cuerda elecciõ de los Oradores, pueden hazerlas servir á introducciones, ò salutacion.

Hallarás e tambien en el fol. 215. la Digression doze, que trata toda del amor que el Señor nos tiene, y del amor con que devemos amarle, con muchos lugares, aunque en Romance, muy al proposito, y que se pueden buscar en la Escritura para la autoridad, y la cita.

Se puede acomodar tambien la propriedad del Pelicano, de no solo alimentar sus polluelos con su sangre, y darles vida con ella, sino de defenderlos, y morir por su defensa, fol. 222.

PASCVA DE RESVRRECcion por la mañana.

Surrexit non est hic.

Para este dia se puede acomodar todo lo que del Fenix se escrive especialmente, que renace

nace del fuego, y cenizas. Renace Fenix ſagrado de mas ſabeas aromas, que el de Arabia, el Señor, del fuego de ſu amor Divino. Del cap. 35. que es de la Reſurreccion de la carne, ſe pueden acomodar algunos lugares para eſte dia, y de los Geroglificos tambien, que en ellos ſe allarâ alguna erudicion, y exemplares de muchos animales que mueren, y renacen, ibid.

DOMINGO PRIMERO deſpues de Paſcua, que es in albis.

Pax vobis.

En el fol. 189. eſtà el cap. 73. que todo es de la paz, y lo que dixeron la Eſcritura, los Santos, los Filoſofos, y Poetas de paz, fol. 377. 378. Hallaràn ſe tambien Geroglificos, que conducen al intento mucho de perſuadir la paz, ibid.

PARA SERMONES DE Maria Santiſſima.

Expectacion.

Eſta fieſta la inſtituyò vn Concilio de Toledo, para dar culto à la Pureza Virginal de Maria, contra Jobiniano, y otros Hereges, que negavan ſer Virgen, aviendo ſido Madre. A favor deſta feſtividad eſtâ la ſingular propiedad del Buytre, que concibe ſin aſſiſtencia de conſorte alguno, del viento, y con vn lugar del glorioſo Padre San Ambroſio, que le trae el Santo Doctor para convencer eſte miſterio con tan eſtraña propiedad, de vna Ave. Se puede aplicar todo lo que ſe dize en el fol. 70. y 71. con el otro lugar de S. Baſilio, que es famoſiſſimo al intento, ibid.

PVRIFICACION.

Duos pullos Columbarum.

Con el motivo deſta ofrenda ſe puedē ajuſtar al miſterio muchas propiedades, que ſe hallaràn en el libro de las Palomas deſde el fol. 364. haſta el de 376. Puede acomodarſe tambien todo el capitulo de paz, porque eſte dia hizo el Señor pazes con los hombres.

ASSVMPCION.

Aſſumpta eſt ad ethereum Thalamum.

Para eſte Miſterio ſagrado ſe pue-

puede acomodar lo que de el Fenix eſcrivimos, como fabrica ſu nido de ſabeas aromas, Maria Santiſſima fabricò ſu nido de aromas ſabeas, que ſon las virtudes de que fue ſingularmente dotada, muriò en el fuego de ſu amor, y renaciò ſoberano Fenix de aquel incendio Divino, para coronarſe en la Ciudad del Sol de gloria inmarceſſible para el cuerpo, y alma. Hallaràſe en el libro del Fenix la fabrica de ſu nido, fol. 179. y luego, fol. 180.

PARA SERMONES DE Difuntos.

Puede ſervir el capitulo de proſperidad, que es el fol. 8. Y como es toda la del mundo avrà fugitiva, que deſaparece ſin ſer viſta, y puede acomodarſe toda la Digreſſion ſegunda, que es del intento miſmo, probando que toda la felicidad de la vida es mas miſeria, y deſdicha, que felicidad, fol. 10. Solo es felice el que muere bien, ibid.

Se puede acomodar todo el capitulo de muerte, que eſtà en el fol. 181. Con muchas ſentencias, que dixeron los Santos, Filoſofos, y Poetas de muerte, ibid. Y con Geroglificos, ibid. Le ajuſta famoſamente toda la Digreſſion onze, que es todo de diſponernos para la muerte, fol. 184. & ſequent.

TA-

TABLA DE LOS GEROGLIFICOS, QVE SE DEDVCEN de las propiedades de las Aves.

AGVILA.

DE la prosperidad, fol. 7. Del ingenio, fol. 16. De la nobleza, fol. 22. De la alabança, fol. 31. De la juventud, fol. 38. Del Reyno, fol. 49. De los estraños sucessos de Aguilas, fol. 59.

BVYTRE.

De la conmiseracion, fol. 73. De la justicia, fol. 84. De la providencia, fol. 96. De la memoria, fol. 102.

CIGVEÑA.

De la prudencia, fol. 112. De la medicina, fol. 125. De la adversidad, fol. 137.

GARZA.

Del ayuno, fol. 145. De la temeridad, fol. 154.

CISNE.

De la musica, fol. 161. De la hipocrecia, fol. 173.

FENIX.

De la muerte, f. 180. De la resurreccion de la carne, f. 192.

PELICANO.

De la soledad, fol. 202. Del amor, fol. 208.

HALCON.

De la alma, fol. 224.

GAVILAN.

De la fortuna, fol. 241.

B V H O.

De la triſteza, fol.252. Del aborrecimiento, fol.259.

G R V L L A.

Pigmeos, fol.269.

P A P A G A Y O.

De la eloquencia, fol.275.

A N S A R O N.

Del ſilencio, fol.296.

A V E S T R V Z.

De la necedad, fol.311. De la crueldad, fol.319.

P A V O R E A L.

De la ſobervia, fol.331.

C V E R V O.

De la aſtucia, fol.345. Del pecado, fol.356.

P A L O M A.

Del matrimonio, fol.365. De la paz, fol.377.

G A L L O.

De la ambicion, fol.402.

De las Aves monſtruoſas, que ſe allan en Regiones diferentes del Orbe, fol.411.

Del Paxaro Opimaco, fol.411.

Del Ave Harpìa, fol.414.

Del Ave Toro, fol.416.

De las Aves Eſtimfalidas, fol.416.

Del Paxaro Morfex, fol.418.

Del Ave Nepa, fol.420.

Del Paxaro Oſina, fol.421.

De la Ave Barliata, ibidem.

Del Paxaro Cravans, fol.426.

Del Paxaro Laro, fol.427.

Del Ave Pegaſo, fol.428.

TA-

TABLA DE LAS DIGRESSIONES.

Digression I. De que toda la felicidad, y prosperidad desta vida, mas es desdicha, y miseria, que prosperidad, fol. 10.

Digession II. De que el mejor solar de la nobleza, es el solar de la virtud, fol. 25.

Digression III. De lo mucho que importa la alabança à quien la tiene merecida, fol. 34.

Digression IIII. De que el govierno de Monarquia es el mas à proposito para conservarse los Reynos, que el de Aristocracia, y Democracia, fol. 52.

Digression V. De que la accion mas ilustre, que desempeña la misericordia, es la limosna que à los pobres se haze, fol. 76.

Digression VI. De la falta de justicia en las Monarquias, es ruina de las mismas Monarquias, fol. 90.

Digression VII. De que la prudencia conserva, y aumenta las Republicas todas, y las arruina la falta della, fol. 118.

Digression VIII. De la medicina, su antiguedad, y excelencias, y de que los malos Medicos son la mayor enfermedad de las Republicas, fol. 128.

Digression IX. Del ayuno, y de lo que importa su observancia à todo linage de estados, y personas, fol. 149.

Digression X. Del principio, y excelencia de la musica, fol. 166.

Di-

Digression XI. De que no ay medio para encontrar con la hora de la muerte, como entender que la que vivimos es la vltima hora, fol. 184.

Digression XII. De que el amor excessivo con que el Señor nos ama, de justicia pide nuestro amor, fol. 215.

Digression XIII. De la estimacion que devemos hazer de las almas, empleando nuestro cuydado en que es vna, y sola, y eterna, quitandolo del que al cuerpo tenemos, fol. 232.

Digression XIV. De que no es cordura fiar de los bienes que nos ofrece la fortuna, porque aunque lo parecen, no lo son, fol. 244.

Digression. Preguntase si ay Pigmeos, y se resuelve que los ay, fol. 269.

Digression XV. De que ha atrassado mucho el fruto de la predicacion, nò vsar bien de la eloquencia los Oradores Christianos, fol. 280.

Digression XVI. De que la virtud mas preciosa, y necessaria en el hombre es el silencio, fol. 299.

Digression XVII. Que no ay dicha como la vida de los necios, ni desdicha, como tratar con ellos, folio 313.

Digression XVIII. De que ha de ser muy agena del hombre la crueldad, y de las muchas, y atroces que se han executado en el mundo, fol. 323.

Digression XIX. De que no ay vicio, ni de menos provecho, ni que mas daño haga, que la sobervia, fol. 333.

Digression XX. De muchas sentencias que con donayre, y gracia algunos Santos, y Filosofos dixeron, fol. 349.

Digression XXI. Como se han de mantener los casados en paz,

y

y de la obligacion que à cada vno le toca, fol. 370.

Digreſſion XXII. De las piedras que ſe hallan en los animales, aves, y pezes, es de ſingular virtud para beneficio del hombre, fol. 391.

Digreſſion XXIII. Del modo con que ſe han de portar para vivir los hombres, y para morir en el ſervicio del Señor, fol. 406.

DEL LIBRO XIX.

Digreſſion I. De los modos eſtraños de que ſe valen para vivir los hombres, fol. 412.

Digreſſion II. Contra la murmuracion, fol. 419.

Digreſſion III. Repruebaſe vn error, que cedia en alabança de la tierra, fol. 423.

Digreſſion IIII. De los hombres, y animales, que ha avido, y ay monſtruoſos en el Mundo, fol. 428.

LAVS DEO.

